

**UNIVERSITAT JAUME I- CASTELLÓ**

**FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS Y SOCIALES**

**Departamento de Educación**



**“IGLESIA Y EDUCACIÓN EN CASTELLÓ (1874-1970).  
APORTACIONES DOCENTES  
DE LOS COLEGIOS DE ÓRDENES RELIGIOSAS”**

**TESIS DOCTORAL**

**Programa doctorado:**

**Educación formal y no formal ante el siglo XXI. (10104)**

**Presentada por:**

**F. JAVIER LLOP MOLES**

**Dirigida por:**

**Dr. JOAN LLIDÓ HERRERO**

**Castelló 2008**



## AGRADECIMIENTOS

Tras este trabajo, además del autor, hay otras personas que me han facilitado con su dedicación la investigación.

Durante varios años, en los que me he desplazado por diferentes archivos y poblaciones y he ido redactando esta tesis, he contado con la paciencia, generosidad y apoyo de mi mujer y mis hijos. A ellos agradecerles su comprensión por el tiempo prestado y que no les he dedicado.

Pacientes han sido algunos compañeros de trabajo y amigos, que se han releído partes de este trabajo y me han aconsejado revisando la redacción. Gracias a Carmen Eixarch, Bautista Paradís, Xavi Ludeña, Javier Solsona... pero un recuerdo especial a Pilar Pérez y Ramón Trilles por su constancia durante todos estos años.

No puedo olvidar a todos los profesionales, encargados de los diferentes archivos visitados, que me han ayudado durante la fase de recogida de datos. Guardo un grato recuerdo del buen hacer de Elena, Rosario, Rodo, Luis, Jaume, Manolo, Joaquín, Maite... y de tantos otros cuyo nombre desconozco y que han colaborado para dar forma a este proyecto.

Finalmente no tengo palabras para expresar mi gratitud hacia mis profesores de doctorado, en especial a Julia Beltrán siempre cercana y que me aconsejó a la hora de elegir el tema y me guió en los primeros momentos. También a Joan Llidó, director de esta tesis, que no ha escatimado en ánimos y me ha acompañado en el camino seguido para elaborar este trabajo, y que cuando venía el desánimo ha sabido empujarme para llevar a buen puerto este proyecto.





## ABREVIATURAS

## ARCHIVOS Y BIBLIOTECAS CONSULTADAS

## INTRODUCCIÓN 1

### PARTE PRIMERA.

### LA EDUCACIÓN Y LA IGLESIA ESPAÑOLA ENTRE 1874-1970:

### ÓRDENES RELIGIOSAS 9

### CAPÍTULO I. Contexto histórico 9

### CAPÍTULO II. Relaciones Iglesia-Estado 16

#### 1. La Iglesia española durante la Restauración Borbónica. 16

##### Relaciones Iglesia- Estado y actuaciones eclesiales (1874-1931) 16

##### 1.1. Antecedentes de la relación Gobierno-Iglesia en España 16

##### 1.2. Conciliación de las relaciones Iglesia – Estado en la Restauración y nuevo proyecto eclesial (1874-1898) 17

##### 1.2.1. La Iglesia ante el liberalismo 17

##### 1.2.2. Proyecto eclesial restauracionista 19

##### a) Situación del episcopado español 24

##### b) Situación de los clérigos seculares y regulares 25

##### c) Situación de los Laicos 27

##### 1.2.3. Relaciones del gobierno con la Santa Sede: en busca de una conciliación 30

##### 1.3. La Coyuntura eclesial en el nuevo siglo ante la crisis de la Restauración (1898-1920): la cuestión religiosa 35

##### 1.3.1. Las Congregaciones religiosas y la Ley de Asociaciones 37

##### 1.3.2. Reforma del Concordato 54

##### 1.3.3. La unión católica: Congresos y Acción Católica 59

##### 1.4. La Dictadura de Primo de Rivera. (1923-1931) 65

##### 1.5. Balance de la secularización docente en la Restauración 67

#### 2. Iglesia y educación durante la Segunda Republica y la guerra civil (1931-1939) 76

##### 2.1. La Segunda República: Bienio Azañista y Bienio Moderado 77

##### 2.1.1. Bienio Azañista 79

##### 2.1.2. Bienio Moderado 86

##### 2.2. La guerra civil (1936-1939) 89

3. Contexto educativo en el franquismo: postura eclesial (1936-1970)	93
3.1. De la guerra al Concordato con el Vaticano (1939-1953)	94
3.2. Del Concordato al Concilio Vaticano II (1953-1965)	100
3.3. Aplicación post-conciliar y final del franquismo (1965-1975)	103
CAPÍTULO III. La legislación docente emitida por los distintos gobiernos (1874-1970)	108
1. Antecedentes legislativos	108
2. La legislación desde el inicio de la Restauración hasta su crisis: 1875-1900	114
3. Inicio del nuevo siglo hasta la Segunda República: 1901-1930	133
4. La Segunda República: 1931-1936	150
5. La guerra civil y primer franquismo: 1937-1953	159
6. Del Concordato de 1953 hasta la Ley General de Educación: 1953-1970	173
PARTE SEGUNDA.	
EDUCACIÓN Y ÓRDENES RELIGIOSAS EN LA PROVINCIA DE CASTELLÓ	
CAPÍTULO IV. Datos sobre la escolarización en la provincia de Castelló	188
CAPÍTULO V. Centros docentes religiosos en la provincia	196
1. En 1900	196
2. En 1913	197
3. En 1923	201
4. En 1945	204
5. En 1949	205
6. En 1970	206
CAPÍTULO VI. Distribución de las Órdenes Religiosas vinculadas a la docencia desde 1870 a 1970, en los distintos partidos judiciales	210
1. Partido de Albocàsser	211
2. Partido de Castelló	212
3. Partido de Llucena	212
4. Partido de Morella	214
5. Partido de Nules	215
6. Partido de Sant Mateu	216
7. Partido de Segorbe	217
8. Partido de Vinaròs	218
9. Partido de Viver	219

CAPÍTULO VII. Ordenes Masculinas	220
1. Carmelitas Descalzos	220
1.1. Colegio Niño Jesús de Praga de Borriana	220
1.2. Colegio de Castellón (en la tercera parte, p. 557)	
1.3. Colegio Virgen del Carmen de Onda	224
1.4. Colegio de Vila-real	238
2. Escolapios	242
2.1. Colegio de Primera enseñanza de los PP. Escolapios de Morella	244
2.2. Colegio de Castelló (en la tercera parte, p. 563)	
3. Escuelas Cristianas. La Salle	255
3.1. Colegio de la Inmaculada Concepción de L'Alcora.	258
3.2. Colegio San Luís Gonzaga de Benicarló	266
4. Franciscanos	278
4.1. Menores	278
4.1.1. Colegio de Alcalà de Xivert	278
4.1.2. Colegio de Segorbe: Patronato Nuestra Señora de la Esperanza	282
4.1.3. Colegio Vila-real	283
4.2. Capuchinos	287
4.2.1. Colegio Sagrada Familia de Castelló (en la tercera parte, p. 546)	
5. Hermanos de la Sagrada Familia (F.S.F.)	288
5.1. Colegio de Segorbe	289
6. Salesianos. Sociedad de San Francisco de Sales	289
6.1. Colegio de Borriana	294
a. Etapa inicial: 1939-1950	296
b. Etapa de desarrollo: 1951-1970	298
c. Etapa actual: 1970-2000	301
CAPÍTULO VIII. Ordenes Femeninas	303
1. Avemarianas. Religiosas Operarias del Divino Maestro	303
1.1. Colegio de Santa Francisca Romana de Atzeneta	304
1.2. Colegio de Vila-real	306

2. Carmelitas de la Caridad	308
2.1. Colegio de Primera enseñanza de Benicàssim	318
2.2. Colegio de Castelló (en la tercera parte, p. 733)	
3. Carmelitas Descalzas (Orden)	322
3.1. Colegio de Caudiel	322
3.2. .Convento de Castelló	
4. Carmelitas Misioneras Terciarias Descalzas	325
4.1. Colegio San Pedro de Alcántara de Alcalà de Xivert	326
4.2. Colegio de Sant Jordi	331
5. Clarisas de la Divina Providencia	336
5.1. Colegio de Vall d'Uixó	337
5.2. Colegio de Vinaròs	345
6. Dominicas. Orden Predicadores	351
6.1. Colegio de Forcall	352
6.2. Colegio de Borriana: Dominicas del Rosario	353
7. Hermanas de la Caridad de Santa Ana	355
7.1. Colegio de Forcall	356
7.2. Colegio de Morella	362
8. Hijas de la Caridad de San Vicente de Paúl	363
8.1. Colegio de Segorbe	363
9. Nuestra Señora de la Consolación	371
9.1. Colegio de l' Alcora	376
9.2. Colegio de Almassora	384
9.3. Colegio Grau y Gras de Benassal	388
9.4. Colegio de Benicarló	391
9.5. Colegio de Borriana	395
9.6. Colegio de Borriol	409
9.7. Colegio de Castellfort	412
9.8. Colegio de Castelló (en la tercera parte, p. 825)	
9.9. Colegio de Cinctorres	416

9.10.	Colegio de Morella	417
9.11.	Colegio de Nules	423
9.12.	Colegio de Onda	426
9.13.	Colegio de Sant Mateu	430
9.14.	Colegio de Vilafranca del Cid	435
9.15.	Colegio de Vila-real 441	
	9.15.1. Colegio del Hospital y Colegio de San Pascual de Vila-real	442
	9.15.2. El Patronato de Vila-real: Colegio de la Sagrada Familia	448
9.16.	Colegio Vinaròs	450
10.	Religiosas de la Doctrina Cristiana	456
	10.1. Colegio “San Antonio” de Benicàssim	457
11.	Religiosas Oblatas del Santísimo Redentor (OSSR)	458
	11.1. Colegio “San Ricardo” de Benicàssim.	459
12.	Terciarias Capuchinas de la Sagrada Familia	465
	12.1. Colegio de Altura	467
	12.2. Colegio de Segorbe: “Nuestra Señora de la Resurrección”	478
13.	Trinitarias Descalzas (Oblatas)	483
	13.1. Colegio “Santa Francisca Romana” d’Atzeneta	485
	13.2. Colegio “Santísimo Cristo de la Piedad” de Betxí	497
	13.3. Colegio “San José” de Cabanes	502
14.	Trinitarias de San Juan de Mata (Orden Santísima Trinidad)	510
	14.1. Colegio de Càlig: “Santísima Trinidad”	512
PARTE TERCERA. EDUCACIÓN Y ÓRDENES RELIGIOSAS EN CASTELLÓ.		
CAPÍTULO IX. Contexto socio-político en el que se desarrolla la educación en Castelló.		516
CAPÍTULO X. La enseñanza en la capital		522
1.	Antecedentes restauracionistas: 1866-1875	522
	1.1. Escuelas públicas masculinas	524
	1.2. Escuelas públicas femeninas	527
	1.3. Escuelas Privadas	528
	1.4. Escuelas sin título legal	529

2. Periodo Restauracionista: 1875-1900	535
3. Periodo Restauracionista: 1900- 1931	541
4. Periodo Republicano: 1931-1936	544
5. Época franquista: 1938-1970	544
CAPÍTULO XI. Colegios Masculinos	546
1. Orden Capuchina.	546
1.1. Colegio Sagrada Familia de Castelló	547
2. Carmelitas Descalzos	557
3. Las Escuelas Pías en Castelló.	563
3.1. Fuentes documentales	563
3.2. Fundación de la Orden Escolapia en Castelló	564
3.2.1. Inicios: Primer intento	565
3.2.2. Segundo intento	573
3.2.3. Tercer intento	577
3.3. El Colegio Escolapio.	581
3.3.1. Colegio interino: 1897-1900	581
a. Crónica del Colegio	581
b. Alumnado	584
c. Profesorado	588
3.3.2. Nuevo Colegio: 1900-1970	589
3.3.2.1. De 1900 a 1931, advenimiento de la Segunda República	589
a. Crónica del Colegio	589
b. Alumnos: Matrícula entre 1900-1931	604
c. Profesorado	618
d. Reglamento	620
d.1. Reglamento de 1902	620
d.2. Reglamento de 1904	626
1. Alumnos internos o pensionistas	626
a. Alimentación	
b. Cuidados sanitarios	
c. Higiene	
d. Material: equipo del pensionista	

e. Cuota	
f. Visitas	
2. Alumnos mediopensionistas	628
3. Alumnos encomendados	629
3.3.2.2. De 1931 a 1939, periodo Republicano y Guerra Civil	630
a. Crónica del Colegio	630
b. Alumnos: Matrícula entre 1931-1939	636
c. Profesorado	638
3.3.2.3. De 1940 a 1945: Periodo franquista	638
a. Crónica del Colegio	638
b. Alumnos: Matrícula entre 1940-1945	648
c. Profesorado	657
3.3.2.4. De 1946 a 1957: Periodo franquista	663
a. Crónica del Colegio	663
b. Alumnos: Matrícula entre 1946-1957	679
c. Profesorado	704
d. Reglamento	720
3.3.2.5. De 1958 a 1970: Periodo franquista	722
a. Crónica del Colegio	722
b. Alumnos: Matrícula entre 1958-1970	726
c. Profesorado	727
CAPÍTULO XII. Colegios Femeninos	733
1. Colegio Carmelitas de Vedruna	733
1.1. Periodo de 1881 a 1900	733
1.2. Periodo de 1900 a 1936. Colegio de Primera enseñanza	735
1.3. Periodo de 1939 a 1946	744
1.3.1. Primera enseñanza	744
1.3.2. Segunda enseñanza	749
a. Reglamento	751
b. Instalaciones	752
c. Profesorado	754
d. Alumnado	765
e. Enseñanzas	770
f. Libros de texto	773
1.4. Periodo de 1947 a 1955	774
a. Profesorado	776
b. Alumnado	788

c. Enseñanzas y actividades	790
d. Método y disciplina	795
e. Material y libros de texto	796
f. Exámenes de Estado: circulares de la FAE	797
1.5. Periodo de 1956 a 1960	801
a. Instalaciones y material	803
b. Profesorado	806
c. Alumnas y exámenes de grado	808
d. Enseñanzas	812
e. Normativa legal	814
1.6. Periodo de 1960 a 1969	815
— Escuela de Magisterio “Madre Vedruna”	820
2. Religiosas de Nuestra Señora de la Consolación.	825
2.1. La Beneficencia	825
2.2. La Casa de Huérfanos de San Vicente Ferrer	828
2.3. Colegio de Castelló	830
2.3.1. Fuentes documentales	832
2.3.2. Funcionamiento del Colegio	832
a) Inicio del siglo XX. Expediente de 1902	832
b) Periodo republicano. Expediente de 1934	839
c) Periodo franquista. Expedientes entre 1939 y 1950	845
(1) Expediente de 1939	845
(2) Expediente de 1944	856
(3) Expediente de 1947	861
(4) Expediente de 1948	866
(5) Expediente de 1949	867
d) Periodo franquista. Década de 1950	872
(1) Expediente de 1951	872
(2) Expediente de 1952	874
(3) Expediente de 1954	877
e) Periodo franquista. década de 1960	883
(1) Expediente de 1963	883
2.3.3. Escuela de Magisterio Rosa María Molas	888
CAPÍTULO XIII. Colegios de Patronato	893
1. Circulo Católico Obrero.	901



2. Colegio de la Federación de Sindicatos Católicos Femeninos de Nuestra Señora de Lidon	909
3. Colegio de San Vicente Ferrer de Castelló	914
CAPÍTULO XIV. Conclusiones.	921
I. Sobre las relaciones Iglesia-Estado	921
II. Órdenes religiosas y educación	925
1. Los Expedientes	929
2. Identidad y fin de los centros	930
3. El Reglamento	933
4. Los elementos de la enseñanza y organización escolar en los Centros religiosos de la provincia	938
4.1. Niveles de enseñanza	938
4.1.1. La escuela de párvulos	939
4.1.2. La enseñanza primaria	941
4.1.3. La segunda enseñanza	943
4.2. Métodos y Sistemas de enseñanza	944
4.3. Material: inventarios y elementos de las instalaciones	947
4.4. Horarios y distribución de materias	947
4.5. Exámenes	949
4.6. Libros de texto y de lectura	950
5. Aspectos higiénicos de los colegios	956
5.1. Edificios escolares y material	956
6. Aspectos administrativos - académicos en los colegios	958
7. Objetivos a conseguir a través de la escuela	959
ÍNDICES	961
BIBLIOGRAFÍA	984



## ABREVIATURAS Y SIGLAS.

- AAVV.	Autores varios
- AC	Acción Católica
- ACCCs	Archivo Colegio Consolación de Castellón
- ACCCV	Archivo Colegio Carmelitas de la Caridad de Vedruna.
- ACEP	Archivo Colegio Escuelas Pías
- AHPCs	Archivo Histórico Provincial de Castellón.
- AMCs.	Archivo Municipal de Castellón.
- ALIP	Anuario Legislativo de Instrucción pública
- alt.	altura
- A.O.	Antigua observancia
- APA	Archivo Parroquial de Atzeneta
- APNAI	Arch. Parr. de la Natividad de Ntra. Sra. de Almassora
- APC	Archivo Parroquial de Cabanes
- APEPV	Archivo Provincial Escuelas Pías de Valencia
- APPT	Archivo Parroquial de la Pobl. Tornesa
- APSFCs	Archivo Parroquial Sagrada Familia de Castellón
- arch.	Archivo
- art.	Artículo
- AUV	Archivo Universidad Valencia
- A.V.E.	A Vuestra Excelencia
- Ayt	Ayudante
- BAC	Biblioteca Autores Cristianos
- B.E.	Bachiller Elemental
- BO	Boletín Oficial
- BOE	Boletín Oficial del Estado
- BOM	Boletín Oficial Ministerio
- BOPCs	Boletín Oficial de la Provincia (Castellón)
- BOEOS-Cs.	Boletín Oficial Episcopal Obispado Segorbe Castellón
- BOEOT	Boletín Oficial Episcopal Obispado Tortosa
- BOJDN	Boletín Oficial de la Junta de Defensa Nacional
- BSCC	Boletín Sociedad Castellonense de Cultura
- Bta	Bautista

- Clº	Clérigo
- C.C.V.	Carmelitas Caridad Vedruna.
- CDC/ CIC	Código Derecho Canónico
- C.I.D.E.	Catálogo investigaciones de educación
- CLPE	Colección Legislativa de Primera Enseñanza
- Cms	centímetros.
- CSIC	Consejo Superior de Investigaciones Científicas.
- Cap.	Capítulo
- CEDA	Confederación española de derechas autónomas
- CIS	Centro de investigaciones sociológicas
- CLA	Colegio Libre Adoptado
- CODL	Colegio Oficial de Doctores y Licenciados
- Col.	Colegio
- Cols.	Columnas
- Comp.	Compañía
- Coord.	Coordinador
- CP	Colegio Público
- Cs	Castellón
- D	Decreto
- Dª	Doña
- D./Dn	Don
- DGE	Dirección General de Enseñanza
- DGESM	Dirección General de Enseñanza Superior y Media
- DENES	Diccionario Enciclopédico Escolapio.
- Dir	Director/a
- Ed (Eds):	Editor/ editores
- Ed. Nac.	Educación Nacional
- ed.	Edición
- EGB	Enseñanza General Básica
- E.M.	Enseñanza Media
- E.P.	Enseñanza Primaria
- Esc.	Escuela
- Excmo.	Excelentísimo

- Extr.	Extraordinario
- FAE	Federación Amigos de la Enseñanza
- FEN	Formación del Espíritu Nacional
- FET	Falange Española Tradicionalista
- F.Q.	Física y Química
- FUE.	Fundación Universitaria Española
- F.S.F.	Hermanos de la Sagrada Familia
- F <sup>a</sup>	Filosofía
- fr.	Fray
- graf.	gráficas
- h./ hor	horas
- H <sup>a</sup> .	Historia
- HH	Hermanas/ Hijas
- Hna.	Hermana
- H <sup>o</sup>	Hermano
- HOAC:	Hermanidad Obrera de Acción Católica
- ILE	Institución Libre de Enseñanza
- Ibid	Igual
- ICCE	Instituto Ciencias Educación
- Ilmo.	Ilustrísimo
- Idem.	El mismo
- Imp.	Imprenta
- Inéd:	inédita
- JOC	Juventud Obrera Católica
- JONS	Juntas de Ofensiva Nacional Sindicalista
- L	Ley
- Ldo.	Licenciado
- Larg.	Largo
- LGE	Ley General de Educación
- Lib.Ses.Ayunt.	Libro de Sesiones del Ayuntamiento.
- M <sup>a</sup>	María.
- Md /Mdre	Madre
- MEN	Ministerio de Educación Nacional

- MIP y BA.	Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes.
- M.I.P.	Ministro de Instrucción Pública
- MEC	Ministerio Educación y Ciencia
- Mens.	Mensuales
- M.N.	Maestra Nacional
- M.P.	Monte de Piedad
- M.R.P	Muy Reverendo Padre
- Nac.	Nacional
- Novbre	Noviembre
- N <sup>a</sup> S <sup>a</sup>	Nuestra Señora
- núm./ núms	número / números.
- O.M.	Orden Ministerial
- O.C.D.	Orden Carmelitas Descalzos
- O.D.M.	Operarias Divino Maestro (Avemarianas)
- O.F.M.	Orden franciscanos menores
- op. cit.	obra citada.
- OSSR	Oblatas Santísimo Redentor
- OSB	Orden San Benito
- p / pp	página / páginas
- P/PP	Padre/ Padres
- Parr.	Parroquial
- PREU.	preuniversitario
- Pbro	Presbítero
- P.M.-	Prof. Mercantil
- Priv.	Privada
- ptas.	pesetas
- Publ.	publicaciones
- q.D.g	que Dios guarde
- RCL Aranzadi	Repertorio Cronológico de Legislación de Aranzadi
- Rehaz.	Rehabilitado
- R.D.	Real Decreto
- Rect.	rectificación
- R.O.	Real Orden

- R.O.C.	Real Orden circular
- R.P.	Reverendo Padre
- Rvda/o.	Reverenda/ Reverendo
- Rvdmo	Reverendísimo
- s/ ss	siguiente / siguientes
- s.a	sin año
- s.e.:	sin editorial
- SCC	Societat Castellonenca de Cultura.
- SDB	Salesianos Don Bosco
- Sec.	Sección
- Sgda.	Sagrada
- Sem.	Semanales
- SEM	Sindicato español de maestros
- Ses	Sesión
- S.M.	Su Majestad
- SEU	Sindicato estudiantes universitarios
- Sic	literal
- Spbre	septiembre
- Sr./ Sres.	Señor / Señores
- Stmo	Santísimo
- T.	Tomo
- Tip	tipografía
- tit.	Título
- UJI	Universitat Jaume I
- UNED	Universidad Nacional Educación a Distancia
- v.g.	Verbigracia
- Vol.	Volumen
- VP	Visita Pastoral

## ARCHIVOS Y BIBLIOTECAS CONSULTADAS

- \_ Archivo de la Casa de las Hermanas Terciarias Capuchinas de Segorbe
- \_ Archivo Colegio Carmelitas Caridad Vedruna de Castellón (ACCCVCs)
- \_ Archivo Colegio Consolación de Castellón (ACCCs)
- \_ Archivo Colegio Escuelas Pías (ACEP)
- \_ Archivo del Convento de las Trinitarias de S. Juan Mata de San Jorge.
- \_ Archivo Histórico Provincial de Castellón (AHPCs)
- \_ Archivo Parroquial de Atzeneta (APA)
- \_ Archivo Parroquia de la Natividad de Nuestra Señora de Almassora (APNAL)
- \_ Archivo Parroquial de Cabanes (APC)
- \_ Archivo Parroquial de la Pobla Tornesa (APPT)
- \_ Archivo Parroquial Sagrada Familia de Castellón ( APSFCs)
- \_ Archivo Provincial Escuelas Pías de Valencia (APEPV)
- \_ Archivo Secretaria General de la Casa Madre de las Operarias del Divino Maestro de Benimàmet
- \_ Archivo Universidad de Valencia ( AUV)
- \_ Biblioteca Seminario Mater Dei de Castellón.
- \_ Biblioteca Colegio Consolación de Castellón.
- \_ Biblioteca Colegio Carmelitas Caridad Vedruna de Castellón (BCCCVCs)
- \_ Biblioteca Universitat Jaume I.



**“IGLESIA Y EDUCACIÓN EN CASTELLÓN (1874-1970).  
APORTACIONES DOCENTES  
DE LOS COLEGIOS DE ÓRDENES RELIGIOSAS”**



### INTRODUCCIÓN

La vinculación entre educación y órdenes religiosas en España es un tema que ocupa un lugar destacado en el panorama social, político y educativo de los dos últimos siglos, y el análisis de las tensiones entre las diferentes interpretaciones de dicha conexión ha sido objeto de minuciosos estudios.

A lo largo del período del que nos ocupamos (1874-1970), y que abarca desde el punto de vista político las etapas de la Restauración, Dictadura de Primo de Rivera, la II República y la Dictadura del General Franco, se constatan dos posturas bien diferenciadas respecto a la política educativa, en las que se podrían encuadrar, con algunos matices, los distintos grupos políticos de la época. Por un lado, estaban los que consideraban la educación patrimonio exclusivo del Estado, intentando privar de dicha tarea a entidades dependientes de la Iglesia, que desde hacía tiempo la venía desempeñando; y por otro, quiénes pensaban que las órdenes religiosas y otras instituciones, eclesiales o no, hacían un gran servicio social y debían seguir cumpliendo su papel educador en las escuelas y los colegios por ellos fundados.

El estudio que presentamos: *“Iglesia y educación en Castelló (1874-1970). Aportaciones docentes de los colegios de órdenes religiosas”*, se inserta en un ámbito socio-político y educativo muy concreto, Castelló y su provincia, al que nos hemos acercado a través de fuentes directas e indirectas. En él se analizan:

1. Las relaciones Iglesia y Estado y los enfrentamientos entre las posturas gubernamentales y de la Iglesia en lo referente a la cuestión religiosa, que incluye entre otros aspectos: la presencia y papel de la institución eclesial en la sociedad de la época; el proceso de secularización docente; la defensa de la permanencia de los establecimientos religiosos dedicados a la enseñanza, y en especial las medidas gubernamentales que tuvieron mayor incidencia en la acción educativa de la Iglesia, tanto en el ámbito social como escolar.
2. La repercusión de las relaciones Iglesia- Estado en la fundación y continuidad de las instituciones docentes a cargo de determinadas órdenes religiosas en Castelló. En este apartado la investigación incluye la información documentada sobre los colegios religiosos creados en la provincia y el estudio de los Colegios religiosos de Castelló que iniciaron y desarrollaron su andadura en este período, así como la

consideración de las circunstancias socio-políticas y culturales de la ciudad en los momentos en que se produjo su fundación.

Con anterioridad al período que nos ocupa, ya desde mitad del siglo XVIII, el Estado buscaba asumir la dirección, organización y control de la educación, arbitrando medios y recursos. Frente a esta pretensión se encuentra también la Iglesia, que hasta entonces se había hecho cargo y tenía en sus manos la educación, como depositaria y difusora de la cultura. La Iglesia en el desarrollo de esa función funda escuelas, bien por propia iniciativa o ante la solicitud de las diferentes administraciones: el Estado (con el Gobierno de turno), Diputaciones, Ayuntamientos, fundaciones particulares...

La era isabelina y el sexenio revolucionario supuso el inicio de una etapa de reformismo religioso, momento en que se potencia el movimiento secularizador y se da auge en el ámbito educativo a la filosofía krausista y al laicismo. Los seis años transcurridos suponen cambios políticos y constitucionales continuados hasta 1874 en que se inicia la Restauración.

La primera parte de la investigación constata, en una serie de apartados, las relaciones entre la Santa Sede, la Iglesia española y el poder civil; acota el proyecto eclesial seguido en cada contexto y momento, proyecto que incide de modo directo en la postura educativa que van a mantener la Iglesia y las congregaciones religiosas. Analiza también, la relación, la concordancia y la similitud existentes entre la acción educadora realizada por la Iglesia en el ámbito nacional y en el diocesano.

El análisis de la legislación educativa que se promulgó, completa la visión de las distintas etapas de este período. Ello nos permite ver cómo se reglamentaron las tendencias gubernamentales predominantes en cada una de ellas y su posicionamiento en torno a temas tales como el debate entre escuela pública y privada, y el papel a desempeñar por el Estado en la cuestión educativa. Todas las disposiciones referentes a la enseñanza condicionaron las fundaciones de los colegios de religiosos.

La segunda y tercera parte de la tesis, núcleo central de la misma, incluye el estudio de los asentamientos de las diferentes órdenes religiosas y la apertura de sus centros docentes en la provincia, y en la ciudad de Castelló. Se trata de proporcionar una visión de los hechos y datos relativos al establecimiento de las citadas órdenes desde finales del XIX hasta la Ley General de Educación. Con ello podemos ahondar en

los antecedentes históricos de un sector de la actual enseñanza castellonense, que está a cargo de las órdenes religiosas.

En el ámbito provincial, en el período que nos ocupa, una gran cantidad de congregaciones religiosas desempeñaron su actividad educativa. Entre las masculinas tenemos: los Escolapios, los Franciscanos, los Dominicos, los Lasalianos (Hermanos de las Escuelas Cristianas), y los Carmelitas. Entre las femeninas: las Hermanas de la Consolación, las Carmelitas de Vedruna, las Clarisas de la Divina Providencia, las Terciarias Capuchinas, las Trinitarias Carmelitas Descalzas (Oblatas), las Hermanas de la Caridad, las Hermanas de la Escuela del Ave María y las Terciarias Capuchinas.

En la ciudad de Castelló, durante los primeros años de la Restauración, se establecieron varias Congregaciones femeninas: las Hermanas de la Consolación y las Hermanas Carmelitas del Sagrado Corazón de Santa Joaquina Vedruna. Posteriormente, a finales del siglo XIX y comienzos del XX, lo hicieron las órdenes masculinas de los Escolapios y de los Capuchinos de la Sagrada Familia.

Las Hermanas Carmelitas del Sagrado Corazón, las “Vedrunas”, abrieron su centro en Castelló en 1884, en la actual calle Colón, trasladándose a mediados del siglo siguiente a sus actuales instalaciones de la avenida Casalduch.

Las Hermanas de la Consolación, presentes en la ciudad, iniciaron su andadura educativa el año 1885, en la calle Enseñanza o Antonio Maura, trasladándose el siglo siguiente, de modo definitivo, a su actual ubicación en la avenida del Lledó.

El Colegio de las Escuelas Pías abrió sus puertas, tras sucesivos intentos, a finales de siglo, en 1898, en la casa solariega del sacerdote Cardona Vives, en la actual calle Caballeros, pasando posteriormente a la plaza del Progreso o de las Escuelas Pías.

Los Capuchinos franciscanos de la Sagrada Familia inauguraron un establecimiento docente en 1904, en la iglesia de la Sagrada Familia, en la calle Ronda Magdalena, perteneciente a la parroquia de la Purísima Sangre. Se mantuvo el colegio después de la Guerra Civil, momento en el que la iglesia se convirtió en parroquia, debido a la destrucción de las parroquias de la Sangre y de Santa Maria.

Estos establecimientos, por su amplia proyección educativa, documentación encontrada, y su pervivencia han sido los que han merecido mayor atención y

dedicación. Al examinarlos hemos intentado poner de manifiesto: el contexto histórico y social en que aparecen, su historia externa y vida interna. Han sido objeto de estudio su fundación y desarrollo, su ideario y fines educativos, planes de estudio, profesorado, métodos, organización, reglamentos, número de alumnos, eficacia interna o externa de sus estudios.

Al analizarlos hemos intentado rastrear la repercusión de los cambios ideológicos y políticos del país en la vida de estos centros, mediante el análisis de su trayectoria: el momento de su aparición; la repercusión de los acontecimientos políticos en su historia interna, sus finalidades y contenidos educativos, y su coincidencia con las orientaciones del Estado, seguidas en el ámbito nacional. También hemos tratado de determinar el alcance de su labor docente y su incidencia en la sociedad castellanense, explorando su proceso evolutivo desde 1876 hasta 1970, para finalmente hacer una breve referencia a su situación educativa actual.

A lo largo de la investigación han surgido otros centros educativos distintos a los regentados por las órdenes. Han aparecido centros vinculados con la Iglesia diocesana, centros de patronato o de asociaciones católicas. Los hemos incluido en la tercera parte de este estudio. En el caso de la capital, Castelló, se ha recopilado más información sobre la situación escolar de la ciudad que en el resto de la provincia.

En la primera parte de la tesis, propedéutica, para analizar el contexto socio-histórico en el que nos movemos, se ha recurrido a trabajos de Historia de España realizados por R. CARR (1970), M. TUÑÓN DE LARA (1989) (1990), A. UBIETO (1983), V. PALACIO ATARD (1978) entre otros. En los relativos a la historia de la iglesia nos hemos centrado en R. GARCÍA VILLOSLADA (1979), A. MONTERO MORENO (1999), M. CUENCA TORIBIO (1979), C. ROBLES MUÑOZ (1986) (1987) (1988) (1989) (1990), y otros, todos ellos reseñados en la bibliografía.

La incursión en el panorama educativo de la época se ha realizado a través de la consulta de obras generales, como las de B. DELGADO CRIADO (1994), A. CAPITAN DÍAZ (1986) (1994) (2000), M. PUELLEZ BENÍTEZ (1991)... y de estudios monográficos de diversos autores tales como I. TURÍN (1967), M<sup>a</sup>. D. GÓMEZ MOLLEDA (1966), J. M. CASTELLS (1973), B. BARTOLOME MARTÍNEZ (1997), A. MAYORDOMO PÉREZ (1981) (1982) (1985) (1986) (1988)

(1991) (1992) (1993) (1995), C. RUÍZ RODRIGO (1982) (1986) (1991) (1993), M. LEÓN ESTEBAN ( 1977) (1981) (1983) (1989) (1994), J. RUIZ BERRIO (1970) (1994) (1996), I. PALACIO LIS (1983) (1993) (1996), J. VERGARA CIORDIA (1997)...

Hemos manejado, además, Colecciones y Anuarios legislativos, los Boletines diocesanos de Tortosa, desde 1875 hasta 1960, y de Segorbe-Castelló de 1960 a 1970 con el fin de comprobar cómo este medio de comunicación de la Iglesia diocesana se hacía eco de los acontecimientos nacionales referentes a la educación y la escuela.

En la segunda parte de la tesis, para el estudio de los centros de las órdenes religiosas de la provincia, se han utilizado algunos estudios monográficos de carácter local de autores que han hecho estudios sobre las poblaciones en las que se ubicaba alguno de los colegios religiosos, o de publicaciones de las mismas congregaciones religiosas.

En la tercera parte, para analizar los centros religiosos de la capital, las fuentes empleadas han sido, entre otros, los estudios monográficos de J. BELTRÁN ESCRIG (1977) (1981) (1984) (1986) (1989), V. F. GINER SALVADOR (1974), V. ALTAVA (1993), R. MONLLEÓ PERIS (1984). También los trabajos de C. AGUILAR RÓDENAS (1985) (1997), M. MARTÍ MARTÍNEZ (1988), A. GONZÁLEZ SOBACO (1986), M. J. GIMENO SANFELIU (1998) (1999), G. REGUILLO SIMÓN (2001), R. GODES BENGOCHEA (1990) entre otros. Los boletines de la Sociedad Castellonenca de Cultura nos han permitido verificar la repercusión, en el contexto de la ciudad y en el periodo que nos ocupa, de las distintas concepciones ideológicas nacionales: la liberal progresista, la conservadora y la tradición católica.

En nuestra investigación, además de estos documentos secundarios, hemos estudiado documentación primaria de algunos de los centros docentes, depositada en distintos archivos, pero en algún caso no ha sido posible por la precariedad de las fuentes. Algunos de los centros estudiados han desaparecido. Unos cerraron durante el periodo republicano y la guerra civil; otros en la década de 1960, por los cambios eclesiales y del sistema educativo. La nueva Ley de educación les llevó al cierre de sus instalaciones al no poder subsistir.

Gran parte de la documentación de aquellas casas y centros religiosos de poblaciones rurales, que cerraron sus puertas, ha desaparecido. Se destruyeron muchos archivos en las etapas revolucionarias, y la documentación es casi inexistente en las casas generales de las órdenes. Tampoco ha quedado rastro en los archivos municipales. Sólo disponemos de los expedientes abiertos a partir de 1902 con motivo de la normativa de Romanones, depositados en la Universidad. Aparecen también en dicha institución los expedientes de reapertura de los centros tras la guerra del 36, los de permanencia en la actividad tras cambios legislativos y las memorias académicas de bastantes centros.

Atendiendo a la época de dichos expedientes y a la fecha de fundación de los colegios religiosos hemos centrado el marco de nuestra reflexión en las nociones y pedagogía de finales del siglo XIX, que perduraron en las primeras décadas del siglo XX (CARDERERA, 1884; BALLESTEROS, 1900).

Así pues se han consultado distintos archivos municipales y eclesiásticos de ámbito local y provincial, en todas aquellas localidades en las que hubo algún colegio regentado por religiosos. En el caso de los archivos diocesanos se han revisado documentos pertenecientes a las dos diócesis que en su momento comprendían las poblaciones de la provincia de Castelló. Se han examinado también los archivos provinciales de algunas de las Órdenes religiosas y de sus Casas Generales.

De especial interés ha sido la consulta de manuscritos y documentos encontrados en los archivos de la Universidad Literaria de Valencia y en el Archivo Histórico Provincial.

La Universidad de Valencia, encargada durante bastante tiempo del control administrativo de los centros educativos, ha conservado en su archivo los expedientes a partir de 1902. Las instancias que encabezan los expedientes nos han permitido conocer la antigüedad y origen de cada colegio, al remontarse a la historia y motivos de la fundación.

El Archivo Histórico Provincial nos ha aportado documentación de la Delegación Administrativa de Enseñanza de Castelló, con oficios y expedientes de la rehabilitación de centros tras la Guerra Civil, y escritos que se remontan a la década de 1920.



Con toda esa documentación hemos podido datar la apertura de la mayoría de ellos, en otros no ha sido posible al no consignarse la fecha de inicio de la actividad, como es el caso, entre otros, del Colegio de los Franciscanos de Segorbe, de las Hermanas de la Doctrina Cristiana de Benicàssim, de la Dominicas del Rosario, y de los Carmelitas de la Antigua Observancia de Vila-real. Otros centros aparecen referenciados en algunos manuales y sin embargo no se ha encontrado su expediente, como es el caso de las Hijas de la Caridad de Santa Ana en Morella, de las Carmelitas Descalzas de Castelló y de las Agustinas Riberianas de Segorbe.

Los documentos administrativos de los expedientes han permitido conocer aspectos organizativos de los centros escolares. Ofrecen además información sobre aspectos instructivos, disciplinarios, higiénicos y administrativos.

Los expedientes incoados tras la Guerra Civil incluyen la instancia de solicitud de reapertura o rehabilitación de cada colegio, más los certificados académicos, personales y sanitarios de la persona encargada de la dirección y del profesorado. Con posterioridad se van incluyendo documentos sobre cualquier cambio que se realiza en la organización académica o pedagógica del centro: cambio en la dirección del centro, en el profesorado, traslados de domicilio o ampliación de las instalaciones...

Hemos encontrado y analizado los expedientes, aunque en menor número, realizados en aplicación de la Ley de Enseñanza Primaria de 1945. Con posterioridad existen varios expedientes de finales de la década de 1960, cuando comienza a gestarse la Ley General de Educación. Durante este periodo los expedientes incluyen las memorias de los cursos académicos.

A nivel organizativo facilitan datos sobre el claustro de profesores, horarios, etc. Sobre los aspectos instructivos y referentes a la docencia, nos indica: el perfil de cada centro docente, si son individuales o graduados y las condiciones de cada uno; el número y la clasificación de los alumnos; la distribución en las clases atendiendo a los programas y a las secciones; el sistema de enseñanza; el horario, y la distribución del tiempo y del trabajo diario, los exámenes y los maestros.

Los aspectos disciplinarios se recogen ante todo en el reglamento de cada colegio. La orientación sobre higiene escolar abarca toda la vida escolar, desde los paseos realizados por los alumnos hasta el análisis de las construcciones escolares a

través de los planos, las notas explicativas y los certificados oficiales señalando las condiciones de cada uno de ellos. También contienen la distribución de las dependencias escolares y su ornamentación, las características de las salas de clase: ventanas, pavimento, paredes, techos. Así mismo incluye información sobre el tipo de mobiliario reglado: mesas, bancos, sillas, tarima, gradería...

El detalle sobre aspectos administrativos es el menos amplio, sólo se indican en algunos expedientes los libros a cumplimentar según la normativa de cada momento.

Se han consultado otros archivos como el Archivo del Gobierno Civil, el Archivo Histórico Municipal, y el Archivo de la Diputación, aunque en ellos la documentación hallada sobre centros religiosos de la provincia ha sido escasa.

Hemos tratado de ir más allá de un enfoque puramente descriptivo del tema abordado y de los centros educativos religiosos analizados. La pretensión ha sido buscar y señalar las causas y condicionantes de los hechos, interpretándolos en función de sus circunstancias, de su trayectoria y de sus repercusiones posteriores. Es decir, hemos partido de una metodología histórico-fenomenológica para ahondar en los valores y finalidades educativas, que regían la vida escolar de los centros objeto de investigación.

**PARTE PRIMERA.**

**LA EDUCACIÓN Y LA IGLESIA ESPAÑOLA  
ENTRE 1874-1970: ÓRDENES RELIGIOSAS**



## CAPÍTULO I. Contexto histórico

El período conocido como Restauración está comprendido entre 1874 y 1923. La etapa abarca el reinado de Alfonso XII (1874-1885), la regencia de M<sup>a</sup> Cristina (1885-1901) y el reinado de Alfonso XIII (1901-1931). Hay historiadores que incluyen también el período de la Dictadura de Primo de Rivera (1923-1930) iniciado con el pronunciamiento militar el 13 de septiembre de 1923.

La expresión "Restauración" alude a la vuelta al trono de los Borbones, perdido en 1868 con la revolución septembrina, "La Gloriosa", que supuso el derrocamiento de la madre de Alfonso XII, la reina Isabel II. La etapa "restauracionista" se inició con el pronunciamiento del general Martínez Campos en Sagunto el 29 de diciembre de 1874, y la caída de la Primera República presidida por el general Serrano. Con anterioridad al período "restauracionista" se había profundizado en los principios liberales con el consiguiente enfrentamiento con las clases dirigentes que habían estado al frente de la nación en años anteriores. Los enfrentamientos y el impulso del sector conservador propiciaron la vuelta de la monarquía.

El Gobierno de la nación durante el reinado de Alfonso XII estuvo presidido por Antonio Canovas del Castillo, principal artífice del nuevo sistema que consiguió el acuerdo entre partidos. Miembro de la Unión Liberal y antiguo ministro de Isabel II, contrario a la exclusividad moderada, consideró como solución a las agitaciones socio-políticas decimonónicas el acceso al poder de la oposición por vías pacíficas, el "turno de partidos". Se crearon dos grandes partidos, uno conservador, el Partido Liberal-Conservador, liderado por Canovas del Castillo, y otro liberal, heredero del legado del sexenio revolucionario, el partido Liberal- fusionista, con Práxedes Mateo Sagasta al frente. Los dos partidos, dinásticos debían aglutinar el máximo número posible de grupos y facciones, con la condición de aceptar la monarquía alfonsina. Los dos partidos se "turnarían" en el poder, un mandato sucesivo para cada partido, aunque en la práctica no fue así; con ello se buscaba la estabilidad del sistema, aunque quedaban fuera las minorías carlista y republicana.

En este sistema político el rey nombraba el gobierno, y posteriormente el nuevo gabinete convocaba las elecciones, que sustentadas en prácticas caciquiles y pactos entre los dos partidos mayoritarios daban la mayoría suficiente al partido gubernamental para

poder gobernar. Los dos partidos mayoritarios de la Restauración, únicos partidos gobernantes en esta etapa, estaban formados por personas notables con sus seguidores o familias, y sus apoyos locales. Entre todos ellos aparecía la figura de un líder que mantenía unidas a todas las familias y distribuía el poder entre todas ellas. Sólo cuando se conservaba la unidad interna, el rey mantenía su confianza en el gobierno; de no ser así llamaba a la oposición para formar nuevo gobierno. Durante el último cuarto de siglo, Cánovas y Sagasta fueron los líderes indiscutibles, pero tras su muerte se sucedieron las divisiones internas en sus respectivos partidos.

El fracaso del “turno de partidos” se debió más a la corrupción del sistema que a la falta de líderes en los dos partidos mayoritarios.

El Partido Liberal-Conservador, primero al frente del gobierno, con Antonio Cánovas del Castillo como líder, aglutinó a moderados isabelinos, a la Unión Liberal y a sectores más tradicionalistas como la Unión Católica de Alejandro Pidal. La desaparición de Cánovas planteó dificultades para buscar un relevo y se generó una división interna, surgieron nuevas figuras: Silvela, Maura, Dato...

El partido Liberal-Fusionista se organizó de forma más tardía, debido al fracaso del Sexenio revolucionario. Se consolidó y accedió al poder en 1881 con Sagasta al frente, centrando su programa en los derechos de la Constitución de 1869. En él confluyeron partidos monárquicos del Sexenio: constitucionalistas, radicales... y los republicanos posibilistas de Emilio Castelar. La muerte de Sagasta también supuso la división interna de la coalición en facciones, el agotamiento del programa y la búsqueda de nuevos signos de identidad como el anticlericalismo.

Además de estos partidos mayoritarios había otros grupos políticos de signo republicano y carlista. Los grupos republicanos, los posibilistas de Castelar y los federalistas de Pi i Margall, divididos y alejados de la política por no ser partidos dinásticos, eran contrarios a las prácticas caciquiles, no arrastraban a las masas y su arraigo era mayor en las ciudades que en los ámbitos rurales. El movimiento carlista, derrotado al iniciarse la Restauración, tras sus intentos por reorganizarse volvió a la política a partir de 1890, aunque su centro geográfico se circunscribió a la zona norte de España. En sus divisiones internas una de las facciones más fuertes fue el partido integrista.

Los grupos mayoritarios del nuevo sistema, a pesar de sus intereses propios, tomaron como marco jurídico la Constitución de 1876, promulgada el 30 de junio. Recogía los principios del liberalismo doctrinario, la soberanía del monarca, los derechos individuales de la Constitución de 1869, todo ello con una redacción algo ambigua que posibilitaba una legislación restrictiva o expansiva.

La Restauración como sistema político continuó durante la regencia de M<sup>a</sup> Cristina y el rey Alfonso XIII. Ambos períodos comenzaron con gobierno liberal y con la presidencia de Praxedes Mateo Sagasta, continuando el “turno de partidos” hasta la Dictadura en 1923. El rey Alfonso XIII, que desconfiaba del sistema parlamentario y veía peligrar la monarquía, apoyó el golpe iniciado el 12 de octubre de 1923 en Barcelona. Los partidos dinásticos aceptaron el nuevo régimen.

La Dictadura de Primo de Rivera, 1923-1931, supuso el paulatino deterioro y hundimiento de la monarquía y el triunfo del ejército como institución. La Dictadura buscaba regenerar España, de forma autoritaria pero no violenta. Hubo unas condiciones de partida para que se diese el golpe, su éxito y la acogida por parte de la población. Entre las causas estaban la cuestión de Marruecos, con el desastre de Annual que supuso la llamada a filas de jóvenes de clase media, la pérdida de credibilidad de la Restauración entre las clases medias, y el enfrentamiento con sectores del ejército (García Prieto), y el fenómeno nacionalista. La crisis iniciada a partir de 1917 supuso la formación de gobiernos poco estables y en continuo cambio, minándose los partidos dinásticos.

Al desaparecer del sistema los partidos políticos surgió entre la población un movimiento de ciudadanos descontentos que formaron *la unión patriótica*, con un marcado catolicismo político, que el dictador institucionalizó como semillero de futuros dirigentes de su régimen convirtiéndolo en un instrumento más a su servicio.

Entre los rasgos del nuevo régimen hay que destacar la idea de eficacia, de operatividad en la solución de los problemas de España, la autoridad para mantener el orden, el nacionalismo, la monarquía, la defensa de la religión ante el laicismo creciente de las últimas décadas, la defensa de la familia y la propiedad privada, la ausencia de partidos políticos y el regeneracionismo socio-económico. Todo esto, sin duda, tuvo su incidencia en la política educativa.

El primer período de la Dictadura, el directorio militar entre 1923-1925, trató de desmontar la última etapa del sistema “restauracionista” y acometer la solución de los problemas del país. Se abordan reformas socio-económicas como el orden público, que supuso sacar las tropas a la calle; se reprimieron libertades con el exilio de sectores comunistas y anarquistas mientras otros grupos menos radicales, como los socialistas, siguieron dentro de la legalidad. El dictador hizo frente a la cuestión nacionalista catalana, ante el caso de Annual decretó una amnistía de los militares implicados y la recuperación de Marruecos. El descontento de los militares no fue aplacado del todo por motivos de favoritismos en los ascensos entre militares peninsulares y africanos, con las primeras revueltas (la sanjuanada). Las luchas intestinas de los mandos militares minaron el apoyo del ejército a la monarquía.

El segundo período, entre 1925-1930, fue el directorio civil. Tras los éxitos militares del norte de África y el intento de perpetuarse en el poder, Primo de Rivera se enfrentó a los militares. Implantó el estado de excepción y la retirada de los militares de las responsabilidades e incorporó a civiles en un Consejo de Ministros con él al frente. La nueva etapa, a pesar de todo, mantenía su inmovilismo político, el intervencionismo público y el reformismo en materia económica. Los historiadores consideran un error el intento de Primo de Rivera de institucionalizar la Dictadura y aprovechar su popularidad producto de la resolución de los conflictos heredados.

Hubo una serie de causas externas e internas que motivaron la dimisión del dictador el 30 de enero de 1930. Las causas externas fueron: la crisis económica de 1928 y la formación de un movimiento entre los exiliados que empujó al socialismo a distanciarse de la Dictadura. Entre las causas internas estaban: la incapacidad del sistema para encontrar una salida política y volver a una situación normalizada; la pérdida de apoyos sociales, incluido el catolicismo social; la retirada de la confianza del monarca que le pedirá en 1929 que abandone el gobierno; la convocatoria de huelga en 1930, desde la Federación universitaria española (FUE) y el rechazo y falta de apoyo del ejército.

Tras la dimisión de Primo de Rivera el Rey eligió al general Berenguer para formar un nuevo gobierno monárquico, como transición hacia una monarquía constitucional, que se extiende desde enero de 1930 hasta abril de 1931, conocida como



la “dictablanda”. Se celebraron las elecciones el 12 de abril de 1931 con un sector monárquico poco organizado y desmoralizado, y un sector de izquierdas muy activo. El plebiscito supuso el triunfo de la candidatura republicana, aunque en términos absolutos ganasen los monárquicos. El sector republicano se vio favorecido al vencer en 41 de las 49 capitales españolas (las más importantes) y representaban a mayor número de ciudadanos, mientras los monárquicos lo hacían en pequeñas poblaciones (con caciquismo) al aplicarse el art. 29 de la ley electoral que señalaba que en caso de haber un solo candidato era elegido sin elecciones. El Rey, sin el apoyo del ejército, abandonó el país con su familia al informarle Alcalá Zamora que no podía asegurar su seguridad. El 14 de abril de 1931 se proclama la Segunda República Española. El gobierno provisional está formado por integrantes del Pacto de San Sebastián, con Alcalá Zamora como jefe de gobierno, y miembros de otros partidos como Marcelino Domingo (partido radical socialista de izquierda), Lerroux (partido radical moderado) y Manuel Azaña (acción republicana). En octubre de 1931, Azaña fue nombrado jefe de gobierno al dimitir Alcalá Zamora por la aprobación de unos artículos sobre la religión con los que no estaba de acuerdo. El 9 de diciembre de 1931 vio la luz la nueva constitución, finalizó la República provisional y aparecía un nuevo gobierno en el que ya no estaban representadas todas las fuerzas, dando paso al bienio azañista.

En septiembre de 1933 entraba en crisis el gobierno de Azaña y triunfaba el centro derecha (CEDA) que gobernó con el partido radical de Lerroux. Empieza el segundo bienio, el conservador cedista, considerado negro por la izquierda, porque se dedicó a desmontar las reformas del bienio anterior. La crisis gubernamental de estas fuerzas sobrevino a finales de 1935 y en las elecciones celebradas en febrero de 1936 triunfaba de nuevo la izquierda, el Frente Popular, con Azaña como presidente del gobierno.

La crisis política de mayo de 1936, la destitución de Alcalá Zamora como presidente de la república desde sus inicios, el nombramiento de Azaña como nuevo presidente hasta 1939 y como jefe de gobierno a Casares Quiroga, la situación económica y social dieron pie al alzamiento militar y a la Guerra Civil.

La Segunda República dio paso a nuevas fuerzas sociales, la burguesía y el proletariado, llevándose a cabo una serie de reformas centradas en la democratización

de la sociedad y la distribución de la riqueza. Las reformas se aplicaron a todos los niveles: militares, laborales, religiosos, educativos... todas de cuño popular.

Entre las principales actuaciones destacaron la reforma agraria, la solución al problema de los jornaleros y la concentración de propiedades... encontrándose con el problema de la propiedad privada; la reforma militar y la eclesiástica con los consiguientes enfrentamientos con el ejército y la Iglesia al pretender la secularización social y política de España. La República, esperanza para unos, fue considerada como una amenaza para otros.

El acontecimiento histórico por excelencia en la España del s. XX fue la Guerra Civil, motivada en parte por los problemas no resueltos de etapas anteriores, que supuso el arranque del franquismo, sustentado en la sublevación militar de 1936. La contienda se alargó hasta 1939 y este factor doloroso favoreció, según algunos historiadores, el debilitamiento de la izquierda y la consolidación de Franco como líder.

Durante la contienda Franco desarrolló su campaña personal para convertirse en el líder de la sublevación y quedarse como caudillo y jefe de Estado del nuevo régimen. Para ello se acercó a la Iglesia y, a partir de marzo de 1937, un sector comenzó a justificar la rebelión militar y calificarla de “cruzada”. Franco fue apoyado por Serrano Súñer, su cuñado, para construir y dotar al Estado de una base jurídica y legislativa, y para evitar las tensiones internas procedentes de la Falange. Para ello se aprobó el decreto de unificación y creación del partido único, del movimiento nacional FET-JONS, con Franco a la cabeza y la desaparición de otros líderes. En 1938 se creó el primer gobierno del nuevo Estado con Serrano Súñer como hombre fuerte, incluyendo elementos civiles y militares que aglutinaban a las familias del régimen existentes. Se dio paso a un Estado franquista que puso en marcha una serie de medidas legislativas contra-reformistas, contra-republicanas y contra-comunistas. Entre las medidas tomadas se derogó la legislación laica de la Segunda República, se suspendieron los estatutos de autonomía y se inició una política sistemática de represión de todos los que se opusieron a la sublevación; se ilegalizaron partidos, organizaciones (La Ley de prensa de 1938, la Ley de Responsabilidad política de febrero de 1939, completada con otra disposición reprimiendo la masonería y el comunismo), de modo que el Estado pasaba a controlar la información y se iniciaba un proceso de depuración para hacer desaparecer el régimen

liberal. En 1942 se reinstauraron las Cortes españolas, aunque sólo tenían una función consultiva y de asesoría; a partir de 1947 tuvieron cierta capacidad para aprobar leyes, aunque no eran electivas sino corporativas. El partido único poseía la función de legitimar intelectual y moralmente la Dictadura, junto al ejército y parte de la Iglesia, y controlaba la educación, la comunicación y la moral del país.

El primer franquismo supuso un lastre para la trayectoria socio-económica de España con relación al resto de Europa. La Dictadura, desde el punto de vista político, atravesó varias etapas, a saber:

- 1939-1945: dominio de la Falange. Al finalizar hubo un distanciamiento de las potencias fascistas.
- 1945-1950: aislamiento internacional. Se inicia un cambio de imagen. Aprobación de la ley de sucesión en la que se reconocía que España era un país monárquico.
- 1950-1957: se sale del ostracismo. Pactos con EEUU y el Vaticano. Inicio de la liberalización económica. Consolidación del franquismo.
- 1957-1969: Planes de estabilización, auge económico. Aperturismo político, ley orgánica del 66 y ley de prensa que elimina la censura previa.
- 1969-1975: etapa de crisis y descomposición de la Dictadura. La Iglesia se distancia del régimen.



## CAPÍTULO II. Relaciones Iglesia-Estado

### 1. La Iglesia española durante la Restauración Borbónica. Relaciones Iglesia –Estado y actuaciones eclesiales (1874-1931)

#### 1.1. Antecedentes de la relación Gobierno-Iglesia en España<sup>1</sup>

La muerte de Fernando VII, en 1833, el acceso al poder de la reina regente, María Cristina, y sobre todo la actuación de Espartero, favoreció la entrada de los liberales en el gobierno que supuso cambios en la estructura y situación de la Iglesia. Los eclesiásticos y su patrimonio se vieron afectados por las medidas de los gobiernos liberales,<sup>2</sup> y las relaciones entre Iglesia y Estado estuvieron salpicadas de recelos y enfrentamientos, hasta que, reinando Isabel II, después de una serie de medidas para restablecer las relaciones diplomáticas con la Santa Sede, y tras una larga negociación, se llegó, el 16 de marzo de 1851, a la firma de un nuevo Concordato que suavizó la tensión y mitigó la hostilidad entre Iglesia y poder político.<sup>3</sup> Al producirse la Revolución de 1868, conocida como la septembrina, la Iglesia se sintió nuevamente amenazada y llamó a la acción de protesta. La etapa de 1868- 1874 significó el grado mayor de conflictividad en las relaciones entre la Iglesia y el Estado liberal. El gobierno buscaba mermar el poder del clero, acabar con el predominio de la influencia eclesiástica y eclipsar su influjo en el ámbito social.

---

<sup>1</sup> CRISTÓBAL ROBLES MUÑOZ llevó a cabo un proyecto, “Religión y parlamento en la España contemporánea”, auspiciado por el CSIC, y publicó una serie de investigaciones sobre las relaciones Iglesia-Estado durante el período de la Restauración en la revista *Anthológica Annua* 33 (1986) 303-361, 34 (1987) 189-305, 35 (1988) 307-466, 36 (1989) 317-490 y 37 (1990) 131-252. Los inicios de este período los aborda en su obra “Católicos y liberales. La Iglesia ante la Restauración (1875-1888)” en *Anthológica Annua*, 35. Roma, Instituto Español de Historia Eclesiástica 1988 pp. 307-468.

<sup>2</sup> Las resonancias que tuvieron las medidas adoptadas contra la Iglesia, bienes, clero y pueblo creyente, por Mendizábal entre 1836 y 1841, Madoz en 1856 y la Primera República en la década de los setenta, repercutieron en ámbitos específicos como el educativo. Los boletines tortosinos de esa última época recogen gran cantidad de escritos sobre la venta o incautación de bienes eclesiásticos, dato que constituía una preocupación de los párrocos al tener que hacer frente a las situaciones que se daban sobre expropiaciones de bienes parroquiales... (Boletín Oficial Episcopal del Obispado de Tortosa [BOEOT], Vol. 15, Años XVI-XVII, 1873-1874, 20/IV/1873, núm. 11, p. 83-86; 30/V/1873, núm. 15, pp. 113-114; 20/VI/1873, núm. 17, pp. 129-132.)

<sup>3</sup> “Concordato” en ALDEA VAQUERO, Q. (Dir) y otros (1972-1975): *Diccionario de Historia Eclesiástica de España*. 4 Vol. Madrid, CSIC, pp. 581-594. “Concordato celebrado entre su Santidad el Sumo Pontífice Pío IX y S. M. D<sup>a</sup> Isabel II, Reina de las Españas” en GARCÍA VILLOSLADA, R. (1979): *Historia de la Iglesia en España. Vol. V. La España contemporánea*, Madrid, BAC, Col. Maior, núm. 20, pp. 719-730. RUIZ RODRIGO, Cándido y PALACIO LIS Irene (1983): “Iglesia y educación en la España decimonónica: política concordataria (1851)”, *Historia de la Educación*, 2, pp. 287-298.

Con la subida al trono de Alfonso XII en 1874, se inicia la Restauración y se produce un cambio favorable para la Iglesia.<sup>4</sup> El Rey, que se presenta como católico y liberal, pretendía aunar la tradición y el presente y, su primer ministro, Cánovas, buscó un proyecto político de concordia para salir adelante, sin derramamiento de sangre y evitando los pronunciamientos militares. Más allá de guerras civiles y represiones políticas sangrientas, procuró la creación de un clima de libertades y de orden público. Por parte del Gobierno la Restauración supuso un acercamiento hacia la Iglesia, a pesar del ambiente enrarecido que se produjo con la aprobación de la Constitución de 1876. La Iglesia, en este período, se caracterizó por un abierto rechazo hacia el liberalismo, considerado como amenaza al haber legitimado todas las medidas anticlericales promulgadas desde las Cortes de Cádiz,<sup>5</sup> pero la aceptación de determinados aspectos de la política liberal desde Roma posibilitó la existencia de un sector católico de corte liberal, hecho que algunos consideraban ya, unos años antes del Concordato (1848), como un grave riesgo y un peligro para la Iglesia.

## 1.2. Conciliación de las relaciones Iglesia – Estado en la Restauración y nuevo proyecto eclesial (1874-1898)

### 1.2.1. La Iglesia ante el liberalismo

La Iglesia, tras la crisis de 1868-1874, se vio obligada a revisar sus principios y a adaptarse al nuevo orden socio-económico liberal, y para lograr su recuperación interna se sirvió de distintos medios: el renacimiento cuantitativo y cualitativo de las órdenes y congregaciones religiosas, la proliferación de organizaciones devotas y caritativas, el control de la educación y la propagación de sus ideas a través de la prensa.<sup>6</sup>

El resurgir de las congregaciones, la mayoría de ellas dedicadas a la educación, lo favorecieron las Reales Órdenes, expedidas a partir de 1876, que autorizaban y

---

<sup>4</sup>TUÑÓN DE LARA, M. (Coord.) y otros (1990a): *Historia de España. Vol. VIII. Revolución burguesa, oligarquía y constitucionalismo (1834-1923)*, Barcelona, Labor, pp. 305-318; CARR, R. (1970): *España 1808-1939*, 2ª ed., Barcelona, Ariel, pp. 336ss.

<sup>5</sup>Pío IX, en un Breve de 1873, ya condenaba, en los últimos momentos del sexenio, los dogmas católico-liberales al considerar que “*trabajan para disolver la unidad católica*”. (BOEOT, Vol. 15, Años XVI-XVII, 1873-1874, 10/VII/1873, núm. 19, pp. 146-148.)

<sup>6</sup>CASTELLS, J. M. (1973): *Las asociaciones religiosas en la España contemporánea. Un estudio jurídico-administrativo (1767-1965)*. Madrid, Taurus, pp. 243-248.

condicionaban su restablecimiento,<sup>7</sup> siempre que vivieran acordes con su instituto y no resultaran gravosas al Estado, y obtuvieran el informe favorable del Gobierno civil de la provincia y del ministro de Gobernación. Al finalizar la década de los 70, tras derogar la legislación revolucionaria, lesiva para los intereses eclesiales y las congregaciones, se volvía a los artículos 29 y 30 del Concordato de 1851.<sup>8</sup> El último cuarto del siglo XIX, a pesar del carácter limitativo con que se quiso interpretar aquel articulado, supuso el incremento de 300 órdenes religiosas, siendo autorizadas 34 de varones, con 115 casas distintas, y 39 de religiosas. La gran proliferación de órdenes y congregaciones durante ese período hará que en 1898, ante la crisis social que atravesaba el país, se restringieran y revisaran las pautas marcadas para la apertura de centros religiosos.

El segundo recurso fue recuperar el control de la educación. El artículo 153 de la Ley Moyano<sup>9</sup> de 1857 que reconocía el derecho de la Iglesia, fue suprimido en el sexenio revolucionario y reinstaurado en la Restauración. En 1892 se logró que se ampliase al dispensar “*a los simples miembros de las comunidades religiosas de poseer un título para dirigir y enseñar en los colegios fundados por las corporaciones respectivas*”. A pesar de que el Estado reclamaba la función educativa, la Iglesia se mantuvo en ella durante este período de la Restauración, al tiempo que promovía instituciones que ayudaran y se aproximaran a los fieles, para salvaguardarlos de las influencias liberales. Creó escuelas dominicales, escuelas diarias y nocturnas, institutos para obreros, asilos, y atendía a jóvenes cercanos a sectores marginales y que corrían el peligro de prostituirse. Estas acciones e instituciones surgían vinculadas a las parroquias, con una finalidad defensiva y preventiva para frenar y neutralizar la acción de las escuelas laicas que, según la Iglesia, pretendían negar que la religión fuese la base de la sociedad e inculcar un mensaje en el que se presentaba al catolicismo como la

---

<sup>7</sup> Castells enumera, a modo de ejemplo, Reales Órdenes autorizando a distintas comunidades, que una vez permitidas extendían sus establecimientos a diferentes lugares. Entre ellas cita a los capuchinos, carmelitas, hermanos de la doctrina cristiana, agustinos, monjas dominicas... muchas de ellas con implantación en la provincia de Castelló. (CASTELLS, 1973: 245)

<sup>8</sup> En el articulado concordatario el número 29 se refiere a tres órdenes masculinas destinadas a ayudar a los prelados en las misiones que se realizaban en los pueblos, al auxilio de los párrocos y a atender el servicio asistencial de enfermos y obras de caridad. El artículo 30 hace referencia a las órdenes femeninas dedicadas a la educación, con mención expresa de las Hijas de la Caridad. (ALDEA, 1972-1975: 593; GARCÍA VILLOSLADA, 1979: 725-726.)

<sup>9</sup> “*El Gobierno podrá dar autorización para abrir escuelas y colegios de enseñanza primaria y secundaria a las Instituciones religiosas de los dos sexos legalmente establecidos en España, cuya finalidad sea la enseñanza pública, dispensando a sus jefes y profesores del título y de la caución que exige el artículo 150*”. (AAVV [1979]: *Historia de la Educación en España. T. II. De las Cortes de Cádiz a la Revolución de 1868*. Madrid, MEC, p. 275. CASTELLS, 1973: 246).

causa de la incultura del pueblo y el atraso que sufría España. Para evitar esto, la Iglesia deseaba reforzar la formación cristiana del pueblo. (Robles Muñoz, 1988: 312-313).

El tercer medio que impulsó la Iglesia para estar presente en la sociedad, consistió en la propagación de sus ideas a través de la prensa, y supuso una eclosión de boletines y revistas, todos dirigidos a ensalzar la unidad católica y la validez del proyecto cristiano. Durante estos veinticinco años aparecen entre otras *La Ciencia cristiana* (1877) de Ortí y Lara, la *Ciudad de Dios* (1891) de los agustinos del Escorial, y a partir del siglo XX surgen *Razón y fe* (Madrid 1901) de los jesuitas, la *Ilustración del clero* (Madrid 1907) de los claretianos, la *Ciencia tomista* (Salamanca 1910) de los dominicos y *Sal Terrae* (Bilbao 1912) (Castells, 1973: 247).

El poder político también buscaba el apoyo de la Iglesia para conseguir su continuidad; con el acercamiento intentaba lograr una base social para fortalecer el nuevo gobierno y posibilitar la consolidación de la Restauración. Para alcanzar la estabilidad política se reconocía un *modus vivendi* entre los dos estamentos, gubernamental y eclesiástico. Por otra parte los prelados españoles veían con buenos ojos el nuevo régimen monárquico pero desconfiaban del partido liberal conservador y por ello intentaron aglutinar a los católicos no alineados en los extremos políticos en un grupo neocatólico, la “Unión Católica”, exponente de la doctrina católica, pero esta iniciativa no cuajó y sus militantes se integraron en las filas conservadoras. (Castells, 1973: 252)

### 1.2.2. Proyecto eclesial restauracionista

El proyecto eclesial “restauracionista”, condicionado por el contexto socio-histórico, buscaba la presencia pública de la Iglesia en la sociedad potenciando la acción de los católicos<sup>10</sup> como alternativa frente a las tesis liberales, que se percibían como perseguidoras de la Iglesia. Esta política episcopal hizo patente la beligerancia de los católicos frente al liberalismo. El proceso incluía un plan pastoral cuya finalidad era frenar el proceso de descatalogización auspiciado desde la divulgación de las libertades modernas que, por su impacto en las creencias y conducta moral del pueblo, conducían a una indiferencia religiosa de los sectores juveniles e intelectuales del país. Se

---

<sup>10</sup> La Acción Católica como movimiento de apostolado secolar no será impulsada y estructurada hasta 1922, por Pío XI en su encíclica *Ubi arcano*, como movimiento laico que potenciaba su tarea evangelizadora, al amparo de la Iglesia y más allá del control estatal.



pretendía re-cristianizar la sociedad, convulsionada por la política y las guerras civiles, dirigiéndose sobre todo a las ciudades y núcleos rurales, aglutinando la unidad católica mediante la acción social. Con sus actuaciones sociales, la Iglesia proyectaba implantar sus creencias y las pautas morales católicas en el ámbito de la vida pública y mitigar las influencias de las tesis liberales. La Iglesia se protegía frente a “lo nuevo”. Esta estrategia no fue privativa de la Iglesia española sino que formaba parte de un movimiento extendido en gran parte de Europa a partir de 1870, inspirado desde la Secretaría de Estado del Vaticano.

Para potenciar la acción y cohesión de los católicos se propuso reforzar la adhesión pública al Papa, defenderse de las hostilidades y agresiones de los no católicos y acercarse al pueblo. Para lograrlo se sirvió de la libertad de expresión preconizada por el nuevo gobierno liberal, que permitía la defensa de las posturas de la Iglesia al ser un derecho proclamado y tutelado por la ley.

La Iglesia para alcanzar sus objetivos en cuanto al fomento de la religiosidad y restauración del tejido social católico de España, se sirvió de la mujer, conservadora de las tradiciones a pesar de las innovaciones, de la revitalización de cofradías y asociaciones católicas, de la potenciación de las prácticas religiosas y litúrgicas populares como la devoción al Rosario, y de masivas peregrinaciones a santuarios de arraigo popular, etc.

La finalidad de todas estas estrategias era resaltar el arraigo social de la Iglesia española, y mostrar que la Iglesia era una institución benéfica, garante de la sociedad. Con ello se perseguía acallar conductas beligerantes entre Estado e Iglesia y volver al período anterior en que los Gobiernos y su acción política no interferían en lo religioso. Esta pacificación pasaba, por lograr en determinados momentos una mayor presencia de los católicos en la vida pública, sin necesidad de constituir partidos políticos, y en otros por contribuir a su creación. Así se iniciaba la vía de la libertad política de los católicos.<sup>11</sup>

Distintos sectores sociales actuaron como protagonistas junto a la Iglesia en ese cometido. El sector carlista consideraba imposible la separación entre religión y política

---

<sup>11</sup> León XIII, en su encíclica *Inmortale Dei* de fecha 1 de noviembre de 1885, abordó la constitución cristiana de la sociedad civil; los límites legítimos de las libertades populares. (BOEOT, Vol. 21, Años XXVIII-XXIX, 1885-1886, 20 /I/ 1886, núm. 36, pp. 305-335.)

por sus intereses partidistas; otros católicos no carlistas por el contrario apostaban por las acciones sociales propiamente católicas por ser más útiles que lo que pudiese conseguirse desde la lucha política, abogaban por alejar las organizaciones católicas de la política y propugnaban que los católicos como tales no estuvieran presentes en los parlamentos. Desde una actitud católica y antiliberal se solicitaba la reorganización de los católicos, para crear obras educativas dirigidas a jóvenes, trabajadores y clases necesitadas, con la creación de escuelas católicas gratuitas, con horarios amplios, y potenciando la propaganda católica en medios de comunicación para que llegase a sectores que podían perderse para la Iglesia como los obreros, los pobres...

Los Congresos Católicos nacionales se convocaron en seis ocasiones: Madrid 1889, Zaragoza 1890, Sevilla 1892, Tarragona 1894, Burgos 1899 y Santiago 1902. Los cuatro primeros que se celebraron corresponden al período que nos ocupa. Estos Congresos pretendían acrecentar el impulso de la presencia pública católica y la necesidad de coordinar las instituciones eclesiales, que surgieron como respuesta a las nuevas necesidades sociales. Los Congresos se convirtieron en el foro de la profesión pública de la religión y de una actitud combativa frente al racionalismo y el liberalismo. Su objetivo era lograr la unión de los católicos bajo la dirección de la jerarquía eclesiástica, como respuesta al acoso que sufría la Iglesia y como medida para compensar la desaparición de una política unitaria de signo católico en la vida pública.<sup>12</sup>

El prelado madrileño Ciriaco María Sancha y Hervás, inspirado en la encíclica *Libertas* y en los congresos de otros países, impulsó desde marzo de 1888 la celebración de este tipo de eventos. El Papa León XIII comunicó su apoyo a través del cardenal Rampolla. Durante los meses de abril y mayo de 1889 se celebró el I Congreso de Madrid,<sup>13</sup> dónde se trató entre otros el tema educativo y la organización de los católicos.

---

<sup>12</sup> Los Congresos fueron el cauce dónde los prelados abordaban aspectos de la vida social y política dirigiéndose a los fieles para coordinar las acciones a realizar. (DELGADO CRIADO, B. (Coord.) (1994): *Historia de la Educación en España y América. T. III. La educación en la España Contemporánea 1789-1975*, Madrid, SM - Morata, Fundación Santa María, pp. 286s; CAPITÁN DÍAZ, A. (1994): *Historia de la educación en España. T. II: Pedagogía contemporánea*, Madrid, Dykinson, pp. 353-363; CAPITÁN DÍAZ, A. (2000a): *Educación en la España contemporánea*, Barcelona, Ariel, pp. 85-90; 129-132.)

<sup>13</sup> A partir de enero de 1889 aparece en los boletines diocesanos la preparación del Congreso, el reglamento, indicaciones sobre los asuntos a debatir y exponer en las sesiones públicas, centrándose ante todo en la unidad católica, la enseñanza, las escuelas neutras y laicas, y la soberanía temporal del

A partir de ese momento los Congresos Católicos se celebraron con cierta regularidad y fueron un medio para defender los derechos de la Iglesia, entre ellos los referentes a la educación y apertura de centros docentes, y para realizar propuestas acerca de la organización de los católicos, sobre el sustento y vida del clero, y la defensa de las posturas de la Jerarquía acerca de los temas centrales de la cuestión religiosa.<sup>14</sup> Los Congresos conllevaron la coordinación de posturas, la eficacia y agilidad en las acciones y medidas a tomar por parte de los prelados, ante determinadas exigencias emanadas del propio proceso que vivía la sociedad de la época. En el Reglamento del Congreso de Madrid se señalaba en su artículo segundo la prohibición de mezclar la política en el Congreso, y en su artículo 5 se apuntaba que el objeto era “*defender los intereses de la Religión, los derechos de la Iglesia y del Pontificado, difundir la educación e instrucción cristianas, promover las obras de caridad, y acordar los medios para la restauración moral de la sociedad*”. (BOEOT, Vol. 23, Año XXXII, 1889-1890, 30/I/1889, núm. 2, p. 30)

El II Congreso, realizado en Zaragoza del 5 al 10 de octubre de 1890, debatió aspectos de la enseñanza relativos a la educación formal y no formal, la libertad de enseñanza y el intervencionismo del Estado.<sup>15</sup> A partir de la reflexión sobre aspectos organizativos eclesiales, apareció la Junta Central encargada de ejecutar los acuerdos tomados en los Congresos y se evidenció la necesidad de crear un medio de comunicación propio, fiel a las directrices de la jerarquía. Para ello se realizaron una serie de reuniones de prelados que gestaron este nuevo órgano coordinador y trazaron las bases para una Conferencia General del Episcopado, que se reuniría cada cinco años, presidida por el cardenal primado. Para darle mayor operatividad se propusieron crear

---

Pontífice. El Congreso se dividió en seis secciones. La primera era de carácter religioso y de censura eclesiástica, la segunda de tipo científico, la tercera sobre la enseñanza, la cuarta sobre la caridad, la quinta sobre la literatura, prensa, bellas artes y la sexta señalaba cuestiones de orden, asistencia de los miembros al Congreso... (BOEOT, Vol. 23, Año XXXII, 1889-1890, 30/I/1889, núm. 2, pp.28-33). RODRÍGUEZ DEL BARRIO, Aurora (1986): “El primer Congreso católico nacional español (Madrid 1889)” en AAVV (1986): *Iglesia y educación en España: perspectivas históricas. IV Coloquio de Historia de la Educación*, 2 vol., Palma de Mallorca, Universitat de les Illes Balears, vol. II, sección 1, pp. 179-188.

<sup>14</sup> MONTERO GARCÍA, Feliciano (1986): “La ‘cuestión escolar’ en los Congresos Católicos (1889-1902)” en AAVV, 1986: II, 155-166. La obra analiza diferentes aspectos de la enseñanza abordados en los Congresos celebrados durante ese periodo. BENSO CALVO, Carmen (1992): “Iglesia y Educación. El debate pedagógico en los Congresos Católicos de la Restauración (1889-1902)” en *Historia de la Educación*, 11, pp.241-263.

<sup>15</sup> SÁNCHEZ RUÍZ, Alicia (1986): “El Congreso católico nacional de Zaragoza (1890)” en AAVV, 1986: II, 199-208.

dos comisiones, una permanente y otra ejecutiva, esta última encargada de dar cumplimiento a las acciones preferentes de la Conferencia General, de este modo consideraban que podrían superarse las dificultades que encontraban en la organización de la Acción Católica.<sup>16</sup>

El III Congreso, apoyado por el obispo Benito Sanz y Forés, se desarrolló en Sevilla en octubre de 1892. Se organizó en cuatro secciones o temas: de carácter piadoso, de propaganda, de caridad y de carácter científico-religioso. En el Congreso se combatió la enseñanza laica siguiendo las directrices de la *Humanum genus* de León XIII; se estudió la situación de la catequesis en España y los textos de catecismo para los niños. Además se apoyó la fundación de Asociaciones de Maestros Católicos de modo que velaran por la ortodoxia de la enseñanza conforme a la doctrina de la Iglesia.<sup>17</sup>

El IV Congreso se realizó en Tarragona durante los días 16 a 21 de octubre de 1894 abordándose asuntos de jurisdicción sobre la enseñanza en la sección segunda.<sup>18</sup> En las conclusiones del Congreso se remarcaba en primer lugar la capacidad eclesial en materia educativa, para lo que debía derogarse la legislación correspondiente al sexenio revolucionario. En segundo lugar, se insistía en la competencia eclesial en la educación pública y en la instrucción de la juventud, para lo cual el Estado debía restituirle ese derecho, traducido en la afirmación de que la educación debía ser católica y la institución de Centros católicos debían tener validez académica. En un tercer punto, las conclusiones apuntaban a la relevancia de los estudios de Sagrada Escritura, a tenor de

---

<sup>16</sup> Dadas las divisiones entre algunos prelados la tentativa resultó inviable, a pesar de la intervención del nuncio Rinaldini, abogándose finalmente por la creación de una comisión formada por un representante de cada una de las Provincias eclesiásticas, sistema que tampoco fue aceptado inicialmente por todos los prelados.

<sup>17</sup> La preparación del Congreso comenzó a finales de 1891 (BOEOT, Vol. 24, Año XXXIV, 1891-1892, 30/XII/1891, núm. 32, pp.320-334), apareciendo las conclusiones en el boletín en diciembre de 1892 (BOEOT, Vol. 24, Año XXXV, 1891-1892, 30/XII/1892, núm. 64, pp. 663-698). Las conclusiones del Congreso motivaron una carta de los prelados reunidos en Sevilla al Presidente del Consejo de Ministros señalando su análisis de la situación de los jóvenes, la ausencia de la religión en las aulas... (BOEOT, Vol. 24, Año XXXV, 1891-1892, 30/XII/1892, núm. 64, pp. 659-662). ÁLVAREZ LÁZARO, Pedro F. (1986): "El Congreso católico de Sevilla (1892) o la lucha contra el laicismo en la enseñanza" en AAVV, 1986: II, 1-9.

<sup>18</sup> La preparación del IV Congreso se inició a comienzos de 1894. Los boletines de 1894 contemplan distintos aspectos relativos a la organización, el programa, y algunas reseñas... (BOEOT, Vol. 25, Año XXXVII, 1893-1894, 28/II/1894, núm. 40, pp. 433-442; 15/IX/1894, núm. 57, pp. 606-610; 31/XII/1894, núm. 66, pp. 698-710). Las conclusiones del Congreso se publicaron en el boletín del año siguiente (BOEOT, Vol. 26, Año XXXVIII, 1895-1896, 10/IV/1895, núm. 9, pp. 70ss; 30/IV/1895, núm. 11, pp. 97-100; 9/V/1895, núm. 12, pp. 104-108).

la *Providentissimus Deus* de León XIII, para ello se establecía como medios la creación de un nuevo plan de estudios de segunda enseñanza, con lecciones semanales de Doctrina Cristiana, nociones de Historia Sagrada y principios de Religión y Moral, a cargo de sacerdotes y con textos de autores recomendados por los prelados. Además se debía procurar que no hubiese doctrinas heterodoxas en los establecimientos docentes y que los párrocos visitasen mensualmente los colegios municipales y privados. También consideraba necesaria la extensión del catecismo a todos los sectores sociales para restaurar el espíritu cristiano.

En todos estos Congresos se marcaban pautas y acciones para lograr el objetivo de recuperar la unidad de todos los católicos y mejorar la imagen y situación de la Iglesia española. Había que movilizar a todos los elementos de la Iglesia para conseguir esos fines. Había que mejorar la actuación pública de los obispos, aumentar el número de eclesiásticos y mejorar su preparación, contar con los laicos preparados y servirse de la prensa.

#### a) Situación del episcopado español

La laxitud, patente en la vida religiosa y en la acción pastoral, había repercutido en el abandono de muchas diócesis, dirigidas desde la distancia. Se precisaba un nuevo perfil de obispo para revitalizar y controlar las parroquias y reactivar la actividad diocesana. El episcopado debía ser fiel a la residencia, visitador de las parroquias de la diócesis, maestro de fieles y clero, a través de las visitas pastorales, las exhortaciones e instrucciones a ellos dirigidas. El desarrollo de todas esas acciones sólo era posible si la Santa Sede ampliaba su capacidad de intervención en los nombramientos episcopales, hasta entonces de competencia mixta Estado- Iglesia. Con la Restauración se pretendió consensuar los nombramientos episcopales y terminar con el regalismo gubernamental pero, tras sucesivos recortes en materia religiosa, el Estado siguió conservando entre las prerrogativas religiosas el nombramiento de los prelados, antes sólo en manos del rey.<sup>19</sup>

---

<sup>19</sup> En una de las secciones del Boletín episcopal tortosino, “El consultor de párrocos”, ya se cuestiona el regalismo durante el período de la Primera República, se plantea que una vez perdida la unidad católica carecía de sentido seguir manteniendo aquellas prerrogativas: “*que todas las disposiciones regalistas suponen la unidad católica y que, una vez destruida esta unidad, ya son hasta un incomprensible anacronismo*”. (BOEOT, Vol. 15, Años XVI-XVII, 1873-1874, 28/II/1873, núm. 6, p. 43). La unidad católica estaba presente en la mayoría de los boletines de la época, motivo de circulares episcopales que solicitaban rogativas en pro de dicha unidad (BOEOT, Vol. 16, Año XVIII, 1875-1876, 30/IX/1875,

Los prelados ante la situación eclesial impulsaron la realización de ejercicios espirituales del clero, fomentaron las asociaciones de seglares, las misiones rurales, y el establecimiento de congregaciones religiosas,<sup>20</sup> entre las que destacaron las consagradas a la educación, se fundaron escuelas católicas, dominicales y nocturnas en barriadas periféricas, y a las obras benéficas dirigidas sobre todo a la protección de la mujer y ancianos desamparados. Se organizaron las visitas pastorales con más seriedad.

#### b) Situación de los clérigos seculares y regulares

La situación del clero secular no era demasiado halagüeña, según muestra un informe de 1880 realizado por el nuncio Bianchi. En él refiriéndose al clero español lamentaba su escaso número, su mínima preparación intelectual y sus hábitos politizados, que fomentaban el descalabro moral, el poco celo por su tarea y sus relajadas costumbres excesivamente seculares, propias de un clero ilustrado de corte liberal (Robles Muñoz 1988: 346, cita 127). Había que aumentar el número de eclesiásticos y mejorar su preparación teológica y humanista para dirigir y coordinar la intervención eclesial. Para ello se fomentaron cambios en la forma de predicar, se utilizó un lenguaje más cercano al pueblo, capaz de anunciar de modo comprensible las verdades del catolicismo y, por último, se solicitó una mayor disponibilidad del clero para secundar la actividad episcopal.

Para restaurar la disciplina eclesiástica y marcar las pautas a seguir por los sacerdotes se fomentaron los ejercicios espirituales, se instituyó de nuevo el sínodo diocesano, y se potenciaron las conferencias morales y litúrgicas<sup>21</sup> presentes todavía en

---

núm. 18, pp. 209-210; 30/XII/1875, núm. 25, pp. 274-276; Año XIX, 20/II/1876, núm. 29, pp. 305-307). La unidad católica significaba intentar mantener la unión Iglesia-Estado, en ese sentido ya reclamaron y protestaron los prelados y vicarios capitulares de la Provincia eclesiástica tarraconense contra el proyecto de separación en agosto de 1873, durante el período republicano. (BOEOT, Vol. 15, Año XVI, 1873-1874, 30/VIII/1873, núm. 24, pp. 185-192). Hubo encuentros para analizar cómo conjugar la libertad de la Iglesia con los derechos de Patronato Regio que el gobierno deseaba mantener de modo unilateral. Este aspecto lo analiza con mayor profusión ROBLES MUÑOZ, 1988: 332-342.

<sup>20</sup> Los prelados siempre habían contado para su tarea pastoral con las órdenes religiosas, manifestándose en contra de su supresión. En esta línea está la manifestación del prelado de Tortosa, Benito Vilamitjana, al Pontífice, realizada en agosto de 1873. (BOEOT, Vol. 15, Años XVI-XVII, 1873-1874, 20/VIII/1873, núm. 23, pp. 177-181)

<sup>21</sup> La celebración de conferencias morales era una práctica habitual, según se refleja en los boletines episcopales, como medio de cohesión y formación del clero. La realización de estos cursos perdurará hasta bien entrado el s. XX (Pastoral restableciendo las conferencias eclesiásticas para la formación del clero en BOEOT, Vol. 21, Años XXVIII-XXIX, 1885-1886, 10/XI/1885, núm. 30, pp. 241-254; Vol. 22, Años XXX-XXXI, 1887-1888, 24/XII/1887, núm. 30, pp. 288; 20/VIII/1888, núm. 46 pp. 525-526). Para desarrollar los temas de estudio los prelados procuraron habilitar las bibliotecas diocesanas y la

el s. XX, cuyos objetivos pretendían conseguir la residencia del clero en su feligresía, la predicación al pueblo y la mejora de su situación económica.<sup>22</sup>

Ante la falta de vocaciones se tomaron medidas como la enseñanza del latín a los niños en las parroquias y la oferta de plazas en centros religiosos donde los jóvenes sin recursos pudiesen formarse y residir; así los seminarios volvieron a ser foco de interés para la Santa Sede y los obispos diocesanos y la piedra angular para la renovación de la vida católica diocesana.

El clérigo secular era el principal colaborador del obispo diocesano en la predicación del evangelio e instrucción de la doctrina católica. El prelado delegaba en ellos la instrucción católica a través de las misiones, predicación y catequesis. Su actuación se dirigía a los fieles adultos, a los niños que recibían la instrucción cristiana en las escuelas y a las mujeres como puntal de la educación cristiana de los niños.

A partir de 1858, en aplicación del Concordato de 1851, la Santa Sede concedía a los prelados diocesanos prerrogativas sobre los religiosos exclaustrados y los conventos femeninos. La intervención de los religiosos en la vida pastoral ordinaria diocesana era excepcional, siempre a expensas del informe favorable del ordinario del lugar.<sup>23</sup> El clero regular que había experimentado cambios durante el Sexenio Revolucionario, al surgir nuevas congregaciones que atendieran las necesidades encubiertas por las prohibiciones que habían afectado a las órdenes históricas, tenía que

---

creación de bibliotecas parroquiales, como fue el caso de la diócesis de Segorbe con el prelado Francisco de Asís Aguilar en 1881. (ROBLES MUÑOZ, 1988: 348, cita 137)

<sup>22</sup> Se mantenían de la dotación del Estado, recortada en un 25% entre 1875-1882. Posteriormente mediante una Real Orden del Ministerio de Gracia y Justicia se invitaba al clero a ceder otro 10% de su asignación (BOEOT, Vol. 21, Años XXVIII-XXIX, 1885-1886, 11/IV/1885, núm. 9, pp. 65), además desaparecieron los complementos parroquiales (derecho de estola y pie de altar), produciéndose renuncias en algunas parroquias ganadas a concurso (ROBLES MUÑOZ, 1988: 355). A ello hay que añadir que su situación económica era tan precaria que muchos se veían obligados a dedicarse a otras tareas para poder sobrevivir.

<sup>23</sup> La Iglesia, para lograr el mantenimiento y resurgir de las órdenes religiosas, interpretaba de modo amplio el artículo 29 del Concordato vigente relativo a las congregaciones religiosas masculinas. El artículo 29 indicaba que el gobierno de su majestad, oyendo a los prelados diocesanos, tomaría las medidas oportunas para que se establezcan casas y congregaciones religiosas de San Vicente de Paúl, San Felipe Neri y otras órdenes para ayudar a los prelados a hacer misiones en los pueblos, auxiliar a los párrocos, asistir enfermos, obras de caridad y utilidad pública. (ALDEA, 1972-1975: 593, nota 8 del presente trabajo).

ponerse al servicio de las nuevas demandas pastorales: educación de jóvenes, cuidado de ancianos y protección de la mujer.<sup>24</sup>

Los religiosos, sobre todo las congregaciones femeninas, fueron una pieza clave en la acción pastoral que pretendía conseguir la Iglesia; era una época en la que proliferaron las fundaciones de familias pudientes, como medio para contrarrestar la acción del Estado con relación a las órdenes religiosas.<sup>25</sup> Colaboraban con el clero en momentos de intensidad religiosa como la cuaresma; el obispo encomendaba a religiosos de diferentes órdenes -jesuitas, paúles, dominicos, franciscanos...-, el recorrido de la diócesis para predicar al pueblo y seguir luchando contra la des-cristianización, mediante las llamadas “misiones populares”.

Durante la Restauración fueron muchos los clérigos, seculares y regulares, presentes en la acción cotidiana y en el servicio hacia los sectores sociales más necesitados.

#### c) Situación de los Laicos

Por último estaban los laicos. La Iglesia española se hizo consciente de la necesidad de contar con la participación de los laicos, base de un movimiento católico activo, necesario en los momentos en que el mundo eclesial se sentía más acosado.

Para que los fieles se pusieran en marcha era precisa una formación mediante la prensa, las misiones populares que realizaba el clero y el asociacionismo. Las asociaciones religiosas se convirtieron en el medio de educar a los fieles en el diálogo

---

<sup>24</sup> En 1888 la situación era más propicia a la existencia de religiosas, así en el caso de la diócesis de Segorbe había 2 casas de religiosas y ninguna de religiosos, mientras que en la de Tortosa, diócesis a la cual pertenecía Castelló en dicha época, eran 5 casas de religiosos por 19 de religiosas. (*Guía eclesiástica de España para 1888*, por Severino Alderete, Emilio Pinueña y José Villar, Madrid 1888, pp. 1295, citado por ROBLES MUÑOZ, 1988: 359). La intervención de la Santa Sede en esos momentos se fija sobre todo en las Hijas de la Caridad.

<sup>25</sup> La acción del Estado se inició a principios de siglo, el 15 de mayo de 1804, al aparecer la bula *Inter Graviores*, que favorecía el regalismo político con relación a la organización de los religiosos, motivo de negociación a lo largo del siglo y causa de conflictos entre el Estado y la Santa Sede (ROBLES MUÑOZ, 1988: 355s.). El legado del sexenio revolucionario quedaba patente en el análisis realizado por el Pontífice Pío IX, el 23 de diciembre de 1872, sobre las disposiciones gubernamentales y la supresión de las órdenes religiosas: “Una vez suprimidas las órdenes religiosas, ó considerablemente reducidas, sumido el clero secular en la miseria y disminuido su número por el servicio militar, faltarán en todas partes los ministros de Dios, y no se encontrarán los hombres necesarios para anunciar al pueblo la palabra divina, administrar los Sacramentos, instruir á la juventud y preservarla de los lazos que se le tienden; pero además, el Romano Pontífice se verá privado de esos auxiliares de que tanto ha menester, como Maestro y Pastor universal, para el gobierno de toda la Iglesia”. (BOEOT, Vol. 15, Año XVI, 1873-1874, 10 /I/ 1873, núm. 3, p. 3).



entre fe - cultura y lograr una adecuada y conveniente instrucción religiosa; en este ámbito se incluían también las escuelas, consideradas un buen instrumento de instrucción católica. El apostolado seglar se canalizó a través de esas asociaciones en las que se conocían y vivían las necesidades de la Iglesia, y se fomentaba la piedad y la reforma de las costumbres bajo la dirección y supervisión de la jerarquía.<sup>26</sup>

La nunciatura describe, en una circular enviada a Francisco Aznar y Pueyo, prelado de Tortosa, en la que recuerda el contenido de la *Cum multa*, la finalidad y tarea de las asociaciones. El nuncio ofrece instrucciones ante las divisiones entre los católicos, menciona aspectos de la conducta del clero, de las asociaciones religiosas y de la prensa... todos ellos deben obediencia a la Iglesia.

*“... á propagar el bien, impedir el mal y promover los intereses de la religión, son sin duda obras sumamente meritorias y muy recomendadas (...) por el Sumo Pontífice. Pero estas deben ser dirigidas y depender exclusivamente de los respectivos Ordinarios con una dependencia real y efectiva, de manera que nadie pueda ponerla en duda... deben ser en cada diócesis un elemento poderoso de concordia y de paz, y nunca semilla y ocasión de discordias y de luchas...”*.(BOEOT, Vol. 20, Año XXVI, 1883-1884, 20/VII/1883, núm. 20, pp. 161-168).

Las asociaciones fueron de diversos tipos, mientras unas apuntaban a un ámbito de acción general, otras lo hacían hacia sectores sociales particulares y puntuales. De entre ellas las que brotaron con mayor empuje fueron las Conferencias de San Vicente de Paúl,<sup>27</sup> la Asociación de católicos y la Juventud Católica. La primera, conocida como

---

<sup>26</sup> En la alocución que los prelados de la Provincia eclesiástica tarraconense ofrecieron a sus fieles diocesanos, en 1883, apuntaban que la situación era grave en Tarragona, ni las enseñanzas ni las medidas tomadas por los prelados habían dado el resultado apetecido, evitar los males a la Religión y moral católicas y restablecer entre los católicos la obediencia a la jerarquía. Se reunieron para deliberar sobre las necesidades de las Iglesias y modo de remediarlas, se fijaron en las instrucciones de la encíclica *Cum multa* de 8/XII/1882 (BOEOT, Vol. 20, Año XXVI, 1883-1884, 10/I/1883, núm. 1, pp. 1-16; 20/VII/1883, núm. 20, pp. 161-168) y señalaban que la jurisdicción episcopal venía determinada por los cánones y el Papa, *“para que las asociaciones católicas estén sometidas como deben á los Obispos, conserven la unión de los corazones y los socios se atengan al fin de la asociación, dejando aparte la política; ...”*. Hacía un llamamiento a la unidad de espíritu, de acción y de obediencia. (BOEOT, Vol. 20, Años XXV-XXVI, 1883-1884, 30/VI/1883, núm. 18, pp. 141-153).

<sup>27</sup> ROBLES MUÑOZ, 1988: 363. Esta sociedad seglar surgió en Francia en 1833, fundada por Federico Ozanam. Tomaron como patrón a San Vicente de Paúl. La orden religiosa ya existía desde el siglo XVII. Tanto la rama religiosa como seglar tenían como misión atender a los más pobres y en concreto al mundo obrero. En España la orden fue suprimida mediante decreto en 1868, y posteriormente otro R.D., de 1 de abril de 1875, derogaba el anterior y la congregación se extendía por todas las diócesis. (BOEOT, Vol.16, Años XVIII-XIX, 1875-1876, 10/VII/1875, núm. 10, p. 145).

los Paúles, se dedicó a la ayuda de los necesitados, de los pobres alejados de la Iglesia. La segunda, la Asociación de Católicos, existente ya durante la Revolución septembrina de 1868, tenía como objetivo el mantenimiento de la unidad católica al aparecer la libertad de cultos y la apertura de escuelas católicas, al quedar las escuelas públicas fuera del control e inspección episcopal. La peculiaridad de esta asociación fue su impronta seglar, con buena aceptación por la jerarquía eclesiástica. Sus estrategias se dirigieron a trabajar por la conservación de la fe, moralización de las costumbres y tutela de los derechos de la Iglesia. Se apoyó esta asociación desde los Congresos Católicos, apareciendo ya en la memoria del I Congreso (Robles Muñoz 1988: 364-365). La tercera, la Juventud Católica, que despuntó con fines y estrategias similares a la Asociación Católica, procuraba que en sus acciones se pusieran de manifiesto los beneficios que la religión aportaba a la sociedad.

El movimiento asociacionista se fraccionó según la posición que se tomó ante la política. Aquellos que consideraban el binomio religión-política inseparable, constituían el grupo más reaccionario; en el otro extremo estaban los más tolerantes que veían con buenos ojos la autonomía de la política, y dejaban en libertad a los católicos para intervenir según conciencia en política y en la organización del Estado. Como substrato de esta división estaba el reconsiderar la posición y vocación del seglar dentro de la Iglesia.

Algunas de estas asociaciones, surgidas al amparo y con la connivencia de la jerarquía, mantuvieron pulsos y desafíos con algunos prelados diocesanos motivados por los continuos enfrentamientos entre católicos y obispos en la búsqueda del mejor modo de conducir la restauración de la unidad católica. Este asociacionismo laico sentó las bases de los movimientos de apostolado seglar de mediados del siglo XX.

La prensa constituyó, en este último tercio de siglo, el mejor medio para difundir las ideas católicas en un contexto desfavorable pero con libertad para hacerlo.<sup>28</sup>

---

<sup>28</sup> La publicación y difusión de las ideas comenzó a realizarse en 1836. Durante el sexenio revolucionario aparecieron como defensa frente a las ideas liberales: la *Revista Mensual* (1868), *La España Católica* (1868) y con la Restauración lo hicieron *El Siglo Futuro* (1875), *El Español* (1876), *La Fe* (1876)... algunas de ellas con tirada nacional y otras circunscritas a ámbitos diocesanos. (ROBLES MUÑOZ, 1988: 374-376).

### 1.2.3. Relaciones del gobierno con la Santa Sede: en busca de una conciliación

En la base del proceso de secularización reposaban las Regalías de la Corona, principal instrumento para llevar adelante aquel proceso en todos los sectores, incluido el docente.<sup>29</sup> Las regalías habían recibido una nueva orientación con la subida al trono de los Borbones, separándose de la concepción de los Austrias. Mientras para éstos las regalías eran de concesión papal, los Borbones las consideraron como un derecho propio, específico de la Corona.

La nueva manera de concebir las regalías implicaba la diferenciación de dos poderes paralelos que regulan dos esferas inherentes al hombre: la espiritual, propiamente eclesiástica, y la temporal, responsabilidad de la monarquía, acentuándose ésta para conferir al poder regio una autoridad indiscutible en lo temporal. La cuestión giraba en torno a los límites de acción de ambas potestades. El regalismo borbónico se proyectaba sobre tres sectores de actuación: la disciplina interna de la Iglesia, el gobierno externo y el deber de protección. El único ámbito de acción que se le dejaba a la Iglesia era el primero, el resto recaía en el poder temporal y por tanto en la jurisdicción de la Corona. Esto significaba, en realidad, que se despojaba a la Iglesia de su capacidad ejecutiva, y se convertía a la monarquía en la defensora de la Iglesia y ejecutora de las normativas eclesiásticas.

---

<sup>29</sup>PUELLES BENÍTEZ, M. (1997): “Secularización y enseñanza en España (1874-1917)” en VERGARA CIORDIA, J. (Coord.) (1997): *Estudios sobre la secularización docente en España*. Madrid, Universidad Nacional a Distancia, pp. 111-131. El autor señala que la secularización no resulta un término unívoco ni neutral. A finales del XIX y principios del XX, el concepto perdió el matiz originario del medioevo, oposición pacífica entre *saeculum* y *religio*, refiriéndose al efecto de una jurisdicción regulada en el derecho canónico, por el que se autorizaba a volver a los clérigos a la “vida del siglo”, al régimen de vida propio de la mayoría de fieles. El término hacía referencia a una dispensa. Posteriormente se añade el matiz de cambio de titularidad en algunos bienes eclesiásticos, elementos destinados al ámbito sagrado pasaban al dominio secular, vinculándose con el poder político y marcando nuevos cauces del concepto con matices menos pacíficos: el político, y más objetivo: el económico. Al confluir estos nuevos significados: la creciente autonomía del poder temporal frente al eclesiástico, las ideas de la Revolución francesa, se apunta hacia la secularización del Estado, a la desvinculación del poder político del eclesiástico, resultando no sólo la separación sino la autonomía de la sociedad civil de los brazos de la Iglesia, se caminaba a la emancipación... Ante esta nueva mentalidad la Iglesia jerárquica se revolvió resistiendo a los nuevos parámetros del proceso de secularización y a los intentos de secularizar funciones, como la docente, que desde antiguo venía desempeñando. Si bien la libertad de la razón no debía utilizarse enfrentándose a la Iglesia, acabó engendrando un matiz anticlerical recogido en determinados momentos por el afán secularizador del liberalismo, de manera que la Iglesia se opuso a dichas pretensiones con el *Syllabus*. VERGARA CIORDIA, J. (1997): “La actitud de la jerarquía eclesiástica ante el fenómeno de la secularización docente ilustrada” en VERGARA CIORDIA, 1997: 61-97.

En este sumario había un trasfondo político, cultural y económico que apuntaba a un factor común, la idea del Estado interventor, que buscaba influir en aquellos poderes e instituciones que tuviesen un peso específico en la configuración de la sociedad y la cultura.

El episcopado español vivió el proceso de diferentes modos. Mientras unos veían la posibilidad de una autonomía de la Iglesia española respecto al Papa, otros lo consideraban una injerencia peligrosa para el ejercicio de su ministerio.

Durante la Restauración se hizo uso de la tradición regalista, se hizo prevalecer el poder civil sobre el eclesial y se mantuvo la intromisión de la jurisdicción civil sobre la eclesiástica iniciada en el siglo XVIII, donde el poder real tutelaba las actividades desarrolladas por la Iglesia y controlaba sus instituciones. El trasfondo era una cuestión de legitimidad, la relación Monarquía - Iglesia quedó vinculada de tal modo que mientras una obtenía legitimidad, la otra conseguía protección y una prolongación de la confesionalidad católica de la nación.

La Restauración mantuvo una forma de gobierno caracterizada por el llamado bipartidismo en el que los conservadores canovistas se alternaban en las tareas gubernamentales con los constitucionalistas de Sagasta durante todo el período. La división existente en el seno de la política española,<sup>30</sup> heredada de etapas anteriores, fue un agravante para la conciliación de las relaciones diplomáticas con la Santa Sede ya que cada grupo seguía un modelo constitucional diferente. La propuesta de Cánovas perseguía la primacía de lo social, el consenso sobre lo político, entre moderados y

---

<sup>30</sup> ROBLES MUÑOZ, C. (1986): “La Santa Sede ante la Restauración. La conciliación, una opción para el catolicismo (1881-1883)”, *Anthológica Annua*, 33. Roma, Instituto Español de Historia Eclesiástica, pp. 303-361. Los grupos políticos existentes en ese momento eran los siguientes:

(i) Los carlistas, tradicionalistas, partidarios del absolutismo, antiliberales, seguían a ultranza el *Syllabus*, encíclica de Pío IX, de 8/XII/1864, que junto a la *Quanta Cura*, trataban los errores modernos; en su seno había un sector más integrista. Cada uno de ellos tenía un medio de difusión. Los tradicionalistas, la revista *El Fénix*, y los integristas, *El Siglo futuro*. (ii) Los moderados históricos se consideraban herederos de la Constitución de 1845, seguidores de Isabel II y partidarios del Concordato de 1851. Cándido Nocedal se encontraba al frente de este grupo. (iii) Los conservadores liberales, canovistas, seguían la Constitución de 1876, y defendían la tolerancia religiosa propugnada en su artículo 11 (BARBERINI, Giovanni “El artículo 11 de la constitución de 1876. La controversia diplomática entre España y la Santa Sede” en *Anthológica Annua*, 9. Roma, Instituto Español de Historia Eclesiástica 1961 pp. 279-409). (iv) Los constitucionalistas, con Sagasta al frente, se centraban en la Constitución de 1869 y eran partidarios de la libertad absoluta de cultos. Se les denominaba fusionistas por aglutinar diferentes grupos. (v) Finalmente, los republicanos estaban subdivididos en posibilistas, progresistas y radicales, generalmente contrarios al modelo constitucional vigente en cada momento.

unión liberal, y en ese marco la Iglesia tenía una función en tanto institución religiosa. Se intentó recobrar su relevancia social a través del catolicismo social, pero sin olvidar la libertad de conciencia.

La Santa Sede, consciente de los cambios profundos que afectaban a la sociedad española de esta época y a sus instituciones eclesiales, acentuó las directrices dirigidas al episcopado, y señaló las prioridades pastorales de la Iglesia española. En la alocución papal de 23 de diciembre de 1872, refiriéndose a la situación que vivía la Iglesia en nuestro país, unos años antes de la Restauración, decía el Pontífice Pío IX que la Iglesia española sufría a causa del poder civil, por la aprobación de leyes contrarias al Concordato, perjudiciales para la disciplina eclesiástica y para la fe, relativas a la dotación del clero y a la pérdida de derechos.<sup>31</sup>

*“No menos profundos son los padecimientos de la Iglesia en la católica España, causados por los golpes del poder civil, pues sabemos que recientemente ha sido propuesta y aprobada por la Asamblea legislativa una ley para la dotación del clero, ley con la cual no sólo quedan rotos los tratados ajustados, sino que se pisotean las reglas del derecho y de la justicia, perjudiciales a la fe y á la disciplina eclesiástica, de la misma manera que ha excitado las justísimas quejas de Nuestros venerables Hermanos los obispos de España... exige hoy de Nos las más solemnes reclamaciones.”* ( BOEOT, Vol. 15, Año XVI, 1873-1874, 10/I/1873, núm. 3, pp. 5-6.)

Los partidos políticos al inicio de esta etapa no se habían consolidado como grupos, con una identidad ideológica clara, carecían de implantación social y no eran estables, lo cual motivaba frecuentes cambios de conducta política y de posicionamiento en diferentes aspectos, sobre todo en el relativo a la cuestión religiosa.

La Santa Sede a pesar de los continuos cambios de gobierno deseaba situaciones políticas estables que posibilitasen el cumplimiento del Concordato. La información que le llegaba provenía de diversas fuentes pero la principal era los informes de los nuncios. En ellos se daban detalles sobre las formaciones políticas que se iban configurando, los factores que afectaban a las relaciones entre católicos y liberales y a

---

<sup>31</sup> Pío IX mantenía una postura de condena de los dogmas católico-liberales, consideraba que *“trabajan para disolver la unidad católica...”*. Breve de Pío IX en BOEOT, Vol. 15, Año XVI, 1873-1874, 10/VII/1873, núm. 19, pp. 146-148.

las causas de la fractura interna de la unidad católica que impedían la eficacia de su acción (Robles Muñoz, 1986: 324s).

El Vaticano tuvo que negociar la Constitución de 1876<sup>32</sup> con los triunfadores en las elecciones de 1875, los conservadores liberales, canovistas, y reclamó la vigencia del Concordato de 1851 firmado con Isabel II. La Iglesia española hubiese visto con mejores ojos el triunfo de los moderados<sup>33</sup> que habría facilitado las relaciones con el gobierno, puesto que en su programa político aparecía la potenciación de las relaciones diplomáticas plenas con la Santa Sede, la profesión del catolicismo, el reconocimiento de los derechos eclesiales, de la familia religiosa, de la propiedad y de la monarquía constitucional encarnada de modo legítimo en Alfonso XII.

Las esperanzas de conciliación, nacidas al inicio de la Restauración, se vieron frustradas por la política canovista<sup>34</sup> que defraudó al sector católico. Cánovas pretendió, durante el primer quinquenio de su mandato, hasta 1881, que la Iglesia legitimara al gobierno español por su carácter de católico, y posibilitara una declaración de Roma en la que se reconociera que el sistema constitucional y parlamentario español no se oponía a los principios del catolicismo y alcanzar así la normalización de las relaciones. Todo ello sin retroceso respecto a la libertad religiosa propiciada en la Constitución de 1868. El nuevo gobierno, que buscaba la concordia e intentaba unificar las dos Españas, mantuvo un *modus vivendi* con la Iglesia, como concesión a la mayoría que representaba, y reconoció el catolicismo como religión oficial del Estado, aunque toleró la práctica privada de las demás religiones prohibiendo sus manifestaciones públicas. En 1880, durante el mandato canovista, se publicó una Real Orden sobre la situación de las órdenes religiosas y sus objetivos políticos; en ella se mencionaban las circunstancias de las órdenes religiosas en el país galo, su expulsión del territorio francés, y se dieron las

---

<sup>32</sup> El plan de conciliación canovista fue asumido por algunos católicos, sus ideas se plasmaron en esta Constitución (CASTELLS, 1973: 254-260), sin olvidar la experiencia de lo acontecido con las constituciones anteriores: la de 1837 con el pacto entre liberales y la monarquía isabelina, roto en la revisión constitucional de 1845, la de 1869 que con la unión de partidos derrotaron a Isabel II y dio lugar al sexenio revolucionario.

<sup>33</sup> Entre los miembros de este partido se encontraba Claudio Moyano, impulsor de la política modernizadora del primer período de Isabel II con su *Ley de Instrucción Pública*.

<sup>34</sup> El canovismo, marcado por un pragmatismo religioso, adecuó la mayoría de las normas a las disposiciones concordatarias, aunque continuó la venta -mínima- de bienes eclesiásticos, salvo excepciones con congregaciones dedicadas a la docencia: las Escuelas Pías y las Hermanas de la Caridad de San Vicente de Paúl acordada en 1876. Sobre el articulado de la Constitución destacó el debate de los artículos 11 y 13, relativos a la tolerancia de cultos y al derecho de asociación para la consecución de cualquier objetivo de la vida humana.

normas para que pudieran establecerse en territorio español. Con ello se contentaba a ambas partes, la católica y la liberal, pues aunque por un lado se les dificultaba la entrada en nuestro país, por otro se permitía su instalación si cumplían unos requisitos determinados (Castells, 1973: 260-263).

En 1881 el acceso al poder del grupo progresista liberal,<sup>35</sup> con Praxedes Mateo Sagasta como presidente del gobierno hasta 1883, hizo que la Santa Sede y la Iglesia española se situaran en posiciones de reserva y recelo ante las continuas revisiones y transgresiones del Concordato de 1851.<sup>36</sup> Sagasta, procuró garantizar una política cordial y de acuerdos con Roma y la Iglesia y así mitigar los recelos del nuncio Bianchi. Pese a todo hubo roces, ejemplo de ello fue la *Circular Albareda*.<sup>37</sup> Por este motivo y para seguir reivindicando los derechos de la Iglesia, el nuncio sugirió la presencia de los obispos senadores en todos los debates relacionados con cuestiones estrictamente religiosas. El nuevo nuncio Rampolla, en sus informes a la Santa Sede (marzo de 1883), señalaba los cambios producidos en el partido fusionista al frente de la nación. La elección de León XIII fue muy bien recibida en España. La Santa Sede, gracias al nuevo Pontífice, mantuvo una conducta de imparcialidad, de pacificación, y redefinió sus funciones, centradas en su papel de fuerza moral y la no injerencia en el ámbito político, defendiendo la tesis de la plausibilidad de la religión católica como garante del progreso y seguridad necesaria en la sociedad española.

Entre 1884-1885 los conservadores de Cánovas gobernaron de nuevo, hasta que en diciembre de 1885, tras la muerte de Alfonso XII, la reina regente María Cristina formó un nuevo gobierno situando al frente a los liberales de Sagasta. Sagasta y

---

<sup>35</sup> El partido liberal, constitucionalista, realizó la fusión de partidos situados a la izquierda canovista, de ahí el sobrenombre de fusionistas, y posibilitó que, tras declararse dinásticos, algunos grupos marginales de la Restauración entrasen en el ámbito de la legalidad. Los liberales en el poder intentaron salvar entre otros obstáculos que el traspaso del poder a un partido vinculado a elementos revolucionarios no despertase resentimientos negativos en los conservadores, para que no se produjera la retirada de la oposición al sentirse excluida del poder, ya que eso abriría nuevas conjuras y pronunciamientos.

<sup>36</sup> El debate sobre la libertad de enseñanza al acceder los liberales al poder se trata en el artículo de VILANOÚ, Conrado (1982): "Hace cien años: un debate parlamentario en torno a la libertad de enseñanza", *Historia de la Educación*, 1, pp. 9-22.

<sup>37</sup> Fue ministro de fomento entre 1881-1883, su disposición, la R.O. 3/III/1881, supuso, al revocar la orden sobre destitución de profesores dictada por Orovio el 26/II/1875, la segunda cuestión universitaria, sin embargo mantuvo la hospitalidad de los religiosos expulsados de Francia. (ROBLES MUÑOZ, 1986: 337-340; CAPITÁN DÍAZ, 1994: 196-197; AAVV (1982): *Historia de la Educación en España. T. III. De la Restauración a la II República. Texto y documentos*, Madrid, MEC, Secretaría General Técnica, pp. 58-61. MAYORDOMO PÉREZ, Alejandro (1982b): "Los ministerios de Albareda y Pidal o el problema de la 'libertad de ciencia' en la Restauración", *Historia de la Educación*, 1, pp. 25-32).

Rampolla resolvieron la situación de los nombramientos episcopales en las sedes vacantes; se admitió que el gobierno no mantuviera ninguna presentación sin contar con el *placet* de la Santa Sede (Robles Muñoz, 1986: 325-327).

Sagasta estuvo al frente del gobierno liberal desde diciembre de 1885 hasta julio de 1890, período en el que hubo cinco gabinetes diferentes. La división en torno a la cuestión religiosa se mantenía latente en la política y en la sociedad, como lo prueban las posturas opuestas respecto a la Ley de Asociaciones de 1886, en las que se abogaba por una restricción o ampliación de las mismas. El proyecto de esta ley, presentado en 1886 por el ministro de Gobernación Venancio González, era similar al expuesto cinco años antes, acorde con un liberalismo más represivo. Su debate no comenzó hasta el primer trimestre de 1887, y en él se abordaron aspectos relativos a la disolución de asociaciones constitutivas de peligrosidad social, se solicitó por los liberales la plena libertad de asociaciones obreras, y por parte de los conservadores eximir de las formalidades legales a las asociaciones religiosas, su reconocimiento legal y la exención de las cargas de la ley (Castells, 1973: 263-266). Pese a las tensiones se intentó consensuar una trayectoria de pacificación. Sagasta, contando con la actitud dialogal del Pontífice, procuró armonizar las relaciones y buscó el modo de resolver la cuestión relativa a la instrucción pública y a las creencias católicas mayoritarias en el pueblo.

El resto del período, de 1890 a 1898, continuó con el “turno de partidos” entre conservadores y liberales, entre Canovas y Sagasta, manteniendo cada uno sus tesis a lo largo de los años que estuvieron al frente del gobierno. Canovas gobernó desde julio de 1890 hasta diciembre de 1892 con dos gabinetes diferentes. Sagasta le sucedió desde 1892 hasta marzo de 1895 renovando su gabinete en tres ocasiones. Los conservadores le siguieron entre 1895 y octubre de 1897, con Canovas y Azcárraga.

### 1.3. La Coyuntura eclesial en el nuevo siglo ante la crisis de la Restauración (1898-1920): la cuestión religiosa

A la Restauración se le atribuye una política de defensa de la Iglesia, visible en el crecimiento de las congregaciones y la consolidación de su patrimonio. A finales de siglo, la Restauración presentaba momentos de crisis, el desastre internacional sufrido por España afectó a instituciones e ideologías, sobre todo a la Monarquía, al Ejército y a la Iglesia. Hubo peticiones de cambio en la forma de gobierno sin éxito, se depuró a los



mandos del instituto armado para evitar sublevaciones y la Iglesia fue considerada como la responsable de la decadencia nacional; se reivindicó la jurisdicción del Estado frente a la Iglesia, y ésta intentó que aquel no monopolizara todo el poder.

Las razones por las que la Iglesia se vio implicada en esta crisis y en la reaparición de la cuestión religiosa fueron tres: la necesidad de una víctima propiciatoria que cargase con las culpas de los acontecimientos y el fracaso de la Restauración, el sentimiento popular contra el predominio eclesiástico y la dialéctica entre liberales y conservadores (Castells, 1973: 273). A ellas se añadía la situación política de Francia con la salida de religiosos hacia España, y la vuelta de los religiosos españoles de Ultramar. Iba apareciendo una conciencia anticlerical en la población y se responsabilizaba del declive nacional a la ideología ultraconservadora de clérigos y religiosos.

Las relaciones Estado y Santa Sede varían a lo largo del período. Hubo momentos en que la Iglesia las percibió de modo positivo como una protección y en otros de modo negativo como un ataque, aunque siempre vivió dicha relación como de sometimiento hacia el poder civil y con la convicción que se incumplía el Concordato de 1851.<sup>38</sup>

La cuestión religiosa se planteó en tres frentes: el de las órdenes religiosas y su régimen jurídico, la revisión del Concordato y la acción pública de los católicos. La legalidad del momento, impregnada por la inestabilidad ministerial y las diferentes tendencias políticas, imposibilitó un acuerdo aceptado por los dos partidos que se turnaban en el poder, con posturas diferentes ante la cuestión religiosa. Los liberales la utilizaron como cebo electoral pues de ese modo se atrajo hacia sus filas a una base popular descontenta con el auge del intervencionismo episcopal, y se frenó el avance de los republicanos y socialistas en las ciudades.<sup>39</sup> En sus filas no todos mostraron una

---

<sup>38</sup> ROBLES MUÑOZ, C. (1987): "Frente a la supremacía del Estado. La Santa Sede y los católicos en la crisis de la Restauración (1898-1912)" (I), *Anthológica Annua*, 34. Roma, Instituto Español de Historia Eclesiástica, p. 196, cita 32. Primera instrucción pastoral sobre las relaciones entre la Iglesia y el Estado, dirigida por el Excmo. Sr. cardenal arzobispo de Valencia a sus amadísimos diocesanos, Valencia 1888, 27. DELGADO CRIADO, 1994: 553s.

<sup>39</sup> Los republicanos avivaron los rescoldos del brote de las libertades del sexenio revolucionario, algo que la Iglesia vivió como un ataque, potenciado por el modo como entendían la separación Iglesia – Estado, aunque sin abandonar la tradición regalista. En el seno republicano estaban los tradicionales – históricos como Salmerón y Azcárate que mantuvieron entre sus tesis la separación Iglesia- Estado, enseñanza laica, matrimonio civil, control de órdenes religiosas, y los radicales como Lerroux, Blasco

postura tan radical, Sagasta y políticos como Moret, Montero Ríos y Romanones, mantuvieron una posición más moderada, ante todo por la inoportunidad del momento, mientras que Canalejas enarboló la bandera de un anticlericalismo más radical. Los conservadores, más cercanos a la posición episcopal y con muchos católicos en sus filas, se identificaron más con el ideal religioso lo cual comportaba un fortalecimiento de la Iglesia.

### 1.3.1. Las Congregaciones religiosas y la Ley de Asociaciones

A principio de siglo la cuestión religiosa afloró de nuevo con el problema de las congregaciones.<sup>40</sup> Desde el partido liberal se recurrió otra vez al regalismo para resolver la cuestión, se limitó el aumento de congregaciones religiosas con el fin de secularizar la mayoría de sus funciones sociales, sobre todo la educativa, y se propugnó una educación laica en manos del Estado, sin que ello significase una educación antireligiosa. Esta actuación sería el eje vertebrador del programa liberal a principios del nuevo siglo.

---

Ibáñez, Soriano, que apoyaron tesis parejas pero con una demagogia mayor. Los republicanos al fracasar el proyecto liberal les relevaron y se produjo el advenimiento de la Segunda República. El grupo socialista fue en ascenso a finales del XIX pero sólo alcanzará representatividad en las Cortes en 1910. Los matices anticlericales del socialismo fueron diferentes, dirigidos al ámbito ideológico por la vinculación eclesial con la burguesía.

<sup>40</sup> Carta de León XIII, de 29 de junio de 1901, dirigida a los superiores generales de las órdenes e institutos religiosos. En su escrito el Pontífice señala “*La gravedad de las ofensas que en algunas naciones se han inferido (...) a las Órdenes e institutos dirigidos por vosotros, nos causa gran pena. La santa Iglesia (...) experimenta gran detrimento en su propia acción, la cual se desenvuelve mediante el concurso armónico de entrambos cleros, el secular y regular;...*” También reprueba las leyes que persiguen las órdenes, contrarias a la tradición y que atenta contra el derecho eclesial “*de fundar institutos religiosos exclusivamente dependientes de ella, los cuales la auxilian en el cumplimiento de su misión divina, produciendo grandes bienes en el orden religioso y civil...*” (BOEOT, Vol. 29, Año XLIV, 1901-1902, 19/VII/1901, núm. 11, pp.129-136). La respuesta de los Superiores de las Órdenes religiosas a la Carta del Papa aparece transcrita en este mismo volumen del boletín. (BOEOT, Vol. 29, Año XLIV, 1901-1902, 31/XII/1901, núm. 22, pp. 240-244. CASTELLS, 1973: 276-282). El prelado diocesano D. Pedro Rocamora y García salió en defensa de las órdenes religiosas con una pastoral, de 9 de Agosto de 1901, en la que señalaba que no había diferencias entre el clero secular y regular, las funciones de cada uno de ellos y argumentaba rebatiendo los motivos aducidos por el Estado en contra de las órdenes religiosas (BOEOT, Vol. 29, Años XLIV-XLV, 1901-1902, 10/VIII/1901, núm. 12, pp. 137-146). La situación respecto a las órdenes religiosas era tan compleja que en las publicaciones diocesanas de 1901-1902, ya reseñadas, apareció la legislación vigente sobre asociaciones. Por ser una situación similar los boletines reproducían artículos sobre la situación de los frailes en Francia (BOEOT, Vol. 29, Años XLIV-XLV, 1901-1902, 29/XI/1901, núm. 20, pp. 218-219).

Luis Morote recogía en 1904 los datos estadísticos sobre los religiosos establecidos en España a principios de siglo.<sup>41</sup>

[TABLA I Religiosos establecidos en España a principios de siglo XX]

	Comunidades							Personas	
	Comunidades				Dedicación			Procedencia	
	Inscritas (Registro civil)	No inscritas	Total	Casas con 12 personas	Vida contemplativa	Enseñanza	Beneficencia	Españolas	Extranjeras
Religiosas	2274	328	2656	1024	717	910	1029	38673	1357
Religiosos	509	88	597	266	75	294	39	9792	838
	2783	416	3253	1290	792	1204	1068	48465	2195

Las cifras revelaban el incremento de comunidades y personas religiosas, se pasó de 16000 antes de la Revolución de 1868 a 50.000 en el momento de la aparición de su libro. En la información que nos ofrece se aprecia que de las 3.253 comunidades existentes un 81'5% eran de religiosas y un 18'5% de religiosos. La presencia de las órdenes femeninas era mayor en todos los ámbitos, en las comunidades dedicadas a la vida contemplativa y beneficencia superaban el 90 % frente a cifras que no llegaban al 10% entre las órdenes masculinas. En el campo de la enseñanza el porcentaje descendía, un 75% de comunidades femeninas dedicadas a la docencia frente a un 25% de religiosos, probablemente debido a que había una mayoría de escuelas públicas dedicadas a los niños, lo que motivó que las monjas atendieran a las niñas.

Entre las asociaciones religiosas en esta época se encontraban las libres o de seculares (cofradías, hermandades...), ajenas al Concordato y a las leyes eclesiásticas, enmarcadas en la norma constitucional, y las comunidades monásticas o de religiosos no incluidas en el marco constitucional sino en el Concordato.

<sup>41</sup> CASTELLS, 1973: 325-326. El autor remite al trabajo publicado por Morote en el *Heraldo de Madrid*, en 1904, sobre las comunidades religiosas en España y a su obra *Los frailes en España*. Algunos de los datos estadísticos de Morote y su obra también aparecen recogidos en el estudio de REVUELTA GONZÁLEZ, Manuel (1999): *El anticlericalismo español en sus documentos*, Barcelona, Ariel, pp. 119-122. Entre sus datos consta la provincia de Castelló como la octava con mayor contingente monástico en proporción a su censo, existiendo a principios de siglo 54 comunidades religiosas.

Las incongruencias argumentativas sobre el tratamiento a dar a las asociaciones aparecían tanto en el Gobierno como en el sector eclesial, quienes desde una interpretación del concepto de libertad imponían sus propios intereses. El primero no diferenciaba entre los distintos tipos de asociaciones, cuando lo hacía era para poner trabas, y buscaba una legislación especial para las comunidades religiosas. Los obispos exigían la libertad de asociación, la libertad de enseñanza desde planteamientos liberales más moderados y sin embargo defendían la unidad de culto, la exclusión del resto de credos y el control estatal de la enseñanza impartida por el resto de asociaciones e instituciones laicas dedicadas a la docencia.<sup>42</sup>

Hubo manifestaciones en ambos bandos sobre la cuestión religiosa, por parte de los integristas en contra de las propuestas liberales, y por parte del sector liberal más radical que se oponía al ideal católico y su impronta social. En el Congreso de Burgos (1899), y también por parte de algunos prelados, se apuntó la imposibilidad de lograr una concordia entre liberalismo y catolicismo, y solicitaban la unión de todos los católicos.

En los debates parlamentarios, a lo largo de la primera década del siglo XX reaparecían posturas anticlericales, se acusaba de fanatismo a los católicos y religiosos, se atacaba la propaganda clerical... sobre todo desde los sectores más radicales y republicanos del Congreso.<sup>43</sup> Entre los argumentos que se utilizaban en contra de las congregaciones religiosas figuraban la autoridad que debían a los superiores de Roma y al Pontífice, como era el caso de los jesuitas, la convergencia de la mayoría de los legados y fundaciones de familias pudientes con los religiosos, que constituía una de las causas del empobrecimiento del clero secular, y la manipulación que según ellos se ejercía desde el ámbito eclesial al atraer a la gente menos favorecida intelectualmente a la vocación religiosa. Acusaciones que se incrementaron al acoger en las congregaciones españolas a los religiosos franceses expulsados.<sup>44</sup>

---

<sup>42</sup> MAYORDOMO PÉREZ, A. (1982a): *Iglesia, Estado y Educación. (El debate sobre la Secularización escolar en España 1900-1913)*. Valencia, Ed. Rubio Esteban, pp. 21-35.

<sup>43</sup> Los diarios de sesiones del Congreso y del Senado recogen los enfrentamientos políticos en torno a la cuestión religiosa. Los planteamientos existentes entre 1910-1913 los recoge MAYORDOMO en su obra (MAYORDOMO PÉREZ, 1982a: 132).

<sup>44</sup> Había opiniones que enfrentaban al clero secular diocesano con el regular, sin embargo hay prelados que desmienten tal enfrentamiento. El obispo de Tortosa, D. Pedro Rocamora y García, en su pastoral de 9 de agosto de 1901, señalaba que esas ideas son producto de agitación de la secta – refiriéndose al

Los últimos años del siglo XIX y primeros años de este período estuvieron presididos por el bipartidismo, entre 1897-1899 por Sagasta y los liberales, y entre 1899-1901 por Silvela y Azcárraga con los conservadores. En 1901, en el primer gobierno liberal del s. XX y último de Sagasta, la cuestión religiosa adoptó un tono más moderado, se buscaba resolver la cuestión religiosa de modo pacífico y que el Estado no se inmiscuyera en asuntos de la Iglesia y viceversa, pero se consideraba necesario definir el estado jurídico de las órdenes religiosas a tenor de las leyes vigentes, transformar el presupuesto eclesiástico e iniciar la reforma del Concordato. Los debates parlamentarios se convirtieron en el escaparate de las opiniones de las diferentes corrientes ideológicas. El problema salió a la calle y surgieron de nuevo revueltas, atribuidas a los liberales.<sup>45</sup>

El nuncio apostólico Rinaldini abordó, en las primeras entrevistas con los miembros del gobierno, los temas pendientes: la regulación del estatuto legal de las congregaciones y el presupuesto del culto y del clero, aspectos aún sin resolver y que la Junta Central de los Congresos Católicos ya se había planteado. El nuncio señaló al gabinete que tanto el clero como los católicos se mostraban prudentes frente a los ataques que sufrían por parte de la prensa liberal, hizo patente su talante de concordia, pero su mayor preocupación era el proyecto político de Romanones al frente del

---

liberalismo o a la masonería- y señala “*No es cierto que haya antagonismo entre religiosos y clero secular. Éste reconoce los eminentes servicios que aquellos prestan á la causa de la religión y al bien espiritual de las almas, y a la grande ayuda que en los mismos encuentra para llevar á cabo la misión civilizadora que á unos y á otros les ha sido impuesta por Dios nuestro Señor.*” En dicho mensaje el prelado salía al paso de acusaciones vertidas sobre las órdenes, señalaba sus tareas y ventajas y también la función del clero secular. (BOEOT, Vol. 29, Año XLIV, 1901-1902, 10/VIII/1901, núm. 12, pp.137-147). El mismo volumen del boletín contiene artículos alabando la tarea de los frailes. Los liberales distinguían entre el sacerdote y el fraile, dirigían su encono hacia el clero regular, valorando la tarea de parte del clero secular (párrocos) en diferentes campos. (MAYORDOMO PÉREZ, 1982a: 15; CARR, 1970: 447-448).

<sup>45</sup> En 1900 la cuestión religiosa era el tema central del debate de las Cortes, con discursos de Azcárate, Canalejas..., que junto al estreno de *Electra*, motivaron la caída del gobierno conservador y la entrada de Sagasta. Azcárate centraba el problema en el régimen de las congregaciones religiosas, aceptando sólo las 3 concordadas, las restantes eran ilegales. El tono de Canalejas fue más duro, apostando por las tesis de los ilustrados y las directrices laicas de la ILE. El discurso dio pie a pastorales episcopales en contra de dichas ideas y a una campaña de los integristas. El debate de la cuestión distinguía entre clero secular y regular, el primero de derecho divino y el segundo humano, contra quien se dirigían los principales ataques, y sobre la base de dicho discurso se exhortaba a limitar la entrada de las órdenes monásticas francesas, y de ultramar... La agitación popular empujó a la Reina a declarar una crisis ministerial y a formar nuevo gobierno. Entre los argumentos que arraigaron en el sentimiento popular estaban los de índole económica, siendo acusadas las asociaciones eclesiales de la ruina de la industria española por la competencia desleal y ruinosa de las congregaciones religiosas. Las asociaciones religiosas no abonaban la contribución industrial (enseñanza, licores, imprentas, talleres de encuadernación... trabajo manual).

Ministerio de Instrucción Pública (1901-1902).<sup>46</sup> El gobierno aseguraba que sería respetuoso con la Iglesia, permitiría la propaganda estrictamente religiosa, protegería al clero, siempre que se dedicase a su misión y respetase la Constitución y las leyes, y que se reanudarían las relaciones con la Santa Sede.

A pesar de las buenas intenciones los puntos de partida eran diferentes. Mientras la Iglesia española defendía la situación de las congregaciones, tomando como base legal el Concordato y la Ley de Asociaciones de 1887, el Gobierno gravó los bienes de los religiosos con nuevas tasas y las justificaba ante el nuncio como una forma de reconocimiento jurídico y político de las órdenes religiosas existentes. A consecuencia de estos hechos, el cardenal primado Sancha mantuvo encuentros con la Reina y miembros del Gabinete, les recordaba el peligro de desbordamiento del movimiento radical anticlerical, que podía desembocar en revueltas contra la monarquía.<sup>47</sup>

Los esfuerzos por mantener la cordialidad en las relaciones se interrumpieron por las presiones de los radicales al Gobierno, a quienes se les permitieron manifestaciones anticlericales, justificadas por el ministro Romanones como defensa de la tolerancia y freno al clericalismo.<sup>48</sup>

Sagasta, más moderado frente a la postura beligerante de su compañero de partido Canalejas, consideraba suficiente seguir el marco legal del Concordato y de las regalías de la Corona para resolver el problema. Canalejas sin embargo creía necesaria la limitación y recorte de los privilegios del clero y congregaciones, la supresión de algunas diócesis y el establecimiento de condiciones en la negociación con Roma a la

---

<sup>46</sup> Esta preocupación, presente en muchas diócesis, motivó que los obispos que tomaban parte en los debates del Senado enviaran un mensaje al Pontífice, el 9 de noviembre de 1901, quejándose de la situación. Los prelados señalan que fueron a las Cortes para discutir “*el problema de la educación, á la vez que para defender la causa de las Congregaciones religiosas, que juzgan amenazadas en su vida y en su libertad por un reciente decreto del Gobierno español, no puede menos de dirigirse á Vuestra Santidad antes de regresar á sus diócesis*”. Solicitaban del Pontífice que diese a conocer al Gobierno español la posición de la Santa Sede. (BOEOT, Vol. 29, Año XLIV, 1901-1902, 29/XI/1901, núm. 20, pp. 208-211).

<sup>47</sup> Esta injerencia en asuntos eclesiásticos desató debates y misivas de prelados, como Torrás i Bagés de Vic, que señalaban como cuestión de fondo que el Estado no había respetado la autonomía de las instituciones sociales, entre ellas la Iglesia. Apuntaba el prelado de Vic que las congregaciones representaban un modo comunitario de economía y de propiedad, rentable y beneficiosa socialmente, por lo que debían protegerse, vista la experiencia de la desamortización anterior que supuso dilapidar una gran riqueza. Además señaló la incongruencia de que las congregaciones fueran perseguidas por cuestiones de conciencia cuando se pregonaban aires de libertad.

<sup>48</sup> Algunos autores ven la apertura de este viejo frente, el anticlericalismo, como la alternativa ideológica del partido liberal al haber logrado ya el sufragio universal y los juicios con jurado, que era una nueva meta para los liberales.

Ley de Asociaciones. A pesar de su moderación, el gabinete de Sagasta promulgó dos normas que no agradaron a los medios eclesiásticos: la primera establecía el plazo de seis meses para inscribirse en un registro creado en los Gobiernos civiles y el pago de la contribución de las asociaciones religiosas con actividades industriales y de comercio (R.D. 19/IX/1901)<sup>49</sup>, y la segunda presentaba una nueva regulación de la enseñanza oficial (R.O. 9/IV/1902)<sup>50</sup>. Con las nuevas disposiciones se deseaba sustituir el regalismo por una legalidad común a todas las asociaciones.

El primer Real Decreto, del 19 de septiembre de 1901, desarrolló el derecho de asociación del artículo 13 de la Constitución de 1876.<sup>51</sup> Por él se dictaban medidas fiscales y de control, se reabría el estatus jurídico de muchas de las asociaciones que, a partir de ese momento y en un plazo de seis meses debían inscribirse en el registro creado en los gobiernos civiles, y se detenía la llegada de religiosos de otras nacionalidades, quienes para abrir cualquier casa debían estar inscritos como súbditos españoles, al tiempo que las asociaciones surgidas de esta norma tendrían que sujetarse a las obligaciones legales prescritas.

La medida no fue aceptada ni por los más radicales, que la veían como un medio de favorecer a las órdenes autóctonas, ni por el episcopado, que veía cómo se regulaba en una materia que consideraba propia. Comenzaron gestiones diplomáticas para

---

<sup>49</sup> BOEOT, Vol. 29, Año XLV, 1901-1902, 10/V/1902, núm. 31, pp.327-328; 330-332. El R.D. sobre asociaciones religiosas fue firmado durante la Regencia de M<sup>a</sup> Cristina, tras dimitir Moret, por el nuevo ministro de gobernación Alfonso González Lozano, liberal con aires anticlericales. Se sustentaba en la Ley de 30 de junio de 1887, en los artículos 4, 9, 10, 11. Con anterioridad apareció un R.D. de 22 de marzo de 1901 del Ministerio de Industria obligando a que los centros religiosos con actividades industriales se dieran de alta en las delegaciones provinciales y a abonar sus impuestos (Circular de la Dirección General de contribuciones sobre el pago que deben hacer las comunidades religiosas por las industrias a que se dediquen, en BOEOT, Vol. 29, Años XLIV-XLV, 1901-1902, 15/V/1901, núm. 8, p. 106-107). Sobre la inscripción de las asociaciones se realizaron consultas a los obispos sobre el modo de proceder. El obispado de Tortosa publicó una circular extraordinaria del prelado con fecha 6 de junio de 1902 en la que indicaba la documentación a presentar (BOEOT, Vol. 29, Año XLV, 1901-1902, 6/VI/1902, p. 333).

<sup>50</sup> ROBLES MUÑOZ, 1987: 244, nota 199 y 200. El autor señala las órdenes habilitadas para la enseñanza y remite a los Boletines de Toledo, Cartagena... hace referencia a escolapios, agustinos y jesuitas, e insiste en que para figurar en el claustro de profesores precisan el título profesional. En defensa también de las congregaciones religiosas aparece la pastoral del prelado tortosino, D. Pedro Rocamora y García, publicada un mes antes de la aparición del Real Decreto en el que analiza las acusaciones vertidas hacia las congregaciones, el papel que juegan en el seno de la Iglesia y su relación con el clero secular (nota 44 del presente trabajo). La ordenanza de 1902, tomada como *modus vivendi*, aparece en el BOEOT, Vol. 29, Año XLV, 1901-1902, 10/V/1902, núm. 31, pp.328-329, también se describe este pacto, firmado entre Moret como ministro de gobernación, y el nuncio Rinaldini, en la obra de CASTELLS, 1973: 300s.

<sup>51</sup> “La Constitución de 1876” en *Base documental d'Història Contemporània de Catalunya. Restauració I (1874-1898)*. Fonaments de la Restauració (1874-1898).

mejorar la situación originada con el Real Decreto (Robles Muñoz, 1987: 248-260). Los prelados insistieron en la no-inscripción de las congregaciones religiosas en los gobiernos civiles y plantearon dificultades respecto a las órdenes religiosas no incluidas en los artículos 29-30 del Concordato, mientras estaban a la espera de las directrices de León XIII. La Santa Sede manifestó su queja sobre la decisión unilateral del Gobierno, pero el gabinete mantuvo la obligatoriedad de atenerse a lo decretado.

En 1902 Sagasta reconstruyó su gabinete e intentó mejorar las relaciones con Roma. Dictó las órdenes oportunas para aplicar el Real Decreto de 1901 distinguiendo entre comunidades religiosas autorizadas y no autorizadas; las primeras se incluían dentro del Concordato y las segundas debían inscribirse pero quedaba pendiente si se les aplicarían los preceptos de la ley de asociaciones. Las bases de la propuesta eran:

*“1ª. Habrán de distinguirse las comunidades religiosas que han obtenido autorización del gobierno de aquellas que no la han obtenido.*

*2ª. En cuanto a las primeras... la Santa Sede las considera dentro del Concordato, pero siendo esta inteligencia contraria a la del gobierno de S.M., queda convenido el aplicar el artículo 45 para discutir.*

*3ª. En cuanto a las segundas, esto, a las que no han obtenido autorización del gobierno, suplirán ésta con la inscripción y quedarán, como respecto a las anteriores, a discutirse si le son o no aplicables los preceptos de la ley de asociaciones”.* (Robles Muñoz 1987: 266)

Las tensiones internas del partido plantearon una encrucijada al gabinete y se creó una Comisión Interministerial integrada entre otros por Moret, Almodóvar, Romanones y Canalejas, liberales de tendencia más progresista. El acuerdo alcanzado, para calmar el ánimo de los más radicales, se plasmó en una nota oficiosa en la que se abordaban cuatro puntos sobre las Congregaciones. Lo acordado fue:

- 1. “No podrá establecerse en España ninguna orden religiosa sin la previa autorización que ha de otorgarse mediante una ley.*
- 2. Las órdenes religiosas que se establezcan se someterán en materia de enseñanza a las leyes generales que regulan la del Estado, y en todo lo demás a la inspección del gobierno que alcanzará a todos sus demás fines sociales, incluso a los que se refieran a la observancia de las disposiciones sobre higiene y salubridad públicas.*



3. *Las órdenes religiosas no podrán adquirir ni conservar por título alguno de los que enumera el código civil más inmuebles que aquel que represente el lugar de su residencia.*
  4. *Las órdenes religiosas podrán ser disueltas por motivos de orden público, requiriéndose para ello el acuerdo del consejo de ministros*”.
- “Sería también el consejo de ministros quien decidiera sobre la reforma de la ley de asociaciones si esperaba a un acuerdo con Roma o si enviaba o no la nueva ley inmediatamente a las Cortes”.* (Robles Muñoz, 1987: 278-279)

El debate parlamentario sobre la situación creó una crisis ministerial y el enfrentamiento entre Moret y Canalejas. Se entrecruzaron misivas y ordenanzas enmarañándose cada vez más el problema, al considerar cada sector como norma para interpretar el régimen jurídico, bien las Regalías, bien el Concordato, o las autorizaciones o la ley de 1887. La propuesta contenida en la nota oficiosa no calmó los ánimos – los radicales argumentaban sobre la excesiva penetración de las congregaciones en las escuelas, al amparo de una política de tolerancia o de privilegios–, Canalejas, en el seno del gabinete liberal, no aceptaba el arreglo con la Iglesia ya que lo veía contrario a su política. Finalmente se paralizó la resolución al dimitir del gobierno.

La situación de las órdenes religiosas al comenzar el siglo XX, difiere según el punto de vista, según las fuentes, ya sean vaticanas (1901)<sup>52</sup> o gubernamentales (1902)

<sup>53</sup>.

[TABLA II Situación de las órdenes religiosas en 1901 (Fuentes vaticanas)]

	casas	número	novicios	alumnos		asilados
				gratuitos	pago	
Religiosas	Atención a 26580 enfermos y 1290 presos					
	2543	36235	3736	131706	47137	54289
Religiosos	512	9493	1589	36286	12742	3613

<sup>52</sup> ROBLES MUÑOZ, 1987: 281, cita 332, extraído del *Resumen general de la Estadística de las congregaciones religiosas de España (Febrero)* de 1901: ASV NM 671 XI. Sin rubrica. I.3.

<sup>53</sup> ROBLES MUÑOZ, 1987: 281, cita 333, extraído de la *Relación de las congregaciones religiosas de varones y mujeres autorizadas gubernativamente con posterioridad a la publicación del Concordato vigente* (Madrid 10 de abril de 1902). Moret el 18 de junio presentó en el Consejo de Ministros otros datos estadísticos sobre asociaciones religiosas procedentes de los Gobiernos civiles. Castells citando a Vicens Vives menciona que si bien hubo un auge de las congregaciones el número de religiosos era menor que después de la Revolución de 1868, pero al estar dedicados a la enseñanza la reconstrucción espiritual de la burguesía y clases dirigentes era más efectiva. (CASTELLS, 1973: 302-303).

[TABLA III Situación de las órdenes religiosas en 1902 (Fuentes gubernamentales)]

	casas	dedicación		
		enseñanza	caridad	contemplación
Religiosas	2699	932	1006	761

	casas	enseñanza	contemplación	ministerio pastoral	misiones	benefi cencia	otros fines
Religiosos	535	201	50	200	55	23	6

La diferencia entre los datos de ambas fuentes, eclesial y gubernamental, es escasa si tenemos en cuenta que la segunda se realizó un año después, en 1902. Las informaciones estadísticas sobre las órdenes religiosas por ambas partes se realizaban lentamente. En relación con las cifras que aportaba Morote en su obra aparecida en 1904, se acercan más a las ofrecidas por el Gobierno, aunque las variaciones pueden deberse a la apertura o cierre de casas por la aplicación de la nueva ley.

Tras ocho meses de tensiones salió adelante la negociación realizada entre Moret y el nuncio Rinaldini, plasmada en la segunda norma, la Real Orden de 9 de abril de 1902, considerada por el sector liberal más radical como sumisión de los puntos liberales a las pretensiones vaticanas y desde los círculos eclesiásticos como un atentado contra la libertad de enseñanza y de elección de centro docente por parte de las familias, ya que suponía cambios en la estructura del sistema educativo, títulos de los docentes, y tribunales de exámenes.

Romanones, ministro de Instrucción Pública, ante las críticas radicales sobre la presencia de órdenes en la docencia, preparó un Real Decreto por el cual el gobierno inspeccionaría los establecimientos de enseñanza. Se percibía la medida como un ataque a las escuelas católicas, a pesar de la discreción en la aplicación de la norma por tratarse de un Real Decreto. El documento no fue del agrado del monarca y suscitó la polémica sobre si el rey estaba obligado a refrendar el decreto, finalmente Sagasta logró la firma de Alfonso XIII al presentarlo como necesidad del gobierno para justificarse ante el partido y diferenciarse de los conservadores. Se publicó en julio de 1902.

Para algunos, las posiciones de conservadores y gobierno estaban muy cercanas; para otros, se trataba de una concesión a Canalejas. Rampolla, Secretario de Estado del Vaticano, el nuncio y el primado Sancha permanecían atentos a la ejecución del Real

Decreto ante posibles abusos de las autoridades locales, y consideraban que la reconciliación pasaban por un acuerdo con Moret<sup>54</sup> y la aceptación de Canalejas del método a proceder para revisar el Concordato. Rampolla recordó al gobierno la propuesta de formar una comisión mixta de cuatro miembros presidida por el cardenal primado Sancha, que las propuestas gubernamentales eran inaceptables por su interpretación restrictiva del artículo 29 del Concordato y la revisión de la dependencia de los institutos religiosos bajo la autoridad del prelado diocesano.<sup>55</sup> Desde la nunciatura se señalaba que una de las concesiones del Vaticano podía ser la referente a las condiciones de elección por los prelados de la tercera orden a instalar en su ámbito diocesano, escogiéndola entre las autorizadas por el gobierno y sin derecho a subvención gubernamental, y la otra, la aceptación del precepto de inscripción en el registro civil (Robles Muñoz, 1987: 288).

El acuerdo sobre la cuestión religiosa se paralizó por una serie de acontecimientos: la caída del gobierno, la llamada de Alfonso XIII a los conservadores con Silvela al frente para formar nuevo gobierno en diciembre de 1902 y la muerte de Sagasta en enero de 1903 que dio lugar a la dispersión liberal. Durante el gobierno conservador de Silvela, en los primeros meses de 1903, se reabrió el debate sobre el proyecto de enseñanza del ministro de Instrucción Pública, Manuel Allendesalazar y Muñoz, tildado de favorecer el modelo educativo impartido por las congregaciones, al que se opuso Montero Ríos,<sup>56</sup> que abogaba por la libertad de enseñanza y consideraba imprescindible que las instituciones religiosas estuviesen sometidas a la ley común.

El nuevo gobierno informó al nuncio de que tras unos meses se reabrirían las negociaciones y se aducía, como fórmula para firmar el convenio, una ley de autorización, de rango superior al Real Decreto para preservarlo de ulteriores modificaciones. Se mantenían las exigencias sobre la inscripción de las congregaciones, el reconocimiento de las existentes y el cumplimiento de las formalidades de la Real Orden Circular de 9 de abril de 1902. La situación de los extranjeros salía más

---

<sup>54</sup> Moret, ante el Consejo de Ministros, aducía que al ser las congregaciones parte de la Iglesia no podían regularse por una ley común a las asociaciones sino negociarse en el marco del Concordato.

<sup>55</sup> En su escrito recuerda Rampolla el acuerdo que se tomó con su antecesor Alessandro Franchi en 1868.

<sup>56</sup> Montero Ríos, que se opuso en 1903 a la propuesta del ministro, formará gobierno liberal en 1904, buscando nuevas soluciones al problema. Mantuvo en su programa el respeto a los pactos entre Iglesia-Estado, sobre todo el Concordato de 1851, sin interferir en asuntos eclesiales ni permitir que con pretextos religiosos se invadiera el orden temporal. Sobre el derecho de asociación preparó un nuevo proyecto para las Cortes. (CASTELLS, 1973: 308s).

perjudicada al quedar sujetos al derecho común, lo que comportaba dificultad para la apertura de casas, no tener derecho de asociación ni posibilidad de desempeñar cargos con autoridad.<sup>57</sup>

Por otra parte la Santa Sede intentó encauzar y unir a las órdenes existentes en España con los superiores generales de Roma y cerrar la situación generada por las concesiones regalistas. Este objetivo se plasmó en el breve de Pío X, *Singularis Regiminis*, por el que se devolvía a las órdenes franciscana y escolapia la obediencia a sus superiores de Roma.<sup>58</sup> El texto fue firmado en el mes de junio e inmediatamente pasó al Senado.

En el debate parlamentario,<sup>59</sup> previo a la aprobación de la Ley de Autorización, desde la óptica liberal se proyectaba restringir la expansión de las congregaciones solicitando un endurecimiento, se exigía que las órdenes fuesen autorizadas por el poder legislativo tras la presentación de un expediente con los siguientes documentos: estatutos, memoria de fines, objetivos, recursos y medios para llevarlos a cabo. También se pedía la creación de un registro en Gracia y Justicia para inscribir a todas aquellas que fuesen disueltas por el gobierno y un interdicto por el que los religiosos no ejerciesen profesiones liberales, entre ellas la docente, si no estaban en posesión del título, y se atuvieran a las leyes comunes propias de cada actividad. Maura, presidente del gobierno desde el 15-12-1903 hasta el 16-12-1904, durante el debate realizó un alegato para lograr un acuerdo que salvaguardara el poder del gobierno mejor que la interinidad del *modus vivendi*, y señaló que se legislaba sobre una materia especial diferente del derecho común.<sup>60</sup>

---

<sup>57</sup> Sobre este punto, el conde de Romanones solicitó al gobierno la relación de religiosos extranjeros existentes en España y un informe sobre el estado de las negociaciones.

<sup>58</sup> ROBLES MUÑOZ, C. (1989): "Frente a la supremacía del Estado. La Santa Sede y los católicos en la crisis de la restauración (1898-1910) (II)", *Anthológica Annua*, 36. Roma, Instituto Español de Historia Eclesiástica, p. 357, cita 148, aporta una amplia bibliografía sobre esta cuestión.

<sup>59</sup> Maura, en el transcurso del debate, realizó una serie de puntualizaciones al hecho de que en España, tras el Concordato, se habían refrendado dos Constituciones (1869, 1876), en las que se recogía el derecho de asociación, que dieron origen en 1887 a la Ley de Asociaciones. Los republicanos y radicales, con Salmerón, durante el gobierno conservador de primeros de siglo, desarrollaron una campaña de agitación sobre el convenio suscrito, surgieron rumores de aplazamiento de la Ley de Autorización, que quedó subordinada a otros problemas considerados más urgentes como los presupuestos, etc. El convenio fue tachado de abdicación del Estado a las pretensiones vaticanas ya que se mejoraban las condiciones y situación de las congregaciones. (ROBLES MUÑOZ, 1989: 367s.)

<sup>60</sup> Las reales órdenes sobre el tema no eran rubricadas por el ministerio de Gobernación, que apuntaría al derecho interno y a la Ley de Asociaciones, sino por el ministerio de Gracia y Justicia encargado de las relaciones internacionales y por tanto del Concordato.

El Vaticano vista la problemática suscitada en torno a las congregaciones y que el impacto de la secularización modificaba su perfil decidió regularlas. Pío X en su “motu proprio” *Dei Providentis*, de 16 de junio de 1906, estableció normas para nuevas fundaciones<sup>61</sup> y ese mismo año, en noviembre, el Rey firmaba la Ley de Asociaciones elaborada por los liberales durante el Gobierno del general López Domínguez, conocida como *Proyecto Dávila*.<sup>62</sup> Con todo ello la cuestión religiosa seguía sin resolverse y volvió a protagonizar los debates en el parlamento y en la prensa. Desde el ámbito eclesial se reprochaba al gobierno que se legislase sobre institutos religiosos sin contar con la Santa Sede, y se consideraba que se lesionaban sus derechos y competencias, ya que su fin era primordialmente religioso y no civil o político, teniendo en cuenta además que el catolicismo era la religión oficial de la nación.<sup>63</sup>

El Gobierno liberal mantuvo sus posiciones hasta diciembre de 1906, en enero del año siguiente accedieron al poder los conservadores con Maura al frente. El nuevo gabinete se encontró con importantes asuntos por resolver, en el ámbito social el problema catalán, la aprobación de una Ley de Administración local, el auge de los ideales republicanos, el envío de tropas a la guerra de Marruecos, y en el ámbito educativo el control o cierre de escuelas laicas y neutras y la postura anticlerical de la oposición liberal con Moret al frente. Moret sostenía el programa secularizador liberal, que meses más tarde de nuevo en la presidencia aplicaría, sobre todo en dos aspectos concordatarios, la enseñanza y las congregaciones. En el ámbito docente pretendía una educación independiente, laica y en manos del Estado, negando la educación religiosa. Consideraba que la formación de ciudadanos competía al Estado y era algo distinto a la

---

<sup>61</sup> En su escrito el Pontífice establece que las congregaciones religiosas no deben fundarse sin la venia de la Santa Sede. (BOEOT, Vol. 31, Años XLVIII-XLIX, 1905-1906, 10 /X/1906, núm. 40, pp. 521-523).

<sup>62</sup> Consideraba que en dichas negociaciones debía denunciarse el pacto tácito existente y presentar un proyecto de ley de asociaciones y notificarlo como algo hecho, sin someterlo a la Santa Sede, considerando de modo especial a las asociaciones religiosas. Maura atacó duramente el proyecto Dávila acusando al gobierno liberal de provocar la ruptura con el Vaticano (CASTELLS, 1973: 326s).

<sup>63</sup> Las protestas por la nueva ley llegaron desde todas las diócesis. El prelado de Tortosa, el 30 de octubre de 1906, envió una carta en la que mostraba su rechazo al Proyecto de Ley de Asociaciones que se había presentado al Congreso, defendía las asociaciones eclesiales y manifestaba que un Estado católico no podía inmiscuirse en cuestiones de foro interno eclesial. A las quejas del prelado se sumaron a lo largo del año las de diferentes asociaciones diocesanas (BOEOT, Vol. 31, Años XLVIII-XLIX, 1905-1906, 31 /X/1906, núm. 42, pp. 541-546; 31/XII/1906, núm. 47, pp. 634-636). Las protestas siguieron hasta finales de 1906, los prelados españoles escribieron un mensaje al Rey Alfonso XIII en contra de la aprobación del proyecto. (BOEOT, Vol. 32, Años L-LI, 1907-1908, 31/I/1907, núm. 3, pp. 38-39). El mismo boletín transcribe la respuesta real al mensaje episcopal (BOEOT, Vol. 32, Años L-LI, 1907-1908, 30/III/1907, núm. 7, p. 98).

dimensión religiosa, dos esferas independientes. En lo referente a las congregaciones, Moret se decantó por la posición republicana anticlerical, al considerarlo como un problema político y que la solución era competencia del poder civil (Robles Muñoz 1989: 450s). La Iglesia ante tales opiniones y como defensa ante la posible subida de los liberales al poder movilizó a los católicos para mejorar la opinión pública sobre su imagen. Todos estos acontecimientos y la muerte del líder carlista, Carlos VII, en Varese apuntaban a la dimisión de Maura y desembocaron, a finales de julio de 1909, en las revueltas de Barcelona, en la Semana trágica<sup>64</sup> (26-31/VIII/1909), con graves consecuencias para el sector religioso en edificios y pertenencias de la Iglesia, y además para las personas. Estos sucesos, unidos a la represión que Maura ejerció en los grupos que los causaron y el fusilamiento de Ferrer y Guardia, motivaron su caída en octubre de 1909, dando paso a Moret, quien fue sustituido por Canalejas a los tres meses a causa de las desavenencias internas del partido, la oposición de los conservadores y la falta de respaldo de la Corona.

El inicio de la segunda década del siglo supuso el auge de las izquierdas, el acceso al parlamento de Pablo Iglesias en 1910, la solicitud, por parte de los parlamentarios liberales más radicales, con Moret y Canalejas al frente, de abolir los privilegios del clero (obispos senadores) y de abogar por la superioridad del Estado sobre la Iglesia. Políticos como Lerroux aprovecharon la coyuntura y volvieron a la vida pública con proclamas a favor de la República, de Ferrer y de la Escuela Moderna. Todo ello motivó las protestas del episcopado español.<sup>65</sup> La cuestión religiosa fue el centro de

---

<sup>64</sup> La incitación procedía en ocasiones desde el sector político más radical y anticlerical, aprovechando el sentimiento popular. Los acontecimientos despertaron las sospechas en Ferrer i Guardia, que corrigió algunas de las circulares revolucionarias. La replica del gobierno fue decretar su muerte, la Iglesia intentó solicitar desde la Santa Sede el indulto y ofrecer una salida airosa a Maura, sin embargo la petición llegó tarde. (REVUELTA GONZÁLEZ, 1999: 122-126). Sobre esos acontecimientos de Barcelona y otras poblaciones de Cataluña se posiciona el prelado tortosino D. Pedro de Rocamora y García (BOEOT, Vol. 33, Años LII-LIII, 1909-1910, 28/VIII/1909, núm. 21, pp. 345-357; 10/IX/1909, núm. 22, pp. 365-376.)

<sup>65</sup> ROBLES MUÑOZ, 1989: 456-467. La actuación del gobierno al inicio de la década motivó múltiples escritos de protesta por parte de los prelados al Presidente del Consejo de Ministros, en unas exponiendo argumentos contra las escuelas laicas (BOEOT, Vol. 33, Años LII-LIII, 1909-1910, 15/XII/1909, núm. 31, pp. 519-523) y en el 21 de junio de 1910 contra las disposiciones dictadas por el Gobierno sobre las órdenes religiosas y la interpretación del artículo 11 de la Constitución (BOEOT, Vol. 33, Años LII-LIII, 1909-1910, 11/VII/1910, núm. 48, pp. 798-803). A la postura conjunta del episcopado se sumaron las quejas particulares de las diferentes diócesis como fue el caso de Tortosa con una exhortación pastoral, de 23 de junio de 1910, sobre la política anticlerical del Gobierno en la que analizaba la legislación contra las órdenes religiosas y contra la unidad religiosa (BOEOT, Vol. 33, Años LII-LIII, 1909-1910, 25/VI/1910, núm. 47, pp. 781-787). Canalejas respondió a las protestas

la vida nacional tanto en el ámbito social, por el excesivo desarrollo de las órdenes religiosas, como en el jurídico al resaltar la legislación a aplicar en las asociaciones autorizadas- ley común o ley de asociaciones- y en el económico al hablarse de exenciones y privilegios. La postura liberal era clara, en el primero debía reducirse el número de órdenes, en el segundo las congregaciones debían guiarse por la ley común y en el tercero se trataba de anular cualquier tipo de privilegio.

El “canalejismo” pretendió en su proyecto la creación de nuevas instituciones y la reforma de las existentes, el despliegue de un programa político de corte anticlerical aunque percibió la vinculación entre religión y política y la necesidad de clarificar el modelo de relaciones entre Iglesia y Estado.<sup>66</sup> Canalejas precisaba del apoyo de los liberales, divididos en múltiples facciones, y la aceptación de los conservadores, por ello tuvo gestos de imparcialidad y de neutralidad hacia ambas partes como expresión de respeto sin condiciones a la libertad de todos; permitió las manifestaciones católicas contra las escuelas laicas, mantuvo en ocasiones su promesa de no proceder unilateralmente en materia religiosa, como lo muestra su negativa a publicar algunos decretos y circulares de sus ministros, como Romanones, por no ser del agrado de los católicos. La Santa Sede mostró actitudes parejas al buscar la concordia y desmarcarse del carlismo. La duda se les planteaba al jefe del gabinete y al nuncio ante la politización de la acción social de los católicos, que en algunos momentos evitaban las normas de la misma Santa Sede y de la Iglesia española.

La negociación para alcanzar un acuerdo con la Santa Sede era un supuesto indiscutible para el Gobierno. Entre los aspectos a resolver sobre la cuestión religiosa estaban el regalismo con el que el gobierno paliaba el poder social de la Iglesia, la reducción y limitación del número de órdenes religiosas, respecto al fijado por el Concordato, así como su inclusión en el derecho común, sin privilegios económicos o sociales, asunto que se abordaría en un nuevo proyecto de Ley de Asociaciones. Las

---

episcopales señalando que su intención era de prudencia, tolerancia y paz y que no deseaba humillar a la catolicidad de los españoles ni perjudicar las negociaciones (BOEOT, Vol. 33, Años LII-LIII, 1909-1910, 20/VII/1910, núm. 49, pp. 813-815; 822-823). Pese a todo siguieron apareciendo normas legislando sobre las órdenes religiosas, sobre el cumplimiento del real Decreto de 1901, la real Orden de 1902, y la interpretación del artículo 11 de la Constitución (BOEOT, Vol. 33, Años LII-LIII, 1909-1910, 1/VIII/1910, núm. 49, pp. 837-842).

<sup>66</sup> ROBLES MUÑOZ, C. (1990): “Frente a la hegemonía del Estado. Los católicos y la crisis de la Restauración (1898-1914)” (III), *Anthológica Annua*, 37. Roma, Instituto Español de Historia Eclesiástica, pp. 131-252.

intenciones de Canalejas preocuparon a la nunciatura y dificultaron los intentos de concordia.

Las negociaciones se obstaculizaron, entre otros motivos, por la actuación de la jerarquía española al publicar documentos en defensa de los derechos de las congregaciones religiosas,<sup>67</sup> por la actitud mantenida por la Junta Central de la Acción Católica al criticar la tolerancia gubernamental de los cultos no católicos y solicitar que se derogasen las disposiciones sobre asociaciones y cultos no católicos, y por la petición del Círculo Mercantil e Industrial al Consejo de Ministros para que se acotaran las actividades mercantiles de los religiosos.

Para recuperar el diálogo hubo encuentros entre el Rey y el nuncio, Vico, y se propusieron unas bases previas para las leyes de enseñanza y asociaciones. El nuncio consideraba, con reservas, que la posición de Canalejas sólo suponía un cambio de método y que mantenía los objetivos iniciales; seguía fundamentando la enseñanza en una base humana, neutral, no confesional, para liberar los ámbitos sociales de la impronta religiosa, y subyacía el intento de separar el sentimiento católico de la doctrina eclesial y de la obediencia a su autoridad. Entendía la obediencia presente en las congregaciones de enseñanza, que educaban conforme a la moral de la Iglesia, como una orientación pedagógica sesgada y se intentaba su expulsión. Esta visión fue considerada como un ataque directo al catolicismo.<sup>68</sup> Hubo también conversaciones entre la nunciatura y el ministro de Hacienda Cobián para desbloquear la situación. Se trataba de evitar el incremento progresivo de órdenes pero no suprimir las existentes, las legales, ajustadas al *modus vivendi* aceptado por Rinaldini y Moret y sancionado en la Real Orden de 1902, y el acuerdo con los conservadores en 1904, por el que se reducían las casas religiosas desde criterios canónicos. De este modo la competencia jurídica recaía en la Iglesia y no en la intervención del Estado. En el fondo era una lucha entre dos soberanías en conflicto, y se estaban cuestionando los antecedentes legales que iban

---

<sup>67</sup> “Exposición que los Rvdmos. prelatos de España hacen al Excmo. Sr. Presidente del Consejo de Ministros (José Canalejas y Méndez) sobre aplicación de la Ley de Asociaciones” de fecha 6 de abril de 1910 en BOEOT, Vol. 33, años LII-LIII, 1909-1910, 20/VII/1910, núm. 49, pp. 815-825. La respuesta de Canalejas, el 11 de abril de 1910, al Primado de España, Cardenal Aguirre, aparece transcrita en las páginas siguientes del mismo boletín.

<sup>68</sup> El episcopado español protestó sobre la posición del gobierno respecto a la enseñanza, envió una carta, el 14 de septiembre de 1912, al ministro Antonio López Muñoz bajo la Presidencia de Álvaro de Figueroa, Conde de Romanones (BOEOT, Vol. 34, Años LIV-LV, 1911-1912, 8/X/1912, núm. 48, pp. 763-766).



a ser modificados con la nueva Ley de Asociaciones. El presupuesto para la negociación y primeras conversaciones bilaterales fue la no retroactividad de las medidas restrictivas que se acordasen.

La realidad vivida por las congregaciones religiosas era poco clara y contradictoria. Se defendía la libertad propugnada por los liberales y a la vez se conculcaba al pretender que se prohibiera la asociación con fines religiosos; parecía que primaban más los intereses que los principios. Las congregaciones suponían para la Iglesia una fuerza indispensable para contener la descristianización y desarrollar su misión evangelizadora en el ámbito rural, al tiempo que cumplían otras funciones sociales y educativas (economía doméstica, mejora de las condiciones de vida...) (Robles Muñoz, 1990: 145, cita 31).

Mientras se recuperaba el diálogo, la Santa Sede preparó a los prelados y les solicitó que aceptasen algunas concesiones.<sup>69</sup> Por parte del Gobierno y para evitar la tirantez con los prelados se indicaron como instrucciones para la supresión de ciertas casas e institutos religiosos, las contempladas en la normativa canónica, a saber: la falta de licencia de la Santa Sede, tener menos de 12 religiosos, carecer de rentas para su sustento, no contar con la autorización del ordinario del lugar, escuchar la voz de las casas más cercanas y poseer el permiso del párroco o cabildo que tuviese la jurisdicción de la cura de almas. Desde la Santa Sede se exigiría para la apertura de nuevas casas: el permiso episcopal y la autorización gubernativa, y en lo referente a la apertura de nueva congregación el permiso de la Santa Sede y un acuerdo preliminar con el gobierno; en caso de ser extranjeros deberían obtener previamente la nacionalidad española y carecerían de privilegios fiscales.

A pesar de todo, el Gobierno consideró que no había concesión alguna por parte de la Iglesia ya que no se aportaba nada nuevo respecto al Convenio concordado de 1904. A Canalejas sus correligionarios le exigieron mayor radicalidad, un distanciamiento de los conservadores, el establecimiento de la hegemonía del Estado

---

<sup>69</sup> ROBLES MUÑOZ, 1990: 146, cita 34: *Exposición colectiva del Episcopado de España a favor de las Órdenes Religiosas*: La Cruz 1 (1910) 483-488. Exposición de los prelados sobre el proyecto de ley de Asociaciones fechada en Toledo el 13 de mayo de 1911 (BOEOT, Vol. 34, Años LIV-LV, 1911-1912, 22/VI/1911, núm. 15, pp. 227-231); en la misma línea realiza otra exposición el prelado tortosino, D. Pedro Rocamora y García, el 10 de Agosto de 1912 (BOEOT, Vol. 34, Años LIV-LV, 1911-1912, 16/VIII/1912, núm. 44, pp. 693-697).

sobre la Iglesia y que retomara las Regalías para la Corona. Por su parte el Vaticano modificó su actitud y manifestó su protesta formal, el 11 de junio de 1910, por la publicación y presentación en las Cortes del programa del gobierno que contenía aspectos del Concordato modificados de modo unilateral, en medio de negociaciones diplomáticas con la Santa Sede, que protestaba además por el avance hacia un Estado intervencionista. A todo ello se sumaba una política escolar que buscaba dar a la enseñanza un estatus de cultura universal, más allá de dogmatismos. En consecuencia los puntos programáticos de fricción que empañaban las relaciones Iglesia- Estado seguían siendo el freno a las congregaciones, la política cultural y el mayor acento en el espíritu liberal de la Constitución. En un clima de hostilidad hacia la Iglesia patente y ante una evidente ruptura de negociaciones, se cruzaron acusaciones mutuas atribuyendo ambas partes la responsabilidad de la ruptura al otro.

En este contexto comenzó en el mes de octubre de 1910 la discusión de la Ley en el Senado, a finales de año comenzaron los trámites parlamentarios en el Congreso y fue aprobada la Ley del Candado, el 27 de Diciembre de 1910. En ella se prohibía, durante dos años, la aparición de nuevas órdenes sin la autorización del Ministerio, pero contemplaba la necesidad de una nueva ley de acompañamiento, una nueva Ley de Asociaciones,<sup>70</sup> sin la cual quedaría anulada la Ley del Candado, y que fue presentada en mayo de 1911 sustituyendo a la de 1887 y al proyecto de 1906, ambos más moderados (Carr, 1970: 478). Los prelados respondieron de manera conjunta a las nuevas disposiciones, reivindicando la legalidad de las órdenes religiosas y oponiéndose a las escuelas laicas (6/IV/1910).<sup>71</sup>

Hubo asuntos colaterales con valoraciones divergentes, una visión negativa por parte del gobierno acerca del nivel cultural del clero y la defensa que el nuncio realizaba

---

<sup>70</sup> La nueva Ley de Asociaciones despertó suspicacias entre el episcopado, tanto en su gestación (Cf. nota anterior) como en los años siguientes. El boletín de Tortosa recoge artículos en los que se insistía en la necesidad de seguir combatiéndola al ser una injerencia del Gobierno, y de Canalejas en concreto, en los asuntos internos de la Iglesia (BOEOT, Vol. 34, Años LIV-LV, 1911-1912, 24/VII/1912, núm. 42, pp. 672-675).

<sup>71</sup> El boletín oficial eclesiástico de 1910 recoge varias exposiciones de los prelados al Consejo de Ministros y al presidente del gobierno (BOEOT, Vol. 33, Años LII-LIII, 1909-1910, 15/XII/1909, núm. 31, 519-524, sobre la reapertura de las escuelas laicas o neutras; 25/VI/1910, núm. 47, P.781-787, con una exhortación del prelado de Tortosa sobre la política anticlerical del Gobierno; 10/VII/1910, núm. 49, pp. 815-822, exposición del episcopado español sobre la aplicación de la ley de Asociaciones a los institutos religiosos, junto con la respuesta del Presidente del Consejo de Ministros, José Canalejas y Méndez, en el mismo boletín, 10/VII/1910, núm. 49, pp. 813-815.....; DELGADO CRIADO 1994: 562.)

realizando su labor social y su conocimiento de la realidad popular, lo que le permitía aportar soluciones a problemas sociales. En el debate político sobre la cuestión religiosa se reconoció la acción positiva de un clero rural olvidado, cercano al pueblo, y de unos religiosos que atendían las necesidades de los más desfavorecidos (Hijas de la Caridad, Escolapios, Hospitalarios...) así como su proximidad al mundo obrero. Los católicos, a pesar de la prohibición de manifestarse públicamente y del temor a que se repitiesen los sucesos de la Semana Trágica de Barcelona, se movilizaron en diferentes puntos de España con concentraciones, celebración de “*aplecs*” en Cataluña...<sup>72</sup> Estos actos pretendían modificar la opinión existente sobre la acción real y social de la Iglesia española. Una parte del clero rural pretendía dialogar con la otra España.

### 1.3.2. Reforma del Concordato

Tras 50 años de negociaciones sobre la cuestión religiosa se apuntaba la necesidad de una reforma del Concordato, necesidad sentida por el Gobierno y que también se había puesto de manifiesto en los diversos Congresos Católicos celebrados.

Los liberales entendieron que la resolución del tema de las Congregaciones recuperaría las conversaciones, significaría la legitimación del partido liberal y daría vía libre para la ansiada reforma del Concordato.<sup>73</sup> En ella se abordarían, entre otros, aspectos relativos a presupuestos del clero, redistribución territorial, supresión de algunas diócesis<sup>74</sup> y estatuto legal de las congregaciones. El Gobierno de Sagasta, en 1902, propuso como articulado para dicha reforma el siguiente:

*“1. Supresión de la metropolitana de Tarragona, que se transfería a Barcelona. También desaparecerían los arzobispado (sic) de Granada y Valladolid.*

*2. Supresión de las diócesis de Astorga, Coria, Guadix, Jaca, Menorca, Mondoñedo, Orense, Plasencia, Tarazona, Tortosa, Tuy, Tenerife, Urgel y Vic.*

*3 y 4. Reajustes en los cabildos.*

---

<sup>72</sup> En la *montanyeta de Sant Antoni de Betxí* se realizaron *aplecs* de nacionalistas valencianos, a los que acudían republicanos, intelectuales de izquierdas (Tomás i Martí) y sacerdotes (Mosén Joan Novella entre otros)

<sup>73</sup> Las bases para desbloquear el acuerdo van de la propuesta de Sagasta a otra plasmada por una Comisión interministerial que parecía surgida más para calmar a los radicales que para resolver el asunto. (Cf. pp. 35-36 del presente trabajo).

<sup>74</sup> Este tema era preocupante para la diócesis de Tortosa ya que se veía implicada con las nuevas bases. La situación se describe en la exposición realizada por el Cabildo de la catedral de Tortosa, el 15 de Octubre de 1902, dirigida al Pontífice León XIII, en el que se le suplica no acceda a la petición del Gobierno español. (BOEOT, Vol. 29, años XLIV-XLV, 1901-1902, 31/XII/1902, núm. 45, pp. 481-491).

5. *Supresión de las colegiatas.*
6. y 7. *Disminución de las asignaciones a catedrales y seminarios*
8. *Colocación de los eclesiásticos, cuyos beneficios se supriman y congrua para su sustento.*
9. *Supresión de seminarios y de catedrales, que se convertirían en parroquias mayores.*
10. *Excepcionalmente se podrían nombrar obispos auxiliares, pero teniendo la corona el derecho de presentación.*
11. *Se pagarían los cargos pero no las vacantes.*
- 12-14. *Nueva circunscripción o demarcación parroquial, de modo que no haya parroquias con menos de 500 ó 600 habitantes.*
15. *El 20% de lo que se ahorre se destinaría a curas con ingresos inferiores a 1.000 ptas.*
- 12-16. *Las congregaciones tendrán un régimen jurídico común (sic) con el resto de las asociaciones, obrando de consuno Iglesia- Estado en la autorización de nuevas congregaciones y en la apertura de nuevas casas.” (Robles Muñoz, 1988: 269)*

Ante la propuesta gubernamental los arzobispos manifestaron una postura unánime de rechazo a sus demandas. El primado Sancha consideró que las bases eran inaceptables, dudaba de la sinceridad del Gobierno que durante años no había mantenido sus compromisos económicos y consideraba abusivo que se recurriera al patronato regio para los nombramientos de los auxiliares. Por su parte el arzobispo de Granada, José Moreno Monzón, argumentaba que la propuesta pretendía descatolizar España, enfrentar a párrocos y prelados y economizar a costa de la propia Iglesia. El de Valladolid, José María Cos y Macho, no aceptaba la supresión del 25% de diócesis y señalaba el riesgo de revueltas populares, aunque admitía la idea del excesivo número de congregaciones y en otros aspectos se mostraba abierto a concesiones. El arzobispal de Burgos, Gregorio María Aguirre, coincidía con la postura del granadino de evitar la reforma y esperar la llegada de un gobierno conservador, aspecto también apuntado por el valentino Sebastián de Herrera, aunque estimaba que el número de órdenes era fruto de devociones particulares y protecciones privadas más que de necesidades religiosas, posición pareja a la del vallisoletano. El resto de metropolitanos, Martín Herrera (Santiago), Tomás Costa (Tarragona), Juan Soldevila (Zaragoza), y Marco Spinola (Sevilla), sostuvieron posiciones similares sobre la supresión de diócesis, el hostigamiento a la Iglesia, la postura frente a las congregaciones religiosas, y catalogaron el proyecto de hipócrita.

El nuncio Rinaldini añadió su valoración personal junto a la de los metropolitanos calificando las exigencias del Gobierno de sorprendentes y desorbitadas, aunque todos abrían la posibilidad de realizar algunas concesiones. El escollo principal que se planteó fue la condición jurídica de las congregaciones ante el riesgo de pasar a ser asociaciones o instituciones que podían sufrir el acoso de los sectores más radicales.

La resistencia ante las propuestas gubernamentales también llegó a través de la prensa desde los grupos más integristas, que caldearon el ambiente e impregnaron la atmósfera de las casas religiosas, a excepción de los escolapios y agustinos, y a través del púlpito defendiéndose frente al liberalismo (Robles Muñoz, 1988: 275).

Finalmente el nuncio y los prelados, visto el cariz de los hechos, admitieron el censo marcado por el gobierno en su circular remitida el 20 de marzo de 1902 a los gobernadores provinciales ordenando la ejecución del Real Decreto y la prensa se hizo eco de los acontecimientos, mostrándose la más radical e integrista a favor de la postura de la nunciatura, y la de talante más conservador en contra del partido fusionista, al que inculpó de emplear el clericalismo como arma arrojadiza y de agitación política, trastocando la paz social.

En 1903 con Silvela en el gobierno se incluyó en el programa conservador la negociación con Roma mediante la fórmula de un Real Decreto Concordado.<sup>75</sup> De nuevo el punto clave se centró en la cuestión religiosa, en las congregaciones y la no equiparación con el resto de asociaciones y la reducción de personal eclesiástico, dejando en segundo termino aspectos relativos a las jurisdicciones y las circunscripciones diocesanas. En el debate parlamentario la oposición liberal, desde el grupo cercano a Canalejas, apuntó que al ser la cuestión religiosa un aspecto de régimen interno español no se precisaba un pacto con Roma, rechazó la posibilidad del decreto concordado al considerar que se atentaba contra las prerrogativas parlamentarias y señaló, sobre todo Romanones, que no podía darse una libertad de enseñanza puesto que la finalidad de las órdenes no era docente sino política y social. Su ideal docente era

---

<sup>75</sup> La elección de esta fórmula desagradó a los liberales y fue criticada por Salmerón al frente de los republicanos, quienes consideraban que no podrían anularlo cuando accediesen al poder, a pesar de que sí que existía una limitación a la expansión de las congregaciones y a las subvenciones de las mismas. Paralelamente el gobierno preparaba el proyecto de ley de Bases de la Enseñanza en general y de la Reorganización de la Primaria que podría poner en peligro las negociaciones. (ROBLES MUÑOZ, 1989: 328s).

contrario a la enseñanza de las órdenes religiosas al considerar nociva la enseñanza privada de las congregaciones.

La resolución de la cuestión religiosa se vislumbraba lejana a mitad de 1903 debido a la muerte de León XIII, la caída de Silvela y la subida al poder del conservador Villaverde. En algunas diócesis se formaron las Ligas Católicas para promover los intereses de la religión a tenor de la *Quos nuper* de León XIII.<sup>76</sup> El Consejo de Ministros sentaba dos bases sobre el decreto concordado. La primera el respeto a las asociaciones existentes en España; la segunda que cualquier otra que desease establecerse debía ser autorizada por Real Decreto con la previa aprobación del Pontífice. En diciembre del mismo año Maura formaba Gobierno al dimitir Villaverde, y en su programa defendió las congregaciones religiosas. Reconoció a la Iglesia como fuerza social capaz de lograr buenos ciudadanos, necesarios para el Estado, pero no mezcló catolicismo y cuestiones de derecho público, procurando mantener las prerrogativas del poder civil. Buscó cauces de convivencia para lograr la paz lo que suponía integrar a todos en el seno de las instituciones políticas.<sup>77</sup>

El 19 de junio de 1904 se firmó un convenio entre la Santa Sede y el Gobierno para introducir algunas modificaciones en el Concordato. La Santa Sede pretendía asegurar el “*statu quo*” de las órdenes y congregaciones, consolidando su existencia legal más allá de las ventajas que pudiesen tener<sup>78</sup> y restablecer la vinculación de las

---

<sup>76</sup> En la diócesis de Tortosa se constituyó el 29 de junio de 1903. En los boletines eclesiásticos de dicho año se recogen las circulares de constitución, las Bases para la unión de los católicos y la alocución del presidente de la Liga en la que manifestaba la exclusión de toda finalidad política. La aparición de la Liga acompañó a los intentos del Primado Sancha por coordinar al episcopado español y la acción de los católicos tras recibir el encargo de León XIII. (BOEOT, Vol. 30, Años XLVI, 1903-1904, 25 /VI/ 1903, núm. 11, pp. 106-112)

<sup>77</sup> Los republicanos se mostraron críticos con el gobierno conservador y la recolocación de los prelados de ultramar en sedes españolas, en concreto el nombramiento de Nozaleda para Valencia fue el detonante para una nueva campaña en contra de la Iglesia. El primado Sancha, arzobispo de Toledo, en nombre de todo el episcopado español, protestaba, en una carta fechada el 15 de enero de 1904, por la campaña sistemática y escandalosa que se venía haciendo contra la religión católica con motivo de la propuesta para el Arzobispado de Valencia del dimisionario de Manila, P. Nozaleda. (BOEOT, Vol. 30, Años XLVI-XLVII, 1903-1904, 26 /I/ 1904, núm. 26, pp. 253-254.)

<sup>78</sup> “*Convenio entre Pío X y Alfonso XII sobre la situación jurídica de las órdenes religiosas en España*” en MAYORDOMO PÉREZ, 1982a: 96-98. En su articulado se remite a la ley de 1887, sin subvención pública y sometidos a su régimen canónico, a los diocesanos y prelados propios, y en cuanto a sus relaciones con el poder civil, a las leyes generales del reino. Quedaban sujetas a los impuestos del país por los bienes que poseían y sus actividades, se mantenían las existentes y para la apertura de nuevas precisaban el consentimiento del prelado diocesano y autorización dictada por Real orden, se suprimían las casas con menos de doce personas debiendo pasar a otros conventos, con excepción de las órdenes no conventuales dedicadas a obras benéficas. Las órdenes nuevas en España precisaban autorización de

órdenes españolas con los superiores romanos. La oposición liberal rechazó el convenio por considerarlo un retroceso e ir contra la soberanía civil del Estado y mantener los privilegios de las congregaciones.<sup>79</sup> Al finalizar el año la cuestión religiosa seguía pendiente de resolución, a ello contribuyeron las dos crisis gubernamentales conservadoras que llevaron al frente del Gobierno a Azcárraga y a Villaverde.

En junio de 1905 se restableció el programa liberal con Montero Ríos y la cuestión religiosa se centró en el tema de las congregaciones dedicadas a la enseñanza u otras actividades mercantiles para sostener las obras de piedad. En el interior del partido liberal hubo divergencias y posturas radicalizadas sobre el conflicto, que provocaron sustituciones en el gabinete, Montero Ríos, Moret, López Domínguez, Antonio Aguilar... (1905-1907). Se tomó de nuevo como referencia el Concordato y se consideraron como asociaciones concordatarias las contempladas de modo expreso en los artículos 29 y 30, el resto debía ampararse en la ley común, y se zanjaba con ello la cuestión de modo unilateral. En el seno de la cuestión religiosa también se intentó instaurar las libertades de culto, de conciencia, el matrimonio civil, la secularización de cementerios y la enseñanza pública.

La situación se mantuvo hasta 1906, en que el Gobierno liberal presidido por Antonio Aguilar, Marqués de Vega de Armijo, presentó un nuevo proyecto en espera de lograr la unión liberal pero la crisis del partido supuso que Maura formara de nuevo gobierno en enero de 1907. La Iglesia ante aquel ascenso, tras varios gobiernos liberales, hizo balance sobre su estatus y rol social, juzgando que, con la secularización propiciada por el Estado en el ámbito docente, se caminaba a un monopolio estatal de la enseñanza y a la supresión del fuero eclesiástico. Con esta visión potenció la unidad católica y la asamblea de prelados, auspiciada por el primado Sancha, que pretendía incrementar la acción social de los católicos y reabrir la formación de la Comisión

---

la Santa Sede y el acuerdo del Gobierno. Se exceptúa de las normas a la orden escolapia. El resto de asociaciones no englobadas en las órdenes se regirán por la ley general de Asociaciones. Las órdenes extranjeras no podrán establecerse si sus miembros no se han naturalizado. Apertura de un registro en el Ministerio de Gracia y Justicia. GARCÍA VILLOSLADA, 1979: 735-737.

<sup>79</sup> ANDRÉS -GALLEGO, J. (1973): *El convenio concordatario de 1904 entre la Santa Sede y el Estado español*: Hispania Sacra, 26, pp. 165-208; *La política religiosa...* 241-275 en ROBLES MUÑOZ, 1989: 351, cita 124.

Mixta para resolver la situación del convenio Iglesia- Estado iniciada en 1904.<sup>80</sup> Maura intentó resolver la cuestión religiosa mostrándose respetuoso en las relaciones de España con el Vaticano, para ello publicó, el 25 de abril de 1907, una Real Orden que daba curso a los expedientes promovidos por las comunidades religiosas, que reclamaban indemnizaciones por los edificios incautados en los gobiernos anteriores.<sup>81</sup>

### 1.3.3. La unión católica: Congresos y Acción Católica

La complejidad del contexto socio-político, la desaparición de figuras relevantes de la política - Cánovas, Martínez Campos, Castelar, Sagasta-, la derrota frente a los Estados Unidos - crisis cubana- y la pérdida de posesiones en Ultramar, favoreció que Silvela se plantease, ante la crisis económica, medidas de austeridad y economía en los presupuestos del culto y del clero. En respuesta a su política aparecieron desórdenes sociales, promovidos por las Cámaras de Comercio, que preocuparon al nuncio ya que no favorecía el clima de concertación social propugnado por León XIII, ni la pacificación de las conciencias de los católicos españoles ni su integración en la vida pública a través de las vías legales vigentes.

Al abandonar el Estado su misión de tutela y defensa de las costumbres y creencias católicas, la Iglesia buscó el medio de paliar esa carencia y mantener su papel configurador de la sociedad española mediante la creación, actualización y potenciación de la acción de los católicos, aunque en ocasiones fuese fuente de división intraeclesial (Robles Muñoz, 1989: 317-490). Había realizado obras pías en sectores populares, en ámbitos rurales y barriadas obreras urbanas, consideradas como acción popular cristiana, participando, bajo un ideal de neutralidad política aunque cargado de matices antiliberales. Esta acción estaba pendiente de coordinación y la Iglesia precisó del juicio de la Santa Sede para evitar la falta de cohesión católica y se apoyó en las directrices ofrecidas por Roma para la Acción Católica italiana, aparecidas el 27 de enero de 1902.<sup>82</sup> En ellas se distinguía entre la organización religiosa y la acción política de las

---

<sup>80</sup> La creación de la comisión mixta aparece en el primer artículo del “Acuerdo entre Pío X y Alfonso XIII para introducir modificaciones al Concordato de 1851 relativas a los gastos del culto y del clero” fechado el 12 de julio de 1904 (GARCÍA VILLOSLADA, 1979: 738-739).

<sup>81</sup> La medida no fue bien recibida por la oposición, no se resolvió al caer Maura del Gobierno y se pospuso hasta llegar a una solución en 1920.

<sup>82</sup> *Instrucciones de la Santa Sede acerca de la Acción Católica en Italia*. del Secretario de Estado del Vaticano Cardenal Rampolla (BOEOT, Vol. 29, Año XLV, 1901-1902, 12/IV/1902, núm. 28, pp. 306-308).



fuerzas católicas. Aquellas organizaciones que ya existían en los ámbitos diocesanos y que agrupaban a todas las clases sociales y todos los campos de acción se fortalecieron mediante los consejos diocesanos y el apoyo de una dotación económica, sin necesidad de crear otras nuevas organizaciones.

Tras los Congresos de Madrid, Zaragoza, Sevilla y Tarragona, en 1899, tuvo lugar el V Congreso en Burgos, organizado por el obispo Gregorio María Aguirre García, cuyos esfuerzos por conseguir la concertación social y la unidad de los católicos fueron vanos. Se debatió sobre el modelo educativo para las escuelas católicas, y se analizaron diferentes propuestas pedagógicas como la de Andrés Manjón (Delgado Criado, 1994: 332-338), la enseñanza agraria y la libertad académica.<sup>83</sup> Los sectores más integristas, que no aceptaban las pautas de la Santa Sede y del nuncio Rinaldini, acusaron a los prelados de tratar asuntos políticos que no eran de su incumbencia. La disparidad de criterios en la interpretación en algunas proposiciones del Syllabus mantuvieron una crisis de identidad cristiana en el clero y el episcopado, a la que contribuyeron la muerte de León XIII, el 20 de julio de 1902, y la llegada de un nuevo Pontífice, Pío X.

El VI Congreso Católico celebrado en Santiago en 1902, por iniciativa del cardenal José Martín de Herrera, abordó el derecho del Estado a la educación y el tema de la acción católica; refrendó la independencia del Pontífice y se trataron cuestiones pendientes del gobierno liberal, las referentes a las congregaciones, libertad académica de enseñanza y cuestión social.<sup>84</sup> Todas las ponencias apuntaban hacia orientaciones prácticas que pudiesen converger en acciones concretas. Respecto a las órdenes religiosas se siguió la línea de los acontecimientos y se realizó una defensa centrada en los fundamentos jurídicos constitucionales y concordatarios, ahondando en los beneficios que aportaban a la sociedad española. Esta reflexión salió a la prensa para

---

<sup>83</sup> BUNES PORTILLO, Micaela (1986): “V Congreso católico nacional: Burgos (1899)” en AAVV, 1986: II, 23-32.

<sup>84</sup> La preparación del Congreso se trató en la Conferencia Episcopal celebrada en Mondoñedo por los prelados de aquella provincia eclesiástica en Octubre de 1901. Se señalaron los temas: independencia del Pontífice, la defensa de las órdenes religiosas en España y la libertad académica de la enseñanza, y el reglamento. (BOEOT, Vol. 29, Año XLV, 1901-1902, 20/II/1902, núm. 25, pp. 266-271). BENSO CALVO, M<sup>a</sup> del Carmen y DE GABRIEL FERNÁNDEZ, Narciso (1986a): “El debate pedagógico en el VI Congreso católico nacional de Santiago (1902)” en AAVV, 1986: II, 10-22, y (1986b): “El apoyo social a las reivindicaciones educativas de la Iglesia española en el Congreso católico nacional de Santiago (1902)” en AAVV, 1986: II, 236-245.

mitigar las críticas contra los religiosos vertidas por los sectores más radicales. En la tercera parte del Congreso se matizó que la libertad de enseñanza se amparaba en el articulado constitucional (art.12) y reclamó un pacto escolar. Así se les indicaba a los prelados senadores para que lo solicitasen con el fin de defender la libertad de la Iglesia en materia docente. Entre las argumentaciones utilizadas figuraba la invasión de la conciencia por quienes, bajo una supuesta libertad, imponían una supremacía del Estado sobre la Iglesia, inmiscuyéndose en su jurisdicción (Delgado Criado, 1994: 555).

Fruto de esas reflexiones fue una exhortación pastoral de los prelados asistentes al Congreso en septiembre de 1902.<sup>85</sup> A estas directrices pastorales se adjuntó una misiva a Alfonso XIII en la que se señalaba que aceptaban la intervención del Estado en materia educativa pero como protección y no como represión y ahogo de iniciativas docentes.

La actividad de los católicos precisaba el refrendo de la autoridad episcopal, que debía aprobar los estatutos de toda asociación católica, con lo que se acentuaba la autoridad de los prelados para cualquier acto que debieran realizar tanto seculares como clérigos (conferencias, debates, organización de colectas, lectura de prensa en seminarios...)<sup>86</sup> El cardenal y obispo de Barcelona, Casañas, presentó en Roma las bases para la unión de los católicos con varios apartados: organización, objetivo y medios.<sup>87</sup> En ellas se incidía, en primer lugar, la necesidad de la unión de los prelados en la defensa de los derechos de la Iglesia, y se auspiciaba la creación de una Junta de cardenales, portavoz del episcopado, para fomentar cauces de comunicación y confianza entre ellos; los prelados no debían alinearse con opciones políticas, debían ser modelo para los católicos y referentes de unidad para los clérigos seculares y regulares, para lo cual se crearía una Junta presbiteral en cada circunscripción diocesana presidida por el ordinario del lugar. Las acciones a realizar por los seculares, marcadas por esa línea de

---

<sup>85</sup> ROBLES MUÑOZ, 1987: 293, cita 379. *Instrucción pastoral de los prelados reunidos en el Congreso Católico de Compostela a los fieles de sus diócesis*. (BOEOT, Vol. 29, Años XLIV-XLV, 1901-1902, 10 /IX/ 1902, núm. 37, pp. 401-412).

<sup>86</sup> ROBLES MUÑOZ, 1987: 290, nota 369. El autor señala diferentes tipos de actuaciones y remite a los boletines diocesanos que utilizaban como modelo las directrices de la Acción Católica italiana (Cf. cita 79 del presente trabajo).

<sup>87</sup> Los nacionalismos afloraron en esta época, el catalán buscó en ocasiones el soporte eclesial y motivó declaraciones de la nunciatura mostrando su posición contraria a cualquier separatismo. El gobierno propuso el traslado del obispo de Barcelona, Casañas, a Sevilla, a pesar de sus desvelos por atender las aspiraciones catalanas sin que se llegase a enfrentamientos con la Corona.

defensa de la religión, se favorecieron mediante la creación de una Junta Central diocesana cuya planificación sería supervisada por la Junta presbiteral. En un segundo momento también se establecían los objetivos generales a alcanzar dentro de una línea apologética dirigida a recuperar la influencia social, a consolidar las costumbres católicas, a defender los derechos de la Iglesia, a fijar el papel de las Ligas católicas..., al tiempo que se arremetía contra la libertad de cultos y espectáculos. El último apartado se dedicó a los recursos y medios de comunicación social.

La revisión de las bases propuestas en el documento, realizada por otros cardenales españoles, suponía que León XIII propusiera al cardenal primado, Sancha, a la presidencia de la Junta Central; reunida por primera vez en 1903 tomó diversos acuerdos entre los que destacaron la creación de las Juntas Diocesanas y la celebración de un Congreso sobre enseñanza y métodos en Salamanca.<sup>88</sup> En el ámbito eclesial continuaba pendiente la organización de los católicos y en la primera encíclica de Pío X, *E Supremi Apostolatus Cathedra*, de 4 de octubre de 1903, se insistía en la necesidad y en los rasgos específicos de la Acción Católica.

Los acontecimientos políticos y sociales no favorecieron los nuevos planteamientos. Ese mismo año, mientras se producía el relevo conservador en el gobierno, visto como signo esperanzador por los sectores católicos, en algunos puntos de España los republicanos atacaron a los asistentes católicos en manifestaciones religiosas, peregrinaciones y mítines obreros, y se reabrió la herida de la cuestión religiosa.

En el Parlamento con los enfrentamientos bipartidistas en torno a la controversia, las luchas intestinas de los conservadores en el poder- mauristas y silvelistas frente a los partidarios de Villaverde-, hicieron que, con la abstención de integristas y carlistas, en las elecciones municipales ganaran los republicanos en las grandes ciudades, quienes solicitaron al gobierno datos sobre las asociaciones religiosas. Fernández Villaverde, en 1905, durante su mandato como presidente del

---

<sup>88</sup> El cardenal arzobispo de Toledo, Ciriaco María Sancha y Hervás, recibió la confianza del Pontífice para coordinar a los preladados españoles y la acción de los católicos. Los boletines diocesanos de 1903 recogen las misivas de la Santa Sede y del nuncio Rampolla y las declaraciones del Cardenal en las que manifestó que iba a poner en marcha la tarea encomendada por el Papa. Se señalan los encuentros del Primado con otros preladados para desarrollarla y la realización del Congreso de Salamanca sobre enseñanza. (BOEOT, Vol. 30, Años XLVI, 1903-1904, 25 /VI/ 1903, núm. 11, pp. 103-106).

Gobierno, propuso una nueva fórmula, un convenio adicional al Concordato. Urgía resolver la situación vistos los sucesos del país vecino y la posible entrada de los religiosos galos expulsados.

La Acción Católica, ante las disposiciones del liberal López Domínguez en 1906, testaferro de Canalejas, emitió una serie de circulares a los preladados recordando el programa aprobado, años antes, en el Congreso Nacional de Santiago, y señalaba la necesidad de un programa práctico en defensa de los intereses eclesiales ante los continuos ataques del sector político; siguió defendiendo su existencia ante la posibilidad de que apareciera una nueva estructura que aglutinara y coordinara todos los colectivos católicos. Daba por supuesto que su dirección recaía en la jerarquía eclesiástica. Su reactivación pasaba por la organización de juntas diocesanas. Sobre esta cuestión había sacado un documento Pío X en esas fechas, *Inter Catholicos Hispaniae*.

Desde la óptica católica fue la política secularizadora de corte liberal la que provocó la movilización de las corporaciones católico-obreras de la zona norte. Los movimientos católicos agudizaron la sensibilidad social de la Iglesia al redescubrir la existencia de los sectores marginales que debían ser integrados en la sociedad, aspecto ya abordado por la Iglesia europea desde finales de siglo. Para ello se replanteó el perfil del clero de cara a las condiciones de vida de los obreros y se establecieron los primeros esbozos de una organización de la acción social. Ejemplos de esta trayectoria fueron la celebración de una semana social en Valencia, en diciembre de 1907, y las gestiones realizadas por el nuevo nuncio, Antonio Vico, que pretendían respuestas y acciones positivas para lograr reorganizar la Acción social en todas las diócesis.

Las pinceladas ofrecidas sobre los tres factores de la cuestión religiosa analizados: las congregaciones religiosas y la ley de asociaciones, la Reforma del Concordato y la unión católica presente en los Congresos y la acción de los católicos, nos han permitido observar los avances y propuestas del nuevo siglo, a tenor de los ideales de progreso y bienestar material emergentes. El cambio de mentalidad también afectó a las creencias y a las pautas de conducta.

A lo largo de la primera etapa del reinado de Alfonso XIII, de 1901 a 1913, la cuestión religiosa se había convertido en un problema político de primer orden, en la base del bipartidismo y de las posturas liberal y conservadora. En esa década también

hubo un movimiento social secularizador de la educación, buscaban des-teologizar y la desaparición del clero en la enseñanza. Al centrarse las discusiones en problemas de tipo religioso y tomarse la escuela como un campo de disputa, se olvidaron de otros aspectos estructurales educativos (Delgado Criado, 1994: 553s).

Durante la segunda década del siglo, segundo período del reinado de Alfonso XIII, de 1913-1923, el episcopado buscó conservar la neutralidad propugnada por los diferentes gabinetes gubernamentales, como el de Eduardo Dato Iradier.<sup>89</sup> La I Guerra Mundial marcó posiciones diferenciadas entre los grupos políticos. En el ámbito nacional se mostró una distensión en las relaciones Iglesia – Estado, impronta marcada por el pontificado de Benedicto XV, que ofreció cauces de armonía entre ambas potestades y un afianzamiento de la cuestión social, al tiempo que se preocupó por el clero y el laicado. El breve período de su pontificado, 1912-1922, impidió la consolidación de estas inquietudes. En ese lapso de tiempo las personas e instituciones mantuvieron conductas parejas a las de la primera década del siglo, los seminarios siguieron con sus directrices pedagógicas, las órdenes conservaron sus prerrogativas de primeros de siglo, los grupos católicos permanecieron en sus posiciones de privilegio, como ocurrió en el campo docente, y se resistieron a los intentos reformistas propuestos por los liberales en los períodos que estuvieron al frente del ministerio de educación. Se relegó la cuestión religiosa a un segundo plano y se mantuvo la situación; el problema religioso en el seno de la educación perdió su agudeza debido a otros acontecimientos de índole nacional e internacional y el acento puesto por los gobiernos conservadores de dicho período.

El bipartidismo continuó en el gobierno desde 1910 hasta 1923, liberales y conservadores se sucedieron al frente del gobierno aunque con una gran inestabilidad, el bipartidismo iba en declive. El primer lustro, hasta 1915, la alternancia entre ambos fue bianual, sin embargo hasta 1919 la duración de los gobiernos no llegaba al año. El quinquenio siguiente mantuvo una continuidad mayor en los gobiernos hasta la llegada de la Dictadura.

---

<sup>89</sup> CUENCA TORIBIO, M. (1979): “El catolicismo español en la Restauración (1875-1931)” en GARCÍA VILLOSLADA, 1979: 320-329.

A pesar de que la Iglesia conservaba recursos económicos y sociales y contaba con una presencia de clero en la vida nacional y cultural,<sup>90</sup> seguía anhelando el liderazgo en la vida social de principios de siglo, en una coyuntura en la que coexistían muchas zonas de misión en espacios geográficos rurales, bastiones de la religiosidad tradicional sin visos de aperturismo. La prensa acompañó a la Iglesia en la tarea de continuar su liderazgo. Los movimientos de laicos, con la Acción Católica, siguieron fortaleciendo su presencia en los núcleos urbanos.

El panorama eclesial del momento estuvo influido por la situación de Marruecos, los regionalismos y la crisis de la monarquía alfonsina, desautorizada durante la Dictadura Primo Riverista, al colaborar con el dictador y obviar la Constitución de 1876. Estos hechos señalaban el desmoronamiento del Estado “restauracionista”.

#### 1.4. La Dictadura de Primo de Rivera. (1923-1931)

Durante los primeros años de la década de los veinte, los partidos dinásticos, tanto liberales como conservadores, muy fraccionados, interpretaban como amenazante el auge republicano y socialista. Consideraban que los gobiernos de concentración habían fracasado y para lograr un conservadurismo eficaz el Gobierno debía ser antiliberal. Finalmente, el 12 de septiembre de 1923, el capitán general de Cataluña Miguel Primo de Rivera anunció un directorio militar provisional con el encargo del Rey de formar gobierno.<sup>91</sup>

El Gobierno de la Dictadura Riverista pretendía resolver los problemas pendientes: pacificación de Marruecos, desgaste del sistema de turnos, los nacionalismos, y la fragmentación de los partidos políticos. Suspendió la Constitución de 1876 aunque sin sustituirla por otra y tuvo que gobernar con decretos. Su ideal político entremezclaba el tradicionalismo, el catolicismo social y el conservadurismo maurista, aunque con un componente de eficacia, manteniendo entre sus principios la defensa de la monarquía, la religión católica, la familia y la propiedad privada.

---

<sup>90</sup> 1 sacerdote por cada 613 almas según el *Anuario eclesiástico Subirana* de 1920.

<sup>91</sup> Algunos historiadores no incluyen este período dentro de la Restauración sino que marcan otras fechas como fin de período, en nuestro caso hemos optado por incluirlo siguiendo a Cárcel Ortí (CÁRCEL ORTÍ, V. [1979]: “La Iglesia en la España Contemporánea (1808-1975)” en GARCÍA VILLOSLADA, R., [1979]: *Historia de la Iglesia en España. Vol. V*, Madrid, BAC, Col. Maior, núm. 20.)

Este período supuso un apaciguamiento de la cuestión religiosa hasta la llegada de la Segunda República. Proporcionó a la Iglesia una consolidación y aumento de su fuerza social. Se mantuvieron los roles sociales de la Iglesia, se restableció la enseñanza religiosa obligatoria, y, entre 1924 – 1925, se exhibió una actitud amenazadora hacia los docentes que se mostraban ofensivos con la religión católica; se obstaculizó administrativamente al resto de confesiones y se dio un evidente incremento de las comunidades religiosas.<sup>92</sup>

[TABLA IV Incremento de las comunidades religiosas en 1925 (Castells, 1973: 376)]

	Intervalo	Comunidades	Profesos	Novicios	Legos	Total
Religiosos	1-IV-1923	896	10276	4076	2858	17210
	31/XII/1930	1015	11054	5417	2852	20467
	Incremento	119	778	1341	-6	3257
Religiosas	1-IV-1923	3594	47768	2920	3917	54605
	31/XII/1930	3871	47444	2958	3172	60695
	Incremento	277	-324	38	-745	6090

La Iglesia, con los nuevos aires, convocó para el mes de abril de 1924 el primer Congreso Nacional de educación católica,<sup>93</sup> abordando entre sus secciones la educación religiosa, la eclesiástica, la superior, la profesional y artística, la primera y segunda enseñanza y la educación física. En el seno del congreso se celebró una exposición pedagógica en la que se presentaban fotografías, estadísticas, didáctica y trabajos de alumnos, entre otros materiales.

Pese a todo, el régimen autoritario de la Dictadura tuvo sus roces con la Iglesia española y sus prelados.<sup>94</sup> El principal surgió en Cataluña con motivo de la prohibición de predicar en catalán que conllevó la protesta del clero autóctono, incluidos los prelados de la Provincia Eclesiástica Tarraconense (Carr, 1970: 544-545). También hubo roces con el sindicalismo católico que no veía con buenos ojos el apoyo,

<sup>92</sup> BOEOT, Vol. 41, Años LXVIII-LXIX, 1926-1927, 2/XI/1925, núm. 18, pp. 198-200.

<sup>93</sup> BOEOT, Vol. 40, Años LXV-LXVI, 1923-1924, 4/III/1924, núm. 24, pp. 211-217.

<sup>94</sup> Los prelados mantenían su preocupación sobre modificaciones en el artículo 11 de la Constitución y la posible apertura de la libertad de cultos por ello enviaron un mensaje al gobierno exponiendo sus temores. (BOEOT, Vol. 40, Años LXV-LXVI, 1923-1924, 21/IV/1923, núm. 6, pp. 61-63).

moderado, del dictador hacia los sindicatos socialistas. Con todo, el reconocimiento oficial de los estudios universitarios en centros de la Iglesia y las protestas de los intelectuales y estudiantes del momento contribuyeron a que se asociaran por parte del pueblo las imágenes Iglesia- Dictadura según señala Castells, de modo que cuando los acontecimientos precipitaron la caída del régimen quedó cierto resentimiento popular hacia la Iglesia.

Respecto a la Iglesia el dictador procuró, con el nombramiento de prelados, potenciar un modelo más integrista y reaccionario con eclesiásticos procedentes del carlismo; en Cataluña trató de impedir que se sentaran en la silla episcopal obispos catalanes, nombrando en su lugar a valencianos, mallorquines... Mientras, las iniciativas eclesiales se canalizaban a través de los círculos y sindicatos católicos.<sup>95</sup>

En lo que se refiere a la educación, al finalizar los años 30, cerca del término de la etapa “restauracionista”, hay que reseñar que se había producido una culturización de la población; los analfabetos pasaron del 50%, al inicio del s. XX, a un 30%, durante la Dictadura, gracias a la creación en ese sexenio de casi 5000 escuelas, 25 institutos y el aumento de matrículas en la universidad, siempre contando con la Iglesia para desarrollar esta tarea.<sup>96</sup>

### 1.5. Balance de la secularización docente en la Restauración

La enseñanza fue una de las cuestiones que negociaron Estado e Iglesia, ya que en ambas partes había un interés especial por la instrucción pública, elevada a rango constitucional en la Constitución de Cádiz (art. 366, 1812) y continuada en las Constituciones de 1837 y 1845. En ellas se contemplaba la secularización de la enseñanza, aunque más tarde los moderados para mitigar las sucesivas intervenciones desamortizadoras y mejorar las relaciones con la Iglesia, alcanzaron un acuerdo a través del Concordato de 1851. En él en su segundo artículo se abordaba el tema de la educación, tras el reconocimiento de la catolicidad de la nación española.<sup>97</sup>

---

<sup>95</sup> CARR, 1970: 436-437. Apunta a las imperfecciones de los círculos católicos y como con la entrada del nuevo siglo se reconvierten en los sindicatos católicos y en los Congresos sociales católicos.

<sup>96</sup> Datos ofrecidos por VALVERDE, Carlos (1979): “Los católicos y la cultura española” en GARCÍA VILLOSLADA, 1979: 485.

<sup>97</sup> GOTI ORDEÑANA, J., (1995): *Libertad de enseñanza y pluralidad de métodos*. Salamanca, Universidad de Valladolid, pp. 24-35.



Unos años más tarde, el 9 de septiembre de 1857, la Ley de Instrucción pública de Moyano, logró alcanzar cierto consenso y plasmar las experiencias de los sistemas anteriores desde un tono moderado. El tema de la enseñanza se plasmó en sucesivos proyectos constitucionales (1873, art. 26; 1876, art. 12), en ellos se apreciaba el avance de las ideas liberales en materia docente y la oposición de la Iglesia (Robles Muñoz 1988: 369-374), en puntos como la libertad de enseñanza y de cátedra, la centralización de la enseñanza, las ventajas para los centros educativos públicos.

Los enfrentamientos entre liberales progresistas y moderados, con los sectores católicos y conservadores se crisparon al tratar el tema de la enseñanza. El mantenimiento de las ideas liberales hizo que creciera el recelo ante el poco margen de acción que un estado liberal permitía a la Iglesia y a los católicos en el ámbito educativo, por ello éstos defendieron la existencia de escuelas libres en las que pudieran desarrollar su propio pensamiento.

El primer gobierno “restauracionista” puso al frente del Ministerio de Fomento al Marqués de Orovio, en 1875, cuyas disposiciones reflejaban el intento por controlar el ámbito educativo, restringía la libertad académica y obligaba a una fidelidad a los libros de texto autorizados evitando la enseñanza de otras doctrinas religiosas o contrarias a las tesis del gobierno.<sup>98</sup> Las ordenanzas que se habían producido motivaron disputas.

La situación generó enfrentamientos en el debate constitucional de 1876, en torno al artículo 12 sobre la regulación de la enseñanza. En él se establecía que:

*“Cada cual es libre de elegir su profesión y de aprenderla como mejor le parezca. Todo español podrá fundar y sostener establecimientos de instrucción ó de educación, con arreglo á las leyes. Al Estado corresponde: expedir los títulos profesionales, y establecer las condiciones de los que pretendan obtenerlos, y la forma en que han de probar su aptitud. Una ley especial determinará los deberes de los Profesores y las reglas á que ha de someterse la enseñanza en los establecimientos de instrucción*

---

<sup>98</sup> Los boletines eclesiásticos de la época recogían las nuevas disposiciones, la intervención de las autoridades eclesiásticas en la enseñanza primaria de los establecimientos públicos, la obligatoriedad de libros de texto, las instrucciones para que los maestros cumplieran las prácticas religiosas establecidas, normativa sobre los tribunales para exámenes en universidades y demás establecimientos, la reorganización de las Juntas locales y provinciales de instrucción pública,... (BOEOT, Vol. 16, Año XVIII, 1875-1876, 10/V/1875, núm. 6, pp. 108-112; 10/VII/1875, núm. 10, pp. 146-152; 30/VII/1875, núm. 12, pp. 161-162; 10/X/1875, núm. 19, pp. 231-232. AAVV, 1982: 53-57).

*pública costeados por el Estado, las provincias ó los pueblos.”* (Constitución 1876, art. 12)<sup>99</sup>

El artículo, tras la confesionalidad manifiesta del artículo 11, se prestó a interpretaciones diversas. Mientras para los conservadores la confesionalidad incluía el control ideológico de la enseñanza, para los liberales significaba el reconocimiento de la libertad de conciencia y su repercusión en la libertad de enseñanza.

El nuevo ministro de Fomento, el Conde Toreno, sucesor de Orovio presentó para su debate en 1876 un nuevo proyecto de instrucción pública (R.D. de 29 de diciembre de 1876). El proyecto presentaba las bases y justificaba la necesidad de los cambios (Capitán Díaz, 2000b:22-25):

*“una instrucción sólida y acomodada a la índole de los tiempos, para que su fecunda actividad pueda derramarse en todas direcciones, ora insistiendo en las carreras de antiguo cultivadas con gloria, ora abriéndose nuevos o poco frecuentados derroteros, y promoviendo en todos su propia felicidad, y con ella la prosperidad y engrandecimiento de la nación. Consideraciones tan poderosas recomendarían por sí solas el más pronto y eficaz mejoramiento de los estudios públicos. El estado de la legislación que les concierne; la perturbación producida en ellos por recién pasados trastornos; el advenimiento, sobre todo, de nuevos y trascendentales principios, sancionados por la Constitución vigente, dan a la reforma un carácter de evidente necesidad e indeclinable urgencia.”*

Abordaba el tema de la libertad de enseñanza procedente de la normativa del sexenio revolucionario (D. 21/X/1868) y los abusos que se habían realizado con dicho principio.

También mencionaba el artículo 11 de la Constitución, indicando la pauta a seguir para aquellos que no sigan el culto católico:

*“podrán, pues, llevar sus hijos a los establecimientos que al efecto funden, dado que rehúsen conducirlos a las aulas públicas, abiertas para todos. Por lo que hace a estas últimas, respetuosas siempre y acordes al dogma y la moral de la Iglesia católica, aun en lo puramente científico, consagrarán a la enseñanza de su doctrina el lugar*

---

<sup>99</sup> Base documental d’Història Contemporània de Catalunya. Restauració 1 (1874-1898) – Fonaments de la Restauració (1874-1898). AAVV, 1982: 58. CAPITÁN DÍAZ, A. (2000b): *Republicanism y educación en la España Contemporánea II, entre Repúblicas (1874-1931)*. València, Nau Llibres, pp. 15-22.

*preferente que sin duda le corresponde en aquellos períodos donde la educación y la instrucción ni pueden ni deben estar separados.”*

El proyecto contemplaba 22 bases, la novena hacía referencia a la situación en que quedaba la Iglesia respecto a la enseñanza:

*“La doctrina católica es parte esencial de la enseñanza y educación en las Escuelas de primeras letras. Podrán fundarse Escuelas especiales destinadas a los hijos de los que profesen cultos disidentes. La religión y la moral católicas se comprenderán en la segunda enseñanza; pero los hijos de los que profesen religión distinta, previa declaración de sus padres, no tendrán obligación de asistir a la clase de la respectiva asignatura. La enseñanza superior será puramente científica. Deberá, sin embargo, guardar constante respeto al dogma y la moral de la Iglesia católica”.*

A pesar de que se consideraba la doctrina católica como esencial en la primera enseñanza, el conjunto del proyecto no fue del agrado de los prelados españoles, que solicitaron a los diputados que lo rechazasen.<sup>100</sup>

En este contexto socio-político surgió la ILE<sup>101</sup> y se fraguaron los enfrentamientos con la Iglesia. En el ámbito jurídico, la libertad de enseñanza amparaba a las dos, ninguna de estas instituciones cuestionaron la libertad de enseñanza ya que ambas mantenían una posición contraria al control del Estado. Las dos instituciones, a tenor de la legislación propugnada en cada momento, se alinearon en el bando estatal o en la oposición. La Iglesia compitió por lograr la aplicación del artículo 2 del Concordato de 1851, pidiendo que la inspección eclesial se extendiese a las escuelas no públicas y se afanó por abrir centros de estudio propios en los niveles educativos en los que había mayor presencia de profesores no católicos y heterodoxos, sobre todo en el

---

<sup>100</sup> Exposición de los prelados de la Provincia eclesiástica de Tarragona dirigida al Congreso acerca del proyecto de ley de instrucción pública. (BOEOT, Vol. 17, Año XX, 1877-1878, 30/VII/1877, núm. 13, pp. 169-175). No sólo no gustó a los prelados, en el debate político se constataron las carencias del proyecto y se dejó pendiente.

<sup>101</sup> Aunque la ILE no es motivo de la presente investigación si es conveniente recordar algunas generalidades y remitirnos a la amplia bibliografía existente sobre el tema. La ILE nació en 1876 motivada por el rígido control que tanto el Estado como la Iglesia imponían a la enseñanza pública y un modelo educativo que consideraban excesivamente encorsetado. El control ejercido supuso la dimisión de su carrera docente –cuestión universitaria– de personalidades de corte krausista como Sanz del Río, Giner de los Ríos...que desembocaron en la creación de esta institución. Inicialmente sus primeros pasos se dieron en la enseñanza universitaria y luego en la enseñanza primaria y secundaria. Entre los rasgos básicos estaba su total independencia económica respaldada por la burguesía liberal, aspecto que le daría un carácter elitista. CARR, 1970: 448s; CAPITÁN DÍAZ, 2000a: 85-90.

campo de la enseñanza superior. La libertad de creación de escuelas fue reconocida como la mejor medida por parte tanto de la ILE como de la Iglesia, aunque sus argumentos eran opuestos (Carr, 1970: 448ss). Para la primera con ella se realizaba la libertad de ciencia y derecho de los padres a escoger el tipo de educación de sus hijos. Para la segunda la argumentación sobre la libertad de elección y creación de centros giraba en torno a su misión, recibida por su fundador.<sup>102</sup> La Iglesia, además, consideraba que su derecho a inspeccionar emanaba del título de religión oficial de la nación (art. 11 de la Constitución), aspecto rechazado por los “institucionistas” que impugnaban la imposición de las verdades dogmáticas y morales católicas, siendo éste uno de los motivos de la creación de escuelas laicas, acompañado por unas medidas legislativas favorecedoras del laicismo en la enseñanza surgidas desde el sector liberal, aspecto que se denunciará sobre todo a lo largo de la década de los 90. Las corrientes liberales trataban de diferenciar y separar educación y catequesis, pretensión denunciada por León XIII como un ataque a los derechos de la Iglesia, que siguió reclamando su derecho a inspeccionar las escuelas.<sup>103</sup>

La Iglesia ante este avance interpretó que la instrucción pública se estaba pervirtiendo en las escuelas laicas, por ello se dedicaron a la apertura de escuelas católicas con un perfil gratuito, nocturnas, diurnas, dominicales, de modo que se posibilitara la mayor afluencia de personas a partir de los 6 años, ofreciendo gratis una formación de calidad a los sectores más desfavorecidos.

Con el liberalismo krausista llegaron las libertades modernas de conciencia, de expresión, de enseñanza, percibidas por los católicos como obstáculos que la Iglesia debía salvar para seguir desarrollando su tarea. Con la libertad de enseñanza los obispos perdían su derecho de control sobre los conocimientos impartidos en las escuelas; se daba paso a la separación entre instrucción religiosa y formación humana, manteniendo una educación que no dejase lugar ni referencia a cualquier religión, en este caso al cristianismo. La interpretación era la existencia de una oposición tácita a la educación católica. Como resultado de estos enfrentamientos la ILE pasó a representar, en esa

---

<sup>102</sup> “*Id y enseñad a las gentes*” (Mt 27, 19) es la base de la argumentación teológica sobre el derecho de la Iglesia a enseñar. (TINEO, Primitivo (1997): “Mentalidad cristiana y pensamiento pedagógico de la iglesia en España” en BARTOLOMÉ MARTÍNEZ, B. (Dir.) (1997): *Historia de la acción educadora de la Iglesia en España*, Vol. II, Madrid, BAC, pp. 49-52).

<sup>103</sup> *Alocución consistorial de León XIII, 25 noviembre de 1887* (BOEOT, Vol. 22, Años XXIX-XXX, 1887-1888, 24/XII/1887, núm. 30, pp. 289-292; ROBLES MUÑOZ 1988: 371).

época, el modelo público de pensamiento innovador, diferente y opuesto al modelo de la Iglesia, aglutinador de las tradiciones.

Con posterioridad al modelo constitucional de 1876, al gestarse nuevos proyectos para una ley de instrucción pública, la jerarquía denunció de nuevo la vulneración de algunos puntos concordatarios. Los proyectos educativos “restauracionistas” resultaban difíciles de aplicar y desarrollar, debido a las sucesivas y continuas alternancias en el poder (los canovistas Orovio y Toreno, el liberal Albareda....) que aprobaron disposiciones legislativas muy diversas. Entre 1884-1885, siendo ministro de Fomento Alejandro Pidal se regularon, mediante un Real Decreto de libertad de enseñanza de 18/VIII/1885 y el reglamento de ejecución de 15/IX/1885, las pautas de actuación favorecedoras de la enseñanza desarrollada por los establecimientos libres, entre ellos los de las congregaciones religiosas, aunque no llegaron a impulsarse al abandonar Pidal el gabinete ministerial por el cambio de gobierno, de Cánovas a Sagasta, al iniciarse la regencia de Maria Cristina de Habsburgo Lorena (Mayordomo Pérez, 1982b: 32-41).

La Iglesia española, en este tiempo, optó por integrar el tema de la enseñanza en su proyecto pastoral e intentó mitigar el control del Estado y su presencia en la escuela. La escuela se convirtió en campo de batalla en el que se reflejó el conflicto social. La Santa Sede fomentó que la Iglesia española, y las del resto de Europa, reclamaran los derechos propios de la religión en la escuela, ya que en ella se desarrollaba una instrucción laicista contraria a la fe con un influjo pernicioso, decía, para las futuras generaciones. En esta línea los prelados diocesanos fomentaron en sus respectivas jurisdicciones la apertura y desarrollo de centros docentes a cargo de religiosos, junto a otras modestas escuelas parroquiales.

Los agentes eclesiales de la enseñanza seguían siendo básicamente los religiosos.<sup>104</sup> La instrucción en España era tal que se favorecía la aparición de nuevas congregaciones que contemplaran en sus estatutos la dedicación a la docencia. La concesión constitucional de dejar al frente de una gran parte de la educación a los religiosos no agradó a la mentalidad liberal ilustrada, que la veía como un retroceso.

---

<sup>104</sup> Patente desde la Constitución de 1812 (art. 366) en los que se urgía que en los conventos de religiosos se estableciesen escuelas para niños y jóvenes, instruyéndoles en lectura y escritura, en los principios de la fe y buenas costumbres.

La Iglesia a través de los prelados diocesanos, que autorizaban y fomentaban la apertura de centros religiosos, mantuvo en sus manos la educación como tarea propia de su misión eclesial, aunque los cambios socio-políticos y educativos supusieron que las órdenes modificaran sus proyectos y se reformaran – vg. los escolapios en 1874 -, que se asentaran nuevas congregaciones como los “lasalianos” (hermanos de las escuelas cristianas) a partir de 1877, los salesianos de Don Bosco en 1881 o la fundación de las teresianas de Enrique de Ossó en 1873 (Delgado Criado 1994: 331-332). Al finalizar el siglo XIX, la Restauración supuso la apertura de 31 casas de congregaciones religiosas dedicadas a la docencia y a la beneficencia.

El interés por la enseñanza, tras los efectos de la Revolución de 1868, también llegó a los seglares, que desarrollaron acciones en dicho campo. Se crearon escuelas gratuitas y dominicales para señoritas, muchachas trabajadoras en el servicio doméstico... estas acciones se consideran como un medio más de asistencia a los pobres.<sup>105</sup> Aparecieron los círculos católicos con una doble función: ofrecer una instrucción práctica y salvaguardar la fe y buenas costumbres, su fin era ofrecer una educación cristiana al pueblo. Esta preocupación se enmarcaba en la doctrina social de la Iglesia, dominante en el siglo XIX, que se centró en la asistencia dirigida a niños, ancianos, mujeres, y se potenció la educación creando escuelas sufragadas con donativos y fundaciones (Robles Muñoz, 1988: 377-392).

Al iniciarse el s. XX, el entramado de posiciones en torno a la libertad de enseñanza, las críticas existentes y la relevancia del tema condujeron, durante el Gobierno conservador de Silvela, a la aparición del Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes desgajado del de Fomento, siendo su primer titular Antonio García Álix (Delgado Criado, 1994: 526s). Su objetivo fue marcar una política regeneradora y entre sus finalidades contemplaba la difusión de la enseñanza primaria; la vigilancia y control de la inspección del Estado sobre la enseñanza secundaria en manos de la Iglesia; dignificar la profesión docente al ordenar que el pago a los maestros fuese realizado por el Estado y reformas para mejorar la calidad de la enseñanza en los diferentes niveles formativos e instituciones (Universidad, Escuelas Normales, Enseñanza Media). En suma, trató de establecer una coordinación estatal dentro del sistema educativo en los

---

<sup>105</sup> La Asamblea de Asociaciones Católicas celebrada en Tortosa en 1887 aprobó un reglamento para la creación de los círculos católicos.

niveles que estaban en manos de otras administraciones, la primaria en los ayuntamientos y la secundaria en las diputaciones provinciales.

En 1901, al subir al poder los liberales de Sagasta, ocupó el Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes, Don Álvaro de Figueroa y Torres, conde de Romanones, que asumió el proyecto e intentó completarlo. Ambos ministros a pesar de su tarea común mostraron diferencias significativas respecto al papel de la Iglesia en la docencia y respecto a la enseñanza religiosa. La secularización docente seguía presente en el inicio del nuevo siglo.<sup>106</sup> De particular interés para el tema que nos atañe fue la exigencia de la titulación para el profesorado de todos los centros, incluidos los de colegios de corporaciones religiosas; en caso contrario sería causa de privilegio para esa enseñanza que no se aceptaba.

El interés por la educación, por la enseñanza, se deja entrever con la cantidad de proyectos educativos que surgieron: la ILE (1876), las Escuelas del Ave María<sup>107</sup> del padre Manjón iniciadas en 1889 en Granada, el movimiento del Padre Poveda iniciado en 1900<sup>108</sup> con la creación de instituciones católicas dedicadas a la enseñanza, los

---

<sup>106</sup> GARCÍA REGIDOR, T. (1997): “El proceso de secularización de la enseñanza a comienzos del siglo XX” en VERGARA CIORDIA, 1997: 133-154. El autor describe en la secularización docente de inicios del s. XX una doble dimensión: la emancipación progresiva de funciones docentes que recaían hasta entonces en la Iglesia, que pasan al poder civil y que comportan cambios en la estructura y organización docente, y la “desconfesionalización” docente con la pérdida del carácter cristiano. Se remite en el artículo a la obra principal del mismo autor en el que analiza con mayor profusión el tema, GARCÍA REGIDOR, T. (1985): *La polémica sobre la secularización de la enseñanza en España (1902-1914)*, Tesis doctoral, prólogo de M<sup>a</sup> Ángeles Galino, Madrid, Fundación Santa María – Instituto Domingo Lázaro (Universidad Pontificia de Comillas), 413 p.

<sup>107</sup> DELGADO CRIADO 1994: 412-418; CAPITÁN DÍAZ 1994: 363-365; 420-425; CAPITÁN DÍAZ 2000a: 132-134. Inspiradas en ellas surgieron otras escuelas similares por el resto de España como fueron las fundaciones “avemarianas” de las Operarias del Divino Maestro de Miguel Fenollera, en 1910, en poblaciones de Valencia, Castelló, extendiéndose posteriormente por el resto de España.

<sup>108</sup> Pedro Poveda Castroverde nacido en Jaén al iniciarse la Restauración (3/XII/1874). Sacerdote y licenciado en Teología, desde 1900 mostró su preocupación por los sectores sociales más desfavorecidos e impulsó las Conferencias de San Vicente de Paúl. Fue el comienzo de una dilatada trayectoria en el mundo social y educativo. En Granada, en 1902, combatió el analfabetismo y desarrolló una amplia labor educativa, de formación profesional y cristiana con la construcción de las “Escuelas del Sagrado Corazón de Jesús”. Los intentos por fundar en 1905 en Madrid para niños de las calles no dieron su fruto. En 1906, en Asturias, su vocación apuntaba hacia la función social de la educación y la preparación profesional de los maestros, fundando a partir de 1911 academias para estudiantes de Magisterio, Centros Pedagógicos y los pilares de la Institución Teresiana fundada en 1917, dentro del marco legal de la Ley de Asociaciones, como una asociación de seglares aprobada por el CDC y con la aprobación pontificia en 1924 como una “Pía Unión” (Asociación de Fieles). En 1921 fue nombrado capellán real y se trasladó a Madrid donde perteneció a la Junta Central contra el analfabetismo, también se preocupó por la educación y formación integral de la mujer consolidando la Institución Teresiana, y apostó por la presencia de los laicos católicos en los sectores públicos y privados, colaborando con la Acción Católica. En 1929 promovió la fundación de la “Federación de Amigos de la Enseñanza” (FAE), la creación de escuelas rurales y de una Universidad católica en

Círculos Católicos del Padre Vicent<sup>109</sup> en la provincia de Castelló iniciados en 1883, las escuelas de Ferrer de corte anárquico libertario surgidas en Cataluña..., etc (Delgado Criado, 1994: 604-609).

Los sucesivos cambios políticos afectaron a la política educativa con una gran inestabilidad en la normativa. Hubo disposiciones que se consideraron lesivas contra las escuelas confesionales regentadas por religiosas (Ley de Asociaciones de 1906, la Ley del Candado de 1910). Hubo otra reglamentación que a pesar de los cambios mantuvo cierto continuismo, como el R.D. de 6 de septiembre de 1903 de Romanones que respetó en parte el proyecto de García Álix, que se mantendría hasta el plan Calleja de 1926, época de la Dictadura riverista, y que sería tenido en cuenta, con modificaciones, en 1931 por la Segunda República. En dicha norma se abordaba la absorción de las funciones educativas por parte del Estado, escolarización obligatoria en primaria, mejorar la situación del profesorado, becas... Hubo disposiciones dirigidas a la enseñanza superior como la del ministro César Silió, en 1919, bajo la presidencia de Maura, aprobando la autonomía universitaria (R.D. 21/V/1919) (Capitán Díaz, 1994: 484s).

Llegados a 1923, la Dictadura no pudo hacer frente al problema de la educación y significó cierto retroceso frente a los avances logrados hasta el momento. El RD de 13 de octubre de 1925 advertía al profesorado sobre las negativas manifestaciones que algunos dirigían a instituciones tradicionales como la Iglesia, y marcaba límites a la libertad de cátedra. En 1926, el plan Calleja regulaba la enseñanza media. Las críticas

---

España, existentes ya en otros países europeos. Persona de talante pacífico, en julio de 1936 con motivo de la guerra Civil fue ejecutado. El 10 de octubre de 1993 fue beatificado por el Papa Juan Pablo II, y en mayo de 2003 era canonizado en Madrid. (DELGADO CRIADO 1994: 618s; 823s. CARR, R., 1970: 445).

<sup>109</sup> El padre Antonio Vicent, jesuita castellonense, organizó en 1865 en Manresa un círculo católico obrero. Al llegar la Revolución de 1868 fue exiliado, sus viajes por Europa le permitieron conocer la labor social de la Iglesia. Con la Restauración regresó a España y organizó, a partir de 1883, Círculos católicos en diferentes poblaciones, e instituciones con una finalidad educativa. La validez de ese proyecto supuso la aprobación de los Círculos Católicos por parte de la Asamblea de Asociaciones Católicas en 1887. La finalidad era cuádruple: religiosa, instructiva, económica y recreativa. Los boletines diocesanos de Tortosa dejan constancia de la tarea del Padre Vicent y Carlos Ferris, fundador de Fontilles, de su cooperación para fundar instituciones para los obreros, cajas de ahorros, gremios, asociaciones de trabajadores, de modo que el prelado comunica a los párrocos de las poblaciones la visita del jesuita y la conveniencia de seguir sus consejos (BOEOT, Vol. 29, Años XLIV-XLV, 1901-1902, 20/VI/1902, núm. 33, pp. 349-352). GARCÍA VILLOSLADA, 1979: 629-631; DELGADO CRIADO, 1994: 613-617; CARR, 1970: 436-437, 445; CAPITÁN DÍAZ, 1994: 351-353; CAPITÁN DÍAZ, 2000a: 125-128. GARRIDO HERRERO, Samuel (1984): "Un círculo cooperativo de Castelló. Una experiencia frustrada de catolicismo social liberal, Castelló", *BSCC*, T. LX, 1, abril-diciembre, pp. 331-347.



apuntaban a un viejo defecto, la falta de articulación entre los niveles de primaria y secundaria, la falta de preparación para el acceso a la Universidad, y la enseñanza religiosa obligatoria. Casi al final del gobierno dictatorial, en 1928, se establecía la reforma universitaria por Decreto Ley de 19 de mayo de 1928, y aparecía la tercera cuestión universitaria.

El ataque a las escuelas de las congregaciones, dentro del proceso secularizador, se llevó adelante no sólo desde el punto de vista jurídico - legal sino también, como señala García Regidor, mostrando una hostilidad hacia todo lo que significase educación católica y afirmando como única educación válida la del modelo laicista, calificada de racional, científica y progresista, matices considerados ausentes en la educación ofertada por los centros religiosos (García Regidor, 1997: 138-139). La situación motivó diferentes tipos de reacciones en el sector eclesial, una más apasionada, visible y defensiva, y otra más callada que siguió su tarea docente como servicio testimonial dirigido a los más desfavorecidos y en clave de evangelización.

En síntesis la Restauración supuso una toma de conciencia de la relevancia de la enseñanza en la política estatal aunque hubo impedimentos que no permitieron avanzar en la constitución del Estado docente. Los frenos de aquel objetivo fueron la falta de inversiones para completar el programa, la subsidiariedad docente al quedar la enseñanza en manos de la iniciativa social, como suplencia de la tarea del Estado. Pese a todo se construyeron escuelas y se intentó mejorar las condiciones del profesorado.<sup>110</sup>

---

<sup>110</sup> La situación escolar española y la relevancia de la misma para la vida española la describe Francesc Pi y Margall a finales de 1898: “Sería indispensable para esto que el Estado no perdonase sacrificio por abrir escuelas aun en el último rincón de la Península, y en todas estableciese como obligatoria la enseñanza de los principios fundamentales del derecho. Cuando desde la niñez se instruye a todos los nacidos en los dogmas y preceptos religiosos, mayor y más general cuidado habría de ponerse en instruirlos sobre lo que ha de ser en todos los actos de su vida norma de conducta (...) La falta grave (...) está en lo deficiente y lo poco extendida que entre nosotros se encuentra la enseñanza. Con recordar que no sabe escribir sino la tercera parte de los españoles, queda patente la escasez de escuelas. Con ver las que en la capital están a cargo del Municipio, no hay quien pueda ignorar su deplorable estado. Con saber que en todas se enseña el camino del cielo y en ninguna el de la tierra, hay motivo bastante para comprender que aquí nada hacemos para vencer en los ciudadanos la ignorancia de las leyes.

Olvida por completo el Estado la primera enseñanza. A lo sumo se permite dictar órdenes y decretos, casi nunca cumplidos, para que las Municipalidades no dejen de pagar a los maestros...” (VALENTI, Ignasi (y otros) (1968): *España 1898. Francesc Pi y Margall*. Madrid, Edición Materiales, pp. 111-113, en Base Documental d’Història Contemporània de Catalunya. Restauració 1 (1874-1898)- Fonaments de la Restauració (1874-1898)

## 2. Iglesia y educación durante la Segunda República y la Guerra civil (1931-1939)<sup>111</sup>

### 2.1. La Segunda República: Bienio Azañista y Bienio Moderado

Las elecciones municipales de 1931 supusieron la caída de la monarquía. El nuevo gobierno, con Manuel Azaña a la cabeza, pretendía establecer los cimientos de un régimen democrático parlamentario a imagen y semejanza de nuestros vecinos galos. Para acometer su proyecto revisaron el Estado teocrático, con una óptica diferente a la tradicional, y plantearon la secularización de las dos instituciones más significativas de la Restauración, el Ejército y la Iglesia<sup>112</sup> y se inició una reforma agraria, base de la economía nacional.

El proyecto republicano azañista no se logró por el triunfo de la derecha en las elecciones de 1933, y cuando de nuevo regresó Azaña, en 1936, las condiciones sociales le impidieron reanudar su política. Además fue un desacierto querer aplicar el modelo galo a la situación española, ya que aunque en el país vecino la Iglesia reconoció la legislación laica del Estado, se alcanzó un *modus vivendi* a cambio de mantener un status propio, pero la visión sociológica no era la misma que la española.

La Iglesia, al llegar la Segunda República, se presentó como aliada de las corrientes conservadoras, con ello se difuminó la tarea de muchos eclesiásticos en pro de los más desfavorecidos. A pesar de ello el pueblo siguió siendo fiel a su doctrina. Cárcel Ortí apunta que en la década de los 30 existía un desfase entre la Iglesia española y la sociedad civil española, y también respecto al panorama eclesial europeo. Uno de los ámbitos en los que más se apreciaba la diferencia era el referente a temas sociales; faltaban las organizaciones y estructuras acordes a los tiempos que estaban presentes en otras iglesias de Europa. Esta situación se debía a que la Iglesia se preocupaba más por la ortodoxia y la unidad de la doctrina que por las cuestiones sociales, distanciándose jerarquía y pueblo. Este desfase fue utilizado como argumento ofensivo por los anticlericales progresistas y masones.

---

<sup>111</sup>Una visión eclesial de los acontecimientos de la década aparece en el boletín de Tortosa en el que se resaltan los hechos que afectaron a la Iglesia y las acciones que realizó. "Una década movida. 1931-1940" en BOEOT, Vol. 53. Año LXXXI, Época 3ª, 21/XII/1940, núm. 23, pp. 208-216.

<sup>112</sup>BARREIRO RODRÍGUEZ, Herminio (1986): "España ha dejado de ser católica: Glosa a un discurso de Manuel Azaña sobre las relaciones Iglesia / Estado en la Segunda República" en AAVV, 1986: I, 31-40.

El nuevo régimen consideraba desmesurada y obsoleta la presencia eclesial en la sociedad. Sobre la situación de las diócesis de Segorbe y Tortosa, Vicente Cárcel Ortí ofrece, de modo aproximado, unos datos estadísticos eclesiales - extraídos del *Anuario eclesiástico de Subirana*-,<sup>113</sup> que sirve como ejemplo para valorar tal presencia.

[TABLA V Datos estadísticos Diócesis de Segorbe y Tortosa en 1931]  
(Cárcel Ortí, 1979: 338-339)

	Diócesis			Clero Diocesano		Clero regular: religiosos				Total eclesiásticos
	Extensión	Habitantes	Arciprestazgos	Clero secular	Seminaristas	hombres	casas	mujeres	casas	
SEGORBE	3359	83460	6	154	82	32	4	96	6	367
TORTOSA	8709	667525	12	584	283	120	18	850	90	1837

Desde el sector anticlerical, cercano a la ILE, se acusaba a la Iglesia de incultura y conservadurismo en materia económica y social. Se la consideraba responsable de haber impedido el acercamiento del catolicismo español a la cultura y a movimientos intelectuales progresistas de Europa. En consecuencia se produjo un movimiento anticlerical desde ámbitos intelectuales y populares. En los primeros se la inculpaba como enemiga del progreso desde el positivismo científico y el campo de batalla fue la escuela y la universidad, el mundo de la educación en aras de una libertad de enseñanza, mantenida por la Monarquía a favor de la Iglesia; en los segundos, la reacción frente a ella era de tono emotivo y virulento, llevada a la práctica mediante actos violentos como la semana trágica de Barcelona. Los dos modos de anticlericalismo estuvieron siempre vinculados. El laicismo promovido por los sectores progresistas y la misma masonería se enfrentaba al nacional catolicismo deseado y defendido por la jerarquía y los conservadores.

<sup>113</sup> CÁRCEL ORTÍ, V. (1979): "La Iglesia durante la Segunda República y la Guerra civil (1931-39) en GARCÍA VILLOSLADA, R. 1979: 337-342. El autor apunta que los datos eclesiásticos aportados son inciertos ya que muchas diócesis no respondían a las encuestas.

### 2.1.1. Bienio Azañista

En abril de 1931 se celebraron elecciones municipales que condujeron al triunfo de las candidaturas republicanas en la mayoría de capitales de provincia, en detrimento de los monárquicos. Aunque en números absolutos habían triunfado los candidatos monárquicos, la crisis de poder derivó con el advenimiento de la Segunda República (Cárcel Ortí, 1979: 344-349).

Al proclamarse la Segunda República, la Iglesia mantuvo la distribución de diócesis y arzobispados del inicio de la Restauración y algunos capítulos relativos al presupuesto del clero. A pesar de ello se le pasó factura por los errores cometidos durante la Monarquía y en concreto en la Dictadura de Primo de Rivera, por su apoyo a un régimen considerado injusto y dictatorial.

Durante el lustro republicano, hubo una gran preocupación por la extensión y mejora de la educación y por hacerla llegar a toda la población, pero obstaculizando a la vez el quehacer docente de la Iglesia, que hasta el momento había llevado la cultura al pueblo y con ella la fe.

El resultado electoral fue motivo de preocupación para los católicos practicantes y el episcopado español. La posición de los distintos sectores eclesiales ante el nuevo régimen político fue muy diversa, por un lado se encontraban los metropolitanos, seguidos por algunos obispos, y por otro un pequeño grupo de prelados integristas. Los componentes del primer sector, que procedían de un sector liberal más moderado, veían de modo realista la situación del país y eran conscientes de que la legalidad de la República no era transitoria sino con visos de estabilidad, aunque estaban preocupados por la situación de los fieles y advertían de la realidad a la Santa Sede. Los obispos metropolitanos reconocieron la soberanía del nuevo Estado procedente de las Cortes Constituyentes y acataron la República. Un segundo sector, minoritario, con prelados más integristas, nombrados durante la Dictadura de Primo de Rivera, consideraba que la República podía desaparecer con un golpe militar y arremetieron con escritos contra el nuevo gobierno.

La posición de Roma ante la situación española estaba conformada por posturas diversas, por un lado Pío XI, que estaba comprometido con la Iglesia española y la política seguida durante el tiempo de la Dictadura, por otro lado la del Secretario de

Estado Pacelli, procedente de Alemania dónde vivió como experiencia la unidad de los católicos en el ámbito político, y que entabló conversaciones con el nuevo gobierno (“Acuerdo reservado”), se buscaba establecer un nuevo *modus vivendi* entre la República y la Iglesia.

En un primer momento tanto los prelados españoles como Roma recomendaron prudencia y juicio a los sacerdotes, ordenaron no intervenir en asuntos políticos y respetar los poderes constituidos para mantener el orden y el bien común. A los comicios le siguieron tensiones y actos desafortunados que desencadenaron otros acontecimientos como la pastoral del primado Segura en la que se exaltaba y elogiaba a la Monarquía. La reacción gubernamental y de la prensa no se hizo esperar y se obligó, en junio, a la salida del primado hacia Roma. La Iglesia española cerró filas alrededor del Cardenal Segura y la Santa Sede. Las hostilidades continuaron y se vieron incrementadas por dos hechos correlativos como fueron el exilio forzoso del obispo Mateo Múgica de Vitoria, abiertamente contrario a la República, por hacer caso omiso a la prohibición de dar a sus visitas pastorales un carácter político y que el gobierno presentía causa de alteraciones políticas, y la detención en la frontera de Irún del vicario del obispo de Vitoria con documentos que portaba para su obispo en el exilio. Ambas expulsiones fueron obra del ministro de Gobernación Miguel Maura Gamazo.<sup>114</sup>

Al mismo tiempo se producían, en Madrid y otras capitales de provincia andaluzas, incendios y saqueos de edificios religiosos por parte de la masa popular incontrolada.<sup>115</sup> Esta situación obligó a declarar el estado de excepción y a sacar al ejército, de procedencia monárquica, a la calle, con cierto temor al enfrentamiento con los grupos republicanos.

Los metropolitanos españoles, desde Roma, remitieron una carta colectiva al presidente del Consejo de Ministros mostrando su preocupación por el talante antireligioso de las reformas gubernamentales. Las relaciones Iglesia – Estado, complejas, se fueron enturbiando y se publicaron disposiciones legislativas sobre materia eclesiástica relativas a la pérdida de las temporalidades por parte de los prelados

---

<sup>114</sup> TUÑÓN DE LARA, Manuel (Coord.) y otros (1989): *Historia de España. Vol. IX. Dictadura, República y guerra (1923-1939)*, Barcelona, Labor, pp. 125-128.

<sup>115</sup> Sucesos de abril y mayo de 1931: quema de conventos, exilio de prelados y religiosos. (“Efemérides salientes del año 1931” en BOEOT, Año LXXIII, 1931, 31/XII/1931, núm. 22, pp. 408-409. TUÑÓN DE LARA, 1989: 282-285.)

exiliados, y a la prohibición de alienar bienes eclesiásticos en defensa del patrimonio artístico nacional. Las medidas afectaron a distintos ámbitos. En el sector social se suprimieron las 4 órdenes militares, se privó de derechos civiles a la Confederación nacional católica agraria, por su calificativo de católica, y se prohibió al ejército su participación en actos religiosos; en el ámbito docente se suprimió la obligatoriedad de la enseñanza religiosa en escuelas primarias, secundarias y superiores, y se prohibió el crucifijo en las escuelas. Para avanzar en las negociaciones, Castells señala que el Vaticano estaba dispuesto a sustituir al Cardenal Segura, demasiado monárquico, y a aceptar la separación Iglesia - Estado... si el gobierno mediaba ante las Cortes para que se aceptase la existencia de escuelas confesionales y la libertad de culto para los católicos.

Las Cortes de 1931 significaron el triunfo de partidos de izquierda: los socialistas de Pablo Iglesias, la acción republicana Azañista, los radical socialistas de Albornoz, los republicano conservadores de Alcalá Zamora y Maura y la *esquerra* catalana de Nicolau d'Olwer...

Los socialistas, considerados por la Monarquía liberal como movimiento perturbador del orden social y enemigo de la Iglesia, se reorganizaron durante la Dictadura de Primo de Rivera y se presentaron a las elecciones. Aunque inicialmente no se preocuparon del problema religioso, en las elecciones de 1931 adoptaron el anticlericalismo como signo de identidad y señalaron a la Iglesia como una organización poderosa que durante años había estado al lado de los grupos explotadores de la clase trabajadora. Era un nuevo modelo de anticlericalismo, más popular y elemental, vinculado a aspectos socio- económicos, alejado del anticlericalismo burgués decimonónico, en manos de las clases más pudientes.

Al inicio de la década de los 30, los católicos no estaban organizados políticamente, había católicos practicantes tanto de derechas como de izquierdas, tales como Maura y Alcalá Zamora. Sólo dos grupos participaron en las Cortes Constituyentes, los agrarios de Castilla y los vasco-navarros, ambos unidos en la defensa de los intereses eclesiales pero separados e incluso opuestos en lo político, aunque los dos eran tachados de derechas por los partidos laicos de izquierda por el simple hecho de definirse como católicos.

Durante la Segunda República, que buscaba el máximo laicismo posible sin enfrentarse a la Iglesia, siguió presente la cuestión religiosa, centrada en el estatus jurídico de la Iglesia, que afectó de manera directa a las relaciones Iglesia- Estado. Las cláusulas sobre esta cuestión, debatidas en la Constitución, generaron la división de la izquierda y la unión de la derecha. La Iglesia redactó una pastoral colectiva muy dura, publicada el 1 de enero de 1932, en la que denunciaba la situación.

La tensión en las relaciones ya se vislumbraba en los debates de las Cortes sobre la nueva Constitución, sobre todo en el artículo 26.<sup>116</sup> Se propugnaban dos textos, uno más moderado en el que se reconocía la separación Iglesia- Estado pero con un respeto mutuo y el reconocimiento de la Iglesia como sociedad de derecho público; otro radical, preconizado por los socialistas, que solicitaban tres cuestiones: que todas las confesiones religiosas fuesen consideradas como asociaciones sometidas a las leyes generales del país; prohibir que el Estado u otras entidades pudiesen otorgar ayudas económicas a las iglesias e instituciones religiosas; y por último no tolerar el establecimiento de órdenes religiosas en el territorio, disolver las existentes y nacionalizar sus bienes.

Manuel Azaña, laico y anticlerical<sup>117</sup> y perteneciente a la ILE, fue el ponente y defensor de dicho artículo, tras su intervención se aprobó un proyecto más moderado que el presentado inicialmente.<sup>118</sup> A la nueva Constitución siguió un conjunto

---

<sup>116</sup> CRUZ OROZCO, José Ignacio (1986): “Laicismo, Iglesia y educación en la Constitución española de 1931” en AAVV, 1986: I, 105-115. Analiza la secularización presente en el texto constitucional y aborda el artículo 26, correspondiente con el artículo 24 de la primera redacción.

<sup>117</sup> Probablemente como reacción a la formación integrista recibida en los agustinos del Escorial y que motivaron a su paso por la ILE su crisis religiosa.

<sup>118</sup> Los prelados publican cartas pastorales sobre la situación, dirigidas al clero y fieles diocesanos. En el boletín de Tortosa apareció en el mes de agosto de 1931 el “*Mensaje de los prelados de la Provincia eclesiástica tarraconense a las Cortes constituyentes*” (BOEOT, Año LXIII, 7/IX/1931 (extraordinario) núm. 15, pp. 284-304), y en septiembre de 1931 se publicó la “*Alocución pastoral al clero y fieles diocesanos*” del Obispo Félix (BOEOT, Año LXXIII, 1931, 7/IX/1931 (extraordinario), núm. 15, pp. 277-282). En el primer mensaje se abordaban epígrafes como el acatamiento al poder civil, la indiferencia de la Iglesia respecto de las formas políticas, las relaciones y separación entre la Iglesia y el Estado, la infracción del concordato... incluyéndose aspectos relativos a la enseñanza y la escuela. También contiene la misma fuente la *Carta Pastoral del Episcopado sobre la situación religiosa presente y sobre los deberes que impone a los católicos*, editada el 25 de julio del mismo año, en la que se analiza el articulado constitucional, con epígrafes como el laicismo del Estado, el origen del poder civil, el Estado sin religión (art. 8), separación Iglesia –Estado, subordinación de la Iglesia al Estado (art. 8, 12, 21, 31), las libertades modernas (culto, cátedra, pensamiento, conciencia..., art. 12, 18, 31) (BOEOT, Año LXXIII, 1931, 30/IX/1931, núm. 16, pp. 305-318). El debate suscitado sobre esta cuestión en el seno del gobierno y las conversaciones entre Azaña y el nuncio aparecen en el

legislativo, sectario para algunos autores, que reflejaba el odio a la Iglesia, a las personas e instituciones católicas (disolución de la Compañía de Jesús y nacionalización de sus bienes, ley del divorcio, secularización de cementerios, retirada de los signos religiosos de las escuelas).<sup>119</sup> Entre el corpus legal aprobado estaba la polémica Ley de Confesiones y Asociaciones religiosas,<sup>120</sup> que desarrollaba el artículo 26 de la Constitución, cuyo proyecto se presentó el 7 de octubre de 1932 y se promulgó el 17 de mayo de 1933. Esta ley, que se había elaborado como competencia exclusiva del Estado a tenor del artículo 14 de la Constitución, propició conflictos en muchos sectores, incluido el republicano que contaba con católicos como Alcalá Zamora, presidente de la República, que inicialmente, tras leer el documento colectivo del episcopado, se había mostrado reacio a firmarla, aunque finalmente lo hizo el 2 de junio de 1933. La aprobación fue criticada por los parlamentarios católicos, fuesen de derechas o de izquierdas, y por la jerarquía eclesiástica que vio cómo se limitaba el culto católico y era sometido en la práctica a la autoridad civil, sujeto al arbitrio de las autoridades locales.<sup>121</sup> La Ley se centraba en el régimen de las órdenes y congregaciones religiosas, se buscaba su control mediante un registro público y el veto a la docencia o a cualquier otra actividad lucrativa. Para conseguirlo se las sometía a la legislación común, al registrarse en el Ministerio de Justicia debían presentar copias de sus estatutos, certificado de sus fines, certificado del Registro de la Propiedad en el que constasen sus bienes inmuebles y el nombre de las personas encargadas o que las dirigían.

El contexto socio-político varió en poco tiempo, los partidos republicanos se debilitaban y los de derechas crecían. El debate del proyecto, que coincidió con los sucesos de Casas Viejas,<sup>122</sup> versó sobre aspectos relativos a los bienes eclesiásticos y

---

artículo de RODRÍGUEZ MARTÍNEZ, Antonio (1986): “La II República, la Iglesia y la educación en la Revista de Pedagogía (1931-1936)”, en AAVV, 1986: I, 275-284.

<sup>119</sup> Rodolfo Llopis, Director General de Primera Enseñanza, en una circular de febrero de 1932 dirigida a los maestros nacionales les obligaba a retirar de las escuelas todos los signos religiosos, el crucifijo, según el artículo 48 de la Constitución. Esta “guerra de los crucifijos” conllevó la irritación de la Iglesia y de las familias cristianas que lo vivieron como una profanación de la fe y una amenaza a la educación de sus hijos. (CÁRCEL ORTÍ, 1979: 357).

<sup>120</sup> COLMENAR ORZAES, Carmen (1986): “Debate parlamentario para la aprobación de la ley de Confesiones y Congregaciones religiosas de 1933: la secularización de la enseñanza”, en AAVV, 1986: I, 53-66. CASTELLS, 1973: 418-423.

<sup>121</sup> MONTERO MORENO, Antonio (2000): *Historia de la persecución religiosa en España. 1936-1939*. 4ª ed., Madrid, BAC, pp. 25-32. Cárcel Ortí amplía la bibliografía sobre la persecución en este periodo.

<sup>122</sup> El pronunciamiento de Sanjurjo y la matanza de Casas Viejas, en Cádiz los días 11 y 12 de enero de 1933, provocaron la desilusión ante las expectativas generadas con la Segunda República y abocaron en el deterioro del bienio Azañista.



cuestiones propias de la enseñanza. Para los republicanos, como Albornoz, los bienes debían ser considerados como de servicio público nacional, y la libertad de enseñanza debía declararse como una función pública. Ante estos hechos la reacción de la jerarquía no se hizo esperar y el episcopado publicó una carta colectiva el 25 de mayo de 1933.<sup>123</sup> A su vez el Papa Pío XI publicó la encíclica *Dilectissima nobis* el 13 de junio, sobre las persecuciones de la Iglesia en España, con el mismo tono que la pastoral y finalizaba con un llamamiento a la unidad de los católicos (Montero Moreno, 2000: 675-682). Una semana después, el primado de Toledo, Gomá, publicó otra carta pastoral en el mismo sentido.<sup>124</sup>

Los prelados en el inicio de su carta remitían a la declaración colectiva que realizaron en 1931, en la que exponían “*el hondo sentir de la Iglesia ante los excesos del Estado violadores de la conciencia católica y de los derechos constitucionales*”. Denunciaban el laicismo agresivo de la nueva Constitución, que consideraba a la Iglesia como un peligro y las medidas de orden público que se tomaban contra ella, en lugar de reconocerla como una persona jurídica más y respetarla como tal. Consideraban que la Ley de Confesiones y Congregaciones era un medio para combatir a la religión. Se quejaban del recorte de sus libertades y autonomía jurisdiccional, mediante la restricción del culto, el veto en el nombramiento de cargos eclesiásticos, la suplantación de la potestad eclesial en sus diócesis y en la Congregaciones religiosas, del intervencionismo en la beneficencia, etc. En el ámbito educativo consideraban que se despojaba a la Iglesia del derecho a la formación integral de sus miembros, limitando los centros de enseñanza religiosa y se amenazaba con desterrar de la escuela a la Iglesia española. Finalmente añadían, como agravios, el despojo que sufría la Iglesia en sus bienes y patrimonio eclesiástico y el modo como se subestimaba la autoridad y soberanía papal.

En idénticos términos se plantearon los documentos del Pontífice y del cardenal Gomá, éste último con un lenguaje más enérgico y agresivo. El comunicado pontificio

---

<sup>123</sup> “Apéndice Documental. Etapa Republicana. Documentación episcopal” en MONTERO MORENO, 2000: 655-675. Delgado Criado señala como fecha de la declaración colectiva el 2 de junio, el mismo día que se firmó la ley de Confesiones y Congregaciones (DELGADO CRIADO, 1994: 821).

<sup>124</sup> Algunos de los documentos episcopales y gubernamentales nos ha sido imposible encontrarlos en los boletines de la época ya que se encuentran incompletos probablemente por las dificultades y tensiones del momento. Sobre las protestas de la jerarquía, IRIBARREN, J. (1974): *Documentos colectivos del episcopado español. 1870-1974*. Madrid, BAC, núm. 355, pp. 189-219; MONTERO MORENO, 2000: 358; DELGADO CRIADO, 1994: 821.

iniciaba su discurso señalando la vinculación del Pontífice con la Iglesia española y expresaba su pesar por los acontecimientos que le afectaban. Antes de plantear sus denuncias indicaba la relación positiva de la Iglesia con los gobiernos de España, y a continuación emprendía un análisis de la separación entre Iglesia - Estado, de las medidas de excepción adoptadas contra la Iglesia, y del indebido trato dispensado a las Congregaciones, a la unidad católica, etc.

Las reacciones al texto legal fueron variadas, mientras los católicos liberales se mantuvieron distantes de las posiciones más integristas de la derecha, la jerarquía eclesiástica, modificó su posición moderada y adoptó un talante más duro, plasmado en la pastoral colectiva de junio de 1933, procedente del nuevo primado, el cardenal Gomá. En ella se resaltaba el laicismo agresivo presente en la legislación republicana, que consideraba a las congregaciones y órdenes religiosas como ajenas a la Iglesia y se inmiscuía en su vida interna. En el documento también se abordaba la inviolabilidad del derecho docente y de los bienes eclesiásticos. Hubo protestas por parte del pueblo creyente y el despertar de la opinión pública católica, creció la reacción católica de derechas que cuajó en un partido político de derechas, la Acción Popular, que recogió las expectativas de los católicos de aquellos momentos (Cárcel Ortí, 1979: 359-360).

La puesta en práctica de la Ley conllevó algunas dificultades en la sustitución de los centros de primaria y secundaria en manos de órdenes religiosas. Castells ofrece datos de la época, 1933, para primaria y secundaria. (Castells, 1973: 438-439)

[TABLA VI Centros regentados por religiosos en secundaria en 1933]  
(Castells, 1973: 438-439)

	Escuelas	Profesores	Con grado universitario	Alumnos
Secundaria	259	2050	1150	17098 según Estado 27000 según religiosos

La tarea republicana en el sector de la enseñanza fue ardua, en primaria los religiosos tenían 1/3 de los alumnos de la enseñanza oficial. El Gobierno comenzó creando centros de primera enseñanza para sustituir a la enseñanza ofertada por los religiosos.

[TABLA VII Creación de centros de primaria durante el periodo republicano]  
(Castells, 1973: 439)

	1931	1932	1933
Escuelas	7000	2500	3990
Asistencia alumnos en edad escolar	40%	55%	--

En secundaria fue más compleja la sustitución de unos centros por otros. Ante la falta de personal cualificado se permitió la continuidad de los centros religiosos para evitar la paralización de la enseñanza. Se retrasó el cambio hasta el 1 de enero, se concedieron sucesivas prórrogas mientras se planificaba la construcción de edificios y la formación de nuevos profesionales y se hacía frente a las presiones para que no se ejecutase la Ley.

La valoración de la posición republicana y los acontecimientos de aquel bienio ha sido diversa. Desde posturas conservadoras, de derechas, se considera que la legislación republicana fue agresiva con el sector religioso y emprendió un itinerario equivocado que desembocaría en la guerra civil. Desde la visión republicana se atribuye su fracaso al desquiciamiento que se sufrió en relación con la cuestión religiosa. Ambas lecturas señalan la cuestión religiosa como base del fracaso republicano.<sup>125</sup>

#### 2.1.2. Bienio Moderado

Para algunos autores fueron los documentos eclesiásticos los que motivaron a Alcalá Zamora a disolver las Cortes y convocar nuevas elecciones. Con ello se evitaba que Azaña llegase a aplicar la Ley de Asociaciones y a cerrar los centros católicos de secundaria, lo que conllevó el pesimismo en el sector republicano y en el mismo Azaña.

La ley electoral, injusta para algunos, que había dado el poder a las izquierdas sirvió, con los mismos parámetros, para que ganasen las derechas en 1933 (la CEDA), y el Frente Popular en 1936. Como en las anteriores elecciones el resultado de las urnas no fue representativo del panorama político nacional, por un mal reparto de los escaños parlamentarios, sin embargo ninguno de los tres gobiernos modificó la ley electoral.

<sup>125</sup> CASTELLS, 1973: 379-380. El autor considera que se descontextualizó la legislación laicista de la República al analizarse de modo puntual, sin embargo estima como aceptable una crítica global.

La Iglesia con su llamada a los católicos a la unidad, había favoreciendo a la CEDA (Confederación española de derechas autónomas). La agrupación de partidos que la conformaban propugnaba defender los sentimientos e intereses católicos frente a actitudes y leyes anticlericales de las Cortes Constituyentes. La CEDA se vio obligada a pactar con los radicales de Lerroux para gobernar. Se inició el bienio derechista, “negro”, moderado o santo dependiendo de la interpretación.

En este período, se produjeron algunos cambios en la legislación anticlerical y se intentó de nuevo que se reanudaran las conversaciones con la Santa Sede para negociar un nuevo Concordato. Desde sectores eclesiales se ponía como condición la modificación de parte del articulado constitucional que afectaba a la Iglesia católica y se presentó, a través de Pita Romero, embajador en el Vaticano, el anteproyecto del Concordato que no fue del agrado del presidente de la República, Alcalá Zamora, que puso grandes inconvenientes a la ampliación de las garantías de la Iglesia y defendió prerrogativas estatales. Las negociaciones no concluyeron, las tensiones crecieron en el ámbito socio - político español y la CEDA al frente de algunas carteras, insatisfecha con la política gubernamental seguida y próximo al final del bienio, relanzó una política religiosa pactada y cambió anteriores normas republicanas aprobadas que mermaban la actividad eclesial y la de las órdenes religiosas.

Los intentos de revolución propiciados durante este gobierno por la oposición socialista, en Asturias y Cataluña, fueron sofocados por el gobierno cedista y no significaron cambio alguno respecto a su política religiosa.

En enero de 1936 se unieron las fuerzas de izquierda en el llamado Frente Popular con intención de retomar la política laicista del bienio constituyente. El nuevo gobierno de izquierdas, que incluía en su programa aspectos laicistas y de amnistía, procuró ir con cautela para no caer en los mismos errores y por tanto no seguir una política dura en materia religiosa. A pesar de ello emprendió con presteza, a finales de febrero, el cambio de la educación ofertada por los religiosos. Para ello recabó datos de las escuelas regentadas por las Congregaciones, en las poblaciones con suficientes recursos para crear centros que las sustituyesen. En mayo se inició la sustitución de los centros y los nombramientos de personal docente interino que reemplazase a los religiosos, a través de la creación de patronatos.

La sustitución conllevó la prohibición de la docencia para las Congregaciones religiosas y la implantación de la enseñanza estatal. La situación socio – política y religiosa alcanzó grandes tensiones en los debates parlamentarios y finalmente desembocó en el alzamiento del 18 de julio. A finales de julio el gobierno decretaba la incautación de edificios religiosos y del material científico-pedagógico de las órdenes docentes. El gobierno republicano de Azaña y de Negrín continuaría hasta 1938.

La cuestión religiosa era evidente que mantenía lazos con el tema de la educación. La política republicana en materia educativa, como señala Pérez Galán,<sup>126</sup> se basó en las ideas de la ILE y del PSOE, con una presencia del pensamiento educativo de la escuela nueva, activa, única, y laica. La posición republicana tenía su contrapunto en la visión educativa eclesial con base en la encíclica “*Divini Illius Magistri*” de Pío XI aparecida el 31/XII/1929, con mucho arraigo social y gran tradición, que siempre se opuso a la política laicista republicana. (Capitán Díaz, 1994: 552-562)

La política educativa republicana propuso un proyecto educativo ambicioso que contenía los principios liberales y los ideales educativos socialistas. Entre las disposiciones legislativas sobre educación, el Decreto de 29 de abril de 1931, abordaba el tema del bilingüismo, y el de 6 de mayo sobre la enseñanza de la religión en las escuelas, suprimía su obligatoriedad y el derecho paterno a solicitarla, al tiempo que se implantaba el estudio de la Constitución en las escuelas. Su principal preocupación fue la extensión de la escuela primaria a todas las personas y para ello acometió la construcción de escuelas y la formación cultural y profesional de docentes. En Enseñanza Media se suprimió el plan Calleja y se restauró el de 1903. Se sentaron las bases de un proyecto de Ley de Instrucción, encargado a Luzuriaga, para estructurar el sistema de enseñanza. En este proyecto se recogía la idea de la escuela única, educación como función del Estado, delegando en las administraciones locales, provinciales, la posibilidad de enseñanza privada, exceptuando su realización con fines políticos o confesionales; la educación pública debía ser laica, y la enseñanza de la religión como información de historia de las religiones; la enseñanza debía ser gratuita y mixta en primaria y secundaria. Los grados eran: primero: preescolar voluntario (4-6 años);

---

<sup>126</sup> PÉREZ GALÁN, Mariano (2000): “La Enseñanza en la Segunda República “, *Revista de Educación*, extr. (2000), pp. 317-332.

obligatorio (6-12 años); segundo o medio: enseñanza básica (12-15); preparatoria de la universidad (15-18), y el tercer ciclo o superior, licenciatura y doctorado.

La educación como preocupación básica poseía rango constitucional, enunciado en los artículos 48-50 de la Constitución. En el ámbito parlamentario el problema giraba en torno a la aconfesionalidad y laicidad del Estado (art. 3) y las órdenes religiosas (art. 26).

El proyecto finalmente alcanzó dimensiones de guerra escolar al considerarse que en conjunto representaba la erradicación de la Iglesia de la vida pública y la pérdida de su derecho docente, algo que la Iglesia no estaba dispuesta a aceptar, tal y como se plasmó en la pastoral colectiva de 1 de enero de 1932 (Delgado Criado, 1994: 820). En ella se reafirmaba el derecho de la Iglesia a la enseñanza y recomendaba a los católicos cómo debía ser su comportamiento. A este documento se sumó la encíclica de Pío XI “*Dilectissima nobis*” de 13 de junio de 1933.

Si bien en el primer bienio se extendió la educación a toda la población y se crearon centros, en el segundo bienio, el radical- cedista, las actuaciones educativas se ralentizaron. En esta etapa se intentó ordenar la legislación existente y apareció el plan Villalobos, 29 agosto de 1934, que estructuraba el bachillerato en 7 cursos, en dos ciclos: el primero con 3 cursos de enseñanza general que preparaba par el ciclo superior, y el segundo, con 4 cursos, dividido en dos grados: uno con dos cursos con materias formativas y otro con otros dos de profundización. Al finalizar se realizaba un examen complejo ante profesores universitarios (Goti Ordeñana, 1995: 29-31).

## 2.2. La guerra civil (1936-1939)

La guerra civil plantea muchos interrogantes de tipo social, político y religioso, con respuestas y posicionamientos viscerales. Resulta innegable que el evento tuvo también un trasfondo religioso que afectó a los dos bandos contendientes (Castells, 1973: 461ss).

Para muchos la Segunda República fracasó en sus expectativas de configurar la sociedad española. Para unos la situación desembocó, motivada por la derecha, en la guerra civil; para otros el detonante fue la actitud de los grupos radicales de izquierda y los socialistas quienes generaron el descrédito del sistema democrático, empujando a los

partidos de derechas a tomar postura entre la extinción o una resistencia violenta. Cárcel Ortí considera que la guerra civil no hubiese tenido lugar si se hubiera dado una modificación de la ley electoral, a todas luces injusta, y que unas veces favoreció a las derechas y otras a la izquierda. En los últimos comicios, anteriores a la guerra, el beneficiado fue el Frente popular, de haberse variado y atendiendo al número absoluto de votos se hubiera producido una coalición de centro - derecha y para algunos estudiosos la guerra no se habría desencadenado. Desde la victoria del Frente Popular, de febrero a julio de 1936, se produjeron asaltos, saqueos e incendios de establecimientos políticos, públicos y privados, iglesias... desembocando en la revolución de julio y en el Alzamiento.

El nuevo orden supuso una ruptura con las líneas políticas anteriores en materia de regulación de asociaciones religiosas. Se seguía la trayectoria pragmática que las vinculaba a una determinada ideología y por tanto las disposiciones poseían un eminente carácter fáctico. Al convertir la cuestión religiosa en ideología se introdujo la normativa sobre asociacionismo religioso en al ámbito judicial. El conflicto dejaba la calle y se convertía en un asunto del derecho. También se desplazaba el centro del problema, se focalizaba en las asociaciones seculares, como la Acción Católica,<sup>127</sup> y las órdenes religiosas pasaron a un segundo plano.

Durante la guerra civil la situación estuvo presidida por unas nuevas relaciones entre la Iglesia y el Estado. En los primeros manifiestos y comunicados de militares sublevados no aparecían referencias a la religión. La mayoría de los españoles, incluidos los católicos y eclesiásticos, hubiera deseado que después del alzamiento se restaurara el orden democrático y la paz, pero los desmanes de los revolucionarios hizo que bastantes católicos se adhirieran al bando nacional, y también al único grupo permitido, la Falange. La polarización en dos grupos minoritarios enfrentados, radicales anarquistas y

---

<sup>127</sup> Pío XI en su encíclica de 29/VI/1931, *Non abbiano bisogno* ya había defendido la necesidad de la Acción Católica en Italia y ahora aquellos argumentos cobran vigor para la situación y contexto español (BOEOT, Vol. 54, Año LXXXII, Época 3ª, 1/I/1941, núm. 1, pp. 15-16). En 1939 la Conferencia de metropolitanos reunidos en Toledo, del 3 al 5 de mayo de 1939, reorganizaron la Acción Católica y publicaron un documento con las bases para su funcionamiento, aprobadas posteriormente por la Santa Sede. (BOEOT, Vol. 53, Año LXXXI, Época 3ª, 29/V/1940, núm. 16, pp. 88-96). El mismo boletín recoge las personas nombradas para dirigir la Acción Católica y la visita de la Junta Técnica al General Franco con los respectivos discursos. (BOEOT, Vol. 53, Año LXXXI, Época 3ª, 29/V/1940, núm. 16, pp. 96-103). La Acción Católica adquiere un protagonismo especial en la nueva situación, “La A.C. en la nueva Ley de Asociaciones” en BOEOT, Vol. 54, Año LXXXII, Época 3ª, 1/IX/1941, núm. 9, pp. 181-183.

falangistas, arrastró a la sociedad a una guerra civil y generó la división entre las dos Españas.

La pastoral colectiva del episcopado, de 1 de julio de 1937,<sup>128</sup> documento polémico del episcopado español, concebida y redactada por el dogmático cardenal primado Gomá, a instancias del general Franco y con conocimiento de la Santa Sede (Cárcel Ortí, 1979: 375-379), apareció tras un año de guerra civil, cuando España ya estaba dividida en dos bandos, delimitados por las armas y la ideología. La carta no fue firmada por algunos prelados más aperturistas como Vidal y Barraquer, Múgica, Segura, Irastorza..., que con anterioridad ya se habían manifestado en sus respectivas diócesis.

Gomá, de modo oficioso, había sido encargado por el Vaticano como intermediario con la Junta de Defensa Nacional. Por eso, al mismo tiempo que aparecía su pastoral, se producía el reconocimiento oficial del nuevo régimen por parte de la Santa Sede, y se restablecieron las relaciones diplomáticas a través del nuncio Antoniutti (Tuñón de Lara, 1989: 384-388).

Hay muchas y diferentes interpretaciones del documento. Para unos significó una disminución en las persecuciones, para otros influyó en el resultado de la guerra. Sin embargo, resulta evidente para algunos historiadores que esta opción perjudicó a la Iglesia española, al comprometerla con el bando de los vencedores, al silenciar los atropellos sufridos por una parte de la población en las zonas “liberadas” por el ejército sublevado.

La jerarquía, afectada por la persecución religiosa, apoyó al nuevo régimen a partir del verano de 1937. En la Iglesia, ante el golpe militar, hubo un sector de eclesiásticos que no lo apoyaron, mientras otros creyeron que era la única vía de salida a la situación, sin significar su adhesión al alzamiento,<sup>129</sup> aunque con posterioridad la situación cambió. Se produjeron hechos sangrientos entre la población que el Gobierno

---

<sup>128</sup> MONTERO MORENO, 2000: 726-741; TUÑÓN DE LARA, 1989: 388-389.

<sup>129</sup> MONTERO MORENO, Antonio (2000): “Apéndice Documental. Etapa Bélica. Documentación episcopal” en *Historia de la persecución religiosa en España. 1936-1939*. 4ª ed. Madrid, BAC, pp. 682-688. En la Instrucción pastoral de los obispos de Vitoria y de Pamplona fechada en agosto de 1936 se condena el enfrentamiento entre hermanos, más aún entre católicos. Su carta es aclarada un mes más tarde “condenando la incomprensible conducta de algunos católicos de nuestra diócesis que combatían a metralla despiadada a otros hermanos suyos católicos, levantados en armas a una con la inmensa mayoría del ejército español, para defender los intereses religiosos y a España”.



republicano no pudo controlar y que acabó con el poco prestigio que le quedaba a la República, la guerra se alargó y devino en una dictadura militar.

La guerra civil conllevó para la Iglesia una persecución brutal. En el caso de la Diócesis de Segorbe- Castelló y Tortosa los datos de la persecución al clero secular los aporta Montero en su estudio.<sup>130</sup>

[TABLA VIII Datos de la persecución al clero secular, de la Diócesis de Segorbe- Castelló y Tortosa (Montero)]

	CLERO			IGLESIAS Destrucción		AJUAR destruido
				TOTAL	PARCIAL Profanadas	
	Víctimas asesinatos	DIOCESANO	%			
SEGORBE	61	110	55'4	Varias	Todas	Casi todo
TORTOSA	316	510	61,9	48	Todas	Casi todo

Con estos datos es evidente la persecución religiosa producida sobre todo en la zona republicana, además de la consabida represión política ejercida en ambas zonas. Durante la guerra la situación era muy variopinta, mientras en la zona con dominio republicano las iglesias estaban cerradas al público y el culto pasaba a la clandestinidad, en la zona nacional se producía una situación de normalidad religiosa. Al avanzar los nacionales se consolidaban como Estado, organizándose y estableciendo su estructura, concediendo gran importancia a la Iglesia, y emanando una nueva legislación eclesiástica.<sup>131</sup> La Iglesia adquiriría un gran protagonismo al amparo del ejército vencedor, mientras que se producía el terror y la represión de los vencidos republicanos.

<sup>130</sup> CÁRCEL ORTÍ, 1979: 370-374. Montero ofrece también cifras globales del clero regular, de los religiosos y religiosas, que estuvieron asentados en ellas. Al finalizar la contienda el boletín diocesano incluía un cuestionario a cumplimentar por las parroquias para conocer el alcance y situación de los bienes, y personal eclesiástico de las diócesis. ("Relación que ha de prepararse de hechos ocurridos con motivo del Movimiento Nacional de 18 de julio de 1936" en BOEOT, Vol. 53, Año LXXIX, Época 3ª, 1/XII/1938, núm. 2, pp. 25-27).

<sup>131</sup> Los "nacionales" eran vistos como cruzados. En tal término aparece en la pastoral del Obispo de Tortosa, Sr. D. Félix Bilbao, dirigida al clero y fieles diocesanos tras la conquista nacional del territorio diocesano. "Pastoral del Obispo de Tortosa a su amadísimo Clero y pueblo fiel después de liberada parte de la diócesis del yugo comunista" fechada en Roma a 11/IV/1938 y publicada en BOEOT, Vol. 53, Año LXXIX, Época 3ª, 30/IV/1938, núm. 1, pp. 1-11. También se recoge en ese boletín el recorrido del prelado a su regreso a la diócesis iniciado el 22 de octubre de 1938. La Diócesis de Tortosa desde el inicio de la guerra contaba con un Obispo coadjutor, nombrado el 27/VII/1936, el Vice-rector del Colegio Español de Roma, D. Manuel Moll i Salort, consagrado el 30

Se derogó parte del corpus legal republicano sobre materia eclesiástica: devolución de propiedades, secularización de cementerios, se gestó una legislación favorable a la Iglesia, sobre todo en el ámbito de la educación, gracias al ministro de Educación Pedro Sainz Rodríguez (1938-1939) y su antecesor José María Pemán Pemartín (1936-1938). Se pedían informes a los alcaldes sobre la conducta observada por los maestros para salvaguardar la conciencia patriótica y moral de los niños; se incautaron libros y se destruyeron los que incluían ideas socialistas o comunistas en bibliotecas ambulantes o de escuelas;<sup>132</sup> los inspectores tenían que exigir el uso en los centros escolares de obras cuyo contenido fuera acorde a los principios de la religión y moral cristiana; se impuso la obligatoriedad de la religión y la historia sagrada en los centros escolares; el catecismo volvió a las escuelas en los momentos importantes del calendario litúrgico (Cuaresma...); se pidió la asistencia de los escolares a las iglesias en período escolar para escuchar al párroco y recibir los sacramentos...

### 3. Contexto educativo en el franquismo: postura eclesial. (1936-1970)

El franquismo, para restaurar el denominado espíritu nacional, se asentó en los principios fascistas de la Falange y en las raíces militares del movimiento, y estableció lazos de cercanía con la Iglesia española. La relación con la Iglesia, facilitada por las circunstancias vividas durante la Segunda República y la guerra civil, pasó a ser el soporte moral del nuevo sistema.

El apoyo mutuo entre Iglesia y Régimen fue diversificándose y distanciándose a lo largo de los 40 años que gobernó el Caudillo, desembocando en conflicto en los últimos años, a causa del estancamiento del franquismo y a la apertura eclesial propiciada por el Concilio Vaticano II.

En este período encontramos tres etapas diferenciadas: la primera abarca desde el final de la guerra hasta el Concordato con el Vaticano (1939-1953); la segunda desde el

---

de Mayo de 1937 en la capilla de dicho colegio, siendo desde 1938-1943 administrador apostólico de Lérida. (CÁRCEL ORTÍ, 1979: 390.)

<sup>132</sup> Resulta complejo cotejar la información durante el período de la contienda debido a la falta de boletines, sea por su destrucción como por no ser publicados. Los boletines posteriores a la guerra recogen escritos sobre la destrucción sufrida sobre bienes y personal eclesiástico.

Concordato hasta el Concilio Vaticano II (1953-1965); y la última corresponde al período post-conciliar y final del franquismo (1965-1975).<sup>133</sup>

### 3.1. De la guerra al Concordato con el Vaticano (1939-1953)

Al término de la guerra civil llegó el momento de restablecer la paz, más desde la óptica de los vencedores y en ocasiones en contra de los vencidos, que desde la reconciliación de los dos bandos. Precisamente a favor de dicha reconciliación debió levantar su voz la Iglesia pero su dependencia del nuevo Régimen, su deseo de consolidar un Estado católico, le impidió actuar con coherencia, guiada más por la reciente persecución vivida que por las ideologías enfrentadas en cada bando.

La primera etapa comprende desde el momento en que comienzan a aparecer leyes de corte confesional hasta la firma del Concordato en 1953, evento que ratificaba el sostén de la Iglesia al franquismo a cambio de facilidades, que le permitieran recuperarse de la situación de antaño, aunque el coste eclesial fuese la pérdida de su capacidad profética. Se vivieron momentos de teocratización de la vida a través de una acción pastoral de cristianización que se propuso regenerar la catolicidad española abriendo campos que le habían sido vedados: enseñanza, sindicatos, legislación y costumbres. Era el triunfo del nacional catolicismo.

En la legislación aparecieron una serie sucesiva de órdenes y decretos que derogaban leyes republicanas relativas al matrimonio civil, el restablecimiento de la Compañía de Jesús y las que ordenaban la devolución de bienes eclesiásticos o la restitución de los presupuestos para la sustentación del clero a la vez que se otorgaban prerrogativas de tipo económico, social y educativo a la Iglesia.<sup>134</sup>

---

<sup>133</sup> La división es la utilizada por Cárcel Ortí y Delgado Criado. Otros estudios sobre la educación durante el nacional catolicismo de la posguerra aportan otras divisiones del periodo (BARREIRO RODRÍGUEZ, Herminio (1995-1996): “Nacional catolicismo y Educación en la España de posguerra. Notas sobre una antología de textos y un estudio preliminar de A. Mayordomo” en *Historia de la Educación*, 14-15, pp. 417-432.

<sup>134</sup> El boletín diocesano recoge los cambios legislativos en un epígrafe denominado *Disposiciones del poder civil*. Incluye la disposición, dada en Burgos el 23 de septiembre de 1939, que deroga el divorcio. (BOEOT, Vol. 53, Año LXXX, Época 3ª, X/1939, núm. 8, pp. 126-128). La normativa sobre costumbres públicas como los bailes, asistencia de los jóvenes menores al cine, reuniones, manifestaciones y actos públicos (BOEOT, Vol. 53, Año LXXX, Época 3ª, XI/ 1939, núm. 9, pp. 144-147; Vol. 53, Año LXXXI, 28/VIII/1940, núm. 19, pp. 139ss). Un mes más tarde aparece una Ley restableciendo el presupuesto eclesiástico para “*rendir el tributo debido al abnegado Clero español, cooperador eficazísimo de nuestra victoriosa Cruzada*” (BOEOT, Vol. 53, Año LXXX, Época 3ª,

En enero de 1941 apareció un decreto que prohibía establecer asociaciones sin la autorización del Ministerio de Gobernación, pero excluía las asociaciones católicas con fines exclusivamente religiosos. La ley, ambigua y poco concreta, fue beneficiosa para los institutos religiosos y asociaciones de seglares de ámbito religioso. Los requisitos necesarios eran la presentación de estatutos en gobiernos civiles y a los obispos diocesanos, para constar con la licencia eclesiástica.

El triunfo de la Dictadura supuso la revisión de la cuestión de personas interpuestas. Durante la República los bienes propiedad de la Iglesia o de Comunidades religiosas se habían inscrito a nombre de terceros para burlar el decreto republicano de 20 de agosto de 1931. En la nueva situación los auténticos propietarios reclamaron la titularidad de sus posesiones en manos de terceros, aunque al haber fallecido algunos de éstos se hizo necesaria la apertura de expedientes judiciales, contando con el consentimiento de los herederos.

Para ello se arbitró un procedimiento contemplado en la ley de 11 de julio de 1941<sup>135</sup> y por otros que le siguieron, tales como la ley de 1 de enero de 1942, el decreto de 15 de junio de 1942, el de 22 de julio de 1942 y la Orden de 4 de enero de 1947, muchas de las cuales eran prorrogas temporales para solicitar y resolver las devoluciones.

En junio de 1941 se llegó a un acuerdo entre el Gobierno y la Santa Sede, precursor del nuevo Concordato. El convenio, firmado por el nuncio Cicognani y Serrano Súñer, ministro español de Asuntos Exteriores, comprometía al Gobierno a no legislar en materia mixta ni de interés eclesial, si no era con el consentimiento previo de la Santa Sede y apuntaba a la necesidad de suscribir un nuevo Concordato. Incluía la intervención del Estado en el nombramiento de los obispos, pues aunque inicialmente la Santa Sede se había mostrado reacia a conceder el privilegio, el general Franco no había cedido en este punto. En esos momentos había 20 sedes vacantes, la mitad de los

---

XII/1939, núm. 10, pp. 156-159). Se restableció la ley del descanso dominical (BOEOT, Vol. 53, Año LXXXI, 28/III/1940, núm. 14, pp. 60-61.)

<sup>135</sup> CASTELLS, 1973: 473s. El autor comenta el procedimiento a seguir marcado por la ley de 1941. El nuevo régimen legisló sobre el procedimiento para la devolución de títulos de la propiedad relativos a bienes de la Iglesia y que no supusiera el pago de tributos (BOEOT, Vol. 54, Año LXXXII, Época 3ª, 1/IX/1941, núm. 9, pp. 172-180).

prelados existentes eran de la época monárquica y la otra mitad de la época republicana, y Franco buscaba la misma trayectoria regalista.<sup>136</sup>

El gobierno franquista con el corpus legal aprobado en materia religiosa favoreció a la Iglesia, sin embargo fue mucho más estricto e intransigente en las disposiciones que desarrollaban el régimen instaurado y la concentración de poderes. Concedió a la Iglesia una presencia real en la política al incorporar prelados como procuradores en las Cortes. A pesar de las reservas de un sector del episcopado, Pío XII se mostraba satisfecho con la nueva situación española, y el nuevo primado, Pla y Daniel, sustituto de Gomá, calificó la nueva situación socio-ecclesial de “cruzada”,<sup>137</sup> aunque ello no impidió que en determinadas ocasiones se mostrase reticente con el régimen e interpusiera denuncias, siempre pidiendo el mantenimiento de los derechos de la Iglesia y de su presencia en el terreno escolar en todos los niveles.

El nuevo marco político reconocía a la Iglesia como sociedad perfecta, libre e independiente del Estado, con personalidad jurídica y dimensión pública que le permitía reconocer y crear órdenes religiosas. Pese a las relaciones amistosas entre la Iglesia y Franco, éste no transigió en aspectos como el regreso del cardenal Vidal y Barraquer de su exilio en Roma, ni aceptó determinadas publicaciones de prelados españoles en materia sindical o relativas a aspectos referidos al nazismo durante la 2ª guerra mundial.

El final de la 2ª guerra mundial, en 1945, supuso para España estar en el punto de mira de los aliados, por sus simpatías y coincidencias ideológicas con Hítler y Mussolini y por la configuración escasamente democrática de su régimen gubernamental. El aislacionismo a que le sometieron los países aliados obligó al

---

<sup>136</sup> “Convenio entre el Gobierno Español y la Santa Sede acerca del modo de ejercicio del privilegio de presentación” en BOEOT, Vol. 54, Año LXXXII, Época 3ª, 1/ VII/1941, núm. 7, pp. 109-111. El boletín recoge los artículos del Concordato de 1851 que se aluden en el convenio.

<sup>137</sup> MONTERO MORENO 2000: 588-708, contiene la pastoral del obispo de Salamanca, Plá y Daniel, titulada “*Las dos ciudades*”, aparecida en septiembre de 1936. En ella señalaba que la Iglesia jerárquica no debía tomar partido en la guerra, disputa de hombres. Además cataloga la guerra de España como una cruzada internacional en suelo español más que como una guerra civil. Fue preconizado como arzobispo de Toledo en 1941 (BOEOT, Vol. 55, Año LXXXIII, Época 3ª, 1/ I/1942, núm. 1, p. 7, realiza una pequeña recensión biográfica). La posición del nuevo Arzobispo Primado sobre la guerra española y la europea la muestra en su “*Carta pastoral*” al finalizar la guerra mundial. En ella aborda las acusaciones de falta de neutralidad del Estado y de la Iglesia en la contienda, la situación vivida durante la guerra civil remitiéndose a su carta “*Las dos ciudades*”, a otros documentos de la Santa Sede sobre la guerra y a las cartas colectivas del episcopado español y del cardenal Gomá (BOEOT, Vol. 86 (sic), Año LXXXVI, 20/ IX/1945, núm. 10, pp. 197-209).

Gobierno a replantear parte de sus estructuras políticas para poder abrir el país a Europa y al resto del mundo. Entre los apoyos buscados para este cambio de imagen se encontraba la Iglesia.

Durante los años de aislamiento se publicaron leyes y se siguieron produciendo acuerdos entre España y la Santa Sede. Entre las leyes destacaron el Fuero de los Españoles, de 1945, dónde entre otras cosas se señala – Art. 6- la confesionalidad católica del Estado y la protección de la fe católica. Entre los convenios suscritos sobresalen los relativos a seminarios y universidades eclesiásticas (8 de diciembre de 1946), el reconocimiento del Tribunal de la Rota (15 de julio de 1947), y el de la jurisdicción castrense y asistencia religiosa de las fuerzas armadas (5 de agosto de 1950).

Estos pactos bilaterales rubricados con medidas legales, favorecedoras del clero y de las instituciones eclesiales, significaron exenciones tributarias, ayudas económicas destinadas a la reconstrucción de templos y otros edificios religiosos, y la presencia en los organismos del Estado. Estas ventajas y ayudas, que posteriormente el mismo general Franco recordó a la Iglesia, se integraron al término de esta etapa en el nuevo Concordato.

Las condiciones favorables a la religión que se dieron en estos momentos hicieron que lo católico, llegase a asociarse e identificarse con algunas bases y preceptos del franquismo, tales como los valores patrióticos. La Iglesia promulgó una pastoral en esa línea, dirigiéndose a las masas e impregnando todos los rincones del espíritu católico a través de misiones populares. En su labor formativa contó con la Acción Católica, asociación dedicada a la preparación de dirigentes. Este movimiento, vinculado a la jerarquía, difundió su labor a través de la revista *Ecclesia*.<sup>138</sup>

En el seno de la Iglesia, entre los fieles, nacieron otras organizaciones de signo obrero como fueron la HOAC (Hermandad Obrera de Acción Católica) o la JOC (Juventud Obrera Católica), y otras cercanas a la Universidad como la JEC (Juventud Estudiante Católica), que fueron más críticas con la jerarquía y más cercanas a los grupos más deprimidos socialmente. Estas organizaciones estuvieron presentes, a través

---

<sup>138</sup> AAVV (1999): *Tiempos de silencio. Actas del IV Encuentro de investigadores del franquismo*, Valencia, Fundació d'Estudis i Iniciatives Sociolaborals, 742 p. En esta obra aparecen investigaciones sobre la Acción Católica, su apostolado, los movimientos de mujeres, los grupos que surgen...

de militantes católicos, en las primeras manifestaciones de descontento del sector obrero y fueron toleradas por el gobierno exclusivamente por su vinculación con la Iglesia y por estar apoyadas por muchos prelados.<sup>139</sup> Algunos de sus dirigentes tuvieron que responder ante los tribunales de Orden Público.

También, a finales de la década de los cuarenta, fue aprobado el *Opus Dei* que, a través de la presencia de sus miembros en algunos gabinetes ministeriales o ámbitos de poder como la banca o la prensa, influyó notablemente en las etapas finales del régimen franquista. Otro movimiento de corte espiritualista, los Cursillos de Cristiandad, también adquirieron auge en la década de los cincuenta.

El episcopado español constituyó, en 1946, la Conferencia de Metropolitanos que vio aprobados sus estatutos por la Santa Sede en 1947. Un año más tarde, el 28 de mayo de 1948, se dirigían de nuevo a los fieles españoles con una pastoral que versaba sobre la propaganda protestante, la doctrina de la libertad religiosa y su aplicación en los textos legales vigentes. En su mensaje se ratificaba la unidad religiosa española y su apoyo al régimen.<sup>140</sup>

El magisterio colectivo de los metropolitanos se manifestó en varias producciones escritas. Destacó en primer lugar, en 1950, la exhortación a la prensa y escritores católicos referente a los límites de la comunicación, al peligro del escándalo y cooperación con el mal, en la que se resaltaban las pautas a seguir dentro del marco católico. En segundo lugar, un año más tarde, una instrucción sobre los deberes de justicia y de caridad, en el contexto de carestía marcado por la guerra española y la 2ª guerra mundial. La última intervención, el 29 de septiembre de 1952, coincidió con el envío a las Cortes del proyecto de ley sobre educación<sup>141</sup> y trataba de los derechos y acción de la Iglesia en materia educativa.<sup>142</sup>

---

<sup>139</sup> La HOAC mostró su voz discordante sobre los colegios de la Iglesia, consideraba que generaba desigualdades al resultar inviable la asistencia de obreros católicos a dichos colegios ya que iban dirigidos para las clases pudientes y dirigentes (*“Los colegios de la Iglesia”* en Boletín HOAC, núms. 269-270, 3ª decena de agosto, 1ª de septiembre de 1958, p. 17)

<sup>140</sup> “Instrucción de la Conferencia de Metropolitanos Españoles sobre la propaganda protestante en España” en BOEOT, Vol. LXI, Año LXXXIX, 19/ VI/1948, núm. 6, pp. 137-144.

<sup>141</sup> “Ley sobre ordenación de la Enseñanza Media” en BOEOT, Año XCIV, 30/V/1953, núm. 5, pp. 98-106; 30/VI/1953, núm. 6, pp. 118-127.

<sup>142</sup> DELGADO CRIADO, 1994: 861; BOEOT, Año XCI, 30/V/1950, núm. 5, pp. 103-108; 18/X/1950, núm. 10, pp. 204-212; sobre caridad en BOEOT, Año XCII, 20/VII/1951, núm. 8, pp. 169-178; la

Hubo, no obstante, algunas excepciones respecto al apoyo otorgado al franquismo por los prelados, voces discordantes con relación al privilegio de nombramiento de obispos, y en el referéndum de la ley de Sucesión de 1947 se hizo notar la ausencia de algunos de los prelados senadores.

La urdimbre tejida entre el Estado y la Iglesia desembocó en lo que se conoce como el nacional catolicismo. La religiosidad nacional se observaba en manifestaciones multitudinarias como el Congreso Eucarístico Internacional celebrado en Barcelona en 1952, que contó con la presencia del cardenal Tedeschini, antiguo nuncio español. Con él se acentuó la aproximación de España a Roma y la cercanía del Pontífice al pueblo español.

Todos los sucesos acontecidos a lo largo de estos quince años culminaron el 27 de agosto de 1953 en la firma del Concordato que, facilitado por el debilitamiento del bloqueo internacional y la empatía entre Roma y España, supuso la continuidad de las pautas marcadas en el conjunto legislativo que va desde 1938 a 1941.<sup>143</sup> En 1949 se creó una comisión bilateral - interministerial que redactó un anteproyecto, aprobado en 1950 y presentado a Pío XII en 1951. En el texto se afirmaba que la religión católica era la única de la nación con derechos y prerrogativas. De este principio se desprendían el resto de concesiones y privilegios, la personalidad jurídica, la libertad de acción pastoral, la presencia de la Iglesia en todos los niveles educativos, exenciones fiscales... Como contrapartida se mantenía la intervención gubernamental en los nombramientos episcopales, aunque no incluía el nombramiento de los obispos auxiliares, hecho relevante por su derecho a voto en la Conferencia episcopal.

Por otra parte el régimen jurídico de las órdenes y congregaciones religiosas quedaba mermado en su autonomía y libertad respecto al Estado. Se mantuvo un régimen económico favorable, pero el poder civil volvió a interesarse por el control del

---

“Instrucción de la Conferencia de Metropolitanos. El apostolado de la Educación y los derechos en ella de la Iglesia” en *BOEOT*, Año XCIII, 28/X/1952, núm. 10, pp. 173-182.

<sup>143</sup> “Concordato entre la Santa Sede y España” en *BOEOT*, Vol. 66, Año XCIV, 28/IX/1953, núm. 9, pp. 175-193.



desarrollo de las asociaciones religiosas, por su personalidad y capacidad jurídica, con intromisiones gubernamentales como la del decreto de 12 de marzo de 1959.<sup>144</sup>

El Concordato también contemplaba por primera vez en un texto legal la regulación y régimen de la Acción Católica (Castells, 1973: 496s).

La firma del Concordato significó, para el Gobierno de Franco, un reconocimiento público e internacional y facilitó la apertura de España al mundo. Permitió que en el mismo año se firmasen los primeros acuerdos con Estados Unidos, finalizando de este modo el bloqueo. Hubo palabras disidentes respecto al contenido y firma del concordato, a su oportunismo histórico y político, pero fueron acalladas por las voces mayoritarias que aclamaban el documento.

### 3.2. Del Concordato al Concilio Vaticano II (1953-1965)

Este decenio representa un período de transición en la vida española. Ya no son tiempos de posguerra ni de repliegue interior sino que son momentos de apertura hacia Europa y resto de países. Se producen las primeras oleadas de emigración hacia Europa y llegan los primeros turistas europeos a nuestras tierras.

El bloque monolítico del régimen va perdiendo rigidez, deja de ser tan compacto, y aparecen los primeros conflictos ligados al mundo laboral y universitario. También en el seno de la Iglesia surgen voces críticas y discordantes, y se resquebraja la unidad algo artificial de la década anterior. Los movimientos eclesiales de la Acción Católica comienzan a despuntar con programas pastorales y campañas más realistas, más críticos con la postura y actuación que la Iglesia sigue en algunos momentos. Las relaciones Iglesia – Estado que estaban en un momento de cordialidad, se mantenían estancadas pero con algunas fricciones derivadas de denuncias que señalaban las lagunas existentes en el sistema legal español sobre derechos humanos individuales y sociales.

La Acción Católica, a través de *Ecclesia*, alude a las deficiencias patentes en las libertades democráticas, participación política, libertad de expresión y de información. Se desataron polémicas públicas y tensiones frente al régimen que en algunas ocasiones estuvieron apoyadas por prelados disconformes con la política de Franco. El Gobierno

---

<sup>144</sup> CASTELLS, 1973: 485s; “Personalidad jurídica de las Asociaciones e Instituciones religiosas” en *BOEOT*, Vol. 72, Año C, 24/IV/1959, núm. 4, pp. 88-90. Decreto 326/1959 de 12 de marzo, BOE 16/IV/1959.

respecto a la Ley de Prensa y la legislación sindical mantenía una línea que no se ajustaba al pensamiento pontificio.

Un sector de la Iglesia que desempeñó un papel importante en la política del momento fue el *Opus Dei*. Miembros de dicha institución pasaron a las filas de algunos de los gabinetes franquistas y aportaron proyectos y programas como los planes de desarrollo, más creativos y operativos que los de la Falange. El gobierno en compensación a la Falange, por la presencia del *Opus* en el poder, aprobó en 1958, la Ley de Principios del Movimiento Nacional.

Entre las orientaciones del episcopado en esta etapa destacan las que abordaron la cuestión del Magisterio de la Iglesia, la misión de los intelectuales católicos, la situación social de España, las instrucciones sobre la moralidad pública y las directrices para los miembros de asociaciones apostólicas.<sup>145</sup>

A finales de los años 50 moría Pío XII y le sustituía el Papa Roncalli, Juan XXIII. El nuevo pontífice, tras varios meses al frente de la Iglesia universal sorprendió a sociedad convocando un concilio ecuménico en enero de 1959. El episcopado español, obligado por su vinculación al papado secundó la iniciativa. Este hecho, junto a la promulgación del nuevo estatuto de la Acción católica por parte de los metropolitanos españoles, más acorde a la realidad de los nuevos tiempos, supuso una nueva concepción de apostolado seglar y marcó las directrices de cambio en la Iglesia española y en la Iglesia universal.<sup>146</sup>

El 15 de enero de 1960 el magisterio colectivo de los Metropolitanos publicó una declaración en la que se analizaban y concretaban los problemas morales consecuencia de la estabilización y desarrollo económico, así como aspectos de tipo social.<sup>147</sup>

---

<sup>145</sup> “Carta pastoral de los Reverendísimos metropolitanos españoles sobre el Magisterio de la Iglesia” (19/III/1955) en *BOEOT*, Vol. 68, Año XCVI, 25/IV/1955, núm. 4, pp. 65-74. La declaración sobre la misión de los intelectuales católicos aparecida el 1 de abril de 1956, publicada en el *BOEOT*, Vol. 69, Año XCVII, 22/V/1956, núm. 5, pp. 106-111; la declaración sobre cuestión social en *BOEOT*, Vol. 69, Año XCVII, 30/X/1956, núm. 10, pp. 228-238, y sobre moralidad pública (31/V/1957) en *BOEOT*, Vol. 70, Año XCVIII, 18/VIII/1957, núm. 8, pp. 144-155.

<sup>146</sup> “Estatuto de la Acción Católica española” en *BOEOT*, Vol. 73, Año CI, 24/II/1960, núm. 2, pp. 40-52; 25/IV/1960, núm. 4, pp. 80-90. “Declaración colectiva de los Rvdmos. Metropolitanos de España en la promulgación del Nuevo Estatuto de la A.C. Española” en *BOEOT*, Vol. 73, Año CI, 25/I/1960, núm. 1, pp. 11-28.

<sup>147</sup> “Declaración colectiva de los Excmos. y Rvdmos. Metropolitanos de España, sobre la actitud cristiana ante los problemas morales de la estabilización y el desarrollo económico” en *BOEOT*, Vol. 73, Año

El 15 de mayo de 1961, Juan XXIII, antes del inicio del Concilio y en conmemoración de los 70 años de la *Rerum Novarum*, publicó la encíclica *Mater et Magistra* (BOEOS-CS, III Época, IX/1961, núm. 1319, pp. 276-326) que abordaba el tema de la cuestión social.

Durante esta década la Iglesia reorganizó sus estructuras: nació la Conferencia Episcopal con las comisiones episcopales y se creó el Secretariado del Episcopado Español, órgano coordinador de las actividades de la jerarquía. Para hacerse cargo del nuevo Secretariado fue nombrado un joven prelado, D. Vicente Enrique y Tarancón, que iba a desempeñar un papel importante en la vida eclesial y social del país en los años venideros, sobre todo en el momento de la transición.

A partir de 1961 la Iglesia española inició una intensa actividad. Se preparaba a los fieles para el inicio del Concilio, tanto a nivel colectivo de los metropolitanos como mediante directrices y pastorales diocesanas<sup>148</sup>.

En el orden político, aunque se advierten algunos signos de cambio como la modificación de algunos de los artículos del *Fuero de los Españoles*, tras 20 años de vigencia, continuaba una línea de dureza e intransigencia con respecto a los que se consideraban enemigos del régimen. Así al iniciarse el Concilio, el cardenal Montini de Milán, futuro Papa Pablo VI, intercedió ante el Gobierno español por la suerte de dos anarquistas condenados a muerte. Su petición irritó al Gobierno que la consideró una intromisión en los asuntos internos del Estado y cuando en 1963 a la muerte de Juan XXIII le sucedió Pablo VI, continuador del Concilio, su nombramiento no agradó al Gobierno. La situación y los aires de cambio en la Iglesia marcaron nuevos roces entre sectores eclesiales y el Estado español; entre ellos destacan las críticas al régimen procedentes del abad de Montserrat; y las críticas realizadas en el informe de la Junta Nacional de la Acción Católica sobre el proyecto de Ley de asociaciones de 24 de diciembre de 1964, cuya valoración se remitió a la jerarquía eclesiástica. En ella se discrepaba del proyecto franquista por considerar que no respetaba de modo suficiente

---

CI, 22/III/1960, núm. 3, pp. 59-57. Esta declaración remite a la realizada en 1955 sobre el momento social de España (BOEOT, Vol. 69, Año XCVII, 30/X/1956, núm. 10, pp. 228-238).

<sup>148</sup> “*Declaración colectiva de los Rvdmos. Metropolitanos españoles*” ante el Concilio Ecuménico Vaticano II, BOEOS-CS, III Época, III/1961, núm. 1313, pp. 99-108; “*La Iglesia ante el Concilio. Carta pastoral*” del Obispo de Segorbe-Castelló D. José Pont i Gol, en BOEOS-CS, III Época, 11/III/1962, núm. 1326, pp. 94-136.

el derecho natural de asociación y se mostraba restrictivo respecto al Concordato de 1953. Hubo un aumento de las disposiciones legislativas sobre las asociaciones religiosas, que mermaban su autonomía y aumentaba el control estatal, hecho confirmado en un decreto de 1965.

El Concilio continuó con la presencia de los prelados españoles en Roma, y, en 1964, comenzaron a redactarse los primeros y principales textos del mismo. Uno de los acuerdos tomados y que afectó al episcopado español, dada la confesionalidad oficial del Estado, fue el Decreto sobre la libertad religiosa.<sup>149</sup> El Gobierno, en 1967, reguló el nuevo principio y modificó su legislación, acorde a la doctrina eclesial.<sup>150</sup>

En el último trimestre de 1965, el Concilio tocaba a su fin, siendo el broche de oro la presencia del Pontífice en la sede de la ONU, dónde presentó las líneas maestras del Concilio y los nuevos parámetros por los que iba a regirse la Iglesia Universal. Durante este período del régimen se siguió impulsando la cultura y la educación del pueblo español. Al término de la década de los 50 quedaban un 17% de analfabetos varones, descendiendo al 8,8 % en la etapa de los años setenta.<sup>151</sup>

### 3.3. Aplicación de las disposiciones y doctrina del Concilio y final del franquismo (1965-1975)

El Concilio significó savia nueva para la Iglesia española que se apresuró a poner en práctica sus principios, al tiempo que se distanciaba de un régimen que se debilitaba y envejecía con su fundador. Los rumbos diferenciados de la Iglesia y el Estado se plasmaron en sus relaciones que derivaron en situaciones de conflicto.<sup>152</sup>

---

<sup>149</sup> Durante los años 1964-1965 los boletines recogen los diarios de sesiones del Concilio y a partir de 1966 comienzan a aparecer los primeros documentos conciliares. “Declaración sobre libertad religiosa” en *BOEOS-CS*, III Época, 26/IX/1966, núm. 1380, pp. 394-406.

<sup>150</sup> “Ley 44/1967, de 28 de junio, regulando el ejercicio del derecho civil a la libertad en materia religiosa” en *BOEOS-CS*, III Época, 8/IX/1967, núm. 1392, pp. 391-400. Entre los derechos comunitarios se contempla el relativo a la enseñanza y a la apertura de centros docentes por parte de Asociaciones confesionales no católicas. El 22 de enero de 1968 el episcopado español realizaba una exhortación sobre la libertad religiosa. Ofrecía orientaciones doctrinales y pastorales sobre el tema. En la exhortación se aludía a la realidad católica de España y la necesidad de educar para el recto uso de la nueva libertad; se señalaba la necesidad de intensificar la formación religiosa de los adultos y la formación cristiana de la juventud para un buen uso de la libertad religiosa. (*BOEOS-CS*, III Época, 29/II-1/III/1968, núms. 1397-1398, pp. 59-69)

<sup>151</sup> VALVERDE, Carlos (1979): “Los católicos y la cultura española” en GARCÍA VILLOSLADA, R. 1979: 492.

<sup>152</sup> Comenzaron a aparecer pastorales denunciando situaciones de violencia, actuaciones poco acordes con los nuevos ideales del Concilio e incumplimientos del Concordato. Como ejemplo está la pastoral de

La Iglesia vivió momentos de desavenencias no sólo con el gobierno, sino también intraeclesiales, por conflictos entre las distintas posiciones mantenidas desde sectores integristas y progresistas. Desde el catolicismo conservador se luchó por mantener el tradicionalismo y su alineación con el régimen. Mientras la tendencia progresista se inclinó hacia una trayectoria más democrática y renovadora, creó una base eclesial con una conciencia católica más firme, con sentido comunitario y compromiso político, que incluía incluso el diálogo entre la praxis marxista y la fe cristiana. La polémica se acrecentó a lo largo de este decenio.

En los comienzos de este período había aparecido en el interior de la Iglesia un sector crítico que pedía revisar aspectos del Concordato de 1953: la confesionalidad del Estado, la intervención en los nombramientos episcopales,<sup>153</sup> la negación de la libertad religiosa... todos ellos poco acordes con los nuevos tiempos marcados por los principios conciliares. Eran momentos de crisis para las organizaciones eclesiales. La Acción Católica buscaba una identidad más acorde con la Teología del laicado del Vaticano II, su presencia en lo temporal que le era propia, su autonomía relativa de la jerarquía en relación con su participación en la vida pública.<sup>154</sup> En la IV Asamblea plenaria del episcopado, en marzo de 1967, se plasmó la posición episcopal, se reformaron sus estatutos y se remarcó la doctrina tradicional sobre la Acción Católica, así como el control doctrinal de los obispos sobre la misma.<sup>155</sup>

La Asamblea Conjunta de prelados y presbíteros se convocó para concretar un programa pastoral de renovación postconciliar, pero posteriormente se intentó frenar la

---

22 de agosto de 1968 del Obispo de San Sebastián, Mons. Lorenzo Bereciartúa (Cf. *Documents d' Església*. Publicacions de l'Abadia de Montserrat. Any III. Núm. 45, 1/X/1968, cols. 1187-1192)

<sup>153</sup> “Posició de la Santa Seu entorn del Concordat espanyol” en *Documents d' Església*. Publicacions de l'Abadia de Montserrat. Any II. Núm. 13, 1/IV/1967, cols. 929-932. “El futur d'Espanya després del concili. Idees i propostes dels catòlics espanyols” en *Documents d' Església*. Publicacions de l'Abadia de Montserrat. Any I. Núm. 3, 1/XI/1966, cols. 201-208. “Una renúncia esperada ” en *Documents d' Església*. Publicacions de l'Abadia de Montserrat. Any III. Núm. 39, 1/VI/1968, cols. 727-732; “¿Què passa amb el nomenament dels bisbes?. Interviu al Dr. Narcís Jubany, Bisbe de Girona” en *Documents d' Església*. Publicacions de l'Abadia de Montserrat. Any III. Núm. 40, 15/VI/1968, cols. 791-794.

<sup>154</sup> “Participació en la vida pública. Conclusions de l'assemblea general de l'A.C.N de P.” en *Documents d' Església*. Publicacions de l'Abadia de Montserrat. Any I. Núm. 1, 1/X/1966, cols. 131-132.

<sup>155</sup> “Actualització de les associacions d'apostolat laic a Espanya. Comunicat oficial de la IV Assemblea plenària de l'episcopat espanyol” en *Documents d' Església*. Publicacions de l'Abadia de Montserrat. Any II. Núm. 15, 1/V/1967, cols. 1037-1046. Hubo movimientos católicos rurales que elevaron su opinión sobre los cambios en la Acción Católica, señalaron las notas características de la Acción católica rural y las condiciones para mantener la naturaleza de sus movimientos (Cf. “Consiliaris i presidents d'Acció Catòlica Rural s'adrecen a l'Episcopat espanyol” en *Documents d' Església*. Publicacions de l'Abadia de Montserrat. Any II, 15/VI/1967, núm. 18, cols. 1253-1256.

aplicación de parte de las conclusiones alcanzadas. El cardenal Tarancón la defendió ante Roma y fue ratificada en la XVI Asamblea plenaria, de este modo la corriente renovadora prevalecía sobre la tradicionalista y conservadora.

En 1967, en el ámbito civil, se había producido una gran actividad legislativa, aprobándose la Ley Orgánica del Estado, la Ley Orgánica del Movimiento y del consejo Nacional... junto a otras que afectaban a la vida religiosa de los españoles como la *Ley sobre el derecho civil a la libertad religiosa*, que obligó a modificar algunos artículos del *Fuero de los Españoles*. Se produjo la renovación de las Cortes y el nombramiento como procurador, designado por Franco, de Monseñor Guerra Campos, que representó el último apoyo eclesial del régimen, cuando ya otros sectores de la Iglesia eran contrarios a la presencia de sus jerarcas en la estructura de un Estado, que consideraban anacrónico.<sup>156</sup>

En su aplicación del Concilio había nacido la Conferencia Episcopal,<sup>157</sup> organismo que sustituía a la Junta de Metropolitanos anterior, como instrumento colectivo de la pastoral episcopal, consciente de que se iban a dirigir a una sociedad nueva, cambiante, más plural y laica, que al episcopado le costaba aceptar. Al término de esta fase el nuevo monarca, el rey D. Juan Carlos, renunció al privilegio de nombramiento de obispos.

En 1968, con la revolución de mayo, llegan nuevos aires y aparecen conflictos universitarios, obreros y separatistas que inciden en el terreno político. Con ello aumentan las tensiones y enfrentamientos entre los miembros del Gabinete procedentes del Opus y los de la Falange. En el ámbito eclesial hubo sacerdotes que se manifestaron contra el régimen y renunciaron a la paga estatal; se produjeron detenciones en el clero del País Vasco acusados de actividades contrarias a la política oficial.<sup>158</sup> Esta conflictividad fue aludida por Pablo VI en su discurso a los cardenales leído en junio.

Al iniciarse la década de los 70 en una encuesta al clero, previa a la celebración de la Asamblea Conjunta entre sacerdotes y obispos de 1971, se manifestó el cambio

---

<sup>156</sup> En las publicaciones de la época, incluidas las eclesiales, se produjo un debate social y eclesial sobre el papel de los prelados en las Cortes (Cf. “Bisbes a les corts” en *Documents d’ Església*. Publicacions de l’ Abadia de Montserrat. Any II, 1/IX/1967, núm. 27, cols. 1927-1928.)

<sup>157</sup> Concilio Vaticano II, Christus Dominus 37

<sup>158</sup> “Principis cristians per al sindicalisme. Document de la VII Assemblea de la Conferència Episcopal Espanyola” en *Documents d’ Església*. Publicacions de l’ Abadia de Montserrat. Any III, 1/X/1968, núm. 45, cols. 1203-1208.

generacional y la evolución en sus actitudes respecto a asuntos eclesiales y políticos, y un claro distanciamiento respecto al régimen franquista.

Los prelados en su magisterio, con motivo de la XII Asamblea Plenaria publicaron un comunicado sobre la Iglesia y los pobres. También contenía una nota de la Conferencia Episcopal sobre el proyecto de Ley General de Educación (Ley Villar Palatsí, 1970), ante la que mostraban su decepción.<sup>159</sup> Volverían sobre ella en la XIV Asamblea por discrepar en su aplicación; en algunas provincias eclesiásticas se solicitó la universalidad, la igualdad y participación en el tratamiento de la enseñanza.

En el ámbito sindical la Comisión Episcopal de Apostolado Seglar también mostró su desacuerdo frente al proyecto de Ley sindical.

La conflictividad continuaba, se produjeron detenciones de sacerdotes vinculados con el sector nacionalista vasco, solicitando los prelados vascos un juicio abierto y con tribunal ordinario, era el denominado “proceso de Burgos” que declaró la pena de muerte para nueve imputados.

Los primeros cinco años de la década de los 70 comenzó a plantearse la necesidad de un nuevo Concordato con la Santa Sede. El primer anteproyecto establecido entre el embajador español, Antonio Garrigues y Mons. Casaroli, similar al vigente de 1953, quedó congelado al ser considerado insuficiente por grupos eclesiales, a pesar de que urgía una solución por estar vacantes muchas sedes episcopales. El Gobierno recelaba de los eclesiásticos propuestos para el episcopado, y sólo se nombraron obispos auxiliares, pero no residenciales.

La Iglesia actuaba con mayor independencia respecto al Gobierno, y éste acusaba a la Iglesia de ingratitud, recordándole los servicios y favores que el Estado franquista le había dispensado. El diálogo entre ambos cada vez resultaba más complejo y generaba desconcierto en el pueblo. En estos momentos aparecía el movimiento de Cristianos para el Socialismo, que integraba los principios católicos con las posiciones metodológicas marxistas. En el frente opuesto, en la ultraderecha, surgieron los Guerrilleros de Cristo Rey. Cuando en diciembre de 1973 moría, en atentado reivindicado por ETA, el presidente del Gobierno, almirante Carrero Blanco, la tensión en el seno de la sociedad española y en el seno de la Iglesia llegó al máximo.

---

<sup>159</sup> BOEOS-CS, III Época, 10/VIII/1970, núm. 1427, pp. 373-375.

A las puertas de 1975 tuvo lugar el caso Añoveros. Este prelado bilbaíno autorizó la lectura de una homilía en la que se trataba el tema de las minorías étnicas del pueblo vasco, que fue tachada de atentado contra la unidad nacional y agudizó el enfrentamiento entre Estado e Iglesia. La Conferencia Episcopal española, junto a Roma, cerró filas en torno al obispo Añoveros al tiempo que buscó cauces de negociación para evitar la ruptura de las relaciones. Las disidencias continuaron en otras diócesis como en la de Madrid, dónde el obispo auxiliar Alberto Iniesta apostaba por nuevas formulaciones de la presencia pública de los cristianos, y el Gobierno prohibía la celebración de la Asamblea cristiana de Vallecas por él presidida.

El decenio llegó a su fin con la muerte del Dictador Franco, el fin del franquismo y el paso a una nueva forma de gobierno, el restablecimiento de la monarquía en la persona del príncipe D. Juan Carlos de Borbón. La nueva situación fue bien acogida por la Iglesia, como lo revela la homilía pronunciada por el Cardenal Tarancón en el acto religioso de la sucesión en la persona de D. Juan Carlos. Con la llegada de la monarquía democrática parlamentaria se iniciaba una nueva página en las relaciones Iglesia – Estado en España.



### CAPÍTULO III. La legislación docente emitida por los distintos gobiernos (1874-1970)

La recopilación y comentario de las diferentes disposiciones legislativas sobre la escuela, que abarca el estudio, es compleja. Por ello sólo reseñamos aquellas que repercutieron de modo directo en las instituciones educativas y en sus planes de estudio, que afectaron al ejercicio de la función docente de las órdenes religiosas.<sup>160</sup>

#### 1. Antecedentes legislativos

El enfrentamiento entre la España liberal y la Iglesia española, analizado anteriormente, subyace, como señala Raymond Carr, en las disposiciones legislativas relativas a órdenes y congregaciones religiosas y a su tarea docente.

La legislación educativa, acorde con las tendencias políticas dominantes de cada momento, y debido a los sucesivos y continuados cambios de gobierno, fue muy considerable. Aparecieron muchas disposiciones, planes, reglamentos y proyectos de reforma. (Carr, 1970: 176-177)

Los ideales liberales en materia religiosa y educativa estuvieron presentes a lo largo del siglo XIX, en ocasiones con pinceladas de violencia popular incontrolada hacia elementos religiosos y clericales, que reaparecerán posteriormente con la Segunda República.

---

<sup>160</sup> Nos hemos centrado en las referencias legales aparecidas en la lectura de todas las fuentes utilizadas, los *Anuarios Legislativos de Instrucción Pública (ALIP)* de la Universidad Literaria de Valencia, el *Repertorio Cronológico legislativo Aranzadi (RCL)*, la selección de textos aparecida en la *Historia de la Educación en España. T. II De las Cortes de Cádiz a la Revolución de 1868. Textos y Documentos*. Madrid, MEC- Secretaría General Técnica, 1979; *T. III. De la Restauración a la II República. Texto y documentos*, Madrid, MEC - Secretaría General Técnica, 1982; *T. IV. La educación durante la II República y la Guerra Civil. Textos y documentos*, Madrid, MEC - Secretaría General Técnica 1991, y en algunos de los trabajos de Vicente Faubell Zapata (FAUBELL ZAPATA, Vicente (1997a) “Un camino tortuoso. Recuperación de una legislación dispersa” en BARTOLOMÉ MARTÍNEZ, Bernabé (Dir.) (1997): *Historia de la acción educadora de la Iglesia en España*, Vol. II, Madrid, BAC, pp. 290-322, y “Educación y órdenes y congregaciones religiosas en la España del siglo XX “ en *Revista de Educación*, núm. extr. [2000], pp. 137-200). Las disposiciones citadas las hemos cotejado con el *Boletín oficial episcopal* de las diócesis de Tortosa y de Segorbe, en la medida que constituye el órgano de comunicación por excelencia del Prelado a sus clérigos y fieles. En él se recoge la doctrina cristiana, la posición de la Iglesia en materia educativa y se plasma la legislación en dicha materia. El análisis de la legislación en este apartado está subdividido en la misma segmentación cronológica que la utilizada en los capítulos anteriores. Otros autores utilizan otros criterios de subdivisión, como el regeneracionismo en PUELLES BENÍTEZ, Manuel de (2000): “Política y educación: Cien años de historia “en *Revista de Educación*, núm. extraordinario, pp. 7-35.

En la primera mitad de siglo XIX, a partir del título IX de la Constitución de 1812, influenciada por las ideas de la Ilustración, se sentaron las bases de un sistema educativo caracterizado por la uniformidad, el centralismo, la secularización, la libertad en la expresión de las ideas, el constitucionalismo (conocimiento y defensa de la Constitución) y por la extensión de la enseñanza primaria a todos los españoles. Contemplaba la creación de una escuela de primeras letras en todos los pueblos de la Monarquía, cuyo cometido era enseñar a leer, escribir y contar, y transmitir las verdades cristianas del Catecismo y una síntesis de las obligaciones civiles.

La educación durante el período liberal gaditano se centra en el informe Quintana, que elaborado por una comisión creada de acuerdo con dicho título, y presentado a las Cortes de Cádiz en 1813. En él se establecía los principios y organización de la enseñanza pública propia de un país libre y sentaba las bases de la legislación escolar española del siglo XX. El ideario educativo liberal concebía a todos los ciudadanos iguales y libres y la instrucción era una garantía de la democracia. Los principios básicos de dicho modelo educativo apuntaban a una instrucción universal, pública, gratuita, uniforme, libre, laica y completa. Las influencias de la ilustración en este modelo llegaron a través de Jovellanos y Cabarrús, así como de Condorcet, defendiendo como finalidades educativas la de formar buenos ciudadanos, felices y útiles a los demás.<sup>161</sup>

En lo referente a su organización había de ser uniforme (incluso en la lengua, la castellana) y centralizada. Establecía tres niveles de enseñanza: la primaria, la secundaria (en la universidad de provincia) y la enseñanza en las Universidades mayores (9 en la Península y 1 en Canarias) y en la Universidad Central de Madrid. Los profesores obtenían la plaza por oposición y se creó la Dirección General de estudios encargada de la inspección y de rendir cuentas ante las Cortes y la Nación anualmente.

Gran parte de las propuestas constitucionalistas contempladas en el Informe Quintana o “Proyecto de decreto para el arreglo general de la Enseñanza Pública” no llegaron a la práctica, al considerar el Rey que era competencia de la Iglesia impartir la educación, de este modo se volvía al sistema del antiguo Régimen. La actitud real

---

<sup>161</sup> RUIZ BERRIO, Julio (1970): *Política Escolar de España en el siglo XIX*, Madrid, CSIC, Instituto de Pedagogía “San José de Calasanz”, pp. 392.

supuso el primer brote “restauracionista” en materia educativa. En 1815 el Rey solicitaba a los prelados que impulsaran el establecimiento de escuelas en los conventos religiosos y señalaba como causa el déficit del erario público.

A pesar del intento de la monarquía, al iniciar la década de 1820, con el pronunciamiento de Riego, se da paso al trienio constitucional liberal (1820-1823) y Fernando VII se vio obligado a jurar la Constitución. En materia educativa se sentaron las bases para la futura Ley Moyano con el Reglamento General de Instrucción Pública de 1821 (AAVV, 1979: 43-61), inspirado en el Informe Quintana. El Reglamento ahondaba más en dos aspectos, el de libertad de enseñanza y de gratuidad. El tema de la libertad de enseñanza supuso el inicio de una polémica sobre el papel de la Iglesia en el mundo docente español, se solventó en ese momento permitiendo que la Iglesia continuase en la primera enseñanza y la segunda enseñanza, debido a la falta de recursos estatales, y reservándose la enseñanza superior para el Estado. El segundo tema, la gratuidad, constituyó más un supuesto que una realidad ya que, ante unos presupuestos deficitarios, sufrió continuas restricciones.<sup>162</sup>

Al trienio liberal le siguió la Década Ominosa (1823-1833) en la que el rey Fernando VII abordó una segunda restauración, al derogar las disposiciones constitucionales liberales dedicadas a la educación. Creó una comisión de notables para presentar un nuevo proyecto sobre el sistema educativo nacional, y aparecieron entre 1824 y 1826 las reformas de estudios, los planes de Calomarde. El conjunto legislativo aparecido el 14 de octubre de 1824, comprendía en primer lugar el plan de estudios y la revisión de las universidades en la enseñanza superior;<sup>163</sup> el 16 de febrero de 1825 se presentó un nuevo plan y el reglamento de primeras letras; y por último el 16 de enero de 1826 vio la luz el plan para la enseñanza media, un nuevo reglamento de escuelas de latinidad y colegios de humanidades. El plan del ministro Tadeo Calomarde mantenía la unión de la política y la religión en materia educativa y seguía tres criterios: el de uniformidad, al controlar todo el programa y no dejar pie a las iniciativas del

---

<sup>162</sup> Decreto núm. CXVIII de las Cortes, de 29 de junio de 1822. (LUZURIAGA, Lorenzo [1916]: *Documentos para la historia escolar de España*. Vol. II. Madrid, Junta para la ampliación de Estudios e Investigaciones Científicas. Centro de Estudios Históricos. pp. 184.)

<sup>163</sup> R.O. 14/X/1824 en AAVV, 1979: 61-118.

profesorado que podían dar lugar a la entrada de las ideas liberales, el de centralista y el del adoctrinamiento religioso en las escuelas.

Entre 1830 y 1860 la legislación se apoyó en la burguesía española y siguió una política de transacción con la aristocracia y la Iglesia.

La década de 1833-1843 supuso de nuevo, bajo la Regencia de la reina Maria Cristina y del General Espartero, el acceso al poder de los liberales, quienes procuraron asentar las bases de un sistema educativo liberal-burgués. El ideario liberal mantenía también el centralismo y monopolio estatal, unos principios secularizadores de la sociedad, y en el ámbito educativo impulsó la creación de un sistema de instrucción pública con una cobertura nacional. En 1836 se aprobó el “Plan General de Instrucción Pública” que estructuraba la enseñanza en tres grados: primaria (elemental y superior), secundaria (elemental y superior), y la superior con escuelas especiales y facultades.<sup>164</sup> Este plan intentó reglamentarse tras la aprobación de la Constitución de 1837, pero fue paralizado al acceder Espartero a la regencia.

En este período surgieron diferentes planes educativos como el del Duque de Rivas, con una vigencia de diez días, y el de Someruelos. El Plan de Instrucción Primaria de 21 de julio de 1838 se mantuvo durante 20 años, en el mes de noviembre se aprobó el Reglamento de las escuelas públicas de instrucción primaria elemental.<sup>165</sup> La legislación en esta década se caracterizó por el abandono de la gratuidad en la enseñanza media y superior, mientras que en primaria, en el grado elemental y superior, el nivel de gratuidad era escaso ya que sólo se mantuvo para los niños pobres. Había una preocupación especial por la educación de las clases dirigentes y una concepción estanca de los niveles educativos, con la separación entre primaria y secundaria, de manera que la segunda enseñanza carecía de una finalidad propia sólo se consideraba como preparación para la enseñanza superior.

Durante este período hubo restricciones para la Iglesia con un menor número de centros docentes religiosos en primaria y secundaria, sin embargo se permitió que la

---

<sup>164</sup> R.D. 4/VIII/1836 en AAVV, 1979: 118-144.

<sup>165</sup> “Ley de autorización del plan de 1838” y “Reglamento de 26/XI/1838” en AAVV, 1979: 145-154; 154-190.

Iglesia ostentara una presencia en los centros estatales públicos y que se diese mayor énfasis a la educación moral y religiosa en todas las escuelas del país.

Isabel II ascendió al poder en 1843, durante su reinado comenzó una década de carácter liberal con predominio de las tendencias moderadas al desmarcarse, en 1844, de los partidos más radicales, ante el temor de una revolución y ante la necesidad de garantizar un orden estable. Algunos de sus consejeros intelectuales se mostraron defensores de la Iglesia, y presentaron la legislación progresista de la década anterior como aspecto reprochable del liberalismo. Carr señala que la vinculación moderada con la Iglesia hizo que se desviasen a la derecha y que la Iglesia mantuviera una presencia social y política notoria tras una década de ausencia. Pese a los lazos establecidos las críticas de la Iglesia hacia determinadas actuaciones moderadas siguieron presentes sobre todo por sus ideas regalistas. Los moderados consideraban necesario un sistema educativo centralizado, visión criticada tanto por los católicos, a causa del excesivo secularismo, como por los liberales que lo vieron como limitador de la libertad de pensamiento.<sup>166</sup> La Iglesia pensaba que sus principios no admitían negociación; su punto de partida era el mandato divino de enseñar y el Estado apostaba por un nuevo modelo de educación cuyos fines eran diferentes de los de la Iglesia.

Con el triunfo de los moderados se publicó el 17 de septiembre de 1845 por parte del ministro de Gobernación, Pedro José Pidal, un R.D. sobre la enseñanza secundaria, tercera enseñanza, universitaria y estudios especiales, en el que se contemplaba la enseñanza privada bajo el control del instituto público más próximo, y las órdenes religiosas debían obtener autorización expresa del gobierno y su profesorado poseer la titulación adecuada. El Plan Pidal tendía hacia un modelo de enseñanza como derecho estatal, favorecía el poder secular en el campo educativo dejándola totalmente en manos del Estado.<sup>167</sup> El Reglamento que apareció mediante la Resolución de 22 de octubre de 1845, recortaba la libertad de textos y los sometía al control de las autoridades académicas asegurando el dominio del Estado sobre la instrucción pública. Para ello se creó la Dirección General de Instrucción Pública a cuyo frente estaba el artífice del plan, Antonio Gil de Zárate.

---

<sup>166</sup> Ejemplo de ello fueron los hechos de la cuestión universitaria. (CARR, 1970: 232s).

<sup>167</sup> DELGADO CRIADO, 1994: 65s; AAVV, 1979: 191-239.

El dominio estatal de la instrucción pública supuso un corto período de secularización ya que al iniciarse la década de los cincuenta, en 1851, se firmó el nuevo Concordato para normalizar las relaciones con la jerarquía eclesiástica. La Iglesia recuperó su papel social. El Estado permitió que la enseñanza en los centros fuese acorde con la doctrina católica y se le otorgó a la Iglesia el derecho de inspección de todo tipo de enseñanza. De este modo se devolvía la enseñanza al dominio eclesiástico. Hubo un tiempo de tregua en la “guerra escolar” pero seguían pendientes los problemas de la libertad de cátedra y la posibilidad de una educación laica.

A lo largo de diez años el Plan Pidal experimentó sucesivas modificaciones hasta que en el bienio progresista, 1854-56, se elaboró el proyecto de Ley de Instrucción Pública de Alonso Martínez que fue la base de la primera ley general de educación, la Ley de Instrucción Pública o Ley Moyano. Isabel II sancionaba el 17 de julio de 1857 la Ley de Bases de Instrucción Pública y el 9 de septiembre de 1857 veía la luz la Ley Moyano (AAVV, 1979: 240-302.). Esta ley articuló las disposiciones normativas anteriores y configuró el sistema educativo liberal, se compone de cuatro secciones. La primera sección estructura los tres niveles de enseñanza: primera enseñanza, segunda enseñanza y superior. La primera enseñanza dividida en elemental, obligatoria y gratuita para quien lo necesite, y superior; la segunda enseñanza se dividía en seis cursos de estudio general y de aplicación. La superior englobaba el estudio en facultades, enseñanzas superiores y profesionales. La sección segunda regulaba los centros de enseñanza públicos y privados. La tercera sección se ocupaba del profesorado de la enseñanza pública, su formación y acceso al cuerpo. La última sección dedicada al gobierno y administración de la educación pública, establecía los niveles de administración central, provincial y local. En el ámbito de la segunda enseñanza reguló la independencia administrativa de los institutos respecto de la Universidad, y la dependencia de los centros privados de los institutos estatales, al otorgar a los directores la facultad de visitarlos e inspeccionarlos.

Al iniciarse el último tercio de siglo, el sexenio revolucionario acentuó logros civiles, el sufragio universal (masculino) y un amplio abanico de libertades: religiosa, enseñanza, imprenta, descentralización, todos ellos plasmados en la Constitución de 1869. La nueva carta magna suponía la derogación de la legislación neocatólica:

reposición de profesores en sus cátedras con el Decreto - Ley de libertad de enseñanza de 21/X/1868 del ministro Ruiz Zorrilla, que buscaba un equilibrio entre enseñanza pública y privada; la libertad de cátedra y unos estudios y educación acorde con las distintas capacidades de los alumnos; la segunda enseñanza se reguló mediante el D. 25/X/1868, por la que se organizaba como ampliación de la primera enseñanza. Aquellas libertades, paradigma de la nueva situación educativa, disminuyeron en el segundo bienio, pero el control estatal se impuso hasta finales del sexenio revolucionario (AA.VV, 1979: 328-356).

Con la Restauración se volvió a las concepciones tradicionales con bases nuevas. La Constitución de 1876 y la Ley de 1887 sobre las asociaciones, que sentaron el soporte legal del ámbito educativo, reforzaron la posición de la Iglesia. La inmutabilidad y continuidad de la legislación educativa (Ley Moyano y el Concordato de 1851) hizo que la legislación de otros países, como Francia, no influyese en España.<sup>168</sup> Pese a ello hubo cambios sustanciales y una adaptación al nuevo cuadro político y legal. Se intentó racionalizar las leyes, decretos y órdenes ministeriales promulgadas durante los 20 años anteriores.

## 2. La legislación desde el inicio de la Restauración hasta su crisis: 1875-1900

El cambio más significativo que se produjo fue la ampliación de la escolaridad, obligatoria hasta los doce años, desde 1857 había sido de 6 a 9 años. La legislación, anacrónica y contradictoria a veces, fue producto de una sociedad poco urbanizada y reflejo del origen social de los grupos políticos dirigentes. El esquema de muchos proyectos ministeriales, según las discusiones parlamentarias y declaraciones de personalidades de la política y la educación, era de corte urbano cuando la realidad del país era la de una población eminentemente rural.

En este período se seguía el principio de subsidiariedad y se dejaron de tomar las medidas financieras necesarias para que la legislación fuera efectiva,<sup>169</sup> exceptuando algunos proyectos, lo cual propició niveles de escolarización muy inferiores a los de los

---

<sup>168</sup> MONES PUJOL-BUSQUETS, Jordi (s.a): “Le laïcisme éducatif et l’influence des lois Ferry en Espagne dans le dernier quart du XIXe siècle”, en FRIJHOFF, Willem (Dir.): *L’offre d’école. Eléments pour une étude comparée des politiques éducatives au XIXe siècle*, pp. 327-339.

<sup>169</sup> TURIN, I (1967): *La Educación y la escuela en España de 1874 a 1902*, Madrid, Aguilar, pp. 289s.

países desarrollados. La cuestión escolar no contemplaba el problema de la educación universal como una preocupación preponderante en la sociedad española en general, y determinados sectores estaban más interesados en los cambios cualitativos que en las evoluciones cuantitativas. La preocupación por ampliar la escolaridad se dirigió ante todo hacia las clases medias. Respecto a la clase obrera, y concretamente la campesina, la situación social impedía esta ampliación ya que la legislación laboral no existió hasta el nuevo siglo, aunque la ley de 24 de julio de 1878 ya prohibía el trabajo a menores de 10 años. Faltó una preocupación auténtica por llevar a la práctica las disposiciones legislativas en materia educativa. Las necesidades de instrucción surgieron sobre todo del sector industrial en auge.<sup>170</sup>

La pugna entre las posturas defendidas por los liberales y las mantenidas por la Iglesia se acentuó con los enfrentamientos entre liberales y conservadores. El liberalismo adoptó, desde 1876, una postura más anticlerical ante los avances del catolicismo, sobre todo por el catolicismo militante de los conservadores. Carr sugiere que, al socaire de interpretaciones indulgentes del Concordato, crecieron las órdenes regulares, signo de alarma social para algunos sectores que veían a España amenazada por un “proletariado de sotanas”, bastantes reclutados entre los monjes huidos de la persecución iniciada por los radicales franceses. El objetivo de la legislación liberal fue sujetar las actividades de la Iglesia al control del Estado, así la Ley de Asociaciones de 30 de junio de 1887 regulaba el asentamiento de las “órdenes no reconocidas”.<sup>171</sup>

La ley remitía al artículo 13 de la Constitución, señalaba que todas las asociaciones debían someterse a lo dispuesto en su articulado, incluidas las asociaciones con fines religiosos y benéficos (art. 1), se exceptuaban del cumplimiento las asociaciones de la religión católica autorizadas en España por el Concordato, el resto consideradas como “no reconocidas” sí debían someterse.

*“Las demás Asociaciones religiosas se regirán por esta ley, aunque debiendo acomodarse en sus actos las no católicas a los límites señalados por el art. 11 de la Constitución del Estado”. (Ley Asociaciones, art. 2)*

---

<sup>170</sup> TIANA FERRER, Alejandro (1987): “Educación obligatoria, asistencia escolar y trabajo infantil en España en el primer tercio del siglo XX”, *Historia de la Educación*, 6, pp. 47-50.

<sup>171</sup> *Gaceta de Madrid*, martes 12/VII/1887, núm. 193, pp. 105-106.



Los liberales actuaban más como herederos del regalismo del XVIII que expulsó a los jesuitas<sup>172</sup> que como librepensadores. La Iglesia por su parte utilizó el auge cuantitativo y cualitativo de las órdenes como medio para lograr su recuperación interna, junto con otras organizaciones devotas y caritativas.

El aumento, bueno para unos y peligroso para otros, fue viable al derogarse la legislación revolucionaria y aplicar de nuevo el articulado concordatario de 1851. Aparecieron desde el principio de este período reales órdenes que autorizaban el restablecimiento de órdenes religiosas, sobre todo docentes; sólo se les exigía que viviesen acorde a su instituto y que no fueran gravosas para el Estado.<sup>173</sup>

La Ley Moyano continuó durante este período como marco de la legislación educativa y a partir de ella se desarrollaron las disposiciones referentes a los distintos niveles de estudio, primarios, secundarios y universitarios, que, como estructura básica, perduró hasta la Ley General de Educación de Villar Palasí de 1970.

En lo económico, la enseñanza superior era financiada a través de los presupuestos del Estado, la secundaria por las Diputaciones provinciales y la primaria por los Ayuntamientos.<sup>174</sup>

En 1875 aparecieron disposiciones, reales decretos y circulares, para aclarar la intervención de las autoridades eclesiásticas en la enseñanza primaria de los establecimientos públicos, sobre la reorganización de las Juntas provinciales y locales

---

<sup>172</sup>CARR, 1970: 475. Este hecho está suficientemente probado con la afloración de órdenes y congregaciones en la provincia y en el resto de España.

<sup>173</sup>CASTELLS, 1973: 245. Durante el primer trienio “restauracionista”, 1877-1879, se legisló la apertura de casas y establecimientos religiosos a través de reales órdenes: R.O. 11/I/1877 de los capuchinos, R.O. 3/IX/1877 a la orden carmelita, R.O. 27/XI/1877 a los redentoristas, R.O. 6/VIII/1878 a los hermanos de la doctrina cristiana, R.O. 15/II/1879 para los trinitarios...

<sup>174</sup>MAYORDOMO PÉREZ, Alejandro (1988): *La escuela pública valenciana en el siglo XIX*, Valencia, Generalitat Valenciana, Consellería de Cultura, Educación y Ciencia, pp. 39-44. Comenta algunos desarrollos legislativos, entre 1874 y 1883, relativos a las obligaciones de los municipios en el fomento de la instrucción primaria, sus incumplimientos en los pagos para hacer frente a los gastos, las deudas acumuladas. El pago era necesario para mejorar el sueldo de los maestros, su formación, la innovación pedagógica. Las ordenanzas son las siguientes: D. 24/III/1874 sobre los atrasos y deuda de los Ayuntamientos; R.D. 29/VIII/1881, partida de los Ayuntamientos para contribuir en sus obligaciones respecto a la instrucción primaria; Circular 30/IX/1881 a los Gobernadores civiles para que tomasen medidas y obligar al pago de la deuda; creación de escuelas de párvulos y nombramientos de Maestras para llevarlas adelante, R.D. 17/III/1882; R.O. 28/VI/1882; R.O. 13/VIII/1882; obligación de las Juntas locales de realizar un censo de los niños y niñas en edad escolar, matrícula de asistentes, puntualidad, gratificaciones para los maestros que lograsen aumentar la matrícula y la asistencia continuada, R.D. 23/II/1883, *Gaceta de Madrid* de 24/II/1883, núm. 55, p. 406. CAPITÁN DÍAZ, 2000b: 42.

de instrucción pública, los libros de texto, normas a cumplir por los maestros sobre prácticas religiosas, al tiempo que se preparaba un proyecto de Ley de Instrucción pública.<sup>175</sup>

Respecto a la segunda enseñanza el reglamento que la desarrollaba se remontaba al período isabelino, a finales de la década de 1850, con modificaciones realizadas por el ministro de Fomento Rafael Bustos y Castilla (Marqués de Corvera) miembro del gobierno de la Unión Liberal con O' Donnell al frente. En aquella normativa se ofrecían las normas sobre su organización y régimen administrativo, y se daba uniformidad a los establecimientos de instrucción pública del Estado.<sup>176</sup>

Los alumnos que ingresaban en la segunda enseñanza, según el R.D. de 21/VIII/1861 tenían que haber cumplido 10 años y aprobar un examen general de las asignaturas de la enseñanza primaria elemental. Los estudios generales de segunda enseñanza se realizaban en los Institutos y colegios, sin perjuicio que pudiesen cursarse algunas asignaturas como enseñanza doméstica, pero las básicas era obligado cursarlas en los institutos públicos. Parecía un “bachillerato a la carta” ya que los alumnos podían elegir el número de materias a cursar, el orden, con excepción de algunas materias que generaban incompatibilidades. El real decreto también marcaba las titulaciones para impartir las distintas materias. El plan de estudios era el siguiente:

*Primer año*

Gramática latina y castellana: primer curso de dos lecciones diarias.

Doctrina cristiana e historia sagrada: un curso de tres lecciones semanales.

Principios y ejercicios de aritmética: tres días a la semana.

---

<sup>175</sup> El boletín de la diócesis se hace eco de las ordenanzas del Ministerio de Fomento en materia educativa. Los reales decretos y circulares abordan temas muy variados: textos y programas de enseñanza, reorganización de las Juntas provinciales y locales de instrucción pública, intervención de obispos y autoridades eclesíásticas en la enseñanza primaria de centros públicos, articulado de la Ley Moyano, reglamento escolar... (BOEOT, Vol. 16, Año XVIII, 10/V/1875, núm. 6, pp. 107-112; 30/VI/1875, núm. 9, pp. 141-144; 30/VII/1875, núm. 12, pp. 161-162; 10/VIII/1875, núm. 13, p. 175; 10/X/1875, núm. 19, pp. 231-232).

<sup>176</sup> La Ley de 9/ IX/1857, en su artículo 74, autorizaba al gobierno a modificar, disminuir o aumentar las materias de cada enseñanza, publicándose en 1858 los programas generales y algunas modificaciones en la segunda enseñanza. Los cambios en este tramo educativo culminaron con el R.D. de 21/VIII/1861 que modificaba el plan de estudios de segunda enseñanza.

*Segundo año*

Gramática latina y castellana: segundo curso de dos lecciones diarias.

Nociones de geografía descriptiva: un curso de tres lecciones semanales.

Principios y ejercicios de geometría: tres días a la semana.

*Tercer año*

Ejercicios de análisis y traducción latina y rudimentos de lengua griega: lección diaria, alternando.

Nociones de Historia general y particular de España: tres lecciones semanales.

Aritmética y Álgebra, hasta las ecuaciones de segundo grado inclusive: lección diaria.

*Cuarto año*

Elementos de Retórica y Poética, con ejercicios de comparación de trozos selectos latinos y castellanos, y composición castellana y latina: lección diaria.

Ejercicios de traducción de lengua griega: tres días a la semana.

Elementos de Geometría y Trigonometría rectilínea: lección diaria.

*Quinto año*

Psicología, Lógica y Filosofía Moral: lección diaria.

Elementos de Física y Química: lección diaria.

Nociones de Historia Natural: tres lecciones semanales.

A todas esas materias se añadía un curso de lengua francesa a cursar en el año que eligiesen los alumnos. Al finalizar se obtenía el grado de Bachiller en artes. El real decreto contemplaba la posibilidad de compaginar los estudios generales con los de aplicación.

Desde los inicios de la Restauración hubo intentos para reformar los planes de estudio de la enseñanza secundaria, justificados, entre otros motivos, por los cambios políticos, económicos y socioculturales y también por el incremento de la escolarización, sobre todo femenina. El plan de estudios, vigente a lo largo del último cuarto del siglo XIX, fue el presentado por el ministro de Fomento Eduardo Chao el 3 de junio de 1873, junto con las modificaciones del año siguiente que suprimían las

enseñanzas libres. Con anterioridad se había aprobado muchas disposiciones sobre secundaria, algunas de ellas todavía vigentes en ese período. Entre ellas destacan:

Disposiciones desde 1861 a 1873:

- El R.D. de 21/VIII/1861 que modificaba el plan de estudios de segunda enseñanza.
- El R.D. de 23/VIII/1861 que refundía en los Institutos de 2ª enseñanza los estudios de Agricultura, Artes, Industria y Comercio, y fijaba la planta de dichos establecimientos.
- El R.D. de 15/VII/1867 que aprobaba el Reglamento de segunda enseñanza y anulaba el reglamento anterior (22/V/1859)
- El R.D. de 9/X/1867 sobre la nueva organización en la enseñanza secundaria.
- El Decreto de 3/VI/1873 que reorganizaba los estudios de 2ª enseñanza necesarios para aspirar a grado de bachiller.
- El Decreto de 29/VI/1874 regulando el ejercicio de la libertad de enseñanza, una de las últimas disposiciones del periodo republicano durante el sexenio revolucionario (AAVV, 1982: 47-53).

Disposiciones a partir de la Restauración, de 1874 a 1900:

- El Decreto de 29/IX/1874 sobre modalidad de enseñanza incorporada.
- El R.D. de 29/XII/1876, Proyecto de Ley de Bases para la formación de la Ley de Instrucción Pública.
- El Decreto de 28/II/1879 por el que los maestros sin título eran autorizados a formar parte de los tribunales examinadores (mixtos).
- El R.D. de 13/VIII/1880 sobre la reforma del plan de estudios vigente de 1873.
- El R.D. de 18/VIII/1885 sobre libertad de Enseñanza y el reglamento para su ejecución, que suprimía requisitos de centros incorporados y los convertía en asimilados (equiparación de estudios con los oficiales art. 31 y 41).
- El Proyecto de 18/XI/1885 para reformar la 2ª enseñanza y la incorporación de los Institutos Provinciales al Estado.
- El R.D. de 5/II/1886 que anulaba todos los privilegios a los centros privados, en defensa de la enseñanza oficial, durante el ministerio de Montero Ríos.

- El R.D. de 22/XI/1889 que fijaba las reglas para dar validez académica a los estudios hechos en uso de la libertad de enseñanza, para alumnos que cursan enseñanzas libres.
- El R.D. de 16/X/1894 y de 30/X/94 que plantean la reforma de la segunda enseñanza.
- El R.D. de 20/VII/1900

Así pues, aunque durante la Restauración borbónica en lo referente a la enseñanza secundaria se dictaron algunas modificaciones legislativas, se mantuvo el plan de 1873. Esas disposiciones, junto al proyecto con las bases para una ley de instrucción pública del Conde Toreno de 1876 (R.D. 29/XII/1876), constituyeron los antecedentes de la reforma de 1880.<sup>177</sup>

El plan de 1873 (R.D. 3/VI/1873) estaba organizado en cinco grupos de asignaturas (art. 3). No se especifica el número fijo de cursos, pero solía cursarse en cinco años. El alumno elegía las asignaturas de cada grupo según el orden o prelación establecida y la lengua francesa era obligada para el examen de grado de bachilleres.

[TABLA IX Segunda Enseñanza. Plan de estudios de 1873]

Primer grupo	Segundo	Tercero	Cuarto	Quinto
Lexicografía española Gramática española Principios de Literatura e Historia española	Geografía y Etnografía Historia antigua Historia Media y Moderna	Antropología Lógica Biología y Ética Cosmología- Teodicea	Principios Derecho Natural Nociones Derecho Civil y Mercantil español Nociones Derecho Político, Penal, Procesal y Economía	Matemáticas 1r curso Matemáticas 2º curso Física Química, Matemáticas aplicadas Uranografía y Geología. Botánica y Zoología Fisiología e Higiene. Tecnología

<sup>177</sup> CAPITÁN DÍAZ, 2000b: 22-26. Cf. páginas 69-70 de este estudio.

Durante el reinado de Alfonso XII y siendo ministro de Fomento D. Fermín de Lasala y Collado, miembro del gobierno canovista, se procedió a la reforma de la segunda enseñanza mediante el R.D. de 13/VIII/1880. La nueva norma promulgada fue concebida como correctora de las excesivas libertades existentes en los establecimientos educativos a lo largo de la Primera República.

En la introducción, previa a la promulgación del R.D., el Ministro apuntaba la necesidad de una reforma amplia ya que consideraba insuficientes las disposiciones legislativas de 1873 y los decretos de 29 de Julio y de 29 de Septiembre de 1874.<sup>178</sup>

Se pretendía elaborar una ley general que aunara las distintas disposiciones vigentes y resolviese los problemas de la enseñanza pública. También se aludía, como causa del fracaso escolar en la secundaria, a la falta de preparación en primaria, debido al déficit de contenidos, y en la mayoría de los casos por el absentismo escolar. Para evitar esta situación, con la reforma, se exigía un examen de ingreso.

*“El mal de que más se resiente la segunda enseñanza es que comienzan a recibirla los que por breve tiempo han visitado la escuela primaria, sin haber adquirido casi los rudimentos del saber, sin que su inteligencia se haya habituado al estudio, poco dispuestos al trabajo individual, y no acreditando los conocimientos en el grado debido, y a que conste de una manera indudable que fueron sólidamente adquiridos.”(R.D. 13/VII/1880)*

El R.D. y la reforma daban validez académica a los estudios libres anteriores, de este modo se reducían los resentimientos por los cambios. Se buscaba el control de los centros docentes y la uniformidad en todos los establecimientos públicos. Entre los objetivos de la enseñanza figuraba la adquisición de una sólida formación que proporcionase todos los progresos de las ciencias, y de la obtención de un título académico para el acceso a la universidad. Con ello se lograría un progreso social y se fomentaba el desarrollo de nuevos conocimientos. Se ofrecía una justificación para la ampliación de contenidos y asignaturas.

---

<sup>178</sup> “Real Decreto de 13/VII/1880 reformando el plan de estudios vigente. Publicado con autorización del Ministro de Fomento. Madrid 1880”.

También se contemplaba que, para ofrecer una mejor calidad en la enseñanza, había que procurar disminuir la ratio por clase para ello *“se dividen las clases numerosas en secciones y se llama a desempeñarlas a los profesores supernumerarios y a los profesores auxiliares...”*

La Reforma, supuso cierto retroceso respecto a las libertades logradas en la Revolución de 1868 y Primera República, aportó aspectos positivos y novedosos como la introducción de temas nuevos en los programas de las asignaturas relativos a progresos científicos y la división de los cursos en secciones para evitar la masificación.

Entre las normas aprobadas figuraba la obligación de que cada provincia tuviese un instituto oficial para este nivel de estudios, generales y de aplicación (art.3), a pesar de que en la realidad no era factible debido a la escasez de profesorado. Se determinaba el plan de estudios, materias generales a estudiar, tiempo asignado y distribución (art. 4).

[TABLA X. Segunda Enseñanza. Plan de estudios de 1880]

1. Latín, Castellano con ejercicios prácticos	• 2 cursos de lección diaria
2. Retórica y Poética	
3. Francés, Inglés o Alemán (Lenguas Vivas)	• 2 cursos de lección alterna
4. Psicología, Lógica y Filosofía Moral	• 1 curso de lección diaria
5. Geografía general y particular de España	• Cada una en un curso de tres lecciones semanales
6. Historia de España	
7. Historia Universal	
8. Aritmética y Álgebra	• 1 curso de lección diaria
9. Geometría y Trigonometría	• 1 curso de lección diaria
10. Física y Química	• 1 curso de lección diaria
11. Historia Natural con principios de Fisiología e Higiene	• 1 curso de lección diaria
12. Agricultura	• 1 curso de lección diaria

En lo que respecta a la distribución de materias (art. 6 y 11) se puntualizaba que los cursos 1º-2º de Latín debían preceder a la Retórica y Poética, a los dos cursos de Lenguas Vivas y a los dos de Matemáticas. Por su parte la Retórica debía estudiarse con antelación a la Psicología, Lógica y Filosofía Moral; la Aritmética y Álgebra a la

Geometría y Trigonometría, los dos cursos de Matemáticas a los de Física y Química, Historia Natural y Agricultura.

Entre las materias propias de los estudios de aplicación, contempladas en el articulado 9 y 10, se señalan el Dibujo lineal, topográfico, de adorno y de figura, las nociones de Mecánica industrial y de Química aplicada a las artes, la Topografía elemental, teórica - práctica con medición de superficies, aforos y levantamiento de planos, la Aritmética mercantil y Teneduría de libros, Práctica de contabilidad, Correspondencia y Operaciones mercantiles, Economía política y Legislación mercantil e industrial, Geografía y Estadística comercial, Francés, Inglés, Alemán e Italiano.<sup>179</sup>

El plan de estudios, en su artículo séptimo, explicaba la prueba de ingreso a segunda enseñanza, debía superarse un examen teórico - práctico de todas las materias correspondientes a la primera enseñanza elemental completa, ante tribunal competente. La prueba tenía dos partes, una teórica, individual, y otra práctica en la que se realizaba un dictado, análisis gramatical y varias operaciones en las que se manejaban las cuatro reglas de aritmética.

Durante el mandato conservador canovista la libertad de enseñanza consistía en permitir la coexistencia de la docencia estatal y no estatal. En esta línea continuó la labor del ministro de Fomento Pidal y Mon, que aprobó varios decretos, sobre la libertad de enseñanza y los establecimientos libres de enseñanza, R.D. 18/VIII/1885 (AA.VV. 1982:. 65-96) y R.D. 22/X/1885.

El Ministro, en la exposición previa dirigida al Rey del primer R.D., apuntaba que se trataba de sentar unas bases para que pudieran coexistir las escuelas sostenidas por el Estado y las creadas por iniciativa individual, en todos los niveles: primaria, secundaria y superior o universitaria.

*“Afortunadamente, por esfuerzo común de todos los gobiernos, va recibiendo entre nosotros progresivo desarrollo el saludable principio de que la enseñanza no debe constituir un monopolio del Estado, ni un mero servicio administrativo, sino una función social, a lo cual han de cooperar todas las fuerzas e iniciativas de la vida social, compartiendo con el Gobierno las glorias y responsabilidades de esta obra*

---

<sup>179</sup> Estos estudios constituyeron posteriormente las Escuelas de Comercio creadas por el Ministro de Fomento, Carlos Navarro Rodrigo en 1886.



*fecunda de regeneración, en cuyo seno se decide la suerte de las futuras generaciones”.*(R.D. 18/VIII/1885 en AA.VV, 1982: 65.)

En este texto legislativo se reglamentaba los establecimientos de enseñanza, el funcionamiento de las escuelas privadas y se legalizaba y regulaba la coexistencia de los dos tipos de centros, estatales y de iniciativa particular. Se aceptaba la función social de la enseñanza y la participación del Estado y otras instituciones de iniciativa privada en la preparación de las generaciones futuras.

El primer artículo de este R.D. definía el establecimiento libre de enseñanza como aquel creado y sostenido bien con fondos particulares (donativos) o con fondos de alguna administración, estatal, provincial o local, pero que no poseían el carácter de centro oficial. Eran lugares donde recibían enseñanza más de 4 alumnos sin parentesco entre sí ni con el cabeza de familia. Además estaban los establecimientos de enseñanza doméstica, no sujetos a la inspección oficial. La validez de los estudios impartidos por los establecimientos libres pasaba por su vinculación a algún centro oficial, siempre acompañado por su control estatal. Esto significó la legalización de muchos centros y la apertura de otros, sobre todo en primaria. Las autoridades civiles y académicas tenían jurisdicción sobre los establecimientos libres, el Gobernador civil en materia de higiene, el Rector de la Universidad en el orden académico y la autoridad eclesiástica en cuestiones religiosas, dogma y moral católica.

Los establecimientos libres quedaban bajo la supervisión de la inspección diocesana salvo que mostrasen deseo expreso de no estar sometidos a dicha inspección. En el caso en que el director del centro declarase no querer someterse a la inspección eclesiástica, requisito para llevar el título de católico, las autoridades civiles y académicas se encargaban de que los padres fuesen sabedores de ello y debían procurar que no se sobrepasase el límite de la tolerancia constitucional establecida, ni se ofreciesen doctrinas contrarias al orden social, ni a la moral cristiana.<sup>180</sup>

*Art. 17. “(...) En las cuestiones de orden académico, la autoridad competente es la del Rector. En las referentes al dogma y á la moral católicas, lo es la Autoridad*

---

<sup>180</sup> MARTÍNEZ BLANCO, Antonio (1994): *La enseñanza de la religión en los centros docentes. (A la luz de la Constitución y del acuerdo con la Santa Sede)*, 2ª ed., Lérida, Universidad de Murcia, pp. 57-58.

*eclesiástica, conforme al art. 2º del concordato y del 295 de la Ley vigente de instrucción pública.*

*Pero si por el empresario ó el fundador ó director del establecimiento libre se hiciera expresa declaración de no someterse á la inspección eclesiástica, requisito necesario para llevar el título de católico, las Autoridades civiles y académicas cuidarán de que los padres de familia tengan conocimiento de esta declaración, sin perjuicio de velar además por que en dicho centro de enseñanza no se traspasen los límites de la tolerancia constitución en materia de religión, ni se impugnen las instituciones fundamentales del Estado, ó se viertan doctrinas subversivas del orden social, ó atentatorias á la moral cristiana.”(R.D. 18/VIII/1885 en AA.VV, 1982: 71).*

En 1886, el ministro de Fomento Eugenio Montero Ríos anuló todos los privilegios a los centros privados, en defensa de la enseñanza oficial, mediante la publicación del R.D. de 5/II/1886. Con esta nueva normativa se derogaban las disposiciones anteriores de Pidal y Mon y se volvía a la normativa de 29 de julio y 29 de septiembre de 1874 sobre libertad de enseñanza.<sup>181</sup>

En 1889, con el ministro liberal de Fomento, D. José Álvarez de Toledo y Acuña (Conde de Xiquena), se publicaba el R.D. de 22/XI/1889 con el que se fijaban las reglas para dar validez académica a los estudios hechos en uso de la libertad de enseñanza, para alumnos que cursan enseñanzas libres.<sup>182</sup>

En 1894 se plantea una nueva reforma, abordada por el Groizard, ministro de Fomento del gabinete de Sagasta, con una serie de Reales Decretos (R.D. de 16/IX/1894 y R.D. de 30/XI/1894)<sup>183</sup> que incluían la implantación de nuevas asignaturas y la ampliación de programas que se tenían que aplicar gradualmente. Para ello se tuvo en cuenta el proyecto elaborado en 1893 por el ministro de Fomento Segismundo Moret Prendergast, y las conclusiones sobre segunda enseñanza del Congreso Pedagógico

---

<sup>181</sup> *Colección Legislativa de Primera Enseñanza de 1886*, Dirección General de Instrucción Pública, Madrid 1887, Imp. Col. Nac. de Sordo- mudos y de ciegos, pp. 27-39. AAVV, 1982: 96-105.

<sup>182</sup> R.D. 22/XI/1889, núm. 113, en *Anuario legislativo de Instrucción Pública (ALIP)*, 1889. Universidad de Valencia, Secretaria General, publicado por la Inspección General de Enseñanza, Madrid, Tipografía de Ricardo Fé, 1890, pp. 203-208. La disposición remite al R.D. 22/XI/1883.

<sup>183</sup> En la presentación de esta reorganización de los estudios de segunda enseñanza, hecha el día 15 de septiembre del mismo año, se señala la duración de 6 años como la amplitud media de la segunda enseñanza en Europa. (R.D. 15/IX/1894, núm. 202, en *ALIP*, 1894: 572-606; CAPITÁN DÍAZ, 1994: 222-223; MARTÍNEZ BLANCO, 1994: 58).

Hispano-portugués-americano, celebrado en Madrid en octubre de 1892. Entre sus principios contemplaba que la segunda enseñanza sirviera para ampliar la cultura general de la primera enseñanza y para preparar para la superior; que no se separasen en el bachillerato los estudios literarios de los científicos; también se señalaba que los exámenes fuesen en junio y septiembre, con los mismos programas para todos los institutos, oficiales, privados o libres; establecía la necesidad de un profesorado por oposición e incluía la recomendación de crear un centro pedagógico donde pudiesen adquirir conocimientos pedagógicos los aspirantes al profesorado.

Esta segunda reforma de la segunda enseñanza, tras la de 1885, contemplaba un bachillerato de 6 cursos, dividido en 3 modalidades: Letras, Ciencias y Artes, con una serie de materias comunes. Los cuatro primeros cursos se destinaban a estudios generales (10-14 años) y los dos últimos eran preparatorios para la universidad (ciclo de ampliación y perfeccionamiento, estudios especializados), con mayor base científica para ampliar, perfeccionar y completar conocimientos y prácticas. La normativa contemplaba la situación de aquellos alumnos que habiendo comenzado sus estudios el curso anterior a la reforma, pudieran terminarlos en cinco años. Las materias comunes en el bachillerato eran: Latín y Castellano, Retórica y Poética, Geografía e Historia, Lenguas vivas: Francés, Inglés o Alemán, Filosofía, Matemáticas, Física y Química e Historia Natural. La reforma no contemplaba la materia de Religión. Los estudios de aplicación variaban según fuesen de Industria, Comercio, Agricultura o Náutica. El nuevo plan contemplaba como modalidades de enseñanza la oficial, la privada y la libre, suprimiendo la doméstica por quedar reducida a la libre (art. 63). En la introducción al R.D. se señala el motivo para reformar el plan de estudios:

*“se dificulta la asistencia de muchas clases sociales á este grado de enseñanza, y para atender á aquel otro fin extensiva, surge la conveniencia de simplificar y economizar tiempo, favoreciendo la mayor y más general cultura de los ciudadanos como miembros activos de la civilización de su época”.* (ALIP, 1894: 574).

El nuevo ministro de Fomento Joaquín López Puigcerver se encargó de dictar las disposiciones necesarias para la adaptación de aquellos que tenían que terminar el Bachiller del plan anterior.<sup>184</sup>

La reforma liberal anterior no incluía entre las materias de enseñanza la asignatura de religión en los centros de segunda enseñanza. Esto motivó la consiguiente reclamación de la Iglesia y el restablecimiento de dicha cátedra de religión con el R.D. de 25 de enero de 1895.<sup>185</sup> El articulado de esta disposición es el siguiente:

*“Artículo 1º. Se establecerá una cátedra de Religión en todos los Institutos de segunda enseñanza.*

*Art. 2º. Será obligatoria la asistencia para los alumnos que se inscribieren. Esta inscripción se hará voluntariamente por los padres, tutores o encargados para los menores de edad, y por los mismos interesados si son mayores.*

*Art. 3º. Esta enseñanza se estudiará en un curso de dos lecciones por semana. Se podrá cursar en cualquiera de los años de segunda enseñanza, y no habrá exámenes, bastando para probarla un certificado de asistencia y aprovechamiento, que será expedido por la Secretaria del Instituto en vista de los partes que á este efecto remitirá el Profesor de la asignatura al terminar cada curso académico.*

*Art. 4º. Sólo tendrá efectos académicos la aprobación de esta asignatura para aquellas carreras en que la ley lo exija; en este caso se probará mediante examen.*

*Art. 5º. Será explicada por un Sacerdote nombrado por el Ministro de Fomento, previo informe del Prelado á cuya diócesis pertenezca el Instituto. Estos profesores necesitan ser Doctores ó Licenciados en Teología ó en Filosofía y Letras. No formarán parte del escalafón de Catedráticos oficiales ni tendrán los derechos de tales catedráticos.*

*Art. 6º. Los Sacerdotes encargados de esta asignatura percibirán una gratificación, que consistirá en 2.000 pesetas en Madrid, 1.500 en los Institutos provinciales, y 1.000 en los restantes.*

*Art. 7º. Dará principio la enseñanza de estas asignaturas cuando la ley autorice el crédito necesario para abonar las gratificaciones señaladas.” (ALIP, 1895: 27)*

En julio del mismo año el episcopado español expuso al ministro de Fomento del gobierno canovista, Alberto Bosch, los motivos por los que le tenía que dar carácter

---

<sup>184</sup> R.D. 30/XI/1894, núm. 263, con el cuadro de adaptación para que terminen el bachiller los estudiantes del plan anterior, en *ALIP*, 1894: 844.

<sup>185</sup> R.D. 25/I/1895, núm. 15, establecía la cátedra de religión en los Institutos, en *ALIP*, 1895: 24-27.

obligatorio a la Religión para que se le restituyese su perdido prestigio y se equiparara al resto de materias.<sup>186</sup> La Religión volvía a ser obligada para quienes la solicitasen, pero los exámenes no tenían validez académica, era impartida por un sacerdote nombrado por el Ministerio y con el informe previo del prelado diocesano.

*“Restablecida la cátedra de Religión en la segunda enseñanza por el Real decreto de 25 de Enero del año actual, los infrascritos Prelados (...) se congratulan, creyendo ver en esa Real disposición el primer paso dado por el Estado después de un paréntesis de veintisiete años (...)rogándole con todo encarecimiento que, ya que no se deje enteramente expedito y se reconozca el derecho absoluto y exclusivo, que para la enseñanza oficial de la Religión corresponde á la Iglesia en una nación católica, al menos se digne a disponer, antes de inaugurarse el próximo curso académico, que la matrícula en esa asignatura, la asistencia á su explicación y el examen de fin de curso sean obligatorios, que se explique en tres lecciones semanales, sirviéndose de texto aprobados por la Autoridad eclesiástica, y que, dados los derechos excesivos de matrícula que ya pesan sobre los alumnos, sean éstos matriculados gratuitamente en la asignatura de referencia.”* (BOEOT, 9/IX/1895, núm. 23, pp. 191-192).

El ministro Alberto Bosch tras un año de disposiciones para aplicar la reforma de Groizard reorganizó los estudios de segunda enseñanza con el R.D. 12/VII/1895 y otro de la misma fecha por el que dictaba reglas sobre como debían cursarse los estudios de Religión desarrollando las disposiciones de su antecesor (R.D. 12/VII/1895, núm. 87, en *ALIP*, 1895: 139-144).

Según estas disposiciones las asignaturas de segunda enseñanza, tras reorganizar los estudios, eran las siguientes: Religión, Latín y Castellano, con ejercicios prácticos, Retórica y Poética, Francés, Psicología, Lógica y Filosofía Moral, Geografía general y particular de España, Historia de España, Historia Universal, Aritmética y Álgebra, Geometría y Trigonometría, Física y Química, Historia Natural con principios de Fisiología é Higiene, Agricultura, Dibujo y Gimnástica.

Respecto a la Religión, desarrollada en un Real Decreto propio se indica lo siguiente:

---

<sup>186</sup> BOEOT, Vol. 26, Año XXXVIII, 9/IX/1895, núm. 23, pp. 191-192. El Ministro Alberto Bosch publicó el R.D. 12/VII/1895, núm. 86, por el que dictaba reglas sobre la forma en que se habían de hacer los estudios de Religión creados por el R.D. de 25/I/1895, en *ALIP*, 1895: 139.

*“Artículo 1º. Serán obligatorios la matrícula, la asistencia á cátedra y el examen de fin de curso de la enseñanza de la Religión creada por Real decreto de 25 de Enero de 1895. Dejará de ser obligatorio el estudio de esta asignatura para los que declaren que no profesan la Religión católica.*

*Art. 2º. La declaración de que no se profesa la Religión católica habrá de hacerse por escrito en la Secretaría del Instituto, y la hará el alumno si es mayor de edad, y si es menor su padre, tutor ó encargado.*

*Art. 3º. Se explicará la cátedra de Religión en un curso de tres lecciones semanales, con textos aprobados por la Autoridad eclesiástica.”(ALIP, 1895: 140)*

En 1898, al subir al poder los liberales, el nuevo ministro Germán Gamazo planteó de nuevo otra reforma del plan de estudios de segunda enseñanza. En su exposición del R.D. 13/IX/1898, indicaba que se abordaba la reforma por reclamación de la opinión pública, profesorado y parlamento español al considerar este nivel de enseñanza como *“barómetro de la cultura nacional”*, por ello los países *“se preocupen de la organización, y ensayen, según sus convicciones y recursos, los métodos y sistemas preconizados como mejores para desenvolverla”*. (R.D. 13/IX/1898, núm. 78, en ALIP, 1898: 121-149).

En esa presentación de la reforma de segunda enseñanza sobre la materia de Religión apunta lo siguiente:

*“La asignatura de Religión, existente en no pocos de nuestros antiguos planes y recientemente restablecida después de amplia discusión en el Parlamento, debe sostenerse sin vacilación alguna por responder á una de las fases, la más elevada de todas, de la cultura del espíritu; su desaparición dejaría sin base los estudios filosóficos y morales, y el hecho de mantenerla en sus programas países como Austria, Alemania, Suecia, Noruega, Rusia, Suiza é Inglaterra, cuya superior ilustración nadie osará poner en tela de juicio, debe servir de saludable ejemplo, si para sus sostenimiento necesitara la asignatura de Religión de otros argumentos que los nacidos de su innegable importancia intrínseca y de su positiva acción educadora.” (ALIP, 1898: 123-124)*

El nuevo plan no incluía las materias de Retórica y Poética, Filosofía Moral y la Historia Natural del plan anterior, y no dividía la Geografía en general y particular de España. En la sección de letras introducía como materias la Ética, la Economía política, el Derecho usual, la Literatura preceptiva y la Literatura española, y la Teoría e Historia

del Arte; en la sección de ciencias aparecen las materias de Contabilidad, Técnica industrial y agrícola, Mineralogía, Botánica, Zoología y Educación artística.

El ministro Gamazo reorganizó también las Escuelas Normales con el R.D. de 23 de Septiembre de 1898 (*ALIP*, 1898: 152-191).

En 1899 el ministro conservador de Fomento, Pidal y Mon, cambió el plan de segunda enseñanza de su antecesor, Gamazo. Entre las variaciones estaba la fijación de un cuadro de asignaturas y el método de exponerlas, aspectos relativos al examen de ingreso que incluía los conocimientos indispensables y suficientes para comenzar los estudios (R.D. 26/V/1899, núm. 98, en *ALIP* 1899: 137-151). El Marqués de Pidal dictó una R.O. de 24/VII/1899 (*ALIP* 1899: 210-251 núm. 140) que aprobaba los programas correspondientes a los dos primeros cursos de la segunda enseñanza. Contenía los horarios y programas de Castellano, Latín, Francés, Geografía, Historia, Aritmética, Geometría y Religión (Doctrina Cristiana e Historia Sagrada).

Al finalizar esta etapa hubo otro giro en la segunda enseñanza auspiciado por D. Antonio García Álix, ministro de Instrucción Pública y Bellas Artes, que inició una defensa de la enseñanza oficial, continuada más tarde por Romanones. El 19 de julio de 1900 García Álix presentaba al Rey el RD de 20/VII/1900 sobre la reforma de este nivel educativo (*ALIP*, 1900: 350-369; Mayordomo Pérez, 1982: 99-114). Los motivos que aducía para proponer el cambio eran su “*carácter de cultura general*” y su aspecto propedéutico, de preparación para los estudios superiores. El Ministro se refería al plan de su antecesor, el Marqués de Pidal, a la reforma de 26 de Mayo de 1899, en la que se había acentuado el aspecto cultural e intelectual, con la organización del bachillerato en siete cursos, pero que no tenía en cuenta las carreras prácticas no universitarias, por lo que proponía reducir en un año el bachiller para poder entrar en las escuelas profesionales.

En la presentación abordaba las diferentes materias a impartir: Gramática, Historia de la Literatura, Lengua latina, Geografía, Filosofía, Matemáticas, Ciencias, Agricultura, Derecho, Dibujo, Gimnasia, Idiomas y Religión. Sobre esta última señala:

*“En un Estado católico como el nuestro, y en un plan de enseñanza oficial, tiene que figurar la Religión: Pláticas doctrinales o cátedra de Religión, que cursarán*

*obligatoriamente los alumnos de los cuatro primeros años divididos en dos grandes grupos y en dos conferencias semanales. Después de traer de las Escuelas de instrucción primaria bien conocido el texto del Catecismo, como habrá de demostrarse en el examen de ingreso, el Profesor de Religión, verdadero Director espiritual de los jóvenes alumnos, no sólo dará sus pláticas de ampliación, sino que los interrogará cuanto guste, y éstos quedarán sometidos a una (sic) sin cuya aprobación no podrán aspirar a obtener sus títulos de Bachilleres.*

*No se hará, pues, en estas clases la recitación rutinaria de las Escuelas, sino que tendrán un carácter más serio y elevado con la exposición de las doctrinas y de las sabias enseñanzas religiosas, debiendo los Sacerdotes encargados de estas explicaciones poseer la difícil cualidad de excitar la atención y el sentimiento de la juventud hacia tan trascendental y sagrada materia, en ese período crítico de la vida en que el niño camina a su transformación en hombre, con el fin de hacerle agradable una enseñanza que ha de servirle en los días de lucha para afianzamiento de su fe y resignación con su suerte.”(ALIP, 1900: 354-355; Mayordomo, 1982: 101)*

El R.D., en los artículos 22 a 28, establecía tres modalidades de enseñanza: la oficial de los institutos del Estado, la privada de los colegios incorporados y la libre. Los centros privados, incorporados, debían estar asociados a un instituto, bajo la inspección del director del mismo, y el cambio a otro instituto debía ser autorizado por el Rector de la Universidad. Entre los requisitos a cumplir, además de las condiciones de higiene, y material, figuraba la composición del cuadro de profesores: cinco bachilleres o licenciados en Facultad y un Licenciado de Filosofía y Letras y otro de Ciencias. Esta condición no era imputable a los centros de corporaciones religiosas que ya tuviesen un reconocimiento de su dedicación a la docencia. En este caso simplemente debía estar reconocido el cuadro de profesores por el Provincial de su orden y aprobado por el Rector universitario. El profesorado de estos centros religiosos formaba parte de los tribunales examinadores.

El R.D. continúa exponiendo aspectos relativos al personal docente de los institutos y del claustro. En sus disposiciones transitorias señala el calendario de aplicación para la adaptación del antiguo plan e incorporación del profesorado y en la adicional, habla de los libros de texto.

Se complementó con dos R.O., la del 21 de agosto y la del 27 de septiembre del mismo año, de 1900. La primera señalaba el procedimiento a seguir por los estudiantes



con la implantación del nuevo plan y la segunda las condiciones a cumplir por los colegios incorporados, que eran las mismas que se disfrutaban hasta el 20 de julio de 1900.<sup>187</sup>

El plan de García Álix sobre la segunda enseñanza se completó con otras disposiciones que distribuyeron las asignaturas del plan (R.O. 31/VIII/1900), las reglas para la implantación de las reformas en la segunda enseñanza (C. 21/IX/1900) y la implantación de los estudios en referencia a las cátedras (R.O. 26/IX/1900).<sup>188</sup>

La Circular de 21 de septiembre contiene las normas a aplicar en la matrícula, los cursos en que se imparten algunas materias como Gimnástica, Dibujo, Latín, y Religión, y materias a cursar por los alumnos que seguían un plan de estudios anterior. Sobre la Religión el punto primero de la Circular dice:

*“1º. Dada la índole de la asignatura de Religión, y siendo ésta una verdadera continuación de la que los alumnos aprenden en el hogar y en las Escuelas, será obligatoria su matrícula y estudio en los cuatro primeros años de Bachillerato.”* (ALIP, 1900: 650)

La educación primaria pasaba a depender directamente del Estado. Durante la década de los ochenta el mantenimiento de las escuelas primarias dependía de los municipios; a partir de los noventa comienza a depender del Estado, pero utilizando como intermediarias a las administraciones locales. Los Ayuntamientos manejaban sus propios fondos pero la primera partida era para las obligaciones de la Instrucción primaria. Durante el gobierno de Silvela, apareció el 21/VII/1900 un R.D. por el que el Estado corría con los gastos de personal y material de las escuelas públicas de instrucción primaria. El decreto recuerda las disposiciones legales anteriores que remiten a la obligación de sustento por parte de los Ayuntamientos (D. 24/III/1874; O. 24/IV/1874 y 5/VIII/1874; RD 29/VIII/1881, R.D. 15/VII/1882...).<sup>189</sup>

---

<sup>187</sup>R.O. 21/VIII/1900, núm. 168, en ALIP, 1900: 622-624; R.O. 27/IX/1900 1900, núm. 188, en ALIP, 1900: 663.

<sup>188</sup>R.O. 31/VIII/1900, núm. 172, en ALIP, 1900: 627-632; C. 21/IX/1900, núm. 180, en ALIP, 1900: 650-651; R.O. 26/IX/1900, núm. 186, en ALIP 1900: 659-661.

<sup>189</sup> El R.D señala el avance normativo, desde finales del XIX, con el que el Estado se fue encargando de los gastos de la primera enseñanza (Ley 5/VIII/1893, R.D. 24/IV/1893, R.D. 19/IV/1896...), en detrimento de los ayuntamientos (Cf. nota 174 de este trabajo); R.D. 21/VII/1900, núm. 129, en ALIP, 1900: 381-390; R.O. 30/VIII/1900, núm. 171, en ALIP 1900: 626, dicta las normas para aplicar las

### 3. Inicio del nuevo siglo hasta la Segunda República: 1901-1930

Este período comenzó con una gran fecundidad legislativa; fue un bienio con grandes cambios de la mano de García Álix y Romanones, al frente del recién estrenado Ministerio de Instrucción Pública, que pertenecía al gobierno del conservador Silvela. Se reformaron los planes de estudio de enseñanza primaria y secundaria, los exámenes, los libros de texto en segunda enseñanza, comisiones examinadoras, inspección de los centros (R.D. 12/IV/1901 núm. 83, en *ALIP*, 1901: 265-283).

El comienzo del siglo trajo consigo una normativa sobre asociaciones religiosas, ya abordada anteriormente, que exigía su inscripción en un registro abierto en los gobiernos provinciales: el R.D. de 19/IX/1901 y la R.O. de 9/IV/1902.<sup>190</sup> El control estatal sobre la Iglesia se manifestó también en disposiciones del Ministerio de Industria para que aquellos establecimientos de religiosos con actividades industriales se diesen de alta y pagasen los impuestos correspondientes (R.D. 22/III/1901) (Faubell Zapata 2000: 147-148) y en otras relativas a la inspección académica de los establecimientos de enseñanza privada para que pudiesen seguir funcionando (R.D. 1/VII/1902 y R.O. 24/XI/1902).<sup>191</sup> Los Establecimientos de Congregaciones religiosas comprendidos en el Concordato de 1851 no necesitaban acreditar más que las condiciones de seguridad e higiene del edificio-escuela.<sup>192</sup>

---

instrucciones de la R.O. 1/VIII/1900 sobre el nombramiento y pago de maestros; AAVV, 1982: 106-113.

<sup>190</sup> Consultado el Archivo del Gobierno Civil de Castellón el único libro de registro de asociaciones comprende desde 1938 a 1965. El boletín de 1902 aporta para su difusión y conocimientos las disposiciones vigentes que había en esos momentos (BOEOT, Vol. 29, Año XLIV-XLV, 1901-1902, 10/V/1902, núm. 31, pp. 327-332). Las normas citadas procedían de Moret al frente del Ministerio de Gobernación en el gabinete de Sagasta. MAYORDOMO PÉREZ, A. (1986a): “La secularización escolar en los inicios del siglo XX. Las ideas de la Iglesia valenciana” en AAVV, 1986: I, 205-216.

<sup>191</sup> El R.D. 1/VII/1902, 1902, núm. 221 (*ALIP*, 1902: 407-416; AAVV, 1982: 170-179) organiza la inspección de los establecimientos no oficiales de enseñanza, marcaba las condiciones de apertura de dichos centros y la necesidad de mantener lazos entre la enseñanza no oficial y el Estado. Posteriormente se hizo un seguimiento de su aplicación mediante la R.O. de 22/IX/1902 y 24/XI/1902 (*ALIP*, 1902: 805-806 [núm. 297]; 973-974 [núm. 362]). La primera daba indicaciones a los directores de los centros sobre la documentación a aportar comunicándolo a los Inspectores provinciales y a las Juntas locales. La segunda iba dirigida a los Rectores e Inspectores para que aplicasen la norma; a pesar de ello hubo ampliaciones de plazo como la dictada mediante R.O. de 29/VI/1903, núm. 209 (*ALIP*, 1903: 307). AAVV, 1982: 170-179. MAYORDOMO PÉREZ, A. (1986b): “La educación católica en los inicios del siglo XX: sobre la praxis escolar de los católicos valencianos” en AAVV, 1986: II, 104-113.

<sup>192</sup> R.O. 12/III/1903, núm. 79, en *ALIP*, 1903: 88, dictada por el Ministro de Instrucción Pública Allendesalazar.

En 1901 se reorganizó el *curriculum* de primaria aumentando en tres años la escolarización obligatoria que pasaba de 6-9 a 6-12 años y que continuó así hasta 1937.<sup>193</sup>

*“Art. 6º. Los padres y tutores ó encargados enviarán á las Escuelas públicas, elementales ó superiores, á sus hijos ó pupilos desde la edad de seis años hasta la de doce, á no ser que justifiquen cumplidamente que les proporcionan esta clase de enseñanza en sus casas ó en establecimientos particulares, que han comenzado otras carreras superiores ó que se hallan comprendidos en las excepciones reglamentarias.”*(R.D. 26/X/1901 en *ALIP*, 1901: 751)

En la segunda enseñanza se modificó el plan de 1880, primero por el conservador García Álix (R.D. 20/VII/1900 en *MAYORDOMO*, 1982: 103-114), como ya hemos descrito, y después por Romanones, que continuó la tarea de defensa de la enseñanza estatal iniciada por su predecesor.

La política continuista del nuevo Ministro no se aplicó ni en la organización de los centros ni en su posición sobre la asignatura de religión. Romanones en sus disposiciones relativas a la reforma de la enseñanza oficial devolvió la asignatura de religión al lugar que tenía en el R.D. de 25 de enero de 1895, es decir, a ser una materia voluntaria (R.D. 12/IV/1901; R.D. 10/V/1901); modificó la situación respecto a los exámenes de religión; anuló la excepción de no precisar titulación los profesores de centros religiosos y les exigió estar en posesión del título para formar parte de los tribunales de examen. También abogó por la independencia del profesorado respecto a los lazos doctrinales propiciados por la Iglesia.<sup>194</sup>

*“Para evitar imposiciones de cierta índole, impropias de los tiempos actuales y condenadas por la Constitución del Estado, se propone el Gobierno de S.M. restablecer*

---

<sup>193</sup> Se modificó parte del articulado de la Ley Moyano mediante disposiciones como el R.D. 26/X/1901 (art. 6, 7, 8), con la Ley 23/VI/1909 (*ALIP*, 1909: 144-149 [núm. 59], en *Gaceta* 25/VI/1909). Se ampliaba posteriormente de 3 a 14 años con otro R.D. de 18/V/1923, aunque no modificó el articulado de la disposición con rango de ley de 1909, en la que puntualizaba aspectos de la asistencia. (DELGADO CRIADO, 1994: 703s.)

<sup>194</sup> Romanones en una R.O.C. de 21 de marzo sobre enseñanza universitaria aclaraba la circular de Albareda de 1881 y manifestaba su intención de restablecer en segunda enseñanza el R.D. de 25 de enero de 1895. *“Real Orden fijando los términos de la circular de 15 de Enero del corriente año, y proponiendo para ello restablecer en todo su vigor el Real Decreto de 25 de enero de 1895, acerca de la independencia del profesorado en el ejercicio de su ministerio”* (R.O.C. 21/III/1901 en *ALIP*, 1901: 234-236; *MAYORDOMO*, 1982: 114-116; *MARTÍNEZ BLANCO*, 1994: 60; *AAVV*, 1982: 115-117).

*en todo su vigor el Real decreto de 25 de Enero de 1895; restablecimiento que, al mantener el estudio de la Religión en la segunda enseñanza, consagra también el derecho de las familias, conforme a /o dispuesto en el Art. 1º. del Código fundamental de la Monarquía. De este modo ha de evitarse el influjo de exageraciones no convenientes, y de la manera se ha de contribuir al mantenimiento en las esferas de la enseñanza de la independencia, que es imprescindible para el Magisterio, y de la paz, que necesitan los espíritu cuando tienen que consagrarse a las fecundas labores de la educación nacional”. (ALIP, 1901: 235)*

Romanones anuló las prerrogativas proteccionistas concedidas por el conservador García Álix, aún así la Doctrina cristiana se mantuvo como contenido de enseñanza en la escuela primaria, R.D.17/IX/1901, R.D. 26/X/1901,<sup>195</sup> pero la enseñanza del catecismo en dicho marco desató continuos debates parlamentarios. La trayectoria de la política educativa de este Ministro no fue del agrado de la Iglesia, que veía en ella una actitud similar a la que condujo a los sucesos anticlericales franceses.

*“Art.7º. Tanto en el grado elemental como en el superior, constituye obligación ineludible señalar libros de texto para la enseñanza de la Doctrina Cristiana, de la Gramática y de la Lectura.*

*Art. 8º. La doctrina Cristiana se estudiará por el Catecismo que señalen los Prelados en sus respectivas diócesis; la Gramática, por el texto de la Real Academia Española de la Lengua, y la Lectura se ejercitará en libros que hayan sido aprobados por el gobierno, precio informe del Consejo de Instrucción pública”. (ALIP, 1901: 751-752)*

Las disposiciones aprobadas por Romanones en 1901 reformaron la segunda enseñanza y dieron lugar a un nuevo plan de estudios, los centros de segunda enseñanza pasaron a denominarse Institutos Generales y Técnicos con el R.D. de 17/VIII/1901, término que se mantiene hasta la dictadura de Primo de Rivera en 1924.<sup>196</sup> Al mes siguiente, el 29 de septiembre, apareció una Real Decreto<sup>197</sup> en la que se publicaba un

---

<sup>195</sup> El R.D. 26/X/1901, núm. 253, (ALIP, 1901: 744-757; AAVV, 1982: 157-169) reorganizaba la primera enseñanza y abordaba el pago del personal y material de las escuelas públicas de primera enseñanza. Romanones en el articulado de la disposición, art. 7 y 8, legisla sobre el texto de religión y la enseñanza de la doctrina cristiana. La disposición regulaba el programa de enseñanza primaria y señalaba las materias a cursar.

<sup>196</sup> R.D. 17/VIII/1901, núm. 182, en ALIP, 1901: 445-484; MARTÍNEZ BLANCO, 1994: 59-60 (cita 93); AAVV, 1982: 123-156. En la exposición previa justifica la necesidad de un cambio rápido en los centros de secundaria.

<sup>197</sup> R.D. núm. 232 de 29/IX/1901, en ALIP, 1901: 599-626. MAYORDOMO, 1982: 116-130; PUELLES BENÍTEZ, 2000: 12-13.

Reglamento, aprobado por la reina regente D<sup>a</sup>. M<sup>a</sup>. Cristina, con el que llevó a cabo una profunda reforma de la enseñanza secundaria.

En el Reglamento, nuevo plan de 1901, se contemplan tres títulos relativos al personal de los centros, al material docente y a la enseñanza. El primero se refiere a las figuras del Director, Vicedirector, secretarios, bibliotecarios, personal docente (catedráticos, profesores, profesores auxiliares, ayudantes, maestros), claustro, personal subalterno (portero y conserje). Respecto al material señala las condiciones de las aulas, y demás dependencias: la sala de estudios, el patio, jardín, gabinetes, jardín botánico, gimnasio, sala de dibujo y modelado, taller de manualidades y prácticas de industria, biblioteca, despachos del director, del secretario... e incluye el material de enseñanza de las Escuelas Normales elementales agregadas a los Institutos. En el tema de la enseñanza señala los requisitos para el ingreso en los institutos: la edad (ser mayor de diez años), pertenecer al domicilio legal – académico del instituto y superar un examen. Este examen de ingreso constaba de una prueba escrita común (dictado y operaciones matemáticas) y otra oral sobre las materias reseñadas en el artículo quinto de dicho reglamento. También abordaba aspectos administrativos relativos a la matrícula, las clases, el profesorado y sobre los exámenes y reválidas. En lo referente a la actuación del profesorado indica que éste debía acomodarse a las capacidades de los alumnos e impartir una enseñanza eminentemente práctica encaminada a la resolución de problemas matemáticos, comentarios de textos literarios, etc.

*“Los profesores cuidarán de acomodar sus enseñanzas a la capacidad de sus alumnos, estimulando su aplicación con preguntas frecuentes, certámenes, observaciones y aclaraciones de todas clases, tomando nota de todo cuanto pueda contribuir a formar un acertado juicio de las condiciones del alumno.” (Plan de 1901, R.O. 29/IX/1901, art. 56)*

Esta nueva legislación supuso una reforma en los planes de estudio de bachiller, y la ampliación de la oferta de las enseñanzas impartidas en los centros de secundaria oficial (Magisterio, Comercio, Industrial...). Se resaltó la relevancia de las especializaciones técnicas, dándoles un estatus de aprendizaje reglado, aunque en muchos centros no llegó a impartirse. Se cambió el nombre de los centros y se aumentó

el número de asignaturas y horas de su *curriculum*, que generó un aumento de plantilla docente en todos los centros.

En 1903, el nuevo ministro conservador Allendesalazar presentó otro proyecto reformador, la “Ley de Bases para la Reforma de la Enseñanza”, con el que buscaba el protagonismo civil en el ámbito educativo y que provocó recelos en la Iglesia (ALIP, 1903: 962-980). Su ministerio duró poco y su sucesor en el cargo, Gabino Bugallal,<sup>198</sup> restringió, simplificó y modificó el *curriculum* de Bachiller de 1901 con la publicación de un nuevo plan de estudios mediante el RD de 6/IX/1903. En este plan de 1903 la Religión estaba presente en los tres primeros cursos, en 1º y 2º con dos horas semanales y en 3º con una hora semanal (AAVV, 1982: 179-182). En el mes de diciembre se abrió un proceso de información sobre el proyecto de ley de reforma de la enseñanza con la publicación de la Circular de 2/XII/1903 (ALIP, 1903: 962-964 [núm. 362]).

La reforma conservó la unidad y duración del bachillerato y permaneció vigente hasta 1926, pues las normas surgidas con posterioridad aportaron pocas modificaciones.<sup>199</sup>

Las disposiciones de 1901 y 1903, ante los distintos intentos procedentes tanto del sector conservador como del liberal sobre la promoción de las escuelas neutras y laicas, supusieron un reto para el profesorado que debía adaptarse constantemente a nuevas asignaturas y nuevos *curriculums*. Durante el bienio liberal, 1905-1907, y bajo la

---

<sup>198</sup> R.D. núm. 283, en ALIP, 1903: 768-772. GARCÍA REGIDOR, 1997: 142, cita 12. El plan de 1903, AAVV, 1982: 179-182, reducía horas en algunas materias y redistribuía las asignaturas por cursos de forma diferente: de 3 a 2 cursos de dibujo, realizados en 4º y 5º después de las nociones de Geometría; de 6 a 2 cursos de Gimnasia; la Geografía en dos cursos; de 2 a 1 curso de Caligrafía; DELGADO CRIADO, 1994: 557.

<sup>199</sup> R.O. 27/IV/1909 constitución de las juntas económicas de los institutos para cumplir la R.O. de 27/IV/1904; R.O. 26/V/1909 sobre distribución y prelación de asignaturas del bachillerato de cara a los exámenes oficiales y libres, remitiéndose a las materias contenidas en el R.D. de IX/1903. R.O. 24/VI/1909 (ALIP, 1909: 149 [núm. 60], en Gaceta 28/VI/1909), que controlaba la asistencia del profesorado a clase y recordaba la necesidad de remitir a los Rectores para su aprobación los cuadros de los Tribunales de examen que se formasen en los centros de secundaria. La disposición remite al artículo 13 del R.D. 6/V/1870. La R.O. 23/VII/1909 señalaba la obligación de presentar el certificado de vacunación para ser admitida la matrícula (Cf. art. 13, R.D. 15/I/1903). R.D. 6/VIII/1909 sobre forma de constitución de los claustros. R.D. 24/XII/1909 modo de constituir el tribunal de exámenes y grado en los institutos. R.D. 1/X/1909 sobre la jubilación del profesorado en los centros públicos. R.D. 21/XII/1909 sobre la superación de la asignatura de Gimnasia en la convocatoria de septiembre.

influencia de la ILE, hubo intentos para potenciar la formación del profesorado,<sup>200</sup> como fueron las iniciativas del ministro Amalio Gimeno de crear la Junta para el Fomento de la Educación nacional (R.D. 10/I/1907 en *Gaceta* 14/I/1907, *ALIP*, 1907: 63-65 [núm. 10]) que no prosperó, y la Junta de Ampliación de Estudios e Investigaciones Científicas (R.O. 11/I/1907) que permitió con sus pensiones la formación del profesorado en otros países.<sup>201</sup> La legislación escolar desarrolló también, en los primeros años del siglo, disposiciones sobre los edificios escolares, construcción y financiación, material escolar, dada la antigüedad de las construcciones existentes y las condiciones higiénicas deficitarias. A pesar de la normativa continuó la falta de centros... el impulso en la construcción se retomó en 1931 con la Segunda República.<sup>202</sup>

En marzo de 1905 se reorganizó la primera enseñanza (R.D. 22/III/1905) por parte de Juan de la Cierva y Peñafiel al frente del Ministerio de Instrucción Pública. El decreto contemplaba entre otros aspectos que fuesen los ayuntamientos quienes pagasen el sueldo de los maestros; mantenía el derecho de habitación, el establecimiento del número de maestros por escuela, anulaba las retribuciones de niños pudientes salvo el pago de la matrícula, no superior a dos pesetas. Establecía la enseñanza graduada en las escuelas públicas, la enseñanza de adultos, una por distrito y los presupuestos de material con cargo al Estado de las escuelas dependientes del ministerio. El día treinta del mismo mes aparecieron otros dos reales decretos, uno reorganizando la inspección provincial de primera enseñanza y otro las Escuelas Normales.<sup>203</sup> En abril se daban las

<sup>200</sup> Con anterioridad ya se habían reorganizado las Escuelas Normales (R.D. 6/VI/1900), Cf. MOLERO PINTADO, Antonio (2000): “La Formación del maestro español, un debate histórico permanente” en *Revista de Educación*, extr. (2000), pp.59-81.

<sup>201</sup> Junta de Ampliación de Estudios e Investigaciones Científicas (R.O. 11/I/1907 en *ALIP*, 1907: 70-80 [núm. 13] en *Gaceta* 15/I/1907. El R.D. remite al R.D. 18/VII/1901 que creaba becas para alumnos al finalizar sus estudios). AAVV, 1982: 118-123; 183-191; DELGADO CRIADO, 1994: 533-552; 712; R.D. 29/I/1909 con la concesión de pensiones para ampliación de estudios e investigación científica (*ALIP*, 1909: 7-13 [núm. 6] en *Gaceta* 30/I/1909.)

<sup>202</sup> Sobre construcción escolar y financiación aparecieron entre otros el R.D. 26/IX/1904 (*ALIP* 1904: 608-617 [núm. 265] en *Gaceta* 29/IX/1904); el R.D. 28/IV/1905, y con posterioridad el R.D. 3/VI/1909 (*ALIP*, 1909: 124-127, [núm. 49] en *Gaceta* 4/VI/1909); el R.D. 8/X/1909 (*ALIP*, 1909: 204-206 [núm. 91] en *Gaceta* 9/X/1909); el R.D. 25/V/1911, la R.O. 21/IV/1913, la R.O. 18/VIII/1917, la R.O. 26/I/1923 (*ALIP*, 1923: 33-46 en BO núm. 13), la R.O. 2/XI/1923 (*ALIP*, 1923: 447-450, en BO núm. 92). Al iniciarse la Segunda República ya se perfiló un plan quinquenal para la construcción de escuelas y reducir el déficit escolar, R.D. 23/VI/1931; Ley 16/IX/1932. (DELGADO CRIADO, 1994: 705s.)

<sup>203</sup> R.D. 22/III/1905, *ALIP*, 1905: 80-91 [núm. 50] en *Gaceta* 24/III/1905; R.D. 30/III/1905, *ALIP*, 1905: 94-100 [núm. 56]; 100-112 [núm. 57] en *Gaceta* 1/IV/1905, relativos a inspección y escuelas normales respectivamente.

directrices para la construcción y financiación de centros escolares mediante R.D de 28/IV/1905 (ALIP, 1905: 159-168; 168-183 [núm. 83]).

Fue este mismo año, 1905, cuando el ministro Carlos María Cortezo presentó el Proyecto de Ley de Instrucción Primaria (ALIP, 1905: 311-350 [núm. 126]). Los estudios eran graduados, la asistencia era obligatoria y el control era competencia de los ayuntamientos:

*“Art. 20. Los niños y niñas comprendidos en las edades de seis á doce años, ambos inclusive, deberán aparecer inscritos en las Escuelas de los Municipios en donde sus padres, tutores ó encargados residan. La obligación de asistencia, en los Ayuntamientos que nominalmente se designen como provistos de Escuelas con capacidad suficiente para la población escolar, se hará efectiva por los Alcaldes respectivos amonestando por primera vez, y multando con 5, 10 y 20 pesetas en las sucesivas á los padres, tutores ó encargados que no hubiesen inscrito á sus hijos ó pupilos, ó que, una vez inscritos, eludieran de un modo habitual su concurrencia á la Escuela.”*(ALIP, 1905: 320)

Ofrecía normas sobre los locales destinados a escuela, material, y sobre las escuelas normales existentes en las capitales de provincia (art. 47 a 52). En su articulado destacamos el título III, artículo 17 que incluía entre los estudios de Primera Enseñanza a la Religión y Moral, y el título VI, artículo 54, que también la contempla en el curriculum de la enseñanza de las Escuelas Normales.

*Art. 17. Comprenden los estudios de primera enseñanza: los elementos de Lectura, Escritura, y Lenguaje, Geografía é Historia general y particular de España, Aritmética, Geometría, Naturales, Religión y Moral, Derecho usual é Instrucción cívica, Canto, Ejercicios corporales y trabajos manuales.*

*Además se enseñará á los niños Elementos de Agricultura, en los puntos donde conviniera hacerlo con carácter práctico, y á las niñas, Elementos de Labores y Economía doméstica.”* (ALIP, 1905: 319)

El reglamento sobre el régimen de la primera enseñanza, el sostenimiento, los maestros, la matrícula, y el material aparecía mediante decreto en el mes de julio (R.D. 16/VII/1905, ALIP, 1905: 350-379 [núm. 129]). El ministro Andrés Mellado publicó en el mes de agosto un R.D. con el que paralizaba la ejecución del proyecto por falta de



presupuesto (R.D. 18/VIII/1905 en *Gaceta* 22/VIII/1905, *ALIP*, 1905: 458-459 [núm. 162]).

Mientras se renovaban los planes de estudio aparecieron dos leyes que afectaron a la enseñanza ofertada por los centros religiosos: la Ley de Asociaciones de 1906 y la Ley del Candado de 27/XII/1910.<sup>204</sup> En 1906 apareció una Real Orden que exigía el cumplimiento de lo dispuesto sobre los establecimientos docentes privados, la posesión de la autorización antes del 1 de octubre de 1906 y el profesorado con titulación universitaria.<sup>205</sup> Con los liberales al frente del gobierno siguieron apareciendo ordenanzas y circulares sobre educación que tendían a potenciar la enseñanza del Estado frente a la de iniciativa privada, aunque se mantuvo la presencia de un cura párroco designado por el obispo diocesano en las Juntas locales.<sup>206</sup> Entre las atribuciones de las Juntas Locales estaba la visita a las escuelas privadas.

*“Art. 2º. Las Juntas locales de primera enseñanza las compondrán en las capitales de provincia y pueblos de más de 10.000 almas:*

*1º El Alcalde Presidente.*

*2º El Inspector de Sanidad.*

---

<sup>204</sup> Los prelados españoles, el 6 de Abril, dirigieron una exposición al Sr. Canalejas, Presidente del Consejo de Ministros, sobre la puesta en marcha de la Ley de Asociaciones, explicando los motivos por los que no era conveniente dicha aplicación. El Sr. Canalejas contestaba el día 11 al Cardenal Primado de Toledo que ese punto estaba en negociaciones con la Santa Sede. El tema continuó con la publicación de una R.O. de 31 de Mayo sobre el obligado cumplimiento de la R.O. de abril de 1902. (BOEOT, Vol. 33, Año LIII, 1909-1910, 20/VII/1910, núm. 49, pp. 815-822; 1/VIII/1910, núm. 50, pp. 837-839). El debate continuó en los boletines siguientes de 1911-1912.

<sup>205</sup> R.O. 13/VIII/1906, en *ALIP*, 1906: 209-212 [núm. 115]. Remite al cumplimiento del R.D. 1/VII/1902. En aplicación de la legalidad vigente se remitió una circular telegráfica a los servicios de inspección para proceder al cierre de todas las escuelas privadas de instrucción primaria que no cumplan las condiciones del Decreto de Romanones (*ALIP*, 1906: 75 [núm. 148]).

<sup>206</sup> En 1907 el boletín diocesano recopilaba las “*Disposiciones legales vigentes sobre enseñanza religiosa y prácticas piadosas de los niños y niña de las escuelas públicas*”, y se remitía al Reglamento de 26 de Noviembre de 1838, aún vigente, a la Ley Moyano, al Concordato de 1851, y al artículo 11 de la Constitución. (BOEOT, Vol. 32, Año L-LI, 1907-1908, 10/VI/1907, núm. 14, pp. 220-221; 26/X/1908, núm. 51, pp. 854-855). La enseñanza religiosa la vinculaba al párroco de cada población y a su derecho a visitar las escuelas, ubicada en el epígrafe “el catecismo” en las escuelas (BOEOT, Vol. 32, Año L-LI, 1907-1908, 26/X/1908, núm. 51, pp. 854-855). Los miembros de las Juntas locales de enseñanza y Juntas de protección a la infancia y mendicidad diferían según la categoría de la población, publicadas respectivamente en el R.D. de 7 de enero de 1908, y R.O. Circular de 28 de febrero de 1908 (BOEOT, Vol. 33, Año LIII, 1909-1910, 21/I/1909, núm. 2, pp. 26-29) En 1913 se contempla de nuevo el derecho eclesial a tener un representante en las Juntas de Instrucción pública; se mencionaba la reorganización de dichas juntas según la R.D. de 7/II/1908 dictada por D. Faustino Rodríguez San Pedro desde el MIP (*ALIP*, 1908: 93-110 [núm. 39] en *Gaceta* 8/II/1908) y la reglamentación del R.D. 5/V/1913. (BOEOT, Vol. 35, Años LVI-LVII, 1913-1914, 3/IV/1913, núm. 8, pp. 327-331; DELGADO CRIADO, 1994: 711).

*3º Dos Concejales del Ayuntamiento, designados por el mismo.*

*4º. El Arquitecto municipal, donde lo hubiere, y allí donde haya más de uno, el que el Ayuntamiento designe.*

*6º Un Maestro de Escuela pública y otro de Escuela privada, con título profesional, propuestos en terna, respectivamente, por los Maestros de las Escuelas públicas y las privadas, y nombrados por el Alcalde Presidente.*

*7º. Dos padres y dos madres de familia, propuestos por el Alcalde Presidente y nombrados por el Gobernador civil de la provincia, siendo circunstancia digna de tomarse en cuenta la de tener hijos recibiendo la primera enseñanza en las Escuelas de la localidad. “(R.D. 7/II/1908 en ALIP, 1908: 94-95)*

*“Art. 14. (...)3.º Visitar las Escuelas privadas; reclamar de sus Directores los documentos que autoricen legalmente el funcionamiento de las mismas; dar cuenta al Inspector de primera enseñanza de la zona á que pertenezcan de cuantos establecimientos de esta clase se inauguren ó cesen en la localidad, y poner en conocimiento de la Junta provincial cuanto observen que en estas Escuelas pueda ser nocivo para la salud ó para la educación de la infancia, así como todo lo que contravenga á las disposiciones por que deban regirse.” (R.D. 7/II/1908 en ALIP, 1908: 100)*

También se reguló la función inspectora sobre los establecimientos de enseñanza privada mediante el R.D. 3/II/1910 (ALIP, 1910: 64-66, en BO núm. 7.) dictado por el ministro Antonio Barroso Castillo. Con esa disposición se circunscribía la inspección a las condiciones higiénicas de los locales y a impedir todo lo que fuese contrario a la moral, la patria o a las leyes, y se modificaba el R.D. de 18/XI/1907.<sup>207</sup> En la misma fecha se publicó una Orden Circular (R.O.C. 3/II/1910 en ALIP, 1910: 66-67, en BO núm. 7) dando instrucciones a los rectores para mejorar la aplicación de la ley, en lo concerniente al funcionamiento de los establecimientos de enseñanza privada.

Otra norma que afectó a la segunda enseñanza fue la Ley de educación de 23/VI/1909 por la que se declaraba obligatoria la primera enseñanza. En ella se modificaban los artículos 7 y 8 de la Ley de Instrucción Pública de Claudio Moyano, que afectaban a niños y niñas entre 6 y 12 años y contribuía, al ampliar la obligatoriedad, a aumentar la matrícula de los institutos de bachillerato. La regulación

---

<sup>207</sup> R.D. 18/XI/1907 en ALIP, 1907: 544-558 [núm. 176] en Gaceta 25/XI/1907, relativa a la reorganización de la inspección de primera enseñanza.

de esta norma dependía de las Juntas provinciales y debían analizar aspectos como los plazos y períodos de asistencia según la edad en que hubiese comenzado la escolarización, y la distancia al centro escolar. A pesar de las disposiciones sobre la escolarización los resultados eran pobres.

En 1912, durante la Presidencia de Romanones y con Santiago Alba en el Ministerio de Gobernación, se presentó un *Proyecto de Codificación de la Enseñanza*<sup>208</sup> que contemplaba la aconfesionalidad y coeducación para recuperar la secularización de la docencia y la neutralización religiosa en la educación primaria. En el mismo gabinete, el ministro de Instrucción pública Antonio López Muñoz, publicaba el 25 de abril de 1913,<sup>209</sup> un R.D. con el que se regulaba la enseñanza de la doctrina cristiana y la historia sagrada en las escuelas de instrucción primaria. En él se expresaba de modo tácito, a tenor del breve articulado de su exposición previa, la obligatoriedad de la enseñanza del catecismo en los centros de primaria (art. 1), y posibilitaba que los hijos de padres no católicos pudiesen solicitar la exención (art. 2). El gobierno de Romanones buscaba compatibilizar esa enseñanza con la libertad de conciencia de quienes no profesaban la religión católica. La disposición no fue del agrado de ninguna de las partes.<sup>210</sup> Al año siguiente, 1914, siendo ministro Francisco Bergamín García, se publicaron el 30 de agosto dos R.D. sobre la reorganización de las Escuelas Normales de Primera Enseñanza y la reforma de la Escuela de Estudios Superiores del Magisterio, en cuyos planes de estudio seguía presente la Religión e Historia Sagrada.<sup>211</sup>

Entre 1913 y 1923 a pesar de que se intentó canalizar la problemática educativa la inestabilidad política lo impidió y conllevó una debilidad reformativa. Se legisló respecto al cuadro de profesores de los centros incorporados, exigiéndoles que el

---

<sup>208</sup> GARCÍA REGIDOR, 1997: 149; DELGADO CRIADO, 1994: 557, 563. El episcopado protestó contra este proyecto que pretendía restringir los derechos de la religión católica, remitió su escrito, fechado el 14 de septiembre de 1912, al Ministro de Instrucción pública (BOEOT, Vol. 34, Año LIV-LV, 1911-12, 8/X/1912, núm. 48, pp. 763-766).

<sup>209</sup> *Gaceta de Madrid* 26 /IV/1913. MAYORDOMO, 1982: 131-132; BOEOT, Vol. 35, Año LVI-LVII, 1913-1914, 3/VII/1913, núm. 15, pp. 250-252; GARCÍA REGIDOR, 1997: 143 (cita 13); MARTÍNEZ BLANCO, 1994: 62, da como fecha del R.D. el 15 de abril. En el debate, la Iglesia y los tradicionalistas se apoyaban en la legalidad vigente (Concordato de 1851, Constitución de 1876 y Ley Moyano de 1857), viendo en las pretensiones del conde de Romanones la laicización de la enseñanza pública. Los liberales progresistas y la ILE interpretaban de modo amplio el artículo 11 de la Constitución sobre tolerancia religiosa; DELGADO CRIADO, 1994: 707.

<sup>210</sup> R.D. 25/IV/1913 en *ALIP*, 1913: 238-240 en B.O. núm. 34, *Gaceta* 26/IV/1913.

<sup>211</sup> BOEOT, Vol. 35, Año LVI- LVII, 1913-1914, 14/XII/1914, núm. 55, pp. 941-945; *ALIP* 1914: 307-325; 325-345, B.O. núm. 72, *Gaceta* 2 y 4/ IX/ 1914.

director y al menos cinco de los profesores debían estar colegiados en el colegio de doctores y licenciados del distrito universitario correspondiente,<sup>212</sup> y que un 5% fuesen Licenciados, uno de la rama de Ciencias y otro de Letras, aunque exceptuó de esta medida a los religiosos que tradicionalmente ya se estaban dedicando a la docencia, entre ellos a los escolapios (R.O. 15/X/1914 y 27/X/1914).<sup>213</sup>

Al finalizar esta década ante las reclamaciones presentadas contra el funcionamiento ilegal de colegios privados de primera enseñanza por no poseer la autorización necesaria y no cumplir con las obligaciones del R.D. de 1/VII/1902, se dictó la R.O. 25/IX/1923 que concedía una prórroga de 30 días para que se legalizasen y daba instrucciones a los inspectores de primera enseñanza para hacer cumplir la legislación (*ALIP*, 1923: 354, BO núm. 8). La orden quedó en suspenso al dictarse un nuevo precepto, la R.O. 30/XII/1923 (*ALIP*, 1923: 539, BO núm. 9), que armonizaba la conveniencia de las directrices existentes con la necesidad de evitar el cierre inmediato de numerosas escuelas.

Los prelados, ante tanta variedad de disposiciones, mostraron una gran preocupación por la instrucción y educación religiosa y moral de los niños en las escuelas, y procuraron que sus medios de comunicación e información recogiesen la normativa vigente en cada momento.<sup>214</sup> En el nivel de primera enseñanza la Iglesia mantuvo su presencia en los tribunales de oposición a escuelas nacionales, nombrando el vocal sacerdote correspondiente; exigió la visita de los párrocos a las escuelas nacionales y la recuperación tanto de los símbolos religiosos como los del Estado – crucifijo e imagen del rey- en las escuelas.<sup>215</sup> Además los obispos, preocupados por la

---

<sup>212</sup> R.O. 11/IX/1914, *ALIP*, 1914: 360, BO núm. 75, *Gaceta* 14/IX/1914, derogado posteriormente con fecha 10/XI/1914, en *ALIP*, 1914: 444, BO núm. 93, *Gaceta* 14/XI/1914.

<sup>213</sup> La R.O. de 27 de octubre (*ALIP*, 1914: 421, BO núm. 88, *Gaceta* 28/X/1914) rectificaba y aclaraba la aparecida el día 15 (*ALIP*, 1914: 379, BO núm. 85, *Gaceta* 20/X/1914), eliminado el requisito del número de licenciados y la pertenencia a los tribunales de exámenes a las órdenes religiosas tradicionalmente dedicadas a la docencia. Estas dos disposiciones fueron derogadas con otra R.O. de 25 de mayo de 1915, se recuperaba el número de licenciados y su adscripción al Colegio de Doctores y Licenciados aunque se mantenía en vigor el punto relativo a la voz y voto en los tribunales de exámenes (*ALIP*, 1915: 325-326, BO núm. 45, en *Gaceta* del 28/V/1915).

<sup>214</sup> Los textos legales recogidos comenzaban por el articulado de las normas fundamentales: el C.I.C, el Concordato de 1851, la Ley de Instrucción Pública Moyano de 1857, el Reglamento de las escuelas públicas de Instrucción Primaria Elemental de 28 de noviembre de 1838... (BOEOT, Vol. 39, Año LXIII-LXIV, 1921-1922, 5/V/1922, núm. 18, pp. 231-236).

<sup>215</sup> El episcopado consultó al MIP y BA. sobre el artículo 5º de la Orden de 19 de Noviembre de 1919 y el Director General de Primera enseñanza, Sr. Rivas Mateos, en carta remitida al Primado de España

educación de la juventud, abordaron el tema educativo en las conferencias tanto de prelados como de presbíteros. En esta línea los prelados de la Provincia eclesiástica Tarraconense intensificaron la labor informativa sobre la asignatura de religión en la segunda enseñanza:

*“A fin de combatir á todo trance la neutralidad religiosa en la formación de la juventud, entre otros medios, conviene estimular la asistencia á la clase de Religión y Moral en los Institutos generales y técnicos, para evitar que esta signatura (voluntaria según el plan oficial) venga a suprimirse por falta de alumnos”* (BOEOT, Vol. 39, Año LXIV, 22/VII/1921, núm. 8, p. 103).

Consecuencia de estas preocupaciones fue la preparación del Primer Congreso Nacional de Educación Católica para abril de 1924,<sup>216</sup> con el fin de lograr que el Gobierno de la Dictadura legislara sobre el control de los contenidos y propagandas realizadas en el seno de la escuela (R.O. 12/II/1924 y R.O. 13/IX/1925)<sup>217</sup> mediante el servicio de inspección y los padres. Los inspectores tenían entre sus atribuciones no sólo vigilar y dirigir las escuelas nacionales sino también las privadas, con independencia de sus mecenas, pudiendo llegar a clausurar centros, si los textos usados contenían enseñanzas contrarias al amor a la Patria, a su unidad o a la Religión. Por su parte los padres se presentaron como los nuevos adalides para defender la educación religiosa. Muestra de ello fue la "Federación de padres de familia y amigos de la

---

respondía de modo favorable (BOEOT, 1919, pp. 341-342). En el boletín de 1921 se recoge el recurso que presento en diciembre de 1919 el Prelado de Ávila al Ministro de Instrucción Pública relativo a la negativa de un maestro a la entrada del párroco en la escuela y la R.O. en respuesta remitida al Inspector Jefe de Primera Enseñanza de Cáceres y al maestro. El recurso recoge la normativa del momento, tanto la básica – artículo 11 de la Ley Moyano – y la desarrollada por diferentes gobiernos en las que se aprobaba esa medida –R.O. 24/VI/1911, artículos 22 y 23 del R.D. 5/V/1913 (ALIP, 1911: 240, BO núm. 60), sin que ello implicase la derogación de aquella. (BOEOT, Años LXIV-LXV, 1921-1922, 28/V/1921, núm. 5, pp. 73-77). El mismo boletín diocesano recoge una R.O. del Ministro Silió sobre los símbolos religiosos en las escuelas (BOEOT, Años LXIV-LXV, 1921-1922, 31/XII/1921, núm. 13, pp. 167-168). El papel del sacerdote para el seguimiento de la educación religiosa era imprescindible para los prelados según se desprende de la circular que el Prelado de Tortosa envía a sus párrocos sobre la Carta de la Sagrada Congregación del Concilio en las que se les solicita información sobre aspectos de la educación religiosa en las iglesias, colegios religiosos y escuelas públicas (BOEOT, Años LXV-LXVI, 1923-1924, 30/VIII/1924, núm. 34, pp. 313-314).

<sup>216</sup> Pío XI, en un *motu proprio* de 29 de junio de 1923, abordaba el tema de la enseñanza de la doctrina cristiana y marcaba diferentes pautas a seguir para la enseñanza religiosa (BOEOT, Años LXV-LXVI, 1923-1924, 8/X/1923, núm. 16, pp. 140-143). Dada la situación española y a tenor de los deseos del Pontífice se preparó el Congreso de educación católica. En el BOEOT, Años LXV-LXVI, 1923-1924, 4/III/1924, núm. 24, pp. 211-103 se recoge el reglamento del congreso y los materiales que podían aparecer en la Exposición pedagógica que se celebraría en Madrid con motivo del Congreso.

<sup>217</sup> BOEOT, Años LXV-LXVI, 1923-1924, 17/XI/1924, núm. 39, pp. 357-358, y BOEOT, Año LXVII, 1925, 2/XI/1925, núm. 18, pp. 198-200; ALIP 1924: 84-85.

enseñanza” que comenzó a publicar “*La Verdad*”, como semanario para defender la actuación del catolicismo en el campo de la enseñanza.<sup>218</sup> La protección de la actividad eclesial presente en la legislación hizo que el Gobierno, al inicio del segundo cuarto de siglo, advirtiese al profesorado sobre la propaganda antipatriótica y antisocial, o en contra de instituciones tradicionales (R.D. 13/X/1925 en *ALIP*, 1925: 569-571).<sup>219</sup>

En esta década se promulgaron también disposiciones relativas a la enseñanza superior como la del ministro Cesar Silió y Cortés sobre autonomía universitaria (RD 21/V/1919 en *Gaceta* de 22/V/1919, *ALIP*, 1919: 202-211, BO núm. 42).<sup>220</sup>

La década de 1920 a 1930 marcó una legislación favorable hacia las congregaciones religiosas. Se reglamentó a su favor en lo referente a exenciones en el pago de la contribución de los edificios pertenecientes a las órdenes religiosas en la Ley de Presupuestos de 1924, posteriormente se condonaron deudas anteriores por contribución territorial urbana (RD 29/VI/1926).<sup>221</sup> La exención dictada en 1924 tenía matices en función de la actividad desarrollada por la congregación:

*“Art. 34. Quedan exentos del pago de la contribución territorial urbana los edificios o conventos ocupados por las Ordenes o Congregaciones religiosas establecidas legalmente en el Reino, con sus dependencias adecuadas a la vida espiritual o conventual, siempre que una u otras no produzcan a sus dueños particulares alguna renta.*

*No comprenden en la exención los locales destinados a alguna industria, a la enseñanza retribuida o a cualquier otro fin de carácter lucrativo.”* (R.D. 30/VI/1924 en *ALIP*, 1924: 418-435).

---

<sup>218</sup> BOEOT, Vol. 42-43, Años LXVIII-LXIX, 1926-1927, 15/I/1926, núm. 1, p. 19. La Confederación de padres seguirá su tarea de defensa a lo largo de la República a través de acuerdos tomados en sus Asambleas. Cf. *Conclusiones de la III Asamblea sobre la formación del padre de familia* en BOEOT, Vol. 46, 1930-1934, 31/X/1934, núm. 18, pp. 285-288, las acciones 9-13 se refieren al papel del padre de familia y la escuela.

<sup>219</sup> AAVV, 1982 : 216-218.

<sup>220</sup> AAVV, 1982: 204-215.

<sup>221</sup> BOEOT, Vol. 42-43, Años LXVIII-LXIX, 1926-1927, 15/II/1926, núm. 3, pp. 45-49. En este boletín se ofrece como información de interés para las comunidades religiosas el R.D. sobre los débitos pendientes gravados a los edificios de Congregaciones religiosas. La situación sobre impuestos a los bienes de las Congregaciones siguió a lo largo de toda la década siendo motivo de circulares a las diferentes casas existentes en la diócesis de Tortosa explicando como proceder (BOEOT, Vol. 44-45, 1928-1929, 15/X/1928, núm. 17, pp. 289-291; *ALIP*, 1926: 401).

También se legisló sobre las subvenciones a maestros de patronatos y de congregaciones religiosas al frente de centros públicos (R.O. 7/IX/1923; R.O.16/VIII/1924<sup>222</sup>; R.O. 12 /IV/1930<sup>223</sup>) y sobre becas para alumnos de dichos centros (R.O.16/X/1920).

En esos momentos se buscaba hacer extensiva la enseñanza secundaria, como se había realizado al iniciarse el siglo en la primera enseñanza. En 1924 se cambió el nombre de los centros de secundaria pasando a denominarse Institutos Nacionales de Segunda Enseñanza. Durante este período la Iglesia aunque no evitó el monopolio de los catedráticos de instituto, sí que logró medidas liberalizadoras que lo acotaban como fue el decreto por el que se suprimía la obligatoriedad de los textos escolares y la implantación del texto único (D. 26/VIII/1923).

En 1926 apareció el plan Callejo,<sup>224</sup> R.D. de 25/VIII (*Gaceta* 29/VIII/1926, *ALIP*, 1926: 508-518), que recibe su nombre del ministro de Instrucción Pública D. Eduardo Callejo de la Cuesta. Con él se modificó el plan de estudios vigente al observar que la preparación de los alumnos de bachiller era insuficiente, y se consideró la segunda enseñanza como el medio para alcanzar una cultura general que permitiese acceder a la enseñanza superior. El plan contemplaba la necesidad de coordinar los tres niveles de la instrucción. El primer artículo del R.D. abordaba la organización y estructura de los nuevos estudios. Como acceso al bachillerato se realizaba un curso preparatorio; se creaba un título de bachiller elemental, con un curso de preparatorio y con tres cursos, y el bachillerato superior o universitario, con otros tres, el primero de ellos común y los otros dos específicos de Ciencias o de Letras. El bachillerato, como en planes anteriores, alcanzaba una duración de seis cursos, de los que los dos últimos eran preparatorios para la Facultad.

Los artículos 2-8 del plan abordaban el Bachillerato Elemental. Los criterios para matricularse eran tener diez años cumplidos y superar el examen de ingreso. Éste

---

<sup>222</sup> R.O.16/VIII/1924, en *ALIP*, 1924: 516-517, por la que se otorgaban subvenciones a maestros de patronatos y de congregaciones religiosas al frente de centros públicos.

<sup>223</sup> R.O. 1930\670 de 12 /IV/1930 en *Gaceta* de 16/IV/1930, núm. 106 p. 368.

<sup>224</sup> AAVV, 1982: 216-218; 218-227.

se tenía que realizar en los Institutos ante un tribunal, compuesto por 3 catedráticos y 2 maestros, y constaba de 3 ejercicios: escrito, oral y práctico.<sup>225</sup>

[TABLA XI. Secundaria. Bachillerato elemental. Plan Callejo, 1926.Distribución de materias]

1º	2º	3º
<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ Nociones generales de Geografía e Historia Universal.</li> <li>▪ Elementos de Aritmética.</li> <li>▪ Terminología científica, industrial y artística</li> <li>▪ Religión 1º</li> <li>▪ Francés 1º</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ Nociones generales de Geografía e Historia de América.</li> <li>▪ Elementos de Geometría.</li> <li>▪ Nociones de Física y Química</li> <li>▪ Historia de la Literatura</li> <li>▪ Religión 2º</li> <li>▪ Francés 2º</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ Geografía e Historia de España</li> <li>▪ Historia Natural</li> <li>▪ Fisiología e Higiene</li> <li>▪ Deberes éticos y cívicos y Rudimentos de Derecho</li> <li>▪ Francés 3º</li> </ul>

Se incorporaban la asignatura de Educación Física, como obligatoria en los tres niveles, y la asignatura de Religión que pasaba a ser obligatoria.

Indicaba también el R.D. el tipo de ejercicios prácticos que debía realizarse: lectura de prosa y verso de autores castellanos (fonética y pronunciación); escritura al dictado (ortografía y análisis gramatical); redacción y composición sobre temas propuestos (manejo diccionarios, guías, anuarios...); interpretación de mapas y planos; aplicaciones de la escala gráfica, medición de distancias, formación de itinerarios..., caligrafía, mecanografía o taquigrafía (obligatoria al menos una de esas prácticas a elección del alumno); dibujo geométrico, representación gráfica de objetos, terrenos...; ejercicios de Educación Física (paseos y juegos deportivos) y Religión (sin examen ni calificación, pero obligatoria en caso de que los padres no hicieran la petición contraria.

<sup>225</sup> El examen era similar al de otros planes. Constaba de un dictado sobre el Quijote, el análisis gramatical y la ortografía y una parte sobre operaciones aritméticas- las cuatro reglas -. El oral versaba sobre la lectura de un texto castellano, doctrina cristiana, aritmética, urbanidad y cortesía, nociones de geografía e historia de España. Por último el práctico consistía en localizar puntos geográficos sobre un mapa de España y la descripción de un objeto.



En esta materia los alumnos no oficiales debían acreditar la escolaridad a clases oficiales o privadas de esa enseñanza<sup>226</sup>).

*“Art. 4º....La asignatura de Religión no será objeto de examen ni calificación; pero salvo petición contraria y expresa de los padres se hace obligatoria la asistencia a clase para todos los alumnos oficiales.*

*Y los no oficiales acreditarán la escolaridad a clases oficiales o privadas de dicha enseñanza” (R.D. 25/VIII/1926 en ALIP, 1926: 513)*

Al finalizar los tres cursos debían comprobarse los conocimientos del alumno para obtener el título. El alumno podía elegir el tipo de prueba: bien un examen final único (de todas las materias) o bien exámenes individuales de cada una de las asignaturas. El tribunal examinador estaba compuesto por tres catedráticos de Instituto.

El Bachillerato superior o universitario, expuesto en los artículos 9 a 13, se dividía en tres cursos. En el primero, común a las dos modalidades, se cursaban Lengua Latina, Nociones de Álgebra y Trigonometría, Geografía política y económica, Historia de la Civilización Española en sus relaciones con la Universal, y Agricultura; en los dos cursos restantes las materias eran diferentes según que la modalidad fuera de Letras o Ciencias.

[TABLA XII. Secundaria. Bachillerato superior. Plan Callejo, 1926]

Letras	Lengua latina (2º) Literatura española comparada con la extranjera Psicología y Lógica Inglés, Alemán o Italiano (a elegir)	Literatura latina Ética Idioma extranjero (2º)
Ciencias	Aritmética y Álgebra Física Geología Inglés, Alemán o Italiano (a elegir)	Geometría y Trigonometría Química Biología Idioma extranjero (2º)

<sup>226</sup> Este modo de proceder ya se realizaba en 1903 al reglamentarse, durante el mandato de Bugallal, el modo de acreditar haber aprobado la asignatura para la obtención del título de maestro al ser materia obligada en la carrera, aunque no se especificaban clases privadas sólo el certificado de un Instituto Técnico o una Escuela Normal. (R.O. 5/XI/1903 en ALIP, 1903: 888-889 [núm. 340]).

También estipulaba los trabajos prácticos a realizar en el Laboratorio o Seminarios de cada asignatura y en horas de permanencia vespertinas (art. 15), los ejercicios de educación física, paseo y juegos deportivos.

Al concluir el Bachillerato se tenía que superar una prueba de conjunto de los tres cursos, realizada en la Universidad ante tribunal compuesto por catedráticos de las Facultades respectivas, un catedrático de instituto y un licenciado o doctor de las Facultades que no fuera profesor oficial de las mismas. Aprobar el examen permitía, si se tenían 16 años, el acceso a las Facultades universitarias.

Los estudios del plan anterior se adaptaron al nuevo, mediante una R.O. de 28/VIII/1926. Otra R.O. de 3/IX/1926 publicó el horario de las enseñanzas y la vinculación de las asignaturas a cada cátedra.<sup>227</sup> El plan intentaba corregir lo que consideraba dos defectos fundamentales en este tramo educativo: por un lado su desarticulación e independencia de los otros grados de la enseñanza, primaria y superior, ofreciendo una continuidad entre los tres niveles, y por otro la gran cantidad de exámenes y la larga duración de los estudios, ya que muchos alumnos sólo buscaban ampliar la cultura recibida en la enseñanza primaria, o acceder a escuelas especiales u opositar sin precisar estudios técnicos que requiriesen el bachiller superior. Por ello se generó un Bachiller elemental y la creación de tribunales de ingreso al mismo (compuesto de catedráticos y maestros); además este plan retrasaba la elección entre Ciencias y Letras al ser el primer año común, sólo los dos últimos cursos de modalidad aparecían vinculados con la Universidad. A pesar de las buenas pretensiones, el plan también recibió las mismas críticas, sólo estuvo vigente durante cuatro años pues con el advenimiento de la República aparecieron nuevos planes de estudio.

En el nivel superior, el 19 de mayo de 1928, se publicó, para completar las directrices del plan Callejo, un Decreto Ley sobre la reforma universitaria (*Gaceta* 21/V/1928, *ALIP*, 1928: 266-286),<sup>228</sup> que reorganizaba el régimen académico y ponía límites a la libertad de cátedra. Este Decreto fue rechazado por algunos catedráticos y dio pie a la tercera cuestión universitaria.

---

<sup>227</sup> R.O. 28/VIII/1926 en *ALIP*, 1926: 520-522; R.O. 3/IX/1926 en *ALIP*, 1926: 527-532.

<sup>228</sup> AAVV, 1982: 227-247.

En 1929, cercano ya el final de este período, se dictó una orden al servicio de inspección de primera enseñanza en la que se indicaba que las escuelas de patronato estaban bajo la tutela y amparo del Estado, y por tanto en cumplimiento de la instrucción de 24/VII/1913 quedaban sometidas al Estado y a su intervención fiscalizadora sobre las fundaciones benéfico-docentes (O. 11/IV/1929 en *ALIP*, 1929: 149).

El ministro Callejo y sus planes recibieron muchas críticas al considerarlos favorecedores de la enseñanza privada y religiosa en el nivel secundario y superior. Cerca de un 70% de la enseñanza secundaria estaba en manos de la enseñanza privada.

En 1930 apareció una nueva disposición, R.O. 28/VI/1930 (*ALIP*, 1930: 259-280), por la que mediante un informe y dictamen se propusieron las bases para la reforma de la segunda enseñanza. La base octava recogió en un primer momento que *“la enseñanza de la religión no será obligatoria en caso de declaración expresa de los padres de los alumnos”*, pero en el dictamen de la comisión fue modificado por *“la enseñanza de Religión será obligatoria como las demás, salvo petición expresa de los padres para sus hijos”*. (*ALIP*, 1930: 263, 277, respectivamente). Las horas para su enseñanza fueron de dos horas semanales para 1º y 2º de estudios comunes, una semanal para 3º y 4º, y otra semanal para 5º y 6º de Letras y Ciencias respectivamente.

#### 4. La Segunda República: 1931-1936

En 1931 se instauraba la República y aparecía un nuevo marco legislativo, la Constitución, y en 1933 la Ley de Confesiones y Congregaciones religiosas. La derecha en un primer momento se mantuvo vacilante y confusa, mientras se producía la “persecución” de la Iglesia, pero posteriormente retomó fuerzas para derrotar la coalición de Azaña en las elecciones de noviembre de 1933. Se confirmaron antiguas acusaciones de una revolución aprovechada por la internacional masónica (Carr, 1970: 588-589).

La Constitución, en su artículo 26, marcaba las pautas sobre las órdenes religiosas y la prohibición de ejercer la docencia:

*“Todas las confesiones religiosas serán consideradas como asociaciones sometidas a una ley especial. El Estado, las regiones, las provincias y los municipios no*

*mantendrán, favorecerán ni auxiliarán económicamente a las iglesias, asociaciones e instituciones religiosas.*

*Una ley especial regulará la total extinción, en un plazo máximo de dos años, del presupuesto del clero.*

*Quedan disueltas aquellas órdenes religiosas que estatutariamente impugnan, además de los tres votos canónicos, otro especial de obediencia a autoridad distinta de la legítima del Estado. Sus bienes serán nacionalizados y afectados a fines benéficos y docentes.*

*Las demás órdenes religiosas se someterán a una ley especial votada por estas Cortes Constituyentes y ajustada a las siguientes bases:*

*1ª Disolución de las que, por sus actividades, constituyan un peligro para la seguridad del Estado.*

*2ª Inscripción de las que deben subsistir, en un registro especial dependiente del Ministerio de justicia.*

*3ª Incapacidad de adquirir y conservar por sí o por persona interpuesta más bienes que los que, previa justificación, se destinen a su vivienda o al cumplimiento directo de sus fines privativos.*

*4ª Prohibición de ejercer la industria, el comercio o la enseñanza.*

*5ª Sumisión a todas las leyes tributarias del país.*

*6ª Obligación de rendir anualmente -cuentas al Estado de la inversión de sus bienes en relación con los fines de la asociación.*

*Los bienes de las órdenes religiosas podrán ser nacionalizados.” (Montero Moreno 2000: 748)*

La legislación educativa siguió la línea de reducción y control de las actividades de la Iglesia iniciada con la Constitución. El Decreto de 6 de mayo de 1931,<sup>229</sup> dictado por el ministro Marcelino Domingo Sanjuán, abordó la enseñanza de la religión en las escuelas: volvió a reconocer la libertad religiosa, suprimió su obligatoriedad al señalar la voluntariedad de la instrucción religiosa en las escuelas y eximió a los maestros de la obligación de impartir esta enseñanza invocando la libertad de conciencia.

*“Uno de los postulados de la República y, por consiguiente, de este Gobierno provisional, es la libertad religiosa. (...) Corresponderá a las Cortes constituyentes resolver sobre (...) las orientaciones de la enseñanza; (...) haciendo que en la Escuela española haya una libertad absoluta en la instrucción religiosa.*

---

<sup>229</sup> D. 6/V/ 1931, *Gaceta* 9/V/1931, p. 619, RCL 1931\180; *ALIP*, 1931: 141-142.

*Por todo ello, el Gobierno provisional de la República decreta:*

*Artículo 1.º La instrucción religiosa no será obligatoria en las Escuelas primarias, ni en ninguno de los demás Centros dependientes de este Ministerio.*

*Art. 2.º Los alumnos cuyos padres signifiquen el deseo de que aquello la reciben en las Escuelas primarias, la obtendrán en la misma forma que hasta la fecha.*

*Art. 3.º En los casos en los que el Maestro declare su deseo de no dar esta enseñanza, se le confiará a los sacerdotes que voluntaria y gratuitamente quieran encargarse de ella en horas fijadas, de acuerdo con el Maestro.*

*Art. 4.º Quedan abolidas todas las disposiciones vigentes que estén en pugna con el espíritu y letra de este Decreto.” (ALIP, 1931: 141)*

Este mismo Decreto se completó, mediante una circular de 13 del mismo mes del Director General de Enseñanza Primaria, Rodolfo Llopis,<sup>230</sup> apoyándose en el criterio de la tolerancia religiosa.

*“Esta Dirección general acuerda dictar las normas siguientes:*

*En virtud de lo que se determina en el artículo 1º del mencionado Decreto, desaparecerá del programa de las Escuelas nacionales la enseñanza religiosa con el carácter de obligatoria que hasta ahora ha tenido”. (ALIP, 1931: 163)*

La circular indicaba que la enseñanza religiosa se solicitaría en la matrícula, y dejaba de ser obligada en Magisterio, salvo para quien manifestase de modo expreso el deseo de cursarla.

*“Los alumnos de la Escuela Superior de Magisterio y de las Normales quedan relevados de la obligación de asistir a clase y de sufrir el examen de esta asignatura para obtener el título de Maestro correspondiente, excepto aquellos que manifiesten a la Dirección de la Escuela el deseo de cursar y dar validez a dichos estudios.” (ALIP, 1931: 163)*

La enseñanza de esta materia se debía realizar a primera o última hora de la tarde de modo que el resto de alumnos pudiesen retrasar la entrada o adelantar la salida. Los Maestros dejaban de estar obligados a realizar prácticas religiosas con los alumnos. Sobre los símbolos religiosos no había inconveniente para que estuviesen presentes en las actividades escolares si los maestros y la totalidad de padres estaban conformes, en

---

<sup>230</sup> ALIP, 1931: 163-165. DELGADO CRIADO, 1994: 807s.

caso contrario debían desaparecer de la escuela. También señalaba que todo ello no suponía que los maestros abandonaran la dirección moral sino que debían procurar un elevado ideal de conducta.

La situación generada con el proyecto constitucional y legislativo del nuevo régimen republicano hizo que el episcopado español publicara el 25 de julio de 1931 una carta pastoral para informar y marcar el comportamiento a los católicos españoles. La carta analizaba parte del articulado constitucional centrándose en el laicismo del Estado, el origen del poder civil, la implantación de un Estado sin religión, la separación entre Iglesia y Estado y la subordinación eclesial al Estado. Un mes más tarde, el 19 de agosto de 1931, los prelados de la Provincia eclesiástica tarraconense enviaron un comunicado a las Cortes constituyentes en el que manifestaban su preocupación sobre la situación que atravesaba España, analizaban básicamente los mismos puntos aparecidos en la carta pastoral aunque incluían epígrafes relativos a la situación de la escuela y de las órdenes religiosas, el incumplimiento del Concordato... También en el ámbito diocesano el prelado tortosino Félix realizaba una alocución pastoral al clero y fieles el 6 de septiembre de 1931, en ella insistía en que quería ver de modo esperanzado la nueva tentativa, que resultase positiva para el país y sus habitantes, aunque mostraba sus discrepancias hacia el proyecto constitucional. A estas protestas se sumó la del Pontífice, Pío XI en su encíclica “*Dilectissima nobis*”, recordando la doctrina del *Syllabus* (Pío IX) y la “*Libertas*” (León XIII).<sup>231</sup>

En este clima, la enseñanza de la Religión presente en el dictamen de adaptación del Consejo de Instrucción Pública se mantuvo, pero el Gobierno la redujo a un solo curso, al primer año, de modo voluntario y sin carácter confesional ni dogmático. En 1932, el Director General, Rodolfo Llopis, reguló la enseñanza de la Constitución y la libertad de conciencia en la escuela mediante la Orden Circular de 12 de enero de 1932 de la inspección de la educación primaria, definiendo el modelo de enseñanza que

---

<sup>231</sup> Los tres documentos aparecen transcritos en el boletín extraordinario de septiembre de 1931(BOEOT, Vol. 46, 1930-1934, Año LXXIII, 7/IX/1931, extr. núm. 15, pp. 277-282; 284-304; 30/IX/1931, núm. 16, pp. 304-318. Posteriormente el episcopado español presentó otra Carta Pastoral Colectiva en enero de 1932 y otra declaración colectiva el 2 de junio de 1933 con motivo de la Ley de Asociaciones. (MARTÍNEZ BLANCO, 1994: 64-66).

tenían que ofrecer los maestros: la enseñanza laica. La Orden, al abordar el tema de la escuela laica, prohibía las ideas y explicaciones religiosas.<sup>232</sup>

*“(…) La Escuela, por imperativo del artículo 48 de la Constitución, ha de ser laica. Por tanto, no ostentará signo alguno que implique confesionalidad, quedando igualmente suprimidas del horario y del programa escolares la enseñanza y las prácticas confesionales. La Escuela, en lo sucesivo, se inhibirá en los problemas religiosos. La Escuela es de todos y aspira a ser para todos. Los Maestros revisarán cuidadosamente los libros utilizados en sus Escuelas, retirando aquellos que contengan apologías del ex rey o de la monarquía.” (ALIP, 1932: 31)*

Posteriormente, el 12 de marzo, apareció otro Decreto, dictado por el ministro de Instrucción Pública Fernando de los Ríos Urruti, que suprimía la asignatura de religión en todos los centros docentes públicos, a tenor del artículo 48 de la Constitución; así mismo acometió un anteproyecto de Ley de Enseñanza primaria realizado por Lorenzo Luzuriaga con el que se pretendía implantar la escuela única.<sup>233</sup>

*“En cumplimiento del artículo 48 de la Constitución, de acuerdo con el Consejo de Ministros y a propuesta del Ministro de Instrucción Pública y Bellas Artes, Vengo a decretar lo siguiente:*  
*Artículo único. Queda suprimida la asignatura de Religión en todos los Centros docentes dependientes de este Ministerio, cesando en sus funciones el Profesorado que venía adscrito a la misma, con los derechos que les correspondan legalmente.” (ALIP, 1932: 192-193.)*

En lo referente a la enseñanza primaria, a finales de 1931, durante el Gobierno provisional, se dictaron normas para mejorar las condiciones económicas de los docentes (D. 1/VII/1931); se proyectó un plan para paliar la carencia de maestros (D. 23/VI/1931; D. 3/VII/1931) y perfeccionar su formación (reforma de las Escuelas Normales D. 29/IX/1931),<sup>234</sup> se apoyó a la escuela rural a través de las Misiones

---

<sup>232</sup> AAVV (1991): *Historia de la Educación en España. T. IV. La educación durante la II República y la Guerra Civil (1936-1939). Textos y documentos*, MEC, Secretaría General Técnica, Madrid, pp. 163-165. La circular dirigida a los inspectores de primera enseñanza aparece en la *Gaceta* de 14/I/1932, p. 383, RCL 1832\54. ALIP, 1932: 29-32.

<sup>233</sup> DELGADO CRIADO, 1994: 820s. El decreto suprimiendo la asignatura de religión aparece en la *Gaceta* de 17/III/1932, RCL. 1932\317. ALIP, 1932: 192-193.

<sup>234</sup> AAVV, 1991: 144-162. RCL 1931\543, D. 23/VI/1931 en *Gaceta* de 24/VI/1931, p. 1612, por el que se creaban 7000 plazas de maestros; RCL. 1931\624, D. 3/VII/1931 en *Gaceta* de 4/VII/1931, p. 109,

pedagógicas (D. 29/V/1931) y se potenció la relación con el entorno a través de los Consejos locales y provinciales de primera enseñanza (D. 9/VI/1931).<sup>235</sup> Estos criterios de actuación siguieron presentes en los diferentes gobiernos republicanos hasta llegar al bienio radical- cedista que cambió la trayectoria.

En 1931 se producía en la segunda enseñanza la primera reforma educativa de este período, bajo la presidencia de Niceto Alcalá-Zamora y el ministro de Instrucción Pública y Bellas Artes D. Marcelino Domingo y Juan, al firmarse el Decreto de 7/VIII/1931, que restableció por un año el plan de 1903, con una adaptación transitoria y una ampliación en su aplicación mediante la O. de 13/VII/1932.<sup>236</sup>

Se conservaba el título de Bachillerato Elemental sólo para quienes solicitasen que no quisiesen estudiar el plan completo. Las materias se distribuían a lo largo de seis cursos.

[TABLA XIII. Secundaria. Bachillerato Elemental. Plan 1931]

1º	2º	3º
<ul style="list-style-type: none"> <li>• Lengua castellana (Alternativa)</li> <li>• Geografía General y de Europa (Alternativa)</li> <li>• Nociones y ejercicios de Aritmética y Geometría (Alternativa)</li> <li>• Religión (voluntaria, 2h semanales)</li> <li>• Caligrafía</li> <li>• Francés (1)</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Lengua castellana (Alternativa)</li> <li>• Geografía especial de España (Alternativa)</li> <li>• Aritmética y nociones de Geometría (Alternativa)</li> <li>• Religión (voluntaria, 2h semanales)</li> <li>• Gimnasia (Alternativa)</li> <li>• Francés (2º)(Alternativa)</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Latín (1º) Alternativa (no obligada para los que solo quieran el B. E)</li> <li>• Francés (3º)</li> <li>• Geografía e Historia de España (Diaria)</li> <li>• Aritmética y Geometría (diaria)</li> <li>• Religión (voluntaria, 1h semanales)</li> <li>• Gimnasia (Alternativa)</li> <li>• Hª. Natural (Alternativa) (sólo los que vayan a obtener el tit. B.E.)</li> </ul>

relativo a los cursillos de selección para ingresar en el Magisterio; RCL. 1931\1135, D. 29/IX/1931 en *Gaceta* de 30/IX/1931, p. 2091, sobre la formación y reorganización de los estudios de Magisterio.

<sup>235</sup> AAVV, 1991: 131-143. DELGADO CRIADO, 1994: 815-818. Decreto 1931\346 de 29/V/1931 en *Gaceta* de 30/V/1931 sobre el Patronato de las Misiones Pedagógicas; Decreto 1931\439 de 9/VI/1931 en *Gaceta* de 10/VI/1931, p. 1281, por el que se crea en las Universidades los Consejos Universitarios de Primera Enseñanza, los Consejos Provinciales y Locales y Consejos Escolares dónde se estime conveniente favorecer su creación.

<sup>236</sup> D. 1931\847 de 7/VIII/1931 en *Gaceta* de 8/VIII/1931, p. 1059, relativo al plan de estudios del curso 1931-1932; O.1932\927 de 13/VII/1932 en *Gaceta* de 18/VII/1932, p. 410, sobre la aplicación del plan de estudios de bachillerato.



4º	5ª	6ª
<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ Preceptiva Literaria y Composición (Alternativa)</li> <li>▪ Latín (1º) (Alternativa)</li> <li>▪ Historia Universal (Alternativa)</li> <li>▪ Álgebra y Trigonometría. Diaria</li> <li>▪ Dibujo (Alternativa)</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ Latín (2º) (Alternativa)</li> <li>▪ Psicología y Lógica (Alternativa)</li> <li>▪ Elementos de Historia de la Literatura (Alternativa)</li> <li>▪ Física (Diaria)</li> <li>▪ Dibujo (Alternativa)</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ Ética y rudimentos del Derecho (Alternativa)</li> <li>▪ Historia Natural (Diaria)</li> <li>▪ Agricultura y técnica agrícola e industrial (Alternativa)</li> <li>▪ Química General (Alternativa)</li> <li>▪ Idiomas (2º. Alternativa; inglesa, alemán o italiano)</li> <li>▪ Física (alternativa.) (sólo letras)</li> <li>▪ Psicología y Lógica (Alternativa) (sólo ciencias) (Para compensar al desaparecer Ciencias y Letras)</li> </ul>

Se conservaban la Taquigrafía y Mecanografía como voluntarias.

Las enseñanzas en este período dieron gran énfasis a los contenidos instructivos frente a los procedimentales. Se volvió a un modelo memorístico, donde predominó la teoría en detrimento de los ejercicios prácticos. Cada vez que surgía un nuevo plan se ampliaban los programas, con mayor número de temas y más profundización; se precisaba incrementar el tiempo para las explicaciones teóricas y la consiguiente disminución en las aplicaciones prácticas de los contenidos. Para el profesorado supuso mayor tiempo de dedicación. Esto creó graves problemas para aquellos docentes que desempeñaban otros trabajos para complementar sus bajos salarios. El retroceso que supuso este cambio, fue subsanado en la reforma de 1934 de corte más progresista, que hizo extensiva la enseñanza a toda la población infantil y mejoró la formación de los maestros.

El 17 de mayo de 1933 se aprobó la Ley de Confesiones y Congregaciones religiosas,<sup>237</sup> firmada el 2 de junio por el presidente de la Segunda República, Niceto Alcalá Zamora, dando cumplimiento al artículo 26 de la Constitución (base 4ª), que recogía en el artículo 20 de la Ley, título IV, la prohibición de que los religiosos se dedicaran a la enseñanza. En el artículo 30 matizaba como única excepción la enseñanza de su doctrina y la formación de sus miembros. En el artículo 31 señalaba

<sup>237</sup> AAVV, 1991: 230-231, en *Gaceta* de 3/VI/1933, p. 1651, rect. *Gaceta* de 4/VI/1933.

unas disposiciones transitorias para la ejecución de la ley, e indicaba la fecha en la que debían cesar toda actividad docente y por tanto el cierre de sus colegios. A pesar de que el artículo señalaba que no podían desarrollar la actividad valiéndose de personas interpuestas, fue una práctica habitual y permitida en muchos centros religiosos españoles como los de Castelló: Escolapios y Consolación.

*“Art. 20. Las iglesias podrán fundar o dirigir establecimientos destinados a la enseñanza de sus respectivas doctrinas y a la formación de sus ministros.*

*La inspección del Estado garantizará que dentro de los mismos no se enseñen doctrinas atentatorias a la seguridad de la República”.*

*“Art.30. Las órdenes y congregaciones religiosas no podrán dedicarse al ejercicio de la enseñanza.*

*No se entenderán comprendidas en esta prohibición las enseñanzas que organicen para la formación de sus propios miembros.*

*La inspección del Estado cuidará de que las órdenes y congregaciones religiosas no puedan crear o sostener colegios de enseñanza privada ni directamente ni valiéndose de personas seglares interpuestas.”*

*“Art. 31. (...) b) El ejercicio de la enseñanza por las órdenes y congregaciones religiosas cesará el 1º de octubre próximo para toda clase de enseñanzas, excepto la primaria, que terminará el 31 de diciembre inmediato. El Gobierno adoptará las medidas necesarias para la sustitución de una y otras enseñanzas en los plazos indicados” (Montero Moreno, 2000: 754, 756)*

En los meses de junio, julio y agosto aparecieron una serie de decretos para aplicar la Ley de Confesiones.<sup>238</sup> En ellos se daban normas para crear comisiones mixtas locales y provinciales para suplir el vacío dejado por el cierre de colegios religiosos en primera y segunda enseñanza (D. 7/VI/1933, D.27/VII/1933),<sup>239</sup> y para buscar locales para los centros de secundaria (D.23/VI/1933)<sup>240</sup> de nueva construcción o habilitados (D.12/VII/1933). Como consecuencia se creó por parte del Ministerio de Justicia un

---

<sup>238</sup>Se ofrecieron los criterios para la apertura de centros de primaria y secundaria de enseñanza libre, aplicando el R.D. de 1/VII/1902. El boletín diocesano se hizo eco de los criterios y publicó el modo de proceder para la apertura de estos centros, de este modo muchos de los centros religiosos pasaron a manos de personas interpuestas para poder seguir abiertos (BOEOT, Vol. 46, Año LXXXVI, 1930-1934, 30/VI/1934, núm. 12, pp. 189-191).

<sup>239</sup>AAVV, 1991: 232-237. RCL 1933\823, D. 7/VI/1933 en *Gaceta* 8/VI/1933, p. 1797, sobre la comisión mixta para la enseñanza primaria; RCL 1933\1098, D. 27/VII/1933 en *Gaceta* 8/VI/1933, p. 641, que creaba el Consejo para sustitución de la 2ª enseñanza de religiosos en Cataluña.

<sup>240</sup>RCL 1933\921, D. 27/VI/1933 en *Gaceta* 27/VI/1933, p. 2260, relativo a oferta de edificios para la sustitución de centros.

registro de confesiones religiosas y sus bienes (D. 27/VII/1933);<sup>241</sup> se ordenó un censo de establecimientos docentes y culturales (O. 26/VI/1933);<sup>242</sup> se recordó a las administraciones locales su obligación de correr con los gastos para suplir la enseñanza primaria ofertada por los centros religiosos (O. 28/VI/1933)<sup>243</sup> y establecer créditos para ello (O. 17/VIII/1933; D. 26/VIII/1933),<sup>244</sup> así como proveer maestros para las nuevas escuelas (D. 7/VII/1933)...

En 1934 se estableció un nuevo plan en la segunda enseñanza (D. 29/VIII/1934).<sup>245</sup> Desaparecieron las secciones de Ciencias y Letras del bachillerato superior, el bachillerato pasó a tener 7 cursos divididos en dos ciclos, uno de 3 y otro de 4 respectivamente. El primero elemental e intuitivo y el segundo de ampliación, con dos grados, uno de orientación más humanística y otro con una estructura científica. Este plan gestado en plena República venía marcado por nuevas líneas pedagógicas, aunque tampoco llegó a desarrollarse porque estalló la Guerra Civil.

El 27 de julio de 1936, el ministro de Instrucción Pública y Bellas Artes, D. Francisco Barnés Salinas, en nombre del presidente de la República, firmaba una nueva disposición, publicada en la Gaceta de Madrid el 28 de julio de 1936, por la que se incautaban los edificios religiosos dedicados a la enseñanza. La norma en su introducción hacía referencia a los artículos constitucionales y de la Ley de Confesiones mencionados anteriormente.

*“Artículo 1.º En el plazo de cinco días, a contar de la publicación de este decreto en la Gaceta de Madrid, los alcaldes, como delegados de los gobernadores civiles, procederán, en nombre del Estado, a la ocupación de todos aquellos edificios, con el material científico y pedagógico, que las congregaciones religiosas tenían dedicados a la enseñanza en 14 de abril de 1931 y los que, aun no dedicados a ella, estuviesen actualmente desocupados.”* (Montero Moreno, 2000: 756-757)

---

<sup>241</sup>RCL. 1933\1096, D. 7/VI/1933 en *Gaceta* 8/VI/1933, p. 638, abordaba la aplicación de dicha Ley de Confesiones.

<sup>242</sup>RCL. 1933\935, O. 26/VI/1933 en *Gaceta* 28/VI/1933, p. 2293.

<sup>243</sup>RCL. 1933\942, O. 28/VI/1933 en *Gaceta* 29/VI/1933, p. 2325, sobre los gastos de enseñanza correspondientes a los ayuntamientos.

<sup>244</sup>RCL. 1933\1196, O. 17/VIII/1933 en *Gaceta* 18/VIII/1933, p. 1142, habilitación para la sustitución de la enseñanza.

<sup>245</sup>AAVV, 1991: 255-262, RCL. 1934\1562, D. 29/VIII/1934 en *Gaceta* de 30/VIII/1934, p. 1871, sobre el nuevo plan de estudios.

Ese mismo año, al producirse el Alzamiento, en los ámbitos controlados por los “nacionales” se difundieron disposiciones que modificaban las publicadas en el gobierno republicano. En septiembre se ordenaba la incautación y destrucción de obras socialistas o comunistas en bibliotecas o centros culturales ambulantes y se decretaba como únicos textos válidos los que contuviesen los principios de la religión y moral cristiana (B.O. 8/IX/1936). Se declaraba que la escuela dejaba de ser laica y la obligatoriedad de la enseñanza religiosa e Historia Sagrada (B.O. 24/IX/1936).<sup>246</sup> Durante la contienda bélica en la zona republicana se siguieron dictando disposiciones relativas a la ocupación de edificios religiosos (D. 22/II/1937 en Gaceta Republicana de 23/II/1937), y sobre educación secundaria dirigida a los trabajadores: bachillerato abreviado (D. 21/XI/1936 en Gaceta Republicana de 23/XI/1936), organización de milicias culturales (D. 30/I/1937), lucha contra el analfabetismo (O. 8/X/1937 en Gaceta Republicana de 8/XI/1937)...

#### 5. La Guerra civil y primer franquismo: 1937-1953

Con la sublevación militar se produjo un cambio en el ejecutivo. El nuevo régimen no fue ni prohibido ni autorizado por Roma, que mantuvo una visión distante y posibilista. En 1937, con el cardenal Pacelli se inició una normalización de relaciones: se designó a Monseñor Antoniutti encargado de negocios y en 1938 se nombró Nuncio Apostólico a Monseñor Gaetano Cicognani, y embajador de España ante la Santa Sede a Yanguas Messía. Todos estos nombramientos fueron realizados tras la derogación de la legislación laica de la Segunda República, y culminó con el reconocimiento del nuevo Estado por parte de la Santa Sede en el Concordato de 1953 (Tuñón de Lara, 1989: 389-390).

La Iglesia se insertó en el nuevo Estado en todos los ámbitos, económico - social, político – ideológico. El nuevo período fue denominado nacional - catolicismo, expresión que constataba la identificación de lo nacional con lo católico, y comportaba la confesionalidad del Estado.

---

<sup>246</sup>RCL. 1936\1534, O. 13/1936 de 4/IX/1936 del Boletín Oficial de la Junta de Defensa Nacional (BOJDN) de 8/IX/1936, núm. 18, relativa a la fiscalización de los libros de texto. RCL 1936\1584, O. 186/1936 de 21/IX/1936 del BOJDN de 24/IX/1936, núm. 27, sobre la autorización de libros en instrucción primaria.

Tras la Guerra civil, con el auge de la Falange, hubo una hegemonía del fascismo español en el régimen franquista, mientras la derecha tradicional (cedistas y monárquicos) se dedicó a la legislación docente y judicial. El propósito de muchas de las disposiciones aprobadas durante la guerra fue el de anular la tarea realizada por los republicanos: revocación de los decretos republicanos relativos a la disolución de la Compañía de Jesús y su restauración,<sup>247</sup> derogación de la Ley de Congregaciones Religiosas<sup>248</sup> y el restablecimiento del presupuesto para el clero (Ley 29/XI/1939).

En los Boletines diocesanos de la época se recogen las disposiciones del poder civil en materia religiosa o de fe y costumbres y sobre todo las relativas a la enseñanza. Las disposiciones legislativas citadas entre 1936 y 1939 fueron las siguientes:

*“Regularizándola en sus tres grados. 28 agosto 36. Regulando Bachillerato, suprimiendo coeducación. 4 sep. 36. Extendiendo lo anterior a los Centros no primarios. 4 septiembre 36. Obligatoriedad de la enseñanza religiosa en las escuelas. 21 septiembre 36. Enseñanza religiosa en los Institutos. 22 septiembre 36. Suprimiendo coeducación en Normales y Escuelas de Comercio. 23 septiembre 36. Ídem. En la 2ª Enseñanza. 23 septiembre 36. Obligatoriedad Enseñanza religiosa en las Normales. 10 noviembre 36. Id. En el Bachillerato. 9 diciembre 36. Enseñanza de doctrina cristiana a los niños. Intensificación en la Cuaresma. 1 marzo 37. Devoción a la Santísima Virgen en las escuelas, imagen de la Inmaculada, mes de María, salutación “Ave, María”, 9 abril 37. Cursillos para maestros. Designación de profesor de Religión. 17 julio 37. Teología (...) lecciones universitarias. 16 septiembre 37. Enseñanza de Religión en los Institutos. 7 octubre 37. Calificaciones de Religión en ídem. 23 mayo 38. Juntas de 1ª enseñanza con representación eclesiástica. 18 junio 38. Los sacerdotes preferidos para regentar las escuelas rurales. 27 julio 39. Régimen profesorado de Religión en los Institutos. 27 julio 39. Historia de la Iglesia y Cánones en el Doctorado de Derecho. 30 septiembre 39.”* (BOEOT, Año LXXXI, 21/XII/1940, núm. 23, p. 206)<sup>249</sup>

El sistema educativo se configuró durante la posguerra aunque ya hubo disposiciones que marcaron la trayectoria durante la contienda: la obligatoriedad de la

<sup>247</sup>RCL 1938\456, D. 3/V/1938, del Ministerio de Justicia publicado en el BOE de 7/V/1938, núm. 563.

<sup>248</sup>RCL 1939\143, Ley 2/II/1939 de la Jefatura del Estado publicada en el BOE 4/II/1939, núm. 35, p. 670.

<sup>249</sup>MAYORDOMO PÉREZ, Alejandro (1997): “Iglesia y Estado en la política educativa del franquismo” en VERGARA CIORDIA, Javier (Coord.) 1997: 188. Analiza el nuevo ordenamiento legal, el convenio de 1941 y el Concordato de 1953. AAVV, 1991: 294-323.

enseñanza religiosa en las escuelas y la autorización de libros,<sup>250</sup> la regulación de la enseñanza de religión y moral en los institutos de segunda enseñanza y de su profesorado a través de varias disposiciones sucesivas procedentes de la Junta de Defensa Nacional y de la Presidencia de la Junta Técnica del Estado<sup>251</sup> y la vuelta del crucifijo a los institutos y universidades.<sup>252</sup>

El nuevo régimen otorgó un gran cometido a la Iglesia en el ámbito educativo y un papel preponderante a los párrocos en su intervención en las escuelas primarias. La Iglesia recordaba a sus sacerdotes la tarea a desarrollar en la escuela y la legislación vigente en dicha materia:

*“Intervención de los Sres. Párrocos en la Escuela Primaria.*

*Los párrocos tienen determinadas facultades para intervenir en la enseñanza de la Doctrina cristiana.*

*Reg.26 Novbre. 1939.- Art. 37: el estudio de la doctrina y las prácticas religiosas en las escuelas primarias estarán bajo la inmediata inspección del párroco o individuo eclesiástico de la Comisión local.*

*Art. 43: Los niños que tengan la instrucción y edad competente se prepararán para la primera Comunión, bajo la dirección de su párroco, conformándose en todo con las disposiciones que éste juzgue oportunas. Verificada la primera Comunión, serán conducidos a las iglesias cada tres meses por el maestro para que se confiesen, llevando también a todos los demás niños para acostumbrarlos a estos actos religiosos, y evitar que queden solos en la escuela.*

*Repetirán, los primeros, la Comunión cuando lo disponga el confesor, a cuya discreción y prudencia debe quedar confiado un negocio de tan graves consecuencias.*

*En el Art. 46 se dice. Sería muy conveniente que el párroco o vocal eclesiástico de la Comisión local hiciese por sí este examen (del Catecismo) en la escuela una vez al mes.*

*Ley de 9 de Spbre. 1873.- Art. 11: El Gobierno procurará que los respectivos curas-párrocos tengan repasos de doctrina y moral cristiana para los niños de las escuelas elementales, a lo menos ena (sic) vez cada semana.*

<sup>250</sup>RCL 1936\1584, O. 186/1936 de 21/IX/1936 en BOJDN de 24/IX/1936, núm. 27.

<sup>251</sup>RCL 1936\1597, O. 207/1936 de 22/IX/1936 en BOJDN de 28/IX/1936, núm. 30; O. 9/XII/1936 de la Presidencia de la Junta técnica del Estado publicada en BOE de 11/XII/1936, núm. 53; RCL 1937\1009, O. 7/X/1937 de la Presidencia de la Junta técnica del Estado publicada en BOE de 8/X/1937, núm. 353; sobre el profesorado RCL 1937\1012, O. 7/X/1937, BOE 9/X/1937, núm. 354.

<sup>252</sup>RCL 1939\382, O. 30/III/1939 del MEN en BOE 4/IV/1939, núm. 94, p. 1931.

*Por Orden de 24 de junio de 1911 se resolvió “que el párroco por sí u otro sacerdote de la parroquia en su delegación, serán los que en las escuelas expliquen el repaso de la Doctrina y Moral cristianas a que se refiere aquel precepto legal, sin que su sentido permita admitir la ampliación de extender ese derecho a otros sacerdotes simultáneamente con el párroco y a un mismo tiempo y en la misma escuela”.*

*O. C. 1º Marzo 1937 <sup>253</sup>: Con laudable oportunidad el Excmo. Sr. Rector de la Universidad de Zaragoza, D. Gonzalo Calamita, ha elevado a esta Comisión de Cultura y Enseñanza un oficio en el que se propone resucitar la costumbre inmemorial que intensificaba durante el tiempo de Cuaresma la enseñanza de la Doctrina Cristiana a los niños de las escuelas, reuniéndoles a este fin en la Iglesia en donde los Sres. Párrocos les explicaban el Catecismo y los preparaban más cuidadosamente para la recepción de los Santos Sacramentos.*

*Esta comisión recoge con viva satisfacción tan ejemplar propuesta y, a fin de llevarla a la práctica, encarece a Vuestre Señoría que, sin pérdida de tiempo, provea tal finalidad, dentro de su Distrito, en la forma y medida que su acertado criterio le dicte (B. O. del 3).*

*O. 19 Junio 1939 <sup>254</sup> (creando las Juntas Municipales y Locales de 1ª Enseñanza, de las que ha de formar parte un eclesiástico designado por el Obispo de la Diócesis).*

*En el Art. 21 se dice: “Los vocales de la Junta podrán visitar, en cualquier momento, la Escuela, para darse cuenta de su estado y funcionamiento.*

*Conducta de los Maestros.*

*O. 19 Junio 1939 (creando las Juntas Provinciales, Municipales y Locales de 1ª Enseñanza).*

*Art. 12 Es función de las Juntas Municipales “comunicar a la Junta Provincial cualquier irregularidad que notaran en la conducta pública de los maestros, lo mismo que en la privada, cuando diese lugar a notorio descrédito”.*

*Asistencia de los Maestros y alumnos a la Santa Misa.*

*C. de la Dirección General de 1ª. Enseñanza a las Inspecciones, Maestros Nacionales (sic), Municipales y Privados: 5 de Marzo de 1938. En el epígrafe “Educación religiosa” se lee: “Consecuencia de este ambiente religioso, que ha de envolver la Educación en la Escuela, ha de ser la asistencia obligatoria en corporación de todos*

---

<sup>253</sup> Orden circular de la Comisión de Cultura y enseñanza publicada en el BOE 3/III/1937, núm. 134, RCL 1937\226 sobre la enseñanza de la doctrina cristiana a los niños.

<sup>254</sup> Orden 1939\743 de 19/VI/1936 del BOE de 27/VI/1939, núm. 178, p. 3491, del MEN creando las Juntas de primera enseñanza.

*los niños y maestros de las escuelas nacionales, en los días de precepto, a la misa parroquial, fijada a hora conveniente de acuerdo con la autoridad eclesiástica”.*<sup>255</sup>

*En Oficio 10 Septiembre del presente año la Ilma. Dirección General de 1ª Enseñanza ordenó a esta Inspección provincial lo siguiente: “Déme cuenta de cualquier infracción que sobre asistencia de los niños a Misa pueda producirse”.*

*El Mes de María en las escuelas*

*O. C. 9 Abril de 1937*<sup>256</sup>: *En el rico patrimonio de tradiciones populares, vital y auténtica manifestación del genio nacional, figura con marcado relieve, que los siglos fueron cinceland, la devoción española a la Virgen María, Madre de Dios.*

*La Escuela faltaría a su misión esencialmente formativa si no recogiera esos latidos, que por ser del espíritu popular lo son de la cultura, incorporándolos a la tarea pedagógica para imprimirle elevación en los conceptos y fragancia de juvenil alegría en el estilo, características de la Escuela y de la España que renace, frente al laicismo y cursi pedantería de la escuela marxista que hemos padecido.*

*En su virtud, esta Comisión de Cultura y Enseñanza ha acordado:*

*Primero: Que en todas las Escuelas figure una imagen de la Santísima Virgen, preferentemente en la españolísima advocación de la Inmaculada Concepción. Queda a cargo del Maestro o Maestra proveer a ello, en la medida de su celo, y colocándola en lugar preferente.*

*Segundo: Durante el mes de Mayo, siguiendo la inmemorial costumbre española, los Maestros harán con sus alumnos el ejercicio del Mes de María ante dicha imagen.*

*Tercero: Todos los días del año, a la entrada y salida de la Escuela, saludarán los niños, como lo hacían nuestros mayores, con la salutación: “Ave María Purísima” contestando el Maestro: “Sin pecado concebida”.* (BOEOT, Año LXXXIII, 1/XII/1942, núm. 12, pp. 291-293)

En lo referente a la enseñanza secundaria, en 1938, durante la Guerra Civil, el General Franco estableció un nuevo Plan de estudios para la secundaria, al considerar este tramo educativo como instrumento rápido para la transformación social.<sup>257</sup> Esa ley

<sup>255</sup>La Circular de 5/III/1938 en BOE 8/III/1938, núm. 503, RCL 1938\226, del Servicio Nacional de primera enseñanza remitida a la inspección con normas de orientación.

<sup>256</sup>La Circular de la Comisión de Cultura y Enseñanza sobre devoción a la Virgen María en centros de instrucción primaria en BOE 10/IV/1937, núm. 172, RCL 1937\348.

<sup>257</sup>GÓMEZ RODRÍGUEZ DE CASTRO, Federico (1986): “La Ley de la enseñanza Media de 1938” en AAVV, 1986: I, 161-172. La aplicación del plan se desarrolló al pie de la letra, sin concesiones, dándose algunas aclaraciones prácticas y la realización de actividades extraescolares complementarias (Ciencias Naturales), o bien teatro...; VEGA GIL, Leoncio (1989): “Aproximación a la enseñanza secundaria durante el franquismo (1938-1967)”, en *Historia de la Educación*, 8, pp. 29-45; PUELLES BENÍTEZ, 2000: 19; DELGADO CRIADO, 1994: 813, 850s.



de 20/IX/1938,<sup>258</sup> que a juicio de Puelles y otros autores era elitista, fijaba los principios fundamentales que iban a sustentar la educación, siendo la base de la actuación docente el fundamento religioso, patriótico y humanístico. Establecía un sistema docente cíclico y remarcaba la continuidad en la progresión de los conocimientos. Entre los motivos que justificaban el cambio se señalaron: la reafirmación de las tradiciones en el orden espiritual; la introducción de nuevas técnicas pedagógicas; evitar la excesiva memorización mediante una formación continuada y progresiva que permitiera asimilar los elementos básicos de la cultura; la formación de una personalidad completa, y la promoción de una preparación humanística.<sup>259</sup> A pesar de los cambios en los principios y objetivos ideológicos mantuvo los siete cursos del plan de 1934 aunque suprimió los dos ciclos que lo conformaban. La ley significaba volver a las tradiciones humanistas Renacentistas, a la idea de unidad española y de la expansión de la Hispanidad. La Iglesia procuró recortar la influencia de los falangistas y ganarla para sí, para ello contó con personas cercanas a la jerarquía eclesiástica como fueron el ministro de Educación, D. Pedro Sainz Rodríguez, y su colaborador, D. José Pemartín. El adoctrinamiento ideológico lo realizaban los instructores políticos de la Falange, mediante las clases deportivas de Educación Física y la Formación del Espíritu Nacional, inculcando a los jóvenes sus ideas políticas, y promoviendo manifestaciones patrióticas. Actuación similar se ofrecía a las niñas a través de la “escuela Hogar” de la Sección Femenina de la Falange (cocina, costura, manualidades y formación política). Se buscaba grabar los valores y las consignas políticas del régimen.<sup>260</sup>

La Ley, que se presentaba como “enfanzadora” de los objetivos educativos y formativos frente a los instructivos, consta de una introducción y cinco artículos. En el preliminar señala los seis principios que informaban la Ley: el empleo de una técnica docente apoyada sobre un fundamento sólido de tipo religioso, patriótico y humanístico; seguir un sistema cíclico para conservar la continuidad en la progresión de los conocimientos; la supresión de exámenes oficiales y por asignaturas para evitar una

---

<sup>258</sup>RCL 1938\1044, Ley de 20/IX/1938 en BOE 23/IX/1938, núm. 85, p. 1385, emitida por la Jefatura del Estado que contempla la reforma de la segunda enseñanza y deroga disposiciones anteriores.

<sup>259</sup> LORENZO VICENTE, Juan Antonio (1998): “La Enseñanza Media en España (1938-1953): el modelo establecido en la Ley de 20 de septiembre de 1938 y la alternativa del anteproyecto de 1947”, en *Historia de la Educación*, núm. 17, enero-diciembre 1998, pp. 71-88.

<sup>260</sup>GONZÁLEZ GALLEGU, Isidoro (1988): “Falange y educación. Zaragoza, 1936-1940” en *Historia de la educación*, 7.

preparación memorística; la separación de las funciones docente y examinadora; la valoración de la responsabilidad docente del profesorado y de los centros (oficiales y privados) y la intervención superior y unificadora del Estado en el contenido y técnica de la función docente, oficial y privada, mediante la Inspección general.

En la introducción de la ley se destaca la relevancia del papel del bachillerato dentro de los diferentes grados de la enseñanza, considerándolo como el instrumento más eficaz para influir rápidamente en la transformación de la sociedad y en la formación intelectual y moral de las futuras clases dirigentes.

Como novedad introduce el examen de Estado - que se tenía que realizar en las Universidades- para alcanzar el título de bachiller; la existencia de un libro de calificaciones, sellado y firmado por la Administración; la creación de un cuerpo de inspectores de enseñanza secundaria, y la designación de una Comisión sobre libros de texto en Enseñanzas Medias por parte del recién creado Ministerio de Educación y Ciencia.<sup>261</sup> La pretensión del MEC era recalcar la educación sobre la instrucción e información.

En el primer artículo se abordan las bases organizadoras del Bachillerato hasta un total de 16. En ellas destacan aspectos relativos a alumnos, el libro de calificación escolar, el ingreso (10 años y realizar una prueba) y las enseñanzas (Base IV). Estas constan de siete disciplinas fundamentales: Religión<sup>262</sup> y Filosofía, Lenguas clásicas, Lengua y literatura española, Geografía e Historia, Matemáticas, Lenguas Modernas (los tres primeros cursos idiomas latinos, francés o italiano; los otros cuatro alemán o inglés), Cosmología (Ciencias, Física...). Además como complementarias: Educación

---

<sup>261</sup> Se dejó atrás el Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes, nombre de una Dirección General del anterior Ministerio de Fomento decimonónico, subdividido mediante el R.D. de 18 de abril de 1900.

<sup>262</sup> El preámbulo de la Ley adelantaba los contenidos religiosos de la enseñanza y la prelación entre Religión y Filosofía. La regulación de la Religión la efectuó el Ministerio de Educación Nacional mediante órdenes posteriores como la de 27 julio de 1939 (RCL 1939\931, O. 27/VII/1939 en BOE 1/VIII/1939, núm. 213, p. 4197; BOEOT, Vol. 47, Año LXXXI, 7/II/1940, núm. 12, pp. 29-31), en la que se abordaba el régimen para el profesorado de religión en los Colegios e Institutos de Enseñanza Media. Las órdenes fueron recogidas en el boletín diocesano para su difusión entre los párrocos. En 1944 se estableció y reguló la enseñanza religiosa para los centros de grado medio y elemental dependientes de las Direcciones Generales de Enseñanza Profesional y Técnica y Bellas Artes, para las Escuelas de Ingeniería, Arquitectura, Comercio, Conservatorios (RCL 1944\1438-1439, D.29/IX/1944, en BOE 21/X/1944, núm. 295, pp. 7939-7940, BOEOT, Año LXXXV, 30/XII/1944, núm. 13, pp. 272-274) y para las universidades españolas (RCL 1944\173, D. 26/I/1944, en BOE 8/II/1944, núm. 39, p. 1106, rect. BOE 22/II/1944, núm. 53; BOEOT, Año LXXXV, 1/IV/1944, núm. 4, pp. 69-72).

Artística, Dibujo y Modelado, Trabajos Manuales, Educación Física y Formación Patriótica. Todas ellas se distribuían en siete cursos, formando el bachillerato universitario. Los tres primeros eran un ciclo de estudios elementales o bien se cursaban los cinco primeros, en el caso que se deseara el ingreso en escuelas o centros que no precisasen la totalidad del bachillerato. El título se conseguía mediante un examen de Estado, realizado en las Universidades.<sup>263</sup> Las restantes bases tratan sobre libros de texto, escolaridad, pruebas de suficiencia, y otras eran de tipo administrativo sobre protección escolar, tasas, disciplina académica, régimen de establecimientos particulares (base XV), profesorado...

El segundo artículo aborda el modo de realizar la transición entre el sistema vigente y el de la Ley, ateniéndose a 5 reglas. En el tercero se dictan las disposiciones precisas para su aplicación y el cuarto deroga todas las restantes disposiciones que se opongan a las consignadas en la ley.

Esta ley de enseñanza secundaria que equiparaba los centros oficiales y privados – en su mayoría religiosos -(Base XV), fue bien acogida por la jerarquía y por las comunidades religiosas. Al suprimir los tribunales de examen para los centros privados y mantener únicamente el examen de Estado organizado por las Universidades, potenció la afluencia de alumnos hacia esos centros, sobre todo jóvenes de familias acomodadas, futura clase dirigente, con detrimento de alumnado para los institutos de segunda enseñanza.

Otra nota a destacar es que este plan se centraba ante todo en la formación del Espíritu Nacional, en unos objetivos idealizados para realzar los conceptos de Patria y de Estado Español.

Los contenidos se modificaron de modo substancial en los tres planes. Si se compara el nuevo plan con los dos habidos en el período republicano, vemos que en éstos se remarcaban los contenidos procedimentales y conceptuales mediante materias científicas a tenor de los avances producidos, considerando que no debían ocuparse de

---

<sup>263</sup> Los programas a desarrollar eran muy amplios y con poca carga lectiva. Para impartirlos, se veía obligado el profesorado a hacer unas clases muy teóricas y con pocas aclaraciones, confiando que dichas aclaraciones las consiguieran en academias donde acudían por la tarde a complementar sus estudios. Muchos de sus profesores eran ayudantes de institutos dando las mismas clases en ambos lados.

los contenidos actitudinales. Con el plan de 1938 los contenidos cambiaron y se centraron en los actitudinales, a través de la influencia ideológica para la formación de voluntades. El interés se centraba en los valores, en los ideales... aunque sin olvidar los contenidos conceptuales. Los cuestionarios oficiales de dichos contenidos se publicaron en 1939 estando al frente del Ministerio de Educación Nacional (1939-1951) D. José Ibáñez Martín. En ellos se incluía la asignatura de Religión.<sup>264</sup>

En la década de los cuarenta continuó la publicación de legislación relativa a la enseñanza, con una tendencia favorable hacia la Iglesia, gracias a la consolidación de una relación positiva con el Estado, iniciada el 7 de junio de 1941 con la firma del convenio entre ambas partes.<sup>265</sup> Con el convenio el Estado buscaba el modo de intervenir en los nombramientos episcopales y la Iglesia recuperar su influencia social. El artículo noveno contemplaba el cumplimiento de los cuatro primeros artículos del Concordato de 1851: el reconocimiento de la religión católica como única religión del Estado, con todos los privilegios, la enseñanza conforme a la doctrina católica en todos los grados y centros, y el control de publicaciones. A cambio de legitimación, la Iglesia obtenía la promesa de que el Estado no legislaría en materia educativa sin previo acuerdo con ella.

La aprobación del convenio supuso la anulación de la práctica de las personas interpuestas al frente de los colegios de la Iglesia mediante la Ley de 11 de julio de 1941 y la de 1 de enero de 1942 (BOE 11/I/1942), que había establecido un procedimiento para que los bienes y propiedades – colegios – de Órdenes, Congregaciones y de la Iglesia pasasen de nuevo a sus manos. El 22 de julio de 1942 aparecía otra ley que les eximía del pago de impuestos de transmisión de aquellos bienes que figuraban en manos de personas interpuestas<sup>266</sup> o que habían sido anteriormente expropiados.

---

<sup>264</sup> *Cuestionarios oficiales de Religión para Bachillerato*, RCL. 1939\1058, O. 19/VIII/1939, BOE 26/VIII/1939, núm. 238, p. 4683; BOEOT, Vol. 48, Año LXXXIV, 1/IX/1943, núm. 9, pp. 163-165.

<sup>265</sup> La Orden del Gobierno del Estado contempla el ejercicio del privilegio de presentación. Cf. RCL 1941\1065, BOE 17/VI/1941, núm. 168, p. 4401; BOEOT, Vol. 47, Año LXXXII, 1/VII/1941, núm. 7, pp. 109s; SEVILLA MERINO, Diego (1986): “La enseñanza en el Concordato de 1953” en AAVV, 1986: II, 210-212.

<sup>266</sup> Las disposiciones aparecen en varios boletines diocesanos: BOEOT, Vol. 47, Año LXXXII, 1/IX/1941, núm. 9, pp. 172s; BOEOT, Vol. 48, Año LXXXIII, 1/III/1942, núm. 3, pp. 59-62; 1/IX/1942, núm. 9, pp. 211s. (Cf. nota 135 del presente trabajo).

En materia docente se creó el Consejo Nacional de Educación (1940), un instituto para la investigación pedagógica denominado “San José de Calasanz” (1941) dentro del recién creado Consejo Superior de Investigaciones Científicas (1939).<sup>267</sup> Se promulgó la ley Orgánica del Ministerio de Educación Nacional (1942)<sup>268</sup> y se estableció la estructura ministerial, la ley sobre Ordenación de la Universidad (1943),<sup>269</sup> la Ley de Protección escolar para extender y facilitar la educación (1944),<sup>270</sup> la ley de Enseñanza Primaria (1945),<sup>271</sup> y la ley de Bases de la Enseñanza Media y Profesional (1949).<sup>272</sup>

Los boletines diocesanos continuaban su tarea de difusión y recogían las disposiciones civiles relativas a la docencia. Entre los mandatos del prelado dirigidos a los sacerdotes se abordaban las directrices sobre la docencia, entre ellos el mandato noveno en el que resaltaba la obligación de visitar las escuelas:

*“9) Visita de escuelas.- Procuren tener afectuosa y digna relación con los señores maestros de las escuelas, y visítenles aprovechando la actual favorable coyuntura para una fecunda labor de formación catequística, vigilando la enseñanza de la Doctrina Cristiana y procurándose en el profesorado colaboradores eficaces de su misión. (Véase BOLETÍN 1942, pág. 291) “. (BOEOT, Vol. 48, Año LXXXV, enero-febrero 1944, núm. 1-2, p. 12)*

En el nivel superior, aparecía la Ley de Ordenación de la Universidad Española el 29 de julio de 1943. El trasfondo de esta ley era dar a la Universidad un marco confesional y político uniforme; en ella se reconocía el derecho docente de la Iglesia en

---

<sup>267</sup>Decreto sobre funcionamiento del CSIC y cumplimiento de la Ley de 24/XI/1939 (L. 1939\1779). Cf. RCL 1940\280, D. 10/II/1940, BOE 17/II/1940, núm. 48, p. 1201.

<sup>268</sup>Ley de la Jefatura del Estado organizando el Ministerio de Educación Nacional. Cf. RCL.1942\654, Ley de 10 /IV/1942, BOE 24/IV/1942, núm. 114, p. 2859.

<sup>269</sup>A mediados de 1943 apareció la Ley sobre la ordenación de la Universidad española. Cf. RCL 1943\1091, L. 29/VII/1943, BOE 31/VII/1943, núm. 212, pp. 7406- 7431; BOEOT, Vol. 48, Año LXXXIV, 1/IX/1943, núm. 9, pp. 158-161. (SEVILLA MERINO, 1986: 218; GOTI ORDEÑANA, 1995: 32). Posteriormente, en 1944, el Ministerio de Educación Nacional estableció un régimen de censura de publicaciones (BOEOT, Vol. 48, Año LXXXV, 1/VIII/1944, núm. 8, pp. 167-168).

<sup>270</sup>Ley publicada por la Jefatura del Estado para facilitar la instrucción primaria. Cf. RCL.1944\1049, Ley de 19 /VII/1944, BOE 21/VII/1944, núm. 203, p. 5555.

<sup>271</sup>RCL.1945\979, Ley de 17 /VII/1945, BOE 18/VII/1945, núm. 199, p. 385. En la misma fecha aparecía la aprobación del Fuero de los Españoles. Cf. RCL.1945\977, Ley de 17 /VII/1945, BOE 18/VII/1945, núm. 199, p. 385.

<sup>272</sup>Ley de la Jefatura del Estado sobre la implantación y regulación de la Enseñanza Media y Profesional. Cf. RCL.1945\883, Ley de 16 /VII/1949, BOE 17/VII/1949, núm. 198, p. 3164. DELGADO CRIADO, 1994: 850-851.

la enseñanza superior y la formación religiosa en dicho tramo educativo (art. 9, 32 y 48).

*“(...)La Ley, además de reconocer los derechos docentes de la Iglesia en materia universitaria, quiere ante todo que la Universidad del Estado sea católica. Todas sus actividades habrán de tener como guía suprema el dogma y la moral cristiana y lo establecido por los sagrados cánones respeto de la enseñanza. Por primera vez, después de muchos años de laicismo en las aulas, será preceptiva la cultura superior religiosa. En todas las Universidades se establecerá lo que, según la luminosa Encíclica docente de Pío XI, es imprescindible para una auténtica educación: al ambiente de piedad que contribuya a fomentar la formación espiritual en todos los actos de la vida del estudiante.(...)”*

#### *Capítulo II*

*De los derechos docentes de la Iglesia en materia universitaria*

*Art. 9º. El Estado español reconoce a la Iglesia en materia universitaria sus derechos docentes conforma a los sagrados cánones y a lo que en su día se determine mediante acuerdo entre ambas supremas potestades.*

*Art. 32º. La Dirección de Formación Religiosa Universitaria es el órgano al que se encomienda, en ejecución de las normas establecidas de mutuo acuerdo por la Iglesia y por el Ministerio de Educación Nacional:*

- a) La dirección de todos los cursos de cultura superior religiosa, que serán obligatorios, y cuyas pruebas habrán de pasarse favorablemente.*
- b) La asesoría religiosa del Sindicato Español Universitario.*
- c) La dirección de todas las prácticas religiosas, cualquiera que sea el órgano universitario en que se verifiquen.*
- d) La superior dirección y organización de los templos y de las instituciones religiosas o piadosas establecidas con carácter universitario.*

*Art. 48º. El Director de la formación religiosa universitaria será nombrado por el Ministerio de Educación Nacional, a propuesta del respectivo Ordinario eclesiástico, previo informe del Rector. Es de su competencia:*

- a) La organización, de acuerdo con los planes que para todas las Universidades se establezcan, de las enseñanzas de cultura superior religiosa, obligatorias para todos los escolares, y la vigilancia del desarrollo de estas enseñanzas.*
- b) La propuesta-informe al Rector para su nombramiento, previa la aprobación del Ordinario eclesiástico, del personal necesario para la enseñanza o la formación*

*religiosa, así como la custodia y conservación de los templos universitarios.” (BOE 31/VII/1943, núm. 212, pp. 7406s.)*

En ella se otorgaba también un gran poder a la Falange para que impusiese su criterio político e ideológico. El 26 de enero de 1944, D. José Ibáñez Martín, ministro de Educación Nacional, publicó un decreto que regulaba el régimen de la enseñanza religiosa universitaria, concebida como enseñanza ordinaria para todos los estudiantes, con la única excepción de aquellos que fuesen sacerdotes o religiosos si acreditaban con certificado del prelado diocesano que poseían estudios religiosos equivalentes.

*“La necesidad de implantar en la Universidad española Cátedras de Religión, en las que los alumnos completen y eleven al grado superior, propio de sus estudios, los conocimientos religiosos adquiridos en los Centros de Enseñanza Media, es tan manifiesta y urgente, que varias Universidades, anticipándose al propósito reiteradamente expresado por el Gobierno de la nación, las han establecido en algunas de sus Facultades.*

*Ya es llegado el momento de erigirlas y regularlas en toda España; de dotar a todos los alumnos universitarios de la ilustración religiosa que su cultura superior exige y sin la cual ni siquiera les sería dado entender nuestra literatura clásica; de facilitarles los conocimientos de la ciencia sagrada, que han de ser sólido y perdurable cimiento de su educación moral; de formar a las futuras clases directoras de la Patria a tono con las tradiciones seculares más arraigadas, con el espíritu animador de nuestra triunfadora Cruzada y con los nobles afanes de nuestros siglos más gloriosos. (...)*

*Art.1º. Se establece en las Universidades españolas la enseñanza religiosa en el grado superior que requieren la capacidad y necesidades de los estudiantes universitarios y conforme a la doctrina católica y las orientaciones y disciplina de la Jerarquía eclesiástica.*

*Art.2º. La asistencia a los cursos en que esta enseñanza se desenvuelva será obligatoria para todos los alumnos universitarios.(...)*

*Artículo tercero. La enseñanza religiosa se desarrollará durante los cuatro primeros cursos de cada Facultad. En el primero de ellos se expondrán las materias de Criteriología religiosa, y Eclesiología; en el segundo, las del Dogma; en el tercero, las de Moral general y Derecho público eclesiástico, y en el cuarto, las de Deontologías profesionales y Temas selectos de investigación teológica.” (BOE 8/II/1944 núm. 39, pp. 1106-1107)*

La enseñanza elemental no pareció preocupar demasiado al nuevo gobierno si atendemos a la tardanza en acometer su legislación.<sup>273</sup> El 17 de julio de 1945 vio la luz la Ley de Educación Primaria, redactada desde 1939, que incluía entre sus objetivos derogar la Ley republicana de Confesiones y Congregaciones religiosas de 1933.<sup>274</sup>

Con la Ley de Primaria se otorgaba a la Iglesia la facultad de crear escuelas primarias y Normales, y se supeditaba la legislación estatal al derecho de la Iglesia en cuestiones religiosas, tal como se observa en su articulado dedicado a aspectos religiosos y eclesiales (Sevilla Merino 1986: 218). Entre sus artículos destacan el tercero, dedicado a la facultad eclesial para erigir centros de primaria y Magisterio, la expedición de títulos, inspección, vigilancia de la fe y costumbres en todos los centros; el artículo quinto sobre el carácter católico de la enseñanza primaria; el artículo 25 dedicado a la libertad eclesial para organizar sus centros; el artículo 27 que trata sobre los requisitos religiosos para apertura de cualquier centro privado; el artículo 57 relativo a los deberes del maestro con la Iglesia y el artículo 63 sobre las prácticas de piedad, la doctrina y método para la enseñanza de la religión en la formación de los maestros. La disposición muestra una preocupación por la formación de los docentes y las escuelas de Magisterio, apareciendo las escuelas de Magisterio de la Iglesia.<sup>275</sup>

Con estas disposiciones legislativas el Estado estrechaba lazos con la Iglesia e iniciaba un acercamiento con el Vaticano pero no será hasta 1953 cuando comenzaron las relaciones diplomáticas al mismo tiempo que con otros países como Estados Unidos<sup>276</sup>.

---

<sup>273</sup> GUTIÉRREZ ZULOAGA, Isabel (1986): "La Iglesia y la Formación de Maestros de 1948-1968" en AAVV, 1986: II, 124-134. Irene Palacios y Cándido Ruiz señalan que la vinculación entre ideología y educación era evidente en el primer franquismo, y quedaba patente en esta ley que concedía de nuevo el control de la educación religiosa a la Iglesia, no sólo en sus centros sino en toda la red pública. (PALACIO LIS, Irene y RUIZ RODRIGO, Cándido [1993]: *Infancia, pobreza y educación en el primer franquismo*, Valencia, Universitat de València, pp.23-24).

<sup>274</sup> La tardanza en la publicación de la ley se debió a la pugna entre la Falange y el sector católico por colocar su impronta en el texto legal, triunfando los principios de la Iglesia frente a la intervención estatal. En 1939 apareció la Ley de 2 de febrero por la que se derogaba la Ley de Confesiones (BOE 4/II/1939).

<sup>275</sup> Todos estos artículos aparecen como extracto en el boletín diocesano. BOEOT, Año LXXXVI, 20/IX/1945, núm. 10, pp. 196, 209-220.

<sup>276</sup> Al finalizar esta etapa, en 1952, aparecieron disposiciones relativas a escuelas subvencionadas y expedientes para creación de escuelas parroquiales nacionalizadas. (BOEOT, Año XCIII, 25 /II/1952, núm. 2, pp. 31-33; también se reguló mediante una orden ministerial el nombramiento de maestros en escuelas parroquiales, Cf. BOEOT, Año XCIII, 30 /XII/1952, núm. 12, pp. 229-230).



El plan de estudios se dividía en dos tramos, el primero de 6 a 10 años y el segundo de 10 a 12. Al finalizar el primero de ellos los alumnos podían optar por iniciar la enseñanza secundaria o continuar con el segundo tramo y pasar luego a una actividad laboral. Goti apunta que se promocionó poco esta enseñanza y faltaron centros para su desarrollo.

Tras la aprobación de la Ley de primaria se dictaron disposiciones para desarrollar parte de su articulado. Entre ellas las referentes a requisitos relativos a expedientes de autorización para la apertura de escuelas privadas de este nivel educativo (O. 15/XI/1945);<sup>277</sup> condiciones para los expedientes de creación de escuelas parroquiales nacionalizadas (O.30/X/1948);<sup>278</sup> normas sobre higiene y prevención de la tuberculosis en los centros de primaria (O. 28/II/1950);<sup>279</sup> creación de la Junta nacional contra el analfabetismo (D. 10/III/1950);<sup>280</sup> normas para las escuelas que solicitasen ser centros subvencionados (O. 9/XI/1951),<sup>281</sup> y nombramientos de maestros en las escuelas dependientes del Consejo de protección escolar parroquial (O. 29/VII/1952).<sup>282</sup>

En 1949, se presentó la Ley de Bases de la Enseñanza Media y profesional, conocida como bachillerato laboral, con la intención gubernamental de acercar la cultura a toda la geografía española y a todas las clases sociales, incluidas la obrera y campesina, dando salida a una parte de la población escolar. Este bachillerato técnico tuvo poca vida, no arraigó y fue sustituido en el período siguiente por la Ley de Formación Profesional Industrial de 20 de julio de 1955.<sup>283</sup> Con anterioridad, en 1950, se nombró como patrón de las escuelas oficiales de formación profesional y técnica a

---

<sup>277</sup>RCL.1945\1662, O.15 /XI/1945, BOE 13/XII/1945, núm. 347, p. 3480.

<sup>278</sup>Se regula la provisión de vacantes de maestros en escuelas que fueron parroquiales. Cf. RCL 1948\1505, O. 30/X/1948, BOE 16/XII/1948, núm. 351, p. 5621.

<sup>279</sup>Sobre reconocimiento de maestros y alumnos en dispensarios antituberculosos. Cf. RCL.1950\391, O. 28/II/1950, BOE 28/III/1950, núm. 87, p. 1313; BOEOT, Año XCI, 30/VI/1950, núm. 6, pp. 124-125; 18/X/1950, núm. 10, pp. 231-232.

<sup>280</sup>RCL.1950\403, D. 10/III/1950, BOE 31/III/1950, núm. 90, p. 1353.

<sup>281</sup>La disposición marcaba las normas para la declaración de escuelas subvencionadas. Cf. RCL.1951\1392, O.9/XI/1951, BOE 25/XI/1951, núm. 329, p. 5288. BOEOT, Año XCIII, 28/II/1952, núm. 2, pp. 31-34.

<sup>282</sup>La normativa daba instrucciones sobre los maestros de instrucción primaria que sirven en escuelas de consejos de protección escolar parroquial o preparatorio. Cf. RCL.1952\1155, O. 29/VII/1952, BOE 14/VIII/1952, núm. 227, p. 3791; BOEOT, Año XC, 20/II/1949, núm. 2, p. 46; Año XCIII, 30/XII/1952, núm. 12, pp. 229-230.

<sup>283</sup>Ley de la Jefatura del Estado dictando normas reguladoras para esta enseñanza y derogando el Estatuto de Formación Profesional de 21/XII/1928. Cf. RCL 1955\1031, L. 20/VII/1955, BOE 21/VII/1955, núm. 202, p.4442.

San Juan Bosco (O.M. 25/I/1950)<sup>284</sup> y se abordó la formación religiosa, educación física y formación del espíritu nacional en esos centros (D. 24/III/1950).<sup>285</sup>

#### 6. Del Concordato de 1953<sup>286</sup> hasta la Ley General de Educación: 1953-1970

Esta etapa estuvo marcada por cambios en la política educativa y por una mayor flexibilidad, al estar al frente del Ministerio de Educación Nacional el Sr. Joaquín Ruiz Giménez (1951-1956).<sup>287</sup> Se potenciaron criterios pedagógicos y técnicos más modernos en la primera enseñanza, plasmados en los Cuestionarios Nacionales de Enseñanza Primaria que vieron la luz en 1953, y se exigió estar en posesión del título de maestro de primera enseñanza para ejercer en este nivel.<sup>288</sup>

También se revisó la enseñanza secundaria con la Ley de 26 de Febrero de 1953<sup>289</sup>, que mantuvo su confesionalidad religiosa y redujo el bachillerato a seis cursos, los cuatro primeros que correspondían al Bachiller Elemental y los otros dos al Superior con sus respectivas pruebas de grado, que permitían la obtención de los títulos correspondientes. La continuidad hacia estudios superiores implicaba estudiar un curso pre-universitario (PREU).

---

<sup>284</sup> Se nombra el patrono de las escuelas obreras de Formación Profesional y Técnica. Cf. RCL 1950\102, O. 25/I/1950, BOE 28/I/1950, núm. 28, p. 365. BOEOT, Año XCI, 30/V/1950, núm. 5, p. 109.

<sup>285</sup> Disposiciones regulando los estudios de formación religiosa. Cf. RCL 1950\462, D. 24/III/1950, BOE 12/IV/1950, núm. 102, p. 1576; RCL 1950\454, BOE 10/IV/1950, núm. 100, p. 1453, rect. BOE 13/IV/1950, núm. 103, p. 1603; BOEOT, Año XCI, 24/VII/1950, núm. 7, pp. 158-159.

<sup>286</sup> BOEOT, Año XCIV, 31/VIII/1953, núm. 8, p. 152; 28/IX/1953, núm. 9, pp. 172-173; 175-193.

<sup>287</sup> El ministro pertenecía a la Acción Católica Nacional de Propagandistas, uno de los promotores del Concordato de 1953 mientras ostentó el cargo de embajador ante la Santa Sede. (DELGADO CRIADO, 1994: 851-852).

<sup>288</sup> BOEOT, Año XCVIII, 18/VIII/1957, núm. 8, pp. 138-141. Recoge la circular del Sr. Presidente de la Comisión Episcopal de enseñanza, Dr. D. José M<sup>a</sup> Bueno Monreal. – transcrita del boletín de Sevilla – sobre la necesidad de poseer el título de maestro para ser profesores en los centros docentes de la Iglesia y una carta de 17/VII/1957 dirigida a los prelados en la que les indica que para que la Iglesia responda a las nuevas exigencias técnicas y pedagógicas deben cumplir con la exigencia del título de sus maestros, y que el MEN ha facilitado la creación de las Escuelas de Magisterio de la Iglesia. Estas exigencias aparecieron con la Ley de 1945 y se dio un plazo hasta 1952.

<sup>289</sup> Ley sobre la ordenación de la enseñanza media. Cf. RCL 1953\244, BOE 27/II/1953, núm. 58, p. 1199; BOEOT, Año XCIV, 30/IV/1953, núm. 4, pp. 73-84; 30/V/1953, núm. 5, pp. 98-127. El primer boletín publica un artículo de la editorial de la revista *Ecclesia* sobre la nueva ley de enseñanza media; compara la ley de 1938 y la de 1953 y apunta que el editorial no se realizó por motivos pedagógicos sino en defensa de los derechos de la Iglesia. El artículo ofrece una panorámica histórica y normativa de la cuestión. El segundo publica la ley por la relevancia para los centros de segunda enseñanza. (GOTI ORDEÑANA, 1995: 32).

A partir de esta legislación surgieron muchas disposiciones<sup>290</sup> para su desarrollo, entre otras las concernientes a la regulación de los tribunales examinadores de bachillerato y participación de profesores (D. 10/VIII/1954); otras relativas a la regulación de la docencia en centros religiosos o sobre la convalidación de los estudios académicos eclesiásticos por los de Magisterio (D. 6/X/1954);<sup>291</sup> el acceso a las universidades civiles (D. 8/VII/1956); el reglamento de las pruebas para seleccionar al profesorado de religión en centros docentes oficiales de grado medio y superior; y otro sobre el reconocimiento a efectos civiles del reglamento de Inspección eclesiástica en centros de Enseñanza Media (D. 8/VII/1955).<sup>292</sup>

En la introducción, se reseña como motivo del nuevo plan, el cambio en las circunstancias históricas acaecido desde 1938.

En su elaboración se consultó con la Jerarquía Eclesiástica y con el Consejo Nacional de Educación y se procedió a modificar la estructura y programas educativos del bachillerato, así como a introducir una prueba intermedia al finalizar el 4º curso y cierta diferenciación entre Ciencias y Letras, aunque no otorgase un título diferenciado. Sirvió para hacerlo más accesible y generalizó el bachiller.

Este plan dejaba el camino abierto a mejoras, al precisar de modo genérico los ciclos de enseñanzas y asignaturas obligatorias, y dejar su concreción y desarrollo en disposiciones complementarias posteriores. La Ley fue acompañada por un decreto de 12 de junio de 1953 que fijaba un nuevo plan de Estudios buscando descongestionar las

---

<sup>290</sup> El nuevo plan de secundaria de 1953, desarrollado en los años posteriores, recoge otras disposiciones relativas a tribunales examinadores (BOEOT, Año XCVI, 25/II/1955, núm.2, pp. 32-34. El Decreto remite al convenio entre España y la Santa Sede de 8/XII/1946 y a la ratificación del nuevo Concordato de 27/VIII/1953), la convalidación de estudios eclesiásticos por los correspondientes de enseñanza media recogida en los boletines de la época. (Cf. RCL. 1954\1414, D. 10/VIII/1954, BOE 17/IX/1954, núm. 260, p. 6227; RCL. 1954\1613, BOE 28/X/1954, núm. 301, p. 7264; BOEOT, Año XCVI, 25/II/1955, núm.2, pp. 33-37; Año XCVII, 24/VII/1956, núm. 7, pp. 164-166; Año XCVIII, 30/VI/1957, núm. 6, pp. 111-112; y el D. 2695/1961 de 21/XII/1961 en BOEOS-CS, II-III/1962, núm. 1324-1325, pp. 74-76), sobre la inspección eclesiástica desarrollando el art. 59.2 de la Ley de ordenación de este grado docente en el BOEOT, Año XCVI, 25/X/1955, núm. 10, pp. 188-191 y BOEOT, Año XCIX, 20/XI/1958, núm. 13, p. 201. Otras normas que también afectaron a la nueva ley y que desarrollaron algunos de sus artículos fueron el D. 21/X/1955 (RCL 1955\1616), la O. 17/VII/1956 (RCL 1956\1310), la O. 6/VI/1957 (RCL 1957\1001), el D. 1154/1961 de 22/VI/1961 (RCL 1961\1011).

<sup>291</sup> RCL 1954\1606, D. 6/X/1954, BOE 27/X/1954, núm. 300, p. 7252.

<sup>292</sup> El primer decreto se refiere al reglamento para la selección de profesores de religión Cf. RCL 1955\1156, BOE 11/VIII/1955, núm. 223, p. 4977; BOEOT, Año XCVI, 25/X/1955, núm. 10, pp. 183-187). El segundo se abordaba en otro decreto de la misma fecha publicado en el mismo BOE p. 4978 (RCL. 1955\1157).

enseñanzas teóricas del plan del 38.<sup>293</sup> El decreto eliminaba la reiteración del método cíclico al tiempo que acentuaba el estudio de las asignaturas más relevantes y formativas. Posteriormente fue desarrollado con la Orden de 21/I/1954.

La Ley de 1953 constaba de una introducción y nueve capítulos. A modo de sumario ofrecemos el contenido de dichos capítulos.

Cap.I. Incluye dos secciones. La primera con 9 capítulos aborda los principios jurídicos, destaca como finalidad esencial de la enseñanza media la formación humana de los jóvenes y la preparación para el acceso a los estudios superiores, prevaleciendo la educación sobre la instrucción. La segunda sección en sus 6 artículos señala los principios pedagógicos y destaca la consideración del hombre como portador de valores eternos y como finalidades educativas el fomento del espíritu nacional, el cumplimiento de sus deberes profesionales y el servicio al destino universal de la Patria.

Cap.II. Contiene cuatro secciones. La primera ofrece unas disposiciones comunes, atribuye la autoridad sobre este nivel educativo a los rectores de las universidades y al finalizar autoriza la enseñanza libre. En la segunda, con nueve artículos, aborda los Centros del Estado, mientras que en la tercera, trata de los centros no estatales. La última ofrece las normas complementarias.

Cap.III. Alude al profesorado, clasificación y funciones.

Cap.IV. Carece de secciones y se titula: La inspección oficial.

Cap.V. Trata de los alumnos y la participación de las familias.

Cap.VI. Señala los órganos consultivos del Distrito.

Cap.VII. Es el de mayor relevancia porque aborda el plan de estudios. Señala los dos grados de Bachiller (elemental y superior), la duración de cada uno, la adaptación de los métodos pedagógicos a la mentalidad de los escolares, materias, obtención del título, las pruebas de Bachillerato (ingreso, curso y grado...)

Cap.VIII. Aspectos administrativos, incluyendo la formación de los tribunales.

Cap.IX. Validez de los títulos y su coordinación con otras enseñanzas.

---

<sup>293</sup> RCL. 1953\843, D. 12/VI/1953, BOE 2/VII/1953, núm. 183, [p. 4010].

Cap.X. Medios pedagógicos: los libros de texto, la organización de un Gabinete técnico por el MEC.

Cap.XI. Servicio de protección escolar y la creación del Servicio de Orientación psicotécnica, el servicio de orfandad...

La Ley termina con unas disposiciones finales y transitorias y señala que el Ministerio dictará normas complementarias para la incorporación de este nuevo plan de estudios.

Medio año más tarde, el 27 de agosto de 1953, la Jefatura del Estado suscribía el Concordato, que desarrollaba el Convenio de 1941 y el tema de la enseñanza – art. 27 –, recogiendo las máximas aspiraciones eclesiales y expresando los principios del nacional - catolicismo. En sus artículos se abordó el tema del derecho de la Iglesia a velar para que se ofreciese una enseñanza acorde con la doctrina católica, la Religión como materia ordinaria en todos los centros y grados, incluida la Universidad, la creación de centros propios con jurisdicción sólo eclesiástica pero con reconocimiento estatal, y su derecho a organizar y dirigir escuelas públicas de cualquier grado.<sup>294</sup>

La enseñanza secundaria en centros eclesiásticos y seminarios y las convalidaciones civiles de eclesiásticos graduados se reguló mediante decreto a partir de 1954. En ese mismo año, en septiembre, se codificó la asistencia escolar obligatoria.<sup>295</sup>

En julio de 1955 apareció la Ley de Formación Profesional Industrial<sup>296</sup> (20/VII/1955) y otras disposiciones vinculadas a la función docente de la Iglesia, el Reglamento del profesorado de religión en centros de Enseñanza Media y Superior y el Reglamento de inspección eclesiástica en centros de Enseñanza Media (BOEOT, Año XCVI, 25 /I/1955, núm. 1, pp. 15-19).

---

<sup>294</sup> Concordato entre la Santa Sede y España de 27 de agosto de 1953 (BOE 19/XI/1953, núm. 292, p. 6230, rect. BOE 7/XII/1953, núm. 341, p. 7216.), artículos 26 a 31. SEVILLA MERINO, 1986: 210-220; BOEOT, Año XCIV, 28 /IX/1953, núm. 9, pp. 175-193. *Colección Legislativa de Educación y Ciencia 1953*, Madrid, MEC 1972, pp. 422-424.

<sup>295</sup> La regulación sobre asistencia escolar obligatoria en los centros de primaria continuó los años siguientes. El Ministro Joaquín Ruiz Giménez y Cortes ofrecía de nuevo normas para su control en el D. 7/IX/1954 (BOEOT, Año XCVI, 25/I/1955, núm. 1, pp. 15-19.)

<sup>296</sup> El mismo año aparecía una orden sobre la constitución y funcionamiento de las Juntas de Formación Profesional Industrial (RCL 1955\1371, O. 23/IX/1955, BOE 4/X/1955, núm. 277, p. 6019. La ley de Formación Profesional se verá afectada posteriormente por la Ley 125/1960 de 22/XII/1960 (RCL. 1960\1758, BOE 26/XII/1960, núm. 309, p. 17710, que modificará parte del articulado de la ley básica relativo a las tasas).

En 1956, con Jesús Rubio García Mina al frente del MEN (1956-1962), se creó el bachillerato laboral<sup>297</sup> y se reorganizó el Sindicato de estudiantes universitarios (SEU). Hubo disposiciones encaminadas a modificar los centros docentes y la creación de extensiones en los centros de enseñanza media.<sup>298</sup>

En 1957 se reordenaron las enseñanzas técnicas, surgió un nuevo plan de secundaria<sup>299</sup> que modificaba el de 1953; con él se redujeron las materias de cada curso y su contenido, aunque conservaba la Formación del Espíritu Nacional, la Educación Física y las Enseñanzas de Hogar. Los cuestionarios del nuevo plan se aprobaron con la Orden de 5 de junio de 1957. En el mismo año, el 13 de septiembre, se reguló mediante decreto la estructura del pre-universitario, que sería reformado de nuevo en 1959 para mejorar la preparación de los alumnos, de manera que algunas materias variables pasaban a ser fijas.<sup>300</sup>

Las condiciones para el ejercicio de la docencia, desarrolladas de la ley de 1953, en centros no oficiales de enseñanza media en calidad de profesor titular, complementario o auxiliar, se abordaron en el D. 1723/1960 de 7 de septiembre de 1960.<sup>301</sup>

La Ley de ordenación educativa se vio de nuevo modificada en 1963, el título de Bachiller superior podía obtener mediante dos vías (Ley 2/III/1963) y acomodarse a la estructura del pre-universitario.<sup>302</sup> Los cuestionarios de dicho curso se dieron a conocer con la Orden de 8 de Agosto de 1963 y sus programas con la Resolución de 8 de

---

<sup>297</sup> Con posterioridad a la creación del bachillerato laboral superior (RCL. 1956\1197, D. 6/VII/1956, BOE 11/VIII/1956, núm. 224, p. 5242), se transformaron algunos bachilleres elementales en laborales (RCL. 1957\655, O. 24/IV/1957, BOE 13/V/1957, núm. 127, p. 238).

<sup>298</sup> RCL. 1956\1198, D. 26/VII/1956, BOE 11/VIII/1956, núm. 224, p. 5243; RCL 1956\1211, D. 26/VII/1956, BOE 13/VIII/1956, núm. 226, p. 5291.

<sup>299</sup> El nuevo plan para enseñanza media y profesional apareció con el D. 21/XII/1956 (RCL. 1957/82, BOE 24/I/1957, núm. 24, p. 403; RCL. 1957\836, D. 31/V/1957, BOE 18/VII/1957, núm. 158, p. 437. El nuevo plan derogaba las disposiciones anteriores relativas al plan de 1953 (RCL. 1953\961).

<sup>300</sup> RCL. 1957\1333, D. 13/IX/1957, BOE 7/X/1957, núm. 253, pág.932, rect. BOE 22/I/1958, núm. 19, p. 120; RCL 1959\907, D. 1069/1959, BOE 29/VI/1959, núm. 154, p. 9163. El curso preuniversitario se había regulado con anterioridad en 1953 (RCL. 1954\25, O. 30/XII/1953, BOE 5/I/1954, núm. 5, p. 78).

<sup>301</sup> RCL. 1960\1288, BOE 16/IX/1960, núm. 223, p. 13037; BOEOS-Cs, III Época, XI/1960, pp. 266-271.

<sup>302</sup> RCL 1963\479, L. 2/III/1963, BOE 5/III/1963, núm. 55, p. 3747, en ella se modificaban las pruebas de grado y madurez.

noviembre de 1963.<sup>303</sup> La vinculación entre este tramo educativo y su precedente, la primaria, se llevaría a cabo mediante la legislación en la primera enseñanza.

Durante el ministerio de Lora Tamayo(1962-1969) apareció en enseñanza primaria, el 21 de diciembre de 1965, la ley que lleva su nombre en la que se renovaban los estudios de Magisterio al exigirse el bachillerato superior; se ampliaba el período de escolarización hasta los 14 años y se potenciaba el paso al bachillerato.<sup>304</sup> En esos momentos, en 1965, se realizó una política de ampliación de estudios, se precisaban puestos escolares gratuitos, becas... dejando de lado el modelo totalitario anterior. En este tiempo brota un distanciamiento entre la Iglesia y el régimen, coincidente con los inicios del Concilio Vaticano II.

El 2 de febrero de 1967, apareció el texto refundido de la Ley de Enseñanza Primaria, en cuyo articulado se regulaba de nuevo el funcionamiento de las Escuelas del Magisterio de la Iglesia<sup>305</sup>. Una semana después aparecía una orden ministerial con el reglamento de centros estatales de enseñanza primaria.<sup>306</sup>

El Concilio Vaticano II había aprobado, el 7 de diciembre de 1965, la libertad religiosa y en aplicación de los decretos conciliares apareció la Ley de libertad religiosa (Ley 44/1967, de 28 de junio). Esta ley, en el capítulo tercero, sección cuarta, marcaba las pautas sobre la aplicación de la libertad religiosa en los centros docentes y la creación de centros de otras confesiones.<sup>307</sup> En ella se abordaba el ejercicio del derecho civil de libertad religiosa en los centros de enseñanza, advirtiendo que aquellos que no profesaran la religión católica no estaban obligados a recibir sus enseñanzas ni a realizar las prácticas de culto.

---

<sup>303</sup> Sobre modificación de los cuestionarios de Preu la O. 8/VIII/1963, BOE 28/VIII/1963. Un mes más tarde aparecía otra orden que recogía los nuevos planes de estudio, cuadros horarios y cuestionarios de diversas modalidades de bachillerato laboral elemental (RCL. 1963\1894, O. 12/IX/1963, BOE 12/X/1963, núm. 245, p. 14624).

<sup>304</sup> La nueva Ley modifica la ley anterior de instrucción primaria de 17 de julio de 1945. Cf. RCL 1964\990, L. 27/1964 de 29/IV/1964, BOE 4/V/1964, núm. 107, p. 5696; RCL. 1965\2192, L. 169/1965 de 21/XII/1965, BOE 23/XII/1965, núm. 306, p. 17240. BOEOS-CS, IX/1964, núm. 1356, pp. 223-224.

<sup>305</sup> Se modifica la regulación de las escuelas de Magisterio existente en la Ley de 1945. Cf. RCL. 1967\284, D. 193/1967 de 2/II/1967, BOE 13/2/1967, núm. 37, p. 1949. GUTIÉRREZ ZULOAGA, 1986: 132-133. DELGADO CRIADO, 1994: 860.

<sup>306</sup> RCL. 1967\334, O. 10/II/1967, BOE 20/II/1967, núm. 43, p. 2291.

<sup>307</sup> En la regulación de este derecho civil destacan los artículos 7, 29 y 30 sobre su aplicación en los centros docentes y la creación de centros de otras confesiones. Cf. RCL. 1967\1278, BOE 1/VII/1967, núm. 156, p. 9191; BOEOS-CS, 8/IX/1967, núm. 1392, pp. 391-400.

*“Art. 7º 1. El Estado reconoce a la familia el derecho de ordenar libremente su vida religiosa bajo la dirección de los padres, y a éstos, la facultad de determinar, según sus propias convicciones, la educación religiosa que se ha de dar a sus hijos.*

*2. Se reconoce asimismo el derecho de los padres a elegir libremente los centros de enseñanza y los demás medios de formación para sus hijos.*

*3. Los alumnos de los centros docentes no estarán obligados a recibir enseñanza de una religión que no profesen, para lo cual habrán de solicitarlo los padres o tutores si aquellos no estuviesen emancipados legalmente.*

*4. La enseñanza en los centros del Estado se ajustará a los principios del dogma y de la moral de la Iglesia católica. (...)*

*Art. 29. Las Asociaciones confesionales no católicas podrán establecer (...) Centros para la enseñanza de sus miembros cuando lo justifique el número de los que hayan de utilizarlo.*

*Art. 30. 1. (...) para que sus miembros puedan recibir la formación propia de los ministros del culto respectivo....”* (BOEOS-CS, 8/IX/1967, núm. 1392, pp. 393-394; 398)

El 23 de octubre se publicó una Orden del MEN para desarrollar esta ley.<sup>308</sup> La Orden, con cinco artículos, regulaba el ejercicio de ese derecho civil en los centros de enseñanza cumplimentando el art. 7.3 de la Ley, y eximía de la obligatoriedad para cursar la religión, realizar los exámenes y las prácticas de culto. El derecho se debía ejercer comunicando por escrito que no se profesaba la religión católica, quedando sólo constancia en la documentación interna del centro. Finalmente, el último artículo, señalaba que el hecho de no tener calificación en la asignatura de religión no repercutiría en su calificación total ni en la calificación media.

Los cambios en la normativa, iniciados en 1965, supusieron un cambio en los cuestionarios oficiales de la religión, aparecieron nuevos catecismos para los diferentes grados y los primeros libros escolares publicados por casas editoriales, aunque el texto oficial seguía siendo el catecismo en sus diferentes grados.<sup>309</sup> La novedad del derecho a

---

<sup>308</sup>RCL. 1967/2167, O. 23/X/1967, BOE 15/XI/1967, núm. 273, p. 15791; BOEOS-CS, 16/I/1968, núm. 1396, pp. 17-18.

<sup>309</sup>Las directrices diocesanas sobre la enseñanza del catecismo, texto único y oficial, en todos los centros docentes y en todos los niveles es una constante en los boletines episcopales desde su publicación el 15 de agosto de 1949 (Cf. BOEOT, Año XCVIII, 20/IX/1957, núm. 9, p. 161; BOEOT, Año C,



la libertad religiosa y los nuevos cuestionarios conllevaron reorganizar la presencia de la religión en el ámbito escolar y las actividades parroquiales que se venían realizando en horas de clase.<sup>310</sup>

La década de 1960 supuso una explosión escolar en el nivel medio y superior, en la Enseñanza Media y en la Universidad. El incremento de alumnos conllevó nuevas reglamentaciones en materia educativa. En el ámbito universitario se sustituyó la ley de 1943 por las aparecidas en 1963 y 1965. En los otros niveles educativos, primaria y secundaria, se planteó un proyecto de reforma de la enseñanza en 1970. El episcopado intervino en el estudio del proyecto de ley, el Libro Blanco, y la Conferencia Episcopal realizó un dictamen con observaciones y sugerencias al proyecto. La Ley General de Educación, de Villar Palasí, fue aprobada por las Cortes el 28 de julio y publicada el 4 de agosto, sustituyendo como ley general a la Ley Moyano de 1857.<sup>311</sup> Con ella se modificaron los niveles educativos y el bachiller. La introducción señalaba que venía a sustituir el esquema centenario de la ley anterior que tenía un matiz clasista y que su aspiración actual era lograr la democratización y generalización de la enseñanza.<sup>312</sup>

En conclusión, hemos apreciado que a lo largo de estos cien años (1874-1970) el proceso de la secularización de la enseñanza discurrió de mano de la política del liberalismo que se había iniciado a principios del siglo XIX. En este proceso

---

20/VIII/1959, núm. 8, p. 153; BOEOS-CS, IX/1963, núm. 1344, p. 234). El Secretariado Nacional de Catequesis enviaba comunicados sobre el tema a la Vicaría episcopal de doctrina y formación. En el BOEOS-CS, 8/IX/1967, núm. 1392, pp. 339-341, la circular trataba sobre cuestiones referentes a la enseñanza religiosa escolar: el Catecismo Nacional y la formación religiosa en enseñanza primaria, mencionando los cuestionarios de la O.M. de 8/VII/1965 que entraron en vigor en 1966; también menciona la religión escolar en el bachillerato elemental a tenor de la Ley de unificación de primer ciclo de enseñanza media de 8 de abril de 1967 y el plan de estudios de dicho tramo educativo (D. 31/V/1967) y finalmente la situación de la religión en las Escuelas Normales (O.M. 1/VI/1967). Un segundo comunicado, de 4 de octubre de 1968, sobre los nuevos programas y catecismos, aparecía publicado en el BOEOS-CS, 19/X/1968, núm. 1405, pp. 321-323; 10/XII/1968, núm. 1407, pp. 401-402; BOEOS-CS, 26/VII/1969, núm. 1414, p. 265. Sobre los textos de bachillerato se aprobaron diferentes proyectos editoriales conjuntamente con los catecismos oficiales siguiendo las normas del MEN dictadas en la Orden de 25/III/1969 y 29/XII/1969 (Cf. BOEOS-CS, 30/VI/1970, núm. 1425, p. 184).

<sup>310</sup>La Delegación Diocesana de Enseñanza remitía a los párrocos una circular indicándoles que se abstuviesen de solicitar la colaboración para las actividades parroquiales en períodos lectivos, para no obstaculizar el desarrollo del programa escolar y evitar la responsabilidad de los maestros. (BOEOS-CS, 23/IV/1970, núm. 1423, p. 119). Esta situación es bien diferente a la realizada en años anteriores, descrita en las notas 215, 249ss, de este apartado legislativo.

<sup>311</sup>RCL 1970\1287, L. 14/1970, de 4/VIII/1970, BOE 6-7/VIII/1970, núm. 187-188, rect. BOE 10/V/1974, núm. 112.

<sup>312</sup>TUÑÓN DE LARA, Manuel (Coord.) y otros (1990b): *Historia de España. Vol. X. España bajo la dictadura franquista (1939-1975)*, Barcelona, Labor, pp. 508-510.

encontramos una serie de cuestiones que se plantearon reiteradamente y que forzaron a contraponer distintas posturas en torno al tema: enseñanza religiosa o enseñanza laicista, instrucción religiosa o no, centros docentes de la Iglesia o no – pública o privada-. Todas estas cuestiones subrayan temas tales como el de la confesionalidad y el de la libertad religiosa, presentes en la sociedad española de la época y sobre todo en las relaciones Iglesia- Estado.

Con todo, la urdimbre entre Estado- escuela e Iglesia-enseñanza se ha entretejido a lo largo de todo ese período con mayor o menor complejidad, pero a pesar de tantos vaivenes se ha mantenido de modo constante la religión escolar, los centros de la Iglesia y la confesionalidad del Estado hasta el Vaticano II. La Iglesia ha ido cambiando con los tiempos, variando sus posiciones, al tiempo que cambiaba la comprensión de sí misma y de su forma de estar en la escuela.

La Iglesia en todo ese tiempo, y aún hoy, alegó una serie de derechos históricos sustentados principalmente en la libertad: su derecho a evangelizar y a erigir centros, el derecho de la familia a la libre elección de centro y a una educación según sus propias convicciones, la libertad de enseñanza...

La defensa de todos ellos la realizó con mayor o menor acritud, según las circunstancias históricas, con argumentos que apelaban a la tradición, la unidad, la ortodoxia... y que estuvieron, con bastante frecuencia, motivados por una percepción de su necesidad de supervivencia y de defensa, ante ofensivas externas procedentes de una secularización de corte laicista. Desde una visión objetiva, la Iglesia en ocasiones no supo ver ni comprender, por su actitud defensiva, los aspectos positivos y aceptables existentes en la postura de los diferentes gobiernos que buscaban organizar la enseñanza y la escuela, y lo vivió como un ataque directo que buscaba eliminarla del campo docente y social. Tampoco apreció como lícita, útil y auténtica la neutralidad religiosa docente y por tanto, se negó a admitir otros modelos educativos diferentes subordinados a valores diferentes.

Las cuestiones de los centros docentes religiosos y de la enseñanza de la religión en la escuela formaron parte de la denominada “cuestión religiosa”, presente en estos cien años, y que se convirtió en cuestión política, en arma arrojada para ambas partes y en motivo de enfrentamiento entre la población. Las distintas soluciones a estas

cuestiones, ofrecidas en los distintos gobiernos que se fueron sucediendo supusieron un movimiento de acción y reacción, de construcción y destrucción, de reformas y contrarreformas<sup>313</sup> que se inició con el intento conciliador de la Restauración, se continuó con la anulación de las soluciones restauracionistas por parte del período republicano y se reconstruyó durante el franquismo al anular la propuesta republicana.

La dedicación de la Iglesia a la enseñanza y la presencia de la materia de religión en la enseñanza pública ha levantado polémicas desde el s. XIX y lo sigue haciendo en la actualidad. Vienen siendo muchos años de tensión, con un diálogo complejo en el que ha resultado difícil, por no decir imposible, aislar el apasionamiento de ambas partes debido a la carga ideológica que subyace.

---

<sup>313</sup>GÓMEZ GARCÍA, M<sup>a</sup> Nieves (2000): “Utopías, reformas y contrarreformas en la educación española del siglo XX”, *Revista de Educación*, núm. extraordinario, pp. 37-58. La autora subdivide su estudio en períodos con clave democrática: pre-democrático, anti-democrático y democrático.



**PARTE SEGUNDA.**

**EDUCACIÓN Y ÓRDENES RELIGIOSAS EN  
LA PROVINCIA DE CASTELLÓ**



El objeto de estudio de esta segunda parte es el papel que han jugado los colegios religiosos en el panorama educativo de Castelló y su Provincia, así como su influencia en la configuración de la sociedad de la época a través de la enseñanza ofrecida y los valores transmitidos.

La gran mayoría de centros religiosos castellonenses aparecieron en un marco histórico concreto que posibilitó su apertura, el de la Restauración. Con anterioridad a dicho periodo, en 1867, la Congregación de la Consolación ya disponía de tres colegios, en Borriana, Vila-real y Vinaròs, casi todos ellos vinculados a un hospital. En Castelló el colegio fundado por las mismas religiosas data de 1871. Las Carmelitas Descalzas (O.C.D.), de la Orden de la Bienaventurada Virgen María del Monte Carmelo, abrieron en su monasterio de Caudiel un colegio para evitar ser suprimidas en 1868. La Restauración supuso que, a partir de 1876, en la provincia y en la capital afloraran congregaciones religiosas, especialmente dedicadas a la docencia.

Durante el primer lustro del nuevo sistema político, el Instituto de la Consolación abrió dos nuevos centros, uno en Benicarló (1876) y otro en Morella (1877). También lo hicieron las Religiosas Oblatas del Santísimo Redentor en Benicàssim (1877), las Dominicas del Rosario en Forcall (1877) y las Hijas de la Caridad de San Vicente de Paúl en Segorbe (1878).

La década de 1880 supuso la aparición de las primeras órdenes religiosas masculinas. Se abrió una escuela en el convento de Franciscanos de Vila-real (1880) y un colegio de los Escolapios en Morella (1885). Las órdenes femeninas continuaron su implantación con la apertura de 3 escuelas de las religiosas de la Consolación en Almassora (1885), Castellfort (1887) y L'Alcora (1888); las Carmelitas Misioneras Terciarias Descalzas se iniciaron en la provincia con la apertura de una escuela en Alcalà de Xivert (1887); en Castelló (1884) las Carmelitas de la Caridad de Vedruna fundaron un colegio, y aparece por primera vez en nuestra provincia la Congregación de las Clarisas de la Divina Providencia en Vinaròs (1887).

De 1890 a 1900, última década del siglo, se abrieron diez centros de enseñanza, ocho de ellos fundados por las religiosas de la Consolación en Onda (1891), Sant Mateu (1892), Nules (1896) y Vila-real (Colegio de San Pascual, 1897); uno por las religiosas de la Caridad de Santa Ana en Forcall (1899), dos por las Terciarias Capuchinas de la

Sagrada Familia en Segorbe (1898) y en Altura (1899); las religiosas Clarisas de la Divina Providencia inauguraron otro convento- colegio en la Vall d' Uixó (1894). Las órdenes religiosas masculinas abrieron uno en Benicarló de los Hermanos de las Escuelas Cristinas – La Salle (1893), que supuso la implantación de la Orden en la provincia, y otro de los Escolapios en Castelló (1897).

En la primera década del nuevo siglo se mantuvo el afán fundador de las órdenes religiosas y la ampliación de su actividad educativa, se materializó con la apertura de cinco nuevos establecimientos. Sólo uno de ellos pertenecía a una congregación religiosa masculina, el centro de Castelló abierto por los religiosos Capuchinos (1904), el resto eran femeninos. La Consolación abrió escuelas en Borriol (1901) y Vilafranca del Cid (1901); las Carmelitas Misioneras Terciarias Descalzas abrieron otra escuela en Sant Jordi (1902); y la Orden de las Carmelitas de la Caridad fundó otro centro en Benicàssim (1906).

La dinámica fundacional siguió su trayectoria entre 1910-1920 con la apertura de seis nuevas escuelas, de la que sólo una era de religiosos. Las religiosas de la Consolación inauguraron un nuevo colegio en Vila-real (Patronato de la Sagrada Familia 1910), una escuela en Cinc Torres (1911), y la última de sus fundaciones en Benassal (1919). La Orden de las Religiosas Trinitarias Descalzas abrió su primer centro educativo en Betxí (1914) y otro en Atzeneta (1918). Los Padres Carmelitas iniciaron una escuela para niños en Onda (1918).

A partir de 1920, aunque se mantienen la mayoría de los centros establecidos, hay un descenso en el número de fundaciones; sólo se abrieron cuatro centros, tres de ellos por órdenes masculinas. En Borriana se crearon dos, uno regentado por los Carmelitas Descalzos (1921) y otro por los Salesianos (1929). En L'Alcora abrieron un colegio los Hermanos de las Escuelas Cristianas (1929). En el ámbito femenino el único centro abierto fue el de Cabanes por las religiosas Trinitarias Descalzas (1928).

La última de las Congregaciones religiosas que se hizo cargo de algún centro docente fue la Orden femenina de las Operarias del Divino Maestro o Avemarianas, con una escuela en Vila-real (1951), y la reapertura del antiguo colegio de las Trinitarias de Atzeneta (1954).



[TABLA XIV. Cuadro cronológico de apertura de colegios pertenecientes a órdenes religiosas por poblaciones en la provincia de Castelló]

F	Castelló	Carmelitas Descalzas.	Sin datos
F	Morella	Caridad de Santa Ana	Sin datos
F	Onda	Religiosas de Santa Clara	Sin datos
F	Borriana	Consolación (Hospital)	1867
F	Vilareal	Consolación (Hospital)	1867
F	Vinaròs	Consolación (Hospital)	1867
F	Caudiel	Carmelitas Descalzas.	1868
F	Castelló	Consolación	1871
F	Benicarló	Consolación	1876
F	Benicàssim	Religiosas oblatas del Santísimo Redentor	1876
F	Forcall	Dominicas del Rosario	1877
F	Morella	Consolación	1877
M	Segorbe	Hermanos de la Sagrada Familia	1877
F	Segorbe	Hijas de la Caridad de San Vicente de Paúl	1878
M	Vilareal	Franciscanos	1880
M	Morella	Jesuitas	1883
F	Castelló	Carmelitas de la Caridad	1884
F	Almassora	Consolación	1885
M	Morella	Escolapios	1885
F	Castellfort	Consolación	1887
F	Vinaròs	RR. Clarisas Divina Providencia.	1887
F	Alcalà de Xivert	Carmelitas Misioneras Terciarias Descalzas	1888
F	L'Alcora	Consolación	1888
F	Onda	Consolación	1891
F	Sant Mateu	Consolación	1892
M	Benicarló	Hermanos Escuelas Cristianas. La Salle	1893
F	Vall d'Uixó	RR. Clarisas Divina Providencia.	1894

F	Nules	Consolación	1896
M	Castelló	Escolapios	1897
F	Vila-real	Consolación (Col. San Pascual)	1897
F-M	Segorbe	Terciarias Capuchinas de la Sagrada Familia	1898
F	Altura	Terciarias Capuchinas de la Sagrada Familia	1899
M	Alcalà de Xivert	Franciscanos.	1899
F	Forcall	Religiosas Caridad de Santa Ana	1899
M	Castelló	Carmelitas Descalzos	1901 <sub>¿</sub>
F	Borriol	Consolación	1901
F	Vilafranca del Cid	Consolación	1901
F	Sant Jordi	Carmelitas Misioneras Terciarias Descalzas	1902
M	Castelló	RR Capuchinos.	1904
M	Segorbe	Franciscanos. Patronato Ntra. Sra. Esperanza	1906-1940 ¿?
F	Benicàssim	Carmelitas de la Caridad	1906
F	Vilareal	Consolación (Patronato Sagrada Familia)	1910
F	Cinctorres	Consolación	1911
F	Càlig	Orden Stma. Trinidad de San Juan de Mata	1911 <sub>¿</sub>
F	Betxí	Trinitarias Descalzas	1914-18 <sub>¿</sub> ?
M	Onda	Padres Carmelitas Antigua Observancia.	1918
F	Atzeneta	Trinitarias Descalzas	1918
F	Benassal	Consolación	1919
M	Borriana	Padres Carmelitas Descalzos.	1921
F	Cabanes	Trinitarias Descalzas	1928
M	L'Alcora	HH. Escuela Cristiana (La Salle)	1929
M	Borriana	Salesianos	1929
F	Benicàssim	HH. Doctrina Cristiana	1949 <sub>¿</sub> ?
F	Vila-real	Operarias Divino Maestro. Avemarianas	1951
M	Vila-real	Carmelitas Antigua Observancia Patronato de San Elías	1952
F	Atzeneta	Operarias Divino Maestro. Avemarianas	1954
F	Borriana	Dominicas del Rosario	1964 <sub>¿</sub> ?

En la capital, durante la década de 1880, dos órdenes femeninas fueron las primeras en establecerse, las Carmelitas de la Caridad y la Consolación. A finales de la década de 1890, se produjo la llegada de la Orden de los Escolapios, que ya había intentado establecerse con anterioridad pero sin éxito. Con la entrada del siglo XX son los Capuchinos quienes instauraron una escuela en la ciudad.

Con respecto a las congregaciones dedicadas a la enseñanza analizaremos los contenidos ofrecidos; la cultura escolar que desarrollaron; las normas que les regían; las prácticas educativas que permitían asimilar y transmitir la educación del momento, siempre sin perder de vista su finalidad religiosa, además de social. En esta trayectoria estudiaremos la cotidianeidad escolar de una institución religiosa a través del colegio de los Escolapios de la capital, por disponer como fuente las Crónicas del colegio desde su fundación. En el resto de las casas las fuentes se centran en la documentación administrativa.

Con este análisis pretendemos verificar si la Iglesia fue una rémora para la cultura y la política de la época o no, y poner de manifiesto el papel que desempeñó en la construcción de la sociedad castellonense. La escuela fue el medio principal elegido por la Iglesia para transmitir los valores que consideraba fundamentales para la vida social. Aquí nos preguntamos si la educación ofrecida por los religiosos era popular o elitista. ¿Ofreció algo a los sectores más desfavorecidos de la sociedad de la época? ¿Obstaculizó la educación popular? Trataremos de buscar el punto justo huyendo de dos estereotipos: el ideológico liberal que se mostraba fanáticamente contrario a los centros religiosos y el nacional catolicismo que veía a los centros “laicos” públicos o privados, centros que “estropeaban” a los jóvenes con sus ideologías.

La estructura organizativa y la metodología empleada se han diseñado en función de las fuentes utilizadas. La información se ha extraído de textos legislativos, estadísticas, prensa, manuscritos de archivos eclesiales – diocesanos- y de las congregaciones religiosas (libros de crónicas, documentación administrativa, libros de matrícula, fichas de alumnos, cuadernos de asistencia, actas de reuniones de profesores, memorias, revistas escolares, boletines y propaganda, circulares internas...)



#### CAPÍTULO IV. Datos sobre la escolarización en la provincia de Castelló.

Los datos de que disponemos sobre escuelas y alumnos desde 1850 hasta 1913 proceden de Madoz, Mundina y Sarthou.

Madoz en su obra ofrece información sobre la enseñanza en las distintas poblaciones de la Provincia a mediados del siglo XIX.<sup>314</sup> Entre los datos que recoge figuran: si había escuela de niños y de niñas, el número de alumnos, el tipo de escuela y rentas con que contaba cada una de ellas. La amplitud de datos es mayor que las otras dos fuentes utilizadas, pero para poder comparar la evolución desde 1850 hasta 1913, pasando por el periodo anterior a la Restauración en 1873, sólo podemos utilizar los registros comunes, como son la existencia y número de escuelas de niños y de niñas. Sobre los datos relativos al número de alumnos no aparecen en la obra de Mundina pero si en la de Sarthou, mientras que sobre las rentas de cada escuela sólo las consignan Madoz y Mundina pero no constan en los datos de Sarthou de 1913.

La última de las obras, la de Sarthou,<sup>315</sup> recoge datos de 1845 ofrecidos por Coello, pero no figura la información de la obra de Madoz.

Bernardo Mundana, en *Historia, Geografía y Estadística de la Provincia de Castellón*, aporta datos socio-económicos y demográficos sobre aspectos relativos a la instrucción pública de 1873, en aquellos momentos en manos de los ayuntamientos.<sup>316</sup> En los datos que ofrece no contempla los correspondientes a los centros escolares regentados por Congregaciones Religiosas existentes en 1867, como era el caso de las escuelas de la Consolación en Borriana, Vila-real y Vinaròs.

Según las estadísticas de 1880 la provincia contaba con 392 escuelas públicas, ocupando la posición 29ª en relación al resto de España, y el lugar 26º según la relación entre habitantes y escuelas de la provincia. Respecto al sector privado la posición ocupada era la 43ª con 44 escuelas. Atendiendo al número de alumnos matriculados en

---

<sup>314</sup> MADOZ, Pascual (1850): *Diccionario geográfico-estadístico-histórico de Alicante, Castellón y Valencia*, 2 Vol., ed. Facsímil 1850, Valencia, Institució Alfonso el Magnánimo, 1987.

<sup>315</sup> SARTHOU CARRERES, Carlos (1913): *Geografía General del Reino de Valencia Provincia de Castellón* ed. Facsímil 1913, Barcelona, Caja Ahorros Monte Piedad de Castelló 1989

<sup>316</sup> MUNDINA, Bernardo (1873). *Historia, Geografía y Estadística de la Provincia de Castellón*, ed. facsímil 1873. Barcelona, Caja Ahorros y Monte de Piedad de Castelló, 1988.

la escuela pública era la 27ª, y la 26ª en el número de escuelas de niñas. En la privada las posiciones eran la 40ª y 32ª respectivamente.<sup>317</sup>

[TABLA XV. Escuelas públicas y privadas en la provincia de Castelló en 1880.

(Aguilar Rodenas 1985: 12)]

Escuela	Número	Posición	Alumnos	Posición	Alumnas	Posición	Alumnos /Escuelas	Total Alumnos
Pública	392	29	15774	27	10743	26	736,62	26517
Privada	44	43	876	40	1658	32	6562,63	2534
Total	436		16650		12401		662,28	29051

Carlos Sarthou retoma los datos ofrecidos por Mundina pero señala las escuelas dotadas de niños y niñas del último cuarto del siglo XIX. Un año antes, en 1912, Enrique Perales Vilar publica una pequeña obra sobre Castelló en la que recoge datos sobre la instrucción pública, coincidentes con los ofrecidos por Sarthou:

*“La provincia de Castellón, en todo lo concerniente á instrucción pública, pertenece al distrito universitario de Valencia. Con carácter oficial existen en la capital el Instituto General y Técnico, la Escuela Normal de maestras y la Escuela de Artes Industriales; y en toda la provincia 498 escuelas de primera enseñanza y párvulos, comprendiendo esta cifra 98 de adultos y 52 privadas. Además en Morella, Vinaroz, Segorbe, Burriana y Benicarló hay colegios particulares de primera y segunda enseñanza y de preparación comercial.”*<sup>318</sup>

Sarthou constata que la provincia de Castelló, según las estadísticas de Jimeno Agius en 1885, en lo relativo a los hombres, ocupaba el 44 lugar de España respecto a la lectura, sólo el 19’72 % de varones sabían leer, mientras que en lo referente a las mujeres ocupaba el lugar 47, sólo leían 6’80 % (Sarthou Carreres, 1913: 268). Parte de los datos que ofrece ya aparecen en la obra de Juan Antonio Balbás.<sup>319</sup>

<sup>317</sup> “Estadística General de Primera Enseñanza correspondiente al decenio que terminó en 31 de diciembre e 1880” en AGUILAR RODENAS, Consol (1985): *La educación en Castellón a través de la prensa (1868-1900)*, Castelló, Diputació de Castelló, p 12.

<sup>318</sup> PERALES VILAR, Enrique (1912): *Historia de Castellón y geografía de su provincia*, Castelló, Imp. J. Forcada, p. 128.

<sup>319</sup> BALBÁS, Juan Antonio (1987): *El Libro de la Provincia de Castellón*, Ed. Facsímil de 1892, Barcelona, Confederación Española de Cajas de Ahorro, pp. 327s.

[TABLA XVI. Escuelas en la provincia de Castelló 1845-1913. (Sarhou)]

Años y autores	Escuelas dotadas						Maestros		Maestras		Alumnos			
	Niños			Niñas			Tit.	Sin Tit.	Tit	Sin Tit	Niños		Niñas	
1845 Coello	137			56			100	37	29	27	5637		3135	
							137		56		8772			
1873 Mundina	157			136										
	S	E	P	S	E	P								
	4	147	6	-	136	-								
1880	436										29051			
1886	Niños	Niñas	Párulos	Adultos		Privada					Oficiales		Privada	
	161	150	13	95		42					Niños	Niñas	Niños	Niñas
	461										18312	11290	1146	1487
											32235			
1913 Sarthou	1ª enseñanza y párvulos			Adultos		Privadas								
	348			98		52								
	498													

S= Superior / E = Elemental / P = Párulos.

Sarhou al hablar de la Instrucción Pública comenta su evolución desde 1845 hasta la 1ª década del siglo XX. Una vez analizados estos datos podemos constatar varios hechos:

- La progresión creciente en la dotación y apertura de centros escolares, que pasa de 193 centros en 1850 a 498 en la primera década del s. XX.
- El incremento de centros escolares femeninos, que se triplica, desde 1850 hasta 1886, y llegan casi a equipararse con el número de centros escolares para niños.
- El incremento de centros privados, sin especificar su índole religiosa o seglar, desde 1886 a 1913, que pasan de 42 centros a 52.
- Casi todas las poblaciones poseían una escuela de niños y otra de niñas, aunque las dotaciones ofrecidas para los centros femeninos eran inferiores a las otorgadas a los masculinos.

- Con respecto al género, hay más niños escolarizados que niñas. En 1850 un 64% de los alumnos eran niños frente a un 36 % de niñas. Incluso, cuando al finalizar la década de los 80 aumentó la escolarización de alumnos el incremento fue mayor en los niños, un 40% en la escolarización de niñas frente al 60% de niños.
- Los datos recogidos por Sarthou, relativos a 1886, muestran cifras de la enseñanza en centros privados. El 91'8 % realizaba sus estudios en centros oficiales y el 8'2% en la enseñanza privada. De los estudiantes en centros privados un 43'5 % eran niños frente al 56'5% de niñas.

[MAPA I. Poblaciones y partidos de la provincia en 1904. (Archivo de Sucine)]



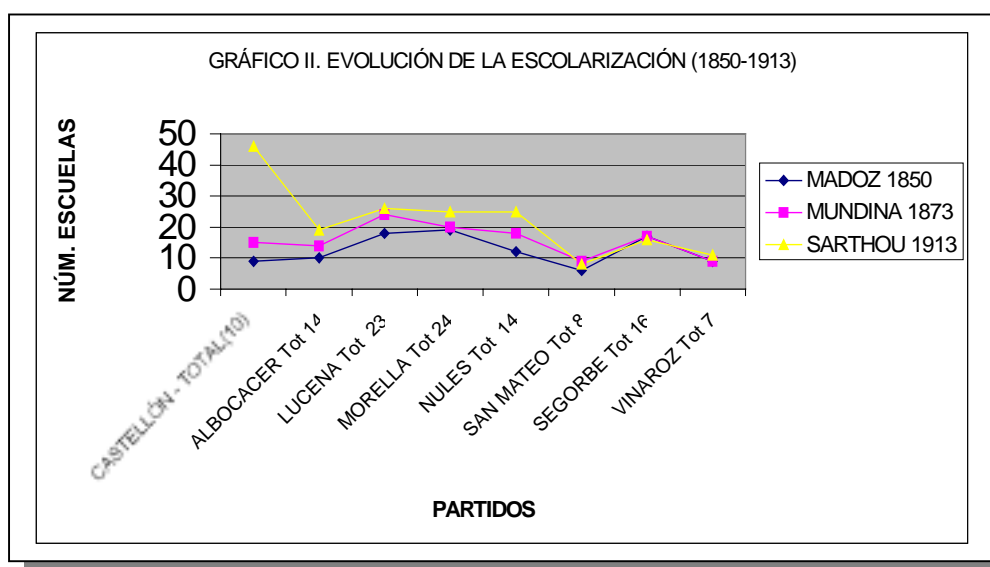
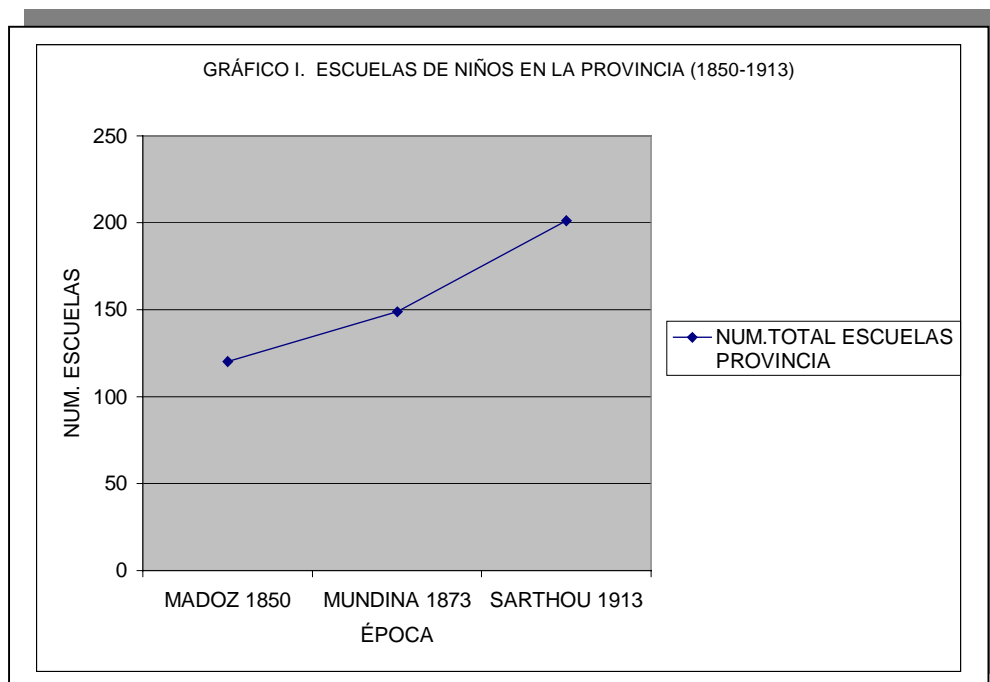


Para analizar la situación hemos comparado los datos ofrecidos por Madoz en 1850, Mundina en 1873 y Sarthou en 1913. De este modo se aprecia mejor la evolución del número de escuelas de niños y niñas por partidos y poblaciones. El cuadro elaborado se ha confeccionado agrupando los datos por poblaciones y los partidos judiciales de la época de 1904 y 1913.

[TABLA XVII. Escuelas de la provincia de Castelló por partidos judiciales]

NÚMERO DE ESCUELAS POR PARTIDOS							
PARTIDOS	Núm. pueblos	MADOZ 1850		MUNDINA 1873		SARTHOU 1913	
		Escuelas Niños	Escuelas Niñas	Escuelas Niños	Escuelas Niñas	Escuelas Niños	Escuelas Niñas
CASTELLÓ	10	9	8	15	13	46	6
ALBOCACER	14	10	5	14	10	19	10
LUCENA	23	18	8	24	22	26	16
MORELLA	24	19	7	20	16	25	17
NULES	14	12	10	18	16	25	14
SANT MATEU	8	6	1	9	9	8	9
SEGORBE	16	17	10	17	16	16	16
VINARÒS	7	9	4	9	8	11	12
VIVER	24	20	8	23	20	25	15
TOTAL ESCUELAS PROVINCIA		120	61	149	130	201	115

En la provincia de Castelló se advierte un ascenso en la cantidad de escuelas de niños en el cuarto de siglo transcurrido desde 1850 hasta los datos ofrecidos por Mundina en 1873, incrementándose en 29 centros nuevos. La subida es mucho mayor en 1913 con 51 establecimientos más. A pesar de las cifras de aumento global, el incremento no ha sido equilibrado en los diferentes partidos sino que algunos de ellos han mostrado incluso un retroceso.

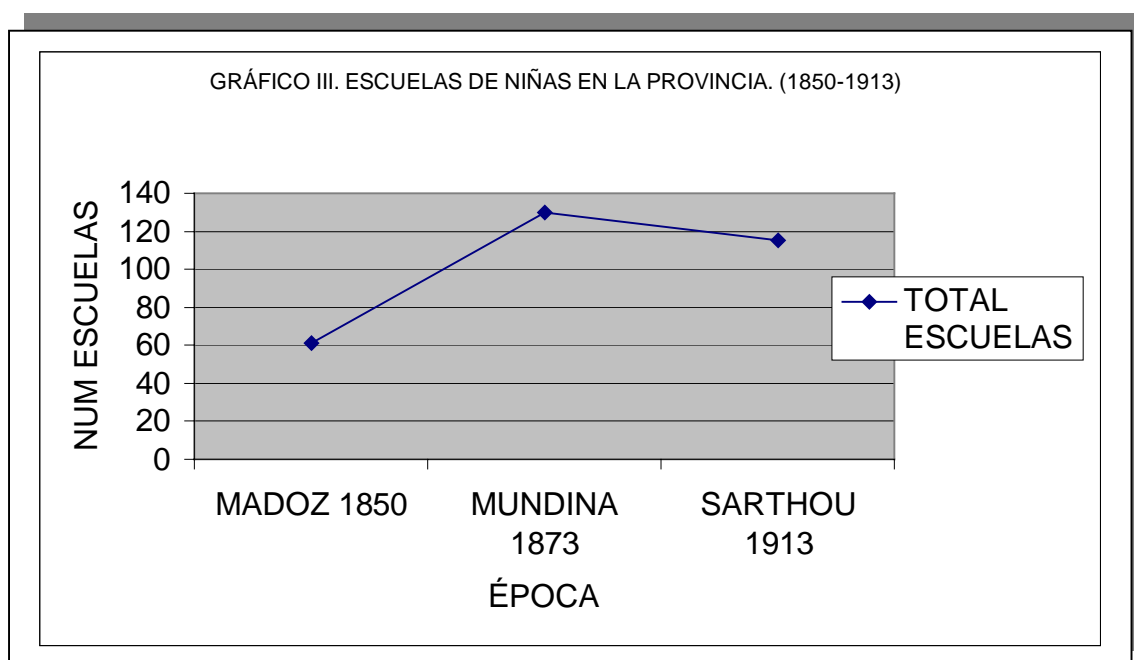


Los partidos de Castelló, Albocàsser, Lluçena y Nules presentan un ligero incremento de establecimientos escolares entre 1850 y 1873, mientras que en los partidos de Morella, Sant Mateu, Segorbe y Vinaròs podemos decir que el crecimiento fue nulo, entre una y dos escuelas en veinticinco años. Entre 1873 y 1913 hay un ligero aumento en las poblaciones pertenecientes a los partidos de Albocàsser, Morella y Nules, el resto de partidos, Lluçena, Sant Mateu, Segorbe y Vinaròs no amplían el número de centros escolares, incluso en Sant Mateu y Segorbe hay un descenso.

El partido judicial de Castelló es el que muestra una subida mayor en 1913 al triplicar el número de centros existentes en 1873.

En el caso de las escuelas de primera enseñanza de niñas se invierte la evolución sufrida por los centros masculinos, en el periodo comprendido entre 1850 y 1873 se duplicó el número de establecimientos que llegó a ser de 130; sin embargo en los años que transcurrieron hasta 1913 se produjo el cierre de un 11% de colegios, cifra muy considerable para la época, se pasó de 130 a 115 escuelas.

Por partidos sobre la situación de las escuelas femeninas observamos en la tabla de datos que a partir de 1873 el número de colegios de niñas sufre una considerable disminución. En Castelló siete centros menos, en Llocena seis, en Nules dos y en Viver cinco.



El caso más llamativo es el partido judicial de Castelló que con diez pueblos sólo mantiene seis colegios de niñas frente a cuarenta y seis de niños, una cifra incluso menor que en 1850 que contaba con 8 escuelas femeninas. Se evidencia un retroceso en la enseñanza pública femenina, si tenemos en cuenta que se invierte la tónica respecto al caso de los centros masculinos. En este sentido cabe indicar que de todas las poblaciones de este partido judicial, la capital era la que mostraba una evolución más negativa en el ámbito femenino.

Los partidos judiciales de Albocàsser, Segorbe y Sant Mateu, con un incremento entre 1850 y 1873, no tienen modificación y en 1913 mantienen el mismo número de centros. Morella y Vinaròs aumentan el número de escuelas en este último periodo; la de Morella no resulta muy significativa ya que sólo incremento en un centro escolar, pero en Vinaròs se paso de 8 a 12 establecimientos.

Observamos que el número de escuelas de niñas en 1850, según los datos ofrecidos por Madoz, era de 61, la mitad que las de niños (120).<sup>320</sup> La situación mejora en 1873 con las cifras que ofrece Mundina, se duplican las escuelas femeninas (130), hecho que no ocurre con las escuelas de niños que sólo alcanzan la cifra de 149.<sup>321</sup> La diferencia entre ambos tipos de escuelas se reduce en los datos del periodo de la I República, mientras que cuarenta años más tarde, en 1913, según datos de Sarthou, hay un retroceso en el número de escuelas femeninas y el distanciamiento en número respecto a las de niños.

Si obviamos las informaciones de Mundina en 1873 y nos atenemos a las fechas de 1850 y 1913 comprobamos que en todos los partidos judiciales, excepto en Castelló que descende, hay un aumento, a veces considerable, en el número de centros femeninos.

Las cifras que aparecen en la tabla comparativa nos permiten afirmar que el gobierno y la sociedad de la época se preocupaban más de la educación masculina que de la femenina. Esta situación favoreció que durante la Restauración se crearan más colegios de órdenes femeninas que masculinas.

---

<sup>320</sup> Los datos no coinciden con los facilitados por Sarthou sobre 1850 correspondientes a Coello, coetáneo de la obra de Madoz.

<sup>321</sup> Los datos contabilizados por Sarthou en su obra no coinciden con la tabla que hemos realizado de poblaciones de la obra de Mundina. Según Sarthou había 157 de niños y 136 de niñas, mientras que según nuestros datos son 149 y 130 respectivamente.

## CAPÍTULO V. Centros docentes religiosos en la provincia.

El panorama educativo ofrecido por las ordenes religiosas en la provincia de Castelló se modificó desde finales del s. XIX y a lo largo del s. XX. Las variaciones se realizaron al compás de los cambios socio - políticos producidos en dicho periodo.

Incluimos, a continuación, aquellas referencias directas a listados y registros procedentes de los Servicios Territoriales de Educación enviados al Archivo Histórico Provincial de Castelló en que aparecen centros educativos religiosos.

### 1. En 1900

En el Archivo Histórico Provincial de Castelló se encuentra un texto impreso en el que se constata que a comienzos del siglo XX en la provincia de Castelló había un total de 45 comunidades femeninas con 595 religiosas; de ellas 345 se dedicaban a la vida contemplativa, 71 a la enseñanza y el resto a la beneficencia en hospitales, asilos, orfanatos...<sup>322</sup> La misma fuente señala como órdenes religiosas femeninas existentes a las Agustinas, Carmelitas, Dominicas, Franciscanas, Hermanas de la Caridad, Hermanitas de los Pobres y Oblatas. De ellas se dedicaban a la docencia las Hermanas de la Caridad con 49 religiosas, las Carmelitas con 6 religiosas y las Franciscanas con 16.

La relación ofrece con mayor detalle la distribución de las comunidades de religiosas por las poblaciones de la provincia indicando la dedicación de cada una de ellas: tipo de beneficencia, enseñanza o vida contemplativa. Al abordar la Orden de las Hermanas de la Caridad y su presencia en diferentes poblaciones no indica si se refiere a religiosas de la Consolación, Paulas, Carmelitas de la Caridad o de Santa Ana, ya que todas ellas tienen el calificativo de Hermanas o Hijas de la Caridad. Las poblaciones en que estaban ubicadas las Hermanas de la Caridad eran Alcalà de Xivert, L'Alcora, Almassora, Altura, Benicarló, Benicàssim, Borriana, Castellfort, Castelló de la Plana, Caudiel, Forcall, Morella, Nules, Onda, Sant Jordi, Sant Mateu, Segorbe, la Vall d'

---

<sup>322</sup> El texto impreso encontrado en el AHPCs está bastante deteriorado, carece de portada por lo que no conocemos quien es el autor del estudio titulado *Comunidades religiosas existentes en España en día 31 de Diciembre de 1900*, pp. 251. Las relaciones que aparecen incluyen todas las provincias de España y distribuyen las comunidades por sexo, provincias y ayuntamientos.

Uixó, Vila-real, Vinaròs. Las Franciscanas aparecen en Nules, la Vall d' Uixó y Vinaròs. Las Carmelitas Descalzas en Caudiel.

En cuanto a las comunidades religiosas de varones el resumen general del año 1900 señala que la provincia contaba con nueve comunidades y 175 religiosos, entre profesos, novicios y legos o sirvientes. De ellos 22 se dedicaban a la enseñanza, 100 al ministerio sacerdotal y 53 a otros servicios.

Las comunidades masculinas instaladas en la provincia eran Carmelitas, Escolapios, Franciscanos y Hermanos de las Escuelas Cristianas. De ellas, salvo los Carmelitas que en esos momentos centraban su servicio en el ministerio sacerdotal en sus casas de Benicàssim, Borriana y Onda, y los Franciscanos, las dos restantes eran comunidades docentes. Había 15 Escolapios al frente de sus dos colegios de la Provincia, uno en Castelló y otro en Morella, 5 hermanos de La Salle en Benicarló, y 2 Franciscanos, a pesar de que estos no tenían como tarea específica la educación mantenían dos colegios, uno en Alcalá y otro en Vila-real.<sup>323</sup>

## 2. En 1913

Sarthou al describir la situación de la Provincia señala que a comienzos de la década de 1910, en poblaciones de importancia como Castelló, Vila-real, Borriana, Segorbe, Morella, Vinaròs, Benicarló y otras, abundaban colegios particulares de primera y segunda enseñanza y preparación comercial, para alumnos pensionistas (internos) y externos. La mayor parte de ellos estaban a cargo de institutos religiosos de ambos sexos, como las HH de la Consolación y Carmelitas para educación de chicas y PP Franciscanos, Capuchinos y Escolapios para enseñanza de niños (Sarthou Carreres, 1913: 269).

En su obra recoge datos sobre instrucción pública por poblaciones atendiendo a la distribución político-administrativa de los partidos judiciales de principios de siglo. Los partidos eran los siguientes: Castelló, Albocàsser, Llucena, Morella, Nules, Sant

---

<sup>323</sup> No especifica en el texto en que convento impartían enseñanza. Los franciscanos tenían casa en Vila-real, Alcalá y Segorbe.

Mateu, Segorbe, Vinaròs, Viver. Las poblaciones que conformaban los partidos judiciales en estos momentos eran las siguientes:

**Albocàsser:** Albocàsser, Benafigos, Benassal, Benlloch, Catí, Coves de Vinroma, Culla, Sarratella, Serra d'En Galceran, Tírig, Torre d'En Besora, Torre d'En Domenech, Villanueva de Alcolea, Villar de Canes.

**Castelló:** Castelló, Almassora, Benicàssim, Borriol, Cabanes, Oropesa, La Poble Tornos, Torreblanca, Vilafamés, Vila-real.

**Llucena:** Llucena del Cid, Atzeneta del Maestrat, L'Alcora, Argelita, Ayódar, Castillo de Villamalefa, Cortes de Arenoso, Costur, Chodos, Espadilla, Fanzara, Figueras, Fuentes de Ayódar, Ludiente, Ribesalbes, Suera, Toga, Torrechiva, Useras, Vallat, Villahermosa, Vistabella, Zucaina.

**Morella:** Morella, Ares del Maestre, Ballestar, Bel, Bojar, Castell de Cabres, Castellfort, Cinto Torres, Corachar, Chiva de Morella, Forcall, Fredes, Herbés, La Mata, Olocau del Rey, Ortells, Palanques, Portell, Poble de Benifassà, Todolella, Vallibona, Vilafranca del Cid, Villoses, Zorita.

**Nules:** Nules, Alfonteguilla, Almenara, Artana, Betxí, Borriana, Chilches, Eslida, La Llosa, Moncófar, Onda, Tales, Vall d'Uixó, Vilavella.

**Sant Mateu:** Sant Mateu, Alcalà de Xivert, Canet lo Roig, Cervera del Maestre, Xert, La Jana, Salsadella, Traiguera.

**Segorbe:** Segorbe, Aín, l'Alcúdia de Veo, Algimia de Almonacid, Almedijar, Altura, Azuébar, Castellnovo, Chóvar, Gátova, Geldo, Matet, Navajas, Soneja, Sot de Ferrer, Vall de Almonacid.

**Vinaròs:** Vinaròs, Benicarló, Càlig, Peñíscola, Rosell, Sant Jordi, Santa Magdalena.

**Viver:** Viver, Arañuel, Barracas, Begís, Benafer, Campos de Arenoso, Caudiel, Cirat, El Toro, Fuente la Reina, Gaibiel, Higueras, Jérica, Montán, Montanejos, Pavías, Pina, Puebla de Arenoso, Sacañet, Canales, Teresa, Torás, Torralba, Villamalur, Villanueva de la Reina.

Según los datos ofrecidos en el partido judicial de Castelló, con una población de 71560,<sup>324</sup> existían en la capital 5 escuelas elementales privadas, resaltando entre ellas las Escuelas Pías, la Consolación, las Carmelitas y las escuelas gratuitas regentadas por los Capuchinos; un centro de religiosas de la Consolación en Almassora; otro en Borriol y dos en Vila-real para niñas y párvulos; en Benicàssim una escuela dirigida por religiosas Carmelitas aunque no cita los centros de las Religiosas Oblatas del Santísimo Redentor ni el de las Hermanas de la Doctrina Cristiana. En Vila-real menciona un centro de niños dirigido por los Padres Franciscanos.

En Cabanes no señala ningún centro privado religioso, pero recordemos que el centro escolar para niñas y párvulos regentado por las HH. Trinitarias se inauguró en 1928.

En las localidades del partido judicial de Albocàsser, con una población de 27928 habitantes, no aparecen centros privados religiosos; el único de estas características, el denominado “Grau i Gras”, fue fundado en Benassal en 1919 por las religiosas de la Consolación.

En el partido de Llcena, con 35189 habitantes, aparece de nuevo la Congregación de las Religiosas de la Consolación con un centro en l’Alcora. En la misma localidad se fundó en 1929 un centro para niños regentado por los Hermanos de las Escuelas cristianas (La Salle). En 1918 también se realizó una fundación para la apertura de un colegio de niñas y párvulos en Atzeneta del Maestrat dirigido por las religiosas Trinitarias.

En la demarcación judicial de Morella, con un censo de 28229, nombra en la capital del partido un centro de niños dirigido por los Escolapios y otro de niñas por las Religiosas de la Consolación dedicado a primera y segunda enseñanza.

En Cinto Torres y Vilafranca del Cid las Religiosas de la Consolación mantenían un centro en cada población. En Forcall la Orden femenina de Religiosas de Santa Ana tenía un centro para niñas y párvulos.

---

<sup>324</sup> Los datos demográficos corresponden a los facilitados por Sarthou según el censo de 1910 o de principios de siglo en algunas poblaciones.



En el partido judicial de Nules con una población de 52446 habitantes, constata Sarthou la existencia en Borriana de un centro de religiosas de la Consolación (1867), el colegio Viciano y un patronato obrero, y en la Vall d'Uixó un centro de niñas y párvulos regentados por las Religiosas Clarisas de la Divina Providencia surgido en 1904.

No señala en esta demarcación la existencia de más centros dirigidos por órdenes religiosas, quizá porque algunos de ellos comenzaron su andadura más tarde. En la villa de Nules indica la existencia de un colegio de enseñanza privada y la existencia de dos conventos, uno de Clarisas y otro de la Consolación aunque no especifica si disponían de escuela cuando estas últimas tenían un colegio abierto ya en 1896. En Onda remarca la existencia de dos colegios privados pero no establece quién los regenta, uno podría ser la escuela de niñas del Instituto de la Consolación que data de 1891, pero el segundo no puede referirse al colegio de niños de los frailes Carmelitas, de la Orden del Carmen, ya que su apertura fue en 1918; en Betxí funcionaba un centro para niñas regentado por las Religiosas Trinitarias que apareció en 1914.

En el partido judicial de Sant Mateu, con un censo de 24751 habitantes, cita en la cabecera del partido un centro de niñas y párvulos de la Consolación (1892). Sarthou no cita los centros religiosos de enseñanza de Alcalà a pesar de que el regentado por las RR. Carmelitas Misioneras Terciarias Descalzas era de principios del siglo XX, o bien pudo suceder que en aquella fecha, en el momento de realizar la investigación, ya hubiese cerrado sus puertas.

En el partido de Segorbe, con 23689 habitantes, no aparece ningún centro privado religioso, sin embargo en la capital del partido ya existían varios centros docentes de religiosas. Un colegio para niñas regentado por las Hermanas de la Caridad de San Vicente de Paúl fundado en 1878, otro dirigido por las Terciarias Capuchinas creado en 1898, y el colegio-Seminario de niños. En la villa de Altura en 1899 abrieron otra casa las Terciarias Capuchinas de la Sagrada Familia.

En el partido de Vinaròs con censo de 26375 habitantes nombra la presencia de religiosas de la Consolación en Vinaròs (1867) y Benicarló (1876) pero sin especificar

si se dedican o no a la docencia. No aparecen los centros de Vinaròs regentados por las RR. de la Divina Providencia (1887) y por los Hermanos de La Salle (1893). El colegio de Càlig (1911), de las religiosas de la Orden de la Santísima Trinidad de San Juan de Mata, data de la misma época que la investigación de Sarthou.

Por último en el partido judicial de Viver, con 24695 habitantes, aunque Sarthou no señala ningún centro docente religioso, en Caudiel si existió una escuela dirigida por las religiosas del convento de Carmelitas Descalzas de la localidad.

Como hemos podido constatar la obra de Sarthou no resulta muy fiable respecto a la información que ofrece sobre los centros docentes religiosos distribuidos por la provincia.

### 3. En 1923

Los datos comprendidos entre 1923 y 1945 aparecen en un Libro de Registro de la Sección Administrativa de Primera Enseñanza de Castelló.<sup>325</sup> Con las entradas que figuran en dicho documento hemos elaborado el siguiente cuadro:

[TABLA XVIII. Escuelas privadas- religiosas de primaria en la provincia, 1923]

Población	Domicilio Nombre Colegio	Tipo escuela	Director/ra	Autorización	Titularidad
Atzeneta		Párvulos, Mixta Niñas, adultos	Sor M <sup>a</sup> Pezeh y Novak	1/X/1918	Trinitarias Descalzas
Alcalá de Xivert	San Pedro 12	Niños	Padre Pedro Bernaus	1/I/1902	P. Franciscanos. Rehabilitada 9/XI/1938
Alcalá de Xivert	San Vicente 28	Niñas	Sor M <sup>a</sup> de S. Pedro Sanuy Hna. Josefa J. Sorli	1/I/1887 2/II/1943	Carmelitas Terciarias de San Pedro de Alcántara
L'Alcora	Mascarós	Párvulos y Niñas	Sor Consolación Requesens	29/X/1902	RR Consolación Rehabilitada 28/2/1939

<sup>325</sup> *Libro 4º. Registro de escuelas de sostenimiento voluntario (a), de patronato (b) y Privada (c). Arrendamientos de locales escuela y de casa-habitación para Maestros en AHPCs, Caja 7730.* En la página de inicio de cada sección aparece 1 hoja con el sello de la Sección Administrativa 1ª Enseñanza de Castelló, con la firma del Jefe de la Sección y del Oficial Mayor, en la que indica que se inicia el 30 de julio de 1923, en aplicación del Reglamento Orgánico de 17/12/1922 y la Orden de 6/IV/1922. La relación de todos los centros privados de CS aparece en una hoja de papel cebolla amarilla, mecanografiada a fecha 31/XII/1945. Los datos se reflejan en columnas: colegio, localidad, empresario, domicilio,.. estando separados los colegios de niños y de niñas.

Parte Segunda. Capítulo V. Centros docentes religiosos en la provincia

L'Alcora		Niños	Hº Felipe de la Torre Giménez	2/XI/1933 petición 22/III/1941	HH Doctrina. Cristiana. Cambio Director Rehab. 22/IX/1938
L'Alcora	Pza. de la Iglesia Puertolas Pardo.	Párvulos, 2º Grado en 2 grados y dominical	Madre Rosario Reverter	Prov. 26/XI/46	Autorización por 1 año.
Almassora	Cervantes 2	Párvulos y niñas	Sor Margarita C. Montagut Bolumer Rvda. Guillermina Lambau	Provisional 31/X/1885 29/9/1940	RR Consolación Por 1 año 26/XI/46
Altura	Era Honda 10	Párvulos	Sor Vicente Cuenca Creus	Petición 24/III/1911 Def. 4/III/1940	RR Terciarias
Benassal	Grau y Gras	Niñas y Párvulos	Sor Angelina Moles Peidró	Provisional 21/VII/1923 22/IV/1941	RR Consolación 1 Año en 26/II/1946
Benicarló	Dir. Agustí Ferrer 7		D. Cándido Reizach Margarit	Petición 18/IX/1902 Def. XI/1903 13/VII/1910	HH Esc. Cristianas San Luís Gonzaga
Benicarló		Párvulos / Niñas		31/X/1885	RR Consolación Rehab.9-11-1938
Benicàssim	Báyer 13	Párvulos /Niñas	Sor Ángela Duart Andreu	Definitiva 12/X/1906	RR. Col. del Carmen
Borriol	Pza. R.D. Jaime 13	Párvulos /Niñas	Sor Ana Manuela Navarro	1885	RR Consolación
Borriana	Primer Dolor	Graduada de niños	Fray Santiago Fray Ángelo del Niño Jesús, Prior	11/V/1921 22/XII/1938	RR Carmelitas Descalzos Reapertura
Borriana			Dir. Col. Salesianos	7/III/1941	Col. Salesianos
Borriana	Virgen de Gracia	Niñas	Sor Paulina Grau Sor Nieves Besalduch Gimeno	2/II/1913 22/IV/1941 26/XI/1946	RR. Consolación 1 año
Càlig	Carretera Cervera	Niñas	Sor Mª de los Ángeles	11/II/1911	RR. Terciarias Rehab 31-3-1943
Castellfort	San José 1	Mixta	Sor Felicitas Avellá	17/IX/1889	RR. Consolación
Castelló	Avd. Magdalena	Niños		4/V/1904 2/X/1943	RR. Capuchinos. Colegio Sgda. Familia
Castelló	Pza. Progreso	Niños		15/IX/1897	RR. Escolapios
Castelló	C/ Colón	Párvulos y niñas		1884	RR. Carmelitas
Castelló	C/ Obispo Climent	Párvulos y niñas	Rvda. Mdre Rafaela Peralta	26/XI/1946 Autor. 1 año	RR. Consolación (¿?)
Castelló	Enseñanza 4	Párvulos y niñas	Rvda. Madre Matilde Borja	26/XI/1946 Rehabilitada 9- XI-1938	RR. Consolación.

Parte Segunda. Capítulo V. Centros docentes religiosos en la provincia

Cintorres	C/ Mayor	Párvulos y niñas		30/IV/1912	RR. Consolación.
Forcall	C/Petra Palos	Párvulos y niñas	Dª Ignacia Guitarte Artal	9/XI/1893	RR. Santa Ana
Morella	C/ Virgen	Párvulos y niñas	Sor María Irene Sol y Cubero Regina O'Callagan	19/XII/1902 22/IV/1941	RR. Consolación Autor. 1 año 26/XI/1944
Morella	Pza. del Colegio 4	Párvulos y niños	D. Ramón Colomer		PP. Escolapios
Nules	C/ San Blas	Párvulos y niñas	Rvda. Mdre Dolores Montoliu Traver	Autor. 1 año 15/XI/1946	RR. Consolación
Onda		Niñas	Sor Fermina Audi	28/II/1939	RR. Consolación Autor. 1 año 26/XI/1946
Onda	Castillo de Onda	Niños	Rdo. Padre Joaquín Guasch	22/III/1920	PP. Carmelitas
Sant Jordi	C/ Iglesia 4	Párvulos y niñas	Sor María de Santa Inés	1/V/1902	RR. Carmelitas
Sant Mateu		Párvulos y niñas		31/X/1886	RR. Consolación Autor. 1 año 26/XI/1946
Sogorb	Hospital municipal	Párvulos	Sor Felipa Orio Nargui	12/IX/1902 9/XI/1910	HH. Caridad San Vicente de Paúl.
Sogorb	Hospital municipal	Niñas	Sor Clara Hernández Pérez	12/IX/1902 9/XI/1910	HH. Caridad San Vicente de Paúl.
Sogorb				15/XII/1910	RR. Terciarias capuchinas
Vall d'Uixó	Convento	Niñas	Sor Providencia del Niño Jesús	22/X/1910	RR. Divina Providencia
Vilafranca del Cid	Pza. Blasco	Niñas	Sor Isabel Escoda Cabré	29/X/1922	RR Consolación Rehab. .9-11-1938
Vila-real	C/ 18 julio	Niñas	Sagrada Familia	Autor. Prov. 1 año. 26/XI/1946	RR Consolación
Vila-real	Arrabal del Carmen	Niños	P. Rosendo Llorens Avila		RR Franciscanos Rehab. .9-11-1938
Vila-real	Molino 2	Niños	Fr. Francisco Sallent		PP Franciscanos
Vila-real		Niñas	Colegio Hospital Municipal		RR. Caridad
Vila-real	C/ Mayor 35 C/ Mayor 16	Niñas	Col. San Pascual Sor Regina O'Callagan Sor Purificación Chillida	Prov. 26/XI/1946	RR Consolación Rehab. .9-11-1938
Vila-real	C/ Mijares	Niñas	Raquel Casanova Sor Cándida Mestre		RR Consolación Patronato Sgda. Familia
Vinaròs	Socorro 80		Rvda. M. Mª del Pilar O'Callagan Sor Cruz Martínez Mª Cinta Pino Cid	1/IV/1898 22/IV/1981 Prov. 26/XI/1946	RR Consolación Col. Sgdo. Corazón de Jesús.

4. En 1945<sup>326</sup>

En el Archivo Histórico Provincial de Castelló aparece una relación de colegios privados existentes en la provincia a fecha 31 de diciembre de 1945, clasificados teniendo en cuenta el género y la población. En dicha relación los centros dirigidos por congregaciones religiosas eran los siguientes:

Niños:

- L’Alcora. Colegio Inmaculada Concepción dirigido por los HH. Esc. Cristianas, en C/ San Fernando, 53
- Benicarló. Colegio San Luis Gonzaga dirigido por los HH. Esc. Cristianas, en C/ Dr. Ferrer 5
- Borriana. Colegio Niño Jesús de Praga, dirigido por los PP. Carmelitas, en C/ Primer Dolor
- Castelló. Colegio Escuelas Pías, dirigido por los PP. Escolapios, en Pza. Escuelas Pías.
- Morella. Colegio Escuelas Pías, dirigido por los PP. Escolapios, en Pza. Escuelas Pías, 4.
- Onda. Carmelitas Calzados
- Vila-real. PP. Franciscanos, en C/ Molino, 2.

Niñas:

- Atzeneta. Santa Francisca Romana. HH. Trinitarias Descalzas, en Carretera.
- L’Alcora. Ntra. Sra. Consolación. HH. Consolación, en C/ Iglesia, 3.
- Almassora. Ntra. Sra. Consolación. HH. Consolación, en C/ Gral. Aranda, 21.
- Benassal. De Grau y Gras. HH. Consolación.
- Benicarló. Ntra. Sra. Consolación. HH. Consolación, en C/ Iglesia.
- Borriana. Ntra. Sra. Consolación. HH. Consolación, en C/ V. Gracia, 28.
- Cabanes. Sagrada Familia. HH. Trinitarias Descalzas, en C/ G. Sanjurjo, 18.
- Càlig. Trinitarias. MM. Trinitarias Descalzas, en C/ Cervera (Convento).
- Castelló. Ntra. Sra. Consolación. HH. Consolación, en C/ Antonio Maura, 4.

---

<sup>326</sup> AHPCS, Caja 7683. *Inspección Provincial de Enseñanza Primaria de Castellón de la Plana. Relación de los Colegios Privados existentes en esta provincia en 31 de Diciembre de 1945 con indicación del nombre del Colegio, nombre del empresario y localidad y domicilio de su emplazamiento.*

- Castelló. Sagrado Corazón. HH. Carmelitas, en C/ Colón, 56.
- Forcall. Ntra. Sra. Consolación. HH. Caridad de Sta. Ana, en C/ Petra Palos.
- Morella. Ntra. Sra. Consolación. HH. Consolación, en C/ V. Vallibana, 2.
- Nules. Ntra. Sra. Consolación. HH. Consolación, en Avda. Valencia.
- Onda. Ntra. Sra. Consolación. HH. Consolación, en C/ Colón, 7.
- Sant Mateu. Ntra. Sra. Consolación. HH. Consolación, en C/ S. Domingo, 27.
- Segorbe. La Milagrosa. Compañía Hijas de la Caridad, en C/ Caridad
- Vall d' Uixó. Divina Providencia. Rel. Clarisas Divina Providencia, en Convento.
- Vilafranca. Ntra. Sra. Consolación. HH. Consolación, en C/ don Blasco.
- Vila-real. Sagrada Familia. HH. Consolación, en C/ 18 de Julio, 31.
- Vila-real. San Pascual. HH. Consolación, en C/ Mayor, 16.
- Vinaròs. Divina Providencia. Rel. Clarisas Divina Providencia, en Convento.
- Vinaròs. Sagrado Corazón. HH. Consolación, en C/ Socorro, 8.

Observamos también en esta relación que siguen manteniéndose los centros religiosos existentes con mayor incidencia en los centros femeninos.

#### 5. En 1949

En 1949, dentro de la época franquista, en una circular de la Dirección General de Enseñanza Primaria del Ministerio de Educación Nacional, Sección de Enseñanza Privada,<sup>327</sup> se concede autorización definitiva para funcionar a una serie de centros privados; con la reapertura tras la Guerra Civil, las autorizaciones eran provisionales por un año. Los centros de congregaciones religiosas aparecidos en dicha circular son los siguientes:

- Atzeneta, Colegio Escuela de Santa Francisca Romana, dirigida por las Religiosas Trinitarias...
- L'Alcora, Colegio Ntra. Sra. de la Consolación, colegio de Puertolas
- Almassora, Colegio Ntra. Sra. de la Consolación.
- Benassal, Colegio Ntra. Sra. de la Consolación, colegio de Grau y Gras.

---

<sup>327</sup> Relación de centros privados de enseñanza, fechada a 29 de Septiembre de 1949, con registro de salida del MEN, Sección de Enseñanza Primaria Privada, núm. 28/604 y fechada el 3 de octubre de 1949, remitida a la Delegación Administrativa de Enseñanza Primaria de la Provincia de Castellón con entrada el 7 de octubre del mismo año y con número de registro 429. AHPCs, Caja 7683.

- Benicarló, Colegio de Ntra. Sra. de la Consolación
- Borriana, Colegio Niño Jesús de Praga, dirigido por los PP. Carmelitas Descalzos.
- Borriana, Colegio Ntra. Sra. de la Consolación.
- Cabanes, Escuela de la Sagrada Familia.
- Castelló, Colegio de San Vicente Ferrer, en calle obispo Climent 22.
- Castelló, Colegio del Sagrado Corazón, en calle Colón nº 55, dirigido por D<sup>a</sup> Emilia Verdín.
- Castelló, Colegio Ntra. Sra. de la Consolación, en calle Antonio Maura nº 4
- Forcall, Colegio de Ntra. Sra. de la Consolación, regentado por las HH. de la Caridad de Santa Ana.
- Morella, Colegio de Ntra. Sra. de la Consolación, siendo superiora la Rvda. M. Amalia González Cirer
- Nules, Colegio Ntra. Sra. de la Consolación.
- Onda, Colegio-Escuela “Colonia Escolar virgen del Carmen, regido por los PP. Carmelitas.
- Onda, Colegio Ntra. Sra. de la Consolación.
- Sant Mateu, Colegio Ntra. Sra. de la Consolación, dirigido por la Rvda. M. Luisa Anguera Marco.
- Segorbe, Escuela de la Milagrosa
- Vilafranca del Cid, Colegio Ntra. Sra. de la Consolación.
- Vila-real, Colegio de los PP. Franciscanos.
- Vila-real, Colegio Ntra. Sra. de la Consolación, Colegio de la Sagrada Familia.
- Vila-real, Colegio Ntra. Sra. de la Consolación, Colegio de San Pascual
- Vinaròs, Colegio Ntra. Sra. de la Consolación.

#### 6. En 1970

Quintín Aldea en su *Diccionario de Historia Eclesiástica de España*<sup>328</sup> señala las órdenes asentadas en la provincia de Castelló (Diócesis de Segorbe-Castelló y Diócesis de Tortosa), y en algunas especifica la dedicación: docencia, asistencia sanitaria...

---

<sup>328</sup> ALDEA VAQUERO 1972-1975: IV, 2389-2393, 2586. La relación ofrecida por el autor recoge congregaciones que en 1970 ya no existían en las poblaciones como el caso de Atzeneta.

TABLA XIX. Relación escuelas privadas religiosas en 1970

POBLACIÓN	Orden	Diócesis
_ Atzeneta	Operarias Divino Maestro. Colegio – Escuela hogar	Segorbe-Castelló
_ Alcalá	Carmelitas terciarias descalzas (Colegio)	Segorbe-Castelló
_ Alcalá	Carmelitas misioneras terciarias descalzas	Tortosa
_ L'Alcora	Consolación	Segorbe-Castelló
_ Almassora	Consolación	Segorbe-Castelló
_ Altura	Capuchinas de la Sagrada Familia, colegio correccional	Segorbe-Castelló
_ Benassal	Consolación	Segorbe-Castelló
_ Benicarló	Consolación	Segorbe-Castelló
_ Benicarló	Consolación	Tortosa
_ Benicàssim	Oblatas Santísimo Redentor. Reeducción y colegio.	Segorbe-Castelló
_ Borriana	Consolación.	Segorbe-Castelló
_ Borriana	Dominicas Santísimo Rosario	Segorbe-Castelló
_ Càlig	Trinitarias	Tortosa
_ Castelló	Carmelitas de la Caridad. Colegio- Escuela Magisterio	Segorbe-Castelló
_ Castelló	Consolación, colegio, asilo, hospital, casa ejercicios	Segorbe-Castelló
_ Castelló	Hijas de la Caridad, guardería infantil	Segorbe-Castelló
_ Forcall	Caridad de Santa Ana	Segorbe-Castelló
_ Forcall	Dominicas	Tortosa
_ Forcall	HH Caridad de Santa Ana	Tortosa
_ Morella	Consolación	Segorbe-Castelló
_ Morella	Consolación.	Tortosa
_ Nules	Consolación	Segorbe-Castelló
_ Onda	Consolación	Segorbe-Castelló
_ Sant Mateu	Consolación	Segorbe-Castelló
_ Sant Mateu	Agustinas	Tortosa
_ Segorbe	Capuchinas Sagrada Familia, colegio correccional	Segorbe-Castelló
_ Segorbe	Hijas de la Caridad, colegio	Segorbe-Castelló
_ Vall d'Uixó	Consolación: clínica	Segorbe-Castelló
_ Vilafranca	Consolación	Segorbe-Castelló
_ Vila-real	Carmelitas Sagrado Corazón. (Seminario PP Carmelitas)	Segorbe-Castelló
_ Vila-real	Consolación	Segorbe-Castelló
_ Vinaròs	Consolación	Segorbe-Castelló



En el Archivo Histórico Provincial de Castelló queda constancia de otra relación de centros educativos de 1970 que proceden de la Delegación de Educación de Castelló. En el listado, los centros aparecen clasificados de la forma siguiente: corporaciones locales (no subvencionados); de la Iglesia en que distingue un grupo de colegios subvencionados y otros sin subvención; de iniciativa privada también subdivididos del mismo modo; otra categoría con el nombre de otras dependencias, sin subvencionar, y finalmente un grupo que carece de clasificación y algunos anotados a mano.<sup>329</sup>

Aquí transcribimos el apartado de colegios de la Iglesia, subvencionados y no subvencionados, ya que ello nos permite conocer los centros que continuaban abiertos en el momento de la implantación de la Ley General de Educación.

[TABLA XX. Centros docentes de la Iglesia, con o sin subvención, a partir de 1970]

LOCALIDAD	NOMBRE DEL CENTRO	DOMICILIO
<i>DE LA IGLESIA (Subvencionados)</i>		
L' Alcora	C. "Puertolas Pardo"	Plaza de la Iglesia
L' Alcora	C. "La Salle"	Plaza La Salle
Benicarló	C. "Consolación"	Avda. Cataluña 2
Benicarló	C. "La Salle"	C/ Dr. Ferrer 35
Borriana	C. "Salesiano S. Juan Bta."	Paseo S. Juan Bosco 1
Borriana	C. "PP. Carmelitas"	C/ S. Juan de la Cruz 2
Borriana	C. "Villa Fátima »	Paseo S. Juan Bosco 11
Borriana	C. "Consolación"	C/ Virgen de Gracia 28
Castelló	C. "Sagrado Corazón"	Avda. Casalduch 25
Castelló	C. "Consolación"	Avda Lidón 49
Castelló	C. "Escuelas Pías"	Plaza E. Pías 27
Castelló	C. "San Juan de la Cruz"	C/ Ros de Ursinos 47
Nules	C. "Consolación"	C/ Artana 1
Onda	C. EGB "Virgen del Carmen"	Avda. Ribesalbes 68
Onda	C. "Consolación"	Pza Caudillo 20
Segorbe	C. "La Milagrosa"	Paseo Romualdo Amigó s/n
Segorbe	Seminario Conciliar	C/ Colón 19

<sup>329</sup> Último listado de los expedientes de colegios privados entre 1933 y 1971. El listado corresponde a 1970 aunque está sin fechar. AHPCs, Caja 7683.

Vila-real	C. E.G.B. “Virgen del Carmen”	C/ Ermita 172
Vila-real	Escuela G <sup>a</sup> Mixta “obispo Pont”	C/ Santa Sofía 5
Vila-real	C. “Consolación”	Avda Primo Rivera 30
Vinaròs	C. “Divina Providencia”	C/ Convento 10
Vinaròs	C. “Consolación”	C/ Socorro 74
<i>No Subvencionados</i>		
Alcalà de Xivert	C. “Virgen Niña”	C/ San Vicente 28
Almassora	C. “Consolación”	C/ General Aranda 25
Castelló	A.E.M. “S. Lorenzo”- Partida Marrada	Grupo de San Lorenzo
Vila-real	C. “Sagrada Familia”	C/ Escultor Amorós
<i>INICIATIVA PRIVADA</i> <i>(No Subvencionados)</i>		
Altura	Sagrada Familia	C/ S. Antonio

Observamos que algunos colegios que en épocas anteriores figuran como pertenecientes a la Iglesia, regentados por Órdenes religiosas, aquí aparecen en el epígrafe de centros de iniciativa privada no subvencionada como es el caso del Colegio Sagrada Familia de Altura.

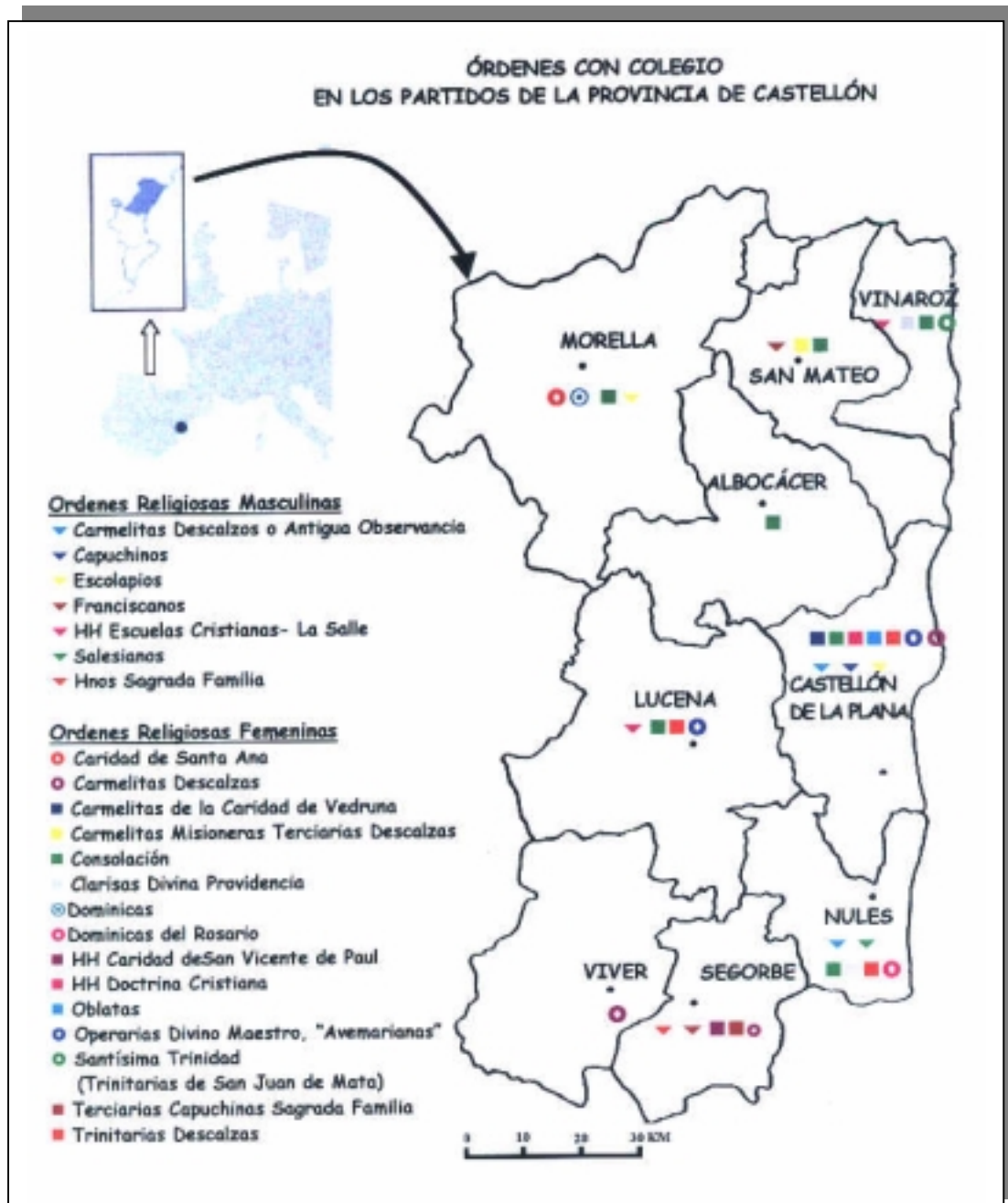
Además se aprecia que en el apartado de centros eclesiales, con o sin subvención, hay colegios que no aparecían en anteriores registros. Uno de los motivos puede ser que aquí se incluyen no sólo los centros regentados por religiosos sino también aquellos que aparecían vinculados a alguna parroquia y que funcionaban como patronatos diocesanos. Entre estos puede que estén la Escuela Graduada Mixta “obispo Pont” de Vila-real, la A.E.M. “S. Lorenzo”-Partida Marrada de Castelló.

La mayoría de los centros escolares de iniciativa privada subvencionada son centros de EGB, mientras que entre los no subvencionados casi todos son parvularios, guarderías y jardines de infancia.

CAPÍTULO VI. Distribución de las Órdenes Religiosas vinculadas a la docencia desde 1870 a 1970, en los distintos partidos judiciales.

Con todos los registros obtenidos de los listados anteriores y los expedientes de los archivos y casas consultados hemos comprobado que en la provincia de Castelló había cinco ordenes religiosas masculinas con escuelas abiertas en diferentes poblaciones y el número de escuelas de niños dirigidas por religiosos era de 8 centros. Las congregaciones religiosas eran Escolapios, Hermanos de La Salle, Salesianos, Franciscanos (menores y capuchinos) y Carmelitas Descalzos.

[MAPA II. Colegios de Órdenes religiosas distribuidos por partidos]



La situación en los centros religiosos femeninos dedicados a la educación de niñas era bien diferente. La provincia contaba con la presencia de trece institutos religiosos que regentaban un total de treinta y siete escuelas. Las Congregaciones religiosas presentes en la provincia de Castelló eran: Consolación, Carmelitas de la Caridad, Trinitarias Descalzas, Terciarias Capuchinas de la Sagrada Familia, Caridad de Santa Ana, Doctrina Cristiana, Oblatas del Santísimo Redentor, Caridad de San Vicente de Paúl, Dominicas del Rosario, Clarisas de la divina Providencia, Carmelitas Misioneras Terciarias Descalzas, Orden de la Santísima Trinidad de San Juan de Mata y Operarias del Divino Maestro o Avemarianas.

La relación de órdenes religiosas, tanto masculinas como femeninas, en la provincia de Castelló distribuida por partidos nos puede dar el alcance y arraigo de la enseñanza en centros religiosos en el periodo considerado.

#### 1. Partido de Albocàsser



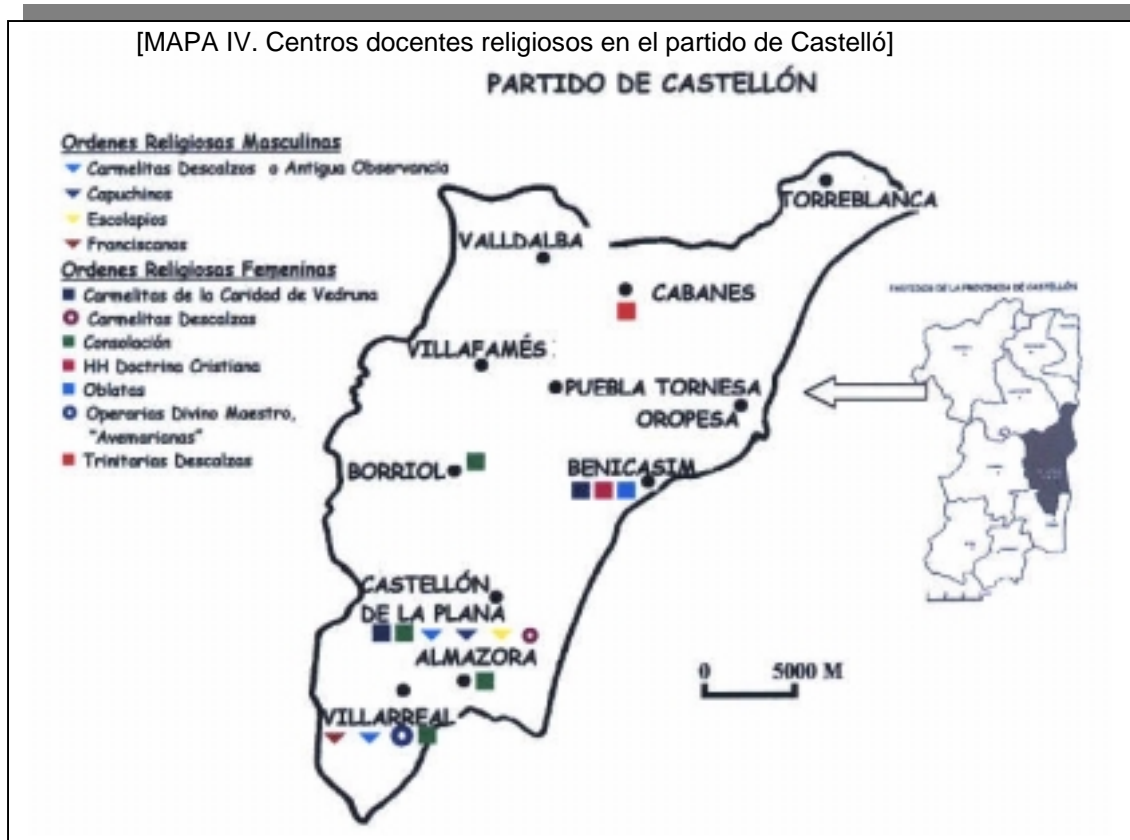
Sólo cuenta con un colegio femenino en Benassal, regentado por las Hermanas de la Caridad de Nuestra Señora de la Consolación. No hay presencia de colegios masculinos. Este partido judicial, junto con el de Viver, es el que muestra menos presencia de centros religiosos.

## 2. Partido judicial de Castelló:

Encontramos nueve colegios a cargo de religiosas, de las Carmelitas de la Caridad, de Nuestra Señora de la Consolación, de la Doctrina Cristiana, de Oblatas y de Trinitarias. La distribución por poblaciones era la siguiente:

- Carmelitas de la Caridad en Benicàssim y Castelló.
- Consolación en Borriol, Vila-real, Almassora y Castelló.
- Doctrina Cristiana en Benicàssim
- Oblatas en Benicàssim
- Trinitarias en Cabanes

[MAPA IV. Centros docentes religiosos en el partido de Castelló]



En el ámbito urbano y en las poblaciones con mayor número de habitantes se concentran los colegios de religiosos, que pertenecían a la Orden Escolapia, Carmelitana, Capuchinos y Franciscanos Menores, cuya distribución era:

- Escolapios en Castelló
- Capuchinos en Castelló
- Carmelitas en Vila-real
- Franciscanos en Vila-real

### 3. Partido de Lluçenà:

Las congregaciones femeninas con colegio eran las Operarias del Divino Maestro o *Avemarianas* y las Trinitarias en Atzeneta, y la Consolación en L'Alcora. La única presencia masculina estaba en manos del Instituto de los Hermanos de La Salle, o de las Escuelas Cristianas, en L'Alcora.



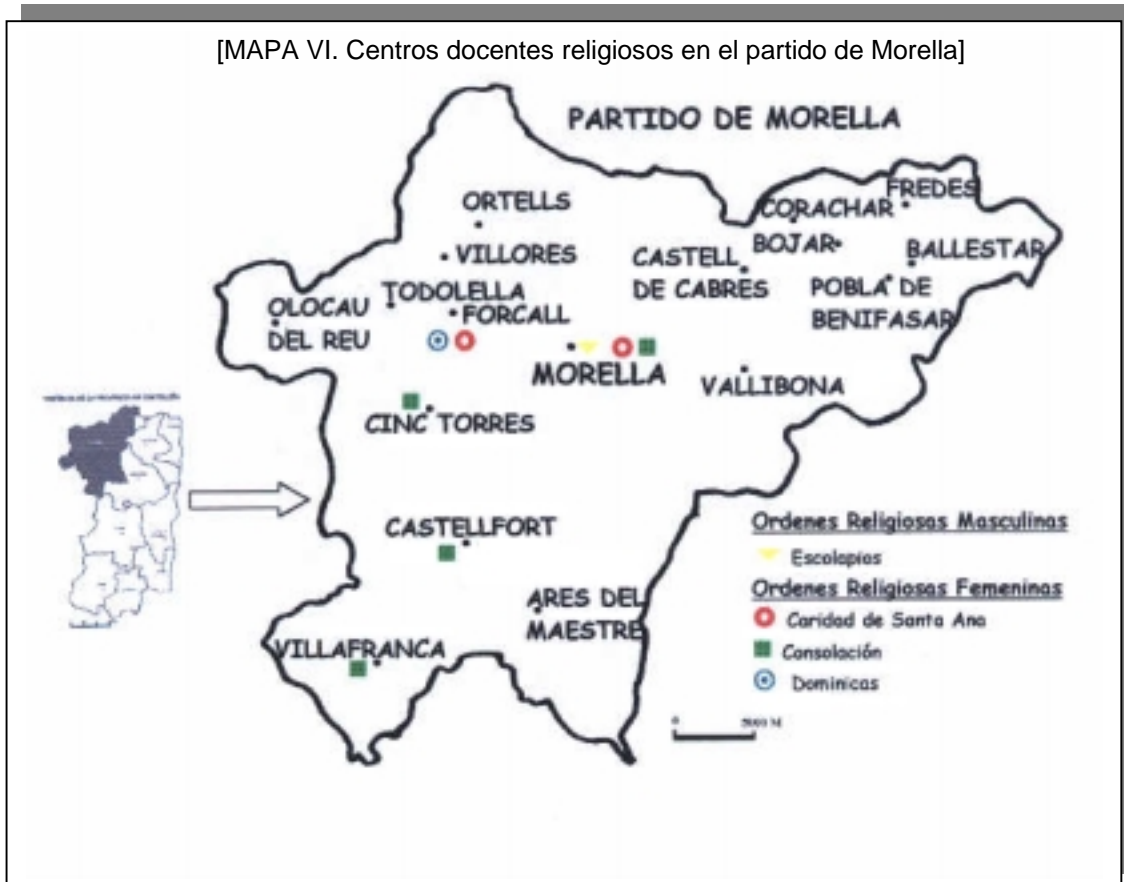
#### 4. Partido de Morella

En la comarca de *Els Ports*, en el interior de la provincia, perteneciente a la diócesis de Tortosa encontramos la presencia de órdenes religiosas femeninas con origen en Cataluña. Las religiosas de la Consolación tenían cuatro casas en esta comarca, en Morella, Castellfort, Vilafranca y Cinc Torres.

En Forcall hubo otro colegio que no pertenecía a dicho instituto sino a las religiosas de la Caridad de Santa Ana, con anterioridad, aunque durante poco tiempo, existió otro centro de las Dominicas del Rosario. En algunas fuentes se cita también esta Orden como presente en la capital del distrito.

La presencia masculina se detecta en la capital de la comarca, en Morella, al frente de cuyo colegio estuvo inicialmente la Orden de los jesuitas y posteriormente fue regentado por los religiosos Escolapios.

[MAPA VI. Centros docentes religiosos en el partido de Morella]



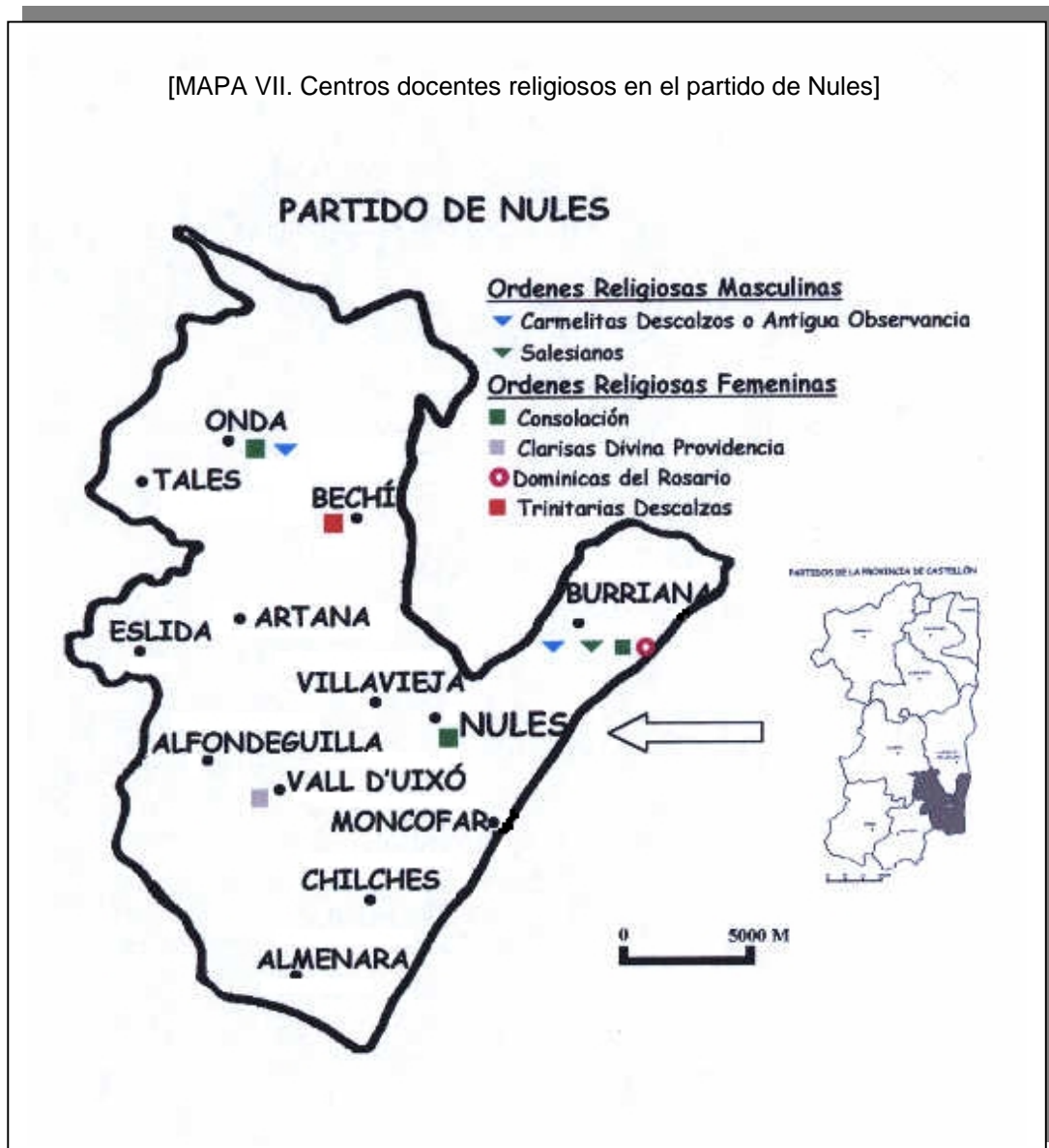


5. Partido de Nules:

Otro partido con gran presencia de colegios religiosos es el de Nules, situado más al Sur y con proximidad al litoral. Aparecen tres órdenes femeninas, las Trinitarias con colegio en Betxí, las Clarisas de la Divina Providencia con colegio y convento en Vall d'Uixó y el Instituto de la Consolación con tres colegios, uno en Onda, otro en Borriana y otro en la cabecera del partido, Nules.

En el ámbito masculino sólo aparece la Congregación de los Carmelitas Descalzos en Borriana y Onda.

[MAPA VII. Centros docentes religiosos en el partido de Nules]





## 6. Partido de Sant Mateu

En las poblaciones de este partido encontramos dos casas – colegio para niñas. La cabeza de partido disponía de un colegio de la Consolación y Alcalà de Xivert otro de las Carmelitas Misioneras Terciarias Descalzas.

Respecto a la presencia de colegios de religiosos, dirigidos a niños, no aparece ninguno en las poblaciones del partido con excepción de un centro de franciscanos en Alcalà de Xivert que aparece sólo referenciado en un listado de centros privados de 1923 y del que no hemos encontrado ningún dato más.



## 7. Partido de Segorbe

Este partido tenía presencia de colegios de órdenes femeninas en dos poblaciones cercanas, Altura y Segorbe. En Altura había un colegio regentado por las Terciarias Capuchinas de la Sagrada Familia, y la misma Orden tenía otro en Segorbe. Esta localidad, tanto por su población como por ser centro que aglutinaba al resto de poblaciones de la comarca, contaba con otro perteneciente a las Hijas de la Caridad de San Vicente de Paúl en Segorbe. En el ámbito masculino hay constancia de una Patronato regentado por los religiosos franciscanos denominado Nuestra Señora de la Esperanza, y un intento por abrir un colegio regentado por los Hermanos de la Sagrada Familia.

[MAPA IX. Centros docentes religiosos en el partido de Segorbe]



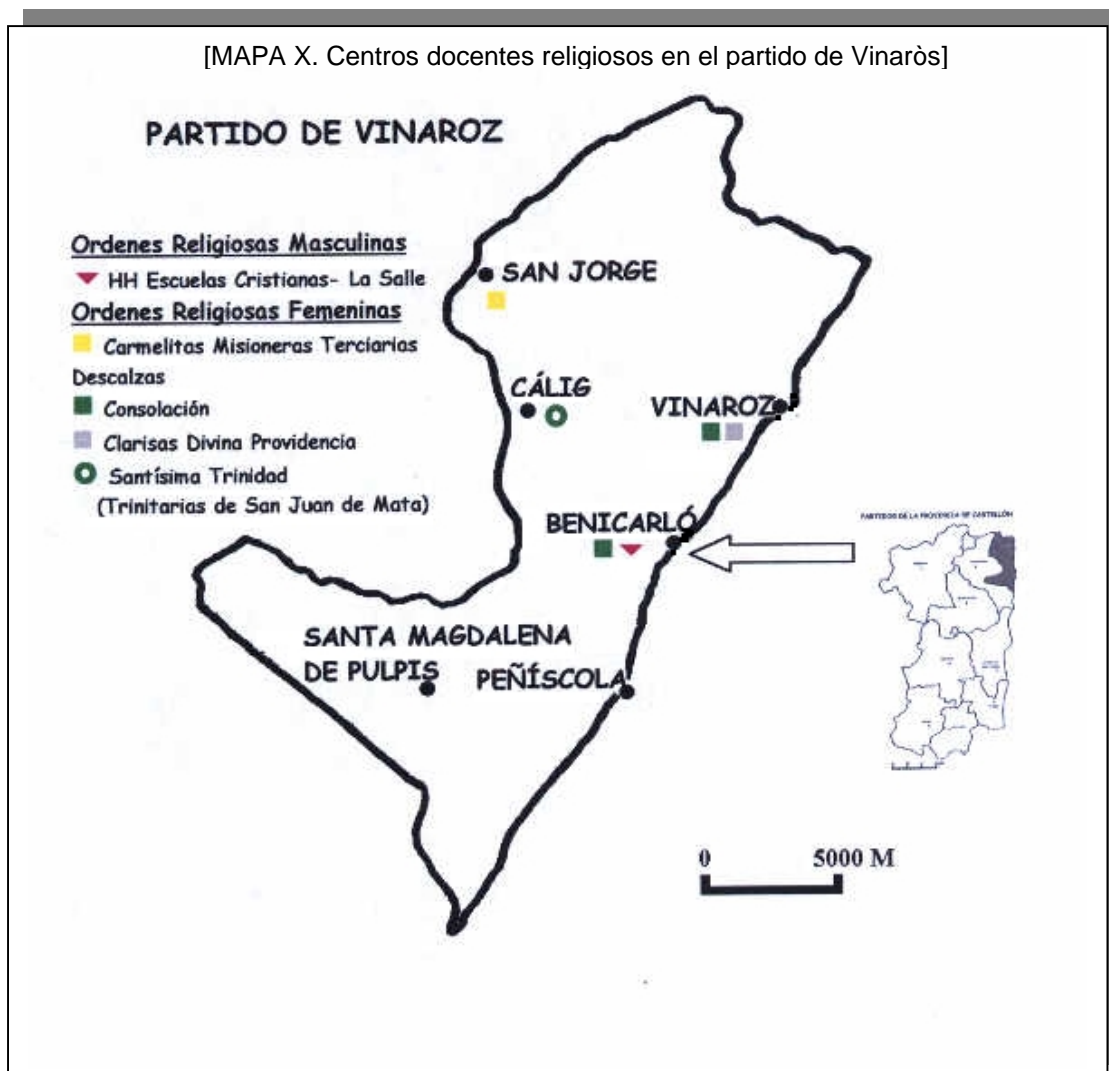
## 8. Partido de Vinaròs

Este partido judicial muestra una gran concentración de colegios regentados por órdenes religiosas femeninas. Entre los institutos al frente de los colegios estaban las religiosas de la Consolación, el de mayor arraigo en la provincia, tanto en la Diócesis de

Tortosa como en la de Segorbe. Tenían casa- colegio en las dos localidades con mayor población, en Vinaròs y en Benicarló.

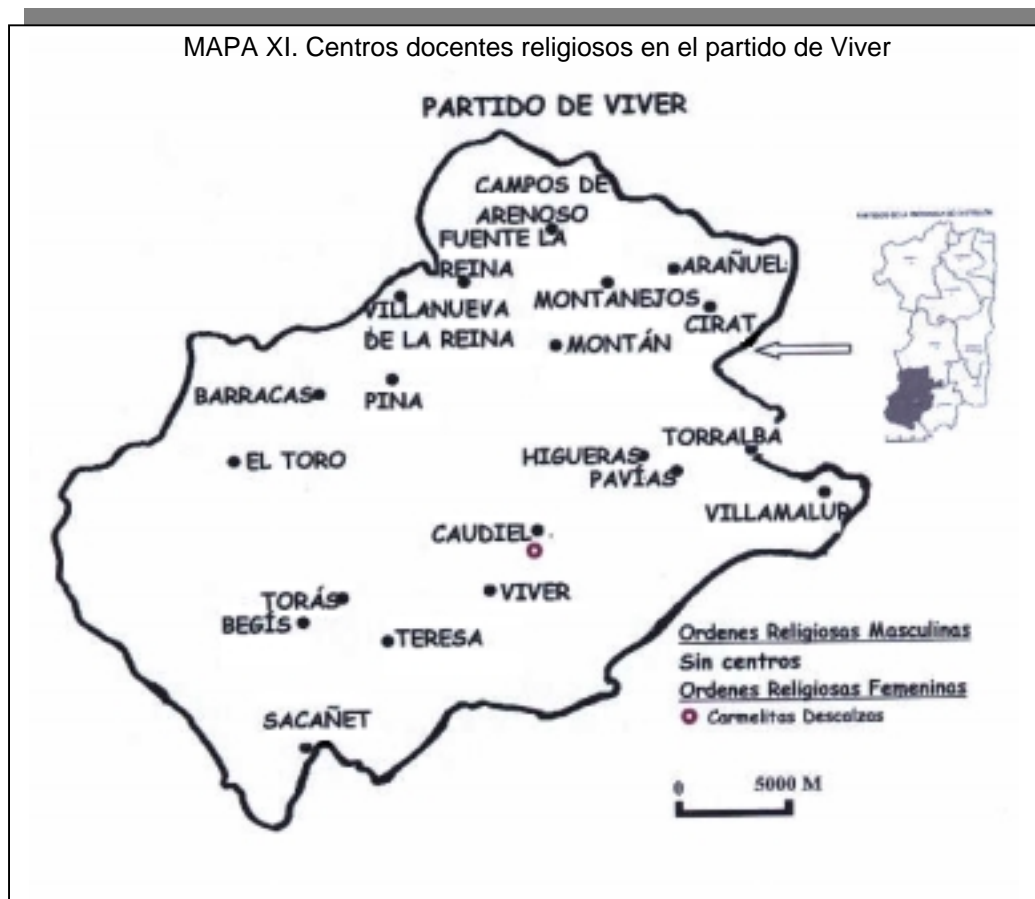
En poblaciones con menor número de habitantes como Sant Jordi se fundó un colegio de las HH. Carmelitas Misioneras Terciarias Descalzas, en Vinaròs apareció un centro de las RR. Clarisas de la Divina Providencia y en Càlig otro centro de las RR. Trinitarias de San Juan de Mata.

En el ámbito de los colegios religiosos masculinos sólo queda constancia documental de un colegio para niños en Vinaròs en manos de los Hermanos de la Salle o de las Escuelas Cristianas.



## 9. Partido de Viver

En las poblaciones de esta zona sólo aparecen datos relativos a un colegio existente en el convento de clausura de las Religiosas Carmelitas en Caudiel. No aparece ninguna información sobre actividad docente realizada por religiosos.



## CAPÍTULO VII. Ordenes masculinas

### 1. Carmelitas Descalzos

La Orden de los Carmelitas Descalzos (OCD) surgió con la comunidad formada al abrigo del Monte Carmelo. La regla fue aprobada por Honorio III en 1226, organizándose así la vida eremítica contemplativa. Los enfrentamientos con los sarracenos hicieron que abandonasen aquellas tierras de Oriente y se adentrasen en Occidente, surgiendo las primeras fundaciones. En sus inicios, en el s. XIII, se encontraron con la hostilidad de las órdenes religiosas mendicantes que comenzaban a proliferar. Para adaptarse a dichas órdenes se revisó la regla y se aprobó mediante la carta apostólica de Inocencio IV, *Quae honorem Conditoris*, en 1247. De ese modo pasaron a convertirse en orden mendicante.

Durante el s. XIV y XV la vida religiosa del Carmelo se relajó, al igual que en las otras órdenes mendicantes, retomándose la observancia de la regla a mediados del s. XVI. Por esa época apareció la Reforma Teresiana volviendo a la regla del s. XIII, la aprobada por Honorio III, y recuperando la impronta eremítico – contemplativa. La situación conllevó enfrentamientos entre carmelitas calzados y descalzos, separándose en 1593. (Aldea Vaquero, 1972-1975: I, 354-355)

#### 1.1. Colegio Niño Jesús de Praga de Borriana.<sup>330</sup>

La Congregación apareció en Borriana a finales de 1896 con la creación de un colegio de aspirantes a la Orden. La Comunidad aprobó la fundación el 25 de enero de 1897. Al comenzar el nuevo siglo, entre 1902 y 1903, se fundó en la localidad, un Colegio Mayor de Teología para la Orden, al que un año más tarde, en 1904, se incorporó el Colegio de Filosofía, siendo trasladado ese mismo año todo el conjunto al Desierto de las

---

<sup>330</sup> LEÓN SANTIAGO, José (OCD) (1996): *Carmelitas Descalzos en Burriana. Cien años de presencia (1896-1996)*, Castelló, Comunidad Carmelitas Descalzos de Borriana, pp. 81-92. MARTÍN DE LA VIRGEN DEL CARMEN, Epifanio, P. (2005): *Primer Centenario de los Carmelitas Descalzos en Castellón*, Castelló, Caixa Rural Castelló- Ayuntamiento Castelló.

Palmas. En el *Anuario eclesiástico* de 1904 se incluye el convento de los Carmelitas Descalzos de la localidad.<sup>331</sup>

La presencia de los frailes Carmelitas continuó durante las dos primeras décadas del siglo XX y en 1920 el Visitador General, Padre Bernardino, recibió la petición de familias, vecinas de Borriana, de abrir un colegio para niños. En 1921 el Capítulo Provincial dio la conformidad al proyecto del Colegio de Primera Enseñanza en 1921 y la escuela fue autorizada el 11 de mayo de 1921.

En 1928 la comunidad aprobó la construcción de un salón de actos en un huerto adyacente, propiedad de los frailes, con una capacidad para 1600 personas, con el nombre de “Salón de Actos Niño Jesús de Praga” y se inauguró el 18 de abril de 1929. La nueva instalación no permaneció mucho tiempo en manos de los religiosos ya que tuvieron que venderlo para cubrir sus necesidades económicas. El salón tras su venta fue conocido como el teatro Casares, más tarde Teatro Principal, demolido en 1992.

Una vez terminada la guerra el Rector de la Universidad de Zaragoza, a petición del Prior del Convento, autorizó la reapertura del centro educativo, siendo rehabilitado el 22 de diciembre de 1938. La escuela graduada de niños se situaba en la calle Primer Dolor, dirigida por Fray Santiago de los Padres Carmelitas y por el Prior Fray Ángel del Niños Jesús.<sup>332</sup>

El director, Fray Wenceslao de Jesús y María, presentó con fecha 23 de diciembre de 1946 una instancia dirigida al Jefe de la Sección de Enseñanza Primaria privada del Ministerio de Educación Nacional en la que indicaba que remite la documentación solicitada para completar el expediente de legalización del centro. Entre la documentación remitida aparece una copia del reglamento y otra del inventario de los enseres de enseñanza distribuidos por clases.<sup>333</sup>

---

<sup>331</sup> FAUBELL ZAPATA, Vicente (1997b): “Órdenes, Congregaciones y Asociaciones eclesiales masculinas dedicadas a la educación y a la enseñanza” en BARTOLOME MARTÍNEZ, Bernabé (Dir.) (1997): *Historia de la acción educadora de la Iglesia en España*, Vol. II, Madrid, BAC, p. 358.

<sup>332</sup> AHPCs., Caja 7730. Listado de 1945.

<sup>333</sup> AHPCs., Caja 7125.

## Parte Segunda. Capítulo VII. Órdenes masculinas

El reglamento, fechado el 1 de octubre de 1946, consta sólo de 6 artículos e indica a grandes rasgos el espíritu del Colegio, cuyo fin era *“dar instrucción y educación religiosa y patriótica a la juventud, situándola en condiciones de ser útil a sus semejantes, a la Religión y a la Patria.”*

Para lograr dicho fin, el artículo segundo señala que *“se fomentará en el mismo, a más de las corrientes científicas de la moderna pedagogía, la asistencia diaria a la Santa Misa y otros ejercicios de piedad y la frecuencia de los Sacramentos de la Confesión y Comunión”*.

En los siguientes artículos, tercero y cuarto, se especifica que para desarrollar su tarea formativa se preocupan por el tiempo de ocio de los niños:

*“el atraer a los niños mediante el patio de recreo aún en los días festivos, el organizar veladas, excursiones y otros recursos, para evitar que asistan a espectáculos, que la mayor parte de las veces dañan su conciencia moral”*.

*“El vigilar sus juegos y sus tendencias, así como su lenguaje y sus modales sean correctos y educados.”*

La tarea educadora del Colegio se realizará mediante el cariño y el respeto hacia los alumnos, *“y si alguna vez hay que corregirles, que sea la corrección, no violenta ni pública, sino reflexiva y privada con objeto de que vean en los maestros unos segundos padres.”*

El último de los artículos indica que la cuota que abonan es *“reducidísima”* y que hay un gran número de alumnos gratuitos, en concepto de pobreza.

En el inventario aparecen enseres para la enseñanza de las distintas materias, de geografía, de ciencias, de geometría, además de las sillas y mesas correspondientes. El material aparece clasificado por clases: primera, segunda y párvulos, además del material común del centro.

El MEN aprobó el 15 de febrero de 1947 la autorización provisional por un año para el funcionamiento del Colegio de enseñanza primaria no oficial situado en la calle Primer Dolor 1, con 4 clases graduadas en cuatro grados, bajo la dirección del Rvdo. P. Joaquín María de Jesús y los religiosos con la ayuda del maestro José Solá Álvarez.



[Foto. I-II-III. Convento de los Carmelitas. Instalaciones del antiguo colegio “Niño Jesús de Praga” ahora Illes Columbretes, con acceso por el carrer dels frares. (Fotografía del autor) 2007]

En 1966 el Capítulo Provincial concedió permiso para remodelar las instalaciones y así solicitar la implantación y reconocimiento oficial del bachiller, recibiendo aprobación definitiva para impartir el elemental mediante la Orden Ministerial de 30 de abril de 1969 (BOE 15/VII/1969).

El Colegio y la labor de los frailes en Borriana se convirtió en foco cultural impulsando, a finales de la década de 1960 y hasta mediados de la siguiente, el mundo de las letras a través de fiestas literarias y fiestas de la poesía en primavera, siendo su principal artífice el Padre Manuel Ferrada.



El Colegio siguió su trabajo educativo tras la LGE de 1970 y se adaptó al nuevo sistema educativo asumiendo e implantando la EGB a partir del curso 1971-1972. En años sucesivos obtendrá la aprobación definitiva tanto de la EGB como de párvulos. En la década de 1980 el Colegio Niño Jesús de Praga consigue el concierto educativo. En la actualidad recibe el nombre de Illes Columbretes.

#### 1.2. Colegio de Castelló<sup>334</sup>

#### 1.3. Colegio Virgen del Carmen de Onda<sup>335</sup>

La Orden de los Carmelitas Calzados<sup>336</sup> fue la organizadora de la “Colonia escolar Virgen del Carmen”, familiarmente “Escuelas del Castillo”<sup>337</sup>. El proyecto de apertura de estas escuelas se debió a la iniciativa del Padre Provincial Elías Sendra en 1915; el 20 de agosto de 1917 el Capítulo Provincial de la Orden en Onda señaló la necesidad de formar “*en pedagogía a nuestros jóvenes para que en el futuro en Onda o en otras partes se dirijan escuelas especialmente para educar a niños*”.<sup>338</sup>

En 1918 la Congregación adquirió las ruinas del “Castillo de las trescientas torres” y en agosto del mismo año, según las actas de la Comunidad, se analizaron las obras que se estaban efectuando en el castillo para instalar la escuela de niños.

El 6 de diciembre de 1919 el Padre Provincial, Elías Sendra, tras solicitar del Obispo de Tortosa la apertura de las escuelas en el Castillo recibió la aprobación y fueron inauguradas el 2 de febrero de 1920 con asistencia gratuita de 300 niños entre 6 y 14 años.

---

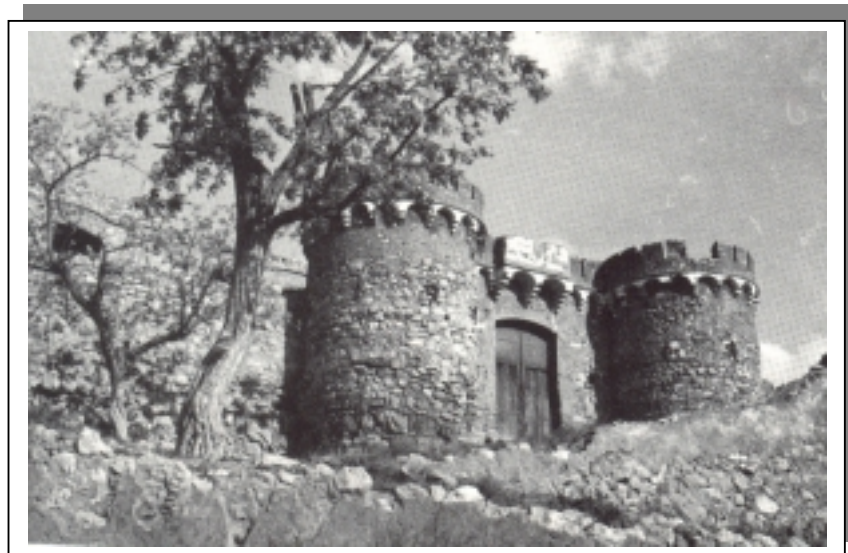
<sup>334</sup> Desarrollado en la tercera parte de la investigación, p. 557.

<sup>335</sup> FERRE PÉREZ, Juan Bta. (O.Carm) (1999): *Colonia Escolar Virgen del Carmen de Onda, “Escuelas del Castillo”*. LXXV Aniversario. Castelló, PP. Carmelitas de Onda. Esta obra recoge la presencia de la Orden en Onda y los inicios de las Escuelas del Castillo

<sup>336</sup> FAUBELL ZAPATA, V. 1997b: II, 358. Señala la presencia de un convento de Carmelitas Calzados en 1904 según el *Anuario eclesiástico* de dicho año.

<sup>337</sup> En el s. XX se advierte una derivación hacia la enseñanza, ejemplo de ello son las escuelas del Castillo de Onda (Castelló) que comenzaron a funcionar en 1919. VELASCO BAYON, B. (1993): *Los carmelitas. Historia de la Orden del Carmen IV. El Carmelo español (1260-1980)* Madrid, BAC, pp.387-388. FAUBELL ZAPATA, 1997b: 425-426.

<sup>338</sup> LÓPEZ – MELÚS, Rafael M<sup>a</sup> (OCD) (1983): *La Virgen de la Esperanza y el Carmen de Onda. Primer Centenario de su Restauración: 1883-1983*, Zaragoza, Imp. Grafistudio Rosas, p. 204.



[Foto. IV. Castillo de Onda (Rvta Castellón produce 1983, Faenza Editrice Iberica. p. 27)]

Las escuelas se mantuvieron hasta febrero de 1934 en que el fanatismo anticatólico de algunos sectores hizo que fueran asaltadas y destruidas parte de las instalaciones y del mobiliario. Tal vandalismo supuso el cierre del centro durante quince meses y reabrió sus puertas el 20 de marzo de 1935, aunque sólo durante un año ya que en marzo del 36 el Gobernador Civil ordenó el cierre del Colegio (López – Melús, 1983: 205).

Las Escuelas del Castillo permanecieron cerradas entre 1936 y 1939, y se reabrieron tras la contienda por haberlo solicitado la población. En 1945 estaban dirigidas por el Padre Joaquín Guardi, y continuaron su cometido en el Castillo, salvo durante cortos periodos por falta de religiosos que se dedicasen a la docencia, hasta el 1 de octubre de 1962 momento en que se trasladó la residencia de los frailes y las clases se impartían en un edificio adosado, hasta la construcción del nuevo centro “Colegio Virgen del Carmen”.

El 30 de enero de 1946 D. Joaquín M<sup>a</sup> Guarch, Prior de la Provincia Arago-Valentina, residente en Vila-real, presentó una instancia solicitando la reapertura de las Escuelas del Castillo de Onda. En su escrito el Prior deja constancia que ya poseían

autorización el 22 de marzo de 1920. La instancia iba acompañada por los certificados académicos, sanitarios y de nacimiento de los maestros de las escuelas.<sup>339</sup>

El cuadro correspondiente a la organización pedagógica señala que había tres clases, una de cada grado: elemental, medio y superior, y aporta los nombres del profesorado de la escuela y del director pedagógico:

Director Pedagógico:	R.P. Miguel M <sup>a</sup> Bellido Rubert
Grado elemental:	Rvdo. Fr. Brocardo M <sup>a</sup> Laguna Martín.
Grado medio:	R.P. Bautista Maria Llorens Pascual.
Grado superior:	R.P. Miguel M <sup>a</sup> Bellido Rubert

El expediente presentado contiene también el reglamento de la “Colonia Escolar de la Virgen del Carmen”. El reglamento, firmado por el director Fr. Miguel María Bellido, está formado por 33 artículos. En los tres primeros artículos se indica que las “Escuelas del Castillo” son de enseñanza primaria graduada y están en funcionamiento desde el día 20 de febrero de 1920, que su finalidad es *“proporcionar gratuitamente una adecuada formación religiosa, patriótica, cultural y física a los niños de seis a catorce años de edad, sin distinción de clases sociales”*.

Los artículos 4º y 5º describen el tipo de enseñanza: graduada en tres grados, y matiza el modo y dónde se desarrollará la jornada lectiva: *“las clases se darán al aire libre o a la sombra de los árboles o emparrados, limitándose el uso de los pabellones o salones cuando la índole de la tarea escolar o las inclemencias del tiempo obliguen a refugiarse en ellos.”*

Los artículos 6º y 7º inciden en que las materias de enseñanza serán las mismas que las impartidas en las Escuelas Nacionales aunque incrementando la formación religiosa y *“habida cuenta de ser esta villa una población industrial y agrícola, se intensificará también la contabilidad, el dibujo y la agricultura.”* Sobre los libros de texto señala que

---

<sup>339</sup>AHPCs, Caja 7125. *Expediente Colegio de los Carmelitas de Onda de 1946*. Las citas textuales corresponden a los documentos incluidos en este expediente. La obra de Ferre Pérez recoge y transcribe este expediente (FERRE PÉREZ, 1999: 134-140; 456ss).

deberán estar aprobados por la Autoridad eclesiástica, el MEN y además tener la licencia del Provincial de los Carmelitas.

Los dos artículos siguientes especifican las funciones del Provincial y del director. Entre las del director figuran tareas de tipo organizativo como cuidar por la observancia del reglamento, resolver las dificultades de la escuela, inspeccionar la conservación de las instalaciones y del material escolar, llevar al día los libros de la Escuela (matrícula, inventario, visitas...) y otros cometidos de tipo pedagógico como designar el grado que les corresponde a los alumnos de nuevo ingreso o a aquellos que tras realizar un examen puedan cambiar de grado, facilitar la tarea pedagógica del profesorado.

Entre los artículos 10 a 26 se especifica la organización pedagógica de la escuela. Habrá un profesor por grado, en el elemental el número máximo de alumnos será de 40 mientras que en los dos restantes será de 30. En caso de producirse un aumento en la matrícula el grado se dividiría en secciones con un profesor diverso para cada sección para ofrecer una adecuada instrucción y educación.

Los alumnos matriculados entre 6 y 14 años deben ser acompañados por las familias y presentar un certificado de vacunación y de no poseer enfermedades infecto-contagiosas. También señala los motivos de expulsión de la escuela: inmoralidad, blasfemia, no asistir a clase 10 días en un mes, no asistir a misa en tres días festivos al mes.

Se señalan el calendario escolar con las vacaciones y el horario lectivo. Se darán 5 horas diarias de clase, tres matutinas y dos vespertinas a excepción de los meses de junio y septiembre que será de cuatro horas de sesión única. Describe también la jornada lectiva y diferentes actividades de tipo religioso que se desarrollarán en diferentes momentos del año litúrgico.

El artículo 27 prohíbe los castigos corporales a los alumnos, e indica que para las correcciones se les amonestará paternalmente, con amenazas o humillaciones (ponerles de pie o de rodillas, separarlos de sus compañeros, privarles de recreo, retenerles en la clase fuera de las horas de sección escolar...) según la gravedad de la falta.

Los artículos 28 y 29 marcan el procedimiento a seguir en caso de enfermedad o accidente de un alumno.

Para facilitar la reapertura y cumplir con la normativa de la Orden Ministerial de noviembre de 1945, sobre el funcionamiento de centros escolares, se aportan varios documentos fechados a finales de noviembre de 1946: el cuadro con el horario escolar de los tres grados impartidos, el inventario del material escolar disponible y un informe de la Junta Municipal de Primera Enseñanza de Onda firmada por el Alcalde como Presidente de la misma, fechado el 30 de noviembre de 1946.

El documento del “horario escolar” aportado en el expediente detalla las materias a desarrollar a lo largo de la jornada en cada uno de los grados. El Grado Elemental lo divide en tres secciones, el Grado Medio en dos secciones y el Superior sin secciones. El horario matutino abarcaba de 9’30 a 12’30 y el vespertino de 3 a 5. Destacamos que en el cuadro no aparece ningún periodo de descanso ni el horario matutino ni en el vespertino. De todas las materias del cuadro destacamos que, además de la Gimnasia y el Deporte o juegos que aparece en todos los grados, consta la Educación premilitar, asignatura que no ha aparecido con este nombre en los demás centros analizados. Las dos sesiones, la matutina y la vespertina, comenzaban con la oración, el himno nacional y la revista de aseo personal. En el Grado elemental la I y II sección comparten Dibujo, Contar y tablas y la revisión de la Escritura y el Dibujo, además del Catecismo, la Lección de Cosas, la Educación premilitar, la Gimnasia, los Deportes y juegos, y la revista de cuaderno. Estas últimas también son comunes en las secciones del grado medio.

[TABLA XXI. Horario de clases de los Carmelitas de Onda]

GRADO ELEMENTAL

MAÑANA	9’30		Entrada, oración, himno y revista de aseo personal
	9,40	I Sección	Estudio del Silabario
		II Sección	Escritura
		III Sección	Lectura de la Enciclopedia práctica.
	10,00	I Sección	Lectura del Silabario
		II Sección	Estudio del Catón
		III Sección	Cuentas

Parte Segunda. Capítulo VII. Órdenes masculinas

	10,15	I Sección	Copiar letras y números
		II Sección	Lectura del Catón
		III Sección	Cuentas
	10,30		Educación premilitar (L-J)    Gimnasia (Ma-V) Lecciones de cosas (Mi)    Deportes y juegos (S) <sup>340</sup>
	11,00	I-II Sección	Dibujo
		III Sección	Revisión del Dibujo, de la caligrafía y de las cuentas
	11,20	I-II Sección	Revisión de la Escritura y del Dibujo.
		III Sección	Dibujo
	11,40	I-II Sección	Contar y tablas.
		III Sección	Estudio del Catecismo
	12,00		Catecismo
	12,20		Revista de libros y cuadernos, lista, oración e himno.
	12,30		Salida

TARDE	3,00		Entrada, oración, himno y revista de aseo personal
	3,30	I Sección	Estudio del Silabario
		II Sección	Escritura
		III Sección	Lectura de la Enciclopedia práctica.
	4,10		Lecciones de cosas
	4,20		Educación política (L-V)    Deportes y juegos (Ma) Ensayo de cantos ( Mi)    Santo Rosario (S)
	4,50		Revista de pupitres y tinteros, lista, oración e himno.
	5,00		Salida

GRADO MEDIO

MAÑANA	9'30		Entrada, oración, himno y revista de aseo personal
	9,40	I Sección	Escritura del ejercicio (Enciclopedia Práctica)
		II Sección	Lectura
	10,10	I Sección	Revisión de las cuentas y deberes escolares.
		II Sección	Dibujo

<sup>340</sup> L = Lunes; Ma = Martes; Mi = Miércoles; J = Jueves; V = Viernes; S = Sábado.

Parte Segunda. Capítulo VII. Órdenes masculinas

	10,30		Educación premilitar (L-J)      Gimnasia (Ma-V) Preparación periódico mural (Mi)    Deportes y juegos (S)
	11,00	I Sección	Lectura
		II Sección	Escritura del ejercicio (Enciclopedia Práctica)
	11,30	I Sección	Estudio
		II Sección	Revisión de las cuentas y deberes escolares.
	11,45	I Sección	Gramática (L)      Aritmética (Ma-S) Historia de España (M)    Geometría (J)      Catecismo (V)
		II Sección	Estudio
	12,00	I Sección	Dibujo
		II Sección	Gramática (L)      Aritmética (Ma-S) Historia de España (M)    Geometría (J)      Catecismo (V)
	12,20		Revista de libros y cuadernos, lista, oración e himno.
	12,30		salida

TARDE	3,00		Entrada, oración, himno y revista de aseo personal
	3,10	I Sección	Lectura
		II Sección	Caligrafía o dictado
	3,30	I Sección	Geografía (L)      Catecismo (Ma) Historia Sagrada (Mi)    Gramática (V)    Santo Evangelio (S)
		II Sección	Estudio
	4,00	I Sección	Caligrafía
		II Sección	Geografía (L)      Catecismo (Ma) Historia Sagrada (Mi)    Gramática (V)    Santo Evangelio (S)
	4,20		Educación política (L-V)      Deportes y juegos (Ma) Ensayo de cantos ( Mi)      Santo Rosario (S)
	4,50		Revista de pupitres y tinteros, lista, oración e himno...
	5,00		Salida

GRADO SUPERIOR

MAÑANA	9'30	Entrada, oración, himno y revista de aseo personal	
	9,40	Lectura corriente (L-Mi-V)	Manuscrito (Ma-J-S)
	10,00	Catecismo (L-Mi-V))	Historia Sagrada (Ma-S)
		Derecho (J)	
	10,30	Educación premilitar (L-V)	Gimnasia (Ma-V)
		Preparación del periódico mural (Mi)	Deportes y juegos (S)

Parte Segunda. Capítulo VII. Órdenes masculinas

	11,00	Caligrafía	
	11,20	Revisión de los problemas (L-Mi-V) Revisión del dictado (L-Mi) Revisión de la redacción (J)	Revisión del dibujo (Ma-J-S) Revisión de las copias (Ma-S)
	11,50	Gramática (L-Vi) Geometría (M)	Geografía (Ma-S) Urbanidad (J)
	12,20	Revista de libros y cuadernos, lista, oración e himno.	
	12,30	Salida	

TARDE	3,00	Entrada, oración, himno y revista de aseo personal	
	3,10	Copiar de original impreso (L-V) Redacción (Mi)	Dictado (Ma-S)
	3,30	Historia de España (L-Vi) Ciencias Físico- naturales (Mi)	Aritmética (Ma) Santo Evangelio (S)
	4,00	Recitación de poesías (L-Mi) Trabajos manuales (S)	Lecciones de cosas (Ma-V)
	4,20	Educación política (L-V) Ensayo de cantos (Mi)	Deportes y juegos (Ma) Santo Rosario (S)
	4,50	Revista de pupitres y tinteros, lista, oración e himno.	
	5,00	Salida	

Otro documento de interés, incluido en este expediente de 1946, es el informe del material escolar presentado por el director Fray Miguel Maria Bellido. En su informe hace constar la limitación y deterioro del material de la escuela. La causa de dicho deterioro la sitúa en las movilizaciones populares de octubre de 1934 que destruyeron parte de las instalaciones y el material existente en las mismas. La ocupación durante la guerra y los bombardeos mermaron el poco material que quedaba. Al ser la enseñanza gratuita y no contar con ayudas ni oficial ni particular sólo se pudo reparar los pabellones para las clases, aseos y reponer parte del material, aunque sólo el imprescindible, al reseñar que con su método pedagógico las enseñanzas son sobre todo al aire libre, con los elementos de la naturaleza como material didáctico.



## Parte Segunda. Capítulo VII. Órdenes masculinas

*“1º. Como, según el sistema pedagógico que se sigue en esta Colonia Escolar desde su fundación, las clases se dan casi exclusivamente al aire libre y la enseñanza se fundamenta casi completamente en los elementos de la naturaleza, nunca se ha necesitado abundante material escolar, aunque se ha dispuesto del suficiente en crucifijos, cuadros, mesas, bancos, pupitres, armarios, bandera con su asta, pizarras, tableros, contadores, utensilios para estudios geométricos, esferas (armilar, celeste y terrestre), mapas geográficos (murales y en relieve) y láminas de Máximas morales. Catecismo, Historia Sagrada, Liturgia, Urbanidad, Anatomía y Zoología, para Dibujo, Trabajos manuales y Lecciones de cosas, etc.*

*“2º. Por ocasión del movimiento subversivo de Octubre de 1934, una muchedumbre de jóvenes socialistas de ambos sexos irrumpió furiosamente en el Castillo donde radica este establecimiento de enseñanza y destruyó los cobertizos y emparrados en que se daba clase así como la capilla y gran parte del material existente en los pabellones.*

*3º. El material que se repuso después de la mentada revuelta de Octubre de 1934, más el que entonces quedó inútil, acabóse de perder durante la dominación marxista, por efecto de la vesania roja y los necesarios bombardeos de la aviación nacional, que debía desalojar los enemigos del Castillo, desde el cual atacaban a las fuerzas liberadoras”.* (AHPCs, Caja 7125)

[TABLA XXII. Inventario material de la escuela de los Carmelitas de Onda por clases]

CLASE NUM. 1. (Grado Elemental)	
1	Crucifijo de 50 x 30cms.
1	Cuadro del Niño Jesús de 82 x 62 cms.
1	Mesa (con dos cajones) de 95 cms. larg., 52 cms. ancha y 72 cms. alt.
4	Pupitres tetrapersonales de 73 cms. alt.
16	Pupitres bipersonales de 74 a 76 cms. alt.
2	Pizarras murales (fijas) de 220 x 120 cms.
1	Pizarra madera (portátil) de 100 x 100 cms.
1	“ “ “ de 56x 47 cms.
4	Bancos de madera de 155 cms. largo y 40 cms. alt.

Parte Segunda. Capítulo VII. Órdenes masculinas

CLASE NUM. 2. (Grado medio)
<p>1 Crucifijo de 50 x 30cms.</p> <p>1 Mesa (sin cajones) de 95 cms. l., 80 cms. ancha y 74 cms. alt.</p> <p>17 Pupitres bipersonales de 77 a 78 cms. alt.</p> <p>2 Pizarras murales (fijas) de 220 x 120 cms.</p> <p>1 Pizarra madera (portátil) de 100 x 100 cms.</p> <p>3 Bancos de madera de 117 cms. largo y 40 cms. altura.</p> <p>2 Mapas Fisiología (Dalmau Carles) de 122 x 98 cms.</p> <p>1 Mapamundi (Paluzié 1925) de 194 x 127 cms.</p> <p>1 Mapa Geografía física (Paluzié) de 145 x 128 cms.</p> <p>1 “ “ “ (Calleja) de 100 x 80 cms.</p> <p>1 Mapa de Europa (Paluzié 1911) de 145 x 125 cms.</p> <p>1 Mapa de España (Paluzié 1925) de 217 x 183 cms.</p>

CLASE NUM. 3. (Grado superior)
<p>1 Crucifijo de 50 x 30cms.</p> <p>1 Cuadro de la Inmaculada de 70 x 52 cms.</p> <p>1 Cuadro del Caudillo de 70 x 52 cms.</p> <p>1 Mesa (con seis cajones) de 153 largo, 62 ancho. y 83 cms. alt.</p> <p>15 Pupitres bipersonales de 79 cms. alt.</p> <p>2 Pizarras de madera con su caballete (Portátil) de 145 x 82 cms.</p> <p>2 Pizarras murales (fijas) de 220 x 120 cms.</p> <p>3 Bancos de madera de 152 cms. larg. y 40 cms. alto.</p> <p>1 Mapa de Europa (Paluzié 1924) de 120 x 144 cms.</p> <p>1 Mapa de Asia ( “ 1924) de 78 x 98 cms.</p> <p>1 Mapa de África ( “ 1924) de 78 x 98 cms.</p> <p>1 Mapa de América ( “ 1923) de 78 x 98 cms.</p> <p>1 Mapa de Oceanía ( “ 1924) de 78 x 98 cms.</p> <p>1 Mapa de España (Calleja 1895) de 148 x 184 cms.</p> <p>1 Atlas de Geografía Universal (Salinas Bellver 1946)</p>

El último documento es el informe de la Junta Municipal de Primera Enseñanza de Onda. El escrito tiene cinco puntos en los que se hacen constar la buena conducta del Provincial de la Comunidad Carmelita, del director y de los religiosos encargados de la docencia. El tercer punto da fe de que las instalaciones, además de cumplir los requisitos para la tarea que se destina, avalado por los informes médicos y de los inspectores escolares, *“reúne las más envidiables condiciones para el servicio de la enseñanza primaria a que se dedica”*. El punto siguiente deja constancia que se incluye el plano con los detalles de las instalaciones, aunque en el expediente no aparece la copia del plano.

El informe termina recomendando la conveniencia de la reapertura y la continuidad en el funcionamiento de las “Escuelas del Castillo”, y en caso de necesidad el Ayuntamiento solicitaría un mayor número de maestros nacionales. Con este último punto se señala la coexistencia de las escuelas públicas de la localidad y de la escuela privada gratuita de los Carmelitas.

*“solicitar aumento de Maestros Nacionales de la localidad si el número de niños en edad escolar excediera la matrícula máxima de cada titular en su respectiva escuela, con tal de que los niños queden bien atendidos en su formación cultural y patriótica, sin menos cabo de la continuación del funcionamiento de esta Colonia, dados los frutos excelentes que ha dado y que los está disfrutando esta villa entre sus más destacados elementos”*. (AHPCs, Caja 7125)

La solicitud y el expediente para el funcionamiento quedaron reflejados en el Boletín Oficial de la provincia de Castelló del sábado 18 de enero de 1947. La autorización provisional para su funcionamiento legal se otorgó por Orden de 13 de Mayo de 1947. El 29 de septiembre de 1949 la Dirección General de Enseñanza Primaria del MEN concedió la autorización definitiva para el funcionamiento de las Escuelas del Castillo.<sup>341</sup>

---

<sup>341</sup> AHPCs, Caja 7125, *Expediente Colegio Carmelitas de Onda*. Hay constancia de las dos autorizaciones en un oficio del MEN de diciembre de 1962 enviado a la Delegación Administrativa de Castelló para el traslado de las instalaciones. La autorización definitiva también aparece reflejada en el AHPCs, Caja 7730. *Listado Centros Privados de 1945*.

[Doc. I. Anuncio solicitud autorización para  
la Colonia Escolar Virgen del Carmen de Onda. 1946]



[BOPCs, Año CXV, 18/I/1947, núm. 8, p.3]

El “Colegio Virgen del Carmen” fue posible gracias a la visión del Padre Juan Bautista Ferre decidido a continuar la formación de las futuras generaciones de Onda, para lo cual se precisaban unas instalaciones más acordes a los tiempos y las nuevas necesidades. La Comunidad de religiosos secundó la propuesta y se iniciaron movimientos y comités entre los vecinos para materializar el proyecto.

A partir de 1962 se agilizaron los trámites y se presentó nueva documentación para trasladar las Escuelas del Castillo a otras instalaciones. En junio de 1962 apareció *Colegio en Marcha* una hoja informativa y publicitaria para animar la construcción del Colegio. En ese mes se volcaron todos los apoyos, tanto educativo por parte de la inspectora de la zona D<sup>a</sup> Encarnación Pallarés que otorgó su aprobación, como de la administración local al

avalar la necesidad del proyecto el alcalde D. Joaquín Martí, indicando su ubicación en los terrenos del "Molino de la Mona", carretera de Ribesalbes a la salida de Onda, siendo el encargado de diseñar las instalaciones el arquitecto D. Miguel Prades. Tampoco faltó el apoyo de las autoridades religiosas con el respaldo del obispo D. José Pont y Gol, y la aprobación del proyecto por parte del Capítulo Provincial. Fruto de todas las iniciativas y del expediente presentado fue la Orden Ministerial publicada el 12 de septiembre de 1962 en la que se aprobaba la apertura del nuevo centro.<sup>342</sup>

La misma Orden aprobaba como director pedagógico al P. Juan Bautista Ferré Pérez y al profesor el P. Bautista M. Llorens Pascual, los dos con su certificación de aptitud pedagógica acorde a la legislación del momento. Con el nuevo centro la organización pedagógica era de dos clases unitarias de niños con un máximo de 40 alumnos por aula y enseñanza gratuita.

El resto de la orden es similar al resto de autorizaciones del Ministerio, se les recuerda que deben notificar cualquier cambio en la organización pedagógica del centro y remitir anualmente los datos de matrícula.

Mientras se realizaba la nueva construcción las clases comenzaron con 120 niños el 1 de octubre de 1962 en unos salones habilitados en la residencia de los frailes. Las obras se dieron por concluidas el 16 de julio de 1963, festividad de la Virgen del Carmen. El mismo mes de julio fue declarado de interés social por el Consejo de Ministros.

El curso siguiente, 1963-1964, las clases comenzaron en el nuevo edificio con un incremento notable en el número de alumnos, una matrícula de 280 alumnos, bajo la dirección del Padre Ferré. La nueva realidad suponía una serie de cambios en la organización pedagógica y para cumplir con la ley presentaron la documentación pertinente. El 24 de marzo de 1964 el MEN autorizaba el traslado al nuevo local y a abrir

---

<sup>342</sup> AHPCs, Caja 7125. Aunque no queda constancia de la documentación del expediente núm. 2361 si aparece en el archivo una copia de la Orden de la Dirección General de Enseñanza Primaria no estatal del MEN concediendo la apertura.

una tercera clase de la que se haría cargo el P. Carmelo María Zamora Saracho.<sup>343</sup>

El MEN declaró subvencionado la Colonia Escolar Virgen del Carmen por Orden Ministerial de 19 de septiembre de 1964, publicado en el Boletín Oficial del Estado el 7 de diciembre de 1964 y del Ministerio el 30 de noviembre de 1964.

El curso escolar 1966-1967 se inauguró el salón de actos y se realizó un homenaje a los antiguos profesores y alumnos de las Escuelas del Castillo. A finales de 1968, por la Orden de 30 de diciembre se dispuso el libramiento de una subvención para la construcción del Colegio, publicada en el BOM de 7 de abril del siguiente año. Al iniciarse el curso escolar 1969-70, por Resolución de 8 de septiembre de 1969 se concedió una subvención para el comedor, publicada en el BOM de 20 de octubre del mismo año. El Colegio continuó funcionando después de la LGE de 1970 siendo aprobado por el MEC para impartir la EGB con una subvención del Estado. (AHPCs, Caja 7125)

El ideario del “Colegio Virgen del Carmen” recogía las aspiraciones de los fundadores, dotar a la ciudad de un centro de formación religiosa y cultural, un espacio considerado al mismo tiempo colegio y parroquia, similar a la idea del educador San Juan Bosco, una especie de escuelas parroquiales. El Colegio con sus actividades, incluida la docente, era un medio para formar la conciencia cristiana tanto de los alumnos como de las familias e irradiarla a la población de Onda, procurar una formación integral de los alumnos, en primer lugar la cristiana pero también cultural y social, ambas inherentes con aquella. Este ideal lo recogía el Padre Ferre en la memoria del curso escolar 1969-1970. El ideal se plasmó con la creación de una iglesia parroquial regentada por los frailes, aneja al centro e inaugurada el 9 de mayo de 1971 (López – Melús, 1983: 208-210).

Hasta la década de 1970 el Colegio mixto regentado por los Carmelitas de la Antigua Observancia estaba integrado en el Patronato Diocesano de Educación Primaria. En junio de 1972 se extingue el Consejo Escolar Primario, las unidades escolares

---

<sup>343</sup> AHPCs, Caja 7125, *Libro de Actas con extracto de leyes publicadas en el BOE y el BOM desde el 6/VIII/1964 a 20/XI/1973*. La creación definitiva del centro, a instancias del Consejo Escolar Diocesano, se

existentes en diferentes poblaciones quedaban integradas en las escuelas nacionales. El Instituto Religioso Carmelita quiso continuar su tarea docente como entidad privada pasando a denominarse “Virgen del Carmen”, quedando bajo la sola responsabilidad de la Orden Carmelitana de la Antigua Observancia. Al desaparecer el Patronato se solicitó que las cuatro unidades de niños existentes en la localidad de Onda, denominadas escuelas de “Santo Domingo Savio”, se integraran en el Colegio Carmelita.<sup>344</sup>

El Colegio “Virgen del Carmen” estuvo dirigido desde su fundación en 1962 hasta la Ley General de Educación por el Padre Ferre (1962), desde 1970 los directores fueron el P. Juan Pedro Vicente Herrero (1971), P. Luis Torres Pérez (1975), P. Ramón Gómez Lozano (1978) y el P. Alberto Box Morcillo (1981). Junto a los directores hubo tanto profesores religiosos como seglares. Los religiosos que desarrollaron su tarea en el centro fueron el P. Juan Bta. Lloréns Pascual, Fr. Carmelo Zamora Saracho, Fr. Alejandro Agüero Barroso, P. Anselmo Goyne Buil, Fr. Juan Bta. Cervera Besalduch, Fr. Javier Baztán, P. Miguel Vera López, Fr. Manuel Graciá Villaescusa y el P. Rafael María López-Melús.

#### 1.4. Colegio de la Orden del Carmen en Vila-real.

En 1593 se estableció la Orden del Carmen en Vila-real, presentes ya en Onda desde 1430; otra en Viver en 1555, aunque fue cedida a los Mínimos de San Francisco de Paula en 1575; hubo otros intentos por fundar entre Nules y la Vilavella y en Castelló, este último llegó a fructificar.<sup>345</sup>

La fundación fue posible gracias al legado de D<sup>a</sup> María Aznar realizado el 31 de agosto de 1592. El Padre Leixarch solicitó del Consejo de la villa la correspondiente autorización y en la sesión del 18 de julio de 1593 se le concedió. La primitiva comunidad

---

aprobó por la O.M. de 26 de noviembre de 1963, publicada en el Boletín del Ministerio el día 8 de octubre de 1964.

<sup>344</sup> AHPCs, Caja 7653. *Inspección. Instancias-Ceses Centros Docentes no estatales, 1972*. Instancia del Obispo de Segorbe-Castelló, D. José M<sup>a</sup> Cases Deordal, como Presidente del Patronato dirigida al Sr. Director General de Programación e Inversiones fechada el 30 de junio de 1972.

<sup>345</sup> LÓPEZ – MELÚS, Rafael M<sup>a</sup> (OCD) (1993): *IVº Centenario del Carmelo en Villarreal*, Amacar, Onda, pp. 237.

se formó con varios religiosos del convento de Onda tomando posesión el 5 de septiembre de 1593. Con el paso del tiempo se fue ampliando el convento.<sup>346</sup>

El Convento de Vila-real, con su Centro de estudios de Teología y Moral para los novicios, estuvo en funcionamiento hasta el siglo XIX. En 1803 contaba con 29 religiosos, y el 21 de septiembre de 1835 los 15 religiosos que forman la comunidad son expulsados y dejan el convento trasladándose a la casa de Onda. El convento después de ser abandonado pasó a manos franciscanas.



[Foto. V. Convento de los Carmelitas. Camino a la Virgen de Gracia.  
Década de 1920. (Archivo Sucine)]

En 1924 se produjo la segunda fundación carmelitana gracias al P. Simón M<sup>a</sup> García y a la ayuda del prelado diocesano Mons. D. Pedro Rocamora, al arcipreste de Vila-real y al Provincial de los Carmelitas Calzados. En 1923 se trasladaron dos frailes desde la casa de Onda y se instalaron en una casa propiedad de Mosén Ferreres. En 1924 ocuparon y se establecieron en una alquería de D<sup>a</sup> Paula, viuda de Sanchis, en el camino viejo de Burriana. En 1925 los novicios – colegiales del Santuario de la Cueva Santa de Segorbe se

---

<sup>346</sup> TRAVER GARCÍA, Benito (Pbro.) (1909): *Historia de Villarreal*, Vila-real, Tip. Juan Botella, pp. 379-390.



trasladaron al convento de Vila-real. El convento se constituyó en seminario menor o marianado para los aspirantes o seminaristas consagrados a María.

En 1927 se inician los trámites para construir el nuevo convento en un solar adquirido en 1925 en la carretera de la Virgen de Gracia, antiguo velódromo de carreras. A finales de 1927 las nuevas dependencias eran habitables. Durante el curso 1927-28 se impartieron las clases del marianado pasando a ser el único Seminario menor de la Provincia Arago-Valentina, incluida Cataluña.

En 1936 los alumnos seminaristas se fueron a sus casas, los frailes continuaron en la casa, en contraposición las religiosas de la localidad, Clarisas y Dominicas, abandonaron sus conventos. Los frailes Carmelitas salieron del convento en julio de 1936 obligados por los milicianos republicanos. Dedicado a hospital fue ampliado y así lo encontraron los frailes al regresar en 1939. Este mismo año volvieron los alumnos del marianado y se reunió a los profesores adquiriendo los libros de texto para comenzar las clases. Durante los cursos siguientes continuaron las clases de Filosofía y Teología para los novicios de distintos conventos de las Provincias españolas.

En 1952 dentro del seminario o marianado carmelitano se fundó el Patronato de San Elías que funcionaba como una escuela nacional, encargándose las clases al maestro D. Juan José Font Nos (López – Melús 1993: 177). En 1955 ocupó la plaza de maestro nacional D. Alfredo García Borrás y se constituyó una segunda sección. Antes de finalizar el año, para reforzar el Patronato y el Seminario, se incorporó el maestro D. Ismael Sanz Martínez. En 1955 se construyó un pabellón para acoger a una comunidad de Hermanas Carmelitas que se encargase de la cocina y lavandería del marianado.

En 1968, el 14 de octubre, apareció una Orden aprobando el reglamento del Consejo Escolar San Elías, publicado en el BOE del día 25 del mismo mes.<sup>347</sup> A esta escuela del Patronato asistía un pequeño grupo de alumnos externos y el resto eran del Seminario. La escuela se convirtió en centro completo de EGB en junio de 1969 (BOE de 4/junio/1969),

---

<sup>347</sup> AHPCs., Caja 7125. *Libro de Actas con extracto de leyes publicadas en el BOE y el BOM desde el 6/VIII/1964 a 20/XI/1973.*

en 1972 por efecto de la ley del Ministro Villar Palasí, además de ser centro de EGB, al que asistían seminaristas y externos, se constituyó como centro de estudios de Bachiller al que asistían alumnos mayores.



[Foto. VI-VII. Convento de los Carmelitas. Camino a la Virgen de Gracia]

El director del Colegio reconocido elemental y de EGB, nombrado por los carmelitas fue el P. José Benavente y desde 1969 actuó como director pedagógico el maestro D. Juan José Font Nos. Se tramitó el expediente de la escuela graduada “Patronato de San Elías” para ampliar el número de unidades con fecha 5 de julio de 1971 (O.M. 3/XI/1971) en régimen de Consejo Escolar Primario, para ello se analiza la escolarización de Vila-real y se remite el censo escolar, al tiempo que se incorpora el informe de la inspectora de zona D<sup>a</sup> Leonor Vilar fechado el cinco de julio de de 1971.<sup>348</sup>

*“Vista la solicitud del R.P. Fructuoso Aisa Alastuey, Prior Prov. de la Prov. Arago-Valentina y Presidente del Patronato San Elías e los PP Carmelitas para crear 3 unidades de niños, la inspectora de Zona informa:*

*-que según datos estadísticos que se adjuntan el crecimiento de población hay déficit de puestos escolares y además el Patronato atiende a alumnos internos procedentes de otras localidades, procede acceder a la solicitud creando las tres unidades, quedaría así con*

<sup>348</sup> AHPCs, Caja 7100. En el mismo archivo, en la Caja 7387, aparece más documentación administrativa del colegio correspondiente a la década de 1970, parte de ella relativa a los cambios en la dirección del colegio.

*cinco unidades y Dirección con curso.*

*Los locales son propiedad del Patronato y reúnen las condiciones higiénico- pedagógicas. El patronato se compromete a cumplir con sus obligaciones respecto a la dotación de las nuevas unidades y a las indemnizaciones y gratificaciones a los maestros.” (AHPCs, Caja 7100)*

En 1972 se emite otro informe de inspección fechado el 23 de junio para el aumento de otra unidad escolar, pasaría a 6 y en el informe señala que sucesivamente se irían aumentando hasta conseguir un centro completo de EGB.

En este periodo de principios de la década de los setenta el Colegio Virgen del Carmen, ubicado en la calle ermita 172, disponía de 5 aulas de primera etapa y seis de segunda etapa, con once maestros cada uno con su especialidad. El número de alumnos total de alumnos de primera etapa era de 225 alumnos y en segunda etapa 216.<sup>349</sup>

[TABLA XXIII. Alumnos del Colegio de los Carmelitas de Vilareal, 1970]

Primera Etapa		6	7	8	9	10	11	12	13	14	Tot
	1°	49									49
	2°		43	1							44
	3°			42	3						45
	4°				38		1	1			40
	5°					38	7	1	1		47
		49	43	43	41	38	8	2	1		
Segunda Etapa		6	7	8	9	10	11	12	13	14	Tot
	6°						76	3	2		81
	7°							53	12	3	68
	8°								51	16	67
							76	56	65	19	216

<sup>349</sup> No aparece en la ficha del colegio la fecha de los datos.

## 2. Escolapios

El Instituto de las Escuelas Pías fue fundado por el aragonés José de Calasanz en Roma, con la aprobación del Pontífice Gregorio XV en 1622.<sup>350</sup> Fue elevado a categoría de religión de votos solemnes. Añadió a los tres votos habituales un cuarto, el de la enseñanza. La Escuela Pía fue la primera corporación religiosa que tomó la enseñanza y educación de la juventud como objetivo. El Instituto se extendió por Europa y América, en España fue respetado a pesar de los vaivenes políticos (Aldea Vaquero, 1972-1975: II, 808).



[Foto. VIII. Imagen de San José de Calasanz. Santuario de la Vallivana]

El primer artículo de sus Estatutos señala que el Gobierno Español y el Rey Carlos II reconocieron el Instituto como corporación docente en 1683. En 1845 mediante una ley, votada en las Cortes el 5 de marzo y confirmada por una R.O. de 27 de febrero de 1879, se les mantenía dicho reconocimiento aunque la Escuela Pía quedaba sujeta en cuanto a la enseñanza a todas las disposiciones legales del Gobierno de la nación, sin inmiscuirse en las luchas políticas o civiles de los pueblos.

El Instituto Escolapio se organizó en cuatro provincias, cada una con un superior provincial. Cada casa- colegio estaba dirigida por un rector ayudado por un vice-rector y un prefecto. La enseñanza ofrecida era gratuita con excepción de aquellas clases o materias de “adorno” en la que en ocasiones se debía recurrir a maestros seculares, aunque para subsistir los colegios podían firmar contratos y recibir subvenciones.

<sup>350</sup> GINER GUERRI, Severino (1992): *San José de Calasanz, Maestro y fundador*, Madrid, BAC.

Los alumnos en los colegios podían ser externos, internos o pensionistas. Las pensiones que se cobraban tanto a recomendados como a pensionistas eran en concepto de alimentos, clases de adorno, o periodos de tiempo que pasaban en el centro fuera del horario lectivo. El Instituto estaba autorizado canónicamente a ofrecer toda clase de enseñanzas, tanto de primera, segunda como superior.

Se indica que en el trato a los alumnos no se produciría ninguna discriminación por razón política o social. *“Los escolapios no pueden mezclarse en las luchas políticas ó discordias civiles de los pueblos ó de la nación sino que sin consultar los antecedentes de la familia de los educandos deben cumplir su cometido sin preferencias de clases, opiniones, ni posición social.”* (AUV. Sec. E.M., Caja 156, Legajo 12)

Como Instituto confesional incluiría en la enseñanza la instrucción religiosa y moral diaria, con la obligación de practicar los preceptos religiosos de la Iglesia según se determinara en el reglamento de cada colegio.

Los Escolapios antes de dedicarse a la enseñanza deben cursar la doble carrera de sacerdote y maestro en los colegios del Instituto destinados a su formación. Al maestro escolapio le está prohibido abandonar su labor escolar por un tiempo mayor a media hora, recibir compensaciones económicas personales por su tarea, mostrar preferencias de cariño por ningún alumno para no despertar celos entre ellos y evitar malas interpretaciones. Además *“dedicará á la enseñanza y educación de sus alumnos todo el tiempo y energías que considere indispensables para su aprovechamiento”*, más allá del periodo lectivo escolar.

#### 2.1. Colegio de Primera enseñanza de los PP. Escolapios de Morella.

En Morella D. Francisco Colomer Prades y D<sup>a</sup> Agustina Zurita Borrás dejaron en testamento la fundación de un colegio, regentado por los Jesuitas o en su defecto por los

Escolapios. Del proyecto se hizo cargo la Orden Jesuita y de la construcción el arquitecto diocesano D. Zacarías Olesa.<sup>351</sup>

En el proyecto inicial no estaba prevista la construcción de una iglesia en el Colegio al estar adosada la Arciprestal pero los Jesuitas reclamaron su construcción. Se inició la obra en agosto de 1878, finalizó en 1881 y la Orden de los jesuitas tomó posesión en septiembre de 1883; estuvieron al frente sólo dos años. (Gamundi, 2001:29-30)

Los Escolapios tomaron posesión del colegio morellano regentado por los Jesuitas el 5 de noviembre de 1885. La primera comunidad estaba formada por 4 religiosos y un hermano. El primer rector fue el P. Juan Miracle y los religiosos que ejercían de profesores fueron los PP. Ignacio Gras, Francisco Rovira y Ramón Antunas.



[Foto. IX. Colegio de las Escuelas Pías de Morella.  
Vista general. (Fotografía del autor)]

<sup>351</sup> GAMUNDI CARCELLER, Serafín (2001): *La Enseñanza en Morella*. Morella, Ajuntament, pp.41.

Los cinco primeros años, hasta 1890, el Colegio funcionó como centro de estudios preparatorios eclesiásticos, con cuatro cursos, uno de Latín, otro de Humanidades y dos de Filosofía Escolástica. El curso 1891-1892 se iniciaron los estudios de bachillerato y se incorporó el Colegio al Instituto de Castelló en noviembre de 1891, continuando este nivel de enseñanza hasta 1900. En 1892 se abrieron las clases de primera enseñanza y de comercio. (Gamundi, 2001:31-33)

Al Colegio se le dotó con el material didáctico necesario; entre 1894 y 1897, durante el mandato del rector D. Pío Galtes, se completó el Museo de Historia Natural con la adquisición de animales disecados, se compraron instrumentos para el gabinete de Física, se inició una colección de fósiles.

En 1902 se presentó la documentación ante la Universidad de Valencia para cumplir con la normativa de Romanones. La instancia y escritos correspondientes fueron aportados por el director del Colegio de Morella D. Eusebio Plana Alsina para cumplir con la ley y continuar con la enseñanza. En su exposición señala que el centro estaba abierto desde noviembre de 1885 en la plaza de las Escuelas Pías.<sup>352</sup>

El expediente lo conforman los siguientes documentos:<sup>353</sup>

- 2 copias de la instancia
- 3 ejemplares del reglamento
- 3 ejemplares de los Estatutos de la corporación con fecha de aprobación
- 3 planos del local y la nota explicativa de los mismos.
- Documentos de filiación y certificado de buena conducta del director y profesores
- Certificación del Delegado de Medicina
- Libros de texto y material científico para clase de primera enseñanza.

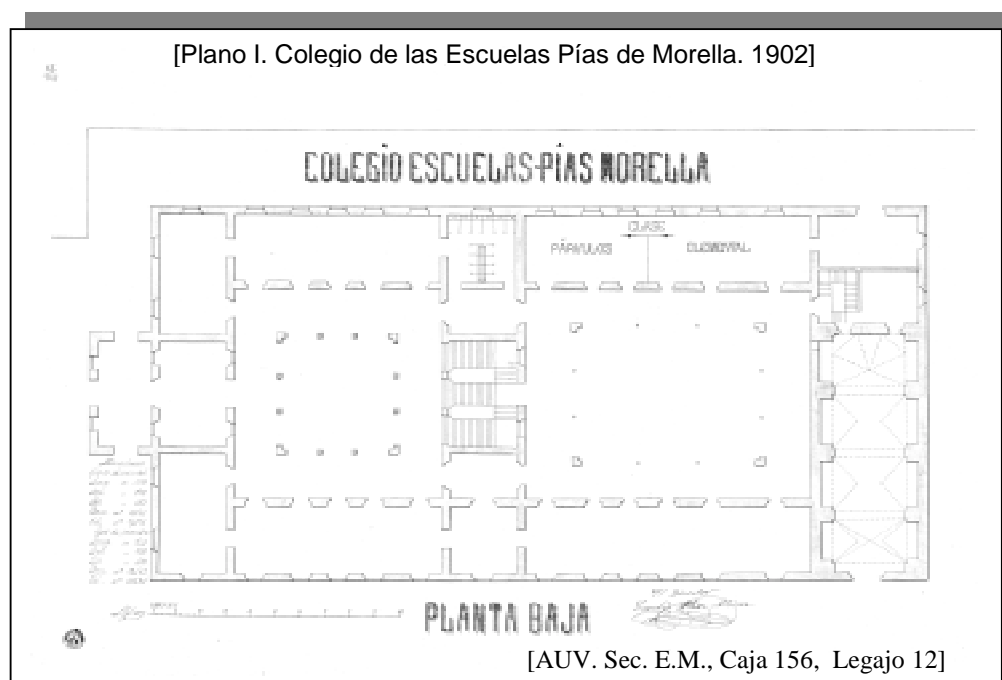
---

<sup>352</sup> AUV, Sec. E.M. Caja 156, Legajo 12. *Expediente del Colegio de Primera enseñanza de los Padres Escolapios de Morella.*

<sup>353</sup> El contenido es similar a la mayoría de colegios por ello sólo reseñamos la información diferencial que aporta el reglamento, los estatutos, el plano y los libros de texto.

El reglamento es uno de los más completos y amplios de entre todos los estudiados. Presenta veintidós artículos en 9 apartados: Piedad y Letras, Del rector, Del vice-rector, Del prefecto de estudios, De los profesores, De los alumnos, Medios para estimular a los alumnos, Castigos y Horarios.

El primer apartado realza el lema que inspira la educación de los Escolapios, está destinada tanto al desarrollo intelectual como moral de los alumnos sin olvidar las *prescripciones de la moderna higiene escolar*.



El Colegio oferta la primera enseñanza con dos clases, una elemental completa y otra incompleta, y la enseñanza secundaria restringida a aquellos alumnos que aspiren al sacerdocio, con cuatro cursos de latinidad, tres de filosofía y el resto de asignaturas del plan vigente del Seminario Conciliar de Tortosa al que está agregado el centro morellano. Toda la enseñanza que se impartía era gratuita.

El Colegio cuenta con un rector, un vice- rector, un prefecto, varios profesores y *criados para atender al buen orden y limpieza de todas las dependencias de la casa*.



El rector debe cuidar que todos cumplan su función, vigilar e inspeccionar las clases y todo cuanto se refiere a la salud e higiene de los profesores y alumnos; presidir los exámenes y las reuniones de profesores. El prefecto impulsará y dirigirá todos los estudios, controlará su solidez y el seguimiento de los programas de las clases, deberá ser *el plan vivo de estudios*. Se preocupará de la admisión de los alumnos y las relaciones con las familias; deberá conocer las aptitudes de los alumnos para dirigir su educación e informar oportunamente. Se encargará de presidir la lectura de las calificaciones, realizará las observaciones correspondientes y aprobará los medios de emulación entre los alumnos, realizará las estadísticas y la teneduría de los libros de registro de cada alumno.

El profesorado *“es responsable de los adelantos de sus discípulos y de la conservación del orden, desde que los recibe en la puerta de clase, hasta entregarlos á otro Profesor o al P. Prefecto”*, también debe inculcar a sus alumnos *“los grandes deberes que tienen que cumplir en el mundo de los hombres, como ciudadanos y como cristianos”*, para ello procurará tratarlos con simpatía y autoridad pero con respeto, preocupándose por sus avances, aprovechamiento y desarrollando en ellos sentimientos de honor y dignidad. Las pautas correctivas se procurará que no se hagan fuera de clase, que no sean repugnantes ni de castigo corporal, *“si no pudiese aguantarlo dentro de la clase, lo mandará al Prefecto de estudios”*.

En el apartado de alumnos se incluyen siete deberes y ocho prohibiciones. Las obligaciones de los alumnos son: realizar los ejercicios de piedad cristiana y el cultivo de las ciencias y las letras; observar las reglas de urbanidad tanto verbal como en sus acciones; cuidar los libros y material escolar; asistir a todos los actos reglamentarios del centro o a aquellos que les indiquen sus superiores, y acudir puntualmente a las clases. En las clases guardarán el debido silencio, realizarán las actividades asignadas y obedecerán a sus superiores.

Los alumnos tienen prohibido abandonar el centro a deshora, sin motivo y sin permiso del prefecto. No pueden introducir libros o papeles no autorizados. No romper ni estropear utensilio propio o ajeno, ni robar ni intercambiar objetos sin conocimientos del

superior. No alborotar en el centro ni molestar a sus compañeros en el patio, así como no jugar a naipes u otros juegos de azar sin la autorización del superior. No relatar los acontecimientos de la vida del Colegio en sus cartas familiares ni los asuntos familiares en el Colegio.

Entre los medios para fomentar el estudio y estimular a los alumnos están: las visitas mensuales del rector y del prefecto a las clases; realizar exámenes a mitad y final de curso; las calificaciones semanales leídas en público e informadas a las familias; los cuadros de honor mensuales y trimestrales, distinciones y dignidades; los vales y premios extraordinarios y el reparto de premios a fin de curso.

En la misma sección se recogen las sanciones impuestas a los alumnos:

*“avisos paternales, amonestación privada (que es quizá el medio más eficaz para corregir á los niños), amonestación pública, separación de los demás, pérdida del lugar que ocupa en la clase, estar sentado ó de pié en un lugar fijo, privación de recreo, recargo de deberes en escribir, contar, y otras ocupaciones de utilidad en tiempo que no sea el destinado al estudio. En ningún caso se aplicará castigo de golpe por pequeño que sea, ni rezos, ni se les privará de la comida, ni se les encerrará en lugares solitarios. Jamás se les hablará con enfado ó cólera ni con palabras descorteses, despreciativas ú ofensivas.”*(AUV, Sec. E.M., Caja 156, Legajo 12.)

El horario de las clases será de siete y media a once de la mañana y de una y media a cuatro y media por la tarde.

La enseñanza sigue el método cíclico, un sistema mixto. La relación de los libros de texto y de lectura nos permite conocer las materias de enseñanza, que por otro lado son las marcadas en el currículum oficial, y observar que la mayor parte de textos pertenecen a autores del Instituto religioso de las Escuelas Pías.

El Colegio disponía de suficiente material didáctico para desarrollar las clases. En su inventario destacan: un tablero contador, un diorama para los cuadros de Historia Sagrada, Historia Natural, Historia de España, etc..., una colección de carteles de Roca y

Ruscalleda, encerados, juego y cuadro de medidas del sistema métrico decimal y balanzas de cruz con sus pesos, una colección de mapas de las cinco partes del mundo: el físico, planisferio, Mundi, de la provincia de Valencia, del Reino de Valencia, de España, Abisinia, Meteorológico, Ferroviario de España, etc., una colección de cuerpos geométricos de gran tamaño, diferentes cuadros sinópticos de tipo geográfico, estadístico y administrativo de España, niveles, brújulas, grafómetro, pautómetro, etc..., gran variedad de toda clase de letras según los últimos modelos, dibujo lineal de figura y de paisaje por Pelpport.

[TABLA XXIV. Libros de texto utilizados por los Escolapios en Morella. 1902]

Lectura	El fácil.... Roca y Ruscalleda Lecciones escogidas por los Padres Escolapios Manuscrito por Miguel Arañó
Catecismo	Vives
Historia sagrada	Fleurí
Aritmética	P. Jaime Espasell, escolapio
Gramática	Real Academia Española
Geografía del Reino de Valencia	P. Gerónimo Casals Escolapio
Geografía Física, política y astronómica	P. Juan Ambrós escolapio
Geometría	P. Pedro Vilar Escolapio
Historia de España	P. Calasanz Casanovas, escolapio
Nociones de Física	López Catalán
Nociones de Historia Natural	López Catalán
Nociones de Industria y Comercio	López Catalán
Nociones de Agricultura	P. José Gispert, escolapio
Urbanidad	P. Juan Martra, escolapio

El rector P. Domingo Ramón creó en 1908 la asociación “La Cultura Morellana”, para fomentar la educación en los jóvenes en edad post- escolar y completar su instrucción en la escuela nocturna. A la escuela nocturna asistían jóvenes y obreros. En 1910, ante la demanda de las familias, el Ayuntamiento propuso que fuesen los Escolapios quienes se encargasen de la enseñanza de bachillerato para los jóvenes de Morella y alrededores. Se

iniciaron las sesiones pero ante los inconvenientes surgidos se potenció la creación de una academia, la Academia Politécnica, dirigida por el Secretario del Juzgado, D. Enrique Ramón y Sastre. (Gamundi, 2001: 33-34)

El 20 de septiembre de 1912 se comunicó al Rector de la Universidad de Valencia la elección de nuevos superiores locales y del nuevo director, el Rvdo. P. Domingo Ramón y Comas. En ella también se solicita que se autorice a abrir y regentar las clases de Primera enseñanza del Colegio que venía funcionando legalmente. La Universidad lo autorizó mediante oficio el 21 de octubre de 1912.

En 1913 se creó la primera escuela calasancia de la Provincia de Cataluña. El director de la escuela fue el P. Enrique Centelles, rector del Colegio.

El curso 1926-1927 se firmó un convenio entre los PP. Escolapios y el Ayuntamiento para reanudar las clases de bachillerato. Con el incremento de los niveles de enseñanza, los Escolapios adquirieron en 1929 un solar lateral para ampliar el patio de recreo. En 1931 la corporación municipal dejó de pagar la subvención por estos estudios y se cerraron las clases de esta enseñanza. Entre 1931 y 1936 sólo se impartió en el Colegio la enseñanza primaria. Los religiosos dejaron las instalaciones en julio de 1936. (Gamundi, 2001: 35)



[Foto. X. Colegio Escuelas Pías de Morella.  
Puerta de acceso.  
(Fotografía del autor)]

En 1938 los religiosos iniciaron los trámites para recuperar el Colegio situado en la plaza del Colegio núm. 4. En octubre reanudaron las clases aunque en instalaciones provisionales al estar habilitado el centro como hospital de campaña. Al finalizar la guerra se acondicionó el Colegio y en octubre de 1939 volvían los alumnos a sus aulas. Se hizo

cargo de la dirección el rector P. Enrique Centelles Mora, y a partir del curso 1940-1941 se normalizó la vida del Colegio y de las clases de primaria y comercio. (Gamundi, 2001: 37)

En 1945 el Colegio de Primera Enseñanza y párvulos estaba dirigido por D. Ramón Colomer.<sup>354</sup> En 1946 el P. José Navarro Celma, solicitó la reapertura y el Ministerio reclamó, mediante oficio de 4 de mayo de 1946 enviado a la Delegación de Castelló, una serie documentos y certificados que faltaban en el expediente. Certificados del director y del profesorado: títulos académicos y médicos como que no padecían enfermedades infecto-contagiosas, el de pertenencia a la comunidad religiosa; sobre el local y el plano; el inventario del material escolar, y el reglamento interno. El 15 de mayo de la Delegación remitía a la Dirección General los documentos solicitados facilitados por el director del centro.<sup>355</sup>

Entre julio y agosto de 1946 el Ministerio solicitó de nuevo con varios escritos los documentos para la rehabilitación de las instalaciones ya que no se presentó una prueba suficiente de la autorización concedida en 1902. Respecto a los títulos profesionales de los maestros indicaba que no eran necesarios si se acogían al privilegio concedido a las Escuelas de la Iglesia y hacían constar que carecían de ellos.

La dirección aportó un certificado de la Universidad de Valencia en el que se testimoniaba que con fecha 23 de noviembre de 1902 el Rector autorizó el funcionamiento legal del Colegio de primera y segunda enseñanza de Morella bajo la dirección de D. Domingo Ramón Camas.

El 14 de noviembre de 1946 la Delegación de Enseñanza enviaba a la Dirección General toda la documentación que faltaba para cumplimentar el expediente incoado.<sup>356</sup>

El curso 1953-1954 se inició la segunda época del Calansanciado, dirigido por el P. José M<sup>a</sup> Segura, se adecuaron las instalaciones y se hizo una residencia para jóvenes. Ese mismo curso se comenzaron los estudios de bachillerato para los jóvenes del

---

<sup>354</sup> AHPCs, Caja 7730. Listado de colegios privados de 1945.

<sup>355</sup> AHPCs, Caja 7125.

Calansanciado, se examinaron en Castelló y posteriormente en Tortosa. Se mantuvo hasta el curso 1966-1967 al reagruparse dichos centros por falta de aspirantes y trasladarse a Barcelona. (Gamundi, 2001: 39)

En el Archivo Histórico Provincial de Castelló se conservan ejemplares de la publicación del Colegio, “Nuestro Colegio” correspondientes a los años 1959-1960. El boletín mensual recogía varias secciones, todas destinadas a ser un medio de comunicación entre los estudiantes y el Colegio. Destacan la editorial en el que se reflexionaba sobre algún tema religioso o educativo, la crónica, los avisos, la sección de deportes, el tiempo y el cuadro de honor con la relación de alumnos que tenían alguna mención.<sup>357</sup>

Aparece un nuevo expediente en 1962. El Ministerio con relación al expediente núm. 1464 del Colegio de Morella indica que tras ver el informe de la inspección y el cuadro de organización pedagógica, y visto que tanto el director pedagógico el R. P. Ernesto Bellés Boix como los profesores RR.PP. Francisco Fontova González y Patricio Fágregas Sala no tienen antecedentes en el MEN se solicita la documentación correspondiente. En este mismo oficio de fecha 23 de enero se recuerdan las obligaciones administrativas que debe cumplir como centro de educación no estatal de notificar cualquier cambio que se produzca en la organización del centro. La documentación se remite al Ministerio con fecha 22 de febrero de 1962.

El 12 de marzo del mismo año el MEN envía un nuevo oficio aceptando los nombramientos, tanto del director pedagógico como de los profesores. El director con título profesional y los dos profesores escolapios con el título de aptitud que les habilita para la docencia. Finalmente el 6 de septiembre de 1962 se notifica que había sido elevada a definitiva la autorización provisional concedida con fecha 23 de septiembre de 1903 para el funcionamiento del Colegio situado en la plaza de las Escuelas Pías núm. 4, aparecida en el BOE de 11 de agosto de 1962.

---

<sup>356</sup> AHPCs, Caja 7125.

<sup>357</sup> AHPCs, Caja DLH/148-153. *Nuestro Colegio*. Boletín mensual. Escuelas Pías de Morella, 1959-1960.

En enero de 1964 se produjo de nuevo un cambio en el cuadro de organización pedagógica y el Ministerio para autorizar el nombramiento del P. Francisco Carrero solicita se le envíe la documentación correspondiente, la cual es remitida por la Delegación de Castelló con fecha 29 de enero de 1964.<sup>358</sup>

Iniciada la década de 1970, con la nueva LGE, la situación del Colegio de Morella era precaria. El Superior Provincial de las Escuelas Pías de Cataluña remite, con fecha 26 de junio de 1972, una instancia al Delegado Provincial de Educación. En ella expone la trayectoria del centro docente, en el que se han impartido Preescolar, Primera Etapa de EGB y Bachillerato Elemental como Colegio Libre Adoptado (CLA). A pesar de todo se ven en la necesidad de poner fin a su labor educativa en Morella aduciendo diferentes razones:

*“4. ... a) Referentes a la organización interna de la Orden:*

- La escasez de personal religioso*
- La necesidad de reducir las propias instituciones*

*b) En cuanto a los alumnos:*

- La recesión de la población escolar debida a una acentuada inmigración que hace imposible la permanencia en igualdad de oportunidades de dos centros, uno estatal, otro no estatal:*
- La no-posibilidad de captación de la población escolar de la comarca, que al concentrarse desembocará forzosamente en las escuelas estatales;*
- La imposibilidad, por el momento, de ofrecer enseñanza gratuita, ya que no es posible hablar por ahora de conciertos y no es posible tampoco que lleguen al colegio los beneficios de las subvenciones ofrecidas para los cinco cursos o niveles primeros de básica por no tener las condiciones estipuladas.*

*c) En cuanto a la economía:*

- La precariedad económica del centro debido al corto número de alumnos y a un servicio eminentemente social de exigüedad (sic) de cuotas pedidas a los padres de familia, dado el nivel de vida de la población y comarca.*

*d) Referente a las exigencias de la Ley General de Educación y normas de su aplicación y desarrollo:*

---

<sup>358</sup> AHPCs, Caja 7125.

- *La imposibilidad de acometer las reformas necesarias para la transformación y consiguiente clasificación del centro;*
- *La crónica dificultad de conseguir con facilidad los títulos necesarios, dado el asilamiento de la comarca.”* <sup>359</sup>

## 2.2. Colegio de Castelló<sup>360</sup>

## 3. Escuelas Cristianas. La Salle<sup>361</sup>

El Instituto de los Hermanos de las Escuelas Cristianas, fundado en Reims (Francia) por San Juan Bautista de la Salle el 24 de junio de 1682<sup>362</sup>, hijo de una familia acomodada, fue aprobado por la Bula *In apostolice dignitatis solio*, otorgada por el Papa Benedicto XIII el 26 de Enero de 1724.

Su expansión se debió al alto grado de secularización del país galo. A finales del siglo XVIII se realizaron los primeros intentos por instalarse en la península, pero no será hasta la década de los setenta del siglo XIX, cuando se produzcan las primeras peticiones en Madrid y Barcelona, extendiéndose posteriormente por el resto de la península. El apoyo de D<sup>a</sup> Ernestina Manuel de Villena y el padre Cotanilla posibilitaron en 1878 la entrada de estos religiosos en España, en concreto en Madrid al buscar hermanos lasalianos para el asilo de huérfanos que auspició dicha señora. En la calle Bravo Murillo 104 de la capital española ubicaron su Casa Principal. Poco a poco y a partir de 1880 las fundaciones comenzaron a proliferar en nuestro país, incrementándose en los primeros años del siglo siguiente al aparecer en Francia la ley de 7/VII/1904 que suprimía las órdenes religiosas (Faubell Zapata, 1997b: 430-438).

En 1936 la Guerra Civil supuso importantes pérdidas humanas para la Orden, murieron 165 Hermanos, y al finalizar la guerra, en 1940, precisaban de muchos religiosos

---

<sup>359</sup> AHPCs, Caja 7653. *Inspección. Instancias-Ceses Centros Docentes no estatales*, 1972.

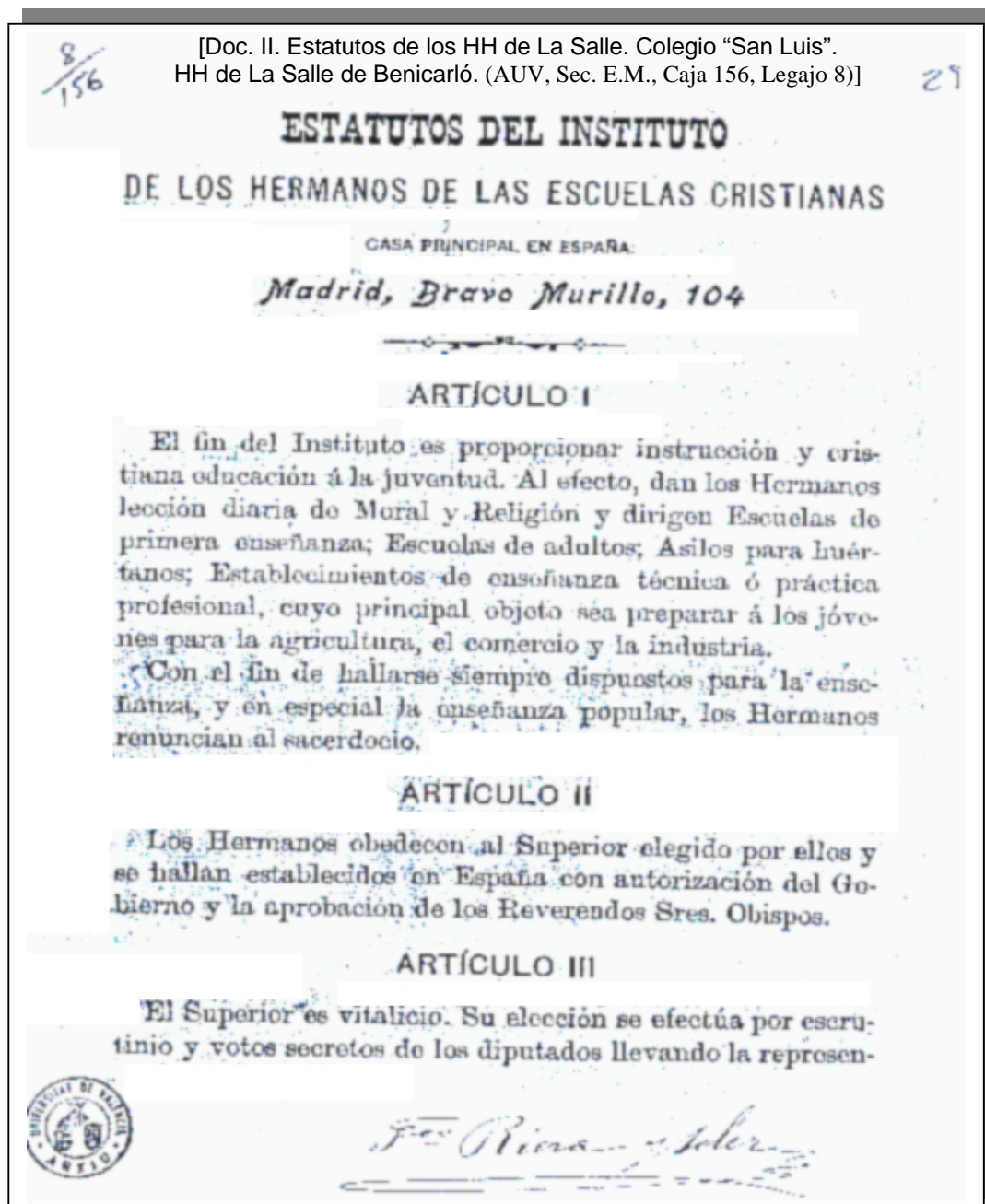
<sup>360</sup> Incluido en la tercera parte de la investigación, p. 563.

<sup>361</sup> GIL LARRAÑAGA, P (1994): “Los Hermanos de las Escuelas Cristianas”, en DELGADO CRIADO B., *Historia de la Educación en España y América, Vol. III*, Madrid, pp. 589-593; 895-897.

<sup>362</sup> CARDERERA, 1884: III, 25-26, señala como año de la fundación 1680.



pero la nueva coyuntura política facilitó la recuperación. En 1953 había 167 comunidades y 1484 Hermanos, atendiendo a 46.636 alumnos. Las estadísticas de 1965 daban 1934 Hermanos y 72.065 alumnos atendidos en primaria, secundaria, profesional, técnica y laboral (Aldea Vaquero, 1972-1975: II, 855).



En la provincia de Castelló realizaron las fundaciones de Benicarló en 1893 y de l'Alcora en 1929 para párvulos y primera enseñanza.

Entre las características educativas destacan su cohesión comunitaria al poseer una forma de vida fuertemente organizada como grupo social que trasmite a sus educandos, su metodología, disciplina y religiosidad; su formación abogaba por una enseñanza de corte rural, dedicada a sectores desfavorecidos, preocupación existente ya en su fundador Juan Bautista de la Salle (1651-1719).

A nivel de método destacan en su educación la preocupación por el ejercicio práctico de lo explicado, el control semanal del trabajo del alumno, la anulación de cualquier tipo de castigo físico, el cultivo de la memoria, la voluntad y la dignidad exterior.

La Orden ideó un nuevo sistema de enseñanza, distinto del individual, el más extendido en la instrucción primaria, conocido con el nombre de sistema simultáneo. Organizaba a los alumnos por secciones, los agrupaba por nivel de conocimientos (De Gabriel, 1987: 210).

La finalidad del Instituto de los Hermanos de las Escuelas Cristianas aparece en el primero de los doce artículos de sus Estatutos:<sup>363</sup>

*“El fin del Instituto es proporcionar instrucción y cristiana educación á la juventud. Al efecto, dan los Hermanos lección diaria de Moral y Religión y dirigen Escuelas de primera enseñanza; Escuelas de adultos; Asilos para huérfanos; Establecimientos de enseñanza técnica ó práctica profesional, cuyo principal objeto sea preparar á los jóvenes para la agricultura, el comercio y la industria.*

*Con el fin de hallarse siempre dispuestos para la enseñanza, y en especial la enseñanza popular, los Hermanos renuncian al sacerdocio.”*

También se establece el tipo de educación que va a desarrollar el Instituto y modo de sostenerla:

---

<sup>363</sup> AUV, Sec. E.M., Caja 156, Legajo 8. *Expediente del Colegio San Luis Gonzaga de los Hermanos de las Escuelas Cristianas de Benicarló*. El director del colegio Francisco Riera aporta en el expediente una copia impresa de los estatutos del Instituto de La Salle, sin fecha de publicación.

*“Los Hermanos reciben de los fundadores de las Escuelas gratuitas la asignación mensual conveniente, y desde luego, destinan parte de ella á la formación de los aspirantes ó novicios, y al mantenimiento y cuidado de los ancianos ó de los que se hubieran inutilizado en la enseñanza. Como que esas cuotas no bastarían para satisfacer necesidades tan perentorias y numerosas, establecen con las autorizaciones debidas, algunos Colegios de paga para que las utilidades que resulten sirvan á cubrir los gastos propios del Instituto. En dichos Colegios se suele dar la enseñanza técnica.”(Art. XI)*

El resto del articulado se refiere a los distintos ámbitos de organización interna, la vida religiosa, su hábito... y resalta también, en el artículo diez, el trato de los Hermanos para con los alumnos: *“... profesarán cordial afecto á todos sus alumnos y principalmente á los pobres”*.

### 3.1. Colegio de la Inmaculada Concepción de l’Alcora.

En la Universidad de Valencia aparecen tres legajos del Colegio de la “Inmaculada Concepción” que corresponden a tres expedientes de diferentes cursos escolares: 1929-1930, 1932-33 y 1934.

El primero de los expedientes, de 1929-1930, indica que el empresario José Gil del Castillo se hace cargo del centro en la Calle de San Fernando y consta como director D. Félix España Ortiz.<sup>364</sup> Los documentos contenidos en el expediente incoado son la instancia de apertura y funcionamiento del centro, el reglamento, los estatutos, los planos del local, el informe del alcalde como que el local no se opone a las ordenanzas según la R.O. de Gobernación de 16 de junio de 1901, el certificado del subdelegado de medicina, los certificados sobre la persona del director (nacimiento, título profesional, buena conducta), el cuadro de enseñanzas, el catálogo del material científico, el cuadro de profesores, el informe de la inspección y una copia del anuncio de la solicitud de apertura en el Boletín Oficial de la Provincia.<sup>365</sup>

---

<sup>364</sup> AUV, Sec. E.M., Caja 241, Legajo núm. 5. *Expediente de 1929-30 del Colegio de la Inmaculada Concepción de los Hermanos de la Doctrina Cristiana de Alcora.*

<sup>365</sup> BOPCs, 30/XI/1929, núm. 143, p. 2.

El primer documento es la instancia de D. José Gil del Castillo, viudo, vecino de Valencia y residente en l'Alcora, fechada el 24 de julio de 1929 y dirigida al Sr. Dir. Gral. de Primera enseñanza en la que expone que desea abrir e instalar unas escuelas públicas gratuitas a cargo de los HH de las Escuelas Cristianas en un edificio de la calle San Fernando que cuenta con las condiciones higiénicas y salubres necesarias para la actividad.

El anterior escrito va acompañado de otra instancia presentada en septiembre de 1929 por el director D. Félix España, religioso del Instituto de los Hermanos de las Escuelas Cristianas, y dirigida al Sr. D. Gral. de Primera Enseñanza de Madrid. En su escrito expone que su Orden fue fundada en 1680 por San Juan Bautista de la Salle con el único fin de dar educación cristiana y enseñanza, con preferencia a los hijos de los artesanos. La Orden se estableció en España en 1878 con R.O. de autorización y aprobación de los Prelados en cuyas diócesis desempeñan su ministerio de enseñanzas y R.O. especial que los faculta para regentar centros docentes. Su petición se fundamenta en los reglamentos de las escuelas primarias gratuitas y en la R.O. de 25/V/1925, presentando los documentos exigidos para la escuela gratuita de la Inmaculada fundada en l'Alcora por el Sr. D. José Gil del Castillo.

El plano muestra un edificio con cuatro aulas, acompañado de un certificado del Alcalde D. Juan Renau Paús como que no se opone a las ordenanzas municipales y que es una construcción en condiciones inmejorables. Se adjunta otro informe del Delegado de Medicina y cirugía constatando unas aulas aireadas por su buena ventilación, un mobiliario nuevo y adecuado y unas medidas superiores a las exigidas por la ley; y otro del arquitecto diocesano, D. José Gimeno Almela, encargado de su construcción y ratificando sus condiciones de seguridad.

El reglamento presentado en el expediente deja constancia del horario de clases, por la mañana de ocho a once, con un cuarto de recreo a las nueve y media y por las tardes de la una y media a las cuatro y media con un recreo a las tres, con un total de 5 horas diarias de enseñanza reglamentaria gratuita; el calendario con los días festivos, los mismos que el

---

resto de las escuelas nacionales reseñando que se dará asueto a los escolares los jueves por la tarde, las vacaciones de Navidad, Semana Santa y verano según costumbre de las escuelas regentadas por el Instituto religioso. Se especifica que si bien la enseñanza será gratuita, los gastos de libros y cuadernos necesarios para los escolares correrán a cargo de las familias.

Las enseñanzas impartidas en el centro seguirán los textos propios del Instituto para todos sus colegios, de G.M. Bruño. Señala en el cuadro de distribución horaria de las materias que el tiempo lectivo de cada una de ellas se regulará por el grado de cultura intelectual de los escolares y sus necesidades, que además de los ejercicios orales y gráficos que los alumnos realizan en la escuela se señalarán tareas escolares para realizar en casa.

El material disponible viene relacionado en un cuadro denominado de material fijo y pedagógico en el que se consigna que cada aula tiene una tarima y una mesa escritorio para el maestro, con grandes tableros o pizarras para gráficos, mesas bipersonales suficientes, mesas largas y unipersonales. Incluye la existencia de material suficiente para enseñanza intuitiva relacionada con asignaturas que integran los programas: láminas murales para la Historia Sagrada y la Historia Patria, la colección completa de pesas y medidas del sistema métrico, esferas, grandes mapas murales, cuerpos geométricos, colecciones escolares para explicar los rudimentos de ciencias naturales, máquinas de escribir, etc... Además de todo ello también están los cuadros religiosos propios de los centros docentes de los HH. de las Escuelas Cristianas, laminas murales de sentencias morales, etc. y una biblioteca de libros morales, científicos, literarios, religiosos y de lectura amena al alcance de los escolares.

El Cuadro de enseñanzas que se impartían era el siguiente:

- \_ Doctrina cristiana e Historia Sagrada
- \_ Lengua Castellana con lecturas, escritura y gramática
- \_ Aritmética, Geometría, Dibujo
- \_ Geografía, Historia de España y Derecho
- \_ Ciencias Físicas y naturales, Fisiología e Higiene

- \_ Canto
- \_ Trabajos Manuales
- \_ Ejercicios corporales
- \_ Álgebra
- \_ Ejercicios prácticos relacionados con las asignaturas que integran el cuadro.

En el mismo expediente se incorpora un oficio de la visita de la inspección al centro e instalaciones el 30 de marzo de 1930, en el que se indica que todo estaba en orden y acorde con la documentación presentada.

El segundo expediente se remonta al curso 1932-33 y se refiere a la notificación de un cambio en la dirección del Colegio de Primera Enseñanza no oficial “La Inmaculada Concepción”, situado en la calle San Fernando 67.<sup>366</sup> El nuevo director D. Narciso Serra Rovira remite el 26 de octubre de 1931 la instancia en la que toma posesión del cargo y releva a D. Félix España y adjunta sus certificados personales de nacimiento, buena conducta y titulación de maestro, y una copia de la autorización de apertura concedida el 10 de octubre de 1930 a su antecesor.

La solicitud se publica en el Boletín Oficial de la provincia<sup>367</sup> y el expediente incoado se remite al Director General de Primera Enseñanza junto con el informe favorable del Inspector de Castelló fechado el 28 de enero de 1932. La Dirección General mediante oficio de febrero del mismo año autorizaba el cambio y el funcionamiento del centro.

El tercer expediente correspondiente a 1934, dentro del periodo republicano y tras la aplicación de la legislación restrictiva para las Órdenes religiosas, parece referirse a la cesión del centro a una persona interpuesta para poder continuar funcionando<sup>368</sup>. En el expediente figura como dirección del Colegio la calle de San Fernando 47 y como sucesor

---

<sup>366</sup> AUV, Sec. E.M., Caja 241, Legajo núm. 4. *Expediente de 1932-33 del Colegio de la Inmaculada Concepción de los Hermanos de la Doctrina Cristiana de Alcora.*

<sup>367</sup> BOPCs, 5/I/1932, núm. 2, p. 5. Sección Administrativa de 1ª Enseñanza.

<sup>368</sup> AUV, Sec. E.M., Caja 241, Legajo núm. 3. *Expediente de 1934 del Colegio de la Inmaculada Concepción de los Hermanos de la Doctrina Cristiana de Alcora.*

en el cargo de director del antiguo Seminario de los HH. de la Doctrina Cristiana, D. Félix de la Torre Jiménez. El nuevo nombre del centro es “Instrucción Popular”.

El Director General envía el 15 de junio de 1934 un oficio al Rector de la Universidad para que a su vez informe a la Delegación de Castelló y a los interesados de la autorización de funcionamiento a nombre de los nuevos gestores.

*”... ante expediente incoado por Xavier de Prats Subirá en nombre de la Instrucción Popular S.A., solicita continuar la enseñanza primaria de Alcora donde venia funcionando un colegio enseñanza no oficial a cargo de entidad religiosa titulada Hermanos de la Doctrina Cristiana, ante informe favorable de inspección provincial acuerda autorizar el funcionamiento del centro bajo la dirección de la nueva entidad, es autorización provisional a reserva de posteriores informes e inspecciones.”(AUV, Sec. E.M., Caja 241, Legajo núm. 3).*

Una semana después, el día 21, el Rectorado cursaba otro oficio al Inspector Jefe de Primera enseñanza de Castelló notificando la decisión.

En el expediente incoado se incluyen los documentos del traspaso del Colegio de los HH de la Doctrina Cristiana de l’Alcora a favor de la Instrucción Popular S.A. En las escrituras, firmadas ante el notario de l’Alcora, se deja constancia de que uno de los fines de dicha sociedad es *“la instalación y sostenimiento de Colegios de primera y segunda enseñanza, a fin de facilitar los medios de instrucción literaria, científica, artística y técnico-comercial, y la educación cristiana y religiosa de los jóvenes, en especial de las clases trabajadoras”*. Las instancias de renuncia del anterior director y la del nuevo director haciéndose cargo, con una declaración jurada de D. Félix de la Torre Jiménez como que no está sujeto a ninguna de las reglas de Orden religiosa ni es miembro de ellas, y los certificados personales correspondientes.

También se incluye una copia impresa de los Estatutos de la Sociedad mercantil Anónima *La Instrucción Popular*, constituida en 14 junio de 1897 ante D. Joaquín Dalmau y Fiter, con modificaciones de 30 abril de 1912 y 28 octubre de 1920.<sup>369</sup>

El traspaso del centro y la nueva dirección queda reflejado en la publicación del anuncio en el Boletín Provincial el 7 de noviembre de 1933.<sup>370</sup>

El 22 de septiembre de 1938, el director Hno. Felipe de la Torre Jiménez, solicitó la rehabilitación del Colegio, aunque en el expediente de 1934 figura que no tenía vinculación con la Orden. El mismo listado de 1945 indica que poseía varias autorizaciones anteriores una con fecha de 2 de noviembre de 1933 y otra de 22 de marzo de 1945.<sup>371</sup>

El 19 de julio de 1948 el Delegado Administrativo de Enseñanza Primaria de Castelló remite un oficio al Director General de Enseñanza Primaria en el que adjunta el expediente del Colegio solicitando la renovación de la subvención de 10.000 pesetas que ya tenían concedida el curso anterior con fecha 13 de noviembre de 1947, publicada en el BOE. de 2 enero de 1948.

El día 30 del mismo mes se envía otro oficio relativo a la solicitud de cambio de director, adjuntando la instancia para el cambio de D. Félix de la Torre Jiménez por D. Juan Tuyet Munt, en posesión del título de Maestro de Primera Enseñanza, y los certificados de nacimiento, del título académico, de miembro de la Congregación y sanitario como que no padece enfermedades infecto-contagiosas (antituberculoso).<sup>372</sup>

El 14 de junio de 1961 el MEN envía un oficio relativo al expediente núm. 414 del Colegio de la Inmaculada de los religiosos de La Salle dirigido al Delegado de Castelló en el que aprobaba el nombramiento como director pedagógico al Hno. Isaac Melgosa Buggedo, con su título profesional correspondiente, en sustitución del Hno. Santiago Muñoz Moreno.

---

<sup>369</sup> “Estatutos de la Sociedad mercantil Anónima ‘La Instrucción Popular’ ”, Tipografía Occitania, Barcelona. Texto refundido, en AUV, Sec. E.M., Caja 241, Legajo núm. 3. *Expediente de 1934* ...

<sup>370</sup> BOPCs., 7/XI/1933, núm. 133.

<sup>371</sup> AHPCs, Caja 7730. Listado de 1945.



A principios de 1962 la Delegación de Castelló remite al Director General de Enseñanza Primaria la propuesta de la dirección del centro para ocupar la vacante de profesor, a nombre del Hno. Enrique Jaén Perea. El 14 de febrero de 1962 el MEN respondía favorablemente al nombramiento del religioso en sustitución del Hno. Hermenegildo Blasco Sánchez.

En el curso escolar 1962-63, en diciembre de 1962 el MEN comunica a la Delegación de Castelló que autoriza la sustitución del director pedagógico Hno. Isaac Melgosa por el Hno. Juan Sitges Pascual. La Delegación informa, mediante escrito de fecha 12 de diciembre de 1962, al director la aceptación del cambio solicitado.<sup>373</sup>

En el mismo curso escolar se produjeron nuevos cambios en el cuadro de profesores según se desprende de otro oficio del MEN fechado el 4 de febrero de 1963 relativo al nombramiento de nuevos profesores. En el oficio se menciona la legislación vigente sobre la regulación de los centros privados, citando la Ley de Educación Primaria de 17 de julio de 1945 (art. 25-27), publicada en el BOE de 18 del mismo mes; la O.M. de 15 de noviembre de 1945, publicada en el BOE de 13 de diciembre del mismo año, y que según apartado 4º, art. 27 de la Ley, se procede al nombramiento de los Hnos. Miguel Pascual Lizaga y Hermenegildo Blasco Sánchez, ambos con su título profesional. También hace historia de la trayectoria del Colegio de la Inmaculada y dice que contaba con autorización provisional para su funcionamiento legal por Orden de 28 de marzo de 1941.

El escrito recuerda la obligación del director de comunicar cualquier cambio que se produzca en las instalaciones, personal y de aportar al principio de cada año los datos estadísticos, resaltando los de pago y gratuitos. También facilita el cuadro organizativo con los profesores en esos momentos:

Director: Hno. Juan Sitjes Pascual.

1º Grado con 50 alumnos a cargo del Hno. Hermenegildo Blasco Sánchez.

2º Grado con 41 alumnos a cargo del Hno. Miguel Pascual Lizaga.

---

<sup>372</sup> AHPCs, Caja 7125. *Expediente de Alcora*.

<sup>373</sup> AHPCs., Caja 7125. *Expediente de Alcora*.

3r Grado con 29 alumnos a cargo del Hno. Juan Sitjes Pascual.

Todos los alumnos son gratuitos y la matrícula está supeditada a la capacidad de las aulas (1 alumno por metro cuadrado) y a los resultados pedagógicos que se obtengan.<sup>374</sup>

A comienzos del curso escolar 1964-65 el director recibió un escrito de fecha 19 de octubre de 1964 enviado por la Delegación de Enseñanza de Castelló en el que se le notificaba que el MEN había concedido por O.M. de fecha 26 de mayo de 1964<sup>375</sup> la autorización definitiva sustituyendo a la provisional de fecha 28 de marzo de 1941. En otro expediente se recogen las cifras de alumnos de dicho curso.<sup>376</sup>

[Tabla XXV. Alumnos de Enseñanza Primaria del Colegio de La Salle de l'Alcora. 1965]

Sección	Matrícula	Asist. Media
1ª	86	81
2ª	59	58
3ª	44	40
4ª	47	45

Tras comenzar el curso escolar 1968-69 el director José Cañada Edo escribió el 9 de octubre de 1968 una carta al Inspector de Enseñanza Primaria sobre la disposición de que los alumnos de 7º y 8º pasasen a depender de un Maestro especializado destinado en la localidad para que regente la clase de dichos cursos. En su escrito le comunica el sentir del claustro del Colegio y le suplican que les permita continuar con dichos cursos aduciendo como motivos el buen nombre del centro, que ya estaba la matrícula realizada y que los alumnos lo habían sido del centro durante el inicio de la escolaridad, y que además de una sólida formación científica en esas edades precisaban una formación religiosa.

<sup>374</sup> AHPCs, Caja 7125. *Expediente de Alcora*.

<sup>375</sup> AHPCs, Caja 7125. *Expediente de Alcora*.

<sup>376</sup> AHPCs, Caja 7071. *Expediente de Alcora (1964-1981)*. Datos reflejados en el Acta de la Junta Local de Enseñanza de 21 de octubre de 1965.

El servicio de inspección respondió mediante oficio de 28 de octubre de 1968 concediendo la moratoria para continuar con esas clases durante el curso escolar.

En el curso escolar 1969-70 el prior provincial del Distrito Valencia- Palma, Hno. Antonio Martí, certifica con fecha 10 de septiembre de 1969 que el director del colegio era el Hno. Emilio Castro Izquierdo, y en otro certifica el nombramiento como docente al Hno. Sebastián Fornés.<sup>377</sup>

### 3.2. Colegio San Luis Gonzaga de Benicarló.

El movimiento de secularización francés por el que se prohibió la docencia a las instituciones religiosas y su disolución, hizo que los Hermanos de la Salle buscasen nuevas tierras en las que continuar su tarea.

En 1891 el párroco D. Agustín Ferrer requirió la presencia de la Orden lasaliana en Benicarló para regentar el nuevo colegio que se acababa de construir. En 1893 el Provincial de los Hermanos de la Salle, el Hermano Lange, se dirigió al prelado diocesano solicitando su autorización para establecerse en la localidad, llegando el 29 de septiembre de 1893 procedentes del Colegio “*La Bonanova*” de Barcelona. Se fundaba el Colegio de San Luis Gonzaga de Benicarló.

Las clases comenzaron el 2 de octubre de 1893, con la presencia de tres Religiosos incluyendo al Hermano Luis como Director. La matrícula ascendía a setenta alumnos, las clases eran gratuitas y se mantenían gracias al internado “San José” que había en el Colegio. Las dificultades económicas se agudizaron en 1897 y se redujo el número de miembros de la comunidad pero se mantuvo a todos los alumnos.

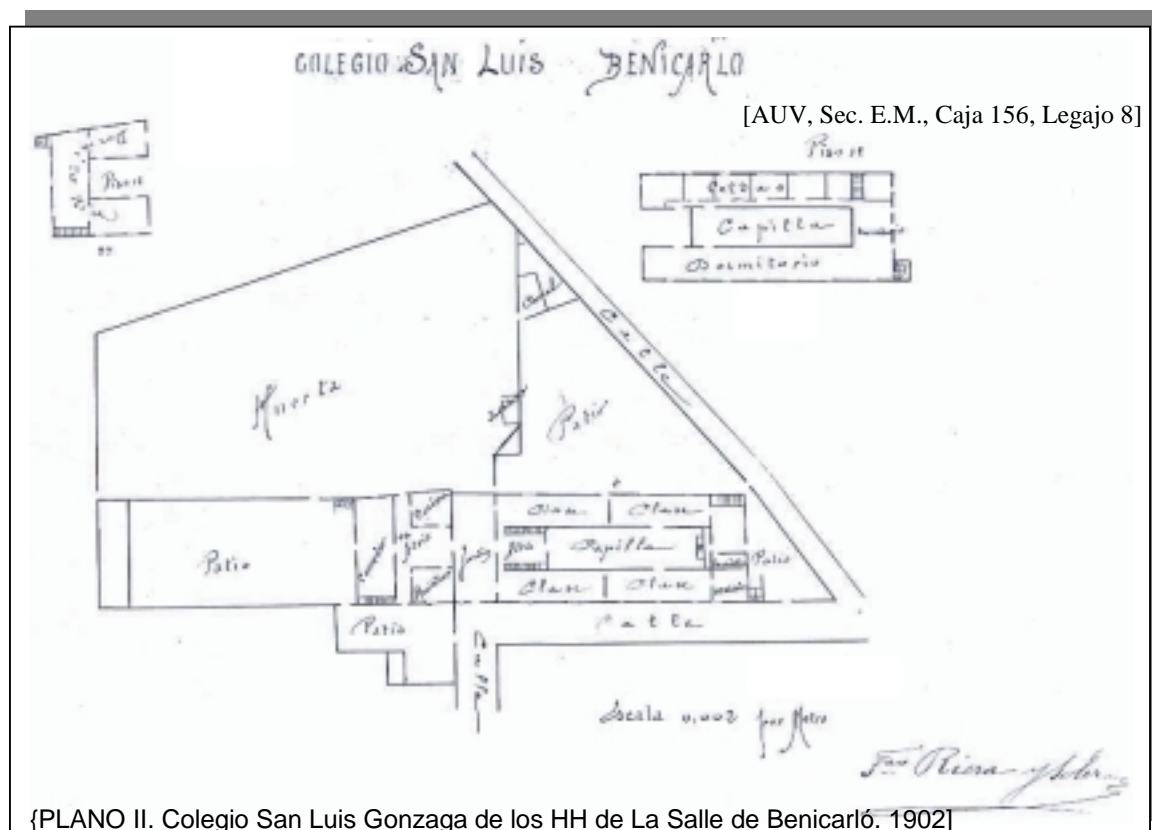
En el expediente, presentado el 13 de septiembre de 1902 por el director del centro D. Francisco Riera y Soler para cumplir con las disposiciones del R. D. de 1902 sobre inspección de enseñanza no oficial, el centro está ubicado en la calle Prim y se informa de

---

<sup>377</sup> AHPCs, Caja 7071. *Expediente de Alcora (1964-1981)* En el mismo archivo, en la Caja 7387 aparece más documentación administrativa del colegio, posterior a 1970.

que la comunidad de Religiosos de las Escuelas Cristianas o de La Salle posee autorización para la enseñanza en España y que el centro impartía docencia desde el 1 de octubre de 1893.<sup>378</sup>

El expediente presentado ante el Rector de la Universidad de Valencia contiene los certificados personales sobre el director, a saber: la partida de nacimiento, titulación académica y buena conducta, emitido este último por el Secretario del Ayuntamiento, y los certificados sobre el buen estado de las instalaciones, uno firmado por el alcalde D. Manuel Febrer Cherta en el que valora positivamente las condiciones higiénicas del establecimiento no contraviniendo ni lo preceptuado por las ordenanzas municipales ni las ordenanzas de la Real Orden de Gobernación de trece de julio de 1901, y otro del médico – cirujano titular de la villa, D. Pedro Vidal Miralles, indicando que la orientación, limpieza y materiales reúnen inmejorables condiciones higiénicas para el objeto de la instalación.



<sup>378</sup> AUV, Sec. E.M., Caja 156, Legajo 8. *Expediente del Colegio San Luis Gonzaga de los Hermanos de las*

Otro documento incluido es el conjunto de materias de enseñanza con el título “*Ramos de enseñanzas*”.

[TABLA XXVI. Materias del Colegio San Luis Gonzaga de los HH de La Salle de Benicarló, 1902]

▪ Religión y Moral	▪ Historia de España	▪ Agricultura
▪ Lectura y Declamación	▪ Geografía	▪ Contabilidad y Teneduría de libros
▪ Caligrafía	▪ Aritmética	▪ Dibujo: de Adorno y de Figura
▪ Gramática	▪ Agrimensura	▪ Música
▪ Historia sagrada	▪ Geometría	▪ Francés

El material científico utilizado por los religiosos para la enseñanza era, según el inventario presentado, los libros de textos publicados por el mismo Instituto de La Salle, colecciones de mapas para el estudio de la geografía, varias series de modelos para dibujo lineal, de adorno y de figura, e instrumentos de agrimensura.

El reglamento especificaba las condiciones para la admisión como alumno: ser menor de doce años, estar vacunado y no presentar enfermedad alguna. Además se debía presentar la fe de bautismo y la de buena conducta libradas por el párroco. El alumno de nuevo ingreso tenía que examinarse y según el grado de conocimientos se le asignaba la clase.

El reglamento contempla los días de vacaciones que eran las Pascuas de Navidad y Resurrección, pudiendo ir “*á sus casas los alumnos que se hagan acreedores á tal recompensa*”, y la duración del curso escolar, del 6 de septiembre hasta la segunda quincena de julio. También contempla en su cláusula novena que al finalizar el curso escolar las familias comunicaran la continuidad del alumno para el curso siguiente y poder conocer las plazas vacantes.

El reglamento incluía una serie de normas que los alumnos debían cumplir:

“5º. *Ninguno tendrá libros ó impresos que no hayan sido reconocidos y autorizados por el Director*”.

“6º. No se permite á los alumnos usar relojes ni otra clase de alhajas”

“7º. No se les permite tener dinero en su poder; pero las familias pueden si gustan, asignar á sus hijos una moderada cantidad, que guardará el director, y los mismos niños emplearán á su voluntad, si no lo desmerecen, en cosas útiles, ó de recreo, ó en limosna.”

[AUV, Sec. E.M., Caja 156, Legajo 8]

DISPOSICIONES REGLAMENTARIAS

32

Para ser admitidos los alumnos han de reunir las siguientes condiciones:

1.º Ser menores de 12 años, estar vacunados y no padecer enfermedad alguna.

2.º Presentar la fé de bautismo y la de buena conducta libradas por el señor Cura párroco.

3.º Todo alumno al ingresar en el Colegio será examinado y aplicado á la clase que corresponda al grado de conocimientos de que haya dado muestras en el exámen.

4.º Durante las Pascuas de Navidad y de Resurrección podrán ir, á sus casas los alumnos que se hagan acreedores á tal recompensa.

5.º Ninguno tendrá libros ó impresos que no hayan sido reconocidos y autorizados por el Director.

6.º No se permite á los alumnos usar relojes ni otra clase de alhajas.

7.º No se les permite tener dinero en su poder; pero las familias pueden si gustan, asignar á sus hijos una moderada cantidad, que guardará el Director, y los mismos niños emplearán á su voluntad, si no lo desmerecen, en cosas útiles, ó de recreo, ó en limosna.

8.º El curso escolar empieza el 6 de Septiembre y termina á principios de la segunda quincena de Julio. Se avisará con anticipación á los padres el día fijo de salida para vacaciones.

9.º Se ruega á los padres ó tutores que quieran retirar algún alumno del Colegio, al concluir el curso, avisen de ello al Director antes del 15 de Agosto, para que pueda disponer de los números vacantes.

10.º Por el mero hecho de confiarnos el niño, declaran las familias estar conformes con todos los artículos de este prospecto.



[Doc. III. Reglamento del Colegio San Luis Gonzaga. HH de La Salle de Benicarló. 1902]

Los Anuarios eclesiásticos de 1904 y 1918 no incluyen la casa de los lasalianos de Benicarló ni el colegio existente ya en esas fechas (Faubell Zapata, 1996: 358-359, 364).

A finales de 1909 se hizo cargo de la dirección el Hno. Cándido Reizach Margarit y presentó en diciembre del mismo año los certificados correspondientes al Rector de la Universidad.

En 1912 el centro tenía dos clases de bachillerato, dos de comercio y dos gratuitas con 140 alumnos, y con 100 alumnos internos.

A partir de 1922 se creó un noviciado de la Orden en el Colegio para preparar a jóvenes que desearan entrar a formar parte de su instituto, contando en esos momentos con 17 hermanos.

Durante el periodo republicano con la nueva legislación contraria a la actividad educativa en manos de colegios religiosos y para evitar el inminente cierre del colegio, los padres de familia crearon un patronato católico con lo cual siguió funcionando con el nombre de “Colonia Educativa”, sucursal del Colegio Boix de Castelló.<sup>379</sup>

D. José Boix Rambla, natural de Forcall y residente en la calle González Chermá de Castelló, presentó la documentación para hacerse cargo del Colegio situado en la calle Dr. Ferrer núm. 5, 7, 9, el 15 de noviembre de 1933, para ello renuncia como director del Colegio Colonia Educativa instalado en la calle González Chermá 115 de Castelló a favor de D. Dalmacio Sos Escuder.<sup>380</sup>

La Secretaria del Consejo Provincial de Protección Escolar de Castelló, D<sup>a</sup>. Carolina Ortega remitió el expediente incoado para la apertura al Sr. Director General de Primera Enseñanza y éste la comunicaba al Rectorado de la Universidad de Valencia. La Universidad otorgaba el 3 de marzo de 1934 la autorización provisional para su funcionamiento a la espera de informes posteriores de las visitas que realice el servicio de

---

<sup>379</sup> AUV, Sec. E.M., Caja 241, Legajo 11. *Escuela diurna y nocturna de 1ª enseñanza en Dr. Ferrer 5, 7, 9 de Benicarló, curso 1933-34*, Expediente Registrado al folio 3, 105.

<sup>380</sup> BOPCs., 16/XII/1933, AÑO CII, núm. 150, p. 1. *Anuncio de la Sección Administrativa de 1ª enseñanza.*

inspección educativa y lo notificaba al Sr. Presidente del Consejo Provincial de Protección Escolar de Castelló.

El expediente contiene los certificados personales de nacimiento, buena conducta y copia del título de Maestro elemental de D. José Boix Rambla y una declaración de compromiso para cumplir con las vacaciones escolares y sujetarse al almanaque escolar de la provincia. Consta un certificado del Secretario del Ayuntamiento de Benicarló, D. Enrique Requena Plaza, sobre el acuerdo tomado por la corporación el 3 de noviembre del mismo año para aprobar los informes del inspector municipal de sanidad, D. Gonzalo Fexes Blasco, y del albañil municipal, D. José Fresquet Compte, con relación al edificio de la calle Dtr. Ferrer núm. 5, 7, 9 y 11, hasta entonces de los Hermanos de la Doctrina cristiana, dictaminando que reúne las condiciones de solidez, higiene y salubridad para la actividad docente que desea destinarse, colegio de primera y segunda enseñanza. Estos documentos están adjuntos al certificado del Ayuntamiento, mientras que el del maestro de obras es muy breve y sólo dictamina que el edificio no amenaza ruina. Mucho más detallado es el emitido por el médico que analiza las condiciones del edificio, su emplazamiento, constata que en los alrededores no hay industrias que supongan riesgos sanitarios, que dispone de ventilación, iluminación y calefacción, al igual que ofrece, con mayor detalle que el plano y la nota explicativa, las condiciones de las clases, patios de recreo y mobiliario escolar.

El reglamento, fechado el 15 de noviembre de 1933, indica que el colegio no oficial se destina a Primera y Segunda enseñanza con clase nocturna para adultos. Se divide en 6 apartados: las condiciones de admisión, las enseñanzas a impartir, las horas de clase, paseo y vacaciones, las recompensas y correcciones, los exámenes y exposiciones escolares.

Se admitía a niños entre los seis y catorce años, y a adultos a partir de los trece hasta que el director considerara que habían completado la instrucción primaria. Entre las condiciones de admisión figuran no padecer enfermedad contagiosa y estar vacunado, no mostrar signos de falta de higiene personal, ser presentado por la familia y abonar las cuotas estipuladas.



También fija de modo general que las materias a impartir se realizarán en castellano y se seguirán las reglas gramaticales de la Academia de la Lengua, al tiempo que se remite al cuadro donde se detallan las asignaturas. Entre las ordenanzas indica el horario de las clases, de 9 a 12, de 14'30-17'30 y de 19'30-21'30, variando en función del clima de cada estación. Sigue con la costumbre de dejar los jueves por la tarde para los paseos y excursiones escolares y si no será tiempo de vacación igual que los domingos, las fiestas nacionales, las locales y los meses de julio y agosto.

Se abordan en el reglamento los medios para motivar y cuidar el comportamiento de los alumnos. Entre las recompensas figuran las típicas de la época, ganar un puesto en la clase, los vales, estampas, regalo de objetos de enseñanza tras los exámenes. Los premios se otorgarán por la aplicación de los alumnos, realización de las tareas escolares, la puntualidad y la constancia en la asistencia a clase. Como correctivos por no cumplir con sus obligaciones escolares están la pérdida de los vales, avisos a las familias, expulsiones temporales del centro y en caso de falta grave la expulsión total.

El capítulo de evaluaciones señala que se realizarán exámenes mensuales con la presencia de las autoridades escolares, las familias y “*deudos de los alumnos*”<sup>381</sup> y así observar los progresos de los alumnos. Al finalizar los exámenes se expondrán durante tres días los trabajos realizados por los niños.

El último apartado “posiciones varias” recoge diferentes normas sobre la convivencia. Los avisos a los padres sobre falta de puntualidad y compostura; no se permitirá la presencia en el centro durante tiempo lectivo de ninguna persona ajena al centro salvo las autoridades; revista de aseo de los alumnos realizada por el director antes de entrar en las clases; prohibición de escupir en el suelo para ello se colocaban unas escupideras de cobre; obligación de llevar a clase el material pedagógico; no se admitirán en las clases más alumnos de los aconsejables; se prohíbe la lectura de libros inconvenientes para la formación moral y cultural de los alumnos; y como obligaciones del director refiere: llevar el Libro de Registro, Libro de visitas de Inspección, según obligan

---

<sup>381</sup> Protectores de los alumnos que en ocasiones sufragaban su educación.

los artículos 15 y 23 del R.D. de 1902, así como aceptar las responsabilidades de los artículos 19 a 21 del mismo Decreto, y comunicar al Rectorado la fecha en que el centro deje de funcionar o cualquier cambio del personal docente.

Otros documentos incluidos en el expediente son el inventario del material, el cuadro de enseñanzas especificando los textos a utilizar y el horario del centro.

El inventario destaca los siguientes elementos:

- 1 cuadro de la Republica
- 1 mesa para el director con útiles de escritorio y sillón para el mismo
- 6 sillas
- 30 mesas bipersonales para alumnado
- Mapas: España y Portugal, Mundi, Europa, Asia, África, América, Oceanía (de Paluzié)
- Esferas: terrestre, armilar, (de Paluzié)
- Tablero contador
- Armario para guardar material
- Reglas: graduada y varias sin graduar, compás de madera y 2 Punteros
- 5 Pizarras para enseñanza de la Aritmética y Geometría
- 1 Reloj de pared
- 1 Termómetro (Resumur)
- 6 Escupideras
- 1 Libro registro de matricula y clasificaciones
- 1 Libro registro asistencia diaria
- 1 Libro visitas inspección

Parte Segunda. Capítulo VII. Órdenes masculinas

[TABLA. XXVII. Horario Colegio San Luis Gonzaga. HH de La Salle de Benicarló, 1933]

Días	Enseñanzas	Tiempo: minutos	Total	Días	Enseñanzas	Tiempo: minutos	Total
Lunes	Aritmética	50	180	Lunes	Entrada y revista	10	180
Jueves	Entrada y revista	15			Lectura	40	
	Ciencias Físicas y naturales	50			Escritura	40	
	Recreo	15			Recreo	15	
	Gimnasia sueca	40			Urbanidad e Higiene	30	
	Salida	10			Geografía	35	
					Salida	10	
Martes y	Entrada y revista	10	180	Martes y	Entrada y revista	10	180
Viernes	Gramática	40		Viernes	Lectura	40	
	Geometría	40			Escritura	40	
	Recreo	15			Recreo	15	
	Hª de España	30			Dibujo	35	
	Gimnasia Sueca	35			Trabajos Manuales	30	
	Salida	10			Salida	10	
				Jueves	Vacación o paseo		
Miércoles	Entrada y revista	15	180	Miércoles	Entrada y revista	10	180
	Aritmética	50			Lectura	40	
	Geometría	50			Escritura	40	
	Recreo	15			Recreo	15	
	Hª de España	40			Ciencias físicas,	30	
	Salida	10			Químicas y naturales		
					Dibujo	35	
					Salida	10	
Sábados	Entrada y revista	10	180	Sábados	Entrada y revista	10	180
	Aritmética	30			Lectura	40	
	Geometría	30			Escritura	40	
	Recreo	15			Recreo	15	
	Gramática	30			Derecho	35	
	Geografía	30			Urbanidad e Higiene	30	
	Solfeco y Canto	25			Salida	10	
	Salida	10					

Parte Segunda. Capítulo VII. Órdenes masculinas

[TABLA. XXVIII. Libros de texto. Colegio San Luis Gonzaga. HH de La Salle. Benicarló, 1933]

- Lectura Impresa y Manuscrita	- Benejam / Bastinos
- Escritura	- Iturzaeta y letra inglesa
- Historia España	- Solana
- Gramática	- Academia Española
- Aritmética y Geometría	- Solana
- Geografía	- Solana
- Ciencias Físicas, Químicas, Naturales	- Solana
- Derecho	- Solana
- Urbanidad e Higiene	- Solana
- Solfeo y Canto	- Eslava
- Dibujo y Trabajos manuales	- Explicaciones profesorado
- Gimnasia sueca	- Explicaciones profesorado

Observamos que en este expediente que pertenece al periodo republicano y desarrolla otro plan de estudios ya no está presente ninguna de las materias vinculadas con la Religión Católica: Historia Sagrada, Doctrina Cristiana, oración, explicación del catecismo y del evangelio. Desconocemos si en la práctica se seguían impartiendo en el centro, no hemos hallado documentación que lo testifique.

Durante la Guerra las instalaciones se utilizaron como cuartel miliciano y cárcel de nacionales. Al finalizar la contienda el párroco Juan Bautista Ferrer Año se puso en contacto con los religiosos y regresaron dos Hermanos para hacerse cargo del edificio: los Hermanos Antonino Luis y Clemente José. Se instalaron provisionalmente en una casa cedida por un vecino, y el Colegio, reabierto en 1938, se encontraba en otro edificio cedido por la viuda de Domingo Roig, en la calle Paseo de la Estación. Las clases comenzaron con tres aulas y permanecieron en aquellas instalaciones provisionales hasta el 21 de enero de 1939 aunque precisaron de otro local, situado frente al Paseo de la Estación, para abrir dos clases más. Las clases volvieron a impartirse en el centro originario, el Colegio de *San Luis Gonzaga*, el 1 de marzo de 1940.

El 18 de julio de 1942 se reconoció como válida la autorización concedida al centro en 1910.<sup>382</sup> Los religiosos con sus alumnos y los exalumnos celebraron en 1942 el cincuenta aniversario. Los años posteriores a la guerra fueron difíciles para la Comunidad y para el Colegio por falta de recursos económicos.

El curso escolar 1945-46 se produjo un cambio en la dirección pedagógica. El seis de noviembre de 1945 el Secretario Provincial de la Congregación, Hno. Domingo, comunicó mediante oficio al Presidente de la Comisión Provincial de Educación Nacional que el religioso D. Mateo Colomer Vidal, maestro titulado, cesaba en su cargo de director oficial de Benicarló y le suplía el religioso D. Mariano Arnaiz Robledo.<sup>383</sup>

En 1948 la comunidad contaba con cinco Hermanos y la matrícula era de 230 alumnos. En el Colegio había una clase de alumnos gratuitos y semigratuitos para ello recibía una subvención del Ayuntamiento de 4500 pesetas; otros alumnos eran costeados por empresas locales como la fábrica de Fontcuberta, y las cuotas para el resto de alumnos oscilaban entre 23 y 30 pesetas.

El 14 de junio de 1961 el Ministerio de Educación comunica a la Delegación de Castelló variaciones en el expediente 490 correspondiente al Colegio de La Salle de Benicarló. Recuerda en su oficio la autorización de funcionamiento de 17 de marzo de 1942 y aprueba un nuevo cambio en la dirección pedagógica del centro con el nombramiento a favor de Hno Santiago Muñoz Moreno, con su título profesional, en sustitución del Hno Paulino Fuertes Fuertes. En su escrito el Ministerio recuerda todas las obligaciones administrativas que tiene el centro y solicita los documentos que faltan en el expediente relativos al Hno. Pascual Mainer Bruscas y Vicente Valero Ibáñez, profesores de las clases 2ª y 1ª.<sup>384</sup>

En la década de los sesenta se plantea la continuidad de los alumnos de Primera enseñanza y el comienzo del Bachillerato en 1963, para ello y dado el incremento de

---

<sup>382</sup> AHPCs, Caja 7730. Listado 1945.

<sup>383</sup> AHPCs, Caja 7125.

<sup>384</sup> AHPCs, Caja 7125.

matrícula que aumenta cada año, surge la necesidad de renovar las instalaciones. En 1965 el número de alumnos ascendía a 303. El 23 de marzo de 1967 se presentó una solicitud ante el Ministerio de Educación pidiendo la subvención para el Colegio.

Con las nuevas exigencias educativas y los cambios legislativos, a partir de 1968 comenzó la primera fase de modificación de las instalaciones con la construcción de un nuevo pabellón, proyecto del arquitecto D. Manuel Arnau. En 1969 la matrícula ascendía a 408 alumnos. El 12 de marzo de 1970 fue reconocido el Bachiller Elemental y algún tiempo después lo fue como centro de EGB. En 1976-1978 tuvo lugar la segunda fase de remodelación con la construcción de un segundo pabellón y la vivienda de la comunidad.

En la década de 1980, en los cursos escolares 83-84 y 84-85 el centro contaba con dieciséis unidades de EGB subvencionadas y dos de Preescolar, bajo la dirección de Pedro Albero Medina.<sup>385</sup>

[TABLA. XXIX. Alumnos del Colegio San Luis Gonzaga.  
HH de La Salle de Benicarló, 1983-1985]

	ALUMNOS			PROFESORES		
	EGB	PREESCOLAR	TOTAL	RELIGIOSAS	SEGLARES	TOTAL
83-84	624	83	707	5	14	19
84-85	641	76	717	4	15	19

En 1986 se alcanzó la cifra de 671 alumnos.

<sup>385</sup> AHPCs, Caja 6782 (20): *Inspección. Educación básica. Expedientes Colegios (1964-1986). LA SALLE-Benicarló. (1981-1986)*. Recoge información de la Comisión de Control de la subvención de 1981 y estadillos de organización correspondientes a los cursos escolares 83-84/ 84-85.

#### 4. Franciscanos

Con el término franciscanos se incluyen dentro de la primera Orden tres familias de religiosos. La Orden primera procede de la fundación de San Francisco de Asís, es la Orden de los Hermanos menores u Observantes (Ordo Fratrum Minorum), fundada en 1209. En la actualidad se mantiene la originaria OFM y han surgido otras dos familias, la de los conventuales (OFMConv) y la de los capuchinos (OFMCap).

La segunda Orden incluye a la rama femenina de las Clarisas. En la tercera Orden están los seglares de ambos sexos y se les conoce como terciarios o terciarias franciscanos.

La Orden se extendió por España a partir de 1217, creándose la provincia española. Se subdividió en 1232 en tres provincias, la de Santiago, la de Aragón y la de Castilla. .

La expansión de la Orden fue acompañada de la actividad de apostolado en diferentes ámbitos. En 1517 al ser mayor el número de Observantes que de Conventuales, el Papa León X, promulgó la bula *Ite vos* por la que les daba la precedencia y preeminencia de la Orden. A dicha familia pertenecía el Ministro General y la familia conventual nombraba un maestro general confirmado por aquel Ministro. Esta segunda familia fue en declive.

A mediados del s. XVI surge la reforma de los descalzos que entra en la Orden de la mano de San Pedro de Alcántara, por ello se denominan alcantarinos o reformados. Desde su aparición hubo conatos de secesión. (Aldea Vaquero, 1972-1975: II, 957-958)

##### 4.1. Menores

###### 4.1.1. Colegio de Alcalà de Xivert

El Colegio de los franciscanos existía en la localidad a finales del siglo XIX según queda constancia en el expediente abierto en la Universidad de Valencia en cumplimiento

de la normativa de 1902, por la que se exigía la entrega de documentación sobre el Colegio.<sup>386</sup>

La instancia remitiendo la documentación, firmada por el Padre Fr. Luis Borrás, está fechada en Alcalá el 28 de septiembre de 1902, durante el mandato de Fr. José M<sup>a</sup> Gutiérrez y Rodríguez, como Guardián del Convento.

La instancia está acompañada por varios certificados. Uno del notario de la población, D. Juan Vizcarro Tomás en que da constancia de la buena conducta de Fr. Luis Borrás y de que durante 3 años había desempeñado el cargo de profesor en el centro de modo gratuito; según este certificado el Colegio estaría en funcionamiento ya en 1899. El segundo es del teniente de alcalde D. Francisco Ferrer Roig reseñando las buenas condiciones del edificio y que se cumplen las ordenanzas municipales por parte del convento. El tercero es el certificado de nacimiento del profesor y director P. Fr. Luis Borrás. Certificado del medico de la localidad. Finalmente está el del médico de la localidad, D. José Cucala Sospedra, certificando que cumple las condiciones de salubridad y seguridad propias de los establecimientos docentes.

Se adjunta otros documentos, el reglamento del Colegio y un epítome de los Estatutos de los Frailes Menores.

El reglamento señala las condiciones y la edad de los alumnos para entrar en el Colegio: niños entre siete y catorce años, haber pasado por la escuela elemental de párvulos y que no hubiesen sido expulsados por mala conducta de otro colegio, publico o privado.

El curso escolar iba desde el uno de septiembre hasta mediados de julio y el horario de clases diarias era de 8 a 11 y de 2 a 5 de la tarde. En el calendario escolar no eran lectivos las fiestas nacionales, los domingos y los días festivos de precepto, los días de los Santos Franciscanos San Antonio de Pádua, San Pedro Alcántara y el del Santo del Padre

---

<sup>386</sup>AUV. Colegios Privados. Primera Enseñanza. Caja. E.M. 157, Legajo 23. *Expediente Colegio Franciscanos de Alcalá de Chivert de 1902.*



Guardián. Las vacaciones eran del 22 de diciembre hasta el dos de enero, tres días de carnaval y miércoles de ceniza, del Domingo de Ramos al Domingo de Pascua.

El método pedagógico seguido por el colegio era el mixto. A nivel disciplinar el reglamento contempla la expulsión del centro si tras tres amonestaciones los niños persisten en la falta de moralidad o buenas costumbres, si mantienen su negligencia en los estudios o si desobedecen al maestro o al director. El maestro avisará del mal comportamiento al Padre Guardián y a los padres antes de proceder a la expulsión. Las normas del centro especifican que no podrán infringirse castigos corporales a los alumnos.

Para velar por el progreso de los alumnos tanto a nivel de conocimientos científicos como de comportamiento el Padre Guardián realizará visitas periódicas a la escuela.

El segundo documento, el extracto de los Estatutos de los Frailes Menores, formado por doce artículos con subapartados, hasta un total de 67. En primer lugar figura que su objetivo *es guardar el Santo Evangelio viviendo en obediencia son propio y en castidad*; señala las reglas para los miembros de la comunidad religiosa, novicios y profesos, indicando las reglas a seguir sobre las actividades propias a realizar: oración, silencio, ayuno, trabajo, estudios, uso de las cosas, sobre los predicadores, sobre el protector de la orden, las misiones entre infieles, el sufragio por los difuntos....

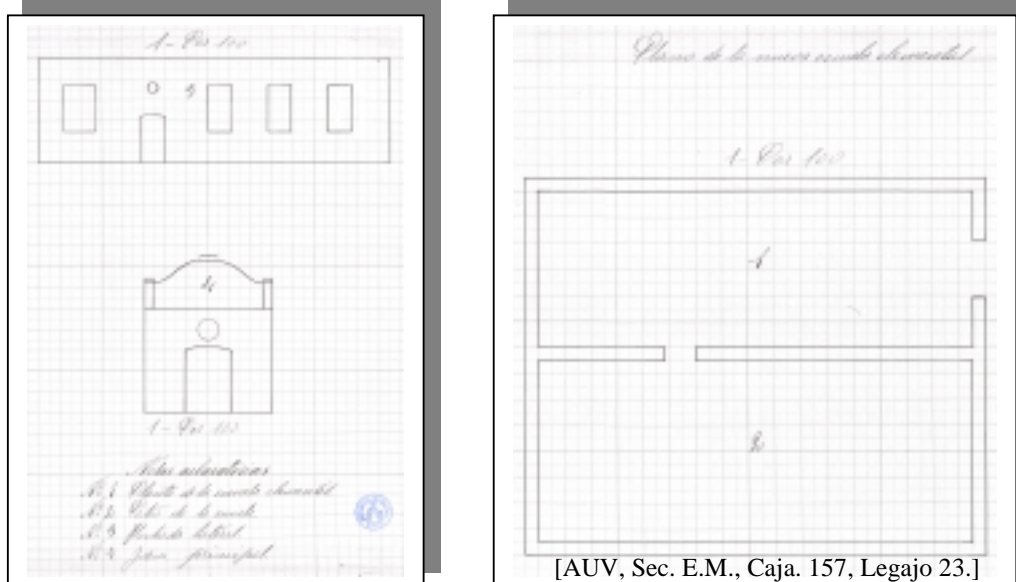
Por último aparece un escrito indicando que el centro no dispone de gabinetes ni material científico subsistente sino que cada niño deberá proveerse de lo necesario para la instrucción. Se incluye también otra hoja con el cuadro de las asignaturas que se impartían.

[TABLA XXX. Materias colegio de los PP. Franciscanos de Alcalá de Xivert]

Asignaturas			
1.	Lectura y declamación	6.	Gramática castellana
2.	Escritura y ortografía	7.	Aritmética
3.	Religión y Moral	8.	Urbanidad
4.	Historia Sagrada	9.	Geografía
5.	Historia de España		

El expediente incluye un croquis a mano alzada de las instalaciones y la fachada.

[PLANO III. Fachada y planta del Colegio de los PP. Franciscanos de Alcalá de Xivert. 1902]



[AUV, Sec. E.M., Caja. 157, Legajo 23.]

En el mismo legajo que contiene el expediente de 1902 figura otra documentación correspondiente a 1912. Entre ella está la instancia dirigida por el religioso Fr. Luis Anguerri y Castellá, Guardián del Convento de PP. Franciscanos, al Ilmo. Sr. Dir. del Instituto General y Técnico de Valencia, fechada a 28 de septiembre de 1912, para mantener el establecimiento de primera enseñanza, no oficial, que tienen abierto los franciscanos en Alcalá bajo la dirección del P. Fr. Luis Borrás, y solicitar que se aprobara como nuevo director al profesor P. Daniel Albareda, para ello envía la documentación exigida por el R.D. de 1902.

El Rector respondía un mes más tarde con un oficio fechado a 29 de octubre del mismo año en el que concedía al guardián del convento la autorización para el cambio en la dirección del Colegio y se reconocía como nuevo director al P. Daniel Albareda.

Constancia de la existencia de la escuela franciscana para niños en Alcalá la deja Sarthou en su obra de 1913, sin embargo no aparecen en los Anuarios Eclesiásticos de 1904 y 1918 citados por Faubell Zapata (Faubell Zapata, 1997 b: 358, 361).

La siguiente información sobre este centro aparece en el Archivo Histórico Provincial de Castelló y se remonta a 1945. En una hoja mecanografiada señala la existencia de un Colegio de niños dirigido por Franciscanos en Alcalá de Chivert, en la calle San Pedro núm. 12, dirigido por el Padre Pedro Bernaus y rehabilitado tras la Guerra Civil el 9 de noviembre de 1938.<sup>387</sup>

#### 4.1.2. Colegio de Segorbe: Patronato Nuestra Señora de la Esperanza

Los Padres Franciscanos tenían un convento en Segorbe<sup>388</sup> pero las únicas referencias de la presencia de un centro educativo regentado por ellos las encontramos en documentación correspondiente a los expedientes del Colegio de Terciarias Capuchinas de la localidad.

Tras la Guerra Civil, en noviembre de 1940, cuando se solicita la reparación de edificios de la localidad a la Dirección General de Regiones Devastadas se incluye el Patronato de Nuestra Señora de la Esperanza dedicado a “... *escuelas elementales gratuitas para niños de clases humildes y a escuelas nocturnas para obreros, durante la época de invierno, a cargo de religiosos Franciscanos*” (Corchado Badía, 1998: 65, nota 57).

También aparece referenciada la existencia de un colegio para niños en 1945, denominado Nuestra Señora de la Esperanza, situado en la calle Santo Domingo núm.2 y dirigido por D. Miguel Marín Piquer. La fecha de solicitud de la autorización fue el 16 de octubre de 1906 y se le concedió de forma provisional el 17 del mismo mes, llegando la definitiva el 4 de noviembre de 1910.<sup>389</sup>

---

<sup>387</sup> AHPCs, Caja 7730. Contiene una hoja amarilla de papel cebolla, mecanografiada con los centros privados de Castelló fechada el 31 de diciembre de 1945.

<sup>388</sup> *Anuario Estadístico* de 1904 y de 1918 citado por FAUBELL ZAPATA 1996: 359, 361. Los franciscanos según se desprende de dichas estadísticas no tenían colegio en Segorbe.

<sup>389</sup> AHPCs., Caja 7730.

#### 4.1.3. Colegio de Primera Enseñanza de Vila-real.

La presencia de los Franciscanos reformados de San Pedro de Alcántara o alcantarinos en Vila-real se remonta al reinado de Felipe II, cuando en 1577 viendo la religiosidad de los vecinos concedió a los frailes que se asentaran en la población.



Foto. XI. Convento de los Franciscanos en el que se instaló la escuela. Década de 1910. [Archivo Sucine].

Su primer enclave fue en el Ermitorio de la Virgen de Gracia. El 8 de octubre de 1578 el Jurado y Justicias de la villa autorizaron su traslado a la Ermita del Rosario más cercano a la población, y precisamente en este convento falleció San Pascual Bailón el 17 de mayo de 1592.<sup>390</sup>

El 26 de septiembre de 1902 el director Fr. Francisco Ramonet presentaba la instancia ante el Rector de la Universidad con la documentación requerida por el R. D. de 1902.<sup>391</sup> En ella expone que la comunidad franciscana está establecida en Vila-real por la R.O. de 3 de septiembre de 1877, y el motivo de la misma:

<sup>390</sup> TRAYER GARCÍA 1909: 145-148; 333. En su traslado a este segundo enclave mantuvieron un litigio por la posesión de la ermita con los dominicos. RUBERT CANDAU, B. (OFM) (1977): *IV Centenario franciscanos villarrealense*, Villa-real, Imp. Miralles, pp. 159.

<sup>391</sup> *Expediente del Colegio de 1ª Enseñanza de los Franciscanos en Villarreal*, en AUV, Sec. E.M. Caja 156, Legajo 3.

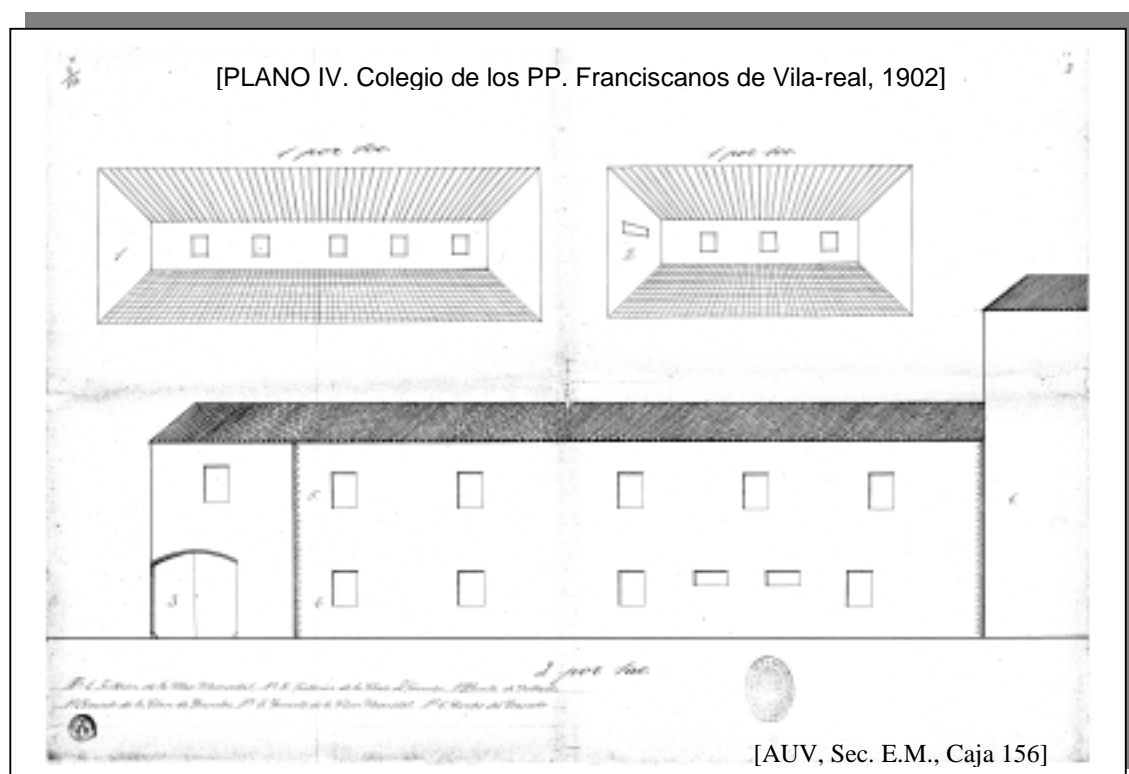
## Parte Segunda. Capítulo VII. Órdenes masculinas

*“Que deseando contribuir á la difusión del bien inculcando en la juventud las máximas de la moral cristiana, al propio tiempo que ilustrándola con el conocimiento de las letras patrias, de los principios científicos y adelantos modernos, tiene abiertas clases de enseñanza primaria desde el año 1880, no recibiendo subvención alguna, ni de Municipios, ni de Corporaciones ó Sociedades civiles, siendo por el contrario la enseñanza enteramente gratuita.*

*Acatando los PP Franciscanos la R.O. del 2 de julio del presente año, y deseando normalizar su vida pedagógica.*

*A.V. E. Con todo respeto acuden para que, vistos los adjuntados documentos, se digne conceder su autorización para continuar abiertas las clases de la Escuela Seráfica dirigida por los PP Franciscanos de Villarreal. “ (AUV, Sec. E.M. Caja 156, Legajo 3.)*

Los documentos que se adjuntan con la instancia y que conforman el expediente son los habituales: los documentos de filiación del director y el certificado sobre las instalaciones, el plano, el reglamento, los estatutos y el cuadro de materias de enseñanza.



El reglamento de la escuela seráfica de Vila-real está compuesto por once artículos. En su articulado señala como objeto de la escuela *“el perfeccionamiento moral e intelectual de la juventud mediante la educación e instrucción”*, que la enseñanza será gratuita aunque *“para el material escolar los alumnos que no sean pobres sufragarán una módica cuota mensual”*. También indica, al igual que el plano, que habrá dos clases, una de párvulos y otra elemental, con seis horas lectivas diarias excepto los jueves por la tarde si no hubiese día festivo durante la semana. El calendario lectivo abarca desde el 15 de septiembre hasta el 14 de julio, con vacaciones de Navidad y Pascua.

Se destaca el rezo del rosario, la explicación cada sábado del Evangelio de la dominica siguiente, además de la obligación de que *“los alumnos que sean de Comunión se confesarán y comulgarán mensualmente. Los demás se confesarán tres veces durante el curso”*, este conjunto de preceptos remarca el carácter religioso del centro.

También se incluyen normas de comportamiento para los alumnos y en caso de incumplirlas se comunicará a los padres o tutores y si no hay un cambio de actitud serán expulsados, además *“no se permite que los alumnos se presenten á la clase en mangas de camisa, sino que hasta los pobres vestirán con decencia”*. Se realizará un seguimiento del grado de aprovechamiento de los alumnos y al finalizar el curso se celebrarán exámenes para probar sus conocimientos.

En el expediente hay un informe con los libros de lectura y textos utilizados. Los libros de lectura eran los siguientes:

- Método de Lectura de Flórez
- Historia Sagrada de Fleurí,
- Abecedario de la Virtud de Rada
- Juanito de Valle,
- Trovador de la Niñez de Sanjuán,
- Guía del Artesano de Paluzié
- Escritura y Lenguaje de España de Paluzié.

Los libros utilizados en las distintas materias eran:

- Doctrina cristiana de Vives
- Historia Sagrada de Moncho
- Urbanidad de Paluzié
- Gramática castellana de Meseguer
- Aritmética de Tortes
- Geografía de C. Fernández
- Geometría de C. Fernández
- Ciencias Naturales de C. Fernández
- Agricultura de C. Fernández
- Historia de España de C. Fernández

El tipo de escritura a enseñar será del tipo inglés y redondilla.

El alcalde de Vila-real D. José A. Galindo redactó un certificado de buena conducta a favor del director Fr. Francisco Ramonet, otorgó un informe favorable de las instalaciones, al igual que el dictamen sobre las condiciones del local emitido por el médico titular de la villa indicando que cumplía los requisitos de la R.O. de 20 de junio de 1902.

El *Anuario Eclesiástico* de 1904 incluye el convento de los Franciscanos pero sin indicar que tuviesen abierto un Colegio en la localidad, tampoco el de 1918 contempla la apertura de un centro educativo (Faubell Zapata, 1996: II, 358, 361), sin embargo el 6 de septiembre de 1913 queda constancia que el Ayuntamiento concedió una ayuda para los alumnos del colegio:

*“una subvención de 1500 pesetas al guardián de los PP. Franciscanos como una especie de beca colectiva para alumnos pobres del Grupo de Escuelas Graduadas, que acababan de construir a sus expensas y con la colaboración económica del vecindario”*.<sup>392</sup>

---

<sup>392</sup> JUAN NEBOT, Manuel (1985): *Villarreal Siglo XX. Anecdótico gráfico I*, Castelló, Imp. Miralles, p. 105.

El Colegio siguió funcionando según se desprende de la solicitud de traslado publicada en el Boletín Provincial en enero de 1924<sup>393</sup>. Hay constancia gráfica de algunas de las clases y grupos de los Franciscanos, como la clase del Hermano Pedro en 1930 y la del P. Serafín Rivera en 1938. En 1946 constan las clases de D. Paco y del P. Pacífico Sellent.<sup>394</sup>

En 1945 la Delegación Provincial de Enseñanza realiza un listado de centros privados existentes en la provincia y en la relación queda consignada la continuidad del Colegio de Franciscanos con escuelas graduadas de niños situado en el Arrabal del Carmen, rehabilitado el nueve de noviembre de 1938 y dirigido por el Padre Rosendo Llorens Ávila.<sup>395</sup>

Los franciscanos mantuvieron el centro hasta 1970, dedicándose a la docencia durante más de medio siglo. Las crónicas de Vila-real destacan la labor realizada por los religiosos en el sector de la enseñanza:

*“Llenaron entonces un gran vacío en el sector de la enseñanza, pues la ciudad, con sus 17.000 habitantes, sólo tenía cuatro escuelas unitarias por cuenta del Estado – dos para chicos y otras tantas para chicas- y un parvulario conocido con el expresivo nombre de “Escola dels Cagons”. Anteriormente el Ayuntamiento había pedido la colaboración docente de las Hermanas de la Consolación, que abrieron un colegio en la calle Mayor San Jaime, con el anexo gratuito para párvulos, que daba a la calle de la cueva Santa y se hicieron cargo asimismo de las escuelas que habilitaron en el Hospital municipal. Ahora los PP. Franciscanos inauguraban un Grupo Escolar construido de nueva planta.”*(Juan Nebot, 1985: 105-106)

#### 4.2. Capuchinos

##### 4.2.1. Colegio Sagrada Familia de Castelló<sup>396</sup>

---

<sup>393</sup> BOPCs. 9/I/1924, núm.4, p. 3, cuya copia aparece en el expediente de las Terciarias capuchinas de la Sagrada Familia de Altura (AUV, Sec. E.M., Caja 241, Legajo 8, p. 34).

<sup>394</sup> *Historia gráfica de Villarreal*, Valencia, Caixa Rural de Vila-real, 2004.

<sup>395</sup> AHPCs., Caja 7730.

<sup>396</sup> Incluido en la tercera parte de esta investigación, p. 546.



### 5. Hermanos de la Sagrada Familia (F.S.F.)

El fundador, el Hermano Gabriel Zaborin, nació en 1799 en Belleydoux (Francia), en el seno de una familia creyente preocupada por una sólida educación cristiana. Consagrado a la vida religiosa se preocupó por la catequesis de adultos y jóvenes y por la enseñanza en escuelas de medios rurales. Murió en Belley (Francia) en 1864.

En 1827 con el apoyo de Monseñor Devie, obispo de Belley, desarrolló su aspiración de vida religiosa logrando abrir en 1829 una escuela y residencia en Belmont y en 1840, en Belley, una casa con noviciado. En este contexto fundó la Congregación de los Hermanos de la Sagrada Familia el 28 de agosto de 1841 en Belmont (Francia) junto con otros varones para vivir en comunidad un ideal, dedicarse como fin específico al apostolado de la Iglesia local y la educación cristiana. En 1841, Gregorio XVI aprobó su Instituto religioso.

Gabriel Zaborin contó con la ayuda espiritual del cura de Ars, San Juan María Vianney. Los dos principios básicos de su ideal fueron por un lado la educación de la juventud mediante la catequesis y la enseñanza en la escuela y por otro la ayuda a los párrocos.

La Congregación para llevar a cabo su misión evangelizadora se dedicó a fundar centros de enseñanza y los religiosos como educadores cristianos se convertían en mediadores entre el mensaje cristiano y los educandos, entre la fe y la cultura. Su preocupación era enseñar como prolongación del ambiente familiar, una educación que transmita estilos de vida, comportamientos, actitudes, valores.

Los primeros intentos por entrar en España desde Francia fueron a finales del siglo XIX, cuando las órdenes religiosas galas tuvieron que abandonar el país; muestra de ello es el proyecto de la fundación en Segorbe. Tras las primeras tentativas los religiosos se asentaron a comienzos de 1909 con la fundación de una casa en la Horra (Burgos). Hubo un segundo momento de nuevas fundaciones de escuelas tras la Guerra Civil en Madrid, Soto de Campo, Polientes (Cantabria), aunque su principal campo de acción se centró en

América. En la península se hicieron fundaciones en Valladolid, Barcelona, Gavá (Barcelona), La Aguilera. En 1947 todas las casas españolas formaron una viceprovincia y en 1951 se constituyó la Provincia "Nuestra Señora de la Asunción"(Aldea 1972-1975: IV, 2134).

#### 5.1. Colegio de Hermanos de la Sagrada Familia de Segorbe

El 29 de noviembre de 1877 el prelado D. Miguel Gómez quiso fundar en el mismo palacio episcopal de Segorbe una Comunidad de Hermanos de la Sagrada Familia, de origen francés, para dirigir una escuela de instrucción primaria para niños, siguiendo la regla de los Hermanos de la Doctrina Cristiana, también de origen galo. Este proyecto fundacional no prosperó.<sup>397</sup>

#### 6. Salesianos. Sociedad de San Francisco de Sales.

Juan Bosco (1815-1888) nació en una familia de campesinos, cerca de la ciudad de Turín. A los dos años murió su padre, fue criado y educado por su madre. Educado en los valores cristianos se dedicó a hacer el bien y a enseñar el catecismo a sus compañeros.

Fue ordenado sacerdote y se preocupó por la educación del tiempo de ocio de los jóvenes para apartarlos de malos caminos, así se instituyó el "Oratorio Festivo". Se dedicó también por dar cobijo a los más necesitados, enseñarles un oficio y buscar un trabajo, para ello abrió escuelas y talleres. Entre las características de su sistema educativo están la razón, la religión y la amabilidad. El fundador procuró desarrollar su tarea educativa en un ambiente familiar, siguiendo una pedagogía basada en el optimismo, la alegría y la fiesta: juegos, teatro, música, canto, excursiones... Su actividad educativa estuvo marcada por una

---

<sup>397</sup> AGUILAR, Francisco de Asís, Obispo de Segorbe (1890): *Noticias de Segorbe y de su obispado por un sacerdote de la diócesis*, 2ª parte. Ed. Facsímil. Caja de Ahorros y Monte de Piedad de Segorbe, Segorbe, 1975, p. 927. FAUS Y FAUS, Jaime (1967): "Efemérides de la ciudad de Segorbe recopilados por D. Gonzalo Valero y Montero" en *Biblioteca de Estudios de Segorbe y su comarca*, núm. extr. 25, Departamento de Publicaciones del Instituto Laboral de Segorbe, Castelló, pp. 71-73. La regla para seguir en la escuela era la de los Hermanos de la Doctrina Cristiana aunque imagino que se referirá a los Hermanos de La Salle, o de la Escuela Cristiana, por su origen francés y por no conocer ninguna con dicho nombre.

impronta moral y religiosa, no era meramente instructiva sino que constituía una propuesta de educación integral.

La Sociedad de San Francisco de Sales la fundó en 1859, fue reconocida por la Santa Sede en 1868, y sus constituciones aprobadas en 1874, canonizando la Iglesia Católica al fundador en 1934.<sup>398</sup>

Los primeros intentos por adentrarse en la península fueron en 1870 pero el Instituto llegó a España en 1881, a Utrera (Sevilla), de la mano del arzobispo de Sevilla, Jaime Lluç y Garriga, quien preocupado por los sectores más populares de la población solicitó la presencia de la Congregación religiosa. El prelado, con la ayuda del marqués de la casa de Ulloa, D. Diego María San Trago, situó a los Salesianos al frente de una escuela taller para ofrecer una formación profesional a los hijos de familias trabajadoras y una educación a los más desfavorecidos (Aldea Vaquero, 1972-1975: IV, 2149).

La tarea salesiana se expandió al recibir ofertas desde Barcelona - Sarriá (1884-1892), para llevar a cabo obras benéficas de carácter educativo, centradas en la formación profesional. En 1898 llegaron a la ciudad de Valencia, en el entonces barrio obrero y marginal de la calle Sagunto, transformándolo por completo en pocos años.

Los centros abiertos a lo largo de la geografía española favorecieron el inicio de la regulación oficial de la formación profesional en 1924, pues fue en esta época cuando se formula la legislación del campo educativo que los Salesianos promocionaron. En muchos de sus centros fueron incorporados posteriormente otros niveles educativos.

El Instituto religioso, hasta la llegada de las subvenciones oficiales, tuvo que hacer grandes esfuerzos por superar las dificultades económicas, formar al personal cualificado y hacer frente a una mentalidad que no veía necesario la formación e instrucción específica para los obreros; para ello contó con ayudas privadas de fundaciones y bienhechores. Fueron los promotores de las escuelas de Artes y Oficios, lo que en un principio comenzó

---

<sup>398</sup> FAUBELL ZAPATA, V. (1994): "Salesianos" en DELGADO CRIADO, B. (Coord.): *Historia de la educación en España y América. Vol. 3, La Educación en la España Contemporánea* SM – MORATA, pp., 94-104.

como un campo artesanal se convirtió en campo para la formación profesional.

La visión salesiana de la educación y la promoción de la formación profesional se amplió tras la Guerra Civil al fomentar esta enseñanza en las Escuelas de Artes y Oficios y Escuelas de Trabajo. En 1949 apareció la Ley de Bases de Enseñanza Media y Profesional, se implantaron 4 modalidades, la agrícola - ganadera, industrial - minera, marítima y profesiones femeninas, con posterioridad aparecería la administrativa.<sup>399</sup>

Los nuevos tiempos valoraron la tarea salesiana en el ámbito educativo, considerando la Formación Profesional un instrumento básico para el logro de fines sociales. Fruto de ello fue la declaración de San Juan Bosco como patrón de los centros de Formación Profesional y día del estudiante obrero, a celebrar el 31 de Enero, y la concesión de subvenciones oficiales.

En 1955 apareció la Ley de la Formación Profesional Industrial, que se mantuvo hasta 1975, y las Escuelas Salesianas adecuaron sus instalaciones y su oferta educativa a la nueva legislación.

Los centros salesianos contaban con internado para atender a huérfanos, a jóvenes con dificultades y a aquellos procedentes del mundo rural, lo cual les permitió además de las actividades escolares, la educación del tiempo de ocio y tiempo libre: formación de grupos de teatro, grupos deportivos, excursionistas... La educación ofrecida iba dirigida ante todo a jóvenes marginales de las ciudades procedentes de un sector industrial creciente y del éxodo rural. La procedencia popular de los alumnos suponía un esfuerzo para las familias al permitir que sus hijos asistiesen a clase ya que se perdían esos brazos para la economía familiar.

El espíritu educativo salesiano se ha ido formando desde sus inicios por los movimientos de educadores seguidores de la doctrina educativa de Don Bosco que se plasma de modo diferente según los programas aplicados y los ámbitos geográficos en los

---

<sup>399</sup> MIRANDA, ANGEL (1996): "Los salesianos" en BARTOLOMÉ MARTÍNEZ (1996): *Historia de la acción educadora de la Iglesia en España*, Vol.2, pp. 472-491.

que se desarrolla. Entre los rasgos pedagógicos salesianos destacan la fidelidad a la experiencia personal y familiar de Don Bosco, de corte rural, austera, de gran espiritualidad y devoción cristiana y la alta valoración del trabajo manual, su cercanía a los jóvenes y su perfil de educador, siempre desde la bondad y alegría más que desde el rigor, orientándoles y ofreciéndoles buenos consejos al tiempo que preocupándose por una adecuada educación en el tiempo libre (Faubell Zapata, 1997 b: 472-491).

En suma, la propuesta educativa salesiana se centra en la prevención y el entorno que envuelve a la juventud, teniendo en cuenta su nivel de madurez, libertad e intereses, siempre desde una preocupación moral y religiosa propia de una buena formación cristiana; estos aspectos hacen que el educador salesiano no caiga en la rutina y ofrezca una educación motivadora. Todo ello sin olvidar que el joven tenga cubiertas sus necesidades básicas, alimentación, vestido, alojamiento, tiempo libre... así entrelazan las realidades humanas con los valores trascendentes para formar buenos cristianos y ciudadanos honrados.

Los ideales salesianos de regeneración social de las clases populares mediante la enseñanza de la lectura y escritura, combatiendo el analfabetismo, procurando un entorno liberador y creando propuestas positivas y constructivas que le integren en el ambiente social, ya estaban presentes en pedagogos como Pestalozzi y la misma Institución Libre de Enseñanza. La pedagogía bosquiana se enraíza con el contexto histórico del catolicismo social; la originalidad está en el espíritu que le anima y en los valores que acentúa. Su método educativo era considerado como algo integral, vinculando como inseparables la enseñanza del catecismo y la práctica de la vida cristiana, el cultivo de esa dimensión religioso-moral, con una formación de los jóvenes en la que alternaban el trabajo y el estudio.

Como ya hemos señalado al principio de esta exposición, los objetivos educativos explicitados en la actuación salesiana y que conforman su estilo e impronta, se formulan desde la vinculación de los conceptos Razón-Religión-Amor (piedad, razonabilidad-persuasión y estima). Al educador salesiano se le reconoce por su preocupación y amor

hacia los educandos, por su trato amable y cariñoso, siendo guía y acompañante en el proceso de crecimiento personal de cada uno de ellos. Por ello en su metodología tendrá presente los siguientes rasgos: respeto hacia el alumno, esfuerzo por conocerle, secundar sus inclinaciones, tener en cuenta sus intereses, sus problemas y actividades, su solidaridad por el mundo del joven, siempre sin olvidar su cometido de adultos y educadores proponiendo objetivos razonables, diálogo, iniciativas que valgan la pena...

La meta era lograr que consiguiesen un oficio para integrarse en la sociedad como ciudadanos. Este reto supuso para el instituto procurar una formación en diferentes oficios para sus profesores, así como preparar materiales y textos para el desarrollo de la educación. Este objetivo se alcanzaba mediante un plan de estudios quinquenal, con ampliación de un sexto año de perfeccionamiento voluntario, en el que incluían materias generales como la literatura, historia, geografía, matemáticas, física y química, historia natural, sociología, francés – para los más adelantados –, y otras específicas de corte profesional como teoría, desarrollo y estilos de cada arte, explicación de máquinas e instrumentos, dibujo profesional, aplicado a cada arte, prácticas... La jornada escolar comprendía 5 horas para cultura, dibujo, música y gimnasia, 6 horas para el aprendizaje del oficio, 1 hora para los deberes religiosos y morales, 4 horas para comida y recreo y 8 horas para descanso.<sup>400</sup>

Los alumnos de la educación salesiana en primera enseñanza eran externos mientras que en la segunda enseñanza había internados y por tanto precisaban más recursos económicos y humanos, con profesorado cualificado. También crearon centros juveniles dedicados al ocio y tiempo libre de los jóvenes enmarcados dentro de un clima de religiosidad. Eran los recreos dominicales u oratorios festivos, que se abrieron a las familias y a los barrios en los que estaban ubicados.

---

<sup>400</sup> Este plan de estudios propio de los salesianos para el aprendizaje de un oficio lo mantendrían hasta la aparición de la legislación de Formación Profesional.

### 6.1. Colegio de Borriana<sup>401</sup>

En la década de 1920, D. Manuel Peris Fuentes, preocupado por la situación educativa de la juventud local, dedicó algunos bienes para promover una fundación que se dedicase a su educación, a la convivencia y su formación religiosa.

Un familiar suyo, D. Manuel Corell, antiguo alumno del Colegio Salesiano de Valencia, les propuso para hacerse cargo de la misma. D. Manuel Peris contactó con el P. Viñas, Superior de Valencia, y de ese modo se decidió la apertura de la casa de Borriana.<sup>402</sup>

El 14 de julio de 1929 se colocaba la primera piedra del Colegio Salesiano en una finca de la Partida Hortolans de Borriana donada por D. Manuel Peris a la Congregación Salesiana.



<sup>401</sup> *Los Salesianos en Burriana*. Enero 1- Año IV, Castelló 1979.

<sup>402</sup> Tras consultar con el centro salesianos nos han facilitado un breve estudio sobre su evolución histórica basado en una síntesis elaborada por el salesiano Tomás Utrilla (SDB), protagonista en la historia del centro.

Con el advenimiento de la Segunda República y las dificultades para las congregaciones religiosas no pudo materializarse el proyecto educativo. En 1931, al proclamarse la República, y a pesar del avanzado estado de las obras, se paralizaron ante la demanda de un heredero de D. Manuel Peris. Se anuló el contrato de donación. Al llegar la guerra, la construcción se dedicó a diferentes usos, almacén, escuela, cuartel.



Foto. XIII. Colegio Salesiano. Vista trasera, patio.  
Instalaciones en forma de U. [Fotografía del autor] 2007



Foto. XIV. Colegio Salesiano. Vista general de la  
fachada principal. [Fotografía del autor] 2007



Al finalizar la guerra civil Borriana contaba, en el caso urbano, con cuatro centros de Primera Enseñanza: dos públicos, el Cervantes y el Viciana, y dos religiosos, el de la Consolación y el de los Carmelitas, además de "l'Escoleta" de las Dominicas y varias academias privadas. El salesiano borrianense, D. Amadeo Burdeus, solicitó el cumplimiento de la voluntad del benefactor y la recuperación de la propiedad para la Congregación Salesiana.

a. Etapa inicial: 1939-1950

El 19 de julio de 1939 tras la Guerra Civil el salesiano Rvdo. D. Juan Imbert, conocido como Padre Juan, llegaba para poner en marcha el Colegio. Acompañado del D. Joaquín Gumbau, pariente de D. Amadeo Burdeus, visitaron las ruinosas instalaciones. Se formó una junta económica para recaudar fondos y a pesar de los tiempos difíciles de la posguerra y gracias a los vecinos de la localidad el proyecto pudo llevarse a cabo. Al Padre Juan le ayudo D. Vicente Ballester y otros salesianos que formaron la incipiente comunidad, siguiendo el espíritu de D. Bosco.

Los Salesianos comenzaron a aglutinar en su entorno a la juventud borrianense. A partir del 1 de noviembre de 1939 organizaron el "Oratorio Festivo", un grupo de niños con los que desarrollaron múltiples actividades tanto religiosas como lúdicas: excursiones, competiciones, teatro. Formaron el equipo "COF" o Club Oratorio Festivo participando en competiciones futbolísticas de la provincia. Mantuvieron sus puertas abiertas para toda la población, pero en especial para los niños y jóvenes.

Los frailes se preocuparon por la formación cultural de la juventud. La Enseñanza ofrecida por los religiosos, iniciada a partir de enero de 1940, abarcaba la Enseñanza Primaria, las clases nocturnas para alumnos mayores y los Estudios de Comercio, posteriormente incluirían el Bachillerato. Durante el curso escolar 1939-1940 sólo había una clase diurna de preparación al Ingreso en el Bachillerato y otra nocturna.

El Colegio empezó su andadura a partir del curso siguiente, 1940-1941, con una matrícula que fue en aumento, llegando a cuarenta alumnos. La autorización oficial para su

funcionamiento se concedió el 7 de marzo de 1941.<sup>403</sup> El curso siguiente, 1941-1942, llegaron a sesenta alumnos y su número fue incrementándose de año en año, distribuidos en varios grados y clases.

Estas escuelas populares impartían, además de dos grados de la Enseñanza Elemental, el Ingreso, con exámenes finales, como alumnos libres, en el Instituto de Castelló; y las enseñanzas de Comercio, con exámenes en la escuela de Comercio de Valencia. Los alumnos obtenían excelentes calificaciones.

Los Salesianos inculcaban a la juventud con la que trabajaban, tanto los alumnos del colegio como otros jóvenes que participaban en sus actividades, una sólida formación cristiana. Los medios para desarrollar este objetivo eran las clases de religión y las explicaciones catequéticas en el Oratorio Festivo.

El Oratorio festivo destacó por su vitalidad, arraigo y preferencia. A él podían pertenecer, no solamente los niños y jóvenes de la escuela, sino cualquiera que lo deseara. Incluía a los jóvenes del Círculo "Domingo Savio", algunos de los antiguos alumnos. En el "Oratorio" había muchas secciones y actividades lúdicas: juegos de mesa, juegos al aire libre, competiciones artísticas y deportivas, especialmente futbolísticas en sus diferentes categorías, representaciones teatrales, sesiones de cine, excursiones,... Solían entregarse premios para medianos y mayores, vales y puntos canjeables por bebidas, y caramelos para los más pequeños.

El horario del día festivo abarcaba la mañana y la tarde. Comenzaba con una celebración religiosa, voluntaria, y a continuación las competiciones deportivas, fútbol por categorías. Por la tarde, tras una breve reflexión catequética, se finalizaba la competición futbolística. Le seguía una sesión de cine o de teatro.

Los salesianos y los miembros del Oratorio festivo participaban en las fiestas locales y patronales de Borriana, además de todas las propias de la familia salesiana. Fomentaron las devociones salesianas hacia la Santísima Eucaristía, la Virgen y el Papa, la

---

<sup>403</sup> AHPCs, Caja 7730. Relación Colegios Privados de 1945.

veneración a D. Bosco y a su discípulo Santo Domingo Savio. Para ello, el centro difusor lo constituía la capilla, posterior iglesia y más tarde salón de actos, generadora de la devoción a María Auxiliadora en la población y alrededores.

El Padre Juan Manuel Imbert, al terminar su mandato había reconstruido los edificios del legado de D. Manuel Peris, incluida la iglesia, inaugurada en 1942. Fue trasladado a Zaragoza en 1943, le sustituyó D. Luis Xancó. Sólo estuvo un año al frente, su labor se redujo a mantener las actividades y el ritmo establecido por el fundador.

En verano de 1944, se hizo cargo de la dirección D. Vicente Ballester, estando al frente durante nueve años. La penuria económica de los años de la posguerra hizo que este periodo fuese difícil para el Colegio. La catastrófica helada de 1946 supuso la ruina de muchas familias, que ante la falta de recursos se plantearon retirar a sus hijos del Colegio. El director facilitó su permanencia y los alumnos no dejaron de asistir a clase. Continuó potenciando el Oratorio festivo y el Círculo de Domingo Savio.

El Colegio no acababa de despegar y se planteó su cierre. D. Vicente Ballester recurrió a los Superiores Mayores de Turín, que aplazaron la decisión. En Borriana se creó una comisión para lograr fondos y mantener la obra salesiana en la localidad. La comisión estaba formada por D. Elías Milián, cura párroco; D. Juan Granell, alto cargo en Madrid, y los dirigentes de la Cooperativa Agrícola de San José, señores. Ramón José García, David Monfort y Bautista Vicent. Colaboró también, con 10.000 pts, Mons. Tarancón, Obispo de Solsona. Consideraron que el modo de permanecer en Borriana era la construcción de un internado. La incorporación de alumnos internos y el reconocimiento oficial de sus enseñanzas posibilitó la continuidad salesiana.

b. Etapa de desarrollo: 1951-1970

D. Vicente Ballester, consideró el internado como la solución del problema económico y a la permanencia del Colegio en la localidad. Supuso una fuente de ingresos y el modo de sufragar los gastos de mantenimiento y del personal. Además posibilitaba la

continuidad de los estudios para muchos alumnos procedentes de pueblos de la provincia en los que no había estudios de bachillerato.

En octubre de 1952 llegaron los primeros 25 internos que ocuparon las recientes instalaciones. Al comenzar el curso siguiente, septiembre de 1953, la cifra de internos se duplicó. También fue sustituido el director por D. Francisco González Beltrán.

El nuevo director, hijo de Borriana, continuó y acabó con las obras del internado en enero de 1954, festividad de San Juan Bosco. Al comenzar el curso 1954-1955 la cifra de internos era de cien alumnos. El incremento era continuo y en verano de 1956, en el momento en que se cambia de director, se estudiaba la construcción de un nuevo pabellón.

Durante este periodo el Colegio logró el título oficial de filial del Instituto Francisco Ribalta. Este reconocimiento supuso que los alumnos no tenían que trasladarse a Castelló para realizar los exámenes, sino que eran los catedráticos del Ribalta los que se desplazaban al centro para examinarlos de Bachillerato.

El prestigio del centro fue en aumento, en junio de 1955 aprobaron todos los alumnos los exámenes de reválida de Bachillerato elemental. El internado se consolidó con la afluencia de alumnos de distintos pueblos de la provincia.

Durante el curso 1954-1955 se realizaron obras para construir un salón para antiguos alumnos. Se creó y difundió la Asociación de María Auxiliadora, asistiendo a la festividad celebrada en Onda. El director, D. Francisco, fomentó la asociación de antiguos alumnos.

Al comenzar el curso 1956-1957 se hizo cargo de la dirección D. Joaquín Cardenal Arqués. Durante los siete años de mandato, hasta 1963, D. Joaquín Cardenal logró dar un gran prestigio al centro de enseñanza y a la formación ofrecida.

La afluencia de alumnos exigió el acondicionamiento de nuevos locales. A finales de 1957 se concluyó el edificio proyectado por el anterior director, permitía acoger a

ochenta internos más. La remodelación supuso que al comenzar el curso 1958-1959 fuesen ciento sesenta y siete los internos que albergaba el centro.

Además del pabellón para los internos tuvo que acondicionar nuevas aulas ante la demanda de nuevos alumnos, para ello se recurrió al local de los antiguos alumnos. En julio de 1962 las obras de un nuevo pabellón (aulario) avanzan a buen ritmo. Durante este periodo se adquirieron el resto de terrenos que iban a conformar las instalaciones, un solar sobre el que se levanta la actual iglesia de María Auxiliadora y otro con el que se amplió el patio.

Además de todas las actuaciones realizadas para adecuar las instalaciones desde la dirección hubo otras iniciativas. Se potenció la asociación de antiguos alumnos logrando un gran desarrollo cultural y religioso. En el ámbito organizativo y académico se solicitó en 1957 la categoría de reconocido, aunque se denegó en 1958 se logró unos años después para el Bachillerato Elemental y en 1964 para el Superior. La concesión de esta categoría supuso la autonomía en las enseñanzas de Bachillerato y del Preuniversitario. Al comenzar el curso 1958-1959, se suprimieron las enseñanzas de Comercio. En febrero de 1962 se creó una “Escuela Técnica del Comercio frutero” aunque sólo se mantuvo durante dos cursos.

En esta etapa fallecieron algunas personalidades relevantes en la fundación y consolidación del Colegio. Uno de los promotores del Círculo Domingo Savio, el salesiano D. Mariano Aísa; en diciembre de 1960, el párroco D. Elías Milián, y D. Juan Granell.

Al trasladar en agosto de 1963 a Don Joaquín Cardenal a Valencia, como Director de la Casa de la calle Sagunto, le sucedió Don Francisco Sanz Vitoria. Continuó la labor y proyectos de sus antecesores.

Mejoró, amplió y concluyó las instalaciones: trasladó el comedor a la planta baja, arregló el patio nivelándolo con el campo de fútbol, inicio de las obras de la parroquia de María Auxiliadora en 1966, finalizadas en abril de 1968. Celebró en 1965 las bodas de plata de la fundación del colegio con actos internos y externos en los que participó toda la población.

El horario escolar está en función de los alumnos internos. Contiene seis sesiones de clase, cuatro matutinas y dos vespertinas, y tres sesiones de estudio.

[TABLA XXXI. Horario escolar curso 1968-1969. Colegio Salesiano de Borriana. ]

07'00	Levantarse alumnos internos	15'00	5ª clase
07'30	Estudio, cada curso en su local	16'00	6ª clase
08'10	Desayuno	17'00	Merienda y recreo,
08'30	Oración matutina en estudios y clase	17'45	Estudio-reuniones -(Ensayos)
09'40	2ª clase	18'35	Canto general
10'40	Almuerzo y recreo	19'30	Salida de externos- Recreo internos
11'05	3ª clase	19'45	Estudio
12'10	4ª clase	20'45	Cena-Recreo- Oraciones de la noche-Descanso.
13'10	Recreo		
13'30	Comida y recreo		

En 1969, cuando Don Francisco Sanz fue sustituido por D. Jaime Armiñana, se había logrado la culminación material del Colegio. Ese mismo año se le reconoció como centro de interés social por su sección de enseñanza media<sup>404</sup>.

c. Etapa actual: 1970-2000

Las instalaciones del Colegio permitieron implantar el nuevo plan de estudios de 1970, la LGE. Se le concedió la autorización definitiva de la EGB en 1973 (BOE 4-6-73) y la homologación de BUP /COU en 1978 (BOE 21-12-78).

La nueva situación del sistema educativo y la dotación de centros educativos en la mayoría de las poblaciones supusieron el cierre paulatino del internado a partir de 1974. Desde esa fecha no se admitieron nuevos internos y continuaron los existentes hasta que finalizaron sus estudios. Continuó, y se amplió en 1975 con una línea nueva de autobús, la

<sup>404</sup>AHPCs. Caja 7125. *Libro de actas con extracto de leyes, BOE y BOM de 6-VIII-1964 a 20/XI/1973*. D. 30-I-69, BOE 18-II-69.

afluencia de alumnos mediopensionistas procedentes de poblaciones cercanas a Borriana: Almenara, la Vall d'Uixó, la Vilavella, Nules, Moncofa.

En este periodo el centro alcanza el millar de alumnos, estando doblados casi todos los cursos de EGB, Bachillerato y COU.

Se puso en funcionamiento la Asociación de Padres de Familia. En 1986 el centro se transformó en mixto.

Durante este periodo han estado al frente del Colegio los siguientes directores: D. José Llácer (1971-77); D. Rafael Iñesta (1977-78); D. Juan José Ganuza (1978-84); D. Ismael Mendizábal (1984-86); D. Antonio Gil (1986-92); D. Miguel Ángel Erviti (1992ss).





## CAPÍTULO VIII. Órdenes femeninas

### 1. Avemarianas: Religiosas Operarias del Divino Maestro

El instituto fue fundado por el valenciano D. Miguel Fenollera Roca (1880-1941), canónigo y Secretario de Cámara y Gobierno del arzobispado de Valencia, erigido con el placet de la Sagrada Congregación de Religiosos y la conformidad del arzobispo de Valencia, D. Enrique Reig y Casanova el 3 de junio de 1921.

El fundador a raíz de su relación con el jesuita Padre Vicent, creador en Valencia de los Círculos Obreros Católicos, con D. Andrés Manjón<sup>405</sup>, por el que conoció las escuelas del Ave María de Granada, y los contactos que mantuvo con el Papa Pío X y el Cardenal Secretario Merry del Val hicieron que su vida se centrará en los asuntos sociales de la época y en su preocupación por lo más desfavorecidos.

Al regresar a Valencia a mediados de 1906 se planteó la fundación de la Congregación de Religiosas Operarias del Divino Maestro – Avemarianas-, apoyándose en los ideales pedagógicos de las escuelas del Ave María:

*«La escuela pedagógica nacida del innovador “Pensamiento del Ave María” publicado por don Andrés Manjón es muy sencilla y armónica en todas sus fases; su base fundamental consiste en considerar la Escuela como un laboratorio de Educación completa, en el que, sabiendo lo que es un niño, y teniendo en cuenta lo que el hombre debe ser, dirige constantemente todos sus esfuerzos a facilitar el camino entre estos dos términos. Para lograrlo, armoniza la educación religiosa, ética, intelectual, física; enseña deleitando y convierte la Escuela en un sitio ameno».*<sup>406</sup>

Animado por D. Andrés Manjón emprendió un viaje de investigación pedagógica por algunos países europeos para conocer los nuevos movimientos pedagógicos y aportar el material didáctico que en aquellos países estaba dando resultados positivos.

---

<sup>405</sup> Desarrollo una experiencia pedagógica, iniciada en 1889 en Granada, con la fundación de las Escuelas del Ave María. La iniciativa se difundió por la península una década después, constituyendo la base del regeneracionismo pedagógico católico en los sectores más deprimidos de la sociedad.

<sup>406</sup> FENOLLERA, Miguel (1912): “La Escuela moderna en España” en *El AveMaría*, separata, p. 16. Miguel Fenollera Roca, Sacerdote, pedagogo, fundador. 7 junio 1980, con motivo del centenario de su nacimiento.

El ideal y principios educativos resaltan como fin específico la educación cristiana y enseñanza de la infancia y juventud de las clases obreras para la restauración cristiana de la familia, con este horizonte abrió la casa de Benimamet (Valencia) en 1910, en Bilbao en 1916 y en Puente de Vallecas (Madrid) en 1928, hasta un total de once casas en toda España, todas ellas en zonas desfavorecidas o en el mundo rural. Las casas de la provincia de Castelló, en Atzeneta y Vila-real, datan de mediados del siglo XX (Aldea Vaquero, 1972-1975: III, 1809).

En las casas, las Avemarianas desarrollan una acción religiosa, escolar y social a través de escuelas maternales, clases graduadas, catequesis, visitas sociales, clases para adultos, asociaciones de antiguas alumnas, bibliotecas, conferencias para madres, reuniones familiares... buscando la restauración cristiana a través de la vida familiar.

Miguel Fenollera moría el 3 de mayo de 1941, pero la Congregación continuó su tarea educadora.

#### 1.1. Colegio de Santa Francisca Romana de Atzeneta

Las únicas referencias que existen en el Archivo Parroquial aparecen en el Libro de Visitas Pastorales. La primera anotación es la realizada durante la visita pastoral del prelado D. Manuel Moll y Salord el 21 de octubre de 1955, en la que indica que en las antiguas dependencias del Colegio Santa Francisca Romana, de las RR. Trinitarias, ahora hay un colegio de las RR. Avemarianas. El prelado inspeccionó las instalaciones constatando sus buenas condiciones, al tiempo que se mostraba complacido por la labor cristiana que realizaba.<sup>407</sup>

En la siguiente visita del obispo D. José Pont i Gol fechada el 19 de septiembre de 1960 no se hace referencia a la existencia de ningún colegio religioso, sólo menciona las asociaciones parroquiales, la necesidad de dedicarse al apostolado de los jóvenes y hombres y revitalizar los “Luises”, formar y educar cristianamente a los fieles insistiendo en el concepto de caridad y hermandad cristianas.<sup>408</sup>

---

<sup>407</sup> APA. Libro de visitas pastorales. “*Visitas pastorales desde 1816 a...*”. pp. 34-35.

<sup>408</sup> APA. Libro de visitas pastorales. “*Visitas pastorales desde 1816 a...*”. pp. 36.

La fundación se realizó gracias al entusiasmo y gestiones de un sacerdote de la localidad de Atzeneta, D. Ramón Monfort Barberá, párroco de Santo Tomás Apóstol de Valencia y amigo entusiasta de la Obra "El Ave María", que deseaba que la misión educadora de las Avemarianas se implantara en su pueblo natal. El día 25 de octubre de 1953, festividad de Cristo Rey, salieron de la Casa Madre de Benimámet las primeras Avemarianas para la fundación en Atzeneta, con un gran recibimiento por parte de la población al carecer la villa de escuela para párvulos y el deseo de que se impartiera enseñanza y educación religiosa. Las religiosas llevaron adelante su tarea según su carisma: *"la evangelización de los pobres mediante la educación cristiana de la familia"*.

La Escuela fue legalizada el 2 de octubre de 1954 y subvencionada el 10 de diciembre del mismo año. La escuela pertenecía a la parroquia y las religiosas se integraron en la población al participar en tareas de catequesis y colaborar en diferentes tareas pastorales asignadas por el Párroco de entonces, D. Ezequiel Saura Moner.

Las religiosas ocuparon las antiguas dependencias del Colegio de las Trinitarias de la localidad situado en la carretera de Castelló.<sup>409</sup>

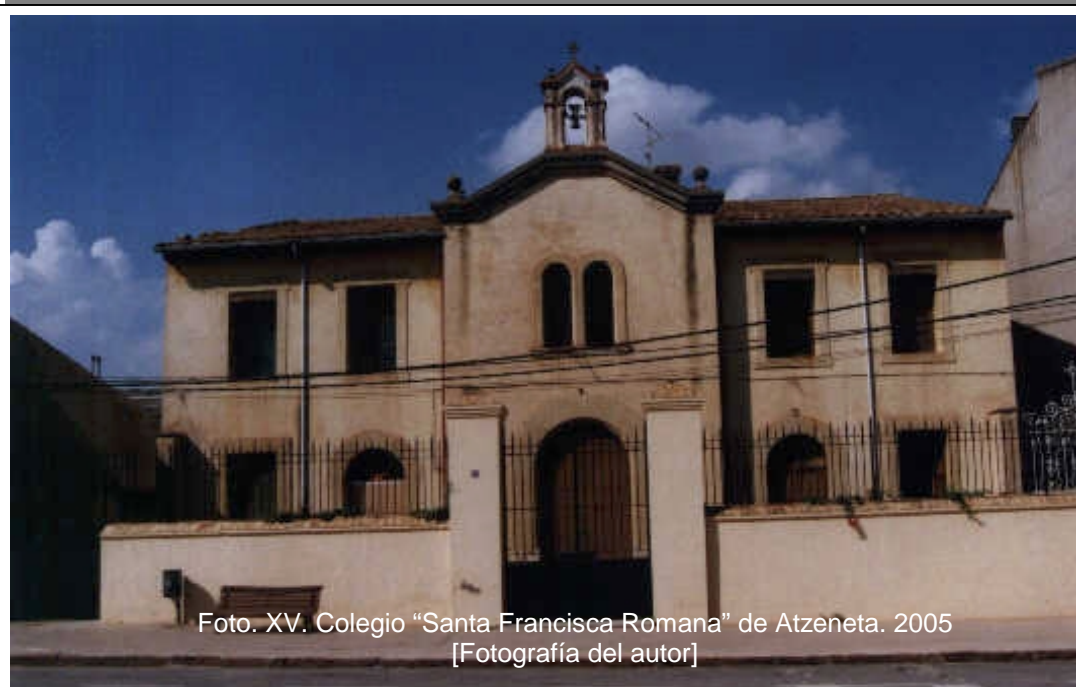


Foto. XV. Colegio "Santa Francisca Romana" de Atzeneta. 2005  
[Fotografía del autor]

<sup>409</sup> Fotografía de la fachada del antiguo Colegio de Trinitarias realizada por el autor. Los datos relativos a las instalaciones aparecen en el apartado del Colegio de Trinitarias de Atzeneta.

El alumnado va creciendo de año en año y lo que empezó sólo con párvulos llega a iniciar la etapa de Educación Primaria. De este modo comenzó el apostolado con las jóvenes, implantaron clases de bordado a máquina, donde las jóvenes asistían con asiduidad, realizaban sus trabajos y al mismo tiempo recibían formación cristiana dándoseles la oportunidad de poder desarrollar sus habilidades promocionándolas para su inserción en la sociedad. La comunidad religiosa y el colegio cerraron el 4 de julio del año 1968.<sup>410</sup>

El Colegio pasó a depender del Patronato Diocesano de Educación Primaria hasta que el 25 de junio de 1972 reunido el Consejo Escolar Primario de la Diócesis se decidió que el Colegio, junto con los de Betxí, la Ribera de Cabanes y Los Ibarsos, pasaran a integrarse en los colegios nacionales de cada localidad y sus maestros se integraran en los centros de las localidades donde ejercen.<sup>411</sup> En el momento del cierre la escuela de Atzeneta tenía dos unidades y entre las causas que motivaron la decisión de cerrar esos colegios estaba que de ese modo se facilitaría, al integrarse en las escuelas nacionales, la constitución de centros completos de EGB y que los maestros pudiesen quedarse en las escuelas de cada localidad. Además el Presidente del Patronato, el obispo diocesano D. José María Cases Deordal, en su instancia remitida al Sr. Director General de Programación e Inversiones de Madrid indica que no hay necesidad de mantenerlos ya que se da una dualidad de centros en cada una de las poblaciones.<sup>412</sup>

## 1.2. Colegio de Vila-real

D. Juan Flors García, hijo de Vila-real y gran amigo del fundador del Instituto Avemariano, D. Miguel Fenollera Roca, quiso fundar una institución benéfica – docente para niños pobres con problemas familiares con el fin de educarlos y prepararlos para la

---

<sup>410</sup> Archivo Secretaria General de la Casa Madre de Benimàmet. La información nos ha sido facilitada por la Hna. Dolores Roig, religiosa en esta casa.

<sup>411</sup> Certificado emitido por el Secretario de dicho Consejo el presbítero Joaquín Gumbau García con fecha 30 de Junio de 1972. Cf. *Inspección. Instancias-Ceses Centros Docentes no estatales, 1972*. AHPCs, Caja 7653.

<sup>412</sup> Instancia del prelado diocesano D. José M<sup>a</sup> Cases Deordal, Presidente del Patronato Diocesano. Cf. *Inspección. Instancias-Ceses Centros Docentes no estatales, 1972*. AHPCs, Caja 7653.

vida y para que se hiciera cargo de esa fundación acudió al Instituto de Operarias del Divino Maestro.<sup>413</sup>

En el mes de septiembre de 1951 comenzaron las clases de párvulos y posteriormente la enseñanza elemental ante el aumento de alumnos. Más tarde se amplió la acción educadora y cristiana para que las jóvenes se preparasen para un oficio a través de clases de corte y confección y cocina, que fueron bien acogidas y pronto adquirieron gran renombre.

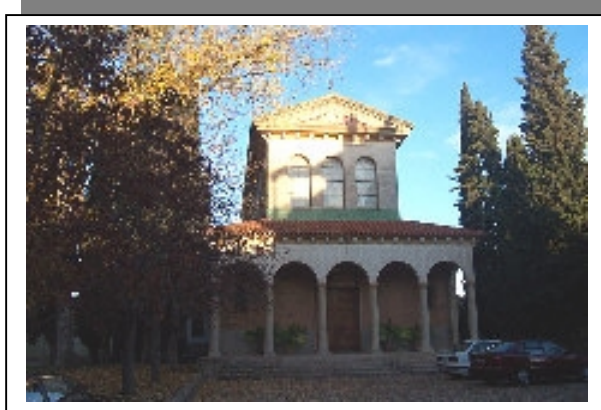
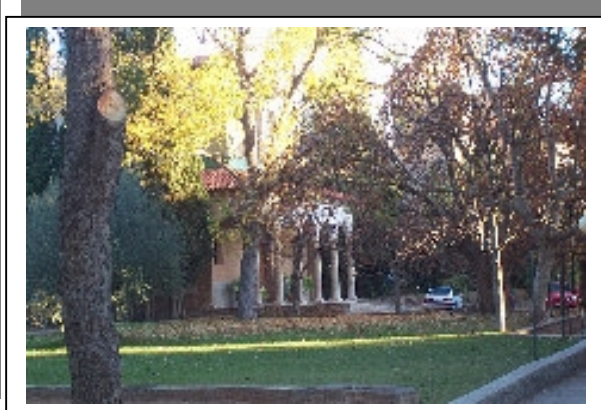
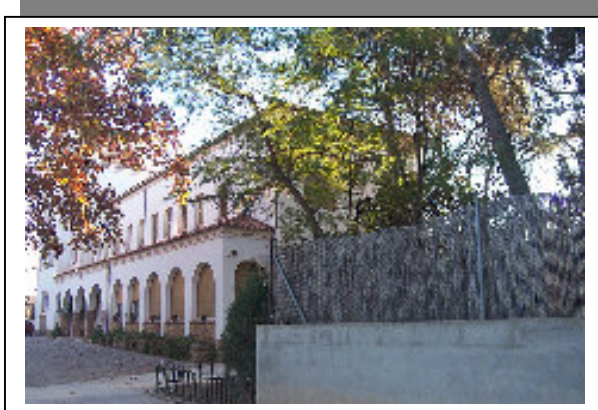


Foto. XVI. Avemarianas. Colegio de Vila-real.  
Instalaciones educativas de la *Fundació Flors*, pág. web. 2007



La Dirección General de Enseñanza Primaria, Sección Enseñanza Primaria No Estatal, del MEN, remitía el 14 de septiembre de 1961 al Delegado Administrativo de Educación Nacional de Castelló un oficio notificando que el Colegio Jardín Infantil del Divino Maestro regentado por las Religiosas Operarias del Divino Maestro, situado en

<sup>413</sup> No hay casi información en las crónicas del Archivo de la Secretaria General de la presencia de Avemarianas en la diócesis de Segorbe- Castelló. Agradecemos a la Hermana Dolores Roig Solsona (ODM) su colaboración al facilitar estos datos. Archivo Secretaria General de la Casa Madre de Benimàmet (Valencia).

la calle de Camino de la Ermita 239, era declarado subvencionado, publicado en el BOE de 17 de agosto. El documento con registro de entrada el 20 de noviembre del mismo año, fue notificado mediante oficio a la dirección del colegio el mismo día 20, en el se remite a la Orden Ministerial de 20 de julio de 1961, en conformidad a lo dispuesto en la Orden Ministerial de 9 de noviembre de 1951 (BOE del 25).<sup>414</sup>

La actividad docente de las Avemarianas continuó en Vila-real hasta julio de 1963.



[Foto. XVII. Avemarianas. Colegio de Vila-real. Fundació Flors. 2007]

## 2. Carmelitas de la Caridad

La fundación del Instituto de las Hermanas Carmelitas de la Caridad se realizó en Vich el 26 de febrero de 1826 por Joaquina Vedruna de Mas (1783-1854) con el apoyo del P. Esteban de Olot.<sup>415</sup>

<sup>414</sup> AHPCs, Caja 7683.

<sup>415</sup> ALONSO FERNÁNDEZ, Ana M<sup>a</sup> (1968-1971): *Historia documental de la Congregación de las Hermanas Carmelitas de la Caridad*, 2 Vol., ed. Vedruna. "HH. Carmelitas de la Caridad" en ALDEA, Q. 1972-1975: Vol. I, 2356-2357.



La fundadora, Joaquina Vedruna, natural de Barcelona, nació el 16 Abril de 1783, en una familia burguesa de ascendiente noble, su padre era notario público real de la nobleza. Pertenecía a una familia de 8 hijos y recibió una sólida educación cristiana por parte de su madre, que la llevó a los doce años a desear su ingreso en una congregación religiosa, aunque por deseo de su padre contrajo matrimonio a los quince años con Don Teodoro Más, procurador de la clase noble en el Colegio de la Real Audiencia de Barcelona. Vivió entre Vich y Barcelona.<sup>416</sup>

Enviudó tras diecisiete años de matrimonio y se trasladó a la casa solariega de su esposo en Vich, durante su matrimonio tuvo nueve hijos. Con su esposo compartió sus inquietudes espirituales. Al enviudar tomó la decisión de retomar su antigua vocación y convertirse en monja de clausura. A partir de 1819, en Vich, además de preocuparse por la educación de sus hijos, se dedicó a trabajar con los sectores más desfavorecidos de la población, enfermos y pobres, a la oración y a la penitencia. Asistía con asiduidad a la iglesia de los Padres Capuchinos y allí el Padre Esteban de Olot la acompañó orientándola en su vocación religiosa.

Los cambios políticos de la época, el liberalismo de la época de Fernando VII, supusieron la incautación de parte de sus bienes, su posterior destierro a Francia. También corrió igual suerte el P. Esteban que sufrió destierro en Igualada y encierro en Barcelona. Los dos se encontraron durante su destierro en Francia, en Prades, dónde vivía una comunidad española. Tras su regreso sus primeros servicios fueron en Igualada, en favor de los enfermos hospitalizados.

Al crecer sus hijos se dedicó a su proyecto religioso, la puesta en marcha de una congregación religiosa dedicada al servicio de las clases populares, dirigida a atender a los necesitados, a cuidar enfermos y enseñar a las niñas. Su tarea la desarrolló con el apoyo del prelado diocesano D. Pablo de Jesús Corcuera, el Padre Esteban de Olot y D. José Estrada, apóstol seglar y uno de los administradores del Hospital de Igualada, aunque los trámites oficiales eran lentos.

El P. Esteban, como director espiritual de Joaquina Vedruna, vistas sus aptitudes y los rasgos de su personalidad: sociabilidad, amabilidad, piedad, actividad, sentido práctico y reflexión, influyó para “*la fundación de un Instituto dedicado a la caridad y*

---

<sup>416</sup> BURGELL, M<sup>a</sup> Isabel (1994): *Carisma educativo de Joaquina Vedruna*, Barcelona, Carmelitas de la Caridad Vedruna (CCV) pp. 182.

*organizado según un esquema de vida religiosa austera, muy cercana a la claustral” pero reorientando su vocación religiosa convenciéndola de que la “había Dios escogido para fundadora de un Instituto que se dedicase a la enseñanza de niñas y para ser religiosa como ella deseaba”.*

*“Él fue el promotor de la Congregación formando a la fundadora y a sus compañeras... es el Cofundador que acuñó el espíritu franciscano que pervive en la Congregación y que le dio sus reglas. Con sus consejos e iniciativas... la idea de fundar una Hermandad de Penitentes menores, dedicadas a la caridad, pasó a ser un hecho”*(Alonso Fernández, 1968: I, 49)

En 1824 Joaquina solicitó permiso para llevar el hábito de Tercera Franciscana y el 12 de Agosto recibió la respuesta afirmativa, adoptando el nombre de Hermana Joaquina del Padre San Francisco. La decisión encontró la incompreensión entre sus familiares.

El prelado de Vich, sabedor de las intenciones de la Hermana Joaquina por D. José Estrada, aprobó su proyecto pero con algunas modificaciones. Otorgó al nuevo instituto una denominación mariana, transformando a las Penitentes Menores en Hermanas Terceras de M<sup>a</sup> Santísima del Carmen, y la adopción de su hábito. El 6 de enero de 1826, emitió sus votos de obediencia, pobreza y castidad. En febrero se reunieron las pretendientes para formar la comunidad religiosa.

La primera intención fue realizar la fundación en torno al Hospital de Igualada, de propiedad municipal, pero las dificultades encontradas la llevaron, en diciembre de 1825, a solicitar permiso del obispo para recoger en su casa, el Manso del Escorial, a *“algunas almas, que con el trabajo y algunas limosnas podrán mantenerse y abrazar la pobreza siguiendo a nuestro Maestro Jesucristo y también podrán vivir como religiosas”*.<sup>417</sup> Posteriormente se trasladaron a una casa alquilada en el interior de las murallas de Vich. Su protectora la Baronesa de Sabasona, les cedió en 1835, varias casas que junto con otras que se adjuntaron posteriormente formaron la Casa Madre, centró en el que se formaban las futuras religiosas que posteriormente se diseminaban por las distintas fundaciones (Alonso Fernández, 1968: I, 73-76).

---

<sup>417</sup> ALONSO FERNÁNDEZ 1968: I, 77. Carta de Joaquina Vedruna al obispo Corcuera.



Entre las actividades principales que desarrollaron estuvieron la atención a enfermos en hospitales, las casas de caridad y la educación.

Durante la primera década del recién creado instituto religioso su proyección fue hacia los enfermos. La primera en torno a la fundación frustrada de Igualada. En 1827 los Administradores del hospital de Tárrega solicitaron que se enviase a dos de las Hnas. de la Caridad como enfermeras pero terminó con la separación de alguna de las religiosas enfermeras. Algo similar ocurrió con la atención del hospital de Manresa en 1829, ya que debido a las diferencias con el Ayuntamiento se produjo una escisión con la comunidad allí destinada. El mismo año se hicieron cargo del hospital de Solsona (Alonso Fernández, 1968: I, 102-115).

A partir de 1829 comenzaron su trabajo en las Casas de Caridad. Se hicieron cargo de la Casa de Barcelona gracias a uno de los componentes de la junta, el marqués de Puertonuevo, y posteriormente en 1832 de la Casa de Vich. La función de estas casas, además de atender a los necesitados, era proporcionarles formación religiosa y capacitación profesional. Se organizaban para su reeducación diferentes talleres industriales para dar trabajo a los albergados y escuelas para su formación literaria.

En Barcelona a las Hermanas se les encarga del gobierno económico del departamento de mujeres, con el cuidado de su “*dirección, instrucción, enseñanza, asistencia y curación*” (Alonso Fernández 1968: I, 121). También de la cocina de la Casa, lavado, remiendo y reparto de toda la ropa de los asilados, la limpieza de las salas y suministrar la comida a los imposibilitados. En cuanto a la enseñanza de las niñas se ocuparon sólo de las labores propias de la mujer: calceta, coser, bordar y encajes.

En Vich se acogieron ancianos, inválidos y niños, y se creó una primera industria de confección de alpargatas.

A partir de la década de 1830 su expansión se realizó a través de la apertura de centros de enseñanza. En 1831 fueron requeridas por el Ayuntamiento para reorganizar el hospital y la escuela de Cardona. Es la primera fundación que supone la personificación oficial de uno de sus fines, la educación de la mujer. La enseñanza, centrada en dos pilares la educación religión y el hogar, había sido creada para “*que puedan concurrir las niñas de todos los vecinos de la villa mediante una módica*

*retribución mensual*". Su local estaba en el mismo Hospital, entrándose por puerta distinta. Allí se enseñaba Doctrina Cristiana y principios de religión, unido a las labores y habilidades propias del sexo (Alonso Fernández, 1968: I, 137-140).

Las guerras carlistas supusieron una ruptura en su expansión, la Congregación sufrió una crisis entre 1833 y 1840. Se cerró la casa de Vich, la fundadora fue encarcelada por los liberales y tras ser liberada se trasladó al hospital de Berga dónde se reubicó la Casa Madre y el noviciado. Durante el mandato del general Espartero y la instalación de su cuartel en Manresa, las religiosas y la fundadora marcharon a Francia (Prades).

Tras su regreso a España en 1843, el instituto y su actividad se consolidó y se expandió hasta 1850, abriendo nueve establecimientos de doble función benéfico-docente, con la ayuda del Padre Claret y del nuevo obispo de Vich, Casadevall, a pesar de sus reticencias hacia la fundadora (Alonso Fernández: I, 175-181). El P. Claret le encomendó la elaboración de unas reglas de gobierno que completasen las elaboradas con el P. Esteban.

Entre 1843 y 1850 se hicieron cargo del hospital y cuidado de niñas firmando convenios con los ayuntamientos de San Juan de Abadesas, Arbucias, Balaguer, Borjas Blancas y Moya (Alonso Fernández 1968: I, 191-210). Se hicieron cargo de los hospitales de Igualada y Olot y se abrieron colegio en Ribas de Freser en 1847 y en San Pedro de Torello en 1849 (Alonso Fernández, 1968: I, 210-225). El tipo de enseñanza era gratuita y retribuida dependiendo de la situación económica aunque su finalidad era lograr la gratuidad.

*"...la escuela de Ribas debía tener dos tipos de enseñanza: gratuita y retribuida, ya que "la lectura, escritura y bordado" se darían sólo a petición de las interesadas y mediante el abono de una mensualidad. Estas entradas venían a completar gastos. Sin embargo no era esta la situación definitiva, sino una situación de compromiso por la falta de fondos del ayuntamiento...la intención era promover gratuitamente toda clase de enseñanza en cuanto la cuestión económica lo permitiese".* (Alonso Fernández, 1968: I, 220-221)

Con la nueva década continuaron las fundaciones. En 1850 entraron por primera vez en la diócesis de Tarragona asentándose en Falset, también en el hospital de Figueras (Alonso Fernández, 1968: I, 235-240). En 1851 en Sampedor, Cadaqués y Caldas de

Montseny para hospital y enseñanza; en 1852 se abrieron las escuelas de San Feliu de Torello, San Feliu de Pallarols y Malgrat, en el convenio de esta última población se les exige que al menos una de las religiosas sea titulada para así poder regentar la escuela pública (Alonso Fernández 1968: I, 245- 261). En 1853 se realizaron las fundaciones sanitarias – docentes de Vilafranca del Penedès y Montblanc, en esta última se estableció internado y en 1854 una religiosa titulada obtuvo la oposición asegurando la permanencia del colegio.

La enseñanza ofrecida a la mujer comprendía el quehacer manual propio de la mujer y una instrucción que llegaba hasta” *la práctica de las cuatro primeras reglas de aritmética*”. Consideraba que una enseñanza completa incluía no sólo los contenidos necesarios o indispensables para la mujer en esa época, como eran hacer calceta, leer, coser, escribir, Aritmética y Doctrina Cristiana, Gramática Castellana, Geografía e Historia de España, sino también otros contenidos incluidos en las enseñanzas de adorno: bordar, planchar, hacer flores artificiales...

La expansión del Instituto, a través de las fundaciones realizadas, contaba con la autorización diocesana y local pero no con el conocimiento y permiso del Gobierno central, a pesar que algunas de ellas eran de carácter público (Alonso Fernández 1968: I, 267). El prelado Casadevall quiso regularizar la situación y obtener la aprobación pero murió antes de lograr su proyecto. El Gobierno, mediante la R.O. de 12/II/1851, ordenó que las hermanas que cuidaban de los hospitales se agregasen al Instituto de las Hijas de la Caridad de San Vicente de Paúl.

La Congregación promovió que los gobernadores eclesiásticos de Solsona y Vich enviasen cartas informativas al Ministerio de Gracia y Justicia dando testimonio del provecho que el Instituto aportaba por sus completos servicios y mínimo gasto. El Gobierno a petición del fiscal de la Cámara Real, en Real Orden de 31 de diciembre de 1855, envió copia de estas solicitudes al Arzobispado de Tarragona. Le solicitaba que instruyese el expediente, dando su parecer acerca de la conveniencia o no de su aprobación. Igualmente se pidieron informes a los gobernadores civiles de las cuatro provincias catalanas.

Tras las gestiones oportunas el arzobispo envió al gobierno de S.M. un informe y una sugerencia. Consideraba que el instituto no era gravoso para el Estado, que era de interés público y provecho general, por ello solicitaba para el Instituto amplia libertad de acción, eximiéndole de cualquier reglamento civil y aún de la obligación de sacar títulos de magisterio para ejercer la enseñanza.

La Madre Joaquina Vedruna falleció en 1854 dejando muchas comunidades, 28 comunidades dedicadas a la enseñanza y educación y otras al cuidado de enfermos. La 2ª superiora general pasó las fronteras de Cataluña. Todo ello fue posible a la personalidad de la fundadora:

*“Joaquina Vedruna es un sumando vigoroso dentro del esfuerzo gigante que realizó la Iglesia en el XIX ante el problema de la secularización de la enseñanza y de la beneficencia. Su valor histórico es el vanguardismo. El sello que le imprimió Joaquina Vedruna fue el de una certera intuición psicológica en su método de actuación. Su espíritu no es un brote esporádico nuevo sino una síntesis original de escuelas: humanismo y pobreza franciscanos, interioridad cisterciense y ascesis carmelitana acuñado por la poderosa personalidad de una Vedruna, mujer eminentemente práctica, dinámica y afectiva,”* (Alonso Fernández, 1968: I, 20)

La relevancia de su obra está en que fue la primera fundación española para la educación de las jóvenes, y fue canonizada el 12 de abril de 1959.<sup>418</sup>

Al morir Joaquina Vedruna la sustituyó como directora del Instituto Sor Paula Delpuig, apoyada por el Padre Bernardo Sala, Director General de las Terciarias carmelitas.<sup>419</sup> En 1860, tras 28 años de funcionamiento, el instituto contaba con 54 casas y 365 hermanas. El Padre Sala intervino en la organización del instituto hasta 1886 buscando un reconocimiento oficial por parte del Estado, supervisó los contratos que efectuaba el Instituto para nuevas fundaciones y contribuyó al afianzamiento del aspecto pedagógico y actitudes de las maestras.

Durante el mandato de la Madre Paula Delpuig, de 1854 a 1889, hubo un cambio importante en el instituto y las actividades desarrolladas. Al asumir la dirección había

---

<sup>418</sup> HH. Carmelitas de la Caridad en ALDEA, Q. 1972-1975: I, 2356-2357.

<sup>419</sup> ALONSO FERNÁNDEZ, Ana Mª (1971): *Historia documental de la Congregación de las Hermanas Carmelitas de la Caridad*, Vol. 2, ed. Vedruna.

un 20% de actividad docente, otro 23% se dirigía al cuidado de enfermos en hospitales y el 57% restante a actividad mixta; al finalizar su gestión, la enseñanza ocupaba el 54%, los hospitales el 9% y la simultánea benéfico-docente un 37 % (Alonso Fernández, 1971: II, 34).

Se advierte, a medida que avanza la segunda mitad del s. XIX, un predominio de la orientación hacia la enseñanza. En 1870, las tres cuartas partes de las personas sobre las que se proyectaban su acción apostólica eran alumnos y sólo una cuarta parte correspondía a enfermos y asistidos. De los 108 centros que abrió la Madre Paula, 54 fueron de carácter docente, 8 benéficos y 38 mixtos.

La coyuntura social fue cambiando, el cambio hizo que la beneficencia privada no pudiera sostenerse y en ocasiones sólo los fondos procedentes de la enseñanza pudieron ayudar al mantenimiento de la beneficencia. El instituto dirigió su atención al enfoque formativo de sus religiosas para la docencia más que a la captación del personal sanitario.

Aquel instituto, nacido en Cataluña, tardó 30 años en salir de ese marco, se extendió por toda España a partir de 1855, aunque el volumen principal de casas se concentró en la zona catalana. En 1860 las escuelas atendidas por las carmelitas representaban el 27 % del total de las escuelas existentes en Cataluña.

Alonso describe como peculiaridad de esos centros, su modo de funcionar y autogestionarse:

*“Se trataba de dar una enseñanza popular gratuita y, a la vez, asegurar la manutención de las pequeñas comunidades. Para el logro de esta seguridad económica existían diversas soluciones. Unas veces el municipio; otras, un patronato, o bien alguna Junta benéfica se comprometía a subvencionar los gastos. La escuela, en principio, tendía a ser gratuita. Sin embargo, y ya a veces en la contrata, se preveía la insuficiencia de tales recursos y se estipulaba la admisión de pensionistas internas o de mediopensionistas y aún externos “de pago”. Generalmente a las Hermanas se les facilitaba casa, muebles, exención de impuestos, agua, médicos y viajes, además de sueldo y aún se les permitía trabajar horas extraordinarias o dar clases de adorno remuneradas.”* (Alonso Fernández, 1971: II, 53)

La política educativa fue cambiando y al ocuparse los ayuntamientos del

mantenimiento de las escuelas públicas, muchos no pudieron costear la dotación para los centros religiosos, con lo que las congregaciones, y en concreto las carmelitas, en sus centros fijaron mensualidades, aunque a pesar de ello no supuso disminución de matrícula.

Al frente de cada fundación había entre 3 y 5 hermanas, en caso de ser una escuela pública había una religiosa titulada, al exigir los ayuntamientos la oposición, y dos auxiliares. En 1857, con la R.O. de 26 de julio, se las eximía de la titulación. La dispensa del título se extendió a todas las Congregaciones religiosas, tanto masculinas como femeninas, a partir del 9 de septiembre, aunque quedaban sujetas a la inspección del Gobierno.

El 2 de julio de 1861 la Reina Isabel II aprobó el Instituto de las HH Terciarias de Nuestra Señora del Carmen, llamadas “Carmelitas de la Caridad”. En la Real Cédula otorgada por la reina se indica el desarrollo logrado por la Congregación:

*“... se dedicó primero á cuidar de las Casas de Caridad y hospitales y después á la enseñanza de la niñez, habiendo alcanzado considerable desarrollo, se halla en situación de hacer el bien en grande escala hasta el punto de sostener cincuenta y cuatro establecimientos y residencias con un personal de trescientas sesenta y cinco hermanas, de las cuales ciento cuarenta y siete se ocupan en la beneficencia (sic) y ciento sesenta y dos están encargadas de la educación cristiana de siete mil doscientas veinte y cinco alumnas.”*<sup>420</sup>

El término “colegios” aplicado a los centros de las carmelitas, a mediados del s. XIX, no hacía referencia a centros preparatorios para adquirir el bachiller, sino que designaba internados o locales en los que se educaba a cierto número de pensionistas; servía para diferenciarlo de las escuelas primarias, escuelas gratuitas de carácter municipal o de carácter privado (Alonso Fernández, 1968: II, 67).

La prerrogativa de abrirlos sin títulos y sin fianza permitió, con posterioridad a 1880, la apertura de algún colegio de “segunda clase”, en el que se impartía cultura superior a la primaria y algunas de las asignaturas correspondientes al grado medio, así como clases “de adorno” como francés, música y dibujo. Estas y otras como plancha y

---

<sup>420</sup> AUV, Sec. E.M., Caja 156, Legajo 1. *Expediente 1902 Carmelitas de la Caridad. Real Cédula.*

corte se añadían a las “labores propias de su sexo” dedicándose con el tiempo a la formación profesional femenina.

En 1861 se abrió el colegio del Carmen de Madrid, en 1863 el de Vich, con internado. Le siguieron capitales de provincia Valladolid, León, Orense, Sevilla, Valencia, Castelló<sup>421</sup> y Jaén. Se establecían en edificio propio y la comunidad se mantenía con las retribuciones de los alumnos. Muchos de los centros fueron perdiendo el carácter gratuito, coexistiendo durante algún tiempo las dos modalidades en el mismo centro pero en clases diferenciadas según estipulaba el artículo octavo del Decreto 22/IV/1873. En las escuelas gratuitas empezaron a darse, con carácter de clases particulares remuneradas, francés, dibujo, música, pintura, y trabajos manuales decorativos de flores y frutos.

Al llegar la Restauración se extendió la apertura de escuelas de párvulos. A partir de 1884 se recopiló la normativa dispersa de años anteriores, se reorganizó esta enseñanza (R.D. 4/VII/1884, Gaceta 21 julio). El Instituto carmelita también abrió parvularios como sección aparte en las mismas escuelas. Al finalizar el mandato de la Madre Paula existían 70 centros y el número de estos alumnos pasaba de 6000. Su práctica en este campo hizo que en 1878 el Instituto publicase un manual titulado “*Compendio de las principales materias que se enseñan en las escuelas de párvulos que se hallan a cargo del Instituto de las HH carmelitas de la Caridad*”, una adaptación del “*Nuevo manual de las clases de párvulos*” (Alonso Fernández, 1971: II, 70).

El Instituto continuó su desarrollo y fundó nuevas casas – colegio como la de Castelló en 1884 y la de Benicàssim en 1893.

---

<sup>421</sup> BELTRÁN ESCRIG, Julia (1986b): “Colegio Sagrado Corazón de Jesús de Castelló: fundación y expansión desde 1939 hasta 1959” en AAVV (1986): *Iglesia y educación en España: perspectivas históricas. IV Coloquio de Historia de la Educación*, 2 vol., Palma de Mallorca, Universitat de les Illes Balears, vol. II, sección 2, pp. 26-35.

2.1. Colegio de Primera enseñanza de Benicàssim.

La fundación del Colegio Nuestra Señora del Carmen se remonta a 1893. La iniciativa partió de D<sup>a</sup> Rafaela Martí Ros de Ursinos, promotora del centro instalado en Castelló en 1884.<sup>422</sup>

La Señora Martí se dirigió a la Madre General Ana Soler en septiembre de 1892 solicitando la apertura de un centro con las mismas condiciones establecidas con el colegio de la capital. El centro iba destinado a la formación de adultas, de jóvenes trabajadoras sin escolarizar, y una clase mixta de párvulos. A finales de año la superiora cursó la solicitud al prelado tortosino, D. Francisco Aznar (Llach Galilea, 2005: 100).

El 6 de enero de 1893 llegó la comunidad a Benicàssim. El grupo estaba formado por la superiora María Rico de San Joaquín y cuatro religiosas. En la descripción que D<sup>a</sup> Rafaela, viuda de Villalón, hace a la Madre General del acto, se incluye una descripción de las instalaciones:

*“Está situado en la parte Este del pueblo, a unos quince metros de la vía férrea, tiene anchurosos patios y jardines para recreo de alumnas y Hermanas y todo el conjunto ofrece un hermoso golpe de vista.*

*Consta de un solo piso alto dividido en dos departamentos: el de la izquierda entrado por la parte Sur del pueblo destinado a las niñas, y el de la derecha para niños, ambos muy capaces al objeto a que se destinan, reuniendo excelentes condiciones pedagógicas, tanto por las numerosas ventanas abiertas (...) cuanto por la posición topográfica del edificio al cual dan de lleno las puras brisas del mar.”* (Llach Galilea, 2005: 102).

La casa-colegio estaba bien situada y poseía las condiciones pedagógicas necesarias para la tarea a desarrollar, contaba con lo imprescindible: el mobiliario, menaje y ajuar doméstico, todo ello aportado por la fundadora. Tras el primer año de funcionamiento en las memorias depositadas en el Archivo de la Casa general se deja constancia de la estrechez y carencia que pasaban.

---

<sup>422</sup> LLACH GALILEA, M<sup>a</sup> Teresa y ARUMÍ BLANCAFORT, María (CCV) (2005): *Historia Documental de la Congregación de las Hermanas Carmelitas de la Caridad – Vedruna*, Vol. 3., Madrid, Claret, pp. 99-104. La documentación de esta época citada en la crónica aparece en la obra de PONS, Jaime (1926): *Vida y virtudes de la Reverendísima Madre Anita Soler de Santa Sabina*. Rafael Casulleras –Librero Editor, Barcelona.



Según la estadística de enero de 1896 el centro contaba con 40 alumnas externas, 50 párvulos y 14 alumnas dominicales. Estas cifras se mantienen los cuatro años siguientes. Era una escuela de pago aunque la cantidad a abonar era módica para que pudiesen asistir las jóvenes y niños de familias más desfavorecidas. Para subsistir con los escasos ingresos contaban con la aportación de la fundadora y la ayuda de otras casas del Instituto (Llach Galilea, 2005: III, 103).

La matrícula descendió en 1900 según consta en las estadísticas del Instituto. En ese momento la casa – colegio, regentada por cinco religiosas, contaba con 24 alumnas externas y 42 párvulas, y sin presencia de alumnas en la escuela dominical<sup>423</sup>. A pesar de la disminución de alumnas, en 1903 se ampliaron las instalaciones con la donación – herencia de unos terrenos por parte de la misma fundadora, transferidos por D. Antonio Martí Ros de Ursinos.<sup>424</sup>



El 17 de octubre de 1906, la Hna. Antonia Gisbert de Santa Paulina de la Congregación de las Hermanas Carmelitas de la Caridad, presentó una instancia solicitando la apertura de una escuela de niñas en la calle Báyer, adjuntando los documentos exigidos en el R.D. de 1902.<sup>425</sup>

[Foto XVIII(a). Colegio Carmelitas Caridad de Benicàssim. C/ Báyer]

<sup>423</sup> LLACH GALILEA 2005: III, 278. Anexo 10: Estadística del Instituto y sus dependencias, Vich, enero 1900.

<sup>424</sup> Aunque la cronista señala que no hay más documentación sobre esta casa-colegio hasta 1940, hemos encontrado un expediente de 1906 en el Archivo Histórico Provincial de Castelló.

<sup>425</sup> *Expediente de la escuela de niñas de primera enseñanza de las HH Carmelitas de la Caridad de Benicàsim*, 1906, en AUV, Sec. E.M., Caja 241, Legajo 12. Los datos de la autorización no coinciden con los aportados en el listado de 1945, en él figura como directora Sor Ángela Duart Andréu aunque no especifica la fecha de su mandato (AHPCs, Caja 7730).

El Reglamento incluido en el expediente destaca como fin del Instituto religioso “... cultivar el entendimiento y formar el corazón de las niñas. A este objeto se procurará darlas una sólida educación guiándolas por la senda de la virtud sin afectación. El sistema de enseñanza adoptado es el mixto”. Señala el documento que para matricularse la niña deberá ir acompañada por persona de competente confianza y presentar para su admisión una nota con el nombre y apellidos, también contiene una serie de normas bajo el apartado de “*Disciplina que las alumnas deben cumplir*”, en el que indica que deberán ir modestamente vestidas y cumplir fielmente el Reglamento. Incluye disposiciones sobre el horario de clases, que se expondrá para conocimiento de las alumnas. Además indica que la vigilancia realizada por las profesoras para prevenir la falta de las alumnas será activa y maternal y el medio adoptado será, además del cariño, la emulación, los puntos diarios, las calificaciones semanales, los informes trimestrales, las menciones honoríficas y los premios al final de curso.

Según el cuadro horario, incluido en el expediente, el Colegio se destinaba tanto para párvulas como para niñas de Primera Enseñanza elemental. Sobre las materias a enseñar destacar que las de tipo instrumental, Matemáticas y Lengua (escritura, lectura y gramática), son comunes a las dos secciones, junto con la Urbanidad, las Labores y la Doctrina cristiana e Historia Sagrada. Hay otras que solo se imparten en una de las secciones, como la Geografía que se oferta en párvulos junto con el canto, mientras que en la clase de elemental no se imparten y se introduce la Higiene y Economía.

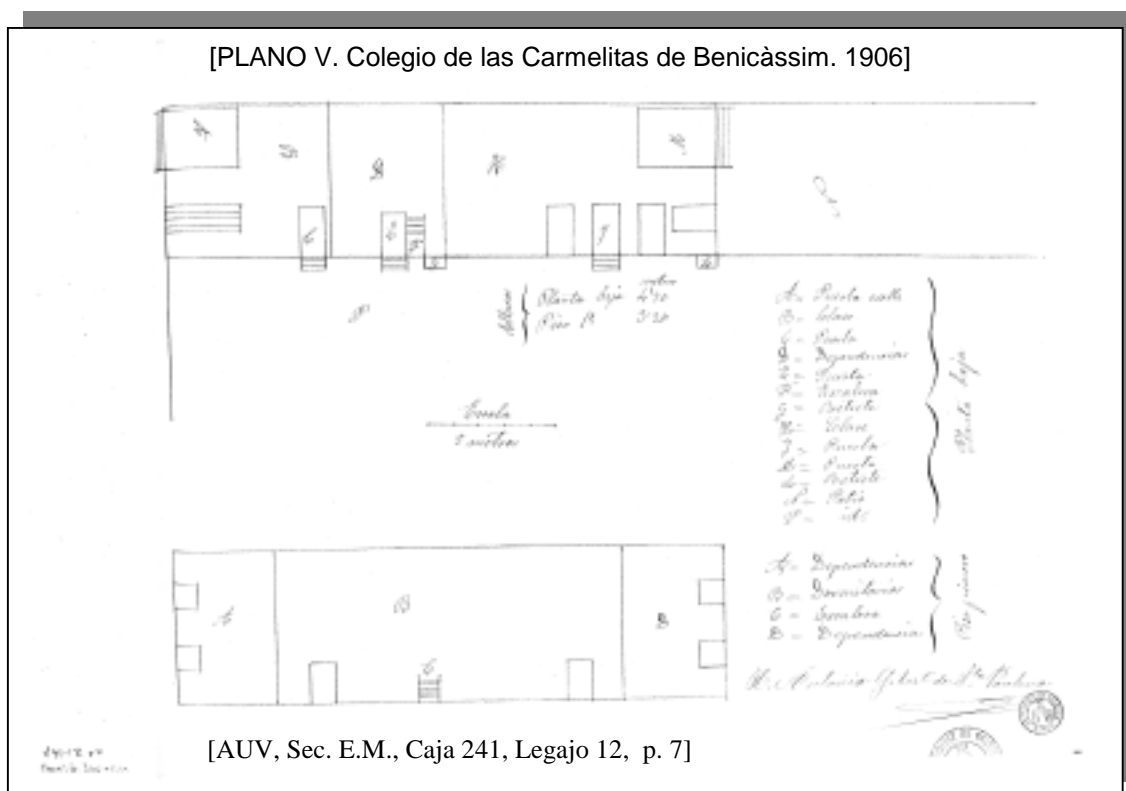
[TABLA XXXII. Materias del Colegio de las Carmelitas de Benicàssim.]

Párvulas	Clase elemental
- Doctrina cristiana	- Doctrina cristiana
- Historia Sagrada	- Historia Sagrada
- Lectura	- Lectura
- Escritura	- Escritura
- Gramática castellana	- Gramática castellana
- Aritmética	- Aritmética
- Geografía	- Higiene y Economía
- Urbanidad	- Urbanidad
- Canto	- Labores propias del sexo.
- Labores	

El mobiliario de la escuela estaba formado por seis mesas, dos pizarras y disponía como material didáctico tres mapas, cuadros de Historia Sagrada y una colección de carteles, todo ello relacionado en el inventario adjunto a la solicitud de apertura.

El edificio estaba situado en la calle Báyer 13, disponía, según consta en el plano presentado, de planta baja donde estaban las clases y en la principal los dormitorios.

A juicio de la religiosa las instalaciones contaban con las condiciones adecuadas, así como también lo avalan los certificados del alcalde, D. José Ramón Ferrara, al indicar que no se opone a las ordenanzas vigentes, el informe de D. Vicente Segarra dirigido al Inspector Provincial de Sanidad de Castelló y el del inspector al Director del Instituto General y Técnico.



Además de todos estos documentos también se incorporan al expediente un certificado de nacimiento de la religiosa y otro del Secretario del Ayuntamiento, D. Leocadio Chornet Martínez, certificando que las religiosas presentaron la Real Cédula de 22 de agosto de 1871 por la que la Reina Isabel II aprobó el Instituto de las

Hermanas Carmelitas, documentación requerida por el Gobierno Civil sobre asociaciones religiosas.

La penuria económica de la casa – colegio se agudizó en 1940. En el mes de septiembre la Madre Provincial de Valencia comunicó al obispo la falta de recursos tras la reapertura al finalizar la guerra civil. La situación, generalizada en otras casas del Instituto, imposibilitaba la ayuda para su sostén. A finales de año, en diciembre, el obispo Félix Bilbao autorizó el cierre.

En 1947 se intentó la reapertura de la casa – colegio, promovida por la Cooperativa Agrícola de San Antonio. La propuesta no continuó ante la falta de personal.

## 2.2. Colegio de Castelló<sup>426</sup>

### 3. Carmelitas Descalzas

Esta Orden religiosa femenina está dedicada a la vida contemplativa, a la oración y meditación. En la actualidad está dividida en federaciones, y en la Arago-valentina se incluyen los monasterios de la provincia de Castelló.

La rama femenina surgió en el s. XV, apareció en España a mediados de dicho siglo, en Écija, Ávila, Valencia... expandiéndose por la península durante los siglos siguientes (Aldea Vaquero, 1972-1975: I, 356).

#### 3.1. Colegio de Caudiel.

En el s. XVII, D. Pedro Miralles se planteó realizar una fundación de monjas contemplativas, de la Orden de las Carmelitas Descalzas. Falleció en 1627 y dejó en su testamento 24000 libras para que sus herederos llevaran adelante dicha fundación.

Surgieron problemas y la familia no llevó adelante la voluntad del finado. En 1662 intervino la corona, Felipe IV, para que se cumpliese el testamento. Las gestiones realizadas por el obispo de Segorbe, D. Anastasio Vives de Rocamora, hizo que en 1672

---

<sup>426</sup> Abordado en la tercera parte de la investigación, p. 733.

se iniciasen las obras.

En 1671 llegaron a Caudiel 6 carmelitas procedentes del convento de Zaragoza. Se asentaron en una casa prestada hasta que concluyeran las obras. Ingresaron 4 novicias, hijas del notario Sr. Ignacio Artaza de Durango, quien se preocupó por la ubicación y construcción del edificio. Las obras finalizaron en 2 de diciembre de 1685. Con las desamortizaciones del s. XIX se planteó para la subsistencia del convento la implantación de escuelas.<sup>427</sup>

Según se desprende de la información procedente del texto del Obispo Aguilar y de alguna monografía local de Caudiel, queda constancia de la existencia de una escuela regentada por las religiosas del Convento del Carmen, gracias al certificado que emite la priora el 2 de diciembre de 1868, acusando recibo de la recepción de 500 reales entregados por el Vicario Capitular para sufragar los gastos de la escuela.<sup>428</sup>

La aparición de la escuela se debe a un Decreto fechado el 18 de octubre de 1868 que obligaba el cierre de los conventos de religiosas existentes en la diócesis y que afectaba a la casa que la Orden Carmelita poseía en Caudiel y a la casa de las Agustinas riberianas de Segorbe. El Decreto ordenaba que se cerraran los conventos de ambos sexos abiertos desde el 29 de julio de 1837, sin embargo en su artículo noveno dejaba una puerta abierta al permitir que se conservaran los dedicados a la enseñanza y a la beneficencia, sujetos a la jurisdicción del ordinario diocesano.<sup>429</sup>

El Obispo de Segorbe en carta remitida al Ministro de Gracia y Justicia le comunicaba que por el número de religiosas y por ser de órdenes diferentes no podían unirse, por ello le suplicaba que permitiera su continuidad para dedicarse a la enseñanza de niñas pobres de cada localidad:

*“Por el artículo 9º del citado decreto se conservan los conventos de las Hermanas de la Caridad, de San Vicente de Paúl, de Santa Isabel, las de Doctrina*

---

<sup>427</sup> Notas facilitadas por la priora Asunción de la Trinidad, extraídas de la Historia del Convento de Carmelitas Descalzas de Nuestra Señora de Gracia y San José de Caudiel.

<sup>428</sup> LÓPEZ DÍAZ, Teodoro (1991): *“Noticias de Caudiel durante el siglo XIV”*, Programa de Fiestas, Caudiel.

<sup>429</sup> AGUILAR, Francisco de Asís, Obispo de Segorbe (1890): *Noticias de Segorbe y de su obispado por un sacerdote de la diócesis*, 2ª parte. Ed. Facsímil. Caja de Ahorros y Monte de Piedad de Segorbe, Segorbe, 1975, p. 872-875. No ha sido posible encontrar más información del convento de la agustinas de Segorbe.

*Cristiana y las demás conocidas con cualquiera denominación que hoy están dedicadas á la enseñanza ó á la beneficencia: pues bien, Excmo. Sr. Hágase extensivo este beneficio, esta gracia á los conventos de Segorbe y Caudiel, y yo prometo á V.E. que las religiosas de ambas casas se encargarán de la enseñanza de las niñas de ambas localidades, especialmente las pobres que quieran ir á recibir la instrucción a dichos monasterios...”* (Aguilar, 1890: 873).

Desde el Ministerio se envió un oficio con fecha 16 de noviembre del mismo año dirigido al Gobernador Civil de Castelló en el que se comunicaba que se accedía a la petición formulada, la continuidad de los conventos dedicados a la enseñanza.

En Caudiel se habilitó un aula en el convento para desarrollar la enseñanza de niñas, siendo inaugurada por el alcalde José Beser. La escuela del convento coexistía con otras dos de la localidad, una para niñas y otra para niños con una asistencia de 150 alumnos.<sup>430</sup>

En 1931, durante la Segunda República, las religiosas abandonaron el convento durante tres años. El inicio de la guerra supuso la continuidad en el cierre del monasterio que reabrió sus puertas al finalizar la contienda, en 1939.

En el caso de la escuela de Segorbe, el alcalde envió un oficio el día 30 de noviembre de 1868 dirigido al Vicario Capitular en el que reconocía las condiciones del local destinado a enseñanza pública.

### 3.2. Carmelitas Descalzas en Castelló.

La rama masculina de la Orden Carmelitana estaba presente en Castelló, en el Desierto de las Palmas, desde 1694, sin interrumpirse ni siquiera durante la exclaustación de todas las órdenes religiosas ordenada en España en 1835 con la desamortización de Mendizábal. El apoyo de la población de los frailes carmelitanos fue

---

<sup>430</sup> En la actualidad continúa abierto el Monasterio de Nuestra Señora de Gracia y San José en Caudiel. Se consultó con las religiosas del convento para documentar la información pero una de ellas nos manifestó que siendo una orden contemplativa no tienen constancia de que en épocas anteriores se hubiesen dedicado a la enseñanza, y que por lo tanto la información que poseemos sobre la escuela en 1868 debe ser incorrecta. Por el momento no hemos encontrado otros documentos que puedan corroborar una u otra situación.

incondicional ante los servicios prestados durante la epidemia de cólera de 1834 al dejar su retiro y bajar a Castelló para asistir a los enfermos.<sup>431</sup>

A comienzos del siglo XX, en 1901, se produjo la fundación de la rama femenina en Castelló. Durante una predicación del Padre Salvador de la Madre de Dios en la Arciprestal de Castelló por encargo de la Asociación de Teresianas de San Enrique de Ossó, se entrevistaron el Padre Carmelo del Corazón de Jesús y la joven Francisca Caballer y Pachés con D<sup>a</sup> Rafaela Martí de Ursinos. El prelado tortosino, Dr. Rocamora, mostró especial interés en la fundación. La viuda legó una huerta de su propiedad en la Calle Ros de Ursinos, en la “partida de capuchinos” en las afueras de Castelló en aquellos momentos, construyéndose el convento – en la actualidad en manos de los Hermanos Carmelitas Descalzos en la calle Ros de Ursinos-.

Los tramites de la fundación los realizó el Padre Celestino de Santa Teresa, de la Provincia Carmelitana de Castilla, y el Padre Plácido M<sup>a</sup> del Pilar. Al frente de la primitiva comunidad estuvo como priora la Hermana M<sup>a</sup> Teresa de Jesús y como subpriora la Hermana Ceferina de la Purísima.

El catorce de mayo de 1910 se trasladó la comunidad gracias a la donación de una casa en la calle Gobernador, propiedad de la Señora D<sup>a</sup> Teresa Rodes, para convertirla en convento. Tras la exclaustación de 1936 y el posterior regreso tras la Guerra Civil, las religiosas permanecieron hasta 1974 en que se trasladaron al Camino Caminás.

#### 4. Carmelitas Misioneras Terciarias Descalzas

Congregación HH. Descalzas de la 3<sup>a</sup> Orden de la B.V.M. del Carmen

Es una Congregación de Derecho Pontificio fundada en Barcelona en 1860 por el padre exclaustado Francisco de Jesús María y José (en el siglo Palau y Quer) (OCD), que en colaboración con la Madre Juana Gracias y Fabré, tras dos intentos, se establecieron en Mallorca en 1861, pero la situación político-religiosa del momento dificultó su desarrollo. A la muerte del fundador en 1877 en Tarragona se dividió en dos ramas, una localizada en Barcelona y la otra en Tarragona, subsistiendo

---

<sup>431</sup> *Carmelitas Descalzos, 100 años en Castellón*, Ayuntamiento de Castelló, Valencia, 1995, pp. 31.

independientemente a pesar de los intentos de unión. La mayor parte de sus fundaciones fueron en Cataluña, y en los años de posguerra se mostró su desarrollo y pujanza.

El Padre Palau al fundar la Congregación trató de adaptar el espíritu de las Carmelitas Descalzas al apostolado en obras de beneficencia, exigido para todas las religiosas por el Gobierno español y sancionado por el concordato de 1851.

En 1872 se promulgaron sus Constituciones, modificadas en 1886 y aprobadas por el Obispo de Barcelona, hasta que en 1903 el Papa Pío X aprobó la Congregación, siendo ratificadas definitivamente por Benedicto XV en 1917. En 1941 la Santa Sede otorgó añadir el calificativo de “misioneras” al nombre Hermanas Carmelitas Descalzas. Las Constituciones actuales corresponden a 1957 (Aldea Vaquero, 1972-1975: I, 357).

#### 4.1. Colegio San Pedro de Alcántara de Alcalà de Xivert

La directora del Colegio, la hermana Teresa Bonet, presentó el expediente en septiembre de 1902 para poder continuar en funcionamiento como centro docente, al igual que el resto de los colegios privados religiosos de la provincia en cumplimiento del R.D. de 1902.<sup>432</sup>

Uno de los primeros documentos que aparecen es un extracto de los artículos de sus estatutos. En el resumen se refleja que la Congregación fue fundada en 1866 y obtuvo la aprobación de la Santa Sede. El instituto, con casa madre en Tarragona, tenía como finalidad la enseñanza de niñas y la asistencia y cuidado de enfermos en hospitales y en domicilio. El articulado señala la organización del instituto y de las fundaciones realizadas en cada población, la vida de las religiosas, los votos. Se especifica que las casas locales no contaban con bienes de fortuna y sólo recibían como dote lo que se calcula que era necesario para el mantenimiento de las jóvenes, mientras eran postulantes y novicias; el resto se atendía con lo percibido por las familias que mandaban a sus hijas al colegio o de los donativos por velar a los enfermos, siempre sin exigir nada a las familias pobres.

---

<sup>432</sup> AUV, Colegios Privados. Sec. E.M., Caja 157, Legajo 16. Expediente de Primera Enseñanza que recoge la documentación requerida por el R.D. de 1902.



El segundo documento es el reglamento del Colegio.<sup>433</sup> En su primer artículo señala como finalidad la instrucción de las niñas que concurran a su escuela para *“formar su corazón en la práctica de la virtud, educación esmerada y conforme a la doctrina de la Iglesia, se procurará una sólida instrucción en todas las materias de enseñanza acomodándose a la edad y condición de las asistentes”*. El centro acogía a párvulos, de ambos sexos, de 4 a 7 años, y una clase elemental y de labor para niñas mayores de siete años, con una *“retribución mensual acomodada a la clase y posición de las familias, gratuita para las niñas pobres de solemnidad, siendo el trato igual.”* No se admitía la matrícula de aquellas niñas que estuviesen afectadas por enfermedades contagiosas y se expulsaría a aquellas alumnas que hubiesen sido amonestadas y avisadas sus familias por el mal ejemplo que pudieran ofrecer al resto de alumnas.

En el artículo cuarto señala el horario semanal, siendo las clases mañana y tarde todos los días laborables, salvo la tarde del jueves si no había día festivo entre semana. Las vacaciones se acomodaría según el rigor del calor durante el verano. El horario de entrada y salida se especificaba al inicio de cada curso escolar. El artículo noveno señala que si hubiese alumnas que no habían asistido por las mañanas se impartían clases gratuitas de dos horas por las tardes.

A las alumnas se les exigía silencio y compostura en las clases, el respeto y obediencia a las superiores y un trato benévolo y caritativo entre sí; el rezo diario del Santo Rosario. Durante el periodo lectivo no había visitas al colegio con excepción de algún motivo especial apreciado por la directora.

Para facilitar el aprendizaje de las alumnas se apuntan como medios de estimulación la dulzura y el cariño propios de una religiosa, una prudente severidad sólo en caso necesario, además de dar cuenta periódica del comportamiento y adelantos a los padres. Al finalizar el curso se celebraban exámenes, con la asistencia de la Junta Local de Instrucción Pública, consignando los resultados en un libro, y se otorgaban premios por su aplicación y proceder.

El expediente contiene un cuadro con las asignaturas que cursaban los alumnos

---

<sup>433</sup> El Reglamento, con nueve artículos, era una hoja impresa, a modo de formulario en el que en los espacios en blanco se anotaba la población y otros datos específicos lo que hace suponer que sería el

de párvulos y las niñas de la clase elemental. La relación incluye el material utilizado para las mismas, especificando el autor de los distintos libros de texto.

Doc. IV. Cuadro de enseñanzas y textos escolares, 1902

*Cuadro*

*de las enseñanzas que se darán en la escuela de niñas dirigida por la H. Srta. Bonet de la Congregación Carraconense de Hermanas Religiosas Descalzas del Carmen en de Mérida y Yucatán*

<i>Escuela de Párvulos</i>	<i>Asignaturas de la Escuela elemental</i>	<i>Autores de los libros de texto</i>
<i>Catecismo (de viva voz)</i>	1 <i>Catecismo</i>	<i>El del Obispo</i>
<i>Lectura</i>	2 <i>Historia Sagrada</i>	<i>Fleuri</i>
<i>Escritura</i>	3 <i>Lectura</i>	<i>Libro de niñas, Biblia y Moral</i>
<i>Nociones de Historia Sagrada</i>	4 <i>Escritura</i>	<i>Sistema inglés</i>
<i>Gramática</i>	5 <i>Gramática</i>	<i>Compendio de Hernass y Quirós</i>
<i>Aritmética y</i>	6 <i>Aritmética</i>	<i>Casals</i>
<i>Geografía</i>	7 <i>Urbanidad</i>	<i>Rvdo. D. José Codina</i>
<i>Labores acomodados a su edad</i>	8 <i>Geografía</i>	<i>Paluzie</i>
	9 <i>Geometría</i>	<i>Paluzie</i>
	10 <i>Labores</i>	

*Alcala de Chispa, de Méx. de 1902.*

*La Directora*  
*H. Srta. Bonet*

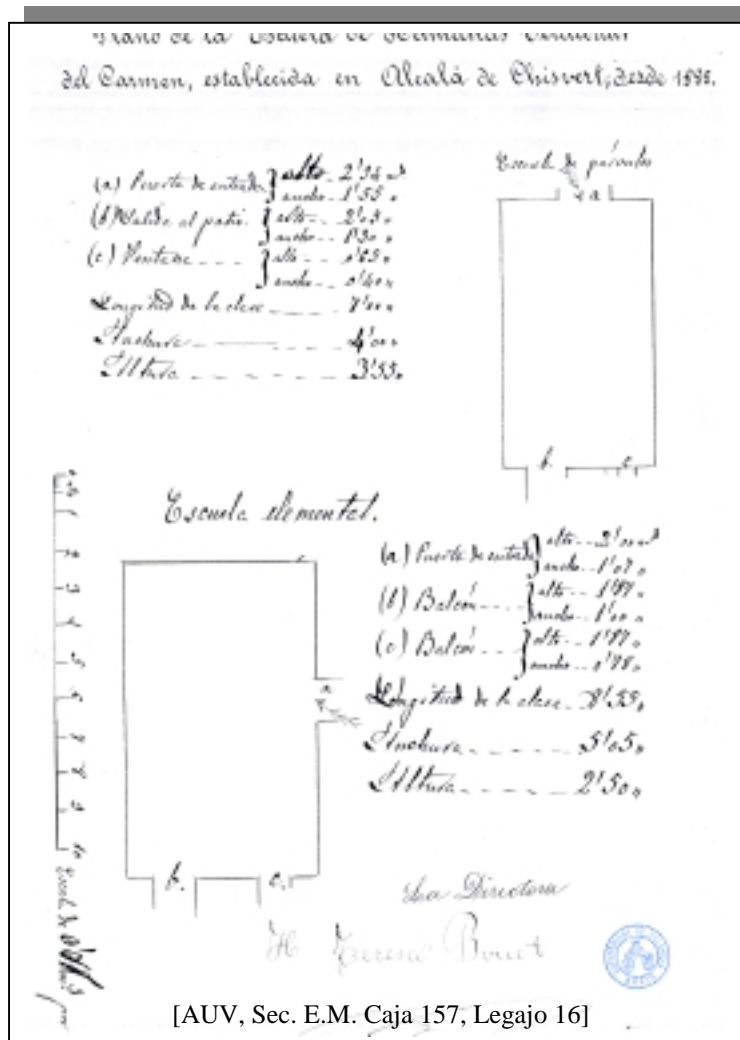
[AUV, Sec. E.M. Caja 157, Legajo 16]

Párvulos	Elemental	Libros texto
<ul style="list-style-type: none"> <li>Catecismo (Viva voz)</li> <li>Lectura</li> <li>Escritura</li> <li>Nociones historia sagrada</li> <li>Principios de Gramática</li> <li>Principios de Aritmética</li> <li>Principios de Geografía</li> <li>Labores acomodadas a su edad</li> </ul>	<ol style="list-style-type: none"> <li>Catecismo</li> <li>Historia sagrada</li> <li>Lectura</li> <li>Escritura</li> <li>Gramática</li> <li>Aritmética</li> <li>Urbanidad</li> <li>Geografía</li> <li>Geometría</li> <li>Labores</li> </ol>	<ul style="list-style-type: none"> <li>El del obispado</li> <li>Por el Abad Fleuri</li> <li>Libro niñas. Biblia y Moral</li> <li>Carácter inglés</li> <li>Compendio de Hernass y Quirós</li> <li>Casals</li> <li>Rvdo. D. José Codina</li> <li>Paluzie</li> <li>Paluzie</li> </ul>

[TABLA XXXIII. Cuadro de enseñanzas y textos escolares, 1902]

mismo para todos los colegios del Instituto. (AUV, Sec. E.M., Caja 157, Legajo 16)

El plano, realizado a mano alzada, indica que están en Alcalà desde 1888. La escuela estaba formada por dos clases, una de párvulos y otra elemental.



PLANO VI.  
Croquis de la escuela de párvulos y elemental. 1902

El plano va acompañado del certificado de D. Francisco Ferrer Roig, primer teniente alcalde, en el que avala la petición de la comunidad religiosa. Señala el escrito que cumplían con las disposiciones legales vigentes, relativas a desagües y condiciones higiénicas, propias de un establecimiento de enseñanza. El médico local también certificó que cumplía con las condiciones exigidas por la ley.

En agosto de 1907 se informa y solicita el Rector del Distrito universitario el cambio en la dirección, siendo sustituida la Hna. Teresa Bonet, por su traslado a Graus

(Huesca) por la Hna. Cinta Boix Simó. En el escrito de 3/VIII/1907 remitido por la dirección del centro se adjuntan los certificados de nacimiento y conducta de la nueva directora y se señala que el Colegio estaba situado en la Calle San Vicente 30. El centro siguió funcionando y el 23 de mayo de 1912 la Hna. Cinta Boix Simó solicitó un certificado a la Universidad en el que reflejase que se entregó la documentación requerida por el R.D de 1/VII/1902 y la autorización para continuar con el centro.

El 10 de febrero de 1943, la Delegación Administrativa de Enseñanza Primaria de Castelló en escrito remitido al Director General de Primera Enseñanza en Madrid indica que la Inspección y Junta Provincial de Primera Enseñanza han informado favorablemente sobre la petición del Colegio de las RR. Carmelitas Misioneras Terciarias Descalzas y solicita se autorice su reapertura y funcionamiento, y reseña que ya lo estuvo con fecha 25 de mayo de 1912.<sup>434</sup>

En el expediente administrativo de 1947 se deja constancia de la autorización de reapertura, con fecha 21 de febrero de 1943,<sup>435</sup> pero no se les concedió la categoría de definitiva, por ello se vieron en la obligación de actualizar su funcionamiento legal. De la correspondencia y escritos entre la Sección de Enseñanza Primaria Privada del MEN y la Delegación administrativa de enseñanza primaria de Castelló se desprende que fue concedida una autorización provisional el 12 de junio de 1947, con la Rvda. M. Julia García Estruch como directora, con una clase unitaria y dos para párvulos, una de ellas con dos secciones. El Colegio estaba ubicado en la carretera de Castelló, en la calle San Vicente 28.

En el segundo expediente, de 1967, se nombra como directora a Sor Carmen Claramunt Serra y como profesora a Sor Encarnación García Cases, ambas con el título profesional. La primera de ellas está al frente de una clase de párvulos y la segunda de una unitaria, de primero a sexto, con cuarenta y treinta alumnos todos de pago, quedando obligadas a respetar los porcentajes de protección escolar. Los oficios del Ministerio y la Delegación Provincial son de finales de 1967 y primeros de 1968.

---

<sup>434</sup> AHPCs, Caja 7125.

<sup>435</sup> AHPCs, Caja 7683. La Hna. Josefa Sorlí con fecha 21 de febrero de 1943 solicita autorización de reapertura al MEN, posteriormente el 4 de marzo del mismo año la alcaldía remite un oficio al Jefe de Sección Administrativa de primera enseñanza de Castelló (Registro Entrada 256) indicando que se ha notificado la reapertura del colegio a la Hna. Josefa T. Sorlí

El centro fue declarado actualizado por Orden de 18 de diciembre de 1967, publicado en el BOM. de 12 de febrero de 1968. El 12 de noviembre de 1968 por Orden Ministerial se disponía el libramiento de fondos para construcciones en San Pedro de Alcántara de Alcalà.<sup>436</sup>

La dirección del colegio debía notificar anualmente, del uno al diez de noviembre, el número de niños y niñas distribuidos por clases de maternal, párvulos y primaria en todos sus grados, de cultura general, adultos, enseñanzas artísticas, labores del hogar... y especificar el número de alumnos de pago y gratuitos.

#### 4.2. Colegio de Sant Jordi

La Congregación fundada en 1866 se desarrolló ante todo en las poblaciones del norte de la Provincia dado que tenía su Casa General en Tarragona. En su dedicación a la enseñanza de niñas se difundió por distintas poblaciones llegando hasta Sant Jordi.

El Colegio religioso femenino de las Hermanas Descalzas de la Tercera Orden del Carmen de Sant Jordi, al igual que el de Alcalà de Xivert, presentó su expediente con la documentación exigida por el R.D. de 1902 y continuar con su tarea educativa desarrollada con las niñas de la localidad.<sup>437</sup> A principios de siglo estaba dirigido por la Hermana Dolores Grau.

La relación de documentos que constan en el expediente era la siguiente:

- 2 copias de la instancia de la directora al Rector de la Universidad de Valencia
- 3 ejemplares del Reglamento de la escuela
- 3 ejemplares de extractos de los estatutos de la congregación
- Plano por triplicado de las instalaciones.
- Cuadro de las enseñanzas
- Certificado del Delegado médico

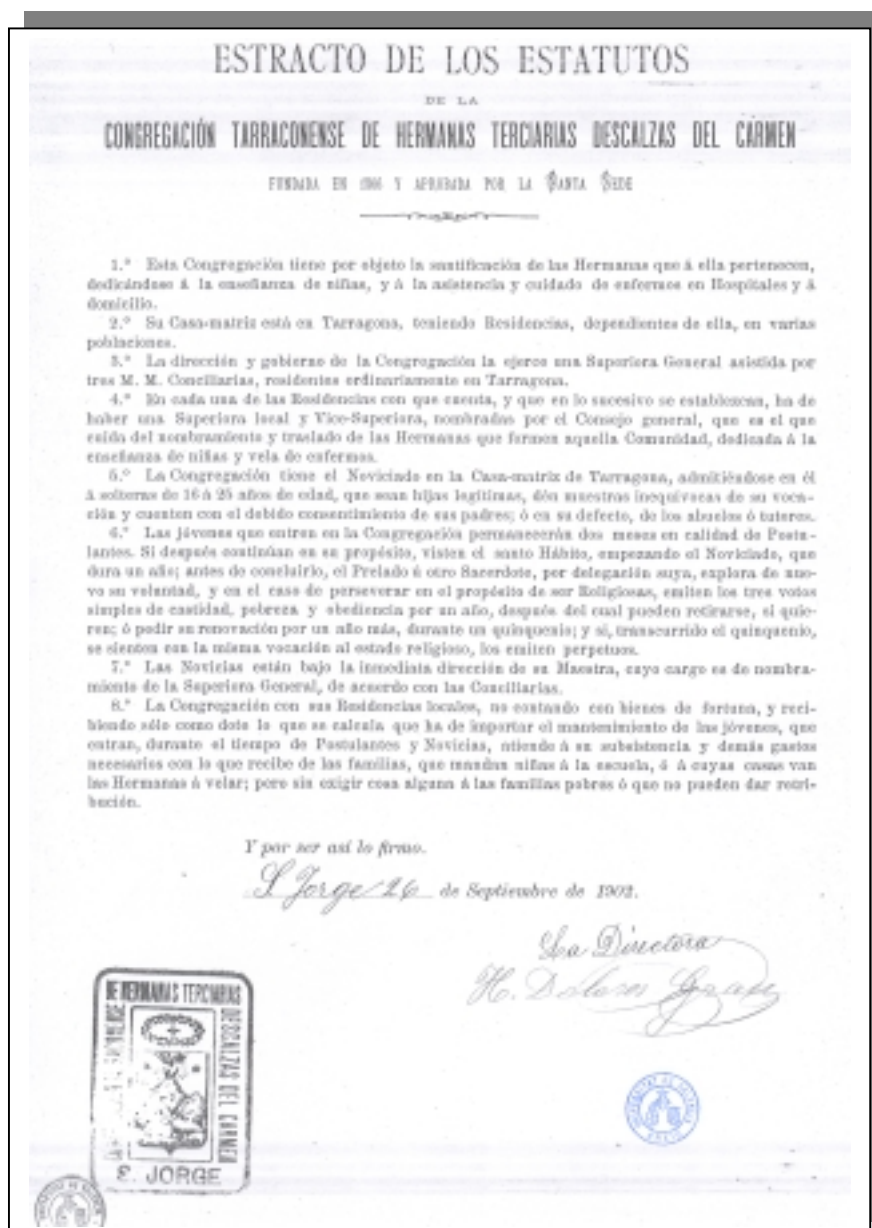
---

<sup>436</sup> *Libro de Actas con extracto de leyes publicadas en el BOE y el BOM desde el 6/VIII/1964 a 20/XI/1973* en AHPCs., Caja 7125. Los fondos de la subvención se concedieron mediante Orden del 12 de julio de 1968 y apareció publicado en el BOM del 5 de septiembre.

<sup>437</sup> AUV, Colegios Privados. Sec. E.M., Caja 157, Legajo 15. Primera Enseñanza. Expediente entrega documentación requerida R.D. 1902.

- Certificado de buena conducta del Alcalde de Sant Jordi
- Certificado de nacimiento.
- Partida de nacimiento de la directora de la escuela

Entre los documentos están los Estatutos de la Congregación y del reglamento del Colegio idénticos a los que aparecen en su homólogo de Alcalà. Tanto uno como otro son documentos impresos con espacio en blanco para que cada colegio escribiera el nombre de la directora y la localidad en la que está el centro, de ese modo se facilitaba a los centros la preparación de los documentos exigidos por la normativa de 1902.

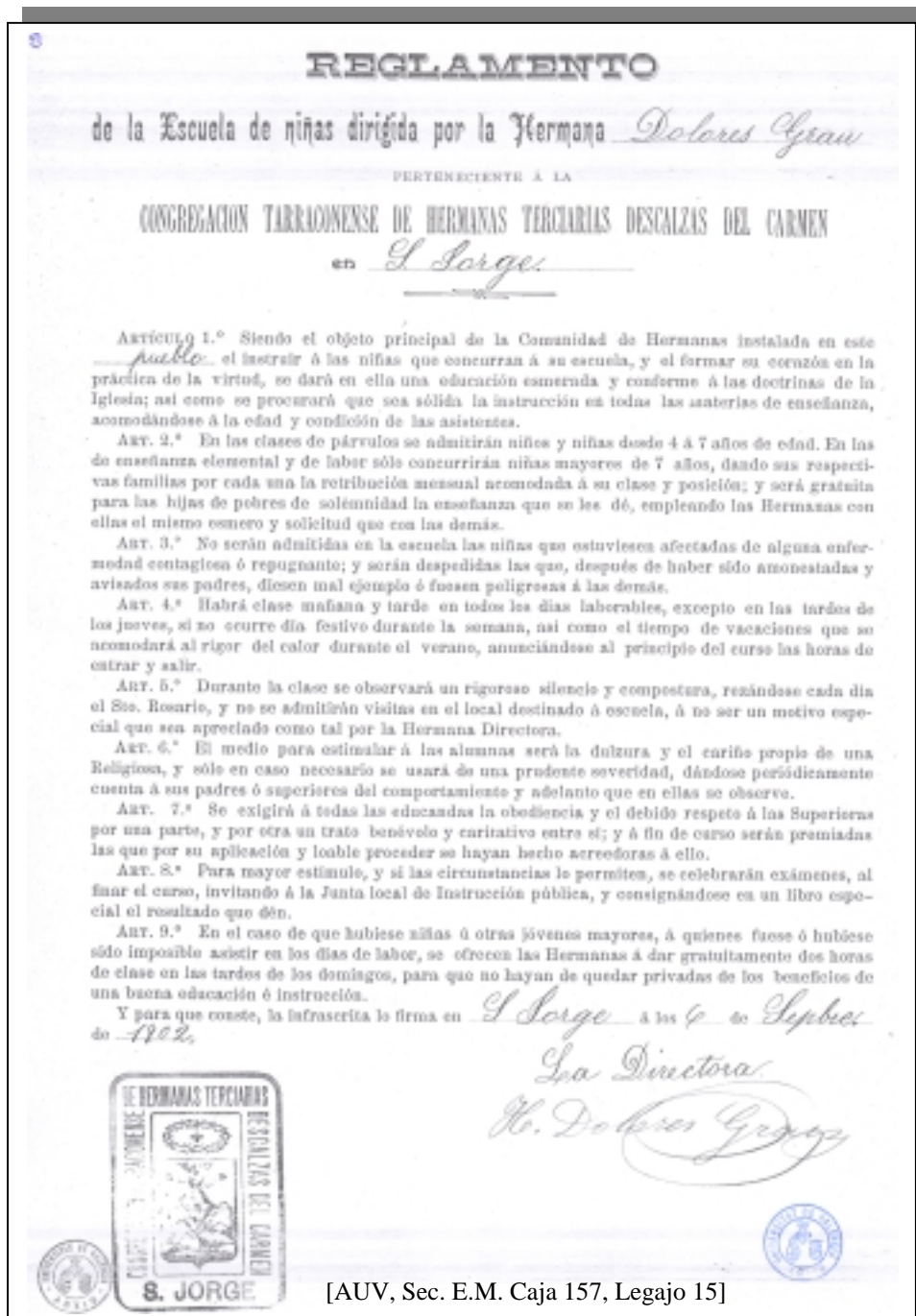


[Doc. V. Estatutos de las Carmelitas descalzas, extracto.  
Colegio de Sant Jordi, 1902.] [AUV, Sec. E.M., Caja 157, Legajo 15]

El documento de los Estatutos sólo describe la finalidad de la congregación, dedicadas a la docencia y sanidad; el modo de organizarse la comunidad religiosa, el sistema de ingreso en la Orden; los bienes y recursos para su sustento. Uno de los medios para mantener en funcionamiento la comunidad era los ingresos obtenidos con el colegio, alternando alumnas gratuitas y de pago según se desprende del reglamento.

La normativa incluida en el reglamento es la misma que la del centro de Alcalá.

[Doc. VI. Reglamento de la escuela de niñas de las Carmelitas descalzas.  
Colegio de Sant Jordi, 1902]



[AUV, Sec. E.M. Caja 157, Legajo 15]

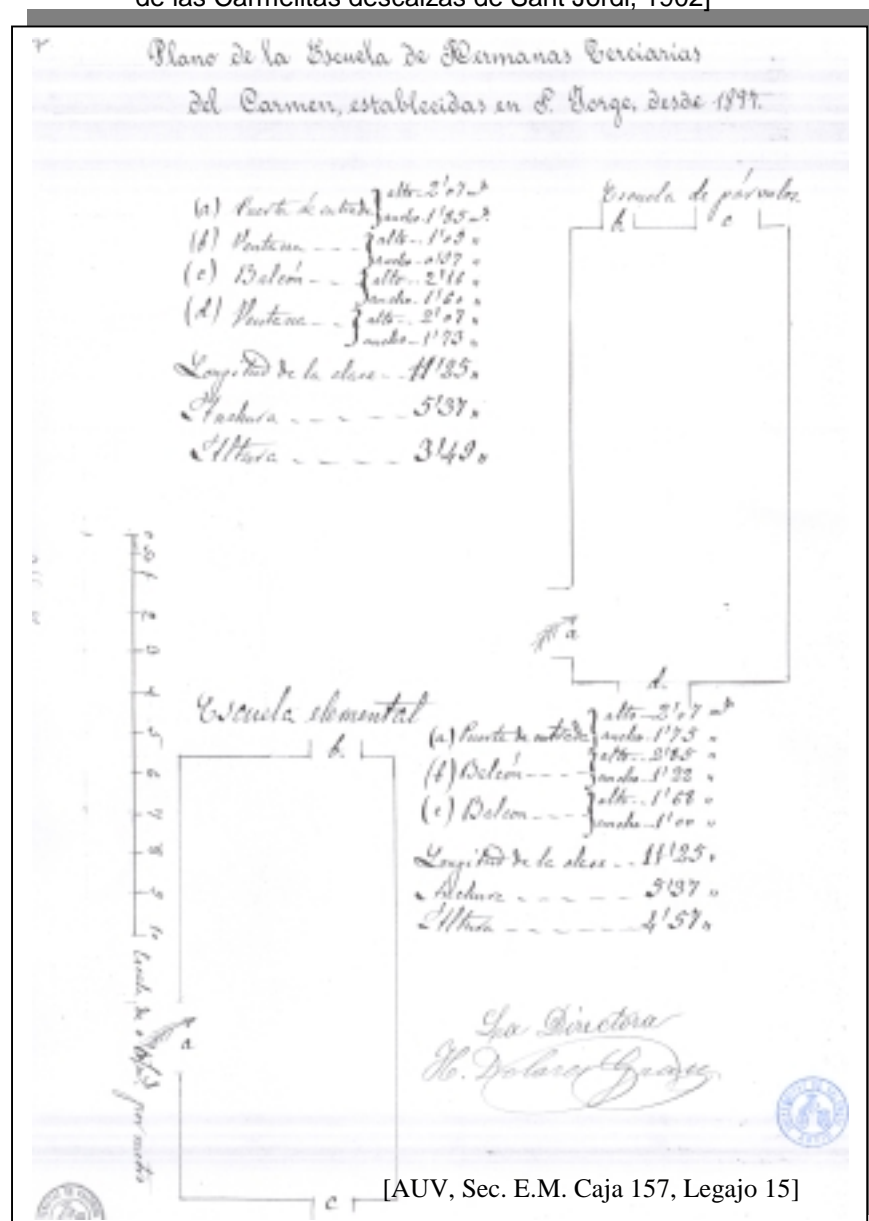


No hay datos respecto al motivo de la apertura del centro, si fue a instancias de algún particular o por iniciativa de la propia congregación.

Los certificados personales que contiene corresponden a la directora, la Carmelita Dolores Grau.

El plano, existente en la documentación de 1902, está hecho a mano alzada y figuran dos aulas, una para párvulos y otra para enseñanza elemental, en la planta baja y primera planta respectivamente. La superficie de la planta era de 11,25 m x 5,37 m.

[PLANO VII. Escuela de párvulos y elemental,  
de las Carmelitas descalzas de Sant Jordi, 1902]



[AUV, Sec. E.M. Caja 157, Legajo 15]

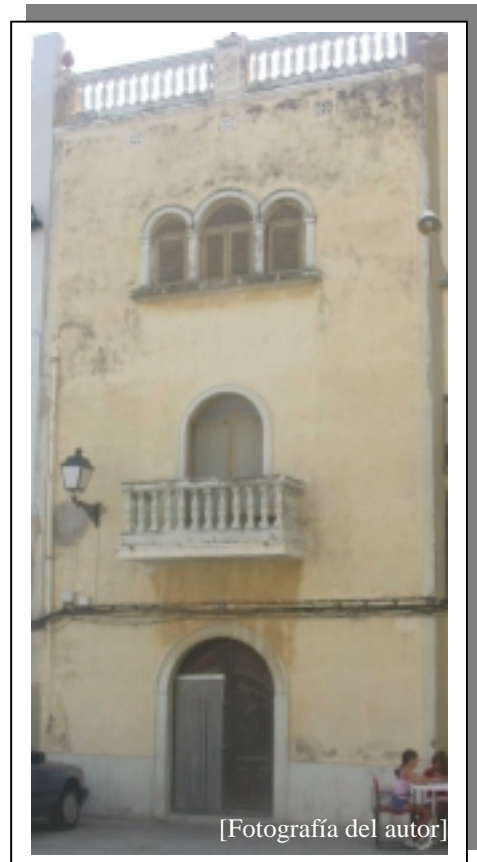


En el plano, similar al del Colegio de Alcalà, consta que estaban establecidas en la localidad desde 1897. El médico de la localidad D. José Meseguer visitó las instalaciones y certificó el cumplimiento de las condiciones exigidas por la ley y especifica lo siguiente:

*“Según manifestación de la Superiora de las Terciarias Descalzas, estas sólo se dedican en esta villa á la educación y enseñanza de alumnas externas, esto es, que ninguna de estas come y duerme en la casa conventual, como así se induce del hecho de no tener esta habitación ad hoc.*

*Respecto á los locales destinados á clases, contiene el convento dos: una para párvulos y otro para niñas mayores de siete años, y tanto uno como otro son más que suficientes al número de discípulas que ordinariamente concurren á las clases, pues sin detrimento de las leyes de higiene podrían albergar triple número de discípulas que ahora.*

*Ambos locales tienen anchas y altas ventanas orientadas hacia el S.E y N.O, por las cuales se establece ampliamente la ventilación y se recibe luz directa de la calle y del campo. El edificio se baña en plena luz solar, es de reciente construcción, blanqueado y limpiado asiduamente”* (AUV, Sec. E.M. Caja 157, Legajo 15)



[Foto. XVIII (b). Escuela Carmelitas descalzas. Sant Jordi. 2005]

Las asignaturas impartidas son las mismas que en el Colegio de Alcalà aunque con pequeños matices. Las diferencias están en algunos libros de texto, el de Lectura, el de Gramática, el de Aritmética y el de Geografía. En esta relación sólo se indica en Aritmética y Geografía que se seguirá el estipulado por la Congregación.

Párvulos	Elemental	Libros texto
Catecismo (Viva voz)	Catecismo	El del obispado
Lectura	Historia Sagrada	Por el Abad Fleurí
Escritura	Lectura	D <sup>a</sup> Pilar Pascual
Nociones Historia sagrada	Escritura	Carácter inglés
Principios de Gramática	Gramática	Epítome. Real Academia
Principios de Aritmética	Aritmética	La de la Congregación
Principios de Geografía	Urbanidad	Rvdo. D. José Codina
Labores acomodadas a su edad	Geografía	La de la Congregación
	Geometría	D. Faustino Paluzié.
	Labores	

[TABLA XXXIV. Cuadro enseñanzas de párvulos y elemental, con textos escolares de la escuela de las Carmelitas descalzas de Sant Jordi]

##### 5. Clarisas de la Divina Providencia.

Esta Congregación es la rama femenina de la segunda Orden Franciscana, la de los franciscanos conventuales.

En 1847 se hizo una petición al diocesano de Barcelona para la apertura de un convento de Clarisas de la Divina Providencia, pero no era momento propicio para la fundación de nuevas congregaciones. La única posibilidad era si se dedicaban a la enseñanza. Finalmente Pío IX aprobó la Orden en 1867.

En 1950, con la constitución Apostólica “*Sponsa Christi*” (21/XI/1950) de Pío XII y para revitalizar la vida monástica, adaptándola a la vida moderna y darle mayor promoción social, surge las Federaciones de las Órdenes monacales. Se nombra el 13/VI/1954, por Decreto de la Sagrada Congregación de Religioso, al Rvdo. P. Antonio Belarie (OFM) para organizar la Federación. De esta Federación de la “Divina Providencia” de Cataluña pasan a la de Monjas Franciscas Clarisas de la “Inmaculada Concepción” de Cataluña al poner en práctica el documento “*Ecclesiae sanctae*” y dejar la docencia dedicándose sólo a la vida contemplativa.<sup>438</sup>

<sup>438</sup> ANDREU VINUESA, Lucia (Sor M<sup>a</sup> Clara de Jesús O.S.C.) (1993): *Clarisas en Vall d’Uxó. Cien años de vida contemplativa 1894-1994*. Valencia, Religiosas Clarisas Monasterio de la divina Providencia. Vall d’Uixó (Castelló) p. 84.

### 5.1. Colegio de Vall d'Uixó

Las Clarisas de la Divina Providencia, de la rama franciscana, se instalan en la población de Vall d'Uixó el 2 de febrero de 1894,<sup>439</sup> procedentes del prospero convento de Vinaroz. Se dedicaban, además de a la oración y a la vida contemplativa, a la enseñanza de niñas y jóvenes, y a procurar un enriquecimiento del nivel cultural, moral y religioso de la población, que en el momento de la fundación era de 8501 habitantes y 2087 casas, dedicadas a la agricultura, a la manufactura alpargatera y a la alfarería.

En el siglo XVIII ya había en Vall d'Uixó escuelas sufragadas por el Ayuntamiento, regentadas por clérigos que participaban en los concursos convocados por la Real Sociedad Económica de amigos del País de Valencia. La población adquirió, por su relevancia, la categoría de ciudad en 1926 con el R.D. de 8 de marzo.

La fundación se asentó en la población y mantuvo una trayectoria creciente entre 1894 y 1931, pero la presión política, desde la proclamación de la II República, hizo que en 1936 se desalojase el monasterio. La Comunidad se reintegró en 1939 en una casa particular ante la destrucción del convento. Durante ese periodo el colegio dejó de funcionar. El convento fue reconstruido en 1948<sup>440</sup> y siguió impartiendo enseñanza hasta su cierre en 1966.



Foto. XIX. Fachada Convento Clarisas de la Divina Providencia. Vall d'Uixó. Obra de Andreu Vinuesa

<sup>439</sup> AHPCs, Caja 7683. Instancia de Sor Providencia del Niño Jesús, abadesa del monasterio, de 11/XI/1947. Hace una exposición histórica de la fundación. Salieron doce religiosas del convento de Vinaroz el 1 de febrero de 1894, acompañadas por la abadesa Sor Providencia. ANDREU VINUESA, 1993: 32-61.

<sup>440</sup> AHPCs, Caja 7683. *Expediente Colegio Convento Religiosas Clarisas Divina Providencia*. Oficios de la Delegación Administrativa de Enseñanza Primaria de Castellón y el Jefe de Sección de enseñanza Primaria Privada de la Dirección General de Madrid de 3/II/1948.

La Fundación se debe a la abadesa del Monasterio de la Divina Providencia de Vinaroz, la Rvda. M. Providencia de San Salvador, y a D. Manuel Domingo y Sol. La abadesa constatando la prosperidad del convento de Vinaroz, tanto espiritual como por número de religiosas, y aunque con pocos recursos económicos disponibles, decidió realizar otra fundación en la diócesis, y a instancias del obispo se realizó en Vall d'Uxó porque no existía enseñanza religiosa (Andreu Vinuesa, 1993: 32).

El 15 de diciembre de 1891 se iniciaron los trámites para la fundación, la autorización del prelado para el traslado de las religiosas al nuevo convento, la del ayuntamiento para su construcción, y finalmente la regente D<sup>a</sup> M<sup>a</sup> Cristina otorgó su beneplácito mediante la R.O. de 30 de noviembre de 1893. La autorización iba acompañada de unas condiciones “*sin gravamen alguno para el Estado y en cuanto las Religiosas cumplan rectamente sus reglas*”. El fin principal, además de la santificación, era:

“... la enseñanza de niñas pobres para que puedan en su día ser útiles a sus familias y a la Sociedad, considerando el gran bien moral y social que puede resultar de la observancia de dichas constituciones y que estas han sido aprobadas por la Santa Sede en 10 de Abril de 1891”.<sup>441</sup>

En enero de 1894 se eligieron las doce religiosas que debían trasladarse desde Vinaroz a Vall d'Uixó, recayendo en las siguientes: Sor Inés del Niño Jesús, Sor Natividad de Santa Teresa, Sor M<sup>a</sup> Gracia de la Santísima Trinidad, Sor Teresa de Nuestra Señora del Carmen, Sor Presentación de San Francisco de Paula, Sor Carmen de los Dolores de Jesús, Sor Dolores de San José, Sor Asunción de la Virgen de las Mercedes, Sor Matilde del Puro Corazón de María, Sor Serafina de Nuestra Señora del Rosario, Sor Misericordia de Nuestro Padre San Francisco, Sor Celia de la Circuncisión de Jesús (novicia de coro). La primera abadesa del monasterio nombrada por un periodo de 3 años el mismo día de la llegada, el 2 /II/1894, fue Sor Inés del Niño Jesús.

---

<sup>441</sup> Expediente RR. Franciscanas de la Divina Providencia de Vinaroz. en AUV, Colegios Privados. Sec. E.M., Caja 157, Legajo 18. Primera Enseñanza. Oficio Negociado 8º de asuntos eclesiásticos en el que se menciona el reconocimiento de la comunidad de religiosas y la autorización para establecerse en Vall d'Uixó.

El colegio comenzó a funcionar el curso 1894-1895, y a pesar de hacerlo en marzo se completó toda su capacidad, siendo su directora técnica la Madre Providencia de la Sagrada Familia (D<sup>a</sup> Carlota Calatayud Guardiola), maestra nacional, y sus ayudantes Sor Matilde del Puro Corazón de María y Sor Inés del Niño Jesús. De los párvulos se encargaron Sor Concepción de San Antonio de Padua y Sor M<sup>a</sup> Teresa de Nuestra Señora del Carmen.<sup>442</sup>

El centro contaba con dos aulas para párvulos y tres para las alumnas de enseñanza primaria. Su éxito no puede extrañar por dos motivos, era el único colegio de carácter estrictamente religioso y en la población sólo existía una escuela de niñas. Además, dado que muchas jóvenes no podían asistir al colegio por razones laborales, abrieron escuelas dominicales, impartiendo cultura general y labores, así como instrucción en la virtud y prácticas religiosas. El Colegio recibió su autorización de funcionamiento definitiva el 22 de octubre de 1910, tras cumplimentar todos los requisitos de la normativa de 1902.

En 1931, con la Segunda República, siendo abadesa Josefa M<sup>a</sup> de Jesús, el Sr. Alcalde, D. Patricio Bernat, les aconsejó el abandono del convento y la marcha a domicilios particulares, aunque tras dos semanas regresaron de nuevo al convento.

Durante la Guerra Civil, el Comité Local les anunció la expropiación forzosa del inmueble para ser utilizado como cárcel y polvorín y fue totalmente destruido. Una vez finalizada la Guerra y ante la petición de las autoridades locales para que reiniciaran la educación de las niñas, comenzó una ardua tarea en busca de un local adecuado para impartir las clases, una de párvulos y otra de mayores. Finalmente y tras reiterados cambios la Dirección General de Regiones Devastadas se encargó de reconstruir todo el edificio, finalizado en 1945, mientras que la Comunidad siguió en San Agustín hasta 1948, año en que se trasladó a las nuevas instalaciones. Durante este tiempo y para mantenimiento de la Comunidad algunas Hermanas ayudaban en las tareas del Auxilio Social. El templo anejo finalizó su reconstrucción el 15 de Mayo de 1961.

---

<sup>442</sup> AHPCs, Caja 7683, *Expediente Colegio Convento Religiosas Clarisas Divina Providencia*.

TABLA XXXV. Cuadro maestras en 1948

Profesora	Est. <sup>443</sup>	Población	Título	Clase	Alum.
Sor M <sup>a</sup> Dolores Lengua Margays (Dir.)	R	Ahín	30/XI/1918	2 grado	45
Consuelo Daros Rebolgar	C	La Vall	16/XI/1931	1 grado	44
Sor Carmen (Aurelia) Llopis Arnau	R	La Vall	Muy competente	Párvulos	50
Sor Carmen (Margarita) Costa Pitarch	R	Villa-real	Muy competente	Maternal	40

En 1948 la escuela impartía enseñanza elemental, con dos clases, una para cada grado, además de la clase de maternal y de párvulos. El cuadro de profesores del colegio estaba formado por dos maestras tituladas encargadas de la enseñanza elemental, y dos religiosas que se encargaban de las clases de maternal y párvulos.<sup>444</sup>

A nivel general indica que el horario es de 9 a 12 de la mañana y de 3 a 5 de la tarde, que el número de alumnos es de 40 por aula y que ofrecían una enseñanza gratuita. Observamos que de las cuatro personas al frente de las clases sólo dos de ellas poseían el título de maestra, una religiosa y una seglar; las otras dos eran religiosas pero no estaban en posesión del título, sólo se indica que eran muy competentes.

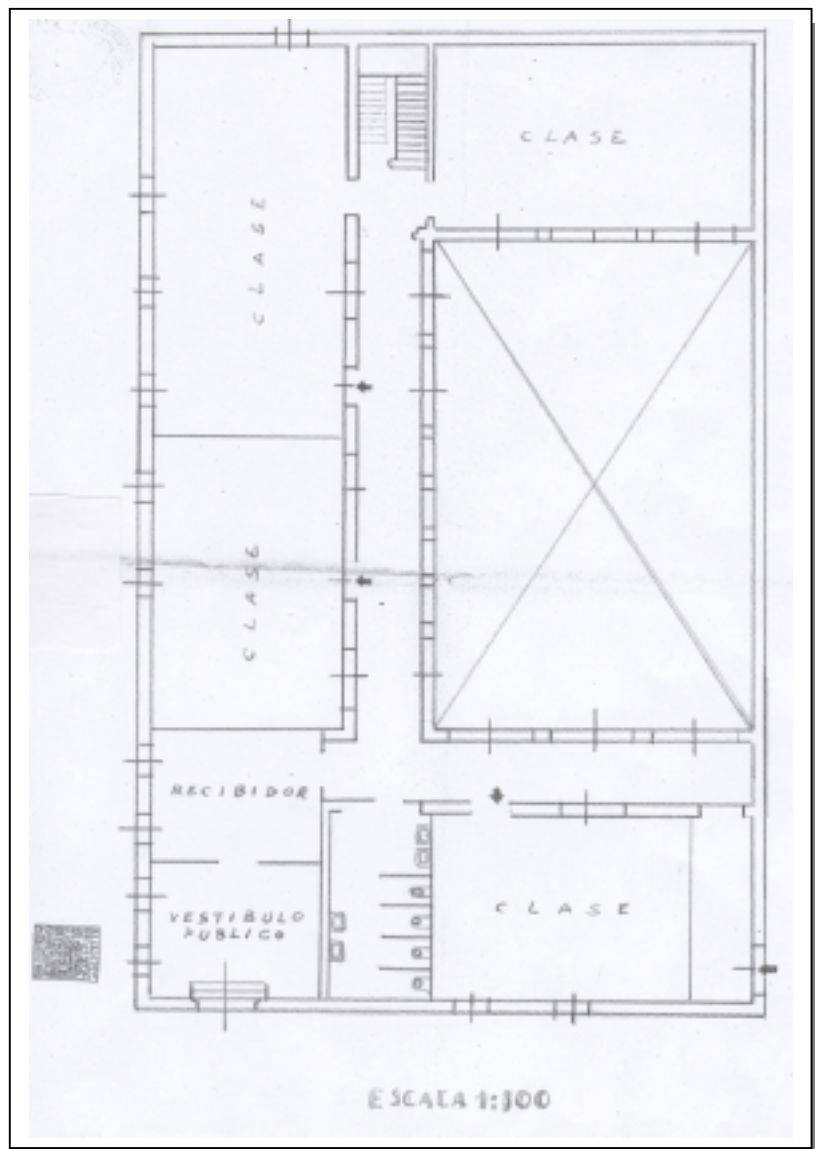
En los documentos acreditativos del personal al frente del colegio aparecen: el acta de nacimiento de Sor Dolores Lengua, el certificado del Cura ecónomo de la parroquia de la Asunción de la Vall d'Uixó, D. Luis Pérez Martín, indicando que las Religiosas actúan como maestras en el convento y poseen una conducta religiosa y moral excelentes; uno similar del Sargento de la Guardia Civil sobre su buena conducta social, moral y religiosa; un documento del obispado de Tortosa que certifica que se dedican a la enseñanza privada y gratuita de la niñez; otro de la alcaldía sobre la conducta y antecedentes de la abadesa Sor Providencia y las copias de los certificados académicos de las dos maestras, D<sup>a</sup>. M<sup>a</sup>. Dolores Lengua y D<sup>a</sup> Consuelo Daros; y el certificado médico como que no padecen tuberculosis pulmonar ni enfermedades infecto- contagiosas.

<sup>443</sup> Estado. R = Religiosa. C = Casada.

<sup>444</sup> En la documentación del expediente solicitando la autorización de funcionamiento aparece un oficio del Ministerio fechado el 14 de febrero de 1948 en el que se reclama al Director del colegio un certificado sobre las maestras y religiosas que van a desempeñar su tarea docente en el colegio. (AHPCs, Caja 7683).

También aparece un informe del Consejo de Protección Escolar de la Vall d'Uixó en el que se informa de modo favorable del funcionamiento del colegio para beneficio de la formación de las niñas de la ciudad.

Además hay un plano de las instalaciones y los certificados relativos al edificio, reseñando sus condiciones de seguridad y sanitarios – aulas ventiladas, soleadas e iluminadas-. Las instalaciones cuentan con cuatro clases, un patio deslunado, los servicios, un recibidor y un vestíbulo público.



PLANO VIII. Colegio de las Clarisas de la Divina Providencia.  
Vall d'Uixó. 1947 [AHPCs, Caja 7100]

En el reglamento pedagógico,<sup>445</sup> firmado por la abadesa, constan aspectos relativos a la escuela, el profesorado y los métodos. Con relación a la escuela señala su finalidad en siete puntos: la formación de niñas en una triple vertiente religiosa- moral, cultural y patriótico, la advocación de la escuela, los grados existentes: Maternal (0-4 años), Párvulos (4-7); Elemental (7-10); Superior (10-ss), estos dos últimos subdivididos en 2 secciones cada uno, y que dado que se cuenta con profesorado competente se irá ampliando anualmente los grados. Los profesores deberán tener unas cualidades y conducta acordes a las exigencias de la Religión y la Patria así como una formación intelectual recayendo en primer lugar en las Religiosas con titulación; en caso de no ser posible, se buscaría profesorado seglar remunerado con sueldo de la carrera de magisterio y con sus vacaciones legales.

Siguen a continuación 8 puntos para abordar los métodos de enseñanza e instrucción, señalando que el método sería activo, *“con preferencia a lo netamente español, siguiendo orientaciones de Manjón, y otros pedagogos de reconocida solvencia moral”*. Además la enseñanza seguirá un plan cíclico de modo que *“en el segundo grado se amplía lo aprendido en el primero. En cada grado la segunda sección abarcará un ciclo más extenso que la primera”*.

Los libros de texto utilizados deberían estar aprobados por el Ministerio de Educación y por la Jerarquía eclesiástica y el mobiliario ajustarse al modelo oficial.

La regulación de la convivencia en el seno del colegio se aborda al considerar que la disciplina estará *“basada en el amor, estando terminantemente prohibidos los castigos corporales”*. También se señala en un último apartado con el nombre de “otras normas” que se realizarán revistas de higiene diaria; las alumnas que habitualmente acudan desaliñadas o sucias serán expulsadas, dado el consiguiente riesgo para la salud del resto de los escolares. En esta línea se realizarán las campañas sanitarias marcadas por la autoridad.

---

<sup>445</sup> AHPCs, Caja 7683. *Expediente Colegio Convento Religiosas Clarisas Divina Providencia de 1948*. Reglamento pedagógico compuesto por 5 hojas firmadas por la abadesa.



Cada profesor de un grado inferior redactará su programa que será ampliado por el profesor del grado siguiente, siempre bajo la supervisión de la directora. Al finalizar cada curso escolar la profesora de cada curso redactaría un informe de cada alumno:

*"las profesoras redactarán una memoria en la que consten los resultados obtenidos, así como las deficiencias observadas o pautas a corregir, a las sucesivas servirá de base para confeccionar el programa del curso próximo".*

El reglamento señala que en el colegio se celebrarán las festividades religiosas y patrióticas establecidas. También contempla, en dos puntos, las relaciones con las familias: un mínimo de dos por año, en la *"fiesta de la Presentación y la de final de curso"*, aunque periódicamente se les informará de los avances o dificultades observadas en el aprendizaje de sus hijas.

En el último capítulo se abordan aspectos educativos concretos sobre la educación física en la que se realizarán juegos educativos y gimnasia impartida por instructoras del Frente de Juventudes. A la Formación Cívica en la que se impartirán los Programas de Educación Política redactados por la Sección Femenina, con la orientación de la revista *"Consigna"* a la que está suscrita la escuela. Se ofrecerá como complemento de la enseñanza, antes que las alumnas abandonen la escuela, un cursillo de Enseñanzas del Hogar. Al finalizar cada curso escolar se entregarán premios a las alumnas con mayor aprovechamiento *"en orden a su perfeccionamiento espiritual como material"*.

El expediente contiene una relación del inventario del material escolar. Distingue entre el material de clase, común a todas, y otros específicos según el grado impartido en cada aula: cuadros e imágenes religiosas de Maria (Maria Niña, Inmaculada), del Niño Jesús; crucifijos; del General Franco y de SS Pío XII; reloj de pared; mesa-silla profesora, mesas bipersonales; mapas España (físico, político e industrial); mesa grande; pizarra; armario libros; mapa Castelló; Banco y sillas pequeñas.

La distribución semanal del tiempo lectivo era diferente para la Primera Enseñanza y para los Párvulos.

TABLA XXXVI. Horario semanal de Primera Enseñanza del Colegio de las Clarisas de la Divina Providencia de Vall d'Uixó

	LUNES/ Jueves	MARTES/ Viernes	MIÉRCOLES/ Sábado
9-9'30	* Entrada izar bandera. Estudio-oración		
9'30-10'45	Lectura-Escritura	Lectura-Escritura	Lectura-Escritura
10'45-11	Descanso-recreo		
11-11'45	Aritmética-Geometría	Historia-Geografía	Lenguaje-Ciencias
11'45-12	Juegos/ Salida	Educación Física/ Salida	Educación de la Mujer/ Salida
3-3'15	Entrada-Oración	Entrada. Oración	Entrada-Oración
3'15-4'15	Labores	Labores	Labores
4'15-4'30	Educación Física	Cantos populares	Música
4'30-4'45	Historia Sagrada	Religión	Catecismo-Rosario (Sábado explica evangelio)
4'45-5	Dibujo	Corte	"/ Dibujo

TABLA XXXVII. Horario semanal de Párvulos del Colegio de las Clarisas de la Divina Providencia de Vall d'Uixó

	LUNES/ Jueves	MARTES/ Viernes	MIÉRCOLES/ Sábado
9-9'30	* Entrada izar bandera. Estudio-oración		
9'30-9'45	Revista-Higiene	Revista-Higiene	Revista-Higiene
9'45-11	Lectura-Inicio Escritura	Lectura-Inicio Escritura	Lectura-Inicio Escritura
11-11'15	Descanso		
11'15-11'45	Números	Lenguaje	Geografía-Historia
11'45-12	Juegos-Salida	Cantos populares- Salida	Educación Física-Salida
3-3'15	Entrada-Oración	Entrada-Oración	Entrada-Oración
3'15-4'15	Lectura e Iniciación a la Escritura		
4'15-4'30	Recreo		
4'30-4'45	Historia Sagrada	Religión	Catecismo-Rosario. (Sábado: Evangelio dominical)
4'45-5	Educ. Física-Salida	Trabajos Manuales	Dibujo-Salida

Observamos que la educación religiosa, además del rezo y la oración al inicio de la clase matutina y vespertina, presenta en los dos niveles tres modalidades: la Historia Sagrada, la Religión y el Catecismo. Incluye también el rezo del Rosario y la lectura y explicación del Evangelio dominical.

El 17 de enero de 1957, la alcaldía les notificó, que con fecha 3 de enero el MEN les había concedido la autorización provisional para la enseñanza primaria no oficial con las siguientes clases: una de maternal, una de párvulos y dos grados, siendo las maestras D<sup>a</sup> Carmen Nieves Sastre Nomen, M<sup>a</sup> Dolores Lengua Margais, M<sup>a</sup> Cristina Garijo Muñoz y Montserrat Sala Badía. Posteriormente dicha autorización pasó a definitiva el 4 de mayo de 1958, recibiendo notificación de ello el 20 de octubre del mismo año.<sup>446</sup>

La abadesa y directora del Colegio, Sor Amelia de San Agustín, solicitó ayuda económica al tener el centro alumnos gratuitos. El 19 de junio de 1961, la Dirección General de Enseñanza Primaria Privada del MEN, denegó la solicitud. La argumentación para denegarla fue la falta de documentación y que era preceptivo, según la O.M. 9/XI/1951 (BOE 25/XI/1951), haber solicitado la declaración de escuela subvencionada que se concede a las que sustituyen a una Escuela Nacional y dan enseñanza totalmente exenta de pago.<sup>447</sup> No aparece otra documentación que aporte información sobre si adquiere en años sucesivos la condición de subvencionada o no.

En 1966, a raíz el Concilio Vaticano II, aparece el Decreto «*Perfectae Caritatis*», que señalaba en su número 16 sólo dos clases de monjas, las de vida contemplativa con clausura papal y las dedicadas a las obras apostólicas, quedando eximidas de dicha clausura. Las religiosas analizaron su situación y dados los cambios en la legislación docente, así como las exigencias técnicas de la enseñanza, acordaron dedicarse sólo a la vida contemplativa. El curso 1965-66 fue el último curso que impartieron docencia en la localidad. El oficio de la D.G.E.P. no estatal, de fecha 25 de noviembre de 1967, que remite a la Orden de 20 de noviembre de 1967, publicada en el

---

<sup>446</sup> Oficio del Delegado de la Sección Administrativa de Educación Nacional de Castellón. El oficio se dirige a la Directora del Colegio y lleva adjunto la copia de la autorización definitiva (16/X/1958) remitida por el MEN (AHPCs, Caja 7683.)

<sup>447</sup> AHPCs, Caja 7683. *Expediente...* Hoja del MEN, D.G.E. Primaria Priv. (19/VI/1961).

BOM de 15 de febrero de 1968,<sup>448</sup> notificaba su clausura por haber cesado en sus actividades a iniciativa propia.<sup>449</sup>

## 5.2. Colegio de Vinaròs

El Monasterio de Religiosas Clarisas de la Divina Providencia de Vinaròs fue fundado en 1887 por la Madre Providencia de San Salvador siendo nombrada abadesa del convento, gracias a las gestiones del Dr. D. Manuel Domingo y Sol, más conocido en la provincia como Mosen Sol (Andreu Vinuesa, 1993: 25 ss).

La R.O. de 24 de octubre de 1893 reconocía y aprobaba la Comunidad de Religiosas de la Divina Providencia de Vinaròs y las autorizaba a fundar otros conventos. El convento de Vinaròs amplió sus dependencias entre agosto de 1894 y julio de 1895 con un coste de 8000 duros.<sup>450</sup>

El expediente, con la documentación presentada el 20 de septiembre de 1902 para cumplir con los requisitos del R.D. de 1902, conservado en la Universidad de Valencia, contiene además de la instancia presentada por la Directora Sor M<sup>a</sup> Loreto Bernard Meseguer, natural de Figueroles, los certificados personales de la religiosa, el plano del colegio, el Reglamento del centro, los estatutos de la congregación y las materias y materiales utilizados.<sup>451</sup>

*El Reglamento del Colegio de primera enseñanza gratuita dirigido por las RR. Franciscanas de la Divina Providencia de Vinaroz* contiene 8 artículos. El primer artículo contempla la finalidad del colegio: proporcionar a las jóvenes una instrucción sólida y educación religiosa, base de toda moralidad, siendo la enseñanza gratuita para todas las alumnas. Las alumnas debían ser mayores de cuatro años, estar vacunadas y no padecer ninguna enfermedad crónica o contagiosa y presentar una solicitud a la Madre abadesa.

---

<sup>448</sup> AHPCs., Caja 7125. *Libro de Actas con extracto de leyes publicadas en el BOE y el BOM desde el 6/VIII/1964 a 20/XI/1973*.

<sup>449</sup> AHPCs, Caja 7683

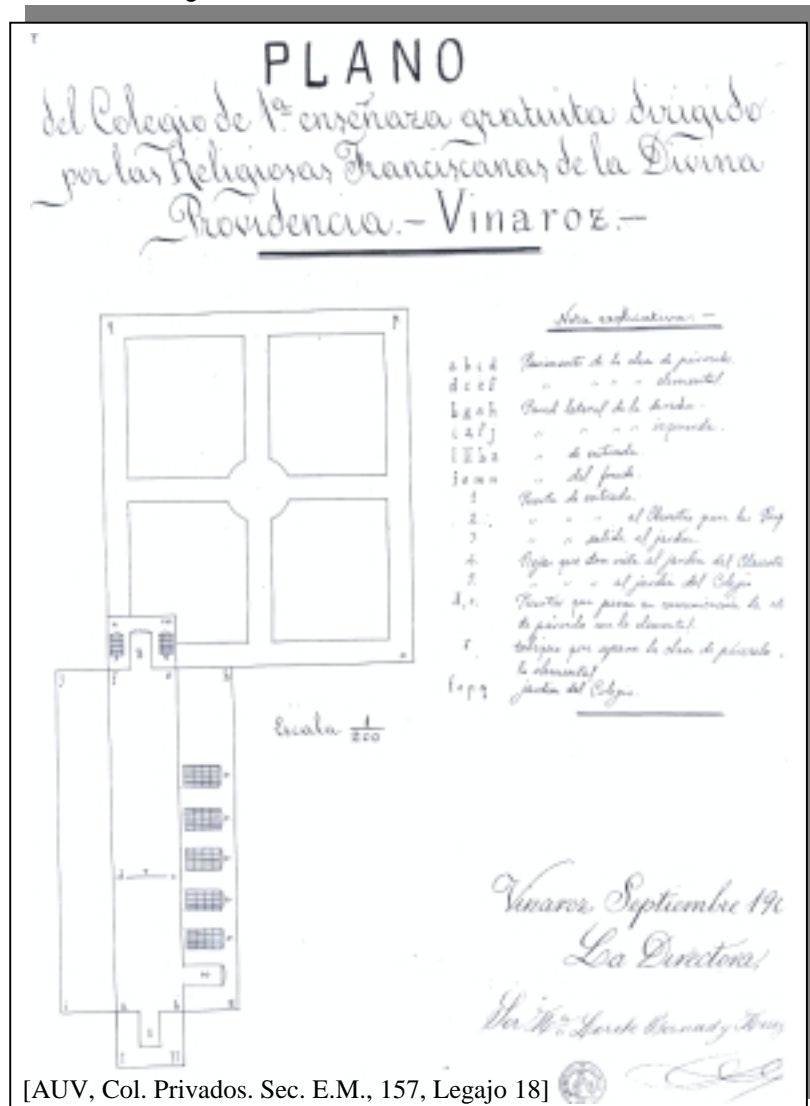
<sup>450</sup> BORRAS JARQUE, Joan M. (2002): *Historia de Vinaroz*, Vol. II, Ed. Facsímil 1931, Vinaròs, Ayuntamiento, p. 221.

<sup>451</sup> AUV, Colegios Privados. Sec. E.M., Caja 157, Legajo 18. Expediente de Primera Enseñanza, documentación requerida según R.D. 1902.

El horario de las clases era de 8'30 a 11h por la mañana y de 14 a 17 por la tarde. Las puertas del colegio permanecían cerradas desde media hora después del horario de apertura hasta la hora de salida. A continuación distingue entre alumnas que hayan hecho la primera comunión, con la obligación de asistir mensualmente a la comunión que se celebraba en la iglesia pública del convento; si no la hubiesen hecho, tenían que confesar en la cuaresma, en las fiestas de la Divina Providencia y Presentación. El último artículo sugiere como motivos de expulsión temporal o indefinida del colegio, la inmoralidad o enfermedades que fuesen perjudiciales para las demás.

Del plano del colegio con la nota explicativa se deduce que el colegio tenía una clase de párvulos y otra elemental.

[PLANO IX. Colegio de las Clarisas de la Divina Providencia de Vinaròs, 1902]



[AUV, Col. Privados. Sec. E.M., 157, Legajo 18]

[TABLA XXXVIII. Cuadro de enseñanzas, carga lectiva y materiales.  
Colegio de las Clarisas de la Divina Providencia de Vinaròs. 1902]

Asignaturas	<u>Numer o de clases</u>	Autores
1. Doctrina Cristiana	2 diarias	P. Pedro Vives
2. Historia sagrada	2 semanales	Abad Fleurí
3. Lectura	6 semanales	Falta indicar
4. Escritura	6 semanales	Iturzaeta
5. Gramática castellana	3 semanales	Epítome. Real Academia
6. Aritmética	3 semanales	D. Liberato Guerra
7. Urbanidad	2 semanales	Rvdo. D. José Codina
8. Geografía	1 semanales	D. Esteban Paluzié.
9. Labores	2 diarias	

[TABLA XXXIX. Cuadro con libros de texto y de lectura.  
Colegio de las Clarisas de la Divina Providencia de Vinaròs. 1902]

Libros Lectura	Autores
Catón 1ª y 2ª parte	D. José María Flores
Aurora del Pensamiento (Libro 1º)	D. Prudencio Solís
Historia Sagrada	Abad Fleurí
Guía del Artesano	D. Esteban Paluzié
Flora ó la Educación de una niña	Dª Pilar Pascual de Sanjuán
Quinto Cuaderno (Prosa y verso)	Sres. Hivendaño y Carderera

Como material didáctico había 11 mesas para escribir y labores, 19 bancos, 5 pizarras, 1 mapa de España por Paluzié, 1 mapamundi planisferio, 1 colección de máximas morales en verso por Dª. Pilar Pascual de Sanjuan.

El sistema utilizado en el colegio era el mixto y la motivación para el estudio y aplicación de las alumnas se realizaba mediante premios y castigos. Como premio estaba ganar lugares en la sección, ser nombrados para desempeñar cargos de honor, ganar vales y obtener libros y objetos piadosos. Como castigos estaban la pérdida de posiciones en las secciones, la separación de los cargos que desempeñaban, la pérdida de vales, la reprensión privada y pública, la retención en el Colegio y expulsión temporal y/o definitiva.

El calendario escolar contempla las vacaciones escolares. Los días no lectivos eran los festivos; los jueves por la tarde si no había fiesta semanal; el 17 y 20 de enero fiestas de la localidad; el 9 mayo fiesta en un ermitorio; el 24 de mayo la fiesta de la

Virgen de la Divina Providencia; en junio el Sagrado Corazón de Jesús, del 23 al 29 de Junio la feria y fiestas populares; el mes de agosto; del 21-25 de noviembre con la Fiesta de la Presentación y Santa Catalina Mártir, patronas del colegio; del 24 de diciembre al 1 de enero la Pascua de Navidad; los 3 días de Carnaval; del miércoles Santo hasta la Pascua de Resurrección y los días de Pascua del Espíritu Santo.

En el convento estuvo funcionando un colegio de párvulos y de educación primaria, probablemente con anterioridad al colegio de Vall d'Uixó. No obstante la mayor parte de la documentación del Archivo Histórico Provincial de Castelló se remonta a 1947.<sup>452</sup>

Con fecha 8 de octubre de 1947 el Delegado de Castelló remite un oficio con el expediente del Colegio al Jefe de Sección de Enseñanza Primaria Privada del MEN en Madrid. En él figuran la titulación académica de las maestras que en esos momentos estaban al frente de las aulas: D<sup>a</sup> Providencia García Julbe de Vinaròs, de D<sup>a</sup> Carmen Cid y Arasa, y de D<sup>a</sup> Ángeles López y López; los certificados médico – sanitario del local destinado a colegio de Instrucción Primaria ubicado en la calle del Convento de Vinaròs y regentado por las religiosas Clarisas y de buena salud de cada maestra como que no padecían enfermedades infectocontagiosas.

Se añade un escrito del Obispo Manuel Moll y Salord, de la diócesis de Tortosa, del 13 de noviembre de 1947, en el que se indica que la comunidad se dedica a la enseñanza gratuita con una matrícula en esos momentos de 186 alumnas, y que muestran un buen grado de aprovechamiento moral e intelectual.

Por la relación del inventario de material escolar sabemos que en 1947 el colegio tenía cuatro clases, una de segundo grado, otra de primer grado, una de párvulos y otra maternal.

Del cuadro organizativo de las clases se desprende que el profesorado estaba formado por dos religiosas y dos seglares, todas ellas con el título de maestras; que la enseñanza era gratuita y su horario era matutino, de 9 a 12 horas, y vespertino, de 3 a 5 horas.

---

<sup>452</sup> AHPCs, Caja 7683. *Expediente Colegio Clarisas de la Divina Providencia de Vinaròs.*

[TABLA XL. Cuadro maestras del Colegio de las Clarisas de la Divina Providencia. Vinaròs, 1902]

Clase	Maestra	Titulación	Estado civil	Horario		Alumnos
Párvulos	D <sup>a</sup> Ángeles López López	Maestra	Casada	9-12 / 3-5	No pago	40
Maternal	Sor María Guarch	Maestra	Religiosa	9-12 / 3-5	No pago	60
1r grado	D <sup>a</sup> Carmen Cid Arasa	Maestra	Religiosa	9-12 / 3-5	No pago	50
2º grado	D <sup>a</sup> Providencia García Julbe (Dir.)	Maestra	Casada	9-12 / 3-5	No pago	35

En el oficio del MEC y de la Delegación Administrativa de Enseñanza Primaria Privada de Castelló de 21 de octubre de 1947, se les solicita una serie de datos que faltan por cumplimentar y resolver el expediente. Finalmente por Orden de 7 de enero de 1948 continuó su funcionamiento con una autorización provisional.<sup>453</sup> Con fecha 2 de diciembre de 1959 aparece otro oficio en el que se deja constancia de la sustitución de la maestra de párvulos por la religiosa Josefa Marcos López. Acompañan a la notificación la solicitud del MEC a la Delegación de Castelló del certificado médico, de buena conducta y su pertenencia a la comunidad de religiosas. El 19 de octubre de 1960 el Ministerio comunicaba al Delegado Administrativo de Castelló la aprobación del nombramiento.

El 17 de julio de 1960 se notificó a Sor M<sup>a</sup> Josefa de Nuestro Padre San Francisco que el MEN había comunicado a la Delegación la concesión de la autorización definitiva por Orden de 8 de julio de 1960, y continuó funcionando a lo largo de esa década.

El último trimestre del curso escolar 1972-73 se solicitó la subvención para el colegio y en el mes de abril la inspección educativa realizó un informe sobre dicha solicitud en la que indica que procede la autorización pero condicionada a la realización de una serie de obras para albergar una unidad escolar más e impartir séptimo de EGB. El informe señala que el colegio carece de medios económicos suficientes para hacer frente a la gratuidad de la enseñanza, que se encuentra en el núcleo de la población y

<sup>453</sup> AHPCs, Caja 7683. Expediente Colegio Clarisas de la Divina Providencia de Vinaròs. Oficio del Delegado al Inspector Jefe de Enseñanza Primaria de Castelló.



que los alumnos que asisten son de la zona.<sup>454</sup>

En 1975 la dirección del colegio solicitó la apertura de una unidad escolar más y para autorizarlo la Delegación solicita el 5 de mayo de dicho año un informe a la Inspección sobre el funcionamiento del colegio.<sup>455</sup>

El informe de inspección de 19 de mayo indica que el centro tiene solicitada la transformación para centro de 8 unidades de EGB, que en la actualidad son las que tiene en funcionamiento y que poseen la correspondiente subvención. Continúa el escrito señalando que en el aspecto docente, y con sus instalaciones no se considera que pueda ponerse en funcionamiento esa nueva unidad con suficientes garantías. Además insiste que, a pesar de la demanda de puestos escolares en primer curso, las alumnas que no puedan ser escolarizadas en el centro lo pueden ser en otro de los centros estatales o no estatales subvencionados de la localidad. Por todo ello el informe concluye que no procede la autorización.

#### 6. Dominicas. Orden Predicadores.

La Orden de Predicadores desde sus orígenes se dedicó a la promoción del laicado y a la liberación de la mujer. Santo Domingo fundó en primer lugar una comunidad de mujeres (Hermanas), a continuación la comunidad de frailes, y posteriormente organizó grupos laicos. Todos ellos conforman la Familia dominicana (Aldea Vaquero, 1972-1975: II, 766).

En 1207 aparece, en Fanjeaux (Francia), la primera comunidad de monjas que reconvertidas del catarismo seguirán el ideal y ejemplo de Fray Domingo de Osma. En 1215 se abrió otra casa en Toulouse y se propuso la apertura de monasterios en España abriendo una casa en Madrid en 1218.

La rama masculina se fundó en 1216 al sur de Francia, abriéndose camino por Europa mediante diferentes actividades pastorales, predicando en las iglesias,

---

<sup>454</sup> AHPCs, Caja 6768. *Divina Providencia – Vinaròs 1973-1980*.

<sup>455</sup> AHPCs, Caja 7100. *Expediente del Colegio Nuestra Señora de la Misericordia de Vinaroz (1971-1975)*. En el mismo archivo en la Caja 6792 se recoge información del colegio del colegio entre 1978 y 1986.

enseñando en Universidades. Paralelamente aparecen conventos de monjas dominicas y más tarde, durante los siglos XIV y XV, surgen comunidades de mujeres Terciarias (Tercera Orden), instaladas en una casa con oratorio, que observan con gran rigor su vida religiosa. Estas casas se convirtieron en monasterios de clausura distinguiéndose de otros por la observancia de la Regla. Pío V y Gregorio XIII las obligarán a vivir en estricta clausura como toda religiosa de “votos solemnes”. Llegados al Renacimiento los frailes además de dedicarse al estudio, a la Filosofía y a la Teología, cruzaron el Atlántico para la evangelización del nuevo mundo.

Una vez finalizada la Revolución Francesa, periodo en que los monasterios permanecieron cerrados, la rama dominica femenina resurgió con nuevas vocaciones y durante el siglo XIX, se reagruparon y organizaron en congregaciones dedicándose a diferentes tareas de apostolado, en educación, hospitales, atención de enfermos en domicilio...

El espíritu de la Orden se hace presente en los Capítulos Generales adecuándose a los tiempos pero siempre manteniendo unos objetivos básicos: la formación intelectual, la misión en el mundo y la transmisión del Evangelio, y la justicia social.

#### 6.1. Colegio de Forcall

Queda constancia de la existencia de un Convento de Dominicas fundado por D<sup>a</sup> Carmen Palos Llop en 1877, entre las finalidades de la fundación estaba “*además de atender a la santificación de sus almas, se dedicaran a la enseñanza de las niñas de esta localidad*”. Esta tarea también consta en el Decreto Real de aprobación expedido en Madrid por el Ministro de Gracia y Justicia el 4 de mayo de 1877.<sup>456</sup>

En Forcall hubo un convento de frailes dominicos, fundado en el s. XVII, y suprimido durante las desamortizaciones del s. XIX. Mientras existió desempeño la función de centro de estudios de la Orden.<sup>457</sup>

Algunos de los bienes y propiedades del convento fueron adquiridos por doña Carmen Palos Llop, cediéndolas a la Comunidad de Dominicas. La fundación se

---

<sup>456</sup> EIXARCH FRASNO, José (1994): *Trabajos históricos 1966-1993*, Castelló, Ayuntamiento de Forcall, p. 79. Incluye el apartado “Las Dominicas, maestras”.

<sup>457</sup> [www.op.org.ar/Familia/Monjas/mendoza.htm](http://www.op.org.ar/Familia/Monjas/mendoza.htm).

realizó el día veinticinco de julio de 1888. La comunidad la formaban seis religiosas procedentes del Monasterio "Corpus Christi" de Vila-real, fundado por la Rvda. Madre Inés de Sisternes y Oblites en 1639.

Las religiosas mantuvieron su vida monástica hasta 1936. Tras 45 años de estancia, las monjas se vieron obligadas a abandonar la clausura y refugiarse en casas de sus familiares, para no perder la vida, con motivo de la contienda bélica. Regresaron en 1939.

El período de la post-guerra fue duro, instalaciones en mal estado, escasez de recursos económicos y de alimentos. A pesar de ello la Comunidad aumentó con el ingreso de nuevas vocaciones, hasta que en 1965 la priora federal de la Federación "Inmaculada Concepción", Rvda. Madre María Teresa Muñoz Garde O.P., y su Consejo, así como el prelado de Tortosa, D. Manuel Moll y Salord, estudiaron el caso y decidieron el traslado temporal al monasterio de Játiva.

En 1970 se trasladaron a Argentina, se instalaron en un nuevo convento en Mendoza.

## 6.2. Colegio de Borriana: Dominicas del Rosario

La Congregación de Hermanas Misioneras Dominicas del Rosario fue fundada en Perú, en 1918, por los dominicos Monseñor Ramón Zubieta y Lés y la Madre Ascensión Nicol Goñi. (Aldea Vaquero, 1972-1975: III, 1772).

D. Ramón Zubieta, nombrado obispo de la Amazonía Peruana a principios del siglo XIX, inició un proyecto de evangelización integral de los indígenas y su primer objetivo fue la promoción y transformación de la mujer. La Madre Ascensión Nicol y otras tres Religiosas Dominicas de Huesca abrieron la primera casa misión en 1914 y se encargaron de llevarlo a cabo.

El aumento del número de religiosas y la especificidad de la tarea iniciada plantearon la organización de estas misioneras y la creación de una nueva Congregación, las Misioneras Dominicas del Rosario, siendo aprobada en Lima el 5 de

octubre de 1918. Dos años más tarde se integraba en la Orden Dominicana y el 21 de mayo de 1940 obtuvo su aprobación definitiva.

Su carisma se centra en la esperanza y posibilidad de transformar las situaciones y estructuras mediante tareas concretas de promoción y desarrollo, defensa de los derechos humanos, educación y salud.

La Congregación se extendió por los cinco continentes, y en Europa tienen presencia en España y Portugal. En la provincia de Castelló se asentaron en Borriana.

Las Hermanas Misioneras Dominicancas del Rosario abrieron un centro en la localidad, el Colegio Villa Fátima. Se creó de forma provisional con la O.M. de 30 de enero de 1964, publicada en el BOE de 19 de febrero del mismo año, como centro de enseñanza primaria no estatal.<sup>458</sup>

En la actualidad sigue en funcionamiento, obtuvo su clasificación definitiva en 1982 con enseñanza para párvulos y EGB. En 1999 se aprobaron la remodelación de las instalaciones para poder albergar secundaria. A partir de 2006 se cambió la titularidad del centro.



[Foto. XX. Instalaciones del Colegio Villa Fátima.]

<sup>458</sup> AHPCs, Caja 7125. *Libro de creaciones y supresiones de centros del 7/XII/1949 hasta el 10/II/1967.*



[Foto. XXI. Instalaciones del Colegio Villa Fátima.]

#### 7. Hermanas de la Caridad de Santa Ana

Esta Congregación nace en Zaragoza el 28 de diciembre de 1804 con las Hermanas, procedentes de una hermandad secular al frente del Hospital de la Santa Cruz de Barcelona y acompañadas por el sacerdote Juan Bonal Gracia, que se hicieron cargo del Hospital Nuestra Señora de Gracia. Las Hermanas fueron requeridas por la junta directiva para remediar las deficiencias en el trato y atención a los enfermos, por ello se recurrió a la Hermandad de Cataluña.

Las fundadoras de la Hermandad de Zaragoza fueron consideradas como heroínas de la caridad por su actuación con los heridos, enfermos y presos en el Sitio de Zaragoza en 1808. La comunidad fue progresando hasta que en 1824 logró el reconocimiento de Congregación femenina de vida religiosa apostólica al ser aprobadas sus Constituciones. La aprobación definitiva como Congregación de derecho pontificio se otorgó en Roma por Decreto del Papa León XIII el 14 de enero de 1898.

La Hermandad obtuvo el permiso para fundar otros centros benéficos mediante la R.O. del 8 de julio de 1857, aunque su expansión no se logrará hasta finales de siglo al ser reconocidas las acciones realizadas para paliar la epidemia de cólera. En 1865 el nombre de Hermanas de la Caridad se completó con "de Santa Ana".

En la provincia queda constancia de la existencia de dos casas, una en Morella y otra en Forcall. Sólo se ha encontrado información del centro de Forcall.

#### 7.1. Colegio de “Nuestra Señora de la Consolación” de Forcall

En la localidad de Forcall desarrollaron su actividad docente las Hermanas de la Caridad de Santa Ana. La apertura de un colegio regentado por el Instituto de Santa Ana fue posible gracias a la fundación realizada por el matrimonio de D. Mariano Guimerá y D<sup>a</sup> Petra Palos Rochera, con el objetivo de ofrecer educación gratuita a párvulos, tanto niños como niñas, de la villa de Forcall.<sup>459</sup>

D<sup>a</sup> Petra Palos al enviudar se puso en contacto con la Madre General Pabla Bescós para tratar las condiciones de la fundación. La Congregación, tras contar con el consentimiento del prelado de Tortosa, D. Pedro Rocamora y García, envió a cuatro religiosas para hacerse cargo de la obra en la localidad. Las condiciones de la fundación fueron las siguientes:

- Entrega de cinco pesetas diarias para la manutención, vestido y calzado de las religiosas.
- Se legaba la casa familiar y un huerto. Se incluía los muebles, un oratorio con las imágenes de la Virgen del Pilar, San José y san Francisco, ornamentos para las celebraciones religiosas, todo ello nuevo, y la dotación necesaria para las escuelas. También se incluía un fondo monetario para el mantenimiento y reparación de todo ello que ascendía a 40.950 pesetas.
- La obligación de las Hermanas eran ofrecer enseñanza gratuita a párvulos de ambos sexos entre tres y siete años, naturales de la localidad y en clase separada ofrecerla a 15 niñas pobres de mayor edad, elegidas por un Patronato formado por el Cura de la villa, el Alcalde y un familiar de la otorgante. Además queda constancia de que otras niñas podrían ser admitidas siempre y cuando el local tuviese suficiente capacidad y hubiese suficientes profesoras para ello. Estas alumnas abonarían la

---

<sup>459</sup> Archivo de la Casa General de las Hermanas de la Caridad de Santa Ana, Zaragoza. *Expediente escuela de Forcall*.

mensualidad que se hubiese estipulado con las familias.<sup>460</sup>

Las religiosas salieron de Zaragoza para trasladarse a Forcall el 26 de octubre de 1899.<sup>461</sup> Las religiosas que debían hacerse cargo de la casa y escuela de Forcall fueron acompañadas por Don Antonio Palos y las Madres Rosa Adell y Carmen Martí, siendo recibidas a la entrada de Forcall, en San Antonio, por el Ayuntamiento, el clero y vecinos de la población. El 29 de octubre se celebraron los actos religiosos, oficiados por el cura ecónomo de la villa D. Antonio Pitarch, una comida ofrecida por D. Domingo Palos Rochela, alcalde y hermano de la fundadora, y el resto de la familia, y por la tarde tomaron posesión de la casa destinada a colegio.

Las autoridades, tanto religiosas como civiles, de Forcall así como la población dieron muestras de agradecimiento, mediante escrito, a la fundadora dada su preocupación por el bien del pueblo.

El acta de instalación en la casa – colegio, firmada por las autoridades civiles y religiosas, deja constancia del acto de toma de posesión realizada por las cuatro religiosas en nombre de la Congregación de las Hermanas de la Caridad de Santa Ana, la Madre Josefa Lasheras y las hermanas Juana Flamarique, Cecilia Arrué y Petra Aguirre, de la casa situada en la calle carretera entrada de Morella.

Obligados por la nueva normativa del R.D. de 1 de julio de 1902 a presentar la documentación para poder seguir desempeñando la actividad docente, la directora D<sup>a</sup> Josefa Lasheras presentó la instancia con fecha 25 de septiembre de 1902 junto con el expediente de los documentos requeridos<sup>462</sup>. En la instancia deja constancia de que el Colegio está en funcionamiento desde el 30 de octubre de 1900 gracias a la fundación de D<sup>a</sup> Petra Palos Rochela y cuenta con una escuela de párvulos de ambos sexos situada en la calle carretera de Morella núm. 2 y 3.

---

<sup>460</sup> EIXARCH FRASNO, José (1994): *Trabajos históricos 1966-1993*. Ayuntamiento de Forcall, Castelló, p. 79. En la obra de Eixarch se recopilan todos los trabajos existentes sobre la historia de la villa, la mayor parte aparecidos en el Boletín de Forcall *Bisgargis*.

<sup>461</sup> EIXARCH FRASNO 1994: 80-82. Recopila el trabajo “El colegio de las Hermanas, 75 años de labor fecunda” aparecido en el Boletín núm. 103, de octubre de 1974. En él se reseña la discrepancia sobre la fecha de llegada de las religiosas, según la crónica de las religiosas fue en octubre de 1899 y para un cronista de la villa en octubre de 1900.

<sup>462</sup> *Expediente del Colegio de las Hermanas de la Caridad de Santa Ana de Forcall, 1<sup>a</sup> enseñanza*, en AUV, Sec. E.M., Caja 159, Legajo 40.

Entre los documentos del expediente consta un plano, muy simple y a mano alzada, con un comentario de las instalaciones y un resumen de los datos del Colegio.<sup>463</sup> La escuela se encontraba en planta baja, con una única sala con gradería, cuya superficie era de 75,4 m<sup>2</sup> (14'50m x 5'20m) y una capacidad de 80 niños, aunque en aquellos momentos la matrícula era de 70 alumnos. Según queda constancia en otra crónica, en 1904, entre marzo y septiembre, se ensanchó el Colegio sobre lo que era la balsa de un molino.<sup>464</sup>

El sistema de enseñanza era el mixto y se daban clases durante seis horas, tres por la mañana y tres por la tarde, con un total de treinta y seis horas semanales. Las asignaturas impartidas eran las marcadas por la ley (Doctrina, Historia Sagrada, Lectura, Aritmética, Gramática y Geografía). En la misma hoja del plano por la parte de atrás aparece el informe de la alcaldía indicando que cumplía las ordenanzas municipales.

Además también figuran en este expediente de 1902 una copia de la autorización otorgada a la Congregación para su existencia legal en el Estado español. El original lleva la fecha de 18 de febrero de 1897 y va firmado por el Subsecretario del Ministerio el Sr. Antonio García Álix y dirigido a la Superiora General de las Hermanas de Santa Ana residentes en Zaragoza.

*“Accediendo a lo solicitado por la Superiora General de las Hermanas de la Caridad de Santa Ana, S.M. el Rey (q.D.g) y en su nombre la Reina Regente del Reino, se ha servido disponer se publique en la Gaceta de Madrid la Real Orden de 9 de noviembre de 1893 por la que se autorizó la existencia legal en España de la expresada Congregación.*

*La Real orden comunicada por el Excmo. Sr. Ministro lo traslada a V. para su conocimiento y efectos consiguientes. Dios guarde a V. muchos años. Madrid 18 de febrero de 1897 = El Subsecretario Antonio García Álix*

*Sra. Superiora General de las Hermanas de Santa Ana, residentes en Zaragoza.” (AUV, Sec.E.M., Caja 159, Legajo 40).*

La directora del Colegio presenta un cuadro con el horario de actividades

<sup>463</sup> En el mismo expediente aparece otro plano de la escuela de párvulos con mayor detalle en sus dimensiones aunque indica una ubicación diferente, lo sitúa en la calle San Cristóbal núm. 9.

<sup>464</sup> EIXARCH FRASNO 1994: 71-72; 80-82. Este trabajo deja constancia de que el centro estaba situado en un lugar “denominado el Molinet, porque era un molino”.



educativas realizado a lo largo de la semana, de lunes a sábado, en la doble jornada de mañana y tarde.<sup>465</sup>

TABLA XLI. Horario de clases, 1902

	Mañana : abre la clase a las 8	Tarde abre la clase a las 2
Lunes	<ul style="list-style-type: none"> <li>- 8 ½ - 9 ½ lectura, luego con las auxiliares.</li> <li>- 10 ejercicios gimnásticos, rezo, marcha a la gradería.</li> <li>- 10 ½ Explicación Doctrina cristiana.</li> <li>- 11 salida de clase.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- 2 ½ - 3 ½ Lectura.</li> <li>- Al excusado acompañadas por auxiliares, sirviéndoles de recreación.</li> <li>- 4h. Marcha cantando la tabla de sumar y colocación en la gradería.</li> <li>- 4 ½ explicación de Hª Sagrada.</li> <li>- 5 salida de clase.</li> </ul>
Martes	- Explicación sobre Gramática	- Explicación de Geografía.
Miércoles	- Explicación de Aritmética.	- Explicación sobre la diferencia que existe entre el alma de los racionales y el alma de los animales.
Jueves	- Hasta 10 ½ =, luego harán ejercicios de caballetes.	- Vacación.
Viernes	- Explicación sobre los mandamientos.	- Explicación sobre la división del tiempo, ayuda de la esfera del reloj.
Sábado	- Repaso deletreos y lecturas, y lo explicado en la semana en las materias.	- Igual hasta las 4 ½, que cantan la salve y termina la semana.

Observamos por el cuadro que la jornada escolar era de 8 a 11 de la mañana y de 2 a 5 de la tarde, excepto los jueves. Además de las actividades religiosas realizadas, las materias que aparecen consignadas en horario matutino son Doctrina cristiana (Los Mandamientos), Gramática, Aritmética, Dibujo-Pintura, Lectura y repaso de las explicaciones de la semana. En horario de tarde Aritmética, Historia Sagrada, Geografía, y además explicación sobre diferencia entre el alma de los animales y del hombre, y la división del tiempo. Da la impresión al comprobar el plano y ver el cuadro horario de las actividades que las explicaciones se realizaban con los alumnos en la gradería, posiblemente por el hecho de contar sólo con una sala y por falta de material mueble.

<sup>465</sup> Las actividades y su distribución que aparecen el lunes se repetían el resto de días variando la materia a explicar

El expediente también cuenta con una instancia, presentada el 28 de junio de 1912, dirigida al Rector por D. Francisco Javier Catalá en la que solicita del Rector un certificado como que se remitieron en 1902 los documentos exigidos por la ley para el funcionamiento del centro y que dichos documentos estaban en posesión de la Universidad.

En 1916 se presenta, el 3 de octubre, una instancia de la Hna. Consuelo Muro Buesa, titulada maestra superior, en la que comunica al Rector que por orden de sus superiores debe encargarse de la dirección del Colegio y suplica se dé la autorización para continuar las funciones de educación e instrucción de párvulos y señoritas.

En cumplimiento del artículo 15 del Real Decreto de 1º de julio de 1902 el centro estaba obligado a cumplimentar unas *Hojas de Registro* al inicio de cada curso con los datos de los profesores y de alumnos.<sup>466</sup> Las *Hojas de Registro* se remitían a la Universidad del Distrito, la Literaria de Valencia, siendo devueltas con el visto bueno del Rector. En esos años y a tenor de las hojas de registro figuraba como directora la Hna. Consuelo Muro Buesa, y el cuadro de profesoras era el siguiente:

TABLA XLII. Cuadro de maestras,

	Edad	En el establecimiento desde	Títulos académicos	Provincia	Población
Consuelo Muro Buesa	26	3 /VII/1912	Maestra superior	Huesca	Bailo
Fulgencia Pinillos Alzate	32	7/XI/1904	Auxiliar	Pamplona	Villatuerta
Filipa Júlvez Román	29	7/I/1912	Auxiliar	Zaragoza	Belmonte

El cuadro de profesores se mantuvo en los dos cursos. Según los datos la directora contaba con la titulación de maestra superior y las otras dos religiosas figuraban como auxiliares.

En la *Hoja de Registro* se recoge la matrícula de los alumnos realizada desde septiembre hasta mediados de octubre, facilita datos sobre los nombres, la edad y la población de procedencia de cada niño o niña.

<sup>466</sup> *Escuela de las Hermanas de la Caridad de Santa Ana de Forcall. Hojas de Registros de los cursos 1915-16 y 1916/1917*, en AUV, Sec. E.M., Caja 157, Legajo 28.

En el curso 1915-16 la escuela contaba con 107 alumnos, de ellos un 39'25% eran niños y un 60'75 % eran niñas. La edad de los niños era de tres a seis años y las niñas de tres a quince años. Al ser una Orden religiosa femenina sólo admitían niños en la sección de párvulos, mientras que mantenía una escuela elemental de niñas. En este curso escolar los alumnos eran todos de la localidad con la excepción de una alumna de 9 años de Villarluengo (Teruel).

En el curso 1916-17 hay un descenso en la matrícula del 20'5% con respecto al curso anterior. Un 35'3% eran niños y un 64,7% niñas. En el cuadro que presentamos a continuación se observa que la edad de los alumnos ha incrementado, aparecen niños con siete años y niñas entre trece y dieciséis años.

TABLA XLIII. Alumnas matriculadas 1915-1917. Distribución por edades. (Hoja Registro)<sup>467</sup>

		3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	16	Tot	Tot
1915-16	Niños	6	14	10	12											42	107
	Niñas	5	11	13	13	3	7	4	1	4	2	0	1	1		65	
1916-17	Niños	2	2	13	9	4										30	85
	Niñas	0	3	11	11	12	2	5	4	0	3	3	0	0	1	55	

Podemos constatar que el Colegio iniciado en 1900 con una clase de párvulos mixta contaba en la década de 1910 con otra clase elemental para niñas. Las religiosas continuaron desarrollando su tarea educativa en Forcall, suponemos que como el resto de colegios religiosos al llegar la Segunda República y la Guerra Civil cerrarían sus puertas y reabrían el Colegio una vez finalizada la contienda.<sup>468</sup>

Una vez iniciada la andadura del nuevo gobierno franquista, década de los cuarenta, encontramos escritos sobre la regulación del Colegio en documentos de la Delegación Administrativa de Primera Enseñanza. Así se desprende del oficio de 1 de agosto de 1946, de la Sección de Enseñanza Primaria Privada del MEN, remitido a la Delegación Administrativa de Enseñanza Primaria de Castelló, quien a su vez lo comunica al Ayuntamiento el 8 de agosto y con fecha 13 del mismo mes a la directora.

<sup>467</sup> Cuadro de elaboración propia a partir de las Hojas de Registro.

<sup>468</sup> Resulta complicado comprobar todos estos hechos y pormenorizar datos de su funcionamiento, dado que no hemos encontrado más información ni en el Archivo de la Casa General de Zaragoza ni en la casa-colegio, cerrada en la actualidad.

El Colegio que regentaban llevaba por nombre “Nuestra Señora de la Consolación”, estaba ubicado en la calle Petra Palos y dirigido por la Rvda. Madre Rafaela Rosario Alsina. Estaba autorizado, de forma provisional y por un año, para impartir dos clases de párvulos, una unitaria con dos secciones independientes y una escuela dominical.<sup>469</sup>

No se disponen de más datos hasta llegar a 1974 en que la Congregación se plantea levantar la fundación, debido a que el centro no contaba con las suficientes alumnas que justificasen la presencia de las religiosas en la población. El obispado se mostró interesado en la conservación del centro no sólo para la población sino para los pueblos vecinos. En esos momentos seguía con las clases de niñas, una escuela nocturna de corte y confección y colaboraba en otras actividades parroquiales. La comunidad religiosa estaba integrada en la vida de la población; una religiosa tenía la plaza de practicante y visitaba a los enfermos, y se abrió un taller de confección en las dependencias del Colegio, ofreciendo trabajo a las jóvenes de la población.

A comienzos de 1975 el Ayuntamiento de la localidad intentó que desde el Gobierno Civil se apoyase la contratación de una de las religiosas como maestra nacional, aunque finalmente se desestimó ya que las dos unidades escolares de Forcall estaban a cargo de dos funcionarios de carrera.<sup>470</sup>

En 1986 la Consellería de Educación concedió a Forcall una unidad de Preescolar que supuso al poco tiempo el cierre del Colegio. La Comunidad continuó su tarea pastoral en la población hasta el 16 de junio de 1998 en que se suprimió la casa. Las religiosas de Santa Ana abandonaban Forcall tras cien años de presencia.

## 7.2. Colegio de Morella<sup>471</sup>.

---

<sup>469</sup> AHPCs, Caja 7683. *Ministerio Educación Nacional. Delegación Ad. Sección Administrativa 1ª Enseñanza. Ministerio Educación y Ciencia. Delegación Provincial Inspección educativa. Expediente colegios Privados [1933-1971]*. Oficios del Ministerio, de la Delegación Provincial, del Ayuntamiento y el acuse de recibo de la directora.

<sup>470</sup> AHPCs, Caja 7653. Oficios del Ayuntamiento de Forcall, del Gobierno Civil y de la Delegación Provincial de Educación y Ciencia.

<sup>471</sup> Carecemos de información de este centro. De la documentación consultada parece deducirse que la orden estuvo en Morella, aunque consultadas algunas instituciones de la localidad desconocen su existencia. La confusión puede deberse a una duplicación de nombres al figurar su centro de Forcall con el título de Nuestra Señora de la Consolación, existente en Morella, y al hecho que la benefactora tenía vinculación con Morella.

## 8. Hijas de la Caridad de San Vicente de Paúl

Este Instituto Religioso nace el 24 de abril de 1581 en Pouy, en el sur de Francia, lugar de nacimiento de Vicente de Paúl, ordenado sacerdote el 23 de septiembre de 1600. Su espíritu y preocupación por los más desfavorecidos hizo que surgieran con el paso del tiempo distintos grupos y asociaciones vinculadas a su ideal y proyecto tales como la Cofradía de la Caridad, grupo de mujeres que se dedicaban a visitar y ayudar a los pobres en sus domicilios; la Congregación de la Misión o Padres Paúles, dirigidos a evangelizar a la gente de ámbito rural, y la Compañía de las Hijas de la Caridad al servicio de los enfermos y los pobres (Aldea Vaquero, 1972-1975: 1093).

La Compañía de las Hijas de la Caridad es una sociedad de vida apostólica en comunidad, dedicada al servicio de los pobres, realiza votos anuales y fue reconocida de derecho pontificio el 8 de junio de 1668. Sus estatutos, además de contar con la aprobación de varios Romanos Pontífices y por las Reales órdenes de varios monarcas españoles como D. Carlos III, D. Carlos IV y D. Fernando VII, están incluido en el artículo 20 del Concordato de 1851. En la actualidad es una Sociedad de Vida Apostólica, no son religiosas ni miembros de un instituto secular sino que viven su condición propia en el ámbito eclesial.

### 8.1. Colegio “La Milagrosa” de Segorbe.

En la villa de Segorbe, la revolución septembrina de 1868 hizo que apareciese en su ideario el interés por la instrucción y educación popular, gestándose el *Proyecto de instrucción popular gratuita de 1868*.<sup>472</sup> Entre los distintos capítulos el proyecto recoge la creación de una sociedad benéfica municipal, dirigida por el obispo Sr. D. Luis de Montagut, y presidida por el canónigo D. Mariano Gisbert, impulsado también por otras personalidades e instituciones de la villa. Entre los distintos capítulos educativos contemplados en el proyecto se incluye la creación de una escuela de párvulos

---

<sup>472</sup> FAUS Y FAUS, Jaime (1983): *Páginas de la Historia de Segorbe, 1850-1900*. Ed. Marí Montaña, Valencia 151-152. FAUS Y FAUS, Jaime (1988): *Segorbe en el siglo XIX. 1808-1902. Síntesis histórica*. Caja Ahorros y M.P. de Segorbe, Castelló, 169-176. En esta obra recoge que en el proyecto educativo de la revolución septembrina de 1869 se contemplaba que la Junta revolucionaria permitía la subsistencia del Convento de monjas agustinas siempre que se dedicasen a la enseñanza, y según el cronista así lo hicieron. Este punto no aparece en las otras dos obras citadas de Faus. El proyecto, incluido por el cronista en su anexo documental, no incluye ningún capítulo de educación femenina ni nombra a ese instituto religioso.

encargada a las religiosas del Instituto de las Hijas de la Caridad. La iniciativa se paralizó y fue retomada una década después.

La presencia de las Hijas de la Caridad de San Vicente de Paúl se remonta a finales del s. XIX según queda constancia en la documentación consultada. El 7 de diciembre de 1877 llegaron las Hijas de la Caridad al Hospital, a instancias del Ayuntamiento y del obispo D. Mariano Miguel Gómez. Ese mismo mes, gracias al legado para obras pías del Canónigo de la Catedral de Segorbe D. Mariano Gisbert y Rius – que potenció el proyecto en 1868-, se retomó la creación de la escuela de párvulos a cargo de las mismas religiosas bajo la dirección de Sor Teresa Forcadell<sup>473</sup>. La falta de rentas para iniciar las obras de la escuela dificultaba la fundación, por lo que se acordó enviar una religiosa más a la comunidad del hospital y construir la escuela en los espaciosos bajos del edificio del Hospital. La escuela finalmente se abrió a finales de 1878 con autorización fechada el 25 de marzo del mismo año<sup>474</sup> y se inauguró el 29 de marzo de 1879.<sup>475</sup>

El cambio del personal secolar por religioso en el hospital y el hecho de que las mismas religiosas se hiciesen cargo de la escuela de párvulos resultó beneficioso para las arcas municipales. La Junta de instrucción pública provincial permitió que la escuela que debía crear el Ayuntamiento se cediese a las religiosas. El inspector de enseñanza, Sr. Ponce de León, desconocedor de la creación de la escuela ordenó la apertura de un establecimiento para párvulos pero al conocer la situación permitió la continuidad del centro.

El centro tuvo buena acogida si tenemos en cuenta que dada la afluencia de alumnos otra religiosa del hospital tuvo que dedicarse también a tareas docentes. Posteriormente el colegio se amplió y también se dedicó a la enseñanza elemental de niñas según consta en la obra de Faus que cita la inauguración, el día 25 de marzo de 1882, del “*Colegio de niñas y señoritas, bajo la invocación de la Anunciación y con la dirección y cuidado de las hermanas monjas de la Caridad*” (Faus y Faus, 1967: 24).

---

<sup>473</sup> FAUS Y FAUS, Jaime (1967): “Efemérides de la ciudad de Segorbe recopilados por D. Gonzalo Valero y Montero” en *Biblioteca de Estudios de Segorbe y su comarca*, núm. extraordinario 25, Departamento de Publicaciones del Instituto Laboral de Segorbe, Castelló, p. 75. FAUS Y FAUS, 1983: 215-218.

<sup>474</sup> La fecha de la primera autorización aparece reflejada en las circulares de los expedientes del AHPCs, Caja 7683.

<sup>475</sup> AGUILAR, Francisco de Asís, obispo de Segorbe (1890): *Noticias de Segorbe y de su obispado por un sacerdote de la diócesis*, 2ª parte. Ed. Facsímil. Caja de Ahorros y Monte de Piedad de Segorbe, Segorbe, 1975, p. 927-928; FAUS Y FAUS, 1967: 24.

La apertura de este nuevo establecimiento se hizo en la calle de Arcedianos, en la casa propiedad del presbítero D. Trinitario García. El centro estuvo dirigido por la religiosa Sor María Barceló y se mantenía de las pensiones que pagaban las alumnas.

Las religiosas, Hijas de San Vicente de Paúl, desarrollaron su tarea docente y sanitaria en la población y ante su trabajo durante la epidemia de cólera de 1885, con la muerte de varias religiosas, quedaron vinculadas definitivamente con la población de Segorbe. En 1886 se estableció una escuela dominical para “jóvenes mozas” a cargo del mismo instituto religioso. (Aguilar, 1890: 959)<sup>476</sup>

En el Archivo de la Universidad de Valencia hemos encontrado dos expedientes de la Orden presentados en 1902 para cumplir con el R.D. del mismo año. En ambos se menciona la vinculación al Hospital municipal de Segorbe. Cada escuela tenía su directora, una se dirigía a párvulos de ambos sexos y la otra a niñas mayores de siete años.

El primero de los expedientes es el de Sor Felipa Orio Ulargui, Hija de la Caridad de la Congregación de HH de San Vicente de Paúl. En su instancia y documentos, presentados el 12 de septiembre de 1902, al Rector de la Universidad de Valencia, deja constancia del funcionamiento del Colegio desde finales del s. XIX.<sup>477</sup>

En ella señala que la comunidad establecida en el Hospital Municipal de Segorbe posee, en un local anejo, una escuela gratuita elemental de párvulos (niños / niñas).

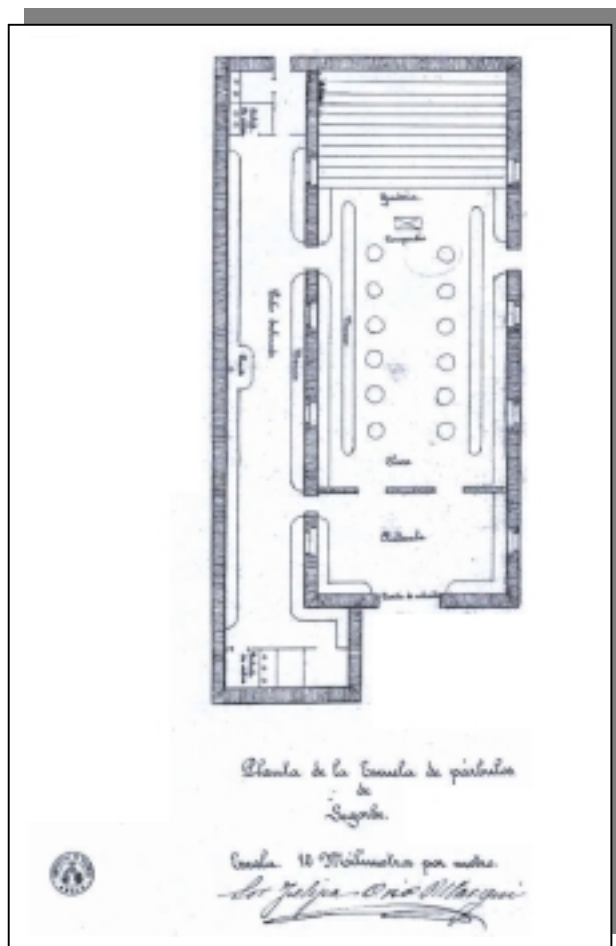
El expediente contiene los certificados de Sor Felipa Orio, el plano de la escuela, los certificados de las instalaciones, el reglamento, los estatutos, un catálogo del material disponible y el cuadro de asignaturas.

---

<sup>476</sup> En la ciudad de Segorbe había otros centros educativos dependientes de la Iglesia. El obispo Aguilar señala que en enero de 1885 se inauguró en el Seminario una escuela para niños denominada el “Dulcísimo nombre de Jesús” (AGUILAR 1890: 954). El seminario diocesano funcionó como centro docente asimilado hasta la publicación del Decreto de 5/II/1886 por el que pasó de nuevo a incorporarse al Instituto como colegio privado. En el palacio episcopal se creó una escuela catequística vespertina para “niñas niñeras” y otra nocturna para “niños labradores” con gran afluencia de alumnado.

<sup>477</sup> *Primera Enseñanza. Expediente del colegio de las HH de San Vicente de Paul de Segorbe con documentos requeridos por R.D. de 1902*, en AUV, Colegios Privados. Sec. E.M., Caja 157, Legajo 25. El expediente también contiene un certificado de 9/XI/1910 firmado por el Rector. en el que se certifica que se presentó el expediente requerido por R.D. de 1902 y que se le concedió la autorización correspondiente para seguir enseñando.

El reglamento de la escuela de párvulos del hospital consta de 8 artículos. En ellos se especifica que la enseñanza será gratuita para párvulos de ambos sexos desde los tres a los siete años. La Escuela siempre estará dirigida por una Hija de la Caridad y permanecerá abierta desde el tres de septiembre hasta el dieciséis de julio, con horario de ocho a once de la mañana y de dos a cinco de la tarde. La enseñanza se regirá por el sistema mixto y la impartirá una profesora acompañada por una auxiliar, celebrándose al finalizar el curso escolar exámenes públicos generales de las asignaturas que se enseñan durante el curso.



PLANO X. Colegio "La Milagrosa" de Segorbe.  
HH. de la Caridad de S. Vicente de Paúl. 1902  
[AUV, Col. Privados. Sec. E.M., Caja 157, Legajo 25]

También acompaña al expediente un extracto, firmado por la superiora Sor Ángela Uraola, de los estatutos de la Congregación aprobados por varios Papas, reconocidos por el artículo 20 del Concordato y por las Reales Ordenes de diferentes monarcas, Carlos II, Carlos IV y Fernando VII.

Se incluyen todos los certificados de la directora, Sor Felipa Orio, emitidos por las autoridades municipales, y los informes de las autoridades sanitarias referentes a las instalaciones.

En el ámbito didáctico – pedagógico aparece el catálogo del material científico de la escuela que comprende: diferentes colecciones de láminas de Historia Sagrada, de letras movibles, de guarismos, sobre los tres Reinos de la Naturaleza, un tablero contador, un globo terráqueo, una esfera armilar, pizarras, silla y mesa para la profesora y la auxiliar, una colección de caballetes con cartel, puntero y banderitas, un mapa de



España, uno mundi, otro de Europa físico, un mapa de pesas, monedas y medidas métricas, un cuadro de escudos de armas de las cuarenta y nueve capitales de provincia, un reloj y una *chasca* para hacer los ejercicios gimnásticos. Junto a todo el material se adjunta el cuadro de materias de enseñanza y su distribución horaria semanal correspondientes a párvulos y escuela elemental.

TABLA XLIV. Tabla Materias y distribución semanal de la escuela de párvulos.  
Colegio “La Milagrosa” de Segorbe, 1902.

	MAÑANAS	TARDES
LUNES	Lectura, Catecismo de Doctrina Cristiana, Aritmética	Ejercicio gimnástico e instructivo, Lengua patria, Historia natural
MARTES	Lectura, Historia Sagrada	Religión y Moral, Ejercicio gimnástico e instructivo,
MIÉRCOLES	Lectura, Mandamientos de la Ley de Dios y de la Iglesia	Geometría, Ejercicio gimnástico e instructivo, Geografía
JUEVES	Lectura, Lengua patria, Ortografía, Catecismo recitado	Ejercicio gimnástico e instructivo, recreo y explicación de lecciones omitidas en la semana
VIERNES	Lectura, Historia Sagrada, Geografía de España	Calculo de pesas y medidas métricas Ejercicio gimnástico e instructivo,
SÁBADO	Lectura, Historia Natural, Lengua patria.	Explicación del Santo Evangelio Nombramiento de los monitores precedido de una lección moral y distribución de premios.

El segundo expediente corresponde a la escuela elemental de niñas y lo remite la directora Sor Clara Hernández Pérez.<sup>478</sup> En la exposición de la instancia presentada resalta las características de dicha escuela:

*“que unido al edificio del expresado Hospital y bajo su dirección, existe un local destinado a Escuela privada elemental de niñas à cargo de la exponente, la cual desempeña este cargo en virtud del título profesional expedido á su favor en Salamanca, con fecha doce de Mayo de mil ochocientos noventa y un.”*

Al igual que el expediente anterior incluye los mismos documentos. Resaltamos, por contener información diferente, el cuadro sinóptico de asignaturas que se enseñan,

<sup>478</sup> AUV, Colegios Privados. Sec. E.M., Caja 156, Legajo 6. *Primera Enseñanza. Expediente del colegio de las HH de San Vicente de Paul de Segorbe con documentos requeridos por R.D. de 1902.*

con su distribución semanal, y el catálogo del material científico de la escuela elemental de niñas establecida en el Hospital Municipal de la Ciudad de Segorbe.

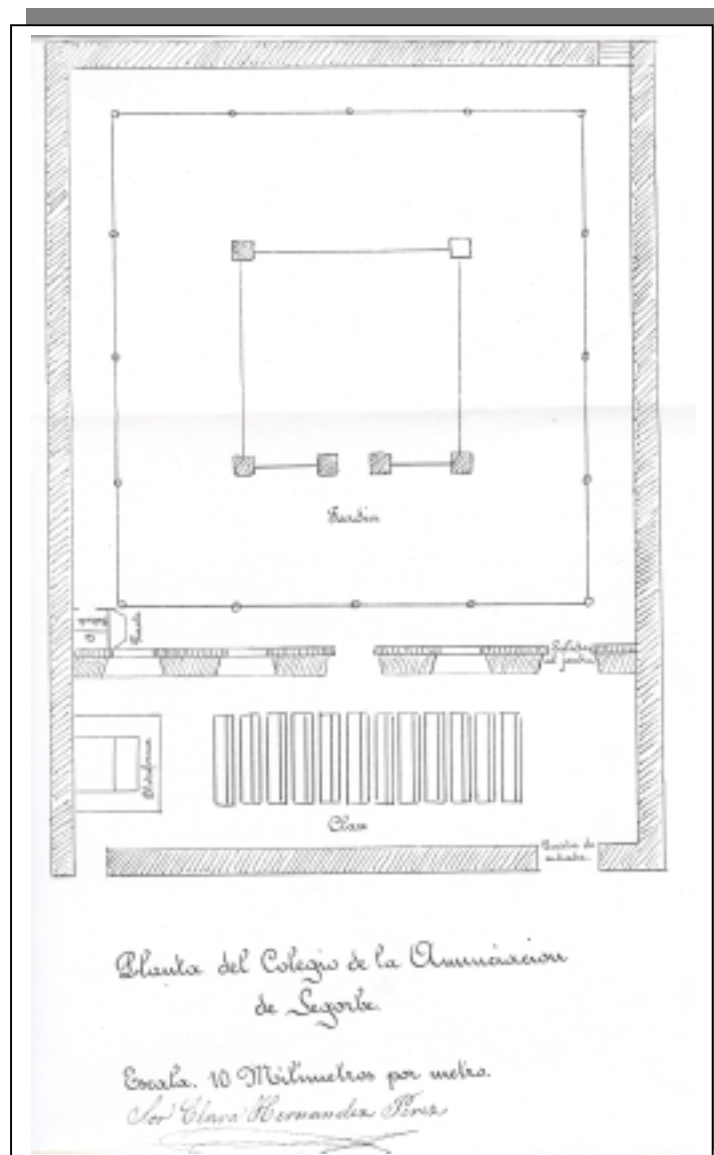
TABLA XLV. Materias y distribución semanal de la escuela elemental.  
Colegio “La Milagrosa” de Segorbe, 1902.

	MAÑANA	TARDE
LUNES	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Escritura</li> <li>- Lectura</li> <li>- Aritmética</li> <li>- Doctrina cristiana</li> </ul>	- Labores
MARTES	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Lectura</li> <li>- Escritura</li> <li>- Gramática</li> <li>- Historia Sagrada</li> </ul>	- Labores
MIÉRCOLES	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Lectura</li> <li>- Escritura</li> <li>- Historia de España</li> <li>- Reglas de Urbanidad</li> </ul>	- Labores
JUEVES	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Lectura</li> <li>- Escritura</li> <li>- Geografía</li> <li>- Doctrina Cristiana</li> </ul>	- Labores
VIERNES	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Escritura</li> <li>- Lectura</li> <li>- Aritmética</li> <li>- Historia Sagrada</li> </ul>	- Labores
SÁBADO	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Escritura</li> <li>- Lectura</li> <li>- Economía e Higiene</li> <li>- Repaso lecciones semanales</li> </ul>	- Rezo Santísimo Rosario y explicación del Santísimo Evangelio

El inventario del material escolar de la Escuela Elemental estaba compuesto por: mesa y sillón para profesora y auxiliar, seis sillas, reloj, dos carteles uno de orden y otro de aplicación, trece mesas para la escritura, cinco encerados grandes, cinco punteros, un mapamundi, de España y Portugal, Europa, Asia, África y Oceanía, un timbre para regular los ejercicios, un cuadro de pesas, medidas y monedas del sistema métrico, una colección de láminas de Historia Sagrada del Antiguo y Nuevo Testamento, un cuadro de escudos de armas de las cuarenta y nueve capitales de provincia, dos esferas...

El reglamento por el que se rige la escuela privada de niñas establecida en el Hospital de esta ciudad, denominada escuela de la Anunciación, se compone de nueve artículos. El primero de ellos apunta que tienen por “*objeto la enseñanza de las niñas de siete años en adelante*”, el resto del articulado es igual al comentado anteriormente con la salvedad de que aquí la enseñanza puede ser gratuita o remunerada. También indica que se seguirá el método simultáneo – mutuo y se adoptará “*un sistema de premios y castigos conforme a la naturaleza de la misma*”.

PLANO XI. Escuela elemental “La Anunciación”.  
HH de la Caridad de S. Vicente de Paúl.



[AUV, Colegios Privados. Sec. E.M. Caja 156, Legajo 6]

Con el expediente de 1902 se concedió una autorización provisional con fecha 15 de septiembre de 1902 al cumplir la normativa vigente. Posteriormente se concederá de nuevo autorización el 9 de noviembre de 1910.

No hemos encontrado más documentación hasta 1945 en que el Instituto de Hermanas de la Caridad de San Vicente de Paúl presentó la solicitud para legalizar la situación de los colegios de enseñanza primaria establecidos en España. Ésta supuso la formación de un expediente informativo sobre la situación del Colegio la Milagrosa de Segorbe.<sup>479</sup>

En respuesta, la Sección de Enseñanza Primaria Privada del MEN resolvió, el 14 de febrero de 1947, otorgar una autorización de carácter provisional y por un año de funcionamiento legal a la Escuela de la Milagrosa en calle de la Caridad 2 para una clase de párvulos y 3 graduadas en tres grados, a cargo de la directora, la Rvda. M. Maria Echarri Azanza, y las religiosas del Instituto.



Foto. XXII. Colegio “La Milagrosa” de Segorbe.  
HH. de la Caridad de S. Vicente de Paúl.

<sup>479</sup>AHPCs, Caja 7683. *Ministerio Educación Nacional. Delegación Ad. Sección Administrativa 1ª Enseñanza. Ministerio Educación y Ciencia. Delegación Provincial Inspección educativa. Expediente colegios Privados [1933-1971].*

La Sección Administrativa de Primera Enseñanza de Castelló, con fecha 5 de febrero de 1946, y registro de salida 101, remite al MEN un oficio, en el que se hace alusión a otro expediente existente para su legalización remitido con fecha 21/I/1943, y se adjunta el expediente incoado sobre la rehabilitación de las instalaciones. El primer documento es la instancia presentada por la Rvda. Sor Ignacia Iparraguirre para legalizar la apertura de la escuela que la comunidad de San Vicente de Paúl tiene en el Hospital de Segorbe. La instancia menciona datos históricos del Colegio, señala como fecha de autorización el 25 de marzo de 1878, y que se hizo otra petición el 12 de septiembre de 1902 con una autorización provisional del 15/IX/1902 y con apertura definitiva el 9/XI/1910.

#### 9. Nuestra Señora de la Consolación

Los orígenes de la Congregación de las Hermanas de Nuestra Señora de la Consolación se remontan a la orden de las Hijas de la Caridad de San Vicente de Paúl procedentes de Francia. El instituto religioso que acudió a hacerse cargo del Hospital de Barcelona en 1789 para sustituir a las Señoras “Darderas” pertenecientes a la Congregación de la Natividad de Nuestra Señora. El nuevo instituto tomó posesión el 22 de Agosto de 1790, aunque tuvo problemas tanto con las religiosas a las que debía suplir como con la Junta administrativa del Hospital que pretendió cambiar sus reglas, por ello abandonaron esa primera fundación el 24 de Junio de 1792. Las Hijas de la Caridad realizaron nuevas fundaciones en Lérida, Barbastro y Reus.<sup>480</sup>

La fundación de Reus fue posible gracias a un legado testamentario que las introdujo en el Hospital el 13/IX/1792 pero manteniendo las Reglas propias de la Congregación. En esa fundación ya constaba que si fuese posible abrieran clases para enseñanza pública de muchachas. A la tarea educativa del instituto religioso colaboró la solicitud del Ayuntamiento de la villa para que iniciaran labores de enseñanza, recibiendo la autorización real el 27 de Mayo de 1796. El Ayuntamiento solicitó 6 Hijas de la Caridad, dotadas con sueldo, para la enseñanza pero no vinculadas al Hospital. Al permiso Real se sumaron las autorizaciones del arzobispo de Tarragona, aunque las relaciones no fuesen muy buenas, y de la Real Audiencia de Barcelona. La apertura de

---

<sup>480</sup>CASAUS CASCAN, María Esperanza (1982): *Historia de las Hermanas de Nuestra Señora de la Consolación, Tomo III: La fundación*, Madrid, Congregación de Hermanas de Nuestra Señora de la Consolación, pp. 187-215.

la escuela se hizo el 7 de junio de 1796. Las desavenencias con la jerarquía eclesiástica fueron el motivo de la ruptura en la corporación de Reus a partir de 1838.

Maria Rosa Molas, nacida en Reus en 1815, en el seno de una familia de artesanos que la educaron en los valores de la religiosidad de la época, la llevó a formar parte de un grupo de mujeres piadosas al frente del Hospital de Reus. Posteriormente fue destinada con cuatro Hermanas a Tortosa para hacerse cargo de la Casa de la Misericordia. Se dio cuenta que dicha asociación carecía de cualquier vínculo con la Jerarquía eclesiástica y tampoco mantenía una dependencia de las Hijas de la Caridad, a las que en algún tiempo estuvieron unidas.<sup>481</sup>

En Reus, la religiosa Sor M<sup>a</sup> Rosa Molas se dedicó a la actividad docente durante 5 años. En las primeras clases organizadas por las religiosas se enseñó sobre todo labores. La escuela creció y el instituto se expandió aunque la comunidad de Reus comenzó a mostrar sus diferencias con la Congregación de las Hijas de la Caridad. El instituto avanzó en su labor docente, a las religiosas se les exigía la titulación de maestras cuando estaban al frente de escuelas públicas y se amplió el currículo a impartir a las alumnas de modo que además de las labores propias del sexo se enseñaba a leer, a escribir, aritmética...

El auge de su tarea llevó a la Madre M<sup>a</sup> Rosa Molas a dirigir una escuela pública en Tortosa en 1851. Las alumnas se dividían en cuatro secciones al frente de las cuales había una religiosa y se aplican los nuevos sistemas de enseñanza. Tanto la directora como las religiosas se prepararon y obtuvieron el título de Magisterio. La labor del Instituto religioso de las Hijas de la Caridad hizo que otras congregaciones siguieran su camino, se dedicaran a la docencia, a la enseñanza gratuita de niñas, aunque muchas de las escuelas abiertas desaparecieron con la revolución septembrina.

La Superiora General de la Congregación, Sor Luisa Estivill, fue abriendo nuevas casas en la zona de Tortosa y de Tarragona, siendo seguido y observado su funcionamiento independiente por la Congregación de las Hijas de la Caridad. Las desavenencias surgidas se resolvieron con una separación, apoyada por el nuevo

---

<sup>481</sup> “HH. de la Caridad de Nuestra Señora de la Consolación” en ALDEA, Q. 1972-1975: II, 1084.

director del instituto el Padre Ignacio Santasusana, se estaba gestando la aparición de un nuevo instituto religioso, las Hermanas de Nuestra Señora de la Consolación.

El sentido eclesial de la Hermana Maria Rosa Molas hizo que se pusiese bajo la jurisdicción del obispo diocesano conformándose una nueva Congregación. El Vicario Capitular, D. Ramón Manero, impuso el nombre de Hermanas de la Consolación ya que su principal dedicación era consolar al prójimo. La fundadora se preocupó por las necesidades de su entorno y por ello se dedicó a los servicios socio – sanitarios y a la educación, todo ello procurando una formación de las religiosas del instituto para estar a la altura de la ilustración de la época.

El hecho de la independencia económica propiciado por la labor de la Madre M<sup>a</sup> Rosa Molas, al frente de una escuela pública y su título de maestra, expedido el 5 de mayo de 1852, favoreció la segregación entre Reus y Tortosa, en 1857 se separaban de los Paúles (Casaus Cascan, 1982: 220ss). Socialmente eran momentos difíciles ya que los cambios en la administración durante el bienio progresista, a mediados de siglo, hacían peligrar su posición en la escuela pero la religiosa supo pactar y continuar al frente. El nuevo instituto religioso se sometió al ordinario diocesano y fue aceptado por Decreto de 6 de abril de 1857, la Madre M<sup>a</sup> Rosa Molas comenzó su andadura como Superiora General. Se fundó la primera casa en la ciudad de Tortosa (Tarragona) el 14 de noviembre de 1858.

A pesar de los cambios políticos que se producen en España, hasta el estallido de la Revolución de 1868, y a pesar de los movimientos antirreligiosos de corte anticlerical que afectó a la sociedad de la época, la Congregación había realizado 11 fundaciones.<sup>482</sup>

Al iniciarse la década de 1860 la Congregación inició su andadura en poblaciones de la provincia de Castelló. Durante esta década, hasta 1868, la tarea principal desarrollada por las religiosas fue sanitaria y como actividad complementaria comenzaron a abrirse aulas en los hospitales que regentaban. Las primeras poblaciones fueron Castelló, Borriana y Vinaròs.

---

<sup>482</sup> CASAUS CASCAN, María Esperanza (1991a): *Historia de las Hermanas de Nuestra Señora de la Consolación, Tomo IV: María Rosa Molas: Gobierno y fundaciones*, Madrid, Congregación de Hermanas de Nuestra Señora de la Consolación, pp. 17-23.

A partir de 1870 comenzó la apertura de nuevos establecimientos docentes, en primer lugar en poblaciones donde ya eran conocidas como Castelló y en poblaciones cercanas a hospitales como Benicarló. Con la nueva coyuntura socio-política de la Restauración se ampliaron el número de fundaciones y colegios, sobre todo en la zona norte de la provincia (Vinaròs, Benicarló, Morella) aunque la fundadora de la Consolación no disfrutó de esos tiempos más calmados al morir el 11 de junio de 1876. Hasta su muerte, y tras cumplir la voluntad y tarea asignada por el obispo, D. Benito Vilamitjana, había fundado diez comunidades en la Diócesis de Tortosa.

Al finalizar el siglo, en 1898, con la crisis socio-económica y política española, dirigía la Orden como Superiora General la Madre Clara Rojals,<sup>483</sup> antigua consejera de la fundadora, maestra con anterioridad a su ingreso en la orden. Durante su mandato se revisaron las Constituciones de la Orden y la aprobación definitiva del Instituto.

A lo largo de los últimos veinte años del s. XIX el instituto se fue expandiendo por poblaciones castellonenses, Benicarló (1880), Almassora (1885), L'Alcora (1888), Castellfort (1887), Onda (1891), Sant Mateu (1896), Nules (1896), Vila-real (1897), Castelló (1897), Vinaròs (1898).

Le sucedió en el mando la Madre Juana Tena, estando al frente del Instituto durante veinticinco años (1901-1925) (Casaus Cascan, 1985: 297-318). Su dilatado mandato se extendió a lo largo del reinado de Alfonso XIII y comienzos de la Dictadura de Primo de Rivera. Durante la Dictadura hasta el advenimiento de la República ejerció como Superiora General la Madre Victoriana de la Cruz Valls, entre 1925 y 1930 (Casaus Cascan, 1985: 563-583). Durante su Gobierno se preocupó por la formación de las HH y por la tarea educativa que realizaban, proyectó la creación de un centro de estudios para las religiosas en el que formarse para impartir las materias de enseñanza, métodos, procedimientos pedagógicos más modernos. La casa de formación se inauguró en junio de 1926 en Roquetes, “Villa Maria Rosa”, celebrando del 22-26 de agosto del mismo año la primera Asamblea Pedagógico-Religiosa.

En ese periodo se abrieron centros en Borriol (1901), Vilafranca (1901), Cinc Torres (1911), Borriana (1912), Benassal (1919), Vila-real (1921). Posteriormente sólo

---

<sup>483</sup> CASAUS CASCAN, María Esperanza (1991b): *Historia de las Hermanas de Nuestra Señora de la Consolación, Tomo V: La Consolación en España: 1876-1930. Cap. X. Gobierno Madre Clara Rojals*, Madrid, Congregación de Hermanas de Nuestra Señora de la Consolación, pp. 285-287.



se fundó el Colegio de Almassora (1930), el resto fueron centros sanitarios, en Vall d'Uixó (1945) y Castelló (1953), o residencias de ancianos, Borriana (1965), y el traslado del Colegio de Castelló (1962).

En 1970 el instituto poseía 58 casas. El 11 de diciembre de 1988 el Papa Juan Pablo II canonizó a la Madre M<sup>a</sup> Rosa Molas.

Población	Fundación	Actividad
Castelló	23-8-1859	Hospital Provincial
Castelló	25-10-1860	Hogar Provincial
Borriana	1-1-1867	Hospital Municipal. Clase niñas pobres
Vinaròs	1-5-1867	Hospital C. Maternal
Castelló	1-9-1871	Colegio 1 <sup>a</sup> y 2 <sup>a</sup> Enseñanza
Benicarló	1-2-1876	Colegio párvulos y graduadas
Morella	16-8-1877	Colegio, Hospital y Asilo. Maternal, párvulos y graduadas
Benicarló	1-8-1880	Asilo Municipal
Almassora	1-8-1885	Hospital Municipal y escuela
L'Alcora	26-3-1888	Colegio clases gratuitas
Castellfort	13-9-1887	Colegio párvulos y mayores
Onda	30-4-1891	Colegio párvulos y graduadas
Sant Mateu	27-5-1892	Colegio párvulos y graduadas y dominical para adultos
Onda	2-6-1896	Hospital Municipal
Nules	29-7-1896	Col. párvulos. Unitaria con 2 secciones. Semigratuitos.
Vila-real	1-1-1897	Col. párvulos, 1 <sup>a</sup> (graduada), 2 <sup>a</sup> Enseñanza. Dominical adultos.
Castelló	31-10-1897	Colegio de huérfanos
Vinaròs	7-1-1898	Colegio
Borriol	20-4-1901	Colegio semigratuitas
Vilafranca	16-9-1901	Colegio párvulos y graduadas y dominical adultos
Cinctorres	9-9-1911	Colegio
Borriana	1-5-1912	Colegio párvulos, 1 <sup>a</sup> (graduada), 2 <sup>a</sup> Enseñanza. Contabilidad
Benassal	13-9-1919	Colegio párvulos y graduadas, y dominical para adultos
Vila-real	8-12-1921	Patronato. Col. párvulos y graduadas, y dominical para adultos.
Almassora	5-11-1930	Colegio
Vall d'Uixó	28-2-1945	Clínica Segarra
Castelló	5-11-1953	Sanatorio antituberculoso
Castelló	30-9-1962	Colegio 1 <sup>a</sup> y 2 <sup>a</sup> enseñanza
Borriana	1-10-1965	Residencia ancianos

[TABLA XLVI. Colegios de la Consolación en la provincia. Cronología de fundaciones]

### 9.1. Colegio L'Alcora

Con el apogeo industrial del siglo XVIII la población de l'Alcora fue en auge. Las Hermanas de la Consolación llegaron a la villa el 26 de marzo de 1888, requeridas por el Ayuntamiento. Para hacerse cargo del hospital de enfermos pobres se desplazaron cuatro religiosas, las Madres M<sup>a</sup> Gabriela, superiora, Madre Loreto, M<sup>a</sup> Facunda y Virginia. Se asentaron en el antiguo convento de San Francisco, en la plaza del mismo nombre. En el Hospital abrieron un colegio de señoritas. El Hospital se mantuvo durante veinticinco años hasta 1913, el Colegio continuó funcionando (Casaus Cascan, 1991b: 100-120).

En la instancia<sup>484</sup> presentada el 24 de septiembre de 1902 por la superiora Sor María Facunda Gamundi, que acompaña a los documentos requeridos por el R.D. de 1 de julio de 1902, se deja constancia de que el colegio de enseñanza primaria estaba situado en la calle San Francisco y venía desarrollando su actividad docente desde hacía catorce años.

El expediente lo conforman varios documentos, algunos de ellos son comunes e idénticos al resto de colegios que la Congregación tenía repartidos por la provincia. Entre los documentos se encuentra una copia de los artículos principales de los Estatutos de la Congregación; una copia de la autorización para la apertura de centros docentes otorgada al Instituto religioso, y una copia del reglamento, similar para todos los centros de primera enseñanza de la Consolación. En el se especifica que se podían matricular niñas de 3 a 14 años hasta el 8 de septiembre, abonando los honorarios que se hayan convenido con los padres. El Colegio de L'Alcora contaba en 1902 con dos clases, una de párvulos y otra elemental.

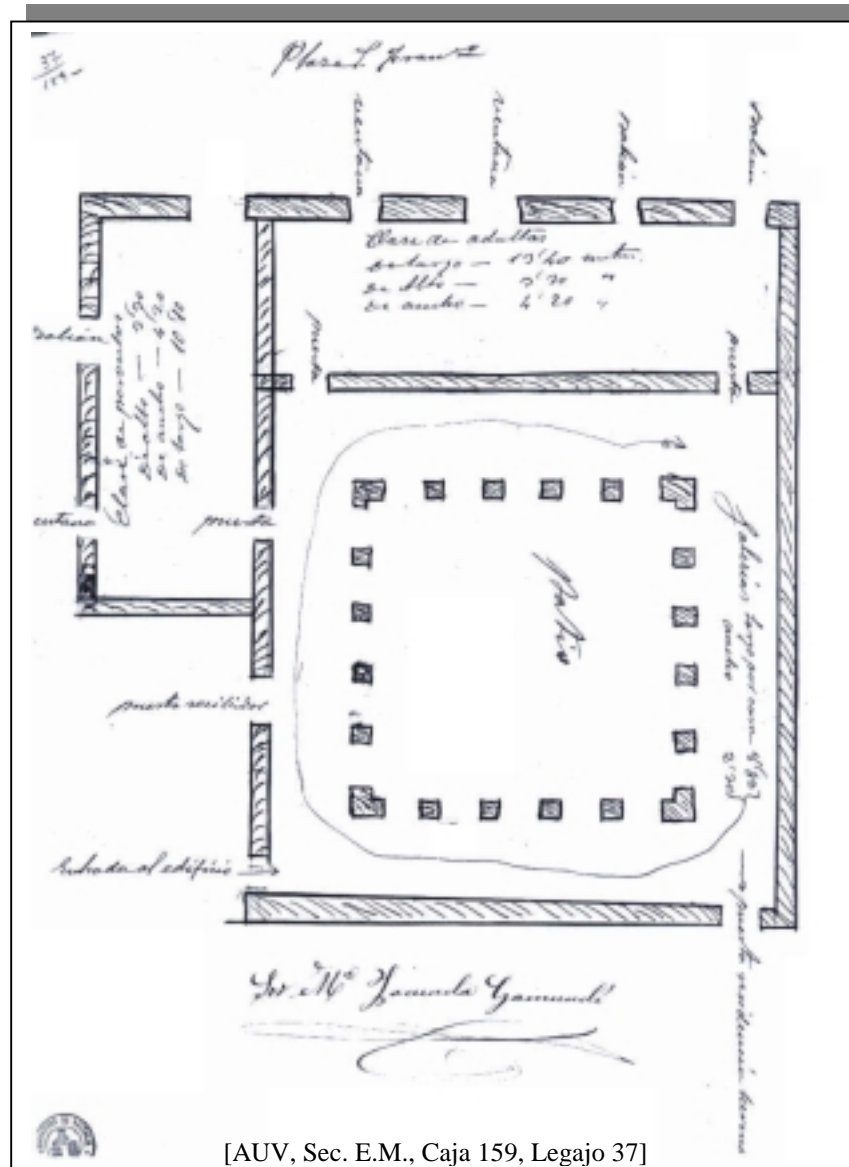
Las materias que se impartían eran las previstas por la ley. En la escuela de párvulos se enseñaba Lectura, Escritura, Religión, Gramática, Aritmética, Urbanidad, Historia Sagrada, Historia natural, Geografía, Geometría, Gimnasia y Labores. La relación de materias en la escuela elemental era la misma con la excepción de Gimnasia y se añadía Higiene.

---

<sup>484</sup> AUV, Sec. E.M., Caja 159, Legajo 37. *Expediente de 1902 del colegio de primera enseñanza de las Hnas. de la Consolación de L'Alcora.*

El plano que aparece en el expediente de 1902 indica que tenía su entrada por la calle de la fábrica y daba a la plaza San Francisco. Toda la escuela se encontraba en la planta baja del edificio, con una entrada cuyo vestíbulo daba paso a una patio rodeado de una galería de columnas, desde el claustro se entraba al aula de párvulos, de 4'20x10'10 metros, que daba a la calle de la fábrica, y a la clase elemental, de 13'40x4'20 m., que daba a la plaza San Francisco.

[PLANO XII. Colegio de la Consolación de L'Alcora. 1902]



[AUV, Sec. E.M., Caja 159, Legajo 37]

Junto al expediente figura una instancia fechada el 13 de abril de 1910, remitida por la Superiora General de la Congregación, Sor Juana Tena, al Sr. Director del Instituto General Técnico de Castelló en la que expone que por necesidades de la Orden

se tiene que trasladar a la Hermana Sor María Facunda Gamundi y Gamundi, directora del Colegio de L'Alcora, y se propone para sustituirla a la Hna. Adelia Gaya y Jesús.

La instancia presenta en su margen izquierdo una nota manuscrita del Director del Instituto de Castelló, D. Francisco Domenech, en la que da cuenta de la petición al Rectorado. La instancia va acompañada de las partidas de nacimiento y los certificados de conducta.

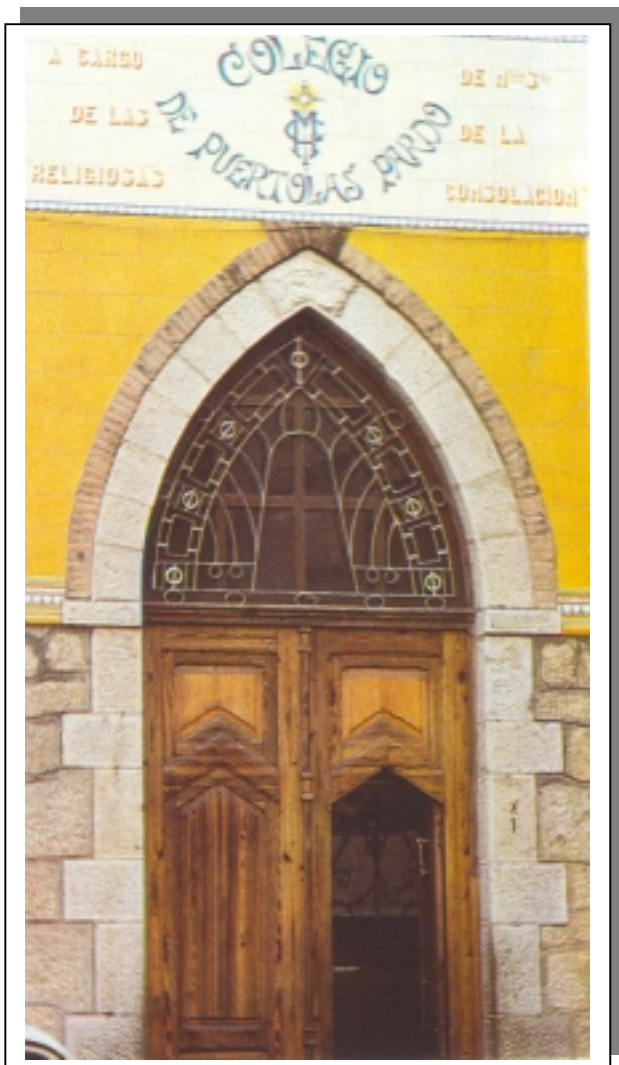
El centro se trasladó a la calle Tejedores, en la vivienda de Don Ignacio Villalonga, con un alquiler mensual de 30 pesetas. Tras cuatro años, en 1917, se desplazaron a la calle Mascarós, en la todavía conocida "Baraneta de les Monges", hasta finales de 1931. El 18 de enero de 1932 la Congregación estrenaba un nuevo edificio en la plaza de la Iglesia, más amplio, señorial y acorde con las exigencias pedagógicas del momento.

Este Colegio se creó gracias al legado de D<sup>a</sup> Modesta Puertolas Pardo, que al morir el 11 de mayo de 1929, dejó sus bienes para construir y mantener un colegio de enseñanza gratuita para niñas de 3 a 15 años. La finada instituyó como herederas y albaceas a la Madre General y a las superiores de los Colegios de Castelló y L'Alcora, y del Patronato e inspección del mismo, a la Madre General de la Congregación. Como en la mayoría de fundaciones y legados en caso de desaparecer el Instituto de la Consolación o dejar la ciudad pasaría todo al prelado diocesano. Finalizados los trámites el 8 de noviembre de 1929 se firmó la escritura de fundación de este establecimiento benéfico - docente ante el notario de Castelló don José Lamberto Espinosa y Gozalbo. La fundación fue reconocida oficialmente el 21 de octubre de 1930 con la O.M. del MEN, en la que se clasificaba como benéfico docente.

El prelado diocesano y el cura de la población acordaron con la Congregación que la gratuidad no sólo debía abarcar una sección de niñas, incluida la comida, que era lo preceptivo del testamento, sino que debía ampliarse a todas las clases, tanto de párvulos como de niñas en edad escolar, ya que era más beneficioso para la población. Esta decisión siguió aplicándose en el Colegio después de su reapertura tras la Guerra Civil.

Los fondos con que contaba la Congregación en 1933 para poder ampliar la gratuidad eran 1400 pesetas del usufructo de las dotes de las Hermanas, en Títulos de la Deuda del Estado. De la Fundación Puertolas Pardo, un capital de 102.000 pesetas en Títulos de la Deuda Amortizable y, en Títulos de la Deuda Perpetua, un capital de 37.500 pesetas.

La comunidad en 1933 estaba integrada por seis religiosas: las Madres M<sup>a</sup> del Sagrado Corazón Jiménez, superiora, Ursula Ferreres, procuradora, Vicenta Gargallo, secretaria, Isabel Cardet, Vicenta Ventura y Teresa Piquer. En 1936, al estallar la guerra, se les incautó el edificio y las Hermanas dejaron L'Alcora para trasladarse a Castelló, Burriana y Nules.



[Foto. XXIII. Colegio de la Consolación "Puertolas Pardo" de L' Alcora. Puerta de acceso.  
(Rvta. Castellón produce 1983, Faenza Editrice Iberica, p. 35)]

El 15 de julio de 1938, al recuperarse la ciudad para el bando nacional, las religiosas solicitaron el edificio a las autoridades militares pero no se les restituyó al utilizarse como cárcel, por ello se hospedaron en la Plaza España y alquilaron de forma provisional un piso en la calle Caballeros. A finales de noviembre de 1938 pudieron utilizar el salón de párvulos y el 13 de diciembre de ese mismo año comenzaron las clases en el Colegio de la Plaza de la Iglesia 21, aunque el edificio no les fue devuelto en su totalidad hasta el 3 de junio de 1939 en que los presos lo abandonaron. En esos momentos la comunidad estaba formada por cinco religiosas: las Madres M<sup>a</sup> del Sagrado Corazón Jiménez, superiora, Filomena Cardet, Inés Ventura, Bienvenida Belart y Teresa Llombart, incorporándose el 26 de junio de 1939 las Madres Ana M<sup>a</sup> Ibáñez y Araceli Company.

En ese primer curso escolar, 1938-39, tras la guerra civil, gracias al interés de D. Mateo Vilagrasa, Secretario del Ayuntamiento, les entregaba como gratificación por la enseñanza la cantidad de 1500 pesetas anuales. El curso siguiente se inició con una buena matrícula de párvulos y niñas mayores. La enseñanza ofrecida por las religiosas era la propia del momento y bien aceptada por las superiores de la Congregación, Madres Leticia Monzonís, Superiora General, y M<sup>a</sup> Cecilia Claramunt, Secretaria General, que realizaron la visita canónica en octubre de 1943, así como por el prelado diocesano, Don Manuel Moll y Salord, en su visita pastoral.

A partir de 1946, el 19 de diciembre, se inauguró una escuela dominical para instruir moral y literariamente a las jóvenes trabajadoras procedentes en su mayoría de las fábricas.

Entre las actividades organizadas estaban las veladas celebradas con motivo de diferentes festividades: la Virgen Niña, Santa Catalina (en esta festividad era costumbre que las alumnas obsequiasen con algún detalle a las Hermanas del colegio), el Santo de la superiora, las Navidades, fin de curso, o la visita al centro de alguna personalidad religiosa o política, como era el caso del prelado diocesano o las superiores en su visita canónica. Ejemplo de estas veladas fue la representación celebrada el 15 de marzo de 1947 en honor de Su Santidad Pío XII consistente en un cuadro catequístico titulado "El Papa, la Iglesia y sus preceptos", y varios cantos y poesías dedicados al Santo Padre, con la asistencia de las autoridades civiles, eclesiásticas y militares y los padres y familiares de los niños.

También se celebraban exposiciones con los trabajos elaborados por las alumnas, labores, trabajos manuales, dibujo y pintura, con la afluencia de las gentes del pueblo y las autoridades. Además de las fiestas litúrgicas y congregacionales se organizaban ejercicios espirituales para alumnas y ex-alumnas coincidiendo con los primeros viernes de mes, durante el mes de mayo o festividades marianas. Era un modo de abrir el centro a la población y que participase de la vida del colegio.

La vida del colegio y de la comunidad transcurría con normalidad, con las visitas canónicas de las superiores cada 4 o 5 años, y los cambios de superiores al frente de la Congregación. Los cambios no eran relevantes en el ámbito educativo siempre y cuando

no fuesen ni directora ni maestras del colegio, en cuyo caso debía notificarse a la Delegación de Educación de Castelló.<sup>485</sup>

Para obtener el certificado de estudios primarios las alumnas del colegio se presentaban a los exámenes que se realizaban en las Escuelas Nacionales. El tribunal estaba formado por el cura párroco, el alcalde, el maestro más antiguo y un representante de los colegios. En el examen de 1955 los resultados fueron brillantes mostrando la buena formación y preparación impartida por el colegio. También se preparaba a las alumnas en contabilidad y los exámenes los hacían en Tortosa.

Desde 1955 el centro continuó funcionando sin la subvención del Gobierno por las niñas gratuitas, en 1965 se volvió a conceder y se pagaron los atrasos. En abril de 1959, se celebró el centenario de la creación del Instituto Religioso, las alumnas realizaron una velada literario musical. En esta época hicieron obras en la fachada del colegio, en las dependencias de la comunidad y en la capilla.

En el acta de la sesión extraordinaria de la Junta local de enseñanza presidida por la inspectora de zona D<sup>a</sup> Francisca Alemany Pedrós, celebrada el 21 de octubre de 1965 constan los datos de escolarización de la localidad, incluidos los del Colegio.

[TABLA XLVII. Alumnas del Colegio de la Consolación "Puertolas Pardo" de L' Alcora. 1965]

Sección	Matrícula	Asistencia Media
1 <sup>a</sup>	105	80
2 <sup>a</sup>	70	70
3 <sup>a</sup>	68	61
4 <sup>a</sup>	76	75

En el punto 11 de la misma acta consta que la Rvda. Madre Pilar expuso a la Junta que el Colegio precisaba de un patio de recreo y que las autoridades municipales dieron facilidades para resolver esa carencia y para la urbanización que requiere la plaza donde va a recaer esa ampliación – construcción de una galería.<sup>486</sup>

<sup>485</sup> La Madre Piedad Vidiella fue sustituida por la Madre Soledad Felip el 6 de septiembre de 1948, quien a su vez lo fue por la Madre Magdalena Pellisa el 5 de octubre de 1952. Esta última fue sustituida en 1957 por la Madre M<sup>a</sup> Jesús Maqueda, en 1958 la relevó la Madre Elena Vicente.

<sup>486</sup> AHPCs, Caja 7071. *Expediente de L'Alcora (1964-1981)*.

En el mismo expediente aparece documentación sobre las dificultades para cumplir la nueva normativa sobre especialización del profesorado. Tras iniciarse el curso escolar 1968-69 la religiosa Pilar Chavarria escribía al Sr. José Roig solicitando les permitiera continuar durante ese curso escolar su labor docente con las alumnas de 7º y 8º dado que ya estaban matriculadas y las familias no querían trasladar a sus hijas de centro, que en el caso que no se resolviesen los problemas de especialización para esos cursos no se matricularían el curso siguiente.

Al llegar a la década de los setenta, en 1972, corrieron rumores sobre el abandono de la población por parte de las Hermanas de la Consolación y el cierre del Colegio. El motivo hecho público el 22 de febrero de 1972, por la Superiora Provincial Madre M<sup>a</sup> Cinta Sales, y notificado por la directora, Hna. Rosa Aragonés, al Delegado de Educación mediante oficio de fecha 19 de abril de 1972, era el cierre por no reunir las condiciones exigidas por la nueva Ley General de Educación, así como por la escasez de personal religioso y la necesidad de obras en las instalaciones para cumplir la legislación. La Inspección Técnica de Educación de Castelló recogió la notificación de la directora y se la comunicó mediante oficio de fecha 2 de mayo de 1972 al Delegado Provincial; en él se deja constancia, además de los motivos apuntados, de la imposibilidad de implantar el 6º curso de EGB y señala que las alumnas matriculadas, 198 de EGB y 77 de párvulos, deben acogerse en los colegios de la localidad.<sup>487</sup>

La Titular del Colegio, la Hna. Josefina Escrig Monfort dirigió una instancia al Delegado de Educación y Ciencia con fecha 15 de junio de 1972 solicitando que, a pesar de no cumplir los requisitos marcados por la ley ya que “*ni se cuenta con espacio para posibles ampliaciones ni con personal y medios económicos para atender debidamente un centro completo de E.G.B.*”, se les conceda continuar con la enseñanza el curso 1972-73 dada la insistencia de las familias implicadas. Según los datos de la instancia el número de alumnas matriculadas en esos momentos, de 1º a 5º, era de 389 alumnas.<sup>488</sup>

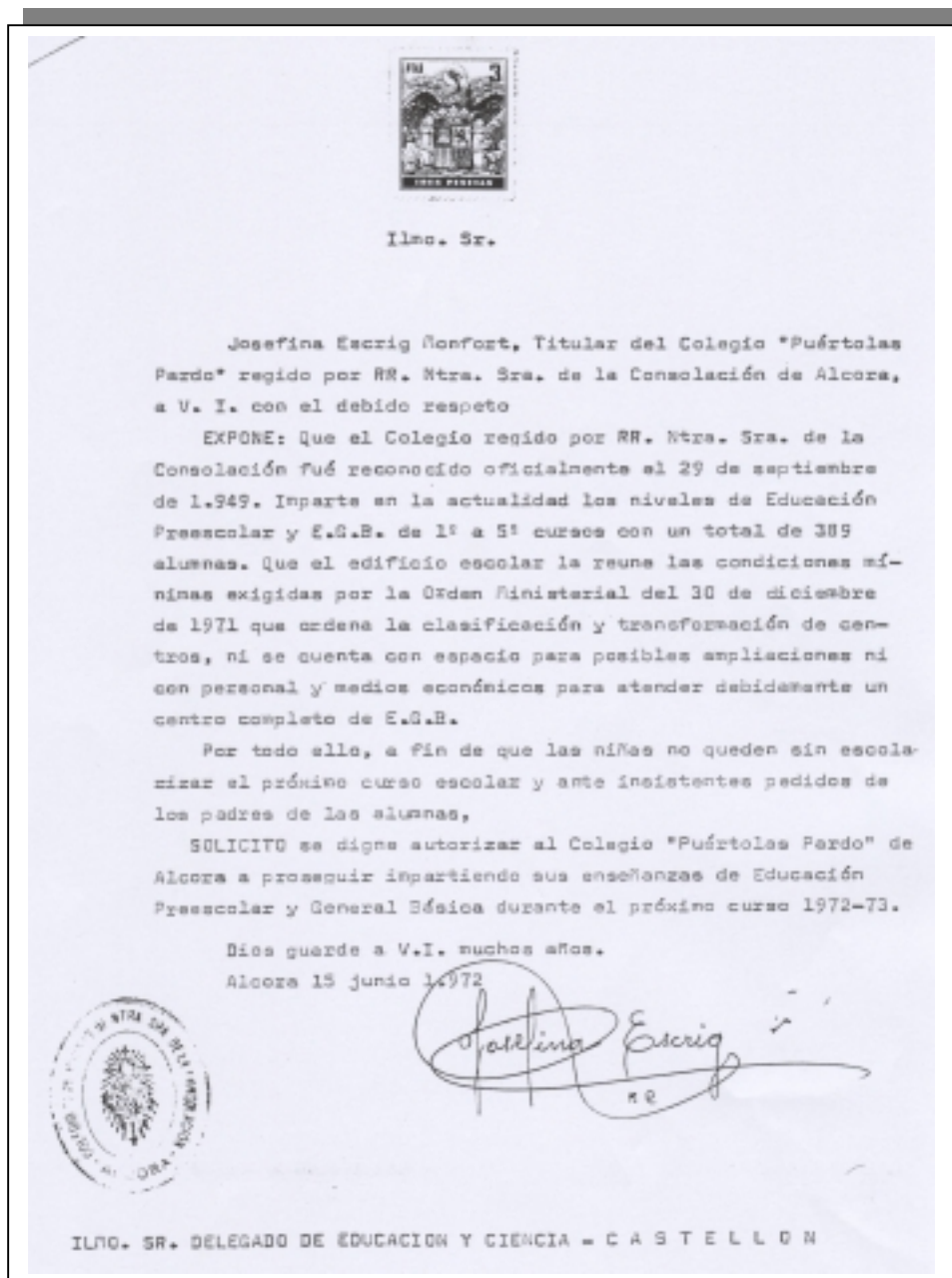
---

<sup>487</sup> AHPCs, Caja 7653. *Inspección. Instancias-Ceses Centros Docentes no estatales, 1972.*

<sup>488</sup> AHPCs, Caja 7653.



En ese mismo año se procedía a la creación de la Asociación de Padres de Familia del Colegio como en el resto de los colegios de la Congregación distribuidos por la provincia.<sup>489</sup>



[Doc. VII. Solicitud del Colegio de la Consolación "Puertolas Pardo" de L' Alcora para continuar impartiendo enseñanza, 1972]

El párroco D. José Membrado y vecinos de la localidad iniciaron gestiones para resolver la situación. Se entrevistaron con las superiores de la Congregación y con los padres de familia y se mantuvo en funcionamiento el curso 1972-1973. Durante este

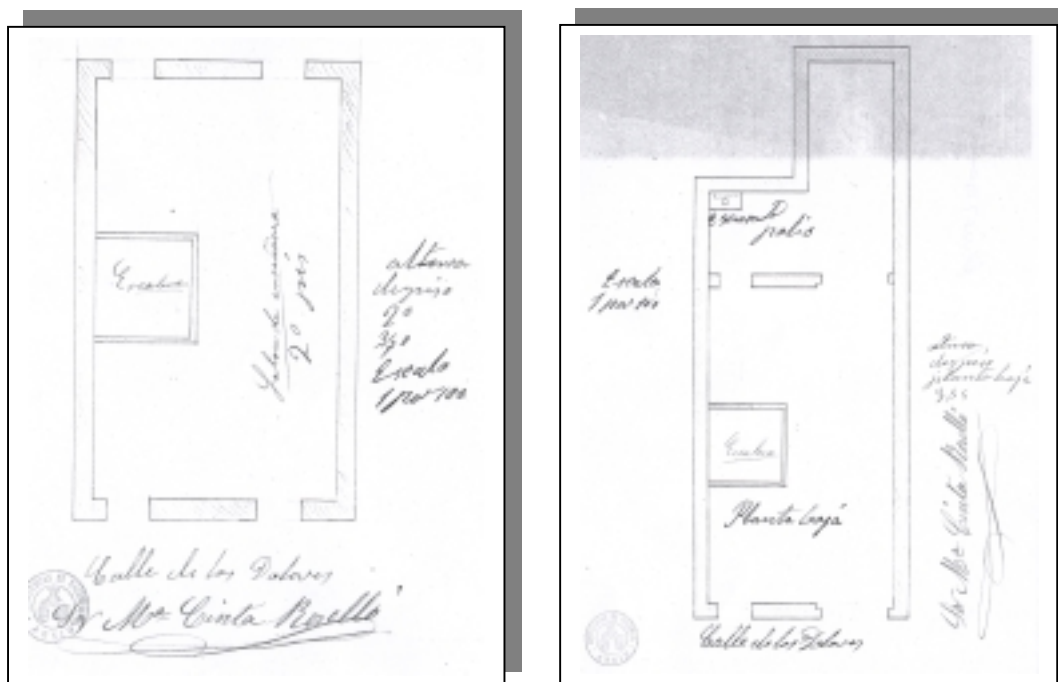
<sup>489</sup> AHPCs, Caja 7653. Documentación sobre las asociaciones de padres aparecen en los archivos de la Delegación de Educación y del Gobierno Civil.

periodo siguieron las gestiones ante el Gobierno para la continuidad del colegio y de las religiosas. La solución definitiva alcanzada en septiembre de 1972 fue que la Asociación de Padres de Familia se encargase de la administración y asignase un sueldo al profesorado externo y a las religiosas dedicadas a la docencia.

## 9.2. Colegio Almassora

El uno de agosto de 1885 las religiosas de la Consolación se hicieron cargo del Hospital Municipal y abrieron un colegio en edificio aparte<sup>490</sup>, cuyo primer emplazamiento fue en el actual solar del Centro Social de la Cooperativa Agrícola y la Caja Rural. El cargo de directora lo desempeñó la Madre Rafaela Beltrán que más tarde pasó a ser ecónoma general.

[PLANO XIII. Colegio de la Consolación de Almassora, 1902]  
IAIV. Sec. E.M. Caia 158. Llenio 301



En 1902 la superiora Sor Cinta Ana Roselló y Ferré, expuso en una instancia presentada el 20 de septiembre y dirigida al Rector, que el centro ubicado en la calle de los Dolores se dedicaba a enseñanza primaria, mencionaba la religiosa que el centro poseía dos años de existencia y que reunía las condiciones exigidas para la docencia. El

<sup>490</sup>CASAUS CASCAN, María Esperanza (1992): *Historia de las Hermanas de Nuestra Señora de la Consolación, Tomo VI: La Consolación en España: 1930-1992. Cap. I. Gobierno de Madre Leticia Monzonís. Col. Almassora*, Madrid, Congregación de Hermanas de Nuestra Señora de la Consolación, pp. 45-51.

expediente abierto en la Universidad incluye toda la documentación exigida por el Real Decreto de 1902, idéntica a la del resto de los colegios de la Congregación<sup>491</sup>.

A pesar de que el centro contaba con una clase para párvulos y otra elemental, en el expediente sólo se relacionan las materias que se explicaban en la escuela de niñas mayores. Las materias eran Religión, Lectura, Escritura, Aritmética, Gramática, Urbanidad, Geografía, Geometría, Historia Sagrada, Historia de España, Historia Natural y Labores.

Sobre el profesorado, el mismo expediente, incluye los cambios en la dirección del Colegio, en cumplimiento de la normativa. La Superiora General de la Congregación, Sor Juana Tena, remitió, el 13 de abril de 1910, una instancia al Sr. Doménech, Director del Instituto General Técnico de Castelló. En ella exponía que, por necesidades de la Orden, se trasladaba a la directora, Hna. Sor Cinta Ana Roselló y Ferré, y se proponía para sustituirla, a la maestra elemental, Hna. Sor Rafaela Beltrán y Centelles. Se adjuntaban la partida de nacimiento, el certificado de buena conducta y la copia del título profesional.

Entre los documentos figura, por el traslado a otras dependencias, el nuevo plano y los certificados sobre las condiciones higiénicas. En la instancia figura una nota marginal del director del Instituto Nacional en la que indica que tramita la instancia al Rectorado.

En el certificado del alcalde, D. Manuel Serra, consta que el edificio estaba ubicado en la calle Cervantes núm. 2, destinado para escuela de párvulos y adultos con una capacidad para 128 alumnos y que cumplía las ordenanzas vigentes. Del mismo modo se expresa sobre las condiciones higiénicas el certificado del médico titular de la población D. Manuel de los Santos Vivanco, y el del perito práctico de albañilería, D. José Grifo, sobre las condiciones de seguridad.

El nuevo local, según el plano, constaba de dos plantas. En la planta baja estaba la clase de párvulos con una amplitud de 50,508 m<sup>2</sup>, también se encuentra el retrete, el vestíbulo, la habitación para bastidores y la escalera de acceso a la planta superior dónde se ubica la clase elemental de 80,50 m<sup>2</sup>.

---

<sup>491</sup> AUV, Sec. E.M., Caja 158, Legajo 30. *Expediente del Colegio de la Consolación de Almassora*. En la

En 1926 se adquirió un solar en la calle Extramuros, antiguo paraje del *Estret*, de 1700 m<sup>2</sup>. Se iniciaron las obras al obtener la licencia municipal el 18 de mayo de 1927 y se finalizaron en 1930 siendo superiora la Madre Vicenta Saiz. Las obras permitieron separar las dos comunidades, el hospital y el Colegio.

En 1936 las fuerzas republicanas las obligaron a abandonar los edificios, y al finalizar la guerra, mientras esperaban recuperar las instalaciones, abrieron un colegio en un local cercano. No hemos hallado más documentación entre 1938 y 1970, a partir de dicha fecha, aparece de nuevo una serie de documentos de la inspección educativa sobre el centro.

En un informe presentado por Sor M<sup>a</sup> Pilar Izquierdo, sin fechar, se indica que el Colegio ubicado en la calle General Aranda 25 tiene 300 alumnos, de ellos 220 son de pago y los 80 restantes gratuitos subvencionados, con una media de 40 alumnos por clase. La asistencia de alumnos es aceptable, con regularidad durante todo el curso escolar y tanto ellos como sus familias muestran gran interés por las enseñanzas. También indica que el edificio reúne las condiciones pedagógicas suficientes y está dotado de mobiliario y material escolar suficiente para desarrollo de las clases. Además cumple las condiciones higiénicas necesarias, dispone de patios de recreo y una capilla.<sup>492</sup>

La religiosa señala que en las clases se sigue el Plan de Enseñanza Primaria de la Ley de 17/VII/1945, con programas elaborados por el profesorado sobre la base los cuestionarios oficiales. Además disponía de clases para párvulos con profesorado en posesión del título de maestra.

Entre la documentación administrativa también se recogen cambios en el cuadro de profesores y en la dirección pedagógica.<sup>493</sup> El inspector de la zona indicaba con fecha 11 de enero de 1972 que no había impedimentos para aceptar la solicitud de cambios en el profesorado presentada por D<sup>a</sup> Ana M<sup>a</sup> Gómez Caballeros.

---

instancia del expediente de 1902 se menciona que el centro existía en 1900 “dos años antes”, aunque la comunidad ya estaba en la localidad en 1885 según datos de la cronista de la orden en su obra.

<sup>492</sup> AHPCs, Caja 7071. *Expediente de Almassora*. La documentación aparece sin fechar pero por el contenido de la Caja corresponde a finales de la década de 1960.

<sup>493</sup> AHPCs, Caja 6769. *Expediente de Almassora (1972-1983)* Documentos del MEN y de la Delegación Provincial. Inspección de Educación (1968-1985).

La directora del Colegio, Hna. Carmen Fabregat, remite un escrito al Delegado de Educación y Ciencia de Castelló fechado en Almassora el 26 de abril de 1972 en el que se presenta el expediente para transformar y reclasificar el centro docente, dejando de impartir la EGB y transformándose en centro de Preescolar. El documento señala los motivos para el cambio:

*“existen en la localidad escuelas estatales que (sic) imparten enseñanza a las niñas de E.G.B. y visto el escaso número de alumnas matriculadas en nuestro Colegio el presente año, en total 124, que pueden encontrar fácil escolaridad en las escuelas del estado”, además de que hay “necesidad de aunar las fuerzas del personal religioso para mantener en buen funcionamiento algunas obras”.*<sup>494</sup>

En un informe del inspector de zona D. Rafael Ferrer Bombuena, fechado el 7 de junio de 1972, sobre escolarización infantil para el curso 1972-73, señala que urge construir un colegio nacional por el propósito de cerrar el Colegio de la Consolación y se precisa reubicar a las doscientas niñas que alberga. El curso siguiente se cerró la sección de EGB pero continuó abierto al tener reconocido el funcionamiento de la sección de preescolar. Ese mismo año se acometieron reformas para convertir una parte del edificio en residencia para las hermanas mayores.

A pesar de todo el centro siguió adelante. En noviembre de 1972, comenzado el nuevo curso, se hizo cargo de la dirección pedagógica D<sup>a</sup> Nieves Ramos Bea.<sup>495</sup>

El Colegio con la sección de preescolar continuó hasta la década de 1980. En el curso 1979-1980, el centro, dirigido por Laura Gracia Pablo, tenía 16 alumnos de Jardín de Infancia, a cargo de la religiosa Carmen Bellmunt, y 19 de Preescolar, con la Hna. Julia M<sup>a</sup> Adsua Bovea al frente.<sup>496</sup>

El mismo legajo contiene una carta de acopio de datos (E.O.C) de fecha 1 de octubre de 1980 en el que sólo hay datos de preescolar figurando como directora Laura Gracia Pablo. En esa fecha contaba con una unidad de párvulos y una de jardín de infancia, con 20 y 33 alumnos respectivamente, con dos profesoras. El curso siguiente,

---

<sup>494</sup> AHPCs, Caja 7653. *Inspección. Instancias-Ceses Centros Docentes no estatales, 1972.*

<sup>495</sup> AHPCs, Caja 6769. Informe del Delegado Provincial de Educación, de 16 de noviembre de 1972, dirigido al inspector de zona.

<sup>496</sup> AHPCs, Caja 6769 y Caja 6782 (20). *Inspección. Educación básica. Expedientes Colegios (1964-1986)* Escrito de la Dirección del Colegio, de 28 de noviembre de 1979, notificando el cese como directora pedagógica de Isabel Margarita Alvarado.

1981-82, el Jardín de Infancia tenía una matrícula de 18 alumnos, en la clase de preescolar de 4 años había 13 alumnos y en la de 5 años 6 alumnos.<sup>497</sup>

El 18 de junio de 1982 en el informe del inspector de zona presentado al Director Provincial del MEC de Castelló deja constancia del escrito de la Dirección del Centro de Preescolar de la Consolación de Almassora, situado en la calle General Aranda núm. 39, por el que se solicita el cese en la actividad por la baja matrícula del mismo y se indica que, dado que no reciben subvención alguna, no hay motivo para negar su clausura.

### 9.3. Colegio Grau y Gras de Benassal

D<sup>a</sup> Magdalena Grau y de Gras falleció el 19 de diciembre de 1900, dejó sus bienes para mejorar la atención educativa y sanitaria de los habitantes de las localidades en que tenía propiedades, entre ellas Benassal. Los albaceas, después de inventariar las propiedades, comenzaron la venta en 1908. El presbítero de Benassal D. Antoni Miralles, albacea, y posteriormente D. Luís de Travy y Codol, de Vilafranca del Penedès, con el importe de las ventas reformaron la casa señorial, dedicándose en 1911 a colegio y hospital con el nombre de Grau y Gras. En 1916 se creó un patronato, compuesto por el párroco, el alcalde, el juez y cuatro vecinos propietarios, quienes se encargaron de dirigir las actividades del colegio-hospital.<sup>498</sup>



[Foto. XXIV-XXV. Fachada Colegio-hospital Grau y Gras de Benassal, 1901. Facilitada por Emilio J. Barreda Ferrando (Abril 2007)]

<sup>497</sup> AHPCs, Caja 6769.

<sup>498</sup> BARREDA EDO, Pere-Enric (2006): “Magdalena Grau i Gras, benassalencs il·lustres” en *Benassal. Festes patronals 2006*, pp. 23-24.

Las Hermanas de la Caridad de la Consolación se instalaron en Benassal el 23 de agosto de 1919 para encargarse de la dirección del Hospital y de las escuelas de párvulos y de niñas mayores de la fundación de D<sup>a</sup> Magdalena Grau y de Gras, en manos de su albacea, D. Luis de Travy y de Codol (Casaus Cascan, 1991b: 489-492).

La escritura fundacional dejaba claras las condiciones de la fundación realizada entre los albaceas de la Sra. Grau y de Gras y la Superiora General Madre Juana Tena el 21 de marzo de 1919. Al frente del Hospital - escuela se pusieron seis religiosas, percibiendo 2 pesetas diarias cada una y una habitación en el edificio, además disfrutaban de las rentas de un huerto en el término del pueblo. La conservación del edificio corría a cuenta del Patronato que pagaba la luz, el salario de una criada y gastos de capilla. La percepción de esa pensión la cobraban de la Caja Diocesana, lugar donde se depositó el capital. La Junta del Patronato estaba formada por el Cura párroco (Presidente), el Sr. Alcalde, el Juez Municipal y cuatro propietarios elegidos por suerte, entre ellos como secretario D. Alfredo Miralles. Las religiosas quedaban obligadas a dar clase gratuita a 30 niños hasta la edad de 6 años y a 40 niñas pobres, aunque se podían admitir niñas de pago si se juzgaba conveniente.



[Foto. XXVI-XXVII. Fachada de la calle Grau y Gras (izq.), y de la calle Mayor (derecha)  
Facilitadas por Emilio J. Barreda Ferrando.]

Al centro asistieron niños y niñas hasta los siete años, a esa edad los niños pasaban al colegio nacional. La enseñanza no era totalmente gratuita ya que las familias abonaban una cuota al centro.<sup>499</sup>

<sup>499</sup> BARREDA EDO, Pere-Enric, FERRANDO PUIG, Emili (coord.) (2007): *Benassal, segle XX. Estudi d'un poble rural realitzat amb fonts orals. Vol. II. Cultura, costums, festes i temps de lleure*. Castelló, Grup de recuperació de la Memòria històrica del segle XX de Benassal, pp. 10-12.

Las fundadoras de la comunidad de Benassal fueron seis religiosas, las Madres Amada de Jesús Ibáñez,<sup>500</sup> superiora, Leonor Safont, Sagrario Margalef, Carmelina Alba, M<sup>a</sup> del Pilar Salas y M<sup>a</sup> Cruz Pi. Durante el tiempo que estuvieron en la población se realizaron las visitas canónicas pertinentes por parte de la Superiora General y la Vicaria General de la Congregación.

Al llegar la guerra abandonaron la villa y volvieron el diez de septiembre de 1939 para arreglar la casa y reanudar las clases. Las religiosas Elena Vicente y Lilia Durban iniciaron las clases el tres de octubre de 1939. La matrícula fue aumentando paulatinamente. En los primeros momentos la residencia de las religiosas eran las casas de sus vecinos donde pernoctaban y se alimentaban.

En los primeros años de la reapertura, las religiosas tuvieron que regularizar su situación administrativa y remitir al Ministerio toda la documentación que poseían sobre el Colegio, mucha de ella extraviada. La directora del colegio Madre Dolores Sichert remitía el 30 de mayo de 1941 parte de esa documentación al Jefe de la Sección Administrativa de Primera Enseñanza de Castelló, indicando la fecha de apertura del Colegio. A su vez el Jefe de Sección remitía al Director General de Primera Enseñanza del Ministerio, mediante oficio, la copia autorizada en la que se indicaban los datos requeridos.<sup>501</sup>

En 1941 el Hospital dejó de funcionar, la comunidad estaba formada por cinco religiosas. Dado que los fondos del legado no permitían el funcionamiento del centro, se modificaron las condiciones y el número de alumnas gratuitas, pasando a pagar el resto una módica mensualidad.

El 26 de noviembre de 1946 el MEN otorgó la autorización provisional por un año, a la Rvda. Madre Emilia Monfort, para que el colegio que regentaba en la calle Grau y Gras, abriera una clase de párvulos, dos clases graduadas en dos grados y una clase dominical para adultas, todo ello a cargo de la directora y religiosas de la comunidad de Benassal.<sup>502</sup> En 1947 se reabrió la Escuela Dominical, ya en

---

<sup>500</sup> Sustituida el 18 de abril de 1932 por la Madre Elena Vicente.

<sup>501</sup> AHPCs, Caja 7683. *Ministerio Educación Nacional. Delegación Ad. Sección Administrativa 1ª Enseñanza. Ministerio Educación y Ciencia. Delegación Provincial Inspección educativa. Expediente colegios Privados [1933-1971]*. Expediente del Colegio Grau y Gras de las Religiosas de la Consolación de Benassal. Oficios del Ministerio, de la Delegación Provincial, y de la Directora

<sup>502</sup> AHPCs, Caja 7683.



funcionamiento antes de la guerra, y se formó la Acción Católica en el colegio, asistiendo gran cantidad de jóvenes de la localidad.

La casa e instalaciones del colegio fueron deteriorándose y ante las deficiencias que presentaban y la imposibilidad de cumplir las bases del contrato de fundación se determinó cerrar la casa con la autorización del obispo de Castelló el seis de julio de 1970, abandonando las religiosas la localidad al poco tiempo.<sup>503</sup>

#### 9.4. Colegio Benicarló

El Colegio de Benicarló fue la última fundación de la Madre María Rosa Molas. Comenzó a funcionar en 1876 en la calle San Antonio, posteriormente pasó a la calle San Joaquín y finalmente se trasladó a la plaza de San Bartolomé, junto a la iglesia. Inició su andadura con una clase de párvulos y otra de adultas, a cargo de una religiosa titulada, concurriendo gran número de alumnas (Casaus Cascan, 1991a: 383-397).

El 24 de septiembre de 1887 la Superiora General, Madre María Teresa Bartolomé, adquirió, para el Instituto, dicha finca y la adyacente, situada en la calle Mayor. Las compró a D. Agustín Calvet Marqués.

Durante este periodo, desde su fundación hasta final de siglo, se conservan pocos documentos y datos del funcionamiento del Colegio. En 1902, el 9 de septiembre, la directora, Sor Natalia Dalmau, presentó, para continuar con su actividad educativa, la documentación exigida por la normativa del Real Decreto de 1902 dictada por Romanones.<sup>504</sup>

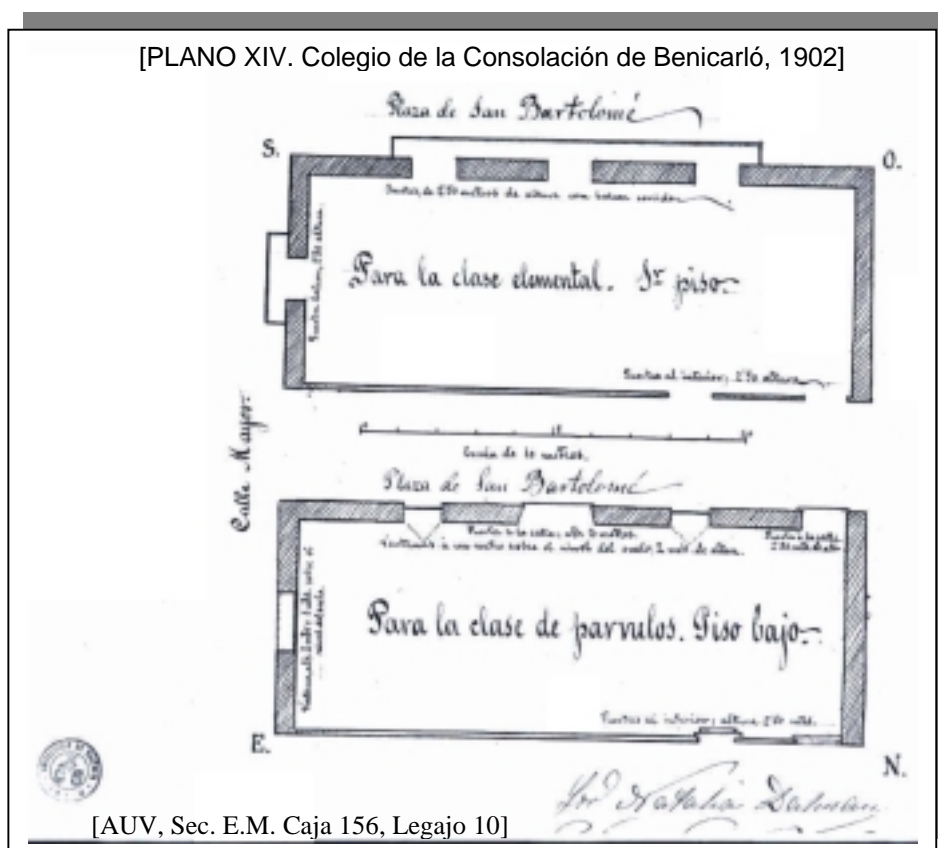
El expediente presentado contiene la misma documentación que el resto de los colegios de la Consolación. Algunos de esos documentos son comunes, como los Estatutos de la Congregación y el Reglamento, y otros son similares aunque referidos al colegio de cada localidad como es el caso de los certificados emitidos por el alcalde Manuel Febrer Cherta. En uno de ellos ensalza la buena conducta de las religiosas de la Comunidad, *“mereciendo el aprecio de las autoridades y de todo el vecindario; y por lo que respecta á la expresada misión que ejercen es reconocido, público y notorio el celo*

---

<sup>503</sup> Las Superiores de la comunidad de Benassal después de la guerra fueron Elena Vicente (1940-1945), Carmen Monfort (1945-1951), Eulalia Tornero (1951-1954), Carmen Manero (1954-1957), Josefina Gracia (1957-1963), Fuensanta Sánchez (1963-1969), Amparo Ávila (1969-1970).

y cuidado solicitados que tienen en beneficio de la buena enseñanza”. En otro destaca las buenas condiciones higiénicas de las instalaciones e indica que no se opone a lo preceptuado por las ordenanzas municipales y cumple las ordenanzas de la Real Orden de Gobernación de trece de julio de 1901.

Según el plano de 1902 el edificio habilitado para colegio contaba con dos plantas. En la planta baja estaba la clase de párvulos y en la principal la clase elemental. Las clases daban a la plaza de San Bartolomé.<sup>505</sup>



En 1929 se ampliaron las instalaciones al adquirir, la Superiora General, Madre Victoriana de la Cruz, otra casa contigua. El ensanche sirvió para construir un patio de recreo. Las sucesivas compras para mejorar y dar amplitud a las instalaciones hacen suponer el continuo aumento de matrícula y la buena aceptación por parte de los vecinos de la localidad. No hay más información de la comunidad y del colegio durante el periodo republicano salvo la composición de la comunidad en 1933: la superiora,

<sup>504</sup> AUV, Sec. E.M. Caja 156, Legajo 10. Expediente del Colegio de primera enseñanza de Ntra. Sra. de la Consolación de Benicarló.

<sup>505</sup> No hemos encontrado más información sobre el colegio en ninguno de los archivos ni fuentes consultadas desde el expediente de 1902 hasta 1946, salvo las pinceladas ofrecidas por la cronista Casaus.

Madre Natalia Dalmau, las Madres Vicenta Ten, procuradora, Francisca Sanz, secretaria y las religiosas Soledad Ferrandis y Carmen Montesó.

La situación cambió en 1936 con el comienzo de la guerra civil. Las siete religiosas que formaban la comunidad: la superiora, Emilia Griñó, Jerónima Ten, Angelina Moles, Rosario Dualdo, Carmen, Guillermina y Soledad, fueron expulsadas y se trasladaron al Asilo de ancianos, y al poco tiempo regresaron a sus casas familiares. Los milicianos republicanos tomaron posesión de la casa, destruyeron las imágenes y objetos religiosos, y destinaron los locales para cárcel.

La entrada de las fuerzas franquistas, en abril de 1938, supuso la reapertura del Colegio. Cinco religiosas, Evarista Roca, Albina, Agustina, Laureana y Manuela Sorlí, reclamaron la casa como propiedad del Instituto religioso de la Consolación y se comenzó a planificar el inicio de las clases. Los años siguientes fueron de reconstrucción, se adquirió una parcela para construir un nuevo centro pero finalmente se restituyó a la dueña al ser inviable el proyecto.

Poco a poco la vida volvió a su normalidad, se pasaron las visitas canónicas de la Superiora General, Madre Leticia Monzonís, en 1943, en 1945 el prelado D. Manuel Moll y Salord visitó el centro y las animó a seguir en su tarea educativa.

En 1946 el centro continuaba en la plaza de San Bartolomé 18, con una autorización provisional por un año, otorgada a la directora, la Rvda. Madre María Massó Vilar. La autorización era para la apertura de 3 clases de párvulos y 4 graduadas en 4 grados, todas ellas a cargo de la directora y religiosas de la Congregación.<sup>506</sup>

La presencia de las religiosas en el ámbito educativo local se hizo patente con las exposiciones de trabajos escolares de final de curso, como la celebrada en julio de 1948. El 12 de febrero de 1953 se recibió una subvención estatal de 2500 ptas. anuales por uno de los grados que impartía y el curso siguiente se amplió a dos grados (Casaus Cascan, 1991a: 389).

---

<sup>506</sup> AHPCs. Caja 7683. *Ministerio Educación Nacional. Delegación Ad. Sección Administrativa 1ª Enseñanza. Ministerio Educación y Ciencia. Delegación Provincial Inspección educativa. Expediente colegios Privados [1933-1971].* Expediente del Colegio de HH de la Caridad de Ntra. Señora de la Consolación de Benicarló. Oficios del Ministerio (MEN, 26/XI/1946, Reg. Sal. 61- 2460/ 2461) y de la Delegación Provincial (7/I/1947, Reg. Entr. Núm. 10).

El reconocimiento de la población y el aumento de alumnas conllevaron la necesidad de ampliar las instalaciones. Entre 1965 y 1966 se adquirieron dos parcelas, con 7000 m<sup>2</sup>, para construir un nuevo colegio, con planos de D. Manuel Arnau. En julio de 1967 comenzó la construcción y el 8 de enero de 1968 comenzaron las clases en un nuevo pabellón. Un año más tarde finalizó la casa de la comunidad y se trasladaron todas a las nuevas dependencias.

A finales de la década de los sesenta, en 1968, se presentó el expediente para solicitar la clasificación como centro reconocido para grado elemental, en esta época situado en la avenida de Cataluña s/n. La Sección de Enseñanza Media del MEN, en cumplimiento del artículo 12 del Reglamento de Centros no oficiales de Enseñanza Media, remitió un oficio al Rector de la Universidad el 14 de noviembre de 1968 con el expediente de solicitud. El 19 del mismo mes el Rectorado redactó un informe autorizándolo, en él se mencionaba que el expediente, incoado por la superiora, Sor M<sup>a</sup> Esther Gaya Salvador, estaba acompañado por los documentos exigidos por el Reglamento, aprobado por el Decreto de 21 julio de 1955, y por el informe favorable del inspector jefe sobre las condiciones del edificio, material y personal. Con la nueva clasificación la dirección técnica recayó en D. Luis Palacios Montserrat, Licenciado en Sagrada Teología por la Universidad Pontificia de Salamanca.<sup>507</sup>

El MEN dictó un Decreto de 27 de febrero de 1969, publicado en el Boletín Oficial del Estado el día 10 del mes siguiente, con el nuevo rango, reconocido de Grado Elemental, atendiendo a la Ley de Ordenación de la Enseñanza Media de 1953 y el Reglamento de Centros no oficiales de Enseñanza Media de 21 de julio de 1955, y lo notificó al Rector de la Universidad el día siguiente de su publicación. El Rector hizo llegar esta decisión mediante oficio al director técnico del Colegio, al Sr. Decano del Colegio de Doctores y Licenciados, al director del Instituto Nacional de Enseñanza Media de Castelló y al Inspector Jefe de Enseñanza Media del Distrito Universitario.

En marzo de 1971 recibieron la notificación, desde la Inspección de Enseñanza Primaria de Castelló, de que se les había concedido una subvención anual de 11.825 ptas.

---

<sup>507</sup> AUV, Sec. E.M. Caja 241, Legajo 10. *Expediente del Colegio de Nuestra Sra. de la Consolación, femenino, de Benicarló, 1968-1971.*

El 15 de julio de 1971 se iniciaron trámites idénticos para su reconocimiento de Grado Superior, confirmándose la autorización en septiembre del mismo año.<sup>508</sup> Durante el curso escolar 1972-73 se solicitó la constitución de la Asociación de Padres de Familia del Colegio y la aprobación de sus estatutos.<sup>509</sup>

Se le concedió la autorización definitiva para dieciséis unidades de EGB el 31 de marzo de 1977 y la subvención correspondiente a dichas unidades.<sup>510</sup>

### 9.5. Colegio de Borriana

Para mejorar la asistencia hospitalaria de la población el Ayuntamiento de Borriana y la Junta local de beneficencia solicitaron el 8 de Noviembre de 1866<sup>511</sup> a las religiosas de la Consolación que se encargaran de la fundación. La Madre M<sup>a</sup> Rosa Molas, fundadora de la Orden, destinó en 1867 varias religiosas. El convenio firmado con el alcalde D. Miguel Abad Agrait incluía también habilitar un local para escuela de niñas. Se nombró como superiora de la fundación a Sor Josefa Solá (Casaus Cascan, 1991a: 313-323). En el mismo edificio, costeada por el Ayuntamiento, había una clase de niñas pobres. Posteriormente se amplió con otra clase a cargo de las religiosas, y una clase de párvulos (Casaus Cascan, 1991b: 395-420).

La presencia de la orden en Borriana desde 1867 se deduce de la instancia remitida, el 13 septiembre de 1902, por la superiora, Sor M<sup>a</sup> Bernarda Soro, y encargada de la clase de primera enseñanza del Colegio situado en la calle San Blas 21, al Rector de la Universidad de Valencia. La instancia forma parte del expediente que junto con otros documentos permitieron la regularización de la actividad docente a tenor de la normativa de 1902.<sup>512</sup>

---

<sup>508</sup> Estos datos contrastan con las fechas dadas por la cronista Casaus. En el AHPCs, en las Cajas 6769, 6782, 7387, aparece documentos administrativos, posteriores a 1970, sobre cambios de profesores, en la dirección del centro y sobre la Comisión de Control y seguimiento de las subvenciones.

<sup>509</sup> AHPCs, Caja 7653. Oficio de la Delegación Provincial de Educación y Ciencia dirigido al Secretario General del Gobierno civil de la Provincia fechado el 14 de diciembre de 1972 en el que se hace constar que no hay inconveniente para la aprobación de los Estatutos.

<sup>510</sup> AHPCs, Caja 6782. *Inspección. Educación básica. Expedientes Colegios (1964-1986), Consolación Benicarló (1977-1986)*. Entre los documentos se recogen los estadillos organizativos con los datos correspondientes a los cursos escolares 83-84 y 84-85. La Cronista recoge algunos datos del periodo comprendido entre 1971 y 1990.

<sup>511</sup> ROCA Y ALCAYDE, Francisco (1932): *Historia de Burriana*, Castelló, Tip. Hijo de J. Armengot, ed. Facsímil, Ayuntamiento de Borriana 2001, p.363, 487.

<sup>512</sup> AUV, Sec. E.M. Caja 158, Legajo 33. *Expediente de 1902 del Colegio de Primera Enseñanza de la Consolación de Borriana*.



Foto. XXVIII. Antiguo Hospital de San Blas. 2007. [Fotografía del autor]

En la instancia se expone que llevaban en la villa treinta y siete años – aunque Casaús señala que eran treinta y cinco-; que aportan los documentos, por triplicado, que avalan que el centro cumplía las condiciones exigidas por el Reglamento de 1902.

La regla que regía el centro docente; la R.O. por la que la Congregación estaba autorizada a impartir docencia en primera enseñanza; el plano del local con una nota explicativa.

Además presentaban el cuadro de las asignaturas; el catálogo del material científico del centro; y el certificado del Subdelegado de Medicina en el que se hacía constar que el edificio y las salas dedicadas a enseñanza reunían las condiciones higiénicas requeridas para ello.

El contenido del expediente presentado es el mismo que el resto de los colegios, entre ellos está el informe favorable sobre el edificio y el de buena conducta emitido por el alcalde D. José María Sabater, el informe del subdelegado de Medicina del distrito de Nules, D. Antonio Rives, en el que indica que las instalaciones educativas están en un edificio anejo al Hospital municipal pero separado por un gran patio.

El edificio consta de 3 grandes salas independientes entre sí. Una de 14'80 x 8'25 m, a la que asisten 120 párvulos, otra elemental de 11,35 x 8,25 con asistencia de 70 niñas, y la superior de 6'10 x 8'25 m con la presencia de 30 niñas, la altura de todas las aulas es de 4,78 m. La misma declaración cubre las clases y concluye que su capacidad es suficiente para las alumnas teniendo en cuenta que el horario de permanencia en el aula es de 2'30 horas por la mañana y otras 2'30 horas por la tarde, pues tienen gran ventilación y fácil renovación del aire. Sitúa el retrete en el patio descubierto y marca un huerto para los juegos.

TABLA XLVIII. Materias de la escuela de párvulos y elemental del Colegio de la Consolación de Borriana, 1902.

Párvulos:	Elemental
- Lectura	- Lectura
- Escritura	- Escritura
- Doctrina cristiana	- Doctrina
- Aritmética	- Gramática
- Gramática	- Aritmética
- Urbanidad	- Urbanidad
- Geografía	- Geografía
- Ciencias Físicas naturales	- Economía
- Gimnasia	- Historia
- Labores	- Labores

La respuesta de D. Julio Peset y de D. Carlos Esteller, Rector y Secretario de la Universidad Literaria de Valencia, llegó el 29 de septiembre de 1902, en ella se autorizaba el funcionamiento del centro de primera enseñanza de las Hermanas de la Consolación en Borriana, dirigido por D<sup>a</sup> Paulina Grau y Pellicer.

En 1910 el Colegio continuaba anejo al hospital municipal, según se desprende de la instancia remitida el dieciséis de mayo por Sor Juana Tena, Superiora General, al director del Instituto General Técnico de Castelló.<sup>513</sup> Fue la misma Superiora General quien promovió la construcción de nuevas instalaciones, ante el requerimiento de la inspección de sanidad para separar las aulas del hospital y formar así dos comunidades. Las clases se mantuvieron en el hospital hasta 1911, año en que fue clausurado por el Ayuntamiento. La Congregación adquirió una nueva casa y formó una nueva comunidad para el Colegio en la calle Santa Teresa, esquina con la calle Purísima 10, propiedad del Barón de Llaurí. El centro se inauguró oficialmente el 1 de Mayo de 1913.<sup>514</sup>

El Colegio creció a buen ritmo. En 1927 ya contaba con 14 hermanas, al frente de una clase de párvulos, varias clases graduadas y clases especiales en las que se impartía música, dibujo, labores, “*estando todas ellas muy concurridas y con una buena organización*”.

El Colegio promovía actividades para alumnas y familias, y para profesoras. Entre ellas destacan exposiciones de labores (bordados, etc) y trabajos literarios, a las que asistían la Junta Local de Enseñanza y el Inspector de la provincia de Castelló. Se celebraban veladas y exposiciones misionales con objetos realizados por las alumnas, que contaban con la asistencia de canónigos de la Catedral de Tortosa y del prelado Félix Bilbao. También se organizaban ejercicios espirituales para alumnas y exalumnas. Para las profesoras y novicias se programaban durante los veranos cursillos de formación para el ejercicio de la docencia.

---

<sup>513</sup> AUV, Sec. E.M. Caja 158, Legajo 33. En ella expone el traslado de Sor Bernarda María Soro, sustituida por Sor Paulina Grau y Pellicer. Adjunta la partida de nacimiento y el certificado de buena conducta sin hacer mención a ningún cambio en la ubicación del edificio, habitual en otros centros en la misma fecha

<sup>514</sup> Había dos comunidades. La comunidad del colegio estaba formada por las HH. Lucía Mor, Paulina Grau, Socorro Gisbert, Providencia Sedó, Catalina Folch, Inés Albiol, M<sup>a</sup> Jesús Aragonés y Fernandina



En abril de 1931, época de la República, las religiosas ante las alarmantes noticias de prensa decidieron sacar los objetos de valor de la casa; finalmente el día 13 abandonaron la casa (Roca y Alcayde, 1932: 536) y las alumnas pasaron a las escuelas nacionales. El curso siguiente, las clases se reanudaron, aunque con un gran descenso de matrícula. Poco a poco, al calmarse la situación, el número de alumnas aumentó hasta llegar a sus cuotas habituales.

El funcionamiento de la comunidad y del centro se controlaba mediante la visita canónica de la Superiora General la Madre Leticia Monzonís y la Consejera General Madre M<sup>a</sup> Pilar Pérez.

Con la Ley de Congregaciones del 31 de diciembre de 1933, los colegios religiosos tuvieron que cesar como tales, por ello la Madre General y el Consejo ordenaron un traspaso quedando la superiora como maestra de las clases y otra religiosa con el cargo de superiora. La cesión se firmó el seis de septiembre de 1933, a nombre de la religiosa – maestra Guadalupe Tena, por tres años. Con ella se quedaba otra religiosa, también maestra, Carmen Casas; ambas continuaron en el Colegio de la calle Juan Fenollosa Recatalá, antes Purísima 10.

En esos momentos, según el reglamento, en la escuela había dos clases, una de párvulos, de tres a siete años, y otra de niñas a partir de los siete años. En la escuela se cursaban las materias obligatorias para las escuelas nacionales y además la Religión Católica para todas las niñas cuyos padres o encargados lo solicitasen a la dirección del Colegio. Las enseñanzas eran: Aritmética, Geometría, Lenguaje, Gramática, Ciencias Físicas, Químicas, Historia Natural, Derecho, Economía doméstica, Geografía, Historia, Educación moral y Cívica, Canto, Dibujo, Trabajos manuales y ejercicios de Educación Física.

Las religiosas continuaron dando sus clases especiales de Pintura, Dibujo, Música, Labores artísticas, flores, a las que asistían tanto las niñas en edad escolar como mayores de 14 años, abonando una mensualidad convenida con las familias. Para poder

---

Estrada. La comunidad del hospital por las religiosas Agueda Negre, Francisca Tolos, Casilda Cortés. La superiora de ambas casas era la madre Josefa Bobove.

impartirlas con mayor comodidad, en 1934 se construyó una planta superior en el edificio del Colegio y se adquirió el mobiliario y el material adecuado para ello.

El reglamento del centro indicaba claramente el trato que debía darse a las alumnas, eliminando cualquier castigo corporal y el modo de estimularlas para mejorar su rendimiento:

*“No se darán castigos afflictivos procurando la formación de las niñas por medios suaves y persuasivos. Se estimulará a las niñas mediante notas semanales, mensuales, exámenes trimestrales y premios a fin de curso. El curso escolar, así como la jornada diaria se ajustará a lo preceptuado en el almanaque escolar de la provincia aprobado por el Consejo Provincial de protección escolar.”* (AUV, Sec. E.M. Caja 158, Legajo 33.)

La situación se fue complicando, las celebraciones religiosas tenían que oficiarse a puerta cerrada, y en julio de 1936 las religiosas tras ocultar imágenes y objetos sagrados salieron de Borriana. La superiora del colegio, Madre Guadalupe Tena, fue trasladada al Colegio de Castelló y tomó posesión la Hna. Concepción García de Leonardo.

La guerra supuso la destrucción del Colegio. Al regresar, una vez finalizada, tuvieron que dar las clases en casa de alquiler, ubicada en la calle San Bartolomé 67. La nueva superiora la Madre Vicenta Sanz remitió el 1 de octubre de 1938 un escrito al Rector de la Universidad Literaria de Zaragoza, en el que solicitaba poder continuar la labor de instrucción y enseñanza, y poder contribuir a la formación de la “Nueva España”, acorde con las disposiciones del MEN. Junto a la instancia se adjuntaba el certificado de las nuevas instalaciones.

En 1940 se adquirió la casa de la Baronesa, viuda del Barón de Cárcer, conocida como la “Casa del Baró”, en la calle de la Merced 2 y Virgen de Gracia 28.

En enero de 1941 en las nuevas dependencias había dos aulas para jardín de infancia, una para niños y otra para niñas, y tres para primera enseñanza, dividida en grados, con una religiosa al frente de cada una de las clases.<sup>515</sup>

TABLA XLIX. Cuadro maestras del Colegio de la Consolación de Borriana, 1941.

Jardín de Infancia Niñas	Madre Glorificación Marín
Jardín de Infancia Niños	Madre Balbina Fontanet
1r grado	Madre Cristeta Lapeira
2º Grado	Madre M <sup>a</sup> Agustina Besalduch
3r Grado	Madre Consolación Balduz
Contabilidad	Madre Consolación Balduz

De nuevo asentadas en el Colegio se reanudaron las visitas canónicas de la Superiora General Madre Leticia Monzonís y la Secretaria General la Madre M<sup>a</sup> Cecilia Claramunt. Se continuó la celebración de las veladas literario musicales en festividades señaladas como la Ascensión del Señor; las bodas de plata de la consagración episcopal del Papa Pío XII; las del patrono de la población San Blas; las comuniones de las alumnas; la fiesta del Sagrado Corazón... se produjeron cambios en el profesorado siendo notificados puntualmente por la superiora Sor Concepción García de Leonardo a la Administración Provincial de Enseñanza. En todos los cambios producidos las profesoras que se incorporaban eran maestras tituladas.<sup>516</sup> También era sustituida cada tres años si no era renovada en el cargo.<sup>517</sup>

<sup>515</sup> Siempre que se producía un cambio de maestra en cumplimiento de la normativa la directora debía notificarlo al MEN. Muestra de ello es la documentación encontrada en el Archivo Histórico Provincial de Castelló, correspondiente a 1969, con la instancia de la Directora Madre M<sup>a</sup> Rosa Pérez Tirado para notificar el cambio de la religiosa Ascensión Icharo, fallecida, por la religiosa Margarita Bagur Martínez. El expediente consta de la instancia, las copias de los certificados académicos correspondientes, de nacimiento, de pertenencia a la comunidad de religiosas, de buena conducta, médico... (AHPCs. Caja 7788.)

<sup>516</sup> AHPCs, Caja 7683. Oficio de 26 de octubre de 1943 dirigido por la superiora Sor Concepción García de Leonardo al Sr. Jefe de la Sección Administrativa de 1ª Enseñanza de Castelló. El oficio aparece trasapelado entre la documentación del colegio de Castelló. En 1943 María Concepción Soto Vellón realizó los trámites de apertura de un colegio privado en el Paseo Ribalta núm. 7 y 9, una sección para niñas regentada por la solicitante y otra de niños al frente de la cual estaba como maestro D. Gaspar Armelles Linares. D<sup>a</sup> María Soto Vellón fue sustituida por D<sup>a</sup> Encarnación Busto Gala, ambas en posesión del título de Magisterio. (AHPCs, Caja 7683. *Expediente Colegio de Enseñanza Privada bajo la dirección de Doña María de la Concepción Soto Vellón.*)

<sup>517</sup> En octubre de 1945 entró como superiora la Madre Ascensión Gracia, sustituida en 1948 por la Madre Cruz Martínez. En diciembre de 1951 tomó el relevo la Madre Asunta Mañes, procedente del Colegio

Queda constancia de que en 1949 funcionaba en el Colegio una escuela nocturna de obreras encargándose de ella las antiguas alumnas, supervisadas por las religiosas.

En 1958 ya funcionaba toda la enseñanza primaria completa y cuatro curso de Bachillerato. Durante el tiempo de verano en el colegio se impartían clases para las religiosas y novicias que estaban estudiando el Magisterio de la Iglesia.

En la década de 1960 se realizaron reformas para la adecuación del colegio y de las dependencias de las religiosas de la comunidad, también se construyó la nueva Iglesia del Colegio, finalizando a comienzos de 1965. Esta remodelación consiguió no sólo la mejora del colegio sino también un mayor prestigio para el centro pasando de ser "autorizado elemental" a "reconocido elemental y autorizado superior". En mayo de 1965 fue reconocido para impartir enseñanza media superior.



Foto. XXIX-XXX. Nuevas instalaciones del Colegio. Reformas, década de 1960.  
[Fotografía del autor] 2007

El Colegio durante este periodo de 1965, bajo la dirección de Sor M<sup>a</sup> Pilar Ofelia Jiménez, situado en la Calle Virgen de Gracia 28, estaba reconocido como “superior” y cumplía con las directrices marcadas por la Delegación Provincial de Protección Escolar. Las becas concedidas iban dirigidas bien a subvencionar el internado de las alumnas o los estudios, encargándose el centro de informar a las familias y de presentar las solicitudes de becas.<sup>518</sup>

---

de Castelló, y posteriormente en 1954 la Madre Bernardina Castellano, quien a su vez fue sustituida por la Madre Margarita Bonet en 1956. En 1958 llegó la Madre M<sup>a</sup> Luisa Tena.

<sup>518</sup> AHPCs, Caja 7683. Oficio de 20 de mayo de 1965 de la Dirección del Centro a la Delegación Provincial de Protección Escolar señalando que no hay motivo para informar en contra de ninguna de las becarias presentadas por el centro.

Siguiendo su trayectoria docente y su preocupación por la educación, organizaron en sus instalaciones un Cursillo Pedagógico, celebrado del 25 de julio al 10 de agosto de 1965, al que asistieron todas las directoras de los colegios de España. Fomentaron la formación cultural, religiosa y deportiva de las alumnas con la realización de competiciones deportivas, marchas de las Montañeras de Santa Maria, salidas culturales, concursos literarios y artísticos, exposición de trabajos, festividades religiosas (Fiesta de la Virgen Niña, Campaña de Navidad, Concurso de Villancicos, triduo de la Inmaculada, convivencias de alumnas, semana vocacional, primeras comuniones, fiesta del colegio...). También con las familias organizaban encuentros periódicos para explicar la educación impartida.

El 30 de diciembre de 1967 la directora solicitó a la Dirección General de Enseñanza Primaria del Ministerio de Educación una ampliación de las clases de enseñanza primaria. El 17 de mayo de 1968 la Inspección Provincial de Enseñanza Primaria de Castelló remitía la instancia y expediente para ocho clases de enseñanza primaria y tres de párvulos al Delegado Administrativo del Ministerio de Educación y Ciencia de Castelló.<sup>519</sup>

El expediente constaba de la instancia de la directora exponiendo la historia del colegio, en la que hacía constar que poseían la autorización provisional con fecha 29 de febrero de 1902; la definitiva el 22 de diciembre de 1949, según la Orden de 15 de noviembre de 1945, publicado en el Boletín Oficial del doce de diciembre del mismo año. Contaban con autorización para tres grados de educación primaria y dos clases de párvulos, la ampliación se debió al incremento del número de alumnos y a la ampliación de la edad en la escuela obligatoria, hasta los catorce años.

Entre los documentos que la acompañan figuran el reglamento pedagógico del centro, el plano con una memoria descriptiva, la relación del material didáctico, la relación del personal docente y el informe de inspección.

---

<sup>519</sup> AHPCs, Caja 7788.

Doc. VIII. Solicitud del Colegio de la Consolación de Burriana para impartir los niveles correspondientes al nuevo plan de estudios, 1967.

ILMO. Sr.:

Ser N<sup>o</sup> Rosa Pérez Tirado, Directora de la Escuela Primaria denominada Colegio de "Ntra. Sra. de la Consolación" de Burriana (Castellón de la Plana), de 32 años de edad, natural de Castellón, con domicilio en Burriana, calle Virgen de Gracia, 26, Religiosa de la Consolación, licenciada en Filosofía y Letras y Maestra Nacional, a V.I. con el debido respeto

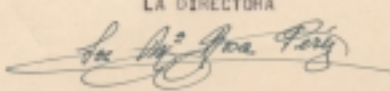

**E X P O N E :** Que la Escuela Colegio "Ntra. Sra. de la Consolación" de Burriana, situada en la calle Virgen de Gracia, 26 de la citada ciudad, es propiedad de la Congregación de "Ntra. Sra. de la Consolación". Dicha escuela fue autorizada para funcionar provisionalmente con fecha 29 de febrero de 1902 y autorizada para funcionar definitivamente con fecha 22 de noviembre de 1949, según las normas de la Orden de 15 de noviembre de 1945 (R.O. de 13 de diciembre). Tenía establecidos los tres grados de Enseñanza Primaria y dos clases de párvulos. Edo, visto el creciente número de alumnado, la promulgación de la escolaridad obligatoria hasta los 14 años (art. 12 de la nueva ley de Enseñanza Primaria) y la necesidad de adaptar en el Colegio la Enseñanza a las exigencias de las nuevas estructuras socioculturales; juzga conveniente - estando la solicitante debidamente por la Superiora General y creyendo reunir las condiciones señaladas por la Ley - elevar al Ministerio de Educación y Ciencia el expediente solicitando de los Organismos Competentes la ampliación de la Enseñanza a los ocho cursos que integran el ciclo completo de la Enseñanza Primaria, teniendo cada uno de ellos una Maestra, según la reglamentación de los denominados Colegios Nacionales (art. 22 de la Ley de Enseñanza Primaria, decreto 193/ 1967 de 2 de febrero de 1967 (R.O. del 13) y tres clases de Párvulos y una maternal, igualmente, con sus respectivas maestras. Por lo tanto:

**S U P L I C A** a V.I. que visto el expediente y los asesoramiento e informes exigidos por la ley, se digne autorizar al Colegio de "Ntra. Sra. de la Consolación" de Burriana para que imparta la Enseñanza Primaria en sus ocho cursos, además del Párvulario y Maternal.

En gracia que desea alcanzar de V.I. cuya vida guarde Dios muchos años.

Burriana 30 de diciembre de 1967

LA DIRECTORA



ILMO. Sr. DIRECTOR GENERAL DE ENSEÑANZA PRIMARIA .- MADRID

[AHPCs, Caja 7788]

El 6 de septiembre de 1968 la Dirección General aprobó la ampliación de clases solicitada, el cambio de dirección y profesorado y la organización pedagógica propuesta por la Dirección del Centro. Se deniega la autorización para las clases de 7º y 8º dado que el profesorado debía acreditar los cursos de capacitación correspondientes. Se

indica también que el número máximo de niñas será de 40 por aula y que se deberá cumplir lo estipulado por la ley en el número de alumnas de protección escolar. El oficio también recuerda la obligación de cumplir con la legislación vigente, que obliga a informar de cualquier cambio que se produzca en la organización pedagógica del centro, matrícula... y remitir entre el día uno y diez de noviembre los datos estadísticos del centro, distribuyendo los alumnos por niveles y materias, los alumnos de pago y gratuitos.<sup>520</sup>

En el tercer apartado del informe de la Dirección General aparece la organización pedagógica con el cuadro de profesoras distribuidas por niveles:

*“Directora pedagógica.- Sor María Rosa Pérez Tirado.*

*Maternal.- Sor Ana Pablo Madurga.*

*Párvulos A.- Sor Consuelo Pérez Díaz- González.*

*Párvulos B.-*

*Párvulos C.- Sor Rosa Martí Martí.*

*Sección de Niñas:*

*Curso 1º A.- Sor María Tena Tena.*

*Curso 1º B.- Doña Mercedes Bellido Ripollés.*

*Curso 2º.- Sor Paula Zerpa Mirabal.*

*Curso 3º.- Dª Mercedes Marañón Ballester.*

*Curso 4º.-Sor Petra Hurtado Olivares.*

*Curso 5º.- Sor Margarita Niella Sales.*

*Curso 6º A.-Doña Teresa Ríos Forner.*

*Curso 6º B.- Sor Olga Izquierdo Coll“<sup>521</sup>*

En el reglamento del centro de finales de la década de los sesenta constan las enseñanzas que se imparten: Bachiller Superior, con categoría de reconocido, Enseñanza Primaria, Secretariado, Contabilidad, Correspondencia Mercantil, Teneduría de Libros, Mecanografía, Idiomas, Música, Dibujo y Pintura.

---

<sup>520</sup> En el oficio *Libro de Actas con extracto de leyes publicadas en el BOE y el BOM desde el 6/VIII/1964 a 20/XI/1973* en AHPCs., Caja 7125. La ampliación de la organización se resolvió mediante Resolución de 16 de septiembre de 1968, publicada en el BOM del día 14 de noviembre del mismo año.

<sup>521</sup> AHPCs. Caja 7788. *Informe de la Dirección General de Enseñanza Primaria no Estatal, MEC.*

En enseñanza primaria hay 8 clases correspondientes a los 8 cursos regulados por la nueva ley de enseñanza primaria, con 282 alumnas; y otras cuatro clases, dos para párvulos y otras dos para maternal, con 220 alumnos, estando en posesión del título correspondiente todas las Maestras.

El reglamento pedagógico señala las características del proyecto educativo a seguir en el centro:

*“la educación primaria (art.5) inspirándose en el sentido católico, consustancial con la tradición escolar española y con el fin del Instituto Religioso que regenta la escuela, se ajusta a los principios del dogma y de la Moral católica y a las disposiciones del Derecho Canónico vigente. Como misión específica se propone el cultivo y desarrollo de la inteligencia, de la memoria y de la sensibilidad, mediante la adquisición de conocimientos y hábitos instrumentales (Lectura, Expresión gráfica: escritura, ortografía, redacción, dibujo: Cálculo), formativos (Formación religiosa – formación del Espíritu Nacional – formación Intelectual), Complementarios (Ciencias de la Naturaleza, - Música, canto, Dibujo – Trabajos Manuales). Siguiendo para ello los Cuestionarios oficiales propuestos por el Ministerio de Educación y Ciencia.*

*Su metodología se adapta a las exigencias científicas que plantea la pedagogía moderna. Se organiza el plan cíclico a través de los distintos periodos de graduación, estando establecido los ocho cursos de que consta la enseñanza primaria.”(AHPCs. Caja 7788. Reglamento de 1968.)*

El documento también recoge cómo se valorará el trabajo realizado por las alumnas: pruebas objetivas, exámenes mensuales y trimestrales y pruebas de promoción a final de curso. De la valoración realizada se informará a los padres mediante boletín de notas mensual y trimestralmente con la Cartilla Escolar, así como en las reuniones colectivas que realizan las maestras con los padres.

También especifica aspectos relativos a la formación patriótica, la formación física y la formación para la convivencia social. Además las alumnas participan en una serie de campañas de caridad que tradicionalmente se organizaban por Navidad, en el día del hábeas, la Santa Infancia, campaña vocacional, primeras comuniones... En ellas las alumnas profundizaban en los valores de la caridad cristiana mediante su trabajo personal, asistencia a charlas, realización de murales, grabaciones de cintas magnetofónicas. Se realizan sesiones de libro forum, proyecciones, audición de discos...



Como centro religioso hay prescritas diferentes prácticas religiosas: oración, Santo rosario, Sabatina, Novena de la Inmaculada, celebraciones de la Palabra según el tiempo litúrgico, misa diaria (asistencia potestativa).

El horario escolar es de seis horas diarias, cinco de actividades lectivas normales y la hora restante de enseñanzas complementarias y trabajo personal. El calendario comprende desde el quince de septiembre hasta el catorce de julio, considerando no lectivos los jueves por la tarde, los días festivos de precepto, las fiestas nacionales y las locales.

Sobre la disciplina el reglamento incide en que *“es activa y preventiva (art. 100). No se emplean castigos que supongan humillación sino más bien que sirvan de estímulo y formen la voluntad”*.

La enseñanza en el Colegio era de pago aunque se impartía de modo gratuito a treinta y dos alumnos presentados a la Comisaría de Protección Escolar del Distrito Universitario de Valencia, y otros doce por iniciativa del Centro, además de otro grupo de alumnas con un descuento del 50%.

Sobre las instalaciones, en la memoria descriptiva del inmueble, las religiosas afirman que *“está de acuerdo con las necesidades de la enseñanza que en el mismo se recibe y dentro de las directrices modernas, satisface plenamente las actividades que en dicho centro se desarrollan”*.

Las clases de enseñanza primaria estaban en la primera y segunda planta, además de algunas clases de bachillerato, clases complementarias, aseos, secretaria, laboratorio, museo y biblioteca. El resto de clases de bachillerato y los dormitorios de las internas se encontraban en la tercera planta.

En el edificio había capilla, situada entre las calles Virgen de Gracia y San Gregorio, que comunica con el colegio, la calle y la residencia de las religiosas. También contaba con residencia para la comunidad, comedor para las internas y dos patios grandes para los juegos de las alumnas, además de otro para los más pequeños.

PLANO XVI. Colegio de la Consolación de Borriana,  
Nuevo centro 1967. [AHPCs, Caja 7788]

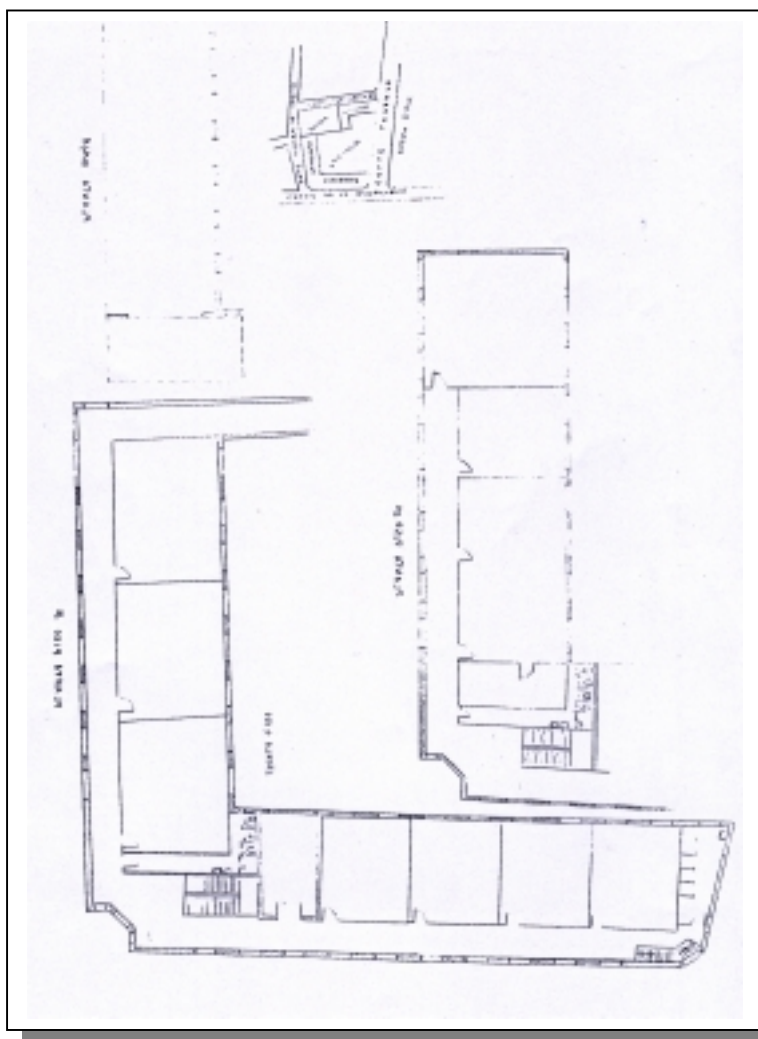
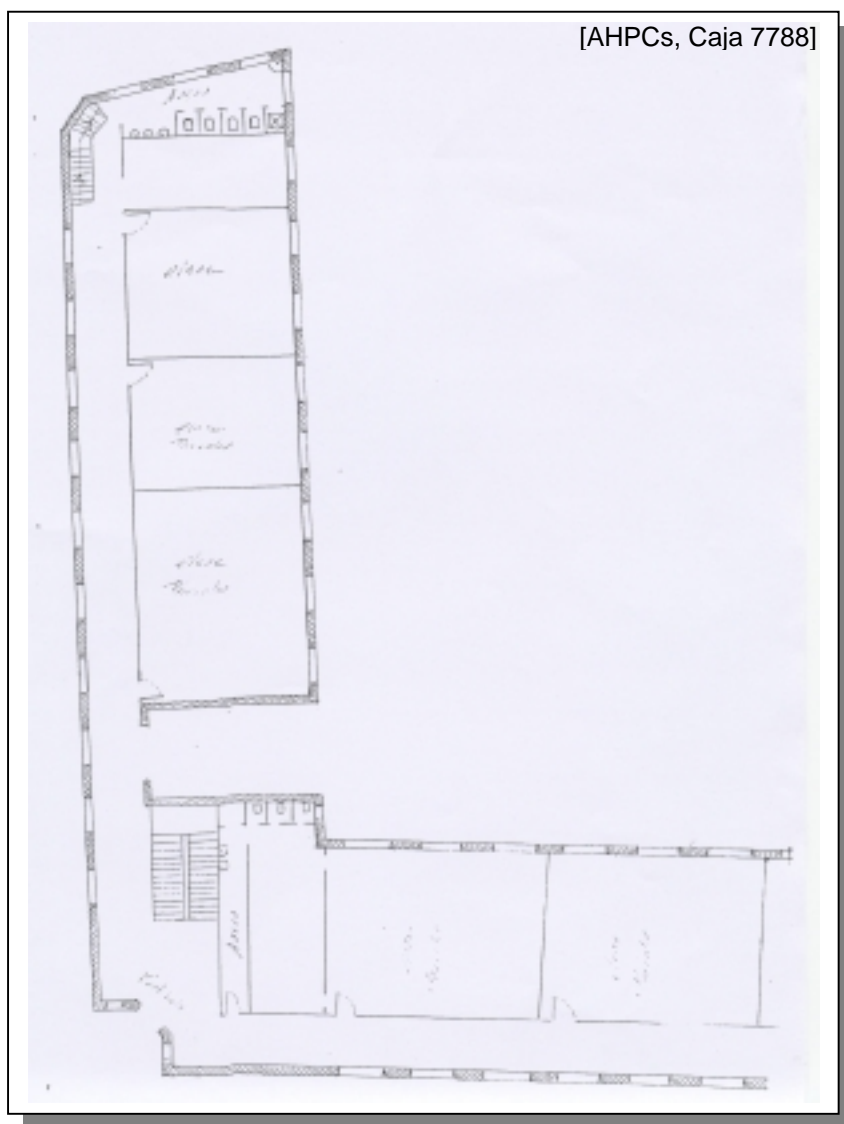


Foto. XXXI. Consolación de Borriana, acceso principal. [Fotografía del autor] 2007

PLANO XVII. Colegio de la Consolación de Borriana, Nuevo centro 1967.



El centro continuó tras la aprobación de la Ley General de Educación de 1970, y en septiembre de 1975 fue autorizado a impartir las ramas de Administrativo, Comercial y Sanitaria en Primer Grado de Formación Profesional.<sup>522</sup>

#### 9.6. Colegio Borriol

EL 20 de abril de 1901 se abrió un colegio de la Consolación en la localidad de Borriol, fundación de la que se encargaban la Hermana Amada Ibáñez, como superiora,

<sup>522</sup> AHPCs, Caja 7387, contiene más documentación administrativa posterior a la LGE. En la Caja 7653 hay documentación sobre la constitución de la Asociación de Padres y Educadores del Colegio fechada en octubre de 1973.

y tres religiosas. La creación de este colegio se realizó a finales del mandato de la Madre Clara Rojals como Superiora General (Casaus Cascan, 1991 b: 289-290).

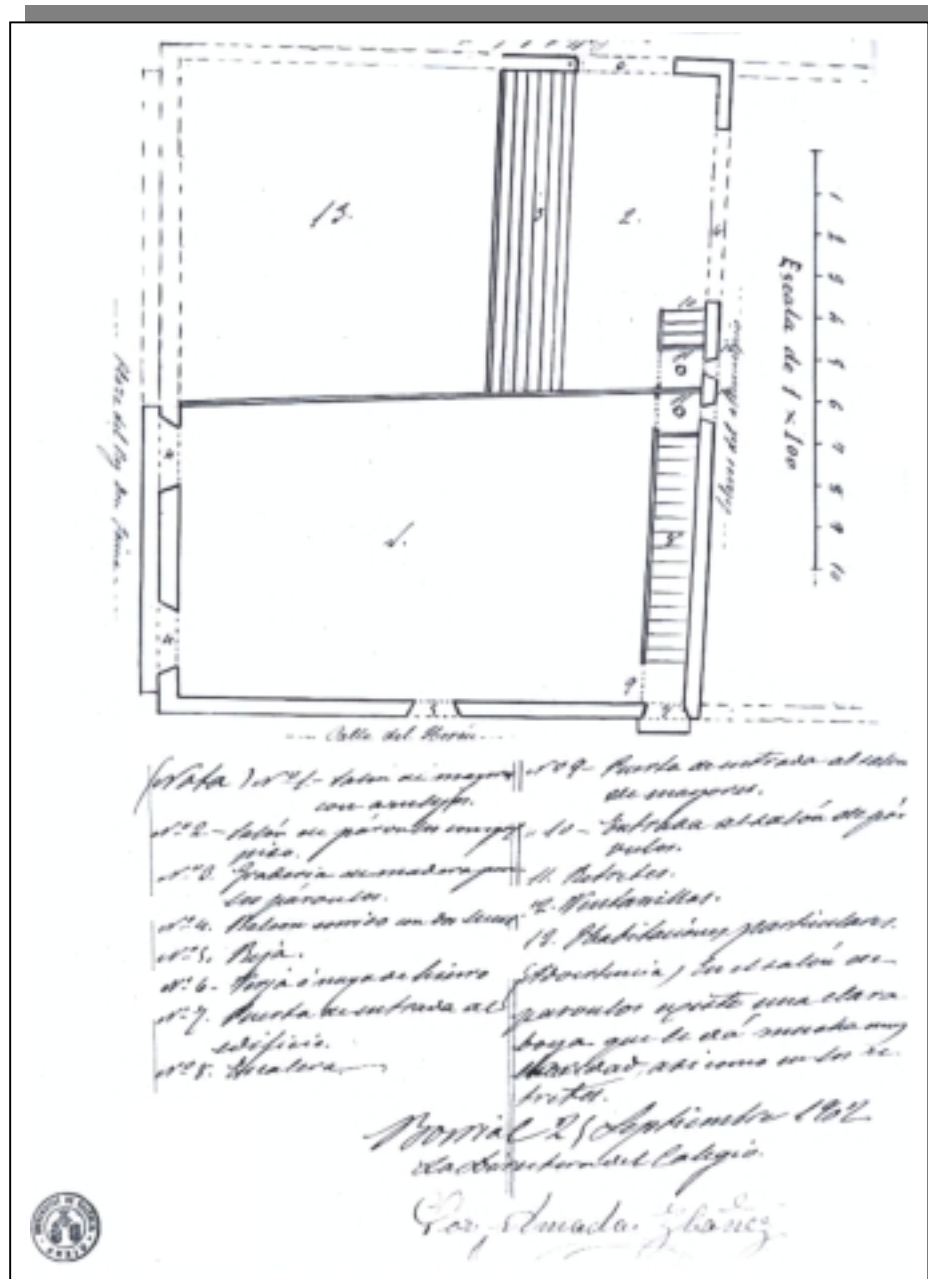
La fundación fue concertada con D<sup>a</sup> Rosa Ramos, vecina de la localidad, instalando el colegio en su propio domicilio situado en la calle de la Fuente, aunque respetando la independencia entre el domicilio particular de dicha señora, el colegio y las dependencias de las religiosas, ambas viviendas tenían la entrada por calles diferentes.<sup>523</sup>



[Foto. XXXII. Fachada de la casa que ocupó el colegio (derecha), Medios s. XX, Borriol en fiestas. Cedida por Cristian Espín.]

Se instaló también una capilla siguiendo las directrices del legado en el que la citada señora fundaba una capellanía. Dejaba en herencia al Instituto Religioso todos sus bienes y mientras ella viviese las religiosas disfrutarían de la casa y un huerto cercano donde paseaban y lavaban la ropa. En la cesión se incluían varias fincas de algarrobos, olivos y viñedo y dos o tres casitas, pero las rentas eran tan bajas que apenas daban para la manutención de las religiosas. Suponemos que esto motivó que las clases fuesen semigratuitas.

<sup>523</sup> BABILONI TENA, Salvador (1984): *Borriol, en el umbral de la Plana*, Castelló, SCC, p. 34. En esta monografía local figura la Sra. Llaurador como persona que legó los bienes para la fundación. Indica que el colegio estuvo en funcionamiento desde 1901 hasta 1936.



PLANO XVIII. Colegio de la Consolación de Borriol, 1902.  
[AUV, Sec. E.M., Caja 158, Legajo 28]

Queda constancia de la fundación en el expediente presentado por el Colegio para cumplir con la normativa del R.D. de 1902. La documentación, presentada por la superiora Sor Amada Ibáñez Moliner en septiembre de 1902, indica que el colegio estaba ubicado en la Plaza de la Fuente núm. 14 y se encontraba en funcionamiento desde el año anterior.<sup>524</sup>

<sup>524</sup> AUV, Sec. E.M., Caja 158, Legajo 28. Expediente del Colegio de primera enseñanza de Ntra. Sra. de la Consolación de Borriol.

Los escritos presentados ante el rectorado son equivalentes al resto de los colegios de la Congregación. Junto a la instancia aparecen los estatutos, el reglamento, el plano del colegio, los certificados de nacimiento y conducta firmados por el alcalde constitucional de la población D. Vicente Llorens Renau. En uno de los informes el alcalde señala que el centro, al que concurren niños menores de siete años y niñas de todas las edades, presenta unas buenas condiciones higiénicas de salubridad, sin humedad y con buena ventilación y luz. El edificio estaba formado por dos piezas que dan directamente al patio y a la vía pública, situado en la calle de l' Hereu.

En 1933 la Comunidad estaba formada por cinco religiosas, siendo la superiora la Madre Francisca Mateu. En ese año las rentas declaradas por la comunidad al Ministerio de Justicia fueron el usufructo de las dotes de las Hermanas y un capital nominal de 1400 pesetas en Títulos de la Deuda del Estado.

En 1936 las religiosas fueron expulsadas y ya no se reabrió la casa tras la contienda debido a la falta de religiosas. El 21 de octubre de 1952 la Congregación hizo entrega al obispado de la escritura de los bienes de la fundación.

#### 9.7. Colegio Castellfort

M<sup>a</sup> Esperanza Casaus, en su crónica de la Congregación, indica que el 13 de septiembre de 1887 tres HH. de la Consolación llegaron a Castellfort para hacerse cargo de una fundación dedicada a la enseñanza; para regentar una clase de párvulos y otra de niñas mayores, ambas gratuitas, según los deseos de doña Justa Fuster Segura. Las religiosas fueron Sor Brígida Carceller de Almassora, Sor Luisa Sanjuán de Benicarló y Sor Carmen Baus de Mora de Ebro, acompañadas por la Superiora General la Madre M<sup>a</sup> Teresa Bartolomé (Casaus Cascan, 1991b: 84-90).

El 22 de septiembre de 1890 se hizo entrega a la Congregación de la escritura de una casa situada en la calle de Peirón 1, la masía de San Pedro y un trozo de tierra inculta. Además legó en metálico dos mil pesetas, invertidas en el arreglo de la casa, y otras once mil para el sostenimiento de la comunidad y la fundación. El legado lo recibió la Rda. Madre Clara Rojals, aceptando como condición que, si las religiosas no pudiesen en algún momento seguir con la fundación, debía hacerse entrega del legado el

prelado diocesano para que pudiese enviar otros religiosos que continuasen al frente del Colegio.

En 1900, la misma comunidad fundó el Hospital de San Juan Bautista gracias al legado de D<sup>a</sup> Agustina Pitarch y a D<sup>a</sup> Manuela Segura Fuster, al ceder una casa adosada al Colegio y una cantidad en metálico para su sostenimiento.

En 1902, el 9 de septiembre, la superiora Sor Felicitas Abellá exponía que el centro estaba en funcionamiento desde 1887 en la calle Mayor, con una clase de párvulos y otra elemental, y hacía entrega de la documentación solicitada por el R.D. de 1º de julio de 1902.<sup>525</sup> La documentación es similar al resto de colegios, sólo se observan diferencias en los nombres de algunas materias impartidas. El Colegio de Castellfort estaba ubicado en una planta baja con una sala de clase, con gradería y patio.

Los datos ofrecidos por la cronista aparecen en “*El Libro de fundación e historia de la comunidad del Hospital Enseñanza de Castellfort*”, iniciado el 30 de junio de 1928 con la visita de la Superiora General, Madre Victoriana de la Cruz Valis. Con anterioridad a esa fecha existe otro texto *La Historia de la casa* que recoge los nombres de las hermanas que residieron en esta comunidad desde su fundación hasta el año 1928.<sup>526</sup>

No hay ninguna indicación sobre el funcionamiento salvo que en él se celebraban entre otras la festividad de Santa Catalina, con confesión y comunión general por la mañana, y por la tarde, se iban a merendar a la masía de San Pedro. Al finalizar el curso escolar, tras los exámenes, se hacía la exposición de las labores confeccionadas por las alumnas, con la presencia del Ayuntamiento y la Junta de Sanidad. Casaus señala que la vida del colegio transcurría de modo sencillo con las clases y la celebración de las solemnidades acostumbradas como la nombrada de Santa Catalina o la de Santa Teresita el 3 de Octubre.

---

<sup>525</sup> AUV, Sec. E.M., Caja 159, Legajo 38. *Expediente de 1902 del colegio de primera enseñanza de las Hnas. de la Consolación de Castellfort*.

<sup>526</sup> Además de las tres fundadoras incluye a las hermanas María Raimunda Bassó, María del Rosario Torres, Gertrudis de Jesús Solé (fallecida en la casa), Antonia Ventura Fabrig, Inés Ventura Fabregat, Felicitas Abellá, María Bernard, María Leonor Prades, Teodora Peris (fallecida en la casa el 14 de noviembre de 1926), Inocencia Anguera, Isabel Sales, Cinta Melech, María del Salvador, Cinta Llatje, Vicenta Gomis, Ernestina Sidro y Carmen Bax.

El 11 de enero 1932 un artículo aparecido en el periódico *La República* alteró la vida del colegio y de la población, pues en él se vertían acusaciones en contra de la labor de las religiosas. Este artículo titulado *"Para el director de primera enseñanza"* decía así:

*"Nos escriben desde este pueblo, Castellfort, del Maestrazgo, denunciándonos que en el Colegio de las Monjas de la Consolación se desarrollan ciertas ceremonias ante el general estupor de las inocentes criaturas que acuden a la escuela dirigida por las referidas monjas.*

*Parece ser que, encerradas las niñas en habitaciones oscuras les hacen ver ciertas apariciones de monjas que se presentan del otro mundo y con voz de ultratumba van contando a las niñas cuanto allá se pasa, para después, mediante un hábil escamoteo se hace la luz y la monjita vuelve a desaparecer como por ensalmo.*

*Si cuanto nos denuncian es verídico merecería sancionarse como merece. Y nada más indicado que por las autoridades se tomen cartas en el asunto para esclarecer cuanto haya de cierto sobre lo que más arriba insertamos".*

Las religiosas mostraron su repulsa ante dichas acusaciones y rebatieron los hechos que se les imputaban y que consideraban una calumnia.

*"Era el día de Inocentes. En el salón de la clase de las mayores del Colegio de la Consolación se hallaban reunidas todas las jóvenes del pueblo, que con gran asiduidad asisten domingos y fiestas a la Escuela dominical que con tanto celo dirigen el señor cura y señor coadjutor, ayudados por la Hermana maestra. Las Religiosas, atendiendo a la festividad del día, quieren proporcionar un rato de asueto, hacer inocentada a las jóvenes de la Escuela dominical. Una amiga de las Religiosas, que con ellas se encuentra en tertulia, se viste de fantasma y, acompañada de las Religiosas, se presenta inopinadamente en la escuela. Al aparecer, el susto consiguiente, acompañado de algazara, risas y jolgorio general. Una inocentada, como se pretendía y... ahí es todo lo sucedido"*

*"Nada, pues, de ceremonias ante el general estupor de todas las criaturas; nada acontecido ante las que acuden a la escuela dirigidas por las referidas monjas; nada de encierro de las niñas en habitaciones oscuras; nada de apariciones de monjas que se presentan del otro mundo; nada de voz de ultratumba que va contando a las niñas cuanto allí pasa; nada de 'hábil escamoteo con que se hace la luz y las monjitas vuelven a desaparecer".*





[Foto. XXXIII. Edificio antiguo Colegio de la Consolación de Castellfort. Fotografía del autor. Abril 2005.]

Cuando se proclamó la República las tres religiosas que formaban la comunidad, tuvieron miedo a verse obligadas a salir, pero la situación quedó aclarada y la vida escolar transcurrió con normalidad.<sup>527</sup> En junio de 1934 se pasó la visita canónica de la Superiora General Madre Leticia Monzonís y la Vicaria General Madre Adela Monfort.

En julio de 1936 fueron expulsadas las religiosas por el bando republicano. Al entrar los “nacionales” no regresaron por falta de religiosas y por la imposibilidad de vivir con los bienes fundacionales. La Congregación hizo entrega el 29 de abril de 1941 de los bienes al obispo de Tortosa, Don Félix Bilbao, firmando el correspondiente recibo el D. Pedro Montserrat, Secretario Canciller del obispado.

#### 9.8. Colegio de Castelló<sup>528</sup>

<sup>527</sup> Según la cronista, en agosto de 1933 las tres religiosas de la comunidad eran las Madres María Rubio, superiora, Ana María Almela, procuradora y Francisca Ferrer, secretaria. Los bienes de la comunidad eran el usufructo de 800 pesetas, de las dotes de las religiosas, en Títulos de la Deuda del Estado.

<sup>528</sup> Tratado en la tercera parte de este estudio, p. 825.

### 9.9. Colegio de Cincorres

Cincorres a finales del s. XIX alcanzó su nivel más alto de población, a pesar de las sucesivas guerras civiles carlistas. Esta tendencia se mantuvo al comenzar el nuevo siglo. Con esta situación la Congregación de la Consolación se instaló en la localidad e inauguró el 9 de septiembre de 1911, durante el Generalato de la Madre Juana Tena, un nuevo colegio. El centro funcionó hasta que las religiosas fueron expulsadas en julio de 1936. La guerra y las migraciones de vecinos hicieron que se fuese despoblando y al finalizar la guerra ya no se solicitó su reapertura. (Casaus Cascan, 1991 b: 387-388)



Foto. XXXIV-XXXVI. Cincorres. Antiguo Colegio de la Consolación. [Cedidas por M<sup>a</sup> Jesús Segura]



El 8 de agosto de 1933 la Comunidad la componían las Madres Josefa Bonfill, superiora, M<sup>a</sup> Gracia Sancho, secretaria, y Purificación Beltrán, procuradora.

Declararon ante el Ministerio de Justicia poseer 800 pesetas, en usufructo de las dotes de las Hermanas, en Títulos de la deuda del Estado. Además para ayuda de las Hermanas se contaba con un donativo de doce mil pesetas, legadas por una persona piadosa. Al suprimir el Colegio se destinó el dinero para dotes de las Hermanas.

#### 9.10. Colegio de Morella

La Orden se estableció en Morella a requerimientos del Ayuntamiento firmándose un convenio de colaboración entre la Superiora General de la Congregación residente en Tortosa y el alcalde D. Jaime Zaporta Boix. (Gamundi, 2001: 41)

El contrato de fundación se firmó el 26 de julio de 1877 (Casaus Cascan, 1991b: 43-48). Como era habitual en estas fundaciones benéficas de las Hermanas de la Caridad de la Consolación, en Morella se abrieron al mismo tiempo un hospital y un colegio, en edificios separados, fundados el 16 de agosto de 1877. Fue el primer colegio abierto durante el generalato de la Madre M<sup>a</sup> Teresa Bartolomé.<sup>529</sup>

Las clases se establecieron en el edificio legado por el Rvdo. D. Juan Bautista Cardona Vives.<sup>530</sup> El centro, abierto para ofrecer enseñanza religiosa a la juventud y primeras letras, inició las clases el 14 de febrero de 1879, estuvo muy concurrido y adquirió gran fama. El hospital tuvo también su importancia al funcionar como hospital militar para la guarnición que allí había y posteriormente pasó a ser municipal.<sup>531</sup>

Al iniciar el siglo XX el R.D. de 1902 obligaba a los centros no oficiales a presentar la documentación pertinente para continuar funcionando.<sup>532</sup> Los documentos solicitados eran:

- 3 ejemplares del reglamento
- 3 copias de la R.O. por la que las HH. de la Consolación estaban autorizadas para abrir establecimientos de enseñanza a falta de Estatutos aprobados.
- 3 planos del local y la nota explicativa de los mismos.
- Cuadro de las asignaturas que eran objeto de educación y enseñanza y catálogo del material científico que el establecimiento poseía.
- Informe de la autoridad local relativo a las condiciones higiénicas del edificio.

---

<sup>529</sup> ORTI MIRALLES, F. (1979): *Síntesis de la Historia de Morella*, 4ª ed., Ed. Ortí, Valencia, p. 153.

<sup>530</sup> Benefactor que colaboró con otras muchas fundaciones en la capital, Castelló.

<sup>531</sup> A juicio de la cronista, destacaron, entre las superiores de la fundación, la Madre Montserrat Esteller y la Madre Escolástica Eixea.

<sup>532</sup> AUV, Sec. E.M. Caja 157, Legajo 27. *Expediente de 1902 del colegio de primera enseñanza de las Hnas. de la Consolación de Morella.*

- 3 ejemplares de los Estatutos aprobados.
- Certificación del Delegado de Medicina.
- Documentos de filiación y certificado de buena conducta.

La superiora de la comunidad de Morella, Sor M<sup>a</sup> Gracia Falcó, dirigió el 21 de septiembre de 1902 una instancia al Rector con la documentación solicitada, recordando que estaban en la localidad desde hacía veinticinco años en la calle del Hospital.

Uno de los documentos aportados era el reglamento fechado en el momento de apertura, el 16 de agosto de 1887, con siete artículos:

1. *Objeto del Colegio: “facilitar la enseñanza primaria de párvulos y elemental á todas las niñas cuyos padres lo deseen”.*
2. *Dos clases, párvulos y elemental, encargadas por hermanas designadas por la superiora.*
3. *Asignaturas objeto de enseñanza serán las que correspondan por la ley vigente de Instrucción primaria a cada una de las clases o grados establecidos en el Colegio.*
4. *Edad de las alumnas, entre 3-14 años, ingresando en la clase o grado que le corresponde por edad.*
5. *Honorarios de enseñanza serán los convencionales entre la superiora y los padres de los alumnos.*
6. *Alumnas prestarán obediencia tanto a la superiora como a las hermanas y se ocuparan de los trabajos instructivos que se les encomienden.*
7. *La expulsión de una alumna se verificará por acuerdo de la Superiora y por motivos que puedan afectar la disciplina o relajar la buena moral”*

Le sigue una copia de los principales artículos del Estatuto de la Congregación fechado el 9 de septiembre de 1902 en Morella:

*“La Congregación de Hermanas de Nuestra Señora de la Consolación es una reunión de señoras doncellas ligadas con los votos de obediencia, castidad, y pobreza y dedicadas bajo la dependencia de sus superiores á un objeto piadoso y caritativo”.*

*“El objeto de la Congregación es el ejercicio de la caridad cristiana en el cuidado de enfermos en los Hospitales, de pobres ancianos y huérfanos en las casas de Beneficencia y en la educación y enseñanza de las jóvenes y niñas en las escuelas y colegios”.*

*“Esta Congregación fue reconocida como corporación docente por R.O. de 31 de Octubre de 1885, y en 17 de Julio recibió de su Santidad León XIII la aprobación definitiva con sus Constituciones”*

Otro de los documentos aportados es una copia de la petición de autorización para la docencia y la respuesta del Ministerio al Director General de Instrucción Pública:

*“Al Ilmo. Sr. Director general de Instrucción pública digo con esta fecha lo que sigue:  
“Ilmo. Señor= Vista la instancia dirigida a este Ministerio por Sor M<sup>a</sup> Teresa Bartolomé Superiora General de la Congregación de Nuestra Señora de la Consolación de Tortosa solicitando se conceda á dicha Congregación la autorización especial para la enseñanza, que previene el Real Decreto de 18 de Agosto último; S.M. el Rey (q.D.g) tenidas en cuenta lo dispuesto en el artículo 23 del Reglamento de 20 de septiembre siguiente dictado para la ejecución de dicho decreto, se ha servido conceder á la expresada Congregación docente, la autorización solicitada como comprendida en el artículo 21 del citado Reglamento”*

*Lo que de Real orden traslado á V. para su conocimiento y demás efectos.*

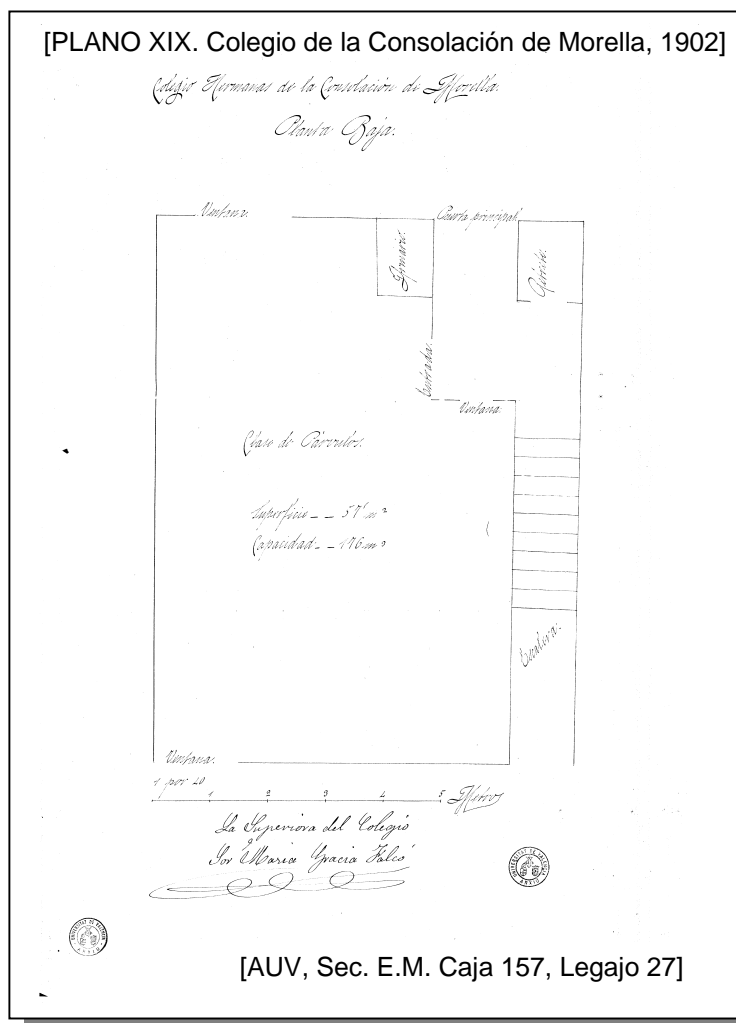
*Dios guarde á V. muchos años. Madrid 31 de octubre de 1885.*

*Firmado A. Pidal.*

*(Al pie) Sor M<sup>a</sup> Teresa, Bartolomé Superiora General de la Congregación de Hermanas de Ntra. Sra. De la Consolación de Tortosa.”*

Según el plano presentado, el colegio disponía de dos plantas. En la planta baja estaba la clase de párvulos de 57 m<sup>2</sup> y un volumen de 176 m<sup>3</sup>, un armario, un retrete y las escaleras de acceso a la planta principal en la que se encontraba la clase elemental de 62 m<sup>2</sup> y 198,40 m<sup>3</sup>.

Las materias impartidas en la sección de párvulos eran Lectura, Escritura, Doctrina, Historia Sagrada, Gramática, Aritmética, Urbanidad, Geografía y Gimnasia, y en la sección elemental Lectura, Escritura, Doctrina, Historia Sagrada, Gramática, Aritmética, Geografía, Economía, Urbanidad, Dibujo y Labores. El material científico disponible para desarrollar las clases consistía, según la relación adjunta al expediente, en carteles, pizarras, libros, mapas, cuadros de Historia Natural y de Dibujo etc.



En el mismo legajo del expediente de 1902 aparece documentación de 1910. Una instancia, de 7 de abril de 1910, de la Superiora General de la Congregación, Sor Juana Tena, dirigida al Sr. Director del Instituto General Técnico de Castelló, Sr. Domenech, notificando el cambio en la dirección del centro, y copia triplicada del plano con el correspondiente certificado de las condiciones higiénicas.<sup>533</sup> El Colegio había cambiado de ubicación aunque no indica el nuevo domicilio. Las nuevas dependencias constaban de dos aulas, la de párvulos de 82,74 m<sup>2</sup> y la superior con 43 m<sup>2</sup>.

Desde final del siglo XIX hasta 1923 mantuvieron abierta una escuela dominical para alfabetizar a mujeres adultas. Las clases, con una hora de duración, se impartían los domingos por la tarde y eran gratuitas, dirigidas por religiosas de la comunidad y

<sup>533</sup> Se trasladó a la directora, Sor Maria Gracia Falcó y Fabregat, por necesidades de la Orden, y se propuso a la Hna. Sor Maria Irene Sol Cubero (Maestra de 1ª enseñanza) para sustituirla. Se adjuntan,

señoritas de la localidad. A medida que las escuelas públicas de Morella se fueron extendiendo y generalizando la educación, la escuela dominical fue decayendo. (Gamundi, 2001: 41)

En agosto de 1933 integraban la comunidad seis religiosas.<sup>534</sup> Disponía, como recursos para su mantenimiento, de las dotes de las religiosas, la renta que dejaba el usufructo de las 1700 pesetas depositadas en Títulos de la Deuda del Estado.

En julio de 1936 se mantenían seis religiosas en el centro educativo y cinco en el hospital. Las dos comunidades fueron respetadas antes de que estallase la guerra aunque sufrieron continuos registros. El 22 de julio de 1936 se cerraron las iglesias, destruyeron imágenes y altares, y más tarde se obligó a las religiosas del hospital a dejar el hábito y vestir el traje de enfermera. En el asilo se instaló el comedor de asistencia social y las religiosas fueron obligadas a servir hasta que llegó nuevo personal. En septiembre de 1936 las religiosas abandonaron el hospital y el colegio- asilo.

Al salir el bando republicano de Morella, el 4 de abril de 1938, las religiosas María del Amor Hermoso, Manuela Adell y Amparo Royo tomaron posesión de las dos casas, salvando mobiliario y otros enseres existentes antes del conflicto. Se formó una comunidad con cinco religiosas y cuatro de ellas reanudaron las clases.<sup>535</sup>

En los años siguientes regularizaron las actividades del asilo, del hospital y del colegio, situado en la calle de la Virgen. La directora, la Rvda. Madre Amalia González Cirer, recibió el 26 de noviembre de 1946 la autorización provisional de un año para la apertura de una clase de maternal, una de párvulos y dos graduadas en dos grados, y complementarias de Dibujo y Labores a cargo de la directora y religiosas de la Congregación.<sup>536</sup>

---


como es habitual, los documentos relativos a filiación personal (nacimiento, conducta...) y copia del título profesional.

<sup>534</sup> Las Madres Estefanía Mora (Juana), Francisca Llop, Rosa Centelles, Cinta Gisbert, Manuela Miralles y Consuelo Gilabert.

<sup>535</sup> La superiora fue Estefanía Mora. Las religiosas encargadas de las clases: Victoria González, Arcángeles Ferreres, Amparo Royo y Lourdes Miravet.

<sup>536</sup> AHPCs. Caja 7683. Ministerio Educación Nacional. Delegación Ad. Sección Administrativa 1ª Enseñanza. Ministerio Educación y Ciencia. Delegación Provincial Inspección educativa. Expediente colegios Privados [1933-1971]. Expediente del Colegio de HH de la Caridad de Ntra. Señora de la Consolación de Morella. Oficios del Ministerio (MEN, 26/XI/1946, Reg. Sal. 70- 2469/2470) y de la Delegación Provincial (7/I/1947, Reg. Entr. Núm. 10).

[Doc. IX. Solicitud del Colegio de la Consolación de Morella  
para la adjudicación de la Escuela Hogar, 1972] [AHPCs, Caja 7653]

	<p>COMITÉ PROVINCIAL DE EDUCACIÓN Y CIENCIA DE CASTELLÓN DE LA PLANA ENTRADA N.º 2803 SALIDA N.º FECHA 24 JUN 1972</p>
---	--

Ilmo. Sr.

En mi carácter de titular del Colegio Nuestra Señora de la Consolación de Morella, con domicilio en calle Virgen de Vallivana nº II, con todo respeto me dirijo a V. I. y

EXPONGO:

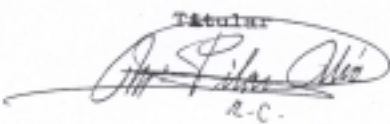
- 1- Que el Colegio arriba mencionado, fue fundado en 16 de agosto de 1877, y hasta el presente curso escolar, ha impartido los niveles de educación de párvulos y primaria, con enseñanza reglada. Le fué concedida la aprobación definitiva el 29 de septiembre de 1949, tras la organización del mismo colegio después de la campaña de Liberación nacional.
- 2- Que el edificio escolar, dado por el Rdo. D. Juan Cardona Vives en favor de la enseñanza impartida por las religiosas de la Consolación y bajo la tutela de la Junta Local de Instrucción Pública, de esta localidad, no reúne las condiciones mínimas exigidas por la Orden Ministerial del 30 de diciembre de 1971, ni tiene posibilidades de adaptación o ampliación para ninguno de los niveles establecidos por la Ley de Educación, razón por la cual no ha podido clasificarse (O. M. 19 de junio de 1971)
- 3- Que según planificación de la Delegación Provincial, se va a crear en Morella una Escuela Hogar y las autoridades locales ven con complacencia, sea esta Comunidad educadora quien la regente.
- 4- Que la residencia ocupada por las religiosas ofrece capacidad, previa adaptación, para albergar a 50 niñas.
- 5- Que es nuestro deseo seguir prestando nuestro apostolado educativo a la población de esta zona

En mérito de cuanto antecede,

SUPLICO se digna conceder la regencia de la Escuela Hogar de Morella, a crear por el Ministerio de Educación y Ciencia, a la Congregación de Hermanas de Nuestra Señora de la Consolación.

Gracia que la recurrente espera conseguir de V. I. cuya vida guarde Dios muchos años.

Morella a 21 de junio de 1972

Titular  
  
R.C.

ILMO. SR. DELEGADO DE EDUCACION Y CIENCIA DE CASTELLON DE LA PLANA



A partir de la entrada en vigor de la LGE de 1970 las instalaciones del Colegio de Morella presentan las mismas dificultades que el resto de los colegios de la Congregación para continuar funcionando. En 1972 la titular del centro morellano, Sor M<sup>a</sup> Pilar Asín presentó una instancia ante el Delegado de Educación de Castelló. En ella exponía la historia del Colegio, las dificultades para mantener abierto el centro:

*“no reúne las condiciones mínimas exigidas por la Orden Ministerial del 30 de diciembre de 1971, ni tien (sic) posibilidades de adaptación o ampliación para ninguno de los niveles establecidos por la Ley de Educación, razón por la cual no ha podido clasificarse (O.M. 19 de junio de 1971).”* (AHPCs. Caja 7683)

En la misma instancia y ante el cierre del centro educativo solicitan regentar la escuela hogar que tenía planificado crear el Ministerio. Para ello contaban con el apoyo de las autoridades locales y estaban dispuestas a aportar las instalaciones de su residencia con capacidad para albergar a 50 niñas. También se utilizó como residencia-internado de alumnas de bachillerato facilitando el estudio a las jóvenes de la comarca. La escuela hogar se cerró el curso 1988-1989, el internado también lo hizo en la misma fecha.<sup>537</sup>

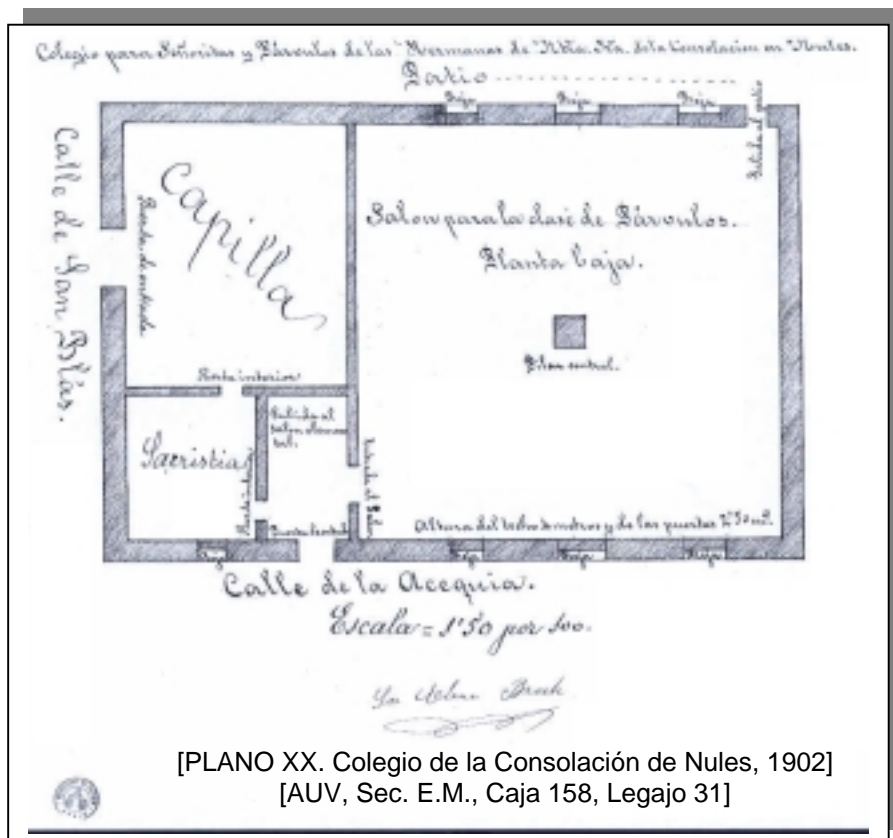
#### 9.11. Colegio de Nules

Las Hermanas de la Consolación fundaron en esta población el 29 de julio de 1896 un hospital municipal y un colegio de primera enseñanza y labores y clases de párvulos semi - gratuitas, el Ayuntamiento ofrecía una retribución mínima por las clases, siempre muy concurridas (Casas Cascan, 1991 b: 219-229).

El 26 de septiembre de 1902 la directora Sor Elena Broch Usó presentó la instancia con la documentación solicitada por el Real Decreto de 1902 para continuar con la actividad docente. La directora apunta que el Colegio funcionaba desde hacia seis años y estaba en la calle San Blas s/n. Los documentos presentados son los correspondientes al resto de colegios.<sup>538</sup>

---

<sup>537</sup> AHPCs, Caja 7653. Instancia presentada por la titular de la Comunidad dirigida al Delegado de Educación y Ciencia de Castelló fechada el 21 de junio de 1972. GAMUNDI, 2001: 41.



En el plano se observa que el establecimiento estaba formado por dos plantas, en la inferior se encontraba la sala de párvulos, la capilla y la sacristía y en la superior la clase elemental. El centro contaba con el informe favorable del alcalde D. Manuel Ripollés y del médico de la localidad D. Daniel Camarlech Marzo.

No hay constancia en el expediente de la relación de materias, del horario del colegio ni del inventario del material. Tampoco aparecen más datos, salvo cambios en la dirección del colegio, hasta la década de 1930.<sup>539</sup>

En 1931 con el advenimiento de la República, el Ayuntamiento prohibió las clases, sin embargo aumentó la dotación económica por la asistencia en el hospital. En

<sup>538</sup> AUV, Sec. E.M., Caja 158, Legajo 31. *Expediente de 1902 del Colegio de la Consolación de Nules.*

<sup>539</sup> La Superiora General de la Congregación, Sor Juana Tena, comunicó al Rectorado, el 20 de febrero de 1903, la sustitución de Sor Elena Broch Usó, superiora y profesora de párvulos. Asumió el cargo Sor Cristobalina Andrés y Piñol, de la comunidad de Nules. El día 23, la Secretaria General, la Madre Concepción Nadal, hacía lo propio al Gobernador Civil de la provincia de Castelló.

En abril de 1910, la misma Superiora General, Sor Juana Tena, notificaba al Director del Instituto, Sr. Doménech, el traslado de Sor Elena Rosa Broch y Usó. Deducimos por ello que volvió al cargo de directora después de 1903, y fue sustituida por Sor Efigenia Lapeira Echavarria. Desde el Instituto se curso el expediente a la Universidad. En el expediente se adjuntaban la partida de nacimiento y los certificados de conducta y copia del título profesional.

1933 la comunidad estaba integrada sólo por tres religiosas, en 1936 dejaron Nules.<sup>540</sup> Durante la guerra los bombardeos destruyeron la casa-colegio- hospital.

Al finalizar la contienda, a pesar de la petición de la población para su regreso, no volvieron dado el mal estado del edificio y la falta de religiosas. Las autoridades y el arcipreste D. Juan Bautista Figuerola concedieron a las monjas el edificio que ocupaba las escuelas nacionales y se reparó tanto la vivienda de la Comunidad como las instalaciones para las clases. En octubre de 1945 regresaron las religiosas, la comunidad estaba formada por cuatro Hermanas.<sup>541</sup> El 15 de octubre, festividad de Santa Teresa, fue la apertura del curso. Tras casi quince años sin clases se reiniciaba la andadura del Colegio de la Consolación.

El 26 de noviembre de 1946 se otorgaba la autorización provisional para el funcionamiento de una clase de párvulos y una unitaria con dos secciones en la calle San Blas, bajo la dirección de Sor Dolores Montoliu Traver.<sup>542</sup>

La comunidad y las alumnas del Colegio participaban en actividades parroquiales y festividades del pueblo realizando representaciones teatrales... En 1947 la Congregación local la componían seis religiosas, al frente estaba como superiora la Madre Pilar Estrany.<sup>543</sup>

El 3 de mayo de 1956, se inauguraba la casa, destruida durante la guerra, construida a expensas del Ayuntamiento en el solar del antiguo y derruido Colegio-Hospital de la calle San Blas.

Como es habitual en la mayoría de los colegios de la Consolación se celebraban con solemnidad las fiestas religiosas del Sagrado Corazón, Presentación de la Virgen, Inmaculada, mes de mayo, días de Ejercicios espirituales, día del Domund, Santa

---

<sup>540</sup> Josefa Andrés, superiora, Antonia Serrés, procuradora, y María Gascón, secretaria.

<sup>541</sup> La Consejera General Madre Concepción García de Leonardo, acompañó a las Madres Perseveranda Andreu, superiora, Irene Montoliu, Celia García y Ascensión Ichaso.

<sup>542</sup> AHPCS, Caja 7683. *Ministerio Educación Nacional. Delegación Ad. Sección Administrativa 1ª Enseñanza. Ministerio Educación y Ciencia. Delegación Provincial Inspección educativa. Expediente colegios Privados [1933-1971]*. Expediente del Colegio de las HH de la Caridad de Nuestra Señora de la Consolación de Nules. Oficios del Ministerio (MEN, 24/XII/1946, Reg. Sal. 69-2452/ 2453), de la Delegación Provincial (7/I/1947, nº 10) notificando la autorización provisional.

<sup>543</sup> La comunidad estaba formada por las Madres Irene Montoliu, Celia García, Bienvenida Colom, Araceli Company y Mª Rosa Giménez.

Infancia, día de San Blas, y primeras comuniones. También se realizaban concursos de villancicos, la fiesta del Colegio, la campaña de Navidad, el Belén viviente, la de final de curso, y distintas excursiones con las alumnas. En 1966 el prelado de Segorbe-Castelló visitó el colegio y alabó la labor que la Consolación realizaba en su diócesis, también visitó las aulas y se reunió con las alumnas.

El curso 1969-1970, la Madre General y su Consejo, ante las exigencias de la nueva LGE y la falta de capacidad del colegio, propusieron el cierre de la Casa de la calle de San Blas 17. El Ayuntamiento y su alcalde, D. Vicente Molés, ofrecieron a las Hermanas un nuevo Colegio que reunía, de momento, las condiciones exigidas y les hacía la promesa de construir un pabellón nuevo cuando lo exigiese la total transformación. La Orden aceptó la proposición y el Colegio se trasladó, desde su antiguo domicilio, a la calle Calderón de la Barca s/n (actual calle Artana). En estas instalaciones comenzó el curso escolar 1972-73. En febrero de 1976 se firmaba la escritura de compra del Colegio de Nules. En 1979 se construyó la nueva casa de la comunidad. En 5 de noviembre de 1980 el BOE publicaba la clasificación definitiva del colegio, contando en ese momento con 44 hermanas.<sup>544</sup>

#### 9.12. Colegio de Onda

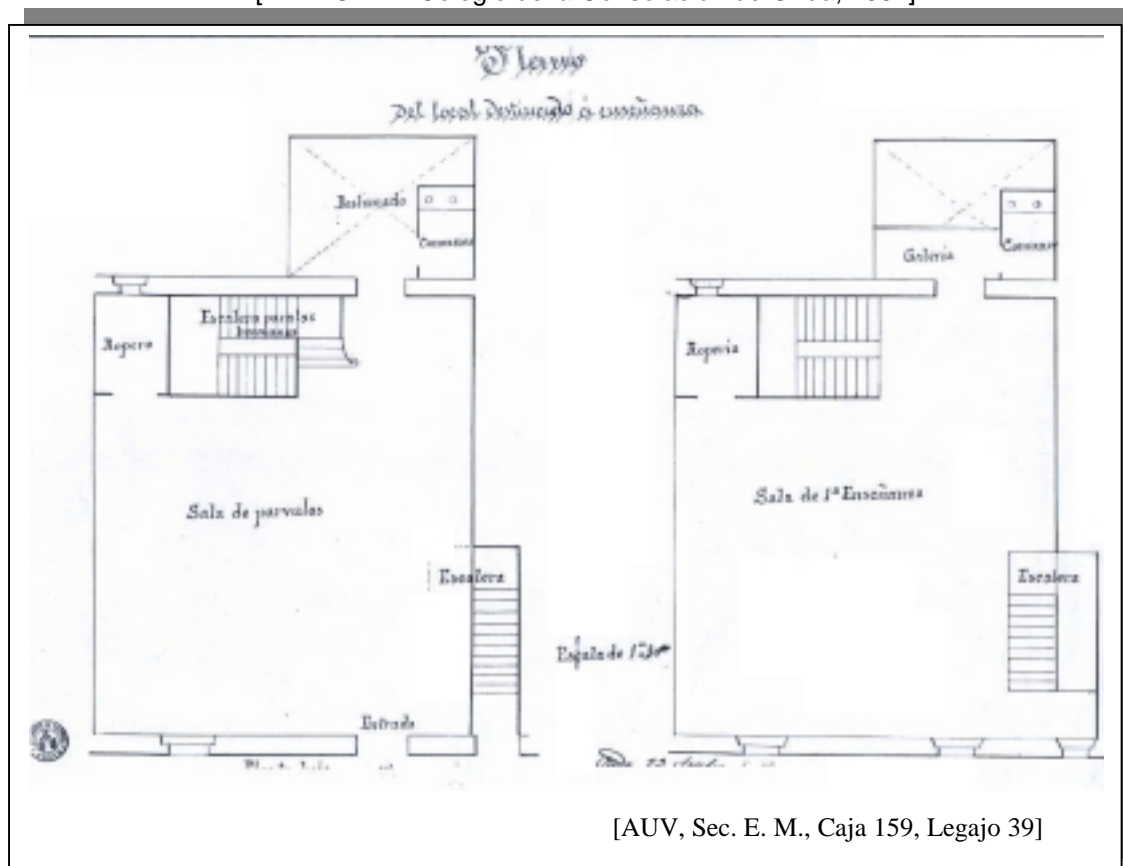
El Colegio de la Consolación de Onda ocupó diferentes ubicaciones. Las primeras religiosas se establecieron en el *Plá* núm. 23, antigua casa de correos, allí en los bajos del Ayuntamiento impartieron sus primeras clases. La Congregación abrió unas nuevas instalaciones por su cuenta el 30 de abril de 1891, en la plaza *Font de Dins* 6 (L'Almudí), dirigidas a párvulos y primera enseñanza de niñas. (Casas Cascan, 1991 b: 146-164).

---

<sup>544</sup> AHPCs, Caja 6782. *Inspección. Educación básica. Expedientes Colegios (1964-1986). Consolación Nules (1978-1986)*. Documentación correspondiente a los primeros años de la década de 1980. Oficios sobre autorización para cambio de domicilio del colegio, estadillos organizativos, solicitud cambios en los libros de texto. Las superiores de la casa desde 1944 fueron las Hermanas Perseveranda Andreu (1944-1947), Pilar Estrany (1947-1954), Nieves Ramos (1954-1957), Cristina Pallarés (1957-1958), Cruz Martínez (1958-1960), Celina Candau (1960-1966), Encarnación Royo (1966-1969), Inmaculada Ballester (1969-1972), Pilar Agustí (1972-1978), Sabina Álvarez (1978-1985) y Carmen Broch (1985-1991).

Sor María de Jesús Bada y Tarragó presentó al Rector de la Universidad los documentos exigidos por el R.D de 1902.<sup>545</sup> La instancia, fechada el 22 de septiembre de 1902, indica que el centro estaba abierto en la villa de Onda desde hacía 11 años, ubicado en la plaza Isaac Peral 6, y dedicado a la enseñanza con una clase de párvulos y otra elemental.

[PLANO XXI. Colegio de la Consolación de Onda, 1902]



Las instalaciones, según plano del expediente, contaban con dos plantas. En la planta baja estaba la sala de párvulos con un patio pequeño deslunado y las dos escaleras, una para las religiosas y otra para las alumnas, que accedían a la planta principal en la que se encontraba la clase elemental de primera enseñanza con una ropería y una galería.

En el expediente hay documentación correspondiente a 1910. El 26 de abril de 1910, Sor Juana Tena, Superiora General de la Congregación, comunicaba al Sr.

<sup>545</sup> AUV, Sec. E. M., Caja 159, Legajo 39. *Expediente de 1902 del colegio de primera enseñanza de las Hnas. de la Consolación de Onda*. Contiene los mismos documentos que el resto de los colegios del

director del Instituto General Técnico de Castelló, el cambio de local. Presentaba, por triplicado, el plano y el certificado de las condiciones higiénicas de las instalaciones. En el escrito figuran, al margen, las anotaciones del director del Instituto, dando cuenta de la petición al Rector de la Universidad.<sup>546</sup>

Las nuevas instalaciones se situaban junto a la plaza del mercado. El Colegio contaba con una galería con jardín, la clase de párvulos de 55,16 m<sup>2</sup>, un jardín de 130,44 m<sup>2</sup>, el oratorio, un ropero y la clase elemental de 74'70 m<sup>2</sup>.

En 1914 la afluencia de alumnas fue en aumento y las instalaciones resultaron pequeñas por lo cual se adquirió en la calle Colon 22 (*Safona*) otro edificio con un patio, que comunicaba con el edificio de la plaza de la *Font de Dins* (Calle Isaac Peral 6). El pago de la vivienda y su acondicionamiento se realizó, poco a poco, con los ahorros de las HH. de la Consolación. El valor declarado de las dos casas, en 1933, fue de 6000 pesetas.

Las religiosas, temiendo por sus vidas, abandonaron el Colegio el 26 de julio de 1936, sólo permanecieron las de la comunidad del hospital, con el permiso del alcalde. El 24 de junio de 1938 volvieron las religiosas para hacerse cargo de la casa. Las clases se reanudaron el 22 de septiembre del mismo año.

El aula de los párvulos se cedía gratuitamente, en 1939, para dar clases a las jóvenes de Acción Católica y de la Falange. Entre el deterioro de las aulas y la afluencia de alumnas, se decidió la adquisición de otra casa en la plaza del Caudillo 20 (El Plá). El Colegio, autorizado provisionalmente por el MEN el 26 de noviembre de 1946, trasladó las clases al nuevo domicilio en 1947. La directora, la Rvda. Madre M<sup>a</sup> Teresa Jordá Masip, recibió la autorización de funcionamiento por un año para impartir clases a dos aulas de párvulos y tres graduadas con tres grados.<sup>547</sup>

---

Instituto religioso.

<sup>546</sup> AUV, Sec. E. M., Caja 159, Legajo 39. *Expediente de 1902 del colegio de primera enseñanza de las Hnas. de la Consolación de Onda*. Se incluye también en la documentación de 1910 el cambio de directora. Sor María de Jesús Bada y Tarragó, fue sustituida por la Hna. Fermina Audí y Panisello (profesora del Colegio de Onda). Se adjuntan las partidas de nacimiento y los certificados de conducta.

<sup>547</sup> AHPCs, Caja 7683. *Ministerio Educación Nacional. Delegación Ad. Sección Administrativa 1ª Enseñanza. Ministerio Educación y Ciencia. Delegación Provincial Inspección educativa. Expediente colegios Privados [1933-1971]*. Expediente del Colegio de HH de la Caridad de Ntra. Señora de la

Doc. X. Carta del Colegio de la Consolación de Onda,  
comunica que no se impartirá la EGB.1972. AHPCs, Caja 7653.]



Ilmo. Sr.:

En mi carácter de directora del Colegio Ntra. Sra. de la Consolación, con domicilio en Plaza del Caudillo, 20, de ONDA ( Castellón ), me dirijo a Ud. y,

E X P O N G O: Teniendo en cuenta la Orden Ministerial del 19 de junio de 1,971. publicada en el Boletín del Estado del 1 de julio, que ordena la clasificación o transformación de los centros existentes, y considerando existe en la localidad una escuela de Patronato, mixta, regida por Religiosos Carmelitas, que ofrece ya los beneficios de la enseñanza gratuita a los niños y niñas de E.G.B. y visto el número de alumnas matriculadas el presente año y su relación con los anteriores, juzgamos no podemos, ni debemos continuar con la E. G. B.

Comunico a Ud. que a partir del próximo curso escolar, el Colegio de mi dirección, no impartirá la Educación General Básica, sino que solicitaré, a su debido tiempo, la transformación que autoriza la mencionada Orden Ministerial.

Dios guarde a Ud. muchos años.

Onda, 22 de abril de 1,972



El centro siguió funcionando con normalidad hasta la nueva LGE. Con las nuevas exigencias se planteó el cierre del Colegio según se desprende de la instancia presentada por la directora, Hna. María del Rosario Vives, con fecha 22 de abril de 1972 al Delegado Provincial de Educación. La justificación era la siguiente:

*“considerando existe en al localidad una escuela de Patronato, mixta, regida por Religiosos Carmelitas, que ofrece ya los beneficios de la enseñanza gratuita a los niños y niñas de EGB y visto el número de alumnas matriculadas el presente año y su relación con los anteriores, juzgamos no podemos, ni debemos continuar con la EGB.”* (AHPCs., Caja 7653. *Inspección. Instancias-Ceses Centros Docentes no estatales, 1972*).

A pesar de la instancia presentada no llegó a cerrarse el Colegio ya que en ese mismo curso el MEC le concedió una subvención (920.515 ptas.) para la primera etapa de EGB. El cierre se planteó de nuevo en mayo de 1974. En el curso 1975-76, los padres se manifestaron a favor de que las religiosas continuaran la tarea docente y para ello decidieron construir un Colegio nuevo en un solar de la Congregación. Las clases se trasladaron a las nuevas instalaciones en febrero de 1983, y en 1984 las religiosas vendieron el local de la plaza del Caudillo y donaron el 50% a la Cooperativa que había construido el nuevo centro.

#### 9.13. Colegio de Sant Mateu

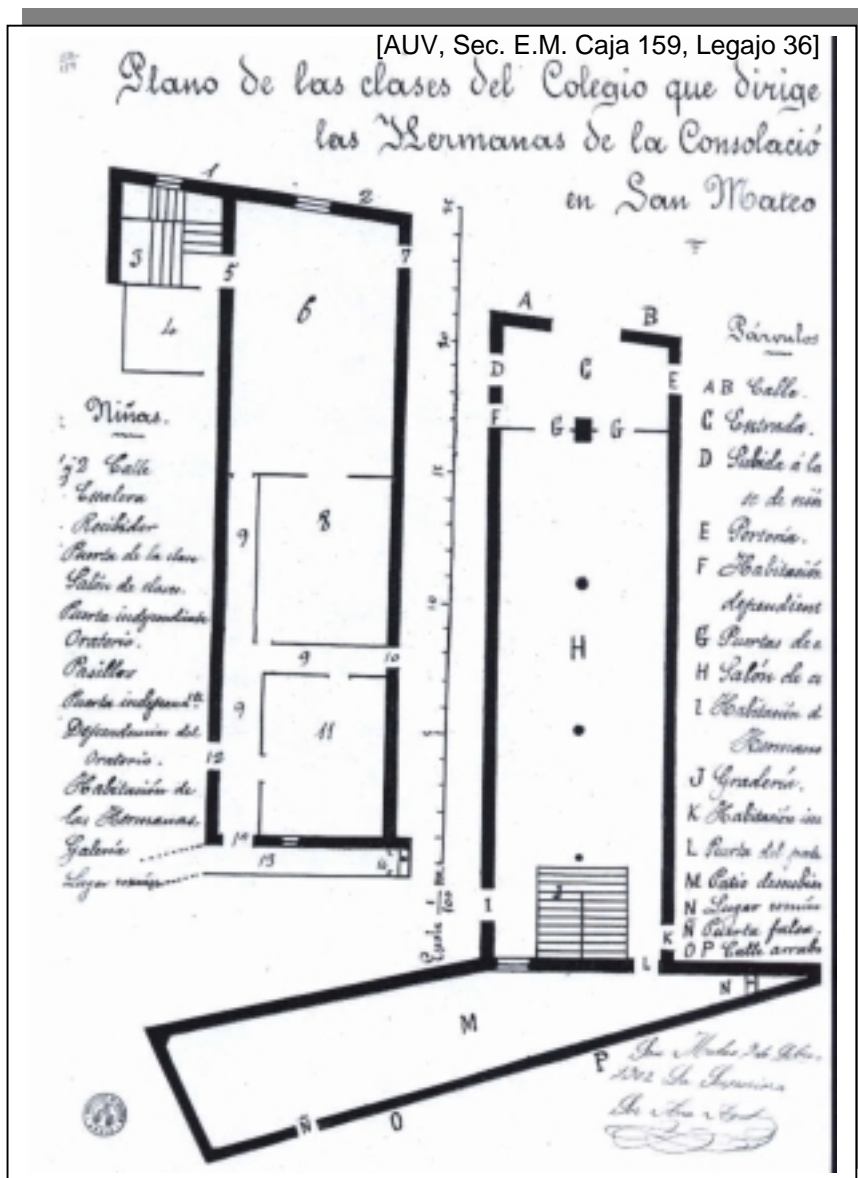
La Congregación de las HH. de la Caridad de la Consolación se instalaron en Sant Mateu del Maestrat el 27 de mayo de 1892. Abrieron en la población un hospital y a su vez las clases para niñas mayores y párvulos el 15 de julio del mismo año (Casas Cascan, 1991b: 168-175). Las religiosas encargadas de la fundación fueron las Madres Josefina Anguera, como superiora, Carmen Teresa Serrano, Victoria Cedó, Rosalina Monpel y Ambrosia Sorribes. La fundación fue posible al interés del cura ecónomo de la población D. Trinitario Marín quien junto a otras bienhechoras les proporcionó, además de limosnas, enseres y muebles para la casa.

Además de las actividades escolares organizaban veladas teatrales realizadas por las alumnas y exalumnas; con la recaudación se costeaban las reparaciones de la casa.



Para ofrecer otras clases complementarias se adquirió un piano y una máquina de escribir.

El 9 de abril de 1902 la superiora Sor Ana Agut exponía en una instancia dirigida al Rector que el Colegio de Sant Mateu estaba abierto desde 1892 con dos clases, una de párvulos y otra de adultas en la casa hospital, en la calle Santo Domingo, y que remitía la documentación solicitada por el R.D. de 1 de julio del mismo año.<sup>548</sup>



[PLANO XXII. Colegio de la Consolación de Sant Mateu, 1902]

<sup>548</sup> AUV, Sec. E.M. Caja 159, Legajo 36. *Expediente de 1902 del colegio de primera enseñanza de las Hnas. de la Consolación de Sant Mateu*. El expediente de este colegio contiene documentos similares al resto de los colegios de la Consolación, el reglamento, al cuadro de asignaturas.... Sólo difiere en que no se relaciona la documentación presentada.

El plano que consta en el expediente señala que contaba con dos plantas y estaba ubicado en la calle Arrabal. En la planta baja había un vestíbulo, la escuela de párvulos con una gradería, el patio, acceso independiente a la residencia de las religiosas y la escalera de subida a la planta principal, donde se encontraba la escuela elemental, el oratorio y la residencia de las religiosas.

No hemos encontrado más documentos del Colegio de Sant Mateu en los archivos consultados hasta llegar al periodo de la República. El 18 de marzo de 1932, el alcalde D. Manuel Mulet notificó a las religiosas que tenían dos meses para abandonar la casa que pasaba a ser propiedad del Ayuntamiento. Aunque el requerimiento se mantuvo hasta finales de 1932, las religiosas continuaron en el edificio.



[Foto. XXXVII-XXXVIII. Casa- colegio de la Consolación de Sant Mateu]  
[Fotografías del autor]

El 20 de agosto de 1933 la comunidad estaba integrada por cuatro religiosas.<sup>549</sup> En mayo de 1934 la Superiora General, Madre Leticia Monzonís, pasó la visita canónica a la Comunidad de Sant Mateu. La situación seguía sin estar clara para la Congregación. D. Juan Aragonés y otros vecinos de la localidad salieron en su defensa, llevaron el asunto a los tribunales. A la espera de la resolución, las religiosas sacaron

---

<sup>549</sup> Las Madres M<sup>a</sup> Ángeles Galipienzo, superiora; M. Josefa Colón, secretaria; M. Josefa Alert, procuradora, y la M. M<sup>a</sup> Gracia Menro.

parte de sus enseres de la casa, pero finalmente, el 22 de noviembre de 1935, el Tribunal de lo Contencioso de Castelló revocó la orden de desalojo.

El sostenimiento de la Comunidad se realizaba con un crédito de tres mil duros, depositados, en el momento de la fundación, en la Caja Diocesana en papel de la deuda, y el usufructo de las dotes de las Hermanas, 1100 pesetas en Títulos de la Deuda del Estado.

La Congregación abandonó la casa de Sant Mateu en 1936 y regresaron el 22 de diciembre de 1938, al entrar las fuerzas franquistas en Sant Mateu. Tomaron posesión de la casa tres religiosas.<sup>550</sup> Se instalaron momentáneamente en casa de la difunta doña Francisca O'Callaghan, en la calle Santo Domingo, número 25. A petición del alcalde se abrió un pequeño hospital para poder asistir a los requetés del Tercio de Nuestra Señora de Begoña y a enfermos de guerra. El 11 de enero de 1939, después de arreglar la casa y recuperar bastante de lo que les habían requisado, abrieron las clases.

La Madre Regina O'Callaghan cedió su casa a la Congregación el 20 de julio de 1940. En la donación se especifican las obligaciones a cumplir: que se destine la casa para obras pías en la forma que disponga la Superiora General (clase de niñas y de párvulos); que se celebre anualmente en la capilla de la casa colegio una misa el día del patrocinio de San José y que haya exposición mayor del Santísimo, acudiendo las alumnas, por último que la Comunidad se encargue del cuidado del nicho del cementerio donde reposan los restos de su familia.

Durante los años siguientes el colegio funcionaba con normalidad. Se efectuaron, en noviembre de 1940 y 1943, las visitas canónicas pertinentes de la Superiora General Madre Leticia Monzonís

En 1941, la directora, Sor Patrocinio Pesudo Clemente, remitía al Presidente de la Junta Provincial de Primera Enseñanza una instancia en la que indicaba que dado el retraso en la reapertura del colegio se precisaba la autorización para continuar la labor instructiva ejercida desde el 31 de octubre de 1885. Imaginamos que dicha fecha hace referencia a la autorización general para el funcionamiento de centros a nombre de la

---

<sup>550</sup> Las Madres Elena Vicente, Delfina Franquet y M<sup>a</sup> Losar Monfort.

Congregación ya que según la cronista de la Orden, M<sup>a</sup> Esperanza Casaus, se asentaron en la villa en 1892.<sup>551</sup>

En el expediente, junto a la instancia de la directora, aparece un certificado de D. Manuel Michelena Muñoz, Secretario General de la Universidad Literaria de Valencia, con fecha 21 de agosto de 1941, en que afirma que funcionaba como colegio de primera enseñanza para párvulos y niñas con la aprobación del rectorado desde 29 de septiembre de 1902. También queda constancia en la documentación el oficio de la Junta de Enseñanza de Castelló, de veinte de octubre de 1941, remitido a la citada directora en el que se le respondía que se autorizaba al funcionamiento del colegio.

Con la nueva Ley de Enseñanza Primaria de 17 de julio de 1945 y la O.M. de 15 de noviembre de 1945 se requiere nueva documentación a los centros para legalizar su situación y se incoa un nuevo expediente. La Sección de Enseñanza Primaria Privada del MEN dictó una resolución,<sup>552</sup> con fecha 24 de diciembre de 1946, remitida al Delegado Administrativo de Enseñanza Primaria de Castelló, en la que otorgaba la autorización provisional a la directora, la Rvda. M<sup>a</sup> Rosa Anguera Marco. Se permitía el funcionamiento de una clase de párvulos, dos graduadas, en dos grados, y una clase dominical para adultos, a cargo de la directora y religiosas, desde el veintiséis de noviembre de 1946.

Doña Patrocinio Agramunt Arquimbau, vecina de la localidad, legó a la Congregación, al fallecer el 29 de octubre de 1945, varias propiedades: la casa que habitaba en la calle Morella, el patio que está frente a dicha casa, un huerto inmediato al pueblo y un pequeño olivar, con obligación de cuidar de la lámpara del altar de San Roque cuando esté construido.

En febrero de 1947, la superiora y la Comunidad, ante el mal estado de la casa de la calle San Bernardo, el avance de las reformas en la calle Morella y la inminente visita del obispo, solicitaron permiso a la Madre General para trasladarse a la nueva casa, y así lo hicieron el 6 de marzo de 1947.

---

<sup>551</sup> En el Archivo Histórico Provincial, aparece documentación relativa al funcionamiento del colegio, correspondiente a los años posteriores a la guerra y a la reapertura del colegio, años 1941 y 1946. AHPCs, Caja 7683. *Expediente Consolación de Sant Mateu*.

<sup>552</sup> Este modelo de documento aparece también en el expediente de otros colegios de la Consolación.

Las religiosas colaboraban en las tareas pastorales de la parroquia, muestra de ello es que desde octubre de 1967 se impartían los domingos clases de catecismo en la iglesia, para ello prepararon a un grupo de jóvenes catequistas, y daban charlas en las parroquias de los pueblos de alrededor, como el caso de Salsadella donde se desplazaban los segundos domingos de cada mes.

El 2 de febrero de 1971 la Vicaria General, Madre M<sup>a</sup> del Carmen Espada, y la Superiora Provincial, Madre Julia Avilés, notificaron el cierre de la casa. Los motivos aducidos eran que, éste y otros colegios, no podían subsistir con la nueva ley de enseñanza, y la falta de alumnos y de religiosas, necesarias para reforzar otros centros y para ir a misiones. Finalmente el centro se cerró el 8 de agosto de 1971.<sup>553</sup>

#### 9.14. Colegio de Vilafranca del Cid

La fundación se realizó el 16 de septiembre de 1901 para abrir una clase de párvulos y otra de niñas en una casa de la calle de la Balsa 13-15, nombre con el que se conocía el Colegio. La apertura se realizó gracias a la Madre Superiora General Juana Tena, natural de Vilafranca (Casaus Cascan, 1991b: 321-328). Las religiosas que participaron en la fundación fueron la Madre Rafaela Sapeira, superiora, las Hermanas Matilde Claus, M<sup>a</sup> Rosario Nácher y Josefa Andréu.<sup>554</sup> El mantenimiento de la Comunidad fue posible gracias al donativo de D<sup>a</sup> Leonora Falcó que legó 10.000 pesetas con sus intereses para el sustento de las cuatro hermanas. Desde entonces no faltaron los donativos que hicieron posible la enseñanza gratuita de las niñas desde 1916.<sup>555</sup>

El 9 de septiembre de 1902 para dar cumplimiento a la legislación del momento presentaron el expediente del Colegio ante el Rector de la Universidad de Valencia.<sup>556</sup>

---

<sup>553</sup> Las superiores de la comunidad de Sant Mateu tras finalizar la guerra fueron las madres: Trinidad Bonfill (1940-1941), Concepción Galipenzo (1941-1942), M<sup>a</sup> Luisa Anguera (1943-1948), Inocencia Anguera (1948-1954), Pilar Estrany (1954-1960), Elena Vicente (1960-1966) y Teresita García (1966-1972).

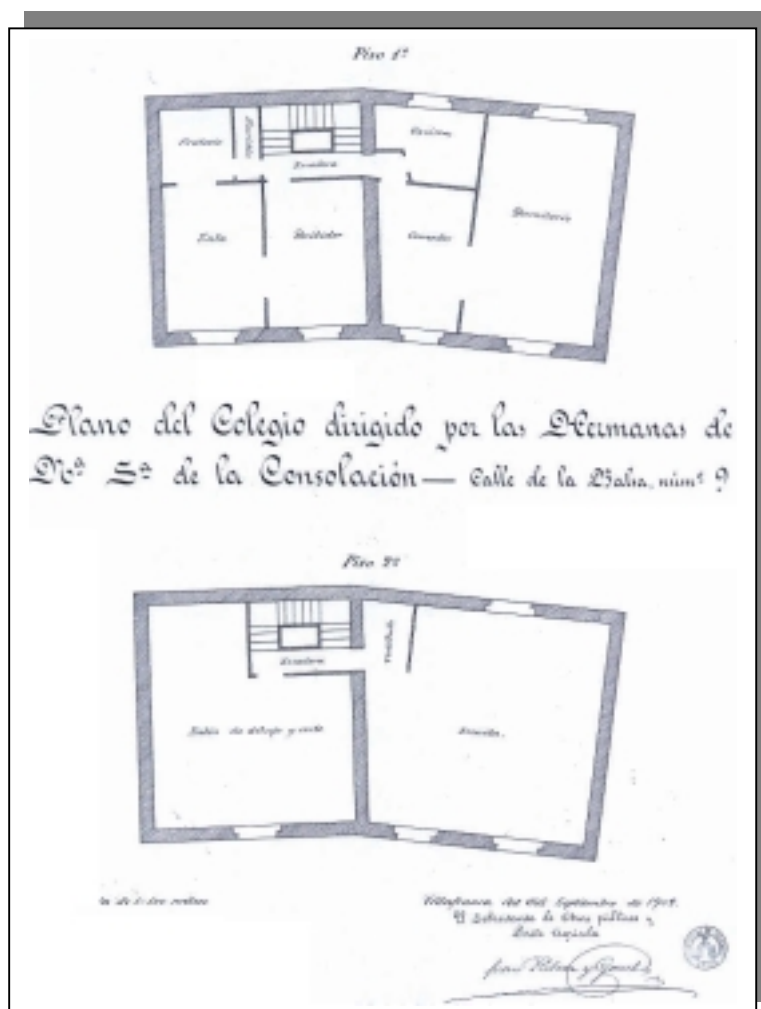
<sup>554</sup> MONFORT TENA, Antonio (1999): *Historia de la Real Villa de Vilafranca del Cid*, Vilafranca, Ajuntament, pp. 631-636.

<sup>555</sup> VIVES TRONCHO, Ricardo (1999): *El Colegio de las Hermanas de Nuestra Señora de la Consolación de Vilafranca del Cid*, pp. 54. Trabajo investigación inédito.

<sup>556</sup> AUV. Sec. Colegios Privados. E.M. Caja 157. Legajo 17. Primera Enseñanza. Expediente entrega documentación requerida por el R.D. 1902. La instancia iba acompañada de los siguientes documentos: el Reglamento del Colegio, un extracto de los Estatutos de la Congregación, el certificado médico, el de nacimiento y el de buena conducta de la Directora Sor Rafaela Sapeira, las asignaturas que se cursaban y una copia manuscrita de la Directora de la notificación que el Ilmo. Sr. Dir. Gral. de Instr.

En la instancia de la superiora, Sor Rafaela Sapeira, se solicita la continuidad de la enseñanza de una clase de adultas en la calle de la Balsa.

El reglamento constaba de siete artículos y en ellos se señala como objetivo la enseñanza primaria de una clase elemental, para las niñas de la población cuyos padres lo deseen; las materias a impartir serán las que marque la ley vigente en cada momento. La admisión de alumnos se realizará del uno al ocho de septiembre ingresando las alumnas al grado o clase que les corresponda. La enseñanza no era gratuita, los honorarios se convenían entre las familias y la superiora. La normativa también contemplaba la obligación de las alumnas de obedecer a la directora y profesoras del centro y los motivos de expulsión del centro, alterar la disciplina y relajar la moral.



[PLANO XXIII. Colegio de la Consolación. Vilafranca del Cid, 1902]  
[AUV, Sec. E.M. Caja 157. Legajo 17]

Pública envió el 31 de octubre de 1885 a Sor M<sup>a</sup> Teresa Bartolomé Superiora General de la Congregación, en la que se concedía a la Congregación la autorización para dedicarse a la docencia.

Las asignaturas que debían estudiar la clase de adultas eran: Lectura, Escritura, Doctrina Cristiana, Historia Sagrada, Gramática, Aritmética, Urbanidad, Geografía, Dibujo. Para su estudio se utilizaba material científico, carteles, pizarras, mapas, cuadros...

El 10 de octubre de 1923 la Superiora General Sor Juana Tena Gascón remitió una instancia al Director General de Primera Enseñanza de Madrid en el que exponía la necesidad de que la escuela de niñas de Vilafranca cambiase el local de la escuela de la Balsa, y se trasladase a la plaza de Don Blasco ya que las nuevas dependencias reunían mejores condiciones de higiene, seguridad y consistencia.<sup>557</sup> La solicitud de traslado se publicó en el Boletín Oficial de la provincia.<sup>558</sup>

El expediente de traslado del Colegio contó con el informe favorable del Inspector Jefe de 1ª Enseñanza de la Provincia de Castelló según deja constancia el oficio del Vicerrector de la Universidad de Valencia, de 31 de mayo de 1924, remitido al inspector autorizando el traslado, en el mismo oficio se reflejaba que el mes de agosto debía destinarse a vacaciones estivales. El expediente también contiene los planos a mano alzada del nuevo edificio, los certificados avalando las buenas condiciones de higiene y salubridad y que disponía de mobiliario sólido y adecuado para evitar procesos patológicos del esqueleto, del médico de la localidad, D. Manuel Palomo Pallarés, (14/X/1923) y del Alcalde, D. Felipe Pitarch Salvador), así como el certificado del albañil Miguel Monfort.

Desde la fundación hasta 1921 residieron y ocuparon una casa de la familia Monfort Tena en la calla Mayor 8. En los primeros años de la década se inauguró el nuevo centro y residencia, construido en la plaza de D. Blasco de Alagón, a expensas de la misma familia, a la que pertenecían las religiosas Adela Monfort Tena y su hermana Sor Carmen Magdalena, ambas sobrinas de la Madre General.

Las nuevas instalaciones, del convento y colegio, seguían las pautas del momento y cumplía todos los requisitos higiénico- sanitarios y pedagógicos exigidos. El edificio constaba de planta baja y dos plantas superiores, con una espadaña para la

---

<sup>557</sup> AUV, Sec. E.M. Caja 157. Legajo 17. Primera Enseñanza. Expediente traslado del colegio 1923-1924.

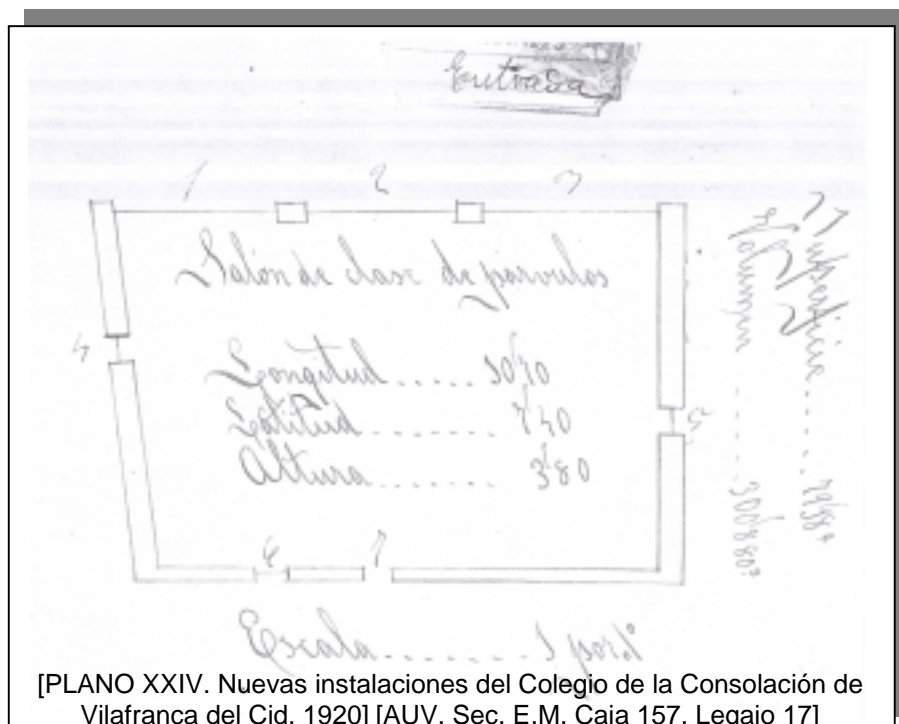
<sup>558</sup> BOP. Lunes 14 enero de 1924, Año XCIII, núm. 6, p. 3.

campana en la fachada. La planta baja daba cabida a la clase de párvulos y la capilla, en la primera estaba la clase de las niñas, con un acristalamiento que daba a la vega, y en la planta superior un teatrillo.

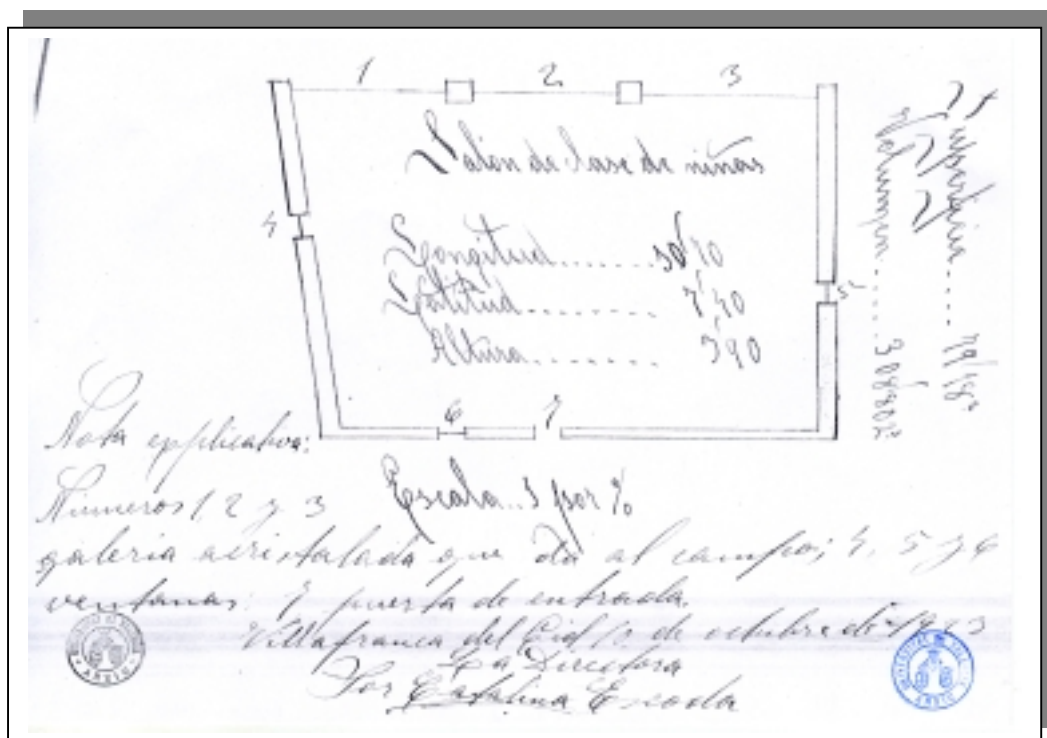
[Foto. XXXIX. Colegio de la Consolación. Vilafranca del Cid]  
[Fotografía del autor]



El edificio daba a dos calles. En el sótano y parte trasera, se encontraba la clausura, la comunidad de las religiosas, y un jardín.







[PLANO XXV. Nuevas instalaciones del Colegio de la Consolación de Vilafranca del Cid, 1920] [AUV, Sec. E.M. Caja 157, Legajo 17]

En 1928, había en la comunidad de Vilafranca siete religiosas, dedicadas a la organización de las clases. Además de la enseñanza primaria ofertaban también clases especiales de piano, solfeo, dibujo y pintura.

Las religiosas participaban en la vida parroquial y pastoral de la población haciendo que alumnas y exalumnas realizasen veladas literarias. En 1933 la Comunidad estaba formada por cinco religiosas.<sup>559</sup> Los bienes declarados en esa fecha fueron la casa en la plaza Blasco de Alagón 1, una cantidad nominal de 1.400 pesetas de la dote de las religiosas, en usufructo, en Títulos de la Deuda del Estado.

Durante la contienda civil, las religiosas fueron acogidas por familias de la localidad. El edificio, las clases, la capilla y dependencias de la comunidad, se dedicaron a diferentes usos. El local se destinó, a partir de 1936, a cárcel de presos, en ella estuvo el religioso carmelita descalzo D. Aurelio Tena, que murió fusilado.

<sup>559</sup> Las Madres Genoveva Fabregat, superiora, Amalia González, secretaria, Ascensión Meseguer, procuradora, Caridad Barreda y M<sup>a</sup> Cinta Melich. En 1934 se destinó como superiora a la Madre

Posteriormente también fue ocupado por la CNT y la UGT; también se utilizó como mercado de abastos, como escuela y vivienda de un maestro. Todos estos usos hicieron que sufriese grandes desperfectos y que, el 11 de septiembre de 1938 al recuperar las religiosas las instalaciones<sup>560</sup>, estuviera muy deteriorado. Los donativos de los vecinos, de la familia Monfort y de D. José Vicente, padre de la Madre Elena Vicente, familiares de religiosas de la Consolación, sirvieron para rehabilitar el edificio.

Hasta la puesta apunto las clases se impartieron en un edificio propiedad de D. Enrique Monfort. Las clases se llenaron con antiguas alumnas que poco a poco fueron reincorporándose, las religiosas que vivían con sus familias en la población acudieron en ayuda de la Comunidad.<sup>561</sup> El centro reabierto en Vilafranca también se dedicó, a instancias de la Junta parroquial, a escuela dominical para las jóvenes y se cedieron los locales para las jóvenes de la Acción Católica.

En 1946, el 26 de noviembre, recibió la directora, la Rvda. Madre M<sup>a</sup> de los Ángeles Galipienzu Martínez, al igual que el resto de colegios de la Orden en la provincia, la autorización provisional de un año para el centro de la plaza Blasco de Alagón 1, para la apertura de dos clases de párvulos, tres graduadas en tres grados y una clase dominical para adultos a cargo de las religiosas de la Comunidad.<sup>562</sup> Las clases continuaron con normalidad en los años siguientes, hasta la década de 1970.<sup>563</sup>

Durante el curso 1971-72 la matrícula descendió notablemente ante el éxodo rural hacia la capital, y los rumores del cierre del Colegio y de la Comunidad de la Consolación en Vilafranca se consumaron finalmente el curso 1972-73.

---

Carmen Monfort, la Comunidad estaba integrada por cinco religiosas, las Hermanas Genoveva Fabregat, Caridad Barreda, Cinta Melich, Milagros Meseguer y María Menero.

<sup>560</sup> Las Hermanas Carmen Monfort, Liduvina Prats y Concepción Gil.

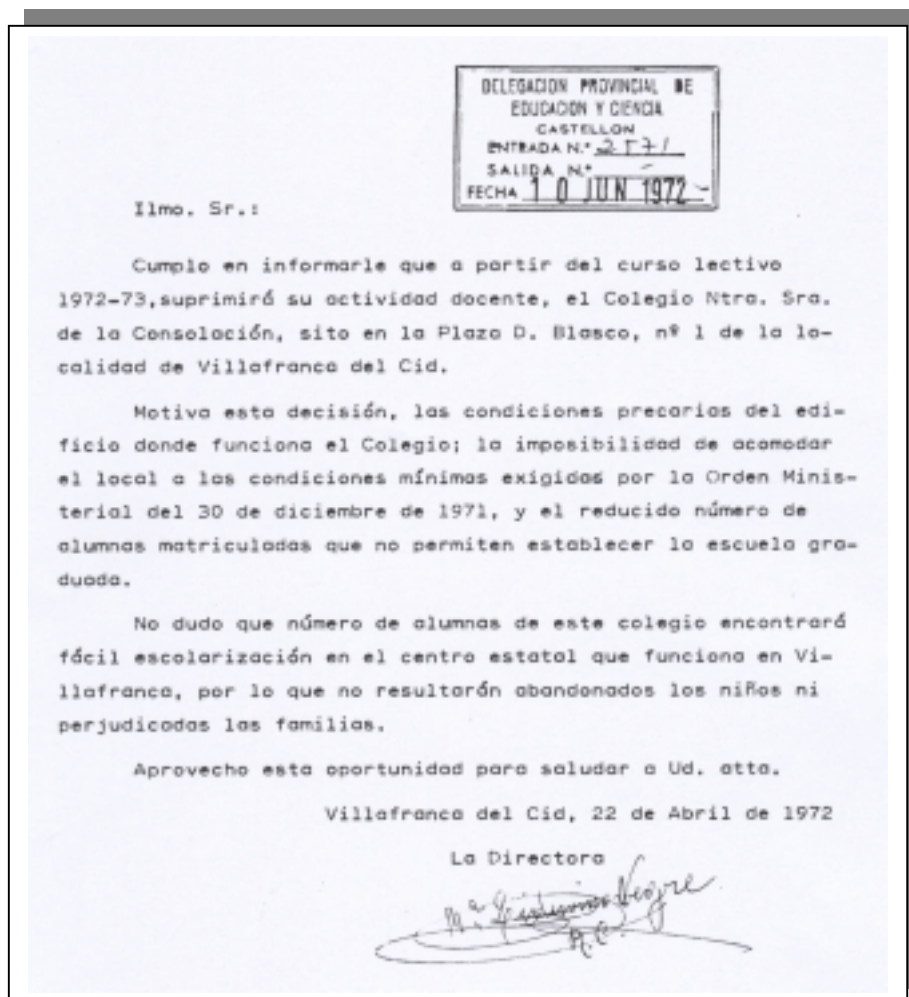
<sup>561</sup> Las religiosas Clementina Colom, Elena Vicente y María Colom.

<sup>562</sup> AHPCs, Caja 7683. *Expediente Colegio Consolación de Vilafranca*. Cartas del MEN y de la Delegación Provincial, de 21/XII/1946, Reg. Sal. 68-2380/ 2381.

<sup>563</sup> En 1963 la comunidad estaba integrada por seis religiosas, las Hnas. Rafaela Marín, superiora, María Colom, Trinidad Cases, Concepción Rubert, Rosario Hernández y María Tamborero. En 1970, las Madres Amelia Rubert, Superiora General, y Luisa Tena, Consejera General, pasaron la visita canónica.

Las superiores tras la Guerra Civil fueron las Hnas. Carmen Monfort (1940-1942), Magdalena Pellisa (1943-1944), Concepción Galipienzo (1945-1951), Carmen Monfort (1951-1957), Angelina Mata (1957-1961), Rafaela Marín (1961-1969) y Josefina Martí (1969-1972).

La directora, Hna M<sup>a</sup> Liduvina Negre, notificó el 22 de abril de 1972 al Delegado Provincial las dificultades para mantener la apertura del centro. La inspección educativa se hizo eco de la situación y en el oficio de 2 de mayo de 1972 recogía que cesaban en su actividad por “*las condiciones precarias del edificio, imposibilidad acomodar local a condiciones exigidas en la O.M. 30-12-71 y reducido número de matrícula*”<sup>564</sup>. Las alumnas se escolarizaron en el centro estatal de Vilafranca.



[Doc. XI. Carta del Colegio de la Consolación de Vilafranca del Cid comunicando su cierre, 1972] [AHPCs, Caja 7653]

La formación y enseñanza que ofrecieron las religiosas eran las propias de la época y las mismas que la Congregación ofrecía en el resto de sus centros de la provincia. Ricardo Vives, cronista local y vecino de la localidad, considera que a pesar de que al mirar aquellos tiempos pudiera parecer una enseñanza trasnochada lo cierto es

<sup>564</sup> AHPCs, Caja 7653. *Inspección. Instancias-Ceses Centros Docentes no estatales, 1972*. Oficio de la Inspección Técnica de Educación enviada al Delegado Provincial.

que los vecinos elogiaban su tarea lo que significa que hay que considerar que debía ser de calidad o al menos tenían arte para enseñar (Vives Troncho, 1999: 16-21).

En el recuerdo de las exalumnas y de fotografías de la época queda constancia del material que portaban las alumnas a clase, útiles de Geometría, Dibujo y Pintura, y el resto de disciplinas serían las comunes en el plan de estudios de cada momento y que en otros centros constan en sus respectivos reglamentos.

El parvulario era mixto, asistían niños y niñas aunque en su disposición en el aula estaban separados. Todos juntos participaban de las mismas enseñanzas. Las religiosas no contemplaban como medidas disciplinarias castigos físicos, pero sí aquellos que ponían en evidencia a los alumnos ante el resto de compañeros. El relato de Vives indica que los niños dejaban la clase de párvulos tras tomar la Primera Comunión, pasando a la escuela pública; las niñas en ocasiones abandonaban las clases cuando la madre precisaba de su ayuda en la casa, algo habitual en aquella época y sobre todo en las escuelas rurales.

Todos los alumnos, tanto niños como niñas, iban uniformados como en el resto de los colegios de la Consolación. Llama la atención en la crónica de Vives el apartado de “Adminículos escolares” refiriéndose a los utensilios de uso común que todos los alumnos llevaban a la escuela. Entre ellos estaba la *rejuela*, caja utilizada para calentarse los pies en los días de frío, en cuyo interior llevaba una bandejita para depositar las brasas. El mismo apartado señala otros dos objetos utilizados por las religiosas en la clase, el *puntero* utilizado para indicar cuando se salía a la pizarra y la *chasca*, una caja doble en que cada parte hace de cierre de la otra y en cuyo interior hay una pieza de madera o piedra, de modo que al manejarla hacía un sonido similar a una castañuela y se utilizaba tanto para llamar la atención de los alumnos como para seguir un ritmo musical.

#### 9.15. Consolación de Vila-real

##### 9.15.1. El Colegio del Hospital y el Colegio de San Pascual de Vila-real.

La presencia de la Congregación en Vila-real fue posible gracias al convenio entre el alcalde D. Francisco Verdiá y la fundadora Madre María Rosa Molas para

ocuparse del hospital y de la enseñanza de niñas, con posibilidades de ampliar la docencia si el número de niñas fuese excesivo (Casaus Cascan, 1991 b: 233-249).<sup>565</sup>

Las clases de primera enseñanza y párvulos en el Hospital fueron fundadas por la Madre María Rosa Molas el 1 de abril de 1867 con cuatro Hermanas: Concepción Nadal como Superiora, Waldesca Descarrega, Delfina Doménech y Florentina Urrera. En el mes de octubre del mismo año tuvieron que solicitar dos religiosas más, una para el colegio y otra para el hospital (Casaus Cascan, 1991 a: 323-335).<sup>566</sup>

Las cuatro religiosas iniciaron el servicio de enseñanza el 25 de abril de 1867 y su duración, según el convenio, era para cinco años. Una de las religiosas debía poseer el título de maestra de instrucción primaria. La escuela de niñas era de pago y los beneficios, aunque no muy cuantiosos, se dedicaban a sufragar los estudios de un 25% de niñas pobres que no abonaban ninguna cuota; otra parte se dedicaba al hospital, según queda constancia en la partida de ingresos de 1877.<sup>567</sup>

Con relación al colegio del Hospital la superiora de la comunidad de Vila-real, Sor María Juana Sabaté, cumplió con la disposición del R.D. de 1902 y remitió a la Universidad el 26 de septiembre de dicho año la documentación exigida.<sup>568</sup> En la instancia se indica que el objeto de la comunidad era “*cuidar de los pobres del Sto. Hospital y de niñas y párvulos de esta localidad*“, y a ello se han dedicado durante los 35 años que llevan en la localidad. La documentación es la misma que en el resto de los colegios. Destacar por un lado que en el reglamento la edad que abarca es de 3 a 13 años y que durante el mes de agosto se suspenderán las clases. El plano indica que es una escuela con dos salas, una de 70 m<sup>2</sup> (7 x 10 m) para párvulos y otra de 105 m<sup>2</sup> (7 x 15 m) para el nivel elemental. Las clases del Hospital continuaron hasta su clausura en 1915, a partir de ese momento la enseñanza continuó en colegio parroquial de la calle Mayor abierto por la Congregación el 19 de enero de 1897, iniciativa apoyada por los vecinos de la población.

---

<sup>565</sup> TRAYER GARCÍA, Benito (Pbro.) (1909): *Historia de Villarreal*, Vila-real, Tip. Juan Botella, p. 298.

<sup>566</sup> Cita el Libro de Actas del Ayuntamiento, años 1867-68, sesión de 20 de febrero de 1867.)

<sup>567</sup> DOÑATE SEBASTIA, José M<sup>a</sup> (1984): *Datos para la Historia de Villarreal*, Vol. VI, Vila-real, Ayuntamiento, pp. 29; 43-44; Doc. 93, p. 93-94. En la obra el autor recoge información sobre las monjas y el Colegio del Hospital al tiempo que transcribe los documentos existentes en el Archivo Municipal de Vila-real.

<sup>568</sup> AUV, Sec. E.M. Caja 159, Legajo 34. *Expediente Colegio de la Consolación de Vila-real*.

El Colegio de San Pascual disponía, a diferencia del colegio del Hospital, además de la clase de párvulos y elemental otra de superior. La directora del centro de San Pascual, Sor Elena Serrés, situado en la calle San Jaime 42-44, también cumplió con los requisitos del R.D. de 1902 y envió el 21 de septiembre del mismo año, el expediente correspondiente. En la instancia presentada se hace constar que el colegio funciona desde hace seis años. También incluye en un cuadro las materias explicadas en clase en cada uno de los niveles.<sup>569</sup>

TABLA L. Materias de la escuela de párvulos, elemental y superior del Colegio de la Consolación de Vila-real, 1902.

Párvulos:	Elemental	Superior
- Lectura	- Lectura	- Lectura
- Escritura	- Escritura	- Escritura
- Doctrina	- Doctrina	- Doctrina
- Aritmética	- Gramática	- Aritmética
- Gramática	- Aritmética	- Gramática
- Urbanidad	- Urbanidad	- Economía
- Geografía	- Geografía	- Higiene
- Ciencias Físicas Naturales	- Economía	- Historia España
- Gimnasia	- Historia	- Historia natural
- Labores	- Labores	- Geometría
		- Dibujo
		- Labores
		- Corte

El material científico disponible en el centro según el informe de la dirección consistía en carteles, pizarras, libros, mapas, esferas, cuadro de historia natural: animales, plantas, minerales, cuadros de Dibujo e Historia.

En 1907, los albaceas del legado para fines benéficos de D<sup>a</sup> Isabel Onoll Nebot, los Rvds. D. Vicente Alba, arcipreste, y D. Modesto Dellá, cedieron una casa en la calle Mayor 16 y otra situada en la parte trasera con salida a la calle de la Cueva Santa, para

<sup>569</sup> AUV, Sec. E.M. Caja 158, Legajo 29. *Expediente Colegio San Pascual de las Hnas. De Ntra. Sra. de la Consolación de Vila-real*. Reglamento, la Real Orden autorizando a la Congregación a abrir establecimientos docentes, los Estatutos del Instituto, el plano con una nota explicativa, los informes sobre sus condiciones higiénicas, las asignaturas, y el catálogo del material científico, y los documentos de filiación y certificado de buena conducta de la directora

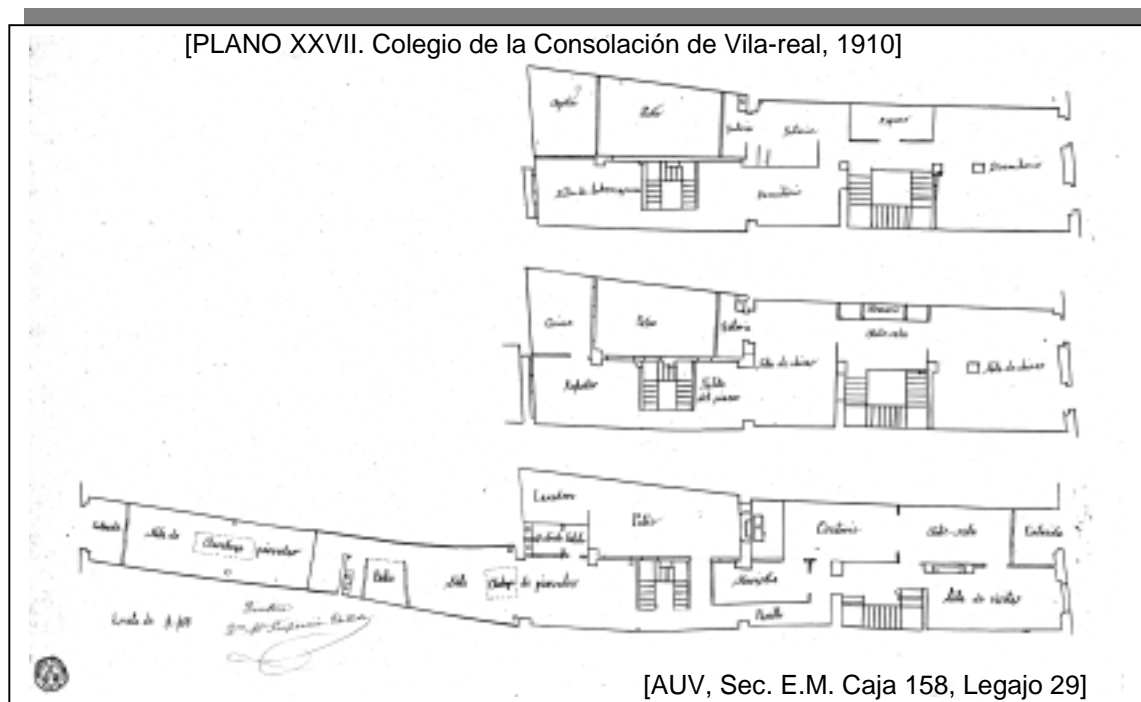
que las religiosas abriesen otro colegio y una escuela gratuita de párvulos. Tras finalizar las obras la superiora Madre Rita Monfort ordenó el traslado del Colegio.



Como en otros colegios de la Congregación, el 12 de abril de 1910, Sor Juana Tena, Superiora General de la Congregación, presentó una instancia al Sr. Doménech, director del Instituto General Técnico de Castelló, comunicando el cambio de la directora, la Hna. Elena Serrés, por la Hna. Pura Concepción Chillida, Maestra de Primera Enseñanza. El escrito va acompañado por varios certificados, el de nacimiento, de buena conducta y la copia del título profesional. También se incluye, por traslado del Colegio, el plano por triplicado de las nuevas instalaciones y los certificados sobre sus condiciones higiénicas.<sup>570</sup> El Colegio tenía dos clases para párvulos y dos para chicas.

El Colegio se trasladó a otro edificio de la misma calle, San Jaime núm. 16, certificando D. Francisco Tomas Traver, arquitecto de la Real Academia de San Fernando y residente en Castelló, que el establecimiento, aunque no es de nueva construcción sino que se aprovecha un edificio existente, muestra buenas condiciones y una distribución apropiada para la actividad que se destina, con buena ventilación, luz y las condiciones de salubridad necesarias. Especifica que los retretes y la evacuación de

aguas se realiza mediante pozos negros, habitual en la población, realizados con materiales hidráulicos e impermeables adecuados. Junto al certificado del arquitecto aparece el correspondiente del inspector municipal de sanidad, D. José María Gozalbo, indicando a su vez que cumple las condiciones higiénicas requeridas.



A finales de la década de 1910 la comunidad, con 14 religiosas, regentaba el Colegio y el Patronato. En 1921 las religiosas del Patronato formaron una nueva comunidad. En 1933 los bienes de la comunidad eran el usufructo de sus propias dotes en Títulos de la Deuda del Estado con un capital nominal de 1400 pesetas.<sup>571</sup>

En 1936 con el inicio de la guerra los republicanos incautaron el colegio, las religiosas lo abandonaron y los nuevos inquilinos modificaron las instalaciones.

El 13 de junio de 1938 el colegio se reabrió, de forma provisional, en la calle Espuig 48, con párvulos y alumnas de todos los grados; hasta el 16 de mayo de 1939 no volvió a la calle Mayor 16.

<sup>570</sup> AUV, Sec. E.M. Caja 158, Legajo 29. *Expediente Colegio San Pascual de las Hnas. De Ntra. Sra. de la Consolación de Vila-real*.

<sup>571</sup> En 1933 la comunidad del colegio la formaban 5 hermanas: la superiora Madre Consuelo Fernández, M<sup>a</sup> Cinta Aragonés, Teresa Salvat, Teresa Médico e Isabel Pitarch.



Como era habitual, al ser un centro confesional en él se realizaban celebraciones religiosas para escolares, como la fiesta del crucifijo y otras celebraciones litúrgicas, y para las familias y la población. Eran conocidas también sus veladas literarias, el teatro, las fiestas del Colegio: campaña de Navidad, día de la Virgen Niña, de la Primera Comunión, excursiones, competiciones... Al final de cada curso escolar se realizaba una exposición de los trabajos escolares y labores, actividad bien acogida tanto por los padres como por los vecinos y autoridades.

En mayo de 1941 comenzaron las clases gratuitas. Se cobraba de la Caja diocesana 2 pesetas diarias, y se recuperaron los atrasos del tiempo republicano. Se traspasó un huerto, propiedad adquirida por cuatro religiosas en 1936, tiempo republicano, pero actuando como seglares (personas interpuestas).

En 1946 el MEN otorgaba la autorización provisional al colegio de San Pascual de las religiosas de la Consolación, en la calle Mayor 16, y a la directora la Madre Emilia Escrig Ros para el funcionamiento durante un año de una clase de párvulos, cinco graduadas en cinco grados y una clase dominical de adultas.<sup>572</sup>

En 1947, se emprendieron obras para un nuevo colegio en el huerto de la Alameda (Avenida Primo de Rivera), dedicado exclusivamente a alumnas externas al ser pequeña la propiedad y no poder adquirirse el huerto adyacente. El plano lo realizó el arquitecto Traver y las obras finalizaron en noviembre de 1948, comenzando las clases inmediatamente. Para costear las obras la Congregación vendió los bienes de la Madre Escolástica Eixea y solicitó permiso a la Santa Sede para contraer un préstamo de 400000 ptas.

El Colegio amplió su oferta educativa en 1949, impartió la segunda enseñanza con los tres primeros cursos de Bachiller. El colegio de la calle Mayor 16, perteneciente a la parroquia, se devolvió en 1954. En 1967, para mejorar las instalaciones, se adquirió el huerto contiguo de los Sres. Dualde y de ese modo se amplió el patio de recreo.

---

<sup>572</sup>AHPCs, Caja 7683. Correspondencia del MEN y la Delegación Enseñanza autorizando el funcionamiento provisional, fecha 21/XII/1946, Reg. Sal. 68-2384/ 2385.

La educación ofrecida por las religiosas a sus alumnas era una formación cultural y cristiana, y el colegio fue un foco cultural para la población de Vila-real. En 1959, se iniciaron las gestiones para fundar la Asociación de Antiguas Alumnas.

Tras la Ley General de Educación de 1970, en 1973 el Ministerio de Educación y Ciencia concedió al Colegio una subvención para trece unidades de EGB. En 1974, se vendieron las instalaciones a la Caja Rural y se comenzó la construcción de uno nuevo, que se inauguró en 1980.

#### 9.15.2. El Patronato de Vila-real: Colegio de la Sagrada Familia.

En 1910 se iniciaron las clases en el Salón de Actos del Patronato de la Sagrada Familia en la Rambla del Mijares, de Vila-real. Las instalaciones sólo contaban con un salón de actos y un patio. Las clases eran gratuitas para párvulos de ambos sexos, y la retribución de las religiosas procedía de limosnas y del pago del Rvdo. José Gil, conocido como Padre Pepe, y de sus hermanos (Casaus Cascan, 1991 b: 492-504).

Las primeras religiosas del Patronato fueron Pía Josefa Granell y M<sup>a</sup> Cinta Mayordom, ambas de la Comunidad del Colegio desde donde se desplazaban diariamente. Dada la gran afluencia de niños eran ayudadas por jóvenes catequistas. Se abrieron otras dos clases, pero retribuidas por las asistentes. Para ampliar el Colegio del Patronato se adquirieron dos casas contiguas y edificaron nuevas clases. Posteriormente, para evitar los desplazamientos de las cuatro religiosas desde la Comunidad del Colegio, la Congregación adquirió otros dos patios contiguos y edificaron la vivienda para las religiosas.

Las religiosas dejaron el barrio durante las milicias republicanas el 31 de julio de 1936. La casa se restituyó a la Congregación en 1938, el 15 de Septiembre de 1938 continuaron con la enseñanza primaria, con gran concurrencia y prestigio, con una sólida formación cristiana y cultural, y con un ambiente familiar. De las clases se encargaron tres religiosas de la comunidad, las HH. Ana M<sup>a</sup> Amela, Genoveva Jovaní y Angelina Mata.

Al igual que el Colegio de San Pascual, la directora del Colegio de la Sagrada Familia del Patronato, situado en la calle 18 de julio,<sup>573</sup> la Madre Purificación Chillida Saura recibió con fecha 26 de noviembre de 1946 la autorización provisional y por un año para que funcionase una escuela de párvulos, dos graduadas en dos grados y una clase dominical de adultas a cargo de las religiosas de la Orden.<sup>574</sup> El Colegio fue reconocido oficialmente el 29 de septiembre de 1949.

En 1960 se hicieron reformas para mejorar las aulas y en 1965 se amplió el Patronato con la adquisición de la casa colindante.

Durante el curso 1971-1972 el Colegio impartía los niveles de preescolar y los cinco primeros cursos de EGB con una matrícula de 301 alumnas. Con la aplicación de la LGE, el centro, como otros muchos de la Congregación, no cumplía con las condiciones necesarias para continuar en la enseñanza. El Colegio acusaba la falta de espacio, de personal y de medios económicos, pero a pesar de ello la directora, la Hna. María Borja, solicitó continuar con la docencia el curso 1972-73. En su solicitud ante la Delegación Provincial de Educación y Ciencia adujo como motivo el procurar que las alumnas no se quedasen sin escolarizar.<sup>575</sup>

En 1972 el MEC concedió una subvención para el curso escolar 1972-73 de 772036 pesetas para impartir los cuatro primeros cursos de EGB. En 1976 se reformaron las dependencias de la Comunidad. El Colegio siguió su trayectoria hasta el curso escolar 1988-89 en que se destinó para residencia de ancianas.<sup>576</sup>

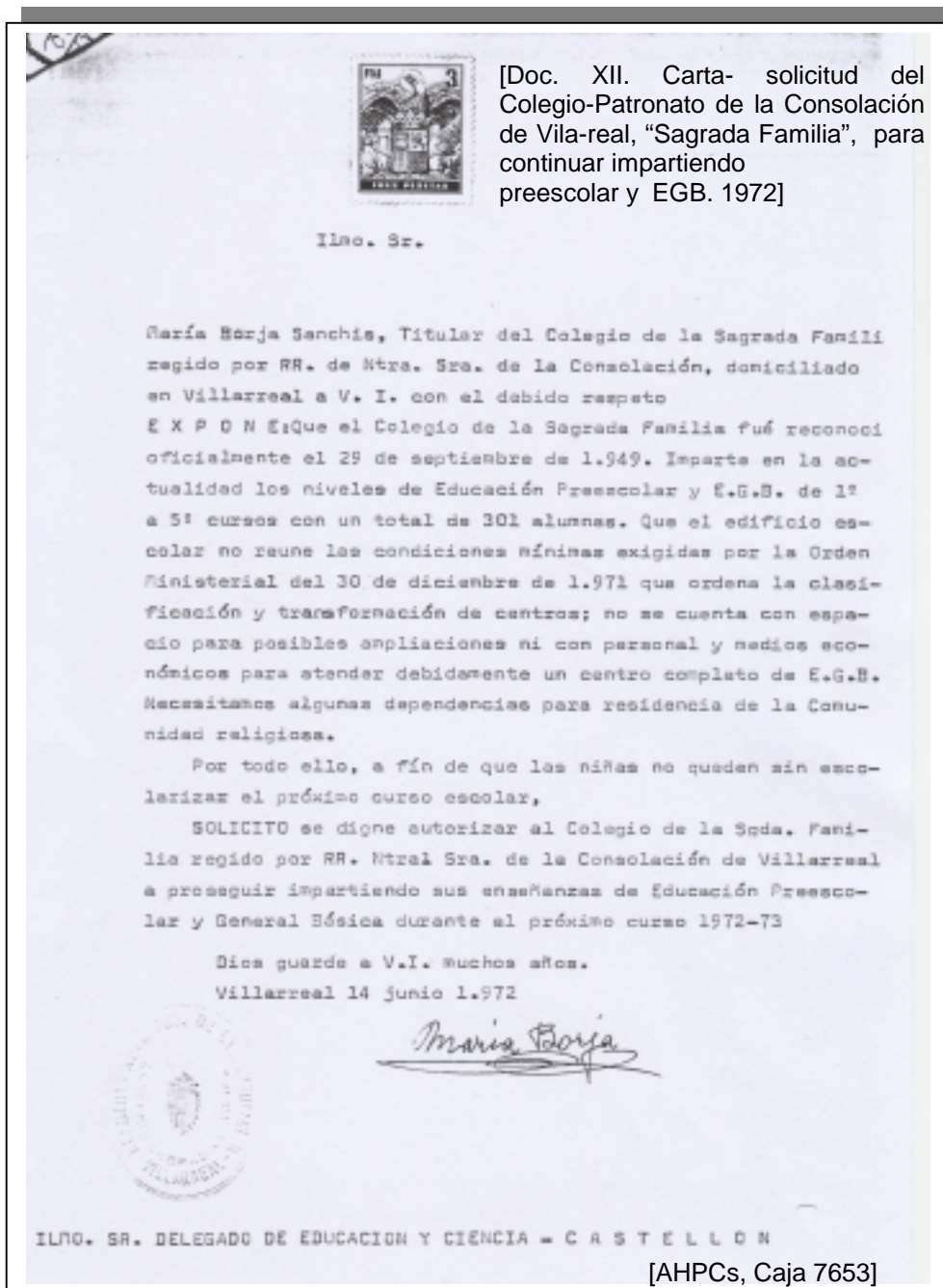
---

<sup>573</sup> Los distintos nombres de la calle donde estaba ubicado el colegio, Mijares, la Rambla, o 18 de julio puede deberse a la adquisición de otras viviendas y las obras consiguientes y también al cambio de nombre al cambiar la coyuntura socio-política.

<sup>574</sup> AHPCs, Caja 7683. Correspondencia del MEN y la Delegación Enseñanza autorizando el funcionamiento provisional, fecha 23/XII/1946, Reg. Sal. 68-2414/ 68-2415.

<sup>575</sup> AHPCs, Caja 7653. Instancia de la Titular del Colegio al Delegado de Enseñanza de Castelló fechada el 14 de junio de 1972.

<sup>576</sup> Las superiores de la comunidad del Patronato desde 1938 hasta 1975 fueron las Hnas: Patrocinio Usó (1943-1948), Natividad Fontcuberta (1948), Providencia Sedó (1949-1951), Vicenta Sanz (1951-1956), Delfina Usó (1956-1963), María Home (1963-1969), Amalia Tirado (1969-1970), Margarita Ochando (1970- 1972), Genoveva Vicente (1972-1975), M<sup>a</sup> Luisa Tena (1975).



#### 9.16. Colegio de Vinaròs

El Ayuntamiento de Vinaròs en la sesión del 25 de abril de 1867 acordó contratar el servicio de las monjas de la Consolación para regentar el Hospital de Caridad y delegó en el alcalde Rafels García para cerrar el convenio. Las tres religiosas llegaron a la villa el 1 de mayo de 1867, dos de ellas pagadas por el Ayuntamiento y la otra a cargo del Obispado (Casas Cascan, 1991 b: 272-281).

Las religiosas de la Consolación residentes en la población y al frente del hospital fueron expulsadas por el alcalde D. Demetrio Ayguals el 30 de junio de 1870. Hubo vecinos que las acogieron en sus domicilios y organizaron la apertura de un colegio de primera enseñanza a partir del 1 de agosto de 1870, dirigido por la religiosa Teresa Secall. El 30 de enero de 1876, siendo directora la maestra Sor Rita Martín, dejaron la escuela al retirarles la casa su propietario D. Agustín Juan y entonces se trasladaron a Benicarló. En esos momentos la única presencia de religiosas de la Consolación era la comunidad del hospital que había vuelto a regentarlo.<sup>577</sup>

El 7 de enero de 1898 la Superiora General la Madre Teresa Bartolomé realizó su última fundación, inició el Colegio de Vinaròs ubicado en la calle del Pilar 8.

En septiembre de 1902 Sor María Salvadora Pascual y Ramos, superiora de la Comunidad de religiosas situada en la calle de Cáliz s/n, presentó la instancia y documentos requeridos por el Real Decreto de 1902 ante el Rectorado de la Universidad de Valencia.<sup>578</sup>

El expediente confirma que el Colegio funcionaba en Vinaròs desde 1898 y que reunía las condiciones necesarias para la enseñanza por ello solicitaba continuar desarrollando la actividad dirigida a una clase de párvulos y otra de adultas. Se adjunta el certificado de buena conducta de la directora.

El expediente contiene el informe favorable del alcalde D. Felipe Ferrer Flos respecto al establecimiento. Acompaña a este informe el certificado del médico titular de la villa en el que hace constar las buenas condiciones de salubridad.

---

<sup>577</sup> BORRAS JARQUE, Joan M. (2002): *Historia de Vinaroz*, Vol. II, Ed. Facsímil 1931, Vinaròs, Ayuntamiento, pp. 135-136, 185.

<sup>578</sup> AUV, Sec. E.M., Caja 158, Legajo 32. *Expediente de 1902 del Colegio de la Consolación de Vinaroz*.

452

[TABLA LI. Materias de la escuela de párvulos y elemental del Colegio de la Consolación de Vinaròs, 1902]

Párvulos:	Elemental
- Lectura	- Lectura
- Escritura	- Escritura
- Doctrina Cristiana	- Doctrina
- Historia sagrada	- Historia Sagrada
- Gramática	- Gramática
- Aritmética	- Aritmética
- Urbanidad	- Geografía
- Geografía	- Economía
- Gimnasia	- Urbanidad
	- Música
	- Dibujo

El 22 de Mayo de 1910 figura la documentación para cambiar la directora del colegio.<sup>579</sup>

En 1920 se adquirieron unos terrenos en la calle del Socorro o de la Alameda 78-80 y se unieron en un solo edificio para la construcción del nuevo centro. La actividad académica cesó en julio de 1936 hasta el 15 de abril de 1938 en que regresaron las religiosas al hospital llamadas por el médico D. Sebastián Roca y por el alcalde D. Julio Chillida. Terminada la guerra se reanudaron las clases, desde el 15 Septiembre de 1938 hasta el 13 Abril de 1939, en el local del Ateneo con escasos recursos. En noviembre de 1939 funcionaba una clase nocturna para jóvenes supervisada por las religiosas, las jóvenes de Acción Católica y por el sacerdote D. Vicente Enrique y Tarancón.

La autorización provisional de funcionamiento les fue otorgada por el MEN como al resto de centros de la Congregación de la provincia el 26 de noviembre de 1946, por un año, para una clase de maternal, una de párvulos y dos graduadas, con dos grados, a cargo de las religiosas en la calle Socorro 80, dirigido por la Hna. M<sup>a</sup> del Pilar

<sup>579</sup> La Superiora General de la Congregación, Sor Juana Tena, notificó el cambio de directora al director del Instituto General Técnico de Castelló. Se sustituyó a la Hna. María Salvadora Pascual y Ramos, por la Hna. Sor Alejandrina Vaqué y Descarrega, maestra de 1<sup>a</sup> enseñanza.

O'Callaghan Vilanova.<sup>580</sup> Fue la misma directora la que en abril de 1948 solicitó que se otorgase la condición de nacional a la escuela de párvulos que funcionaba en el Colegio. La Delegación de Enseñanza Primaria de la provincia de Castelló, el 22 de abril, tras analizar el informe favorable de la Inspectora Jefe de Enseñanza Primaria, D<sup>a</sup> Encarnación Pallarés, y ver las disposiciones que regulaba ese tipo de concesiones, señaló que no existía ningún impedimento para ser concedida.<sup>581</sup>

En 1949, junto a las clases de primera enseñanza y de párvulos, las religiosas ofrecían enseñanzas especiales de Contabilidad, Música, Dibujo, Pintura y Labores. Las cinco religiosas que impartían las clases también enseñaban Catecismo y realizaban actividades religiosas y litúrgicas, estaban integradas en la labor parroquial.<sup>582</sup> Las alumnas seguían entre sus costumbres los primeros viernes, los meses de mayo y junio, se les fomentaba el celo misional y formaban parte de las distintas secciones de menores de Acción Católica.

El 17 de enero de 1966 comenzaron obras en el Colegio, se acondicionaron los tres pisos y la planta baja, dejando en ella tres clases de párvulos, la capilla en el primer piso y el resto se destinó a clases de primera enseñanza. El Colegio siguió en funcionamiento después de la aprobación de la Ley General de Educación de 1970. La O.M. de 19 de julio de 1979 (BOE de 17/IX/1979, núm. 223) le concedió la clasificación definitiva como centro de EGB, con 8 unidades y una capacidad para 320 puestos escolares.<sup>583</sup>

La concepción educativa de la Congregación en general y del Colegio en particular que da plasmada en el ideario que aparece en el mismo expediente.

*“IDEARIO*

- El Colegio tiene como misión la formación integral de las alumnas; para ello*

---

<sup>580</sup> AHPCs, Caja 7683 *Expediente Colegio Consolación de Vinaroz*. Carta del MEN al Delegado Administrativo de Enseñanza Primaria de Castelló con fecha 26 de noviembre de 1946 y de la Delegación de Enseñanza Provincial de fecha 23/XII/1946, Registro Sal. 68-2411.

<sup>581</sup> AHPCs, Caja 7683. *Expediente Colegio Consolación de Vinaroz*. Las crónicas de Casaus indican que se otorgó esa subvención para la clase de párvulos gratuita.

<sup>582</sup> El rezo del Rosario, acompañar a las alumnas a la capilla, la explicación semanal del Evangelio y el rezo de la Sabatina.

<sup>583</sup> AHPCs, Caja 7100. *Expediente Colegio Consolación de Vinaroz*. AH.PCs., Caja 6768. *Nuestra Señora Consolación (1971-1983) Vinaroz (Carpeta)*. AHPCs., Caja 6782 (20). *Inspección. Educación básica. Expedientes Colegios (1964-1986)*.



*desarrollará armónicamente los aspectos espirituales, humanos y sociales de las mismas.*

- La formación integral que el Colegio se propone está pensada desde el plano de la fe. Se pretende formar personas que puedan llegar a ser adultos en el cristianismo, es decir, personas que respondan realmente a la llamada de Dios viviendo en el mundo de hoy las actitudes evangélicas.*
- Nuestro Colegio se considera confesionalmente católico y pretende transmitir ese espíritu a padres, educadores y alumnas.*
- Los educadores primordialmente, habiéndola aceptado deberán vivir su vocación cristiana proyectándola en su labor educativa. Por consiguiente se buscarán en ellos unos valores humano cristianos, junto con una actitud dinámica para actualizarlos, sentido de responsabilidad y participación que les lleve a integrarse como miembros activos en la comunidad educativa.*
- Promoverá la capacidad intelectual de las alumnas respecto a los conocimientos, situándolas en una búsqueda constante de la verdad, en un clima de libertad, trabajo y colaboración.*
- El Colegio pretende que las alumnas se realicen personal e integralmente en su profesión y que adopten actitudes de estudio e investigación de las realidades. Para ello es necesario que vayan descubriendo las verdades por sí mismas, con ayuda del profesor, únicamente cuando sea indispensable. Fomentando la creatividad personal, la libertad de expresión y el espíritu crítico aplicando métodos activos.*
- Formará la voluntad para conseguir una responsabilidad en el cumplimiento del deber en la sociedad de la que forma parte.*
- Con el fin de orientar profesionalmente a las alumnas, se organizarán las tutorías para poder estudiar y conocer las aptitudes de cada una, y en la medida que sea posible el servicio de orientación psicológica.*
- Ante el ritmo creciente de cambio que domina a la sociedad actual se propone dotar a las alumnas de unos criterios claros, capaces de asimilar las nuevas situaciones. Para evitar el riesgo de pasividad que en esta postura puede infiltrarse se tratará de despertar y encauzar en las alumnas los valores que caracterizan a la juventud actual, que consolidados en una conciencia cristiana las lleven a ser agentes promotores de la nueva sociedad.*
- Teniendo presentes los signos del actual momento histórico, se preparará a las alumnas para que puedan participar en la vida social desarrollando su capacidad de servicio y de responsabilidad, de manera que no solo sean capaces de actuar con criterios propios sino de tomar decisiones generosas y firmes a la luz de la verdad teniendo como objetivo la justicia e impulsadas por la fuerza del amor.*

- *Se pretende dar a las alumnas principios y criterios generales de formación política, orientados a responsabilizarlas como colaboradoras del bien común.*
- *Para que el Colegio pueda conseguir todos estos objetivos, es indispensable la colaboración de los padres, principales educadores de sus hijos. Para ello, el Colegio fomenta el contacto entre padre y educadores a través de informes y entrevistas personales. Además, por su Asociación de Padres de Familia, organiza periódicamente reuniones de carácter educativo. Solicitar, el ingreso de su hijo supone el compromiso de colaborar en los objetivos de este ideario y de participar en las actividades organizadas, por el Colegio.” (AHPCs, Caja 7100)*

#### 10. Religiosas de la Doctrina Cristiana

El Instituto de las Hermanas de la Doctrina Cristiana nació el año 1880 gracias a la labor de apostolado de la Madre Micaela Grau del Sagrado Corazón.

La fundadora, nacida el 25 de mayo de 1837 en el pequeño pueblo catalán de San Martín de Provençals, sin padres conocidos, fue acogida por la familia Martí-Baster que le ofreció, al igual que al resto de sus hijos, una educación cristiana. Contrajo matrimonio a los 20 años con el albañil Gabriel Grau y tuvo un hijo. Al enviudar fue ama de llaves del P. Ignacio Mateu, Arcipreste de Villanueva y Geltrú, colaboró en las actividades parroquiales. Tras una visita pastoral del prelado a la parroquia decidió consagrarse al servicio de la Iglesia y a una tarea catequética muy concreta, la Enseñanza de la Doctrina Cristiana, especialmente a los niños y a los pobres.

La primera comunidad de Hermanas de la Doctrina Cristiana se estableció en Molíns de Rey el 26 de noviembre de 1880 con la autorización del obispo de Barcelona. En 1885 el Instituto se establecía en tierras valencianas a petición del arcipreste de Carlet. La fundadora murió el 24 de junio de 1885, a los 48 años, en la villa de Carlet mientras se dedicaba a atender a los enfermos afectados por una epidemia de cólera.

### 10.1. Colegio “San Antonio” de Enseñanza Primaria en Benicàssim

El Colegio denominado “San Antonio”, regentado por las HH. de la Doctrina Cristiana, estaba situado en la calle Bàyer 44.



[FOTO XL(a). Colegio “San Antonio”. HH. Doctrina Cristiana de Benicàssim. Solar dónde estaba el colegio (izq.). Fachada colegio ubicada en la parte trasera de la Iglesia (dcha.)]

En la copia del acta de la sesión extraordinaria celebrada por la Junta Municipal de primera enseñanza de Benicàssim celebrada el 9 de noviembre de 1949 deja constancia del censo escolar, 91 niñas y 116 niños, entre seis y catorce años. Se indica que en un informe realizado por los Maestros de las Escuelas Nacionales la capacidad de admisión de sus centros es de 96 niñas y 85 niños y por tanto dado que hay 31 alumnos sin escolarizar por ello tras informar a la Inspección se propone como solución que se autorice a las escuelas de párvulos de las Religiosas de las Escuelas cristianas a que admitan los 31 alumnos de las Escuelas Nacionales de menor edad.<sup>584</sup>

El MEN, mediante oficio de 23 de diciembre de 1950, autoriza el funcionamiento del centro con 2 clases de párvulos a cargo de las religiosas de la

<sup>584</sup> Oficios sobre Juntas Municipales. Cf. AHPCs, Caja 7694.

comunidad y dirigido por Sor Concepción Coma Gastaldo.<sup>585</sup> La clausura se produjo el 25 de mayo de 1961.<sup>586</sup>

#### 11. Religiosas Oblatas del Santísimo Redentor (OSSR)

Esta orden religiosa femenina fue fundada en 1864 en Cienpozuelos (Madrid) por el Padre benedictino José Serra (OSB), natural de Mataró y Obispo de Daulia, que desarrolló una gran actividad dedicada a obras sociales en Madrid, donde conoció a Antonia de Oviedo y Schönthal.

Antonia de Oviedo y Schönthal, nacida en Suiza en 1822, fue una mujer culta cuya formación la llevó a convertirse en institutriz de hijas de familias nobles y a abrir un pensionado para jóvenes en Friburgo. Más tarde llegó a la Corte Española como institutriz de las hijas de la Reina María Cristina de Borbón. Regresó a Suiza y fijó su residencia en Roma dónde se dedicó al estudio y a la escritura. Mantuvo encuentros con el Papa Pío IX y fue elegida Vicepresidenta de la Obra Apostólica para ayudar a las misiones extranjeras. En 1863 regresó a Madrid y tomó parte en las Escuelas Dominicales conociendo al Obispo José Benito Serra. De la colaboración saldrá la apertura de una casa en Cienpozuelos destinada a acoger a mujeres que desean cambiar de vida. Ambos adquirieron un compromiso solidario con la mujer marginada. Su acción principal fue acoger, socorrer e instruir y moralizar a las muchachas extraviadas o en peligro de serlo, desarrollado mediante una pedagogía personalizada y grupal basada en el respeto y la libertad de la mujer.

El 2 de febrero de 1870 tomó el hábito de Oblata del Santísimo Redentor, con el nombre de Antonia María de la Misericordia, de este modo la comunidad inicial se

---

<sup>585</sup> AHPCs, Caja 7125. En la carpeta no figuran los documentos propios de un expediente administrativo para la apertura y funcionamiento de un centro docente. El oficio, con registro de salida 81/16, de 4 de enero de 1951, llegó a la Delegación de Enseñanza Primaria de Castelló el día 8, con registro de entrada núm. 16. En él se les requiere que presenten una serie de documentos que faltan en el expediente como son el plano, el cuadro horario y cuadro profesores Cf.

<sup>586</sup> AHPCs, Caja 7683. *Ministerio Educación Nacional. Delegación Ad. Sección Administrativa 1ª Enseñanza. Ministerio Educación y Ciencia. Delegación Provincial Inspección educativa. Expediente colegios Privados [1933-1971]*. El escrito de clausura lo remitió la Dirección General de Enseñanza Primaria a la Delegación administrativa de Castelló, núm. registro de entrada 1452, indicando que vistos los trámites de la Inspección Provincial de Enseñanza Primaria se clausura por dejar de funcionar el colegio. No ha aparecido en el archivo más documentación del colegio.

integró en la Congregación Redentorista pasando a ser Oblatas de la Congregación del Santísimo Redentor. Una de sus casas se abrió en la localidad de Benicàssim en 1876.

El 28 de febrero de 1877 concedía Alfonso XII la aprobación del instituto, en 1899 fue reconocida su legalidad mediante la R.O. de 2 de junio, y Pío X, en 1906, aprobó las Constituciones definitivas.<sup>587</sup>

#### 11. 1. Colegio “San Ricardo” de Benicàssim.

El Colegio de San Ricardo estaba situado en la calle Obispo Serra s/n de la localidad. La documentación existente en el Archivo Histórico Provincial corresponde a los años 1966-1968.<sup>588</sup> En ella se recogen varios certificados y abono de las tasas reglamentarias para la publicación de la autorización de funcionamiento, solicitada a finales de diciembre de 1966 en el Boletín Oficial del Estado.

El expediente consta de la solicitud realizada el 20 de octubre de 1966 por parte de la superiora de la comunidad Sor Carmen Villapalos.<sup>589</sup> Acompañan a la instancia la copia del certificado de nacimiento de la religiosa propuesta como directora, Sor Juana Martín Arenas, su certificado de Magisterio de la Iglesia y el de la Hermana M<sup>a</sup> Dolores Tuñas Pais, y el de Doña María Milagros Barberá e Ibáñez, de la Escuela de Magisterio femenino Isabel Ferrer de Castelló.

La superiora aporta otro certificado como que las maestras son religiosas del convento y son capaces para el desarrollo de la tarea docente. También se incluye el cuadro de profesoras de la escuela de San Ricardo, aunque en él sólo constan Sor Juana Martín Arenas y Sor M<sup>a</sup> Dolores Tuñas Pais, la primera como maestra titular y la segunda como auxiliar.<sup>590</sup>

---

<sup>587</sup> HH. Oblatas del Santísimo Redentor (OSR), en ALDEA, Q., 1972-1975: III, 1799. ALIP 1899: 155, R.O. 2/VI/1899.

<sup>588</sup> AHPCs, Caja 7683. *Ministerio Educación Nacional. Delegación Ad. Sección Administrativa 1<sup>a</sup> Enseñanza. Ministerio Educación y Ciencia. Delegación Provincial Inspección educativa. Expediente colegios Privados [1933-1971]. Expediente del Colegio de RR Oblatas del Santísimo Redentor (O.S.R).*

<sup>589</sup> Presentada, en la Delegación Administrativa de Educación Nacional de Castelló, el 19 de diciembre de 1966. Al igual que todos los expedientes de apertura de colegios contiene documentos relativos a las instalaciones, los certificados del Ayuntamiento y del arquitecto, el plano del colegio y una copia del reglamento.

<sup>590</sup> No nombre a Doña María Milagros Barberá e Ibáñez, sin embargo esta religiosa formaba parte de la comunidad y tenía el título de maestra.

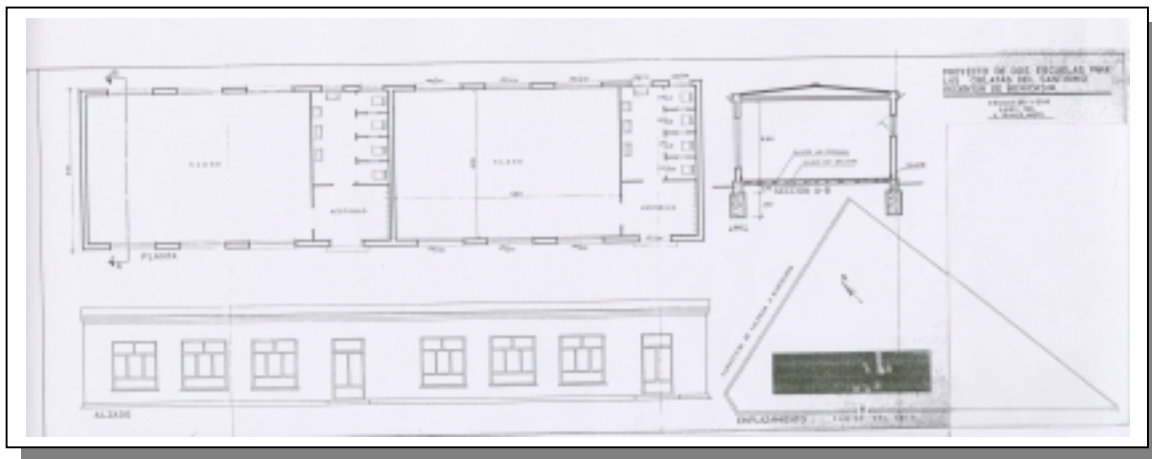
Sobre la organización pedagógica se indica que las enseñanzas se desarrollan en dos clases unitarias, una de primer grado dirigida por Sor M<sup>a</sup> Dolores Tuñas Pais y otra de segundo grado por Sor Juana Martín, cada una con una matrícula máxima de 40 alumnos.

Se incluye también una copia del certificado emitido por el alcalde de Benicàssim, D. Antonio Puerto Miralles, certificando las condiciones del local:

*“que el local destinado a escuela de enseñanza Privada, compuesto por dos aulas para párvulos y unitaria de niños respectivamente, dirigidas por las Religiosas Oblatas del Santísimo Redentor, radicadas en calle Obispo Serra de la Zona Residencial, reúnen buenas condiciones de seguridad, comodidad e higiene siendo útiles al fin que se les destina, de acuerdo con el proyecto técnico redactado por el Arquitecto D. Vicente Traver G. Espresati con la aprobación y licencia municipal.”* (AHPCs, Caja 7683).

El plano que acompaña a la solicitud se remonta a abril de 1964, y en el se observa que la escuela se encontraba en la planta baja con dos aulas, con entradas independientes, y un aseo para cada una.

PLANO XXIX. Escuela de las Oblatas del Santísimo Redentor de Benicàssim.  
Colegio de San Ricardo. 1964. [AHPCs, Caja 7683]



El reglamento de las escuelas primarias “San Ricardo” consta de diez capítulos y 28 artículos. El contenido, que se aborda en cada uno de los capítulos, es: el establecimiento de las escuelas y su advocación, “Jesús Maestro”; los símbolos de la escuela y de la enseñanza; la organización pedagógica, el material enseñanza y mobiliario; el plan de enseñanza primaria (Ley de Educación Primaria de 21 de

diciembre de 1965); del director y los profesores, de los alumnos, de las instituciones complementarias (Santa Infancia, Asociación de Hijas de María y Biblioteca); la cartilla escolaridad y el certificado de estudios primarios y de las recreaciones.

El primer artículo señala el motivo de la apertura del colegio y el número de aulas:

*“Se establecen en la localidad de Benicasim tres aulas para enseñanza primaria dirigidas por las Religiosas Oblatas del Stmo. Redentor con el fin de dar enseñanza a las niñas de la localidad y procurarles una educación completa destacando los aspectos patrióticos y religiosos”. (AHPCs, Caja 7683).*

En el resto del articulado del capítulo primero indica que su advocación, al estar regentado por una congregación religiosa, es “Jesús Maestro” y llevará el nombre de “San Ricardo”, sometiéndose a las directrices de los superiores de la Congregación, de la jerarquía y la Comisión de Enseñanza y al cumplimiento de las ordenanzas establecidas por el MEN. El Colegio se ubicará en la calle Obispo Serra y al frente de cada aula habrá una maestra titulada.

El capítulo segundo indica los símbolos presentes en la escuela. De tipo religioso: el crucifijo y un cuadro de la Inmaculada. De tipo patriótico: el retrato del Jefe del Estado, una bandera nacional ubicada en la fachada del centro que se izará cada mañana al entrar y se cantaran los himnos correspondientes.

El capítulo tercero trata sobre la organización pedagógica y dice que se regirá por las exigencias de la moderna pedagogía. Para ello se utilizarán los siguientes instrumentos: libros administrativos de la escuela, de matrícula, de entrada y salida de correspondencia, de contabilidad y de visita de inspección. Cuadro organizativo detallándose el horario semanal de cada materia, diarias, alternas, dos veces por semana o semanal según su importancia. Los cuestionarios y programas de cada materia, adaptados a la edad mental de los niños, realizados por las maestras y supervisados por la directora. El cuaderno de preparación de lecciones de la maestra para saber qué va a impartir cada día, y el cuaderno de trabajo personal de las niñas que se conservará mientras permanezcan en la escuela.

Respecto al material de enseñanza y mobiliario, en el capítulo cuarto, el reglamento indica que “*será completamente gratuito para aquellos niños que no pueden pagarlo por estar reconocidos como pobres.*” El apartado distingue entre material fungible: clarión, papel, cuadernos, tinta, plumas, suficiente para todos los alumnos; y material de texto: libros y cuadernos, material específico según asignaturas, mapas, láminas. Por último incluye el mobiliario adecuado a las condiciones físicas de los alumnos y otro material especializado como son mesas de dibujo, aparatos de proyección cinematográfica y radio si las condiciones económicas lo permiten.

El capítulo seis indica las obligaciones de la directora y las maestras. El siguiente capítulo aborda aspectos relativos a los alumnos, cuyas edades se comprenden entre los 6 y 14 años; se indican una serie de faltas por las que los alumnos pueden ser expulsados, faltas dirigidas contra los profesores y el desarrollo de las actividades, así como ser dados de baja en caso de acumular más de diez faltas de asistencia sin justificar.

El pliego de documentos incluye además el cuadro de distribución del tiempo escolar en el Colegio San Ricardo. El horario abarcaba desde las 9 de la mañana hasta las 5 de la tarde. La distribución del tiempo escolar no especifica si era la misma para párvulos y para la enseñanza primaria. Algunos aspectos relativos al desarrollo de la jornada lectiva ya aparecían en el capítulo tercero del reglamento.

TABLA LII. Horario diario del Colegio de San Ricardo de las Oblatas del Santísimo Redentor de Benicàssim, 1966.

9-9'15	1º oración 2º revista y aseo y registro de asistencia	
9'15-10	Desarrollo lección explicada día anterior	niñas y maestras
10-10'30	Ejercicios múltiples lección del día	los niños solos
10'30-11	Recreo: descanso reparador	
11-12	Actividades varias. Explicación materias día siguiente. Lectura y escritura	con la Maestra
3-3'15	Entrada. 1º oración antes de comenzar el trabajo.	
3'15-5	Lección de catecismo y Religión; ejercicios manuales, costura, dibujo y figuras con plastilina. Se ameniza la sesión de la tarde con canciones y juegos, tres días a la semana	con la Maestra
5	Salida	



El material pedagógico de que disponía la escuela en el momento de solicitar la autorización de apertura estaba formado por material fungible, *“clarión, papel, cuadernos, cuartillas, tinta, en cantidad suficiente para las alumnas matriculadas”*. Por *“libros para lectura y estudio”*, en proporción suficiente para la matrícula de alumnas y las materias del plan de enseñanza vigente. Además disponía de *“doce mapas de las respectivas partes del mundo, y España, físico y político, y esfera. Cincuenta láminas de Ciencias Naturales y de diversas materias para mejor comprensión de los alumnos.”*

Como material no fungible incluye en la relación:

*“crucifijo, imagen de la Virgen, cuadro del Caudillo, Bandera Española. Cincuenta pupitres unipersonales; para párvulos, mesas redondas con sillitas giratorias; armario al alcance de los niños, con las respectivas cosas para el trabajo; mesas especiales para el dibujo, pizarra fija.”* (AHPCs, Caja 7683).

En la documentación existente en el Archivo Histórico Provincial de Castelló aparece un oficio del Delegado de Educación de Castelló con fecha 30 de diciembre de 1967 remitido al Inspector Jefe de Enseñanza primaria de Castelló en el que se le solicita un informe sobre la petición de autorización para funcionamiento de la escuela privada de San Ricardo remitida por la directora de la casa de Religiosas Oblatas de Benicàssim, para ello le envía el expediente de la solicitud.

De diciembre de 1967 hay un certificado de la Delegación de Castelló del Colegio Oficial de Arquitectos de la Zona de Valencia, emitido por Don Vicente Traver González –Espresati sobre *la ampliación en altura (construcción de una planta alta con aulas) en el edificio escolar existente en terrenos del Asilo de las Religiosas Oblatas de Benicasim*. En el certificado se indica que las obras de ampliación se han realizado y que los locales están en condiciones de utilización.<sup>591</sup>

La Delegación de Enseñanza de Castelló remitió, el 9 de febrero de 1968, un informe favorable a la apertura y todo el expediente al Ilmo. Sr. Director General de Enseñanza Primaria de Madrid para que autorizase la escuela con tres unidades (dos de niñas y una de párvulos).

---

<sup>591</sup> De estos dos escritos se desprende que se hizo otra solicitud de autorización a finales de 1967 al ampliarse las instalaciones, aunque no hay constancia en el expediente de ninguna otra documentación.

La autorización para la escuela aneja al convento se dio el 26 de febrero de 1968,<sup>592</sup> bajo la dirección de Sor Juana Martín Arenas, para ofrecer enseñanza en tres clases, una de párvulos y dos graduadas de niñas (1º-6º) con 40 alumnas cada una. La educación ofrecida era de pago. Las maestras, todas religiosas, estaban en posesión del título de Magisterio, eran: Sor M<sup>a</sup> Dolores Tuñás Pais (párvulos), D<sup>a</sup> Milagros Barberá Ibáñez (1º-3º) y Sor Juana Martín Arenas (Dir.) (4º-6º). En la autorización se deja constancia de la obligación del centro a comunicar los cambios de director, profesorado, clausura del mismo y enviar en el mes de noviembre las incidencias relativas a matrícula.

Al iniciarse el curso escolar 1972-73 la superiora solicita la creación de una escuela hogar en sus instalaciones y con fecha 26 de octubre la inspección técnica de educación de Castelló informa que ante las circunstancias expuestas y tras visitar el centro procede la creación de la escuela hogar. Con la misma fecha hay otro informe de inspección en el que se indica la supresión de las tres unidades de niñas sin perjuicio para la enseñanza de las mismas ya que pueden ser escolarizadas en el Colegio Nacional General Primo de Rivera.<sup>593</sup>

En la actualidad ocupa toda la manzana y la calle en la que se ubica lleva el nombre de la fundadora, la Hna. Antonia de Oviedo. Actualmente es una residencia para chicas con problemas familiares.



[Foto XL (b). Colegio “San Antonio” de las Oblatas del Stmo. Redentor de Benicàssim 2008]

<sup>592</sup> AHPCs., Caja 7125. *Libro de Actas con extracto de leyes publicadas en el BOE y el BOM desde el 6/VIII/1964 a 20/XI/1973*. Según figura en este libro de actas dicha autorización provisional se aprobó mediante resolución del 26 de febrero de 1968, publicada el mismo año en el BOE del 15 de marzo y en el BOM del 28 de marzo.

<sup>593</sup> AHPCs., Caja 7072. Expediente de Benicàssim (1960-1981).

## 12. Terciarias Capuchinas de la Sagrada Familia

La Orden se gestó en la población de Benaguacil (Valencia), de la mano de D. Ambrosio Roda, capuchino exclaustrado. Ejercía la función de capellán en el Santuario de Nuestra Señora de Montiel, y fundó en 1854 una comunidad de religiosas dedicadas a la atención del Santuario y un pequeño hospital. Aunque durante varios años la Comunidad padeció continuas dispersiones de las religiosas, finalmente en 1885 acabó conformándose de la mano del Ilmo. y Rvdm. Padre Fr. Luis Amigó y Ferrer (OFM Cap), en su momento obispo titular de Tagaste y administrador apostólico de Solsona, posteriormente ordinario de la diócesis de Segorbe. Este obispo relevó a D. Ambrosio Roda y se encargó de promover las primeras constituciones de lo que posteriormente sería la Congregación de las Hermanas Terciarias Capuchinas de la Sagrada Familia, presentadas al arzobispo de Valencia el 17 de marzo de 1885 e instituida canónicamente el 17 de mayo del mismo año.<sup>594</sup>

En los expedientes de los colegios analizados aparece el extracto de algunos de los artículos de sus Constituciones, exigido como ya hemos visto en otros casos por las disposiciones del Reglamento de Romanones de 1902 para los centros de enseñanza no oficial.<sup>595</sup>

En 1885 las religiosas se desplazaron a la localidad de Masamagrell para socorrer a la población de la epidemia de cólera. La acción de las Hermanas posibilitó la posterior apertura de la casa de Masamagrell, que pasaría a convertirse en Casa General.

Este instituto religioso femenino profesa la regla escrita por el Papa León X, en el año 1521, para los Religiosos y las Religiosas de la Tercera Orden de nuestro Padre San Francisco de Asís. Cuenta desde el 25 de marzo de 1902 con la aprobación pontificia de León XIII (Aldea Vaquero, 1972-1975: 2551).<sup>596</sup>

---

<sup>594</sup>CORCHADO BADIA, Juan Miguel y GUERRERO CAROT, Francisco José (1998): *El Colegio de Ntra. Sra. de la Resurrección, un siglo (Segorbe 1898-1998)*, Segorbe, Gráficas Samuel S.L., pp. 144.

<sup>595</sup>AUV, Sec. E.M. Caja 241, Legajo 7, *Expediente del Colegio de primera enseñanza de las MM. Terciarias Capuchinas de la Sagrada Familia de Altura, 1911*; Sec. E.M., Caja 241, Legajo 8, *Expediente de 1923*.

<sup>596</sup>Las Constituciones del Instituto están sancionadas, además del pontífice, por los Excmos. e Ilmos. Sres. Arzobispo de Valencia y Obispos de Cartagena y Segorbe.



[Foto. XL (c). Imagen de cerámica del obispo Amigó. Fachada antiguo colegio de Altura. Fotografía del autor]

En 1902 las nuevas Constituciones recibieron la aprobación provisional, y tras varios retoques se remitieron a Roma para su aprobación. Finalmente en 1911 se otorgaba la aprobación definitiva. En 1925, con la ayuda del canónigo D. Romualdo Amigó, sobrino de D. Luis Amigó, se revisó la regla de la Congregación y se prepararon nuevas constituciones para adecuarlas a la legislación eclesiástica con su aprobación en 1928.

En 1950 se estudió la reestructuración territorial para mejorar la organización y gobierno de la Orden; en 1951 se aceptaba la propuesta de dividir el Instituto en 4 Provincias: Sagrada Familia, Inmaculada, San José, Sagrado Corazón y la delegación de Venezuela, pasando la Casa General a Madrid.<sup>597</sup> En 1968 se revisó la regla de la Congregación para adecuarla al espíritu del Concilio Vaticano II.

El fin del Instituto son: las obras de enseñanza y caridad; socorrer e instruir a los huérfanos pobres; la reeducación de niñas y jóvenes; la asistencia de enfermos en los hospitales y las misiones entre infieles. El desarrollo de esta actividad, la subsistencia de las religiosas y de las niñas huérfanas, se sustenta con el producto del trabajo manual de las religiosas y las limosnas voluntariamente ofrecidas.

<sup>597</sup> La organización y dirección de la Congregación se realiza mediante una Superiora General y un número variable de consiliarias (seis en 1911 y cuatro en 1923) que le ayudan durante el sexenio que dura su gobierno. Hay también una superiora local en cada casa (en 1923 la superiora local podía disponer de dos consiliarias para que le ayudasen en la gestión). Las jóvenes cuando ingresan en la orden realizan un noviciado de dos años tras el cual y durante cinco años hacen los votos anuales y los perpetuos a los siete años del hábito.

### 12.1. Colegio de Altura

La apertura del Colegio *La Sagrada Familia* en Altura se realizó el 12 de agosto de 1899 fundado por las religiosas de la Comunidad que la Orden tenía en Segorbe; para ello se desplazaron dos Hermanas Terciarias, Teresa de Torrente y Remedios de Manises, y el canónigo de la catedral de Segorbe D. Clemente Serrano, natural de Altura, conocedor de la acción de las Terciarias en Segorbe, quien les cedió el edificio del antiguo hospital de su propiedad, donde abrieron una escuela de párvulos con dicho nombre.

En 1902 las religiosas Terciarias adquirieron una antigua fábrica de hilaturas situada en la Partida de Batán, a las afueras de la población. El 25 de noviembre de 1903 la casa- colegio de Altura se independizaba de Segorbe.<sup>598</sup>

En 1905, con la ayuda del Padre Luis Amigó, se creó un noviciado al trasladarse el de Masamagrell, y pasó a ser casa-matriz.<sup>599</sup> En 1908 se convirtió en casa- seminario dónde cursaban sus estudios las jóvenes profesas presentándose por libre a los exámenes de Magisterio realizados en la Normal de Teruel. En 1910 la comunidad contaba con diez religiosas aventajando a la de Segorbe que sólo tenía seis religiosas (Corchado Badía, 1998: 29-32).

Sor Serafina M<sup>a</sup> de Ochovi, Vicaria General de la Congregación de Terciarias Capuchinas de la Sagrada Familia, por mandato de la Madre Superiora General, solicitó de nuevo permiso, mediante instancia presentada ante el director del Instituto General y Técnico de Castelló, el 22 de mayo de 1911, para establecer una escuela para párvulos de ambos sexos en Altura, dirigida por la religiosa D<sup>a</sup> Vicenta Cuenca y Creus, Maestra Superior.<sup>600</sup>

D. Francisco Doménech, director del Instituto, tras hacer las diligencias y reunir los documentos requeridos por los R.D. 1/VII/1902 y R.O. 1/IX/1902 envía el 2 de abril de 1912 un oficio al Rector de la Universidad adjuntando el expediente incoado de la

---

<sup>598</sup> La Superiora General, Sor Patrocinio de Benisa, comunicaba el acuerdo del Consejo General celebrado los días 24 y 25 de noviembre de 1903.

<sup>599</sup> El noviciado volverá de nuevo a Masamagrell en 1927 y la casa de Altura se convertirá en internado

<sup>600</sup> AUV, Sec. E.M., Caja 241, Legajo 7, *Expediente del Colegio de primera enseñanza de las MM. Terciarias Capuchinas de la Sagrada Familia de Altura, 1911*. En el AHPCs., Caja 7730, aparece el 24 de marzo de 1911 como fecha de solicitud de la autorización para la docencia en la escuela situada en la Era Honda 10.

Escuela privada de Altura. El expediente aparece publicado de modo íntegro por el Instituto General y Técnico en el Boletín Oficial de la provincia con fecha 1 de abril de 1912, adjuntando un ejemplar de dicho boletín en el expediente presentado.<sup>601</sup>

La nota explicativa que acompaña al plano sitúa el colegio en la calle Honda núm. 1B de la población de Altura, con una clase de 15m x 7m, con gradería y un retrete, y con buena ventilación. Acompañan a la nota de la directora dos certificados sobre el estado de las instalaciones, el primero es del médico cirujano titular, D. Francisco de P. Terrada Hospitaler, donde señala que no advierte deficiencias en las condiciones higiénicas al tiempo que resalta la gran longitud de la clase y su altura de 4 metros con una capacidad de 400 m<sup>3</sup>; el segundo de D. Miguel Blasco Garriga, alcalde constitucional de Altura que confirma las buenas condiciones higiénicas y de seguridad del edificio.

También contiene el informe favorable del inspector de primera enseñanza, D. Federico Gómez, dirigido al director del Instituto en el que describe las instalaciones e indica que tiene una capacidad para 40 niñas y en la planta principal para 70. El servicio de inspección indica que puede autorizarse el centro, que la religión que se dará es la católica, y que cuenta con un patio de 117 m<sup>2</sup> de superficie.<sup>602</sup>

El expediente incluye el certificado del alcalde avalando la buena conducta de la directora durante los 3 años que lleva en la villa “*ha observado una conducta así moral como política intachable... sin que haya dado motivo alguno... para desmerecer su buena fama y reputación*”, una copia de la partida de nacimiento con los sellos y diligencias correspondientes que acreditan la veracidad del certificado y una copia de su título de Maestra Superior.

El funcionamiento y organización del Colegio se recoge en el reglamento del centro compuesto por cuatro artículos. El primero contempla las edades para la admisión de párvulos de ambos sexos entre tres y siete años a los que se les facilitará, a tenor del segundo artículo, los rudimentos de la primera enseñanza. El tercer artículo indica el horario de las clases, de ocho a once de la mañana y de dos a cinco de la tarde.

---

<sup>601</sup> El expediente contiene el plano del edificio; el reglamento; un extracto de artículos de las Constituciones de la Congregación; enseñanzas de párvulos; el catálogo de material del centro y los certificados personales y académicos de la directora. BOPCs., 1/IV/1912, núm. 40, p.2.

<sup>602</sup> En el informe hay un cambio en el nombre de la directora, aquí figura Sor M<sup>a</sup> Francisca Cuenca y su titulación es de magisterio elemental cuando en otros documentos aparece el de superior.

La última disposición señala que *“la cuota retributiva que han de satisfacer será voluntaria”*.

El cuadro de enseñanzas para los párvulos los especifica agrupados por bloques:

- Doctrina cristiana y nociones de Historia Sagrada
- Lengua Castellana, Lectura, Escritura y Gramática
- Rudimentos de Aritmética y Geometría
- Historia Patria y Geografía
- Cantos escolares y ejercicios gimnásticos.

El inventario del material disponible para la clase de párvulos según consta en el expediente era el siguiente:

- Mesitas de escribir con sus correspondientes banquetas
- Colección de carteles de Flores
- Otra de Historia Sagrada
- Una pizarra y su caballete
- Tablero contador
- Una regla, compás y semicírculo de madera para la Geometría
- Pizarrines
- Mapa de Europa y de España.

El expediente se cierra con un oficio del Rector, de fecha 27 de abril de 1912, enviado al director del Instituto en el que se aprueba el expediente del Colegio. El documento relaciona los expedientes presentados por los directores de otros colegios de enseñanza privada de la provincia: D<sup>a</sup> Vicenta Cuenca Creus en Altura, Sor Visitación Pesudo Menero en Cinctorres,<sup>603</sup> D. Pascual Ferreres García en San Mateo, D. Federico García Rubira en Castelló.

En 1923 se instruye un nuevo expediente por parte de la superiora Sor Magdalena de Beniarjó para la apertura de un centro educativo de primera enseñanza no oficial,<sup>604</sup> en cuya instancia presentada el siete de diciembre de dicho año dirige la

---

<sup>603</sup> Esta alusión podría referirse al centro escolar regentado por las religiosas de la Consolación en dicha localidad y que estuvo abierto hasta la Guerra Civil.

<sup>604</sup> *Expediente del Colegio de primera enseñanza de las MM. Terciarias Capuchinas de la Sagrada Familia de Altura*, 1923, en AUV, Sec. E.M., Caja 241, Legajo 8.

solicitud al Ministerio de Instrucción Pública. El anuncio de dicha petición es publicado el nueve de enero de 1924 en el Boletín de la provincia por la Sección Administrativa de Primera Enseñanza.<sup>605</sup>

La solicitud va acompañada de su certificado de bautismo y el de buena conducta firmado por el alcalde D. Vicente Marín García.

Como el expediente anterior, éste incluye el cuadro de enseñanzas de los tres grados y los dos cursos de cada grado, además de las notas correspondientes y el inventario del material disponible para el desarrollo de las clases.

[TABLA LIII. Distribución de materias por grados del Colegio de las Terciarias Capuchinas de Altura, 1923]

1r Grado	
Curso 1º	Curso 2º
<ul style="list-style-type: none"> <li>-Nociones de Doctrina Cristiana</li> <li>-Historia Sagrada</li> <li>-Geografía</li> <li>-Aritmética y Geometría</li> <li>-Historia de España</li> <li>-Ciencias Naturales</li> <li>-Urbanidad (a viva voz)</li> <li>-Educación física</li> <li>-Ejercicios de Lenguaje</li> <li>-Lectura y Escritura</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>-Doctrina Cristiana</li> <li>-Historia Sagrada</li> <li>-Geografía</li> <li>-Aritmética y Geometría</li> <li>-Historia de España</li> <li>-Ciencias Naturales</li> <li>-Urbanidad (individual)</li> <li>-Educación física</li> <li>-Ejercicios de Lenguaje</li> <li>-Trabajos manuales</li> <li>-Lectura y Escritura</li> </ul>
2º Grado	
Curso 1º	Curso 2º
<ul style="list-style-type: none"> <li>-Doctrina Cristiana</li> <li>-Historia Sagrada</li> <li>-Urbanidad (individual)</li> <li>-Aritmética y Geometría</li> <li>-Geografía</li> <li>-Historia de España</li> <li>-Ciencias Naturales</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>-Doctrina Cristiana</li> <li>-Historia Sagrada</li> <li>-Urbanidad (individual)</li> <li>-Aritmética y Geometría</li> <li>-Geografía</li> <li>-Historia de España</li> <li>-Ciencias Naturales</li> </ul>

<sup>605</sup> El anuncio publicado no es tan detallado como el realizado por la Dirección del Instituto en 1911. También se indica en la nota el traslado del colegio de los franciscanos de Vila-real. (BOPCs, 9/I/1924, núm. 4, p.3).



-Educación física -Prácticas aritméticas y gramaticales -Lectura y Escritura -Labores	-Nociones de Prosodia -Dibujo geométrico -Prácticas aritméticas y gramaticales -Lectura y Escritura -Labores
--	--

3er Grado	
Curso 1º	Curso 2º
-Religión y Moral -Gramática -Aritmética y Geometría -Geografía -Historia de España -Nociones de Ciencias Físico-Naturales -Higiene y Economía Doméstica. -Dibujo Geométrico -Labores	-Religión y Moral -Gramática -Aritmética y Geometría -Geografía -Historia de España -Nociones de Ciencias Físico-Naturales -(Ampliación en todas las asignaturas) -Dibujo Geométrico -Labores

En la tabla del expediente hay una especificación sobre la asignatura de labores. Se señala que las labores serán obligadas y repartidas en los tres grados (aunque en el cuadro no aparece la materia en primer grado), y especifica el tipo de labores: punto de media, crochet, costuras, remiendos y zurcidos, punto de marca, festón bordado en blanco y colores, encajes y malla, etc... También indica que todas las asignaturas de adorno como el dibujo de adorno y figura, la pintura, etc, son clases extras.

El segundo documento del expediente es el catálogo del material que incluye:

- Crucifijo
- Imagen de la titular del Colegio
- Cuadro del Rey
- Mesa escritorio con escribanía y colocada sobre plataforma
- 20 pupitres unipersonales con su banco
- 6 caballetes, 3 pizarras o encerados
- Historia sagrada, en 20 láminas (Por Juan y Antonio Bastinos)

- Un cuadro de Geografía Física y otro de los Meteoros (por Faustino Paluzié)
- Mapas de Europa, Asia, África, América, Oceanía, Mapamundi, Mapa general de España y Portugal (por José Paluzié Lucena)
- Cuadro de pesas y medidas del sistema métrico decimal (Por F. Paluzié)
- Dos Rayuelas una de Historia Sagrada y otra de Historia Patria
- Una caja de figuras y cuerpos geométricos
- Cuadro, Horario escolar
- Cuadro reparto asignaturas semanales.
- Cuadro de Enseñanza.

El Reglamento adjuntado al expediente, con dieciséis artículos, es mucho más amplio que el anterior de 1911, ya que en estos momentos amplía la enseñanza en el centro y se dirige a alumnas de primera enseñanza mayores de siete años. El contenido de los artículos era el siguiente:

1. *“El colegio se abre para cumplir con uno de los fines de la Congregación.*
2. *El nombre del centro será de la Sagrada Familia y se celebrará la fiesta del titular con cultos especiales.*
3. *En las clases además de la titular estará un crucifijo y el retrato del rey*
4. *Tendrá tres grados, uno de párvulos y dos de niñas, estas dos últimas agrupadas en secciones por edad o nivel científico.*
5. *Los grados podrán estar en el mismo edificio colegio o en edificios separados, sin compartir el mismo local (sala).*
6. *Los párvulos, niños y niñas, de 3-6 años, el resto de clases será sólo niñas sin límite de edad.*
7. *Las niñas podrán ser externas, recomendadas e internas. Las externas sólo estarán durante las clases lectivas, los derechos de las demás se estipularan con las familias.*
8. *La entrada y salida se regirá por lo estipulado para las escuelas oficiales si son obligatorias si no las entradas y salidas las estipulará la directora, ello no quita que diariamente se darán 6 horas de clase.*
9. *Las vacaciones serán las mismas que en las escuelas primarias del Estado*
10. *Se ofrecerá instrucción a nivel religioso moral y educativo, y científico, que comprenderá: Religión y Moral, Lectura en prosa, Escritura, Gramática,*

*Urbanidad, Gimnasia, Aritmética, Geografía, Historia de España, Ciencias físico-naturales, Geometría, Dibujo Lineal, etc...*

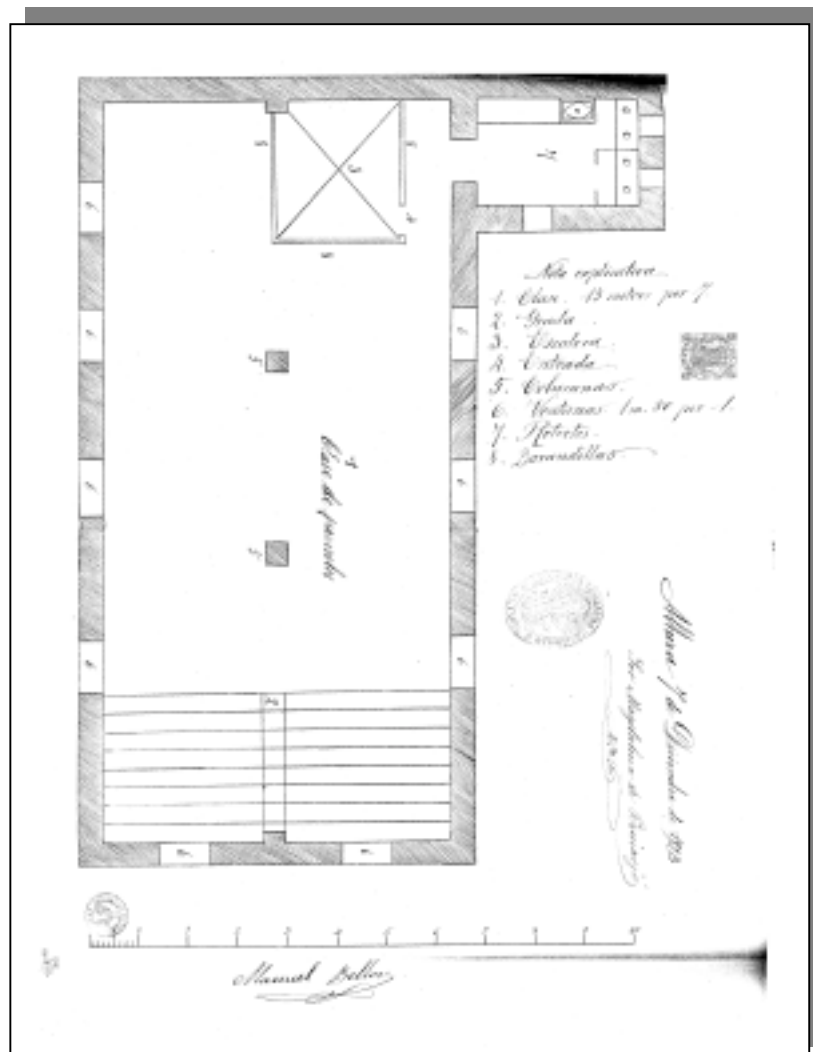
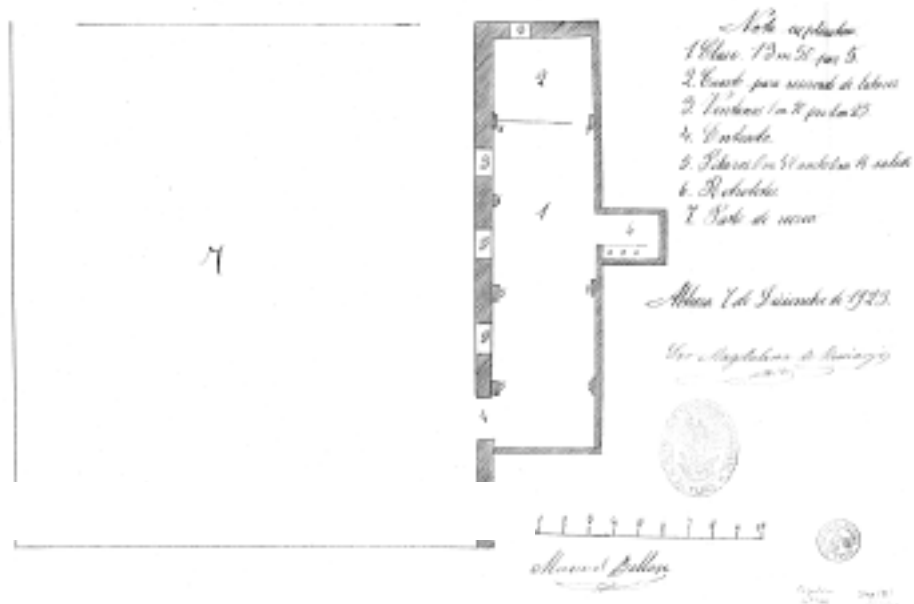
11. *Se ofrecerá instrucción de labores: propias de las niñas, de utilidad e indispensables a las necesidades del hogar doméstico, desde calceta, crochet, coser, zurcir, pespunte, costura a la española, a la francesa, a la inglesa, cortar piezas, etc. Y las de adorno como bordados, encajes, malla, flores, etc.*
12. *También podrán darse por iniciativa del colegio o de las alumnas las enseñanzas de lenguas, solfeo y piano, pintura y dibujo, corte, etc.*
13. *Las enseñanzas de los artículos 10-11 se darán ordinariamente y serán distribuidas entre los grados por la directora atendiendo a edad y cualidades de la misma.*
14. *Las alumnas gratificarán a sus profesoras por la asistencia a las clases ordinarias del colegio: las de párvulos con 25 céntimos semanales, las del grado que siga a párvulos con dos pesetas mensuales y las de tercero con 3 pesetas al mes.*
15. *Por la asistencia a clases en horas extraordinarias como las enseñanzas del artículo 12 se gratificará a las profesoras según acuerdo entre profesor-alumno*
16. *La Directora llevará libro de visitas y no obstaculizará las inspecciones según ley vigente.”*

Del reglamento se desprende que se precisaban dos aulas en el establecimiento, una para párvulos y otra para la primera enseñanza. Los planos del edificio, idénticos a los del expediente de 1911, incluyen dos láminas, una con la planta principal dedicada a primera enseñanza, y otra con la clase de párvulos en la planta baja.

Los planos van acompañados de los certificados del Secretario del Ayuntamiento, D. Manuel Climent y Andrés, del médico D. Adolfo Milián Molés y del maestro de obras de la población dando el visto bueno a las condiciones estructurales y de salubridad de las instalaciones.

La superiora adjunta una declaración comprometiéndose a cumplir las ordenanzas y leyes de 1ª enseñanza y a guardar las mismas vacaciones que en las escuelas naciones.

[PLANO XXX-XXXI. Colegio de las Terciarias Capuchinas de Altura, 1923]  
[AUV, Sec. E.M., Caja 241, Legajo 8, p. 25 y 26]



La inspección de Primera enseñanza de Castelló realiza un informe favorable, firmado por el inspector Jefe García y Verdú, aunque reclama las titulaciones de las personas que van a encargarse de las clases.

El expediente concluye con el oficio del Rector, fechado el 8 de abril de 1924, dirigido al Inspector Jefe de Primera Enseñanza de la provincia de Castelló en el que autoriza su apertura y recalca que en agosto son vacaciones según la Orden de la D.G. de Primera Enseñanza de 20 de noviembre de 1914.

En 1927 el noviciado se trasladó de nuevo a Masamagrell y la casa de Altura se convirtió en internado, se abrió otra escuela en los mismos locales aunque sólo permaneció hasta 1934 continuando con el parvulario situado en el pueblo, cuya autorización definitiva para su funcionamiento se concedió el 24 de marzo de 1940.<sup>606</sup>

Al finalizar la Guerra se procedió a recuperar la Casa de la Comunidad y en 1944 se ofreció al Tribunal de Menores de Madrid para reeducación de jóvenes. A partir de 1951 el convenio se suscribió con los Tribunales de Valencia y Castelló. Las religiosas se preocupaban por la preparación de las jóvenes y por que realizasen los exámenes extraordinarios para obtener el certificado de Estudios primarios, prueba de ello es la correspondencia mantenida por la directora en febrero de 1962 y marzo de 1963 con la inspectora D<sup>a</sup> Maria Teresa Lázaro Cantos, las gestiones con el Secretario del Ayuntamiento y con el maestro nacional de Altura, D. Aureliano Abat Ors, encargado de realizar los exámenes.<sup>607</sup> En la correspondencia con la Inspectora y el Secretario, éste informa a la inspectora que la economía del centro es precaria y deficiente y solicita si puede incluirse para que se le conceda *el C.E.P. gratuito, pues el de medio pago aún me parece mucho*. En 1964 la superiora informa a la inspectora que cuenta con las 15 pesetas de pensión de 12 alumnas para la manutención, vestido, calzado y enseñanza, además de haber recibido de modo extraordinario 2000 pesetas para el sostenimiento del centro. A pesar de la precariedad económica del centro el

---

<sup>606</sup> AHPCs, Caja 7730. Listado de colegios privados de 1945.

<sup>607</sup> Expediente de Altura (1960-1979) en AHPCs, Caja 7071.

centro obtuvo la autorización provisional como centro de primaria no estatal el 22 de junio de 1964.<sup>608</sup>

El auge que fue adquiriendo llevó a las religiosas a organizar desde 1964 cursos de Formación Profesional intensiva para las jóvenes y a ampliar sus instalaciones. En abril de 1965 la dirección invitó a la inspectora a la entrega de los primeros títulos de las cursillistas. La formación ofrecida a las niñas mayores del asilo para prepararlas como auxiliares administrativos era además de la cultura general, el perfeccionamiento artístico en labores y trabajos manuales propios de la mujer, las clases de taquigrafía, de mecanografía, de contabilidad, un curso de oficinas, la educación física y la formación social. Por todo ello las religiosas no percibían ninguna subvención.<sup>609</sup>

[Foto. XLI -XLII. Colegio Terciarias Capuchinas de Altura] [Fotografías del autor]



A principios de 1966 solicitan al MEC material de primera necesidad para el centro, la subvención de la clase y la autorización definitiva, al tiempo que ruegan a la inspectora que medie en la solicitud. Al expediente presentado acompaña el informe de inspección.

En el informe de la inspectora de zona de 31 de marzo de dicho año se indica: que el centro ha funcionado con regularidad desde su autorización provisional el 22 de febrero de 1964; que ha cumplido las *disposiciones vigentes sobre colegios privados y las instrucciones dadas en la autorización provisional*, y que *ha realizado siempre una*

<sup>608</sup> *Libro de creaciones y supresiones de centros del 7/XII/1949 hasta el 10/II/1967*, en AHPCs, Caja 7125. La creación provisional se aprobó mediante la O.M. de 18/VIII/ 1964, publicada en el BOE de 18/IX/1964.

<sup>609</sup> En el expediente de este periodo aparece una hoja mecanografiada con la distribución semanal de materias y el horario diario de las mismas aunque sin especificar la fecha.

*labor meritoria en el terreno pedagógico y social, y finaliza indicando que puede concederse la autorización definitiva al Colegio Sagrada Familia.*

Sobre la solicitud de material para el colegio desde la Secretaria Particular de la Dirección General de Enseñanza Primaria del MEC se remite el 22 de febrero de 1966 una nota al Sr. Jaime de Juan Castañer, Inspector Jefe de Castelló, solicitando *informar (...) sobre el funcionamiento (...) y las necesidades reales de material escolar en el mismo, en relación con las necesidades del resto de las Escuelas Nacionales de la Provincia.*

En el informe de inspección se indica que está autorizado provisionalmente desde 1964 para un grado ya que sólo hay una maestra titulada, pero funcionan como sub-secciones otros dos grados más a cargo de religiosas idóneas, sin título, con un total de más de cuarenta niñas.<sup>610</sup>

El jefe de inspección aborda también la situación económica del centro:

*“... no está declarado subvencionado, alberga estas niñas en régimen de internado por cuenta de la Junta Provincial de Protección de Menores, organismo que no obstante abona por toda cuota una cuantía mínima que en ocasiones no es suficiente ni para subvenir a su alimentación, circunstancia de la que en diferentes casos se ha tratado en las sesiones de dicha Junta, de la que formo parte, sin haberse conseguido un aumento positivo.*

*Ello hace que la instalación del Colegio sea muy deficiente y, fundamentalmente, en lo que se refiere a mobiliario escolar y material pedagógico del que realmente está muy necesitado.*

*Es muy difícil la comparación de esta necesidad, de una manera global, con la totalidad de Escuelas Nacionales de la Provincia. No obstante puedo asegurarle que es infinitamente mayor que la de la inmensa mayoría y desde luego que las de la localidad que disfrutan de una dotación muy aceptable.”* (AHPCs, Caja 7071).

El Ministerio declaró al colegio de la Sagrada Familia subvencionado por Orden de 2 de septiembre de 1966, publicada en el BOE de 4 de noviembre del mismo año.<sup>611</sup> La actividad de reeducación de jóvenes se mantuvo hasta la década de los ochenta.

---

<sup>610</sup> AHPCs., Caja 7071. *Expediente de Altura* (1960-1979). En la carta del MEC hay un error, el nombre de la población es Altea en lugar de Altura, y así lo recoge la respuesta del Servicio de Inspección.

<sup>611</sup> AHPCs, Caja 7125. *Libro de Actas con extracto de leyes publicadas en el BOE y el BOM desde el 6/VIII/1964 a 20/XI/1973.*

## 12.2. Colegio de Segorbe: “Nuestra Señora de la Resurrección”.

El Colegio- Asilo para niñas huérfanas se creó en Segorbe el 18 de marzo de 1898 gracias a las gestiones del obispo Aguilar, el Ayuntamiento de la Villa y las Señoras de la Conferencia de San Vicente de Paúl, y a la cesión de un edificio propiedad de D. Rafael Valenciano y Doña Carolina Barea, continuada más tarde por su hija Doña Vicenta Valenciano y su esposo D. Gonzalo Valero. La capacidad de esta obra social la determinaban los ingresos de la fundación, dirigida para niñas de la población, pueblos colindantes o de la provincia (Corchado Badía, 1998: 25).

La casa de Segorbe cedió a religiosas de su comunidad para fundar otra casa-colegio en la población vecina de Altura, casa que dependió del convento de Segorbe durante cuatro años hasta que en 1903 fue declarada independiente. Durante los primeros años del nuevo siglo se revisaron las Constituciones de la Orden y el 13 de marzo de 1902 se celebró en Segorbe un Capítulo General para analizar las aportaciones.

A pesar de la coyuntura socio-política de la década de 1910 la Orden siguió su expansión y la casa de Segorbe fue creciendo posteriormente con el apoyo del nuevo prelado de Segorbe, el Padre Fr. Luis Amigó. A pesar de ello, en 1918 llegaron los primeros signos de alarma ante una posible exclaustación y se dieron instrucciones a las religiosas por si debían abandonar la casa, finalmente se comprobó que los temores eran infundados y continuaron ejerciendo su labor.

Con el advenimiento de la Segunda República, la Constitución de 1931 y la Ley de Confesiones Religiosas de 1933, que decretaba el cese de la actividad docente, y teniendo en cuenta que los protectores de la Orden en Segorbe habían fallecido, se temió de nuevo el cierre del convento, sin embargo, en 1934, durante el periodo republicano, se abrió otra Comunidad en el Seminario de Segorbe para desempeñar las tareas domésticas.

Las casas- asilo de Segorbe y de Altura fueron saqueadas durante la Guerra Civil. Al finalizar la contienda, en noviembre de 1940, se solicitó al Director de Regiones Devastadas la reconstrucción del edificio de Segorbe junto con otros edificios de la villa. Se vendieron parte de los bienes de la Comunidad para sanear su economía y



continuar con la tarea educativa en la localidad y crear un parvulario (Corchado Badía, 1998: 60-61).

En noviembre de 1944 finalizaron las obras del nuevo edificio construido en los inmuebles que la Congregación tenía en Segorbe, y en enero de 1945 ingresaron niñas en el Asilo de las religiosas.

A partir de esta fecha queda constancia del funcionamiento del Colegio en la documentación encontrada en el Archivo Provincial, en dos legajos correspondientes a 1945 y a 1968.<sup>612</sup> Ambos abordan aspectos académicos y administrativos del Colegio de Nuestra Señora de la Resurrección” regentado por las Religiosas Terciarias Capuchinas de la Sagrada Familia, ubicado en la calle Santa María núm. 9 de Segorbe.

El primero de ellos deja constancia de la existencia de una escuela – colegio gratuita regentada por las Terciarias Capuchinas en 1944, y de una escuela de párvulos con fecha 3 de agosto de 1945.

Entre la documentación del expediente figura una carta de la alcaldía a la superiora del Colegio, Sor Magdalena de Beniarjó, con fecha 1 de agosto de 1945, requiriéndole una serie de documentos solicitados por la Sección Administrativa de primera enseñanza de Castelló.

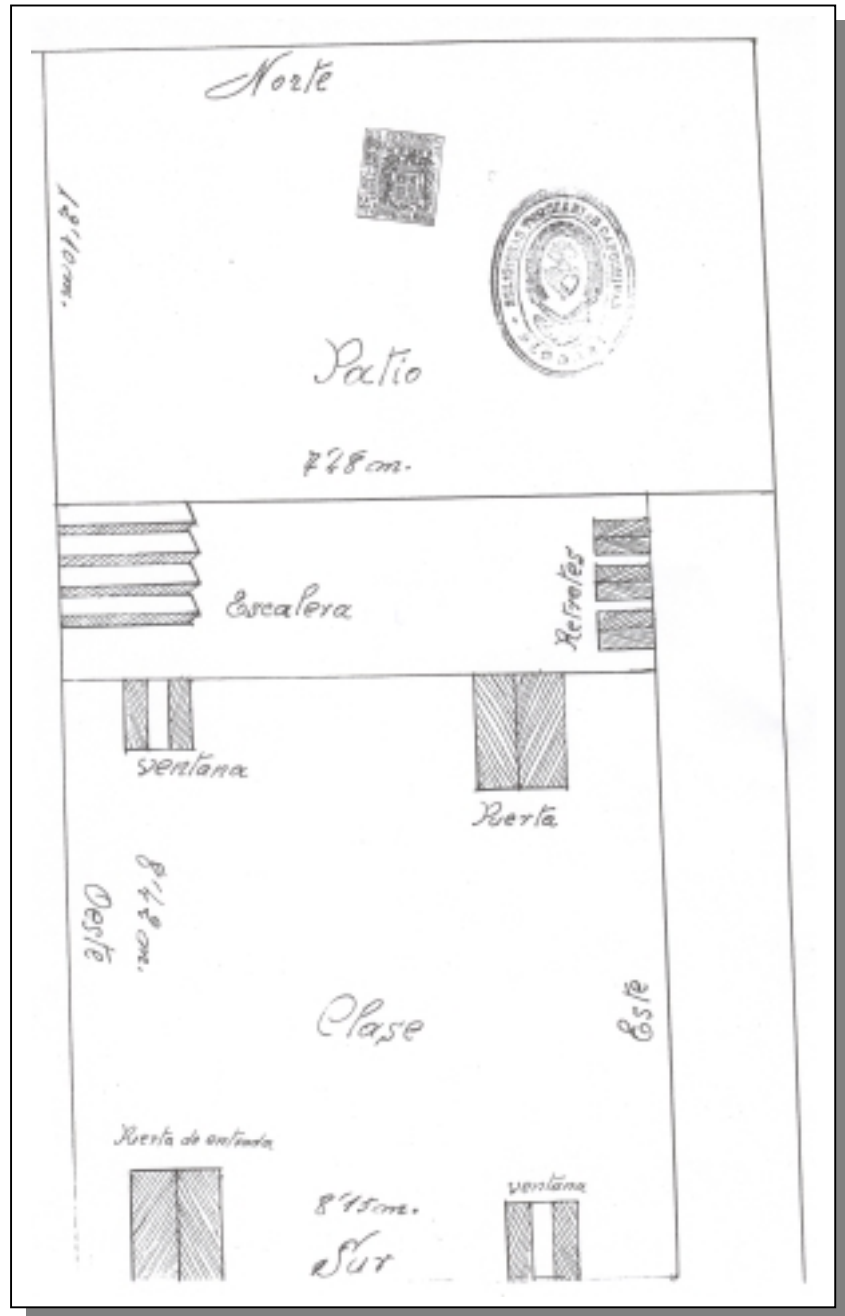
Los documentos aportados por el centro para su funcionamiento son los que aparecen en todos los expedientes de los diferentes colegios de la época. En primer lugar hay una copia de la solicitud de apertura realizada por la superiora del asilo Sor Magdalena de Beniarjó, dirigida al Dir. Gral. de Primera Enseñanza, fechada el 14 de julio de 1945. La solicitud fue presentada al Gobernador Civil como presidente del Consejo Provincial de Primera Enseñanza. Acompañan a la instancia diferentes copias sobre la situación académica, sanitaria y de conducta de la directora y maestras del centro: la copia de los títulos profesionales, la copia de los certificados de nacimiento, los certificados de buena conducta expedidos por el obispado, los certificados de vacunaciones y un certificado sobre la finalidad del Colegio y a quién se dirige.

---

<sup>612</sup>AHPCs, Caja 7683. *Ministerio Educación Nacional. Delegación Ad. Sección Administrativa 1ª Enseñanza. Ministerio Educación y Ciencia. Delegación Provincial Inspección educativa. Expediente colegios Privados [1933-1971].* Expediente Colegio “Nuestra Sra. de la Resurrección” de las RR. Terciarias capuchinas de la Sagrada Familia.

La superiora indica en un escrito incluido en el expediente que realiza la solicitud a petición de los padres de familia por estar alejado de la zona el otro parvulario nacional; señala que el centro, ubicado en el edificio de la comunidad, será de carácter benéfico- gratuito, bajo dirección de la Hna. Victoria Uribe Acordarementeria en posesión del título Maestra.<sup>613</sup>

[PLANO XXXII. Colegio "Nuestra Señora de la Resurrección"  
de las Terciarias Capuchinas de Segorbe, 1945] [AHPCs, Caja 7683]



<sup>613</sup> CORCHADO BADIA, 1998: 63-64. En esta obra se cita la copia del mismo expediente depositada en el Archivo de la Casa de las Hermanas Terciarias Capuchinas de Segorbe.

Le sigue una serie de documentos relativos al material didáctico y aspectos organizativos, entre ellos está el listado de material, mobiliario y pedagógico, y el reglamento interior con el horario. Finalmente están los escritos que analizan el estado de las instalaciones: el plano, el informe del práctico albañil, la copia de la secretaria del Ayuntamiento indicando que se cumplen las ordenanzas municipales y el certificado de la inspección de sanidad.

Junto a todos ellos está el informe favorable de la Inspección Provincial de Primera Enseñanza de Castelló, y dos escritos de fecha 30 de julio de 1945 del Jefe de Sección de Castelló y de la Comisión Provincial de Educación Nacional que ofrecen una valoración positiva a la apertura del centro.

La solicitud de funcionamiento se publicó en el Boletín Oficial de la provincia de 28 de julio de 1945.<sup>614</sup> El 19 de octubre de 1945, la Sección de Enseñanza Primaria Privada del Ministerio de Educación Nacional envió la autorización que permitía el funcionamiento del Colegio “*ASILO de Ntra. Sra. de la Resurrección, de RR Terciarias Capuchinas de la Sagrada Familia, una escuela de párvulos y de enseñanza primaria en la C/ Colon 6*”. La notificación llegó el 23 de octubre de 1945 a la Sección Administrativa de Primera Enseñanza de Castelló.

La escuela de párvulos contaba con una maestra, la directora, que enseñaría las nociones propias de su edad y con material pedagógico adecuado y mobiliario moderno. El centro cumplirá las mismas vacaciones que las escuelas nacionales. En el reglamento interior sólo consta el horario lectivo diario, sin especificar materias.

[TABLA LIV. Horario diario del Colegio “Nuestra Señora de la Resurrección” de las Terciarias Capuchinas de Segorbe, 1945]

9	Entrada oraciones y clase
10 ½	Recreo
11	Clase objetiva
12	Oraciones cantos y salida
3	Entrada- oraciones, canto
4 ½	Recreo
5	Clases orales variadas
6	Oraciones, canto y salida

<sup>614</sup> BOPCs, 28/VII/1945, núm. 89, p. 3

Desde 1950 hubo una gran preocupación por adecuar el centro a las nuevas necesidades socio-educativas y a la nueva legislación. Se procuraba que las niñas obtuviesen el certificado de estudios primarios y se formasen profesionalmente. El proceso de apertura hizo que algunas de las niñas de la casa- asilo asistieran a centros educativos de la localidad.

En la década de 1960 se plantearon reformas en las instalaciones para crear aulas adecuadas para las niñas. El proyecto redactado por D. Luis Gay Ramos fue presentado en 1963 ante el MEN por la superiora de las Terciarias Capuchinas, la Hermana Consuelo Garrido Egea, en él se planteaba construir 3 clases de enseñanza primaria para ampliar el Asilo-Colegio.

Aunque se concedió una subvención de 153.659 pesetas la Congregación destinó el edificio para otros usos y devolvió el importe de la ayuda en 1964.

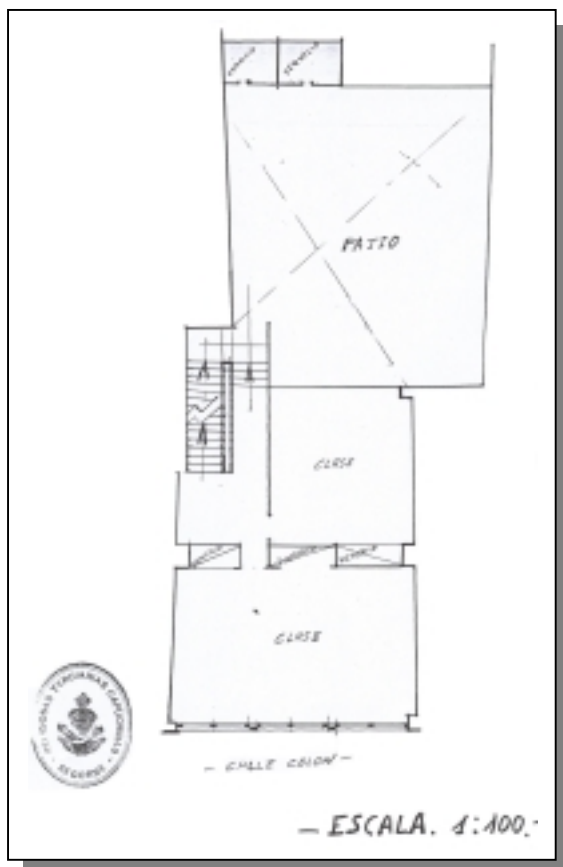
Dadas las características particulares de las alumnas del Asilo-Colegio, asiladas y de protección de menores, las religiosas organizaban cursos intensivos para mejorar la formación profesional de las niñas. El contenido de los cursos, subvencionados por la Junta Nacional de Promoción Social y Protección del Trabajo, versaba sobre enseñanzas profesionales femeninas: Corte y Confección, Economía doméstica, Bordado, Cocina... incluyendo en el programa una parte de Cultura General (Corchado Badía, 1998: 74-89).

El segundo expediente, núm. 10457, recoge la solicitud, fechada el 31 de agosto de 1968, dirigida a la Dirección General de Enseñanza Primaria Ministerio de Educación y Ciencia, para la apertura de una clase unitaria de niñas, de primero a sexto, con treinta y cinco alumnas gratuitas, presentada por la directora pedagógica del Colegio dependiente del Tribunal Tutelar de menores, Sor Trinidad Blanco González, de la comunidad de religiosas terciarias capuchinas de la Sagrada Familia.<sup>615</sup> Se publicó la autorización en el BOE de nueve de septiembre de 1968.<sup>616</sup>

---

<sup>615</sup> AHPCs, Caja 7683. Sobre este expediente no hay más información que la solicitud efectuada por la directora pedagógica y el plano, aunque aparece recogido y más detallado en la obra de CORCHADO BADIA 1998: 82, nota 83, apéndice V.

<sup>616</sup> BOE 9/IX/1968, núm. 73, p. 1791. Esta fecha no coincide con la que consta en el *Libro de Actas con extracto de leyes publicadas en el BOE y el BOM desde el 6/VIII/1964 a 20/XI/1973* en el AHPCs., Caja 7125, en la que señala que la Resolución con la autorización provisional era de fecha 31 de julio



A partir de 1971 todas las niñas del Asilo comenzaron sus clases en las escuelas oficiales de Segorbe. A finales de 1980 la congregación firmó un convenio con la Consejería de Trabajo y Servicios Sociales de Valencia para que funcionase en sus instalaciones un centro de protección de menores, abriendo en 1987 otra sede en Nules.

[PLANO XXXIII. Colegio "Nuestra Señora de la Resurrección" de las Terciarias Capuchinas de Segorbe, 1968]  
[AHPCs, Caja 7683]

### 13. Trinitarias Descalzas (Oblatas).

La Congregación fue fundada el 6 de enero de 1886 en Valencia por D. Juan B. de la Concepción Calvo y Tomás y las Madres M<sup>a</sup> de Jesús, Juana B. de la Concepción, Felisa de San Juan de Metz y Trinidad de San Bernardo.

El fin propio era la educación cristiana de las niñas y asistencia a enfermos. Tuvo la aprobación pontificia el 17 de diciembre de 1890 y en 1970 tenía abiertas en España 25 casas (Aldea Vaquero, 1972-1975: IV, 2594).

Los Estatutos de la Congregación de las Hermanas Trinitarias Descalzas – Redención de Cautivos obtuvieron el auto de aprobación el 14 de julio de 1892 por parte del cardenal Monescillo y Viso. Una copia realizada por la superiora Sor Desamparados de los Santos Reyes se incluye en los expedientes de 1902 de la Universidad de Valencia. El documento, común para los tres colegios que el Instituto

---

de 1968, un mes más tarde, el 20 de agosto, se publicó en el BOE y posteriormente el 9 de septiembre apareció en el BOM.

Religioso tenía abierto en la provincia de Castelló, está compuesto por 22 artículos agrupados en epígrafes: Objeto del Instituto, Gobierno de la Congregación, De los retiros en general y de sus respectivas comunidades, De las escuelas, De las Hermanas Maestras. De todos ellos nos centraremos en el primero de ellos, la finalidad del Instituto y los dos relativos a la enseñanza, las escuelas y las maestras.<sup>617</sup>

Respecto a la misión o tarea de su Congregación los Estatutos señalan que:

*“...además de la propia santificación por la observancia de las Constituciones (...) las Hermanas (...) tomando sobre sí la misión de evangelizar á los pobres se consagrarán á la enseñanza de niños y niñas de la clase menesterosa”.*

Sobre el alcance de las escuelas abiertas por el Instituto de Trinitarias y sus enseñanzas declara que:

*“se titularán de párvulos de ambos sexos, de primera enseñanza para niñas mayores de siete años, que además del catecismo se les enseñará á leer, escribir, cuentas, gramática, historia sagrada, geografía, geometría, a coser, bordar y además todas aquellas cosas que les haya de ser provechosas, y de niñeras que son las que se encargan de tener á los niños pequeñuelos mientras sus madres están ocupadas en el trabajo, y se las dispone para la recepción de los santos sacramentos”.*

El artículo dieciséis señala que todas las escuelas tendrán un reglamento:

*“para el buen regimen de las Escuelas formarán las Hermanas un sencillo reglamento en el que se puntualicen las horas de entrada y salida á las mismas asignaturas que hayan de explicarse, en que días y que orden”.*

Las Religiosas entre sus enseñanzas deben procurar puntualidad en las alumnas, *“que vayan á las mismas y de estas á sus casas rectamente sin divagar por las calles”*, también hábitos de higiene y decoro en el vestir, respeto a los padres, amor a las virtudes cristianas, práctica religiosa y preparación para la primera comunión de aquellas alumnas que tengan edad para ello.

Respecto a las religiosas que ejercerán el oficio de maestras resalta entre otras las siguientes virtudes: aptitudes y cualidades respecto a la materia a impartir, la capacidad para instruir a las niñas en el santo temor de Dios, base y fundamento de la

---

<sup>617</sup> AUV, Sec. E.M., Caja 241, Legajo 1.

perfección cristiana, la percepción para captar las inclinaciones de las niñas y poder prevenir los defectos antes que sea imposible cambiarlos, la prudencia, la caridad, la afabilidad, la humildad y modestia para con las alumnas.

### 13.1. Colegio de Atzeneta: “Santa Francisca Romana”

Al fallecer en Atzeneta D<sup>a</sup> Francisca Monfort Escrig, el 4 de noviembre de 1915, se funda una casa de la Orden Trinitaria en la población. El 26 de mayo de 1917 la Ministra General de la Congregación española de las HH Oblatas Trinitarias Descalzas, Sor Desamparados de los Santos Reyes, remite carta al Gobernador Civil de la provincia de Castelló solicitando inscriba la casa en el registro civil y otra carta fechada en el mes de junio del mismo año dirigida al Papa pidiendo autorización de apertura de dicha casa. El día uno de octubre de 1917 se recibía la respuesta del obispado de Tortosa accediendo a la apertura vista la autorización del Nuncio. El mismo mes de octubre la Ministra General se dirige al Gobernador Civil demandando de nuevo la inscripción para beneficiarse de la Ley de Asociaciones, remitiendo copia de los Estatutos y la relación de las Religiosas.<sup>618</sup>



Foto. XLIII. Atzeneta Colegio de las Trinitarias 1918. [Fotografía del autor, 2005.]

El 20 de Mayo de 1918, Sor Desamparados de los Santos Reyes, Ministra General de las HH. Oblatas Trinitarias Descalzas remite una instancia al Sr. Rector de la Universidad de Valencia para establecerse en la población de Atzeneta. El local estaba en la calle de la Purísima 25 y en él instalaron:

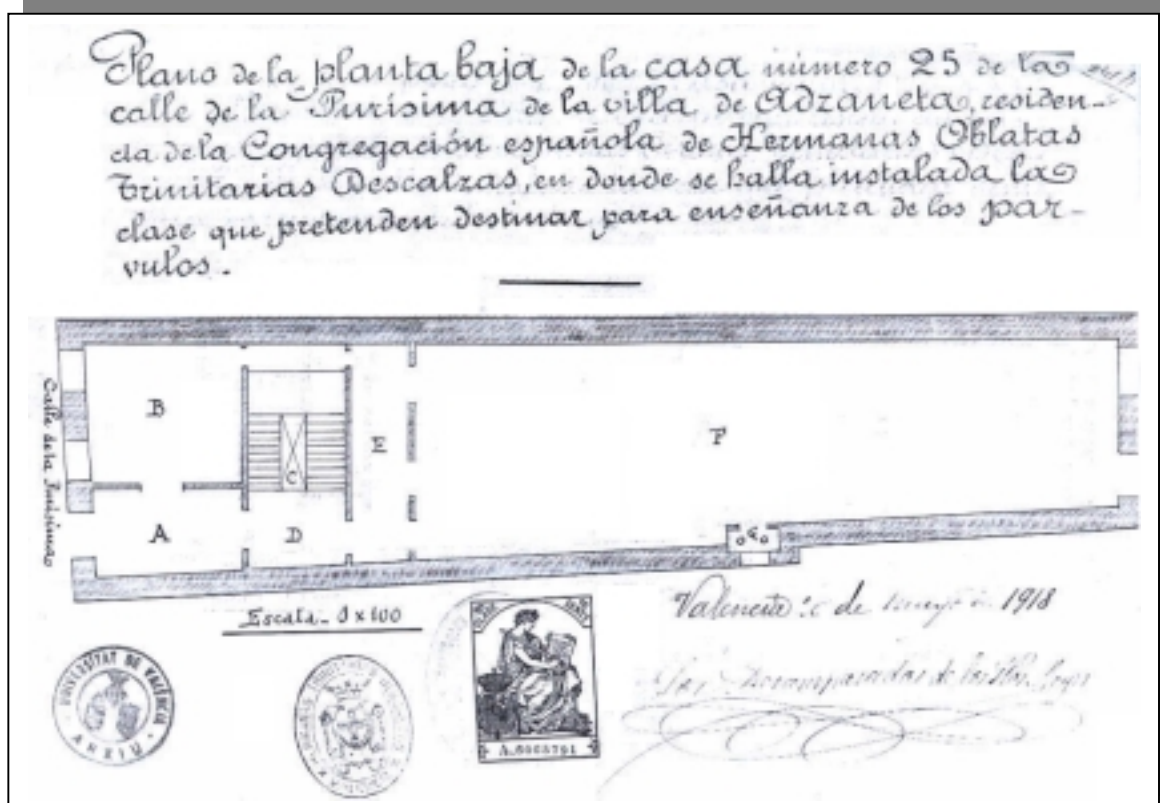
*“un Colegio no oficial de primera enseñanza para párvulos y niñas, con clase nocturna para adultos, bajo la dirección de Sor Adela, en el siglo Dolores Guayta Sanchis, y auxiliada por Sor Inés, en el siglo Adela Cervera García, que se encargará de la enseñanza de los párvulos, Religiosas de la misma Congregación”.*

<sup>618</sup> AYALA, Francisco “Cronología hechos del colegio” en *Libro Fiestas Patronales d’Atzeneta del Maestrat*, 1998, 15-25 agosto.

Con el escrito se adjunta la documentación exigida por el R.D. de 1/VII/1902 y la R.O. de 1/IX/1902.<sup>619</sup>

El plano del expediente contiene unas notas explicativas de la casa, situada en la calle Purísima 25, en cuya planta baja se impartirían las clases para los párvulos y en la primera planta para las niñas.

PLANO XXXIV. Col. "Santa Francisca Romana". Trinitarias de Atzeneta. 1918. Planta Baia.



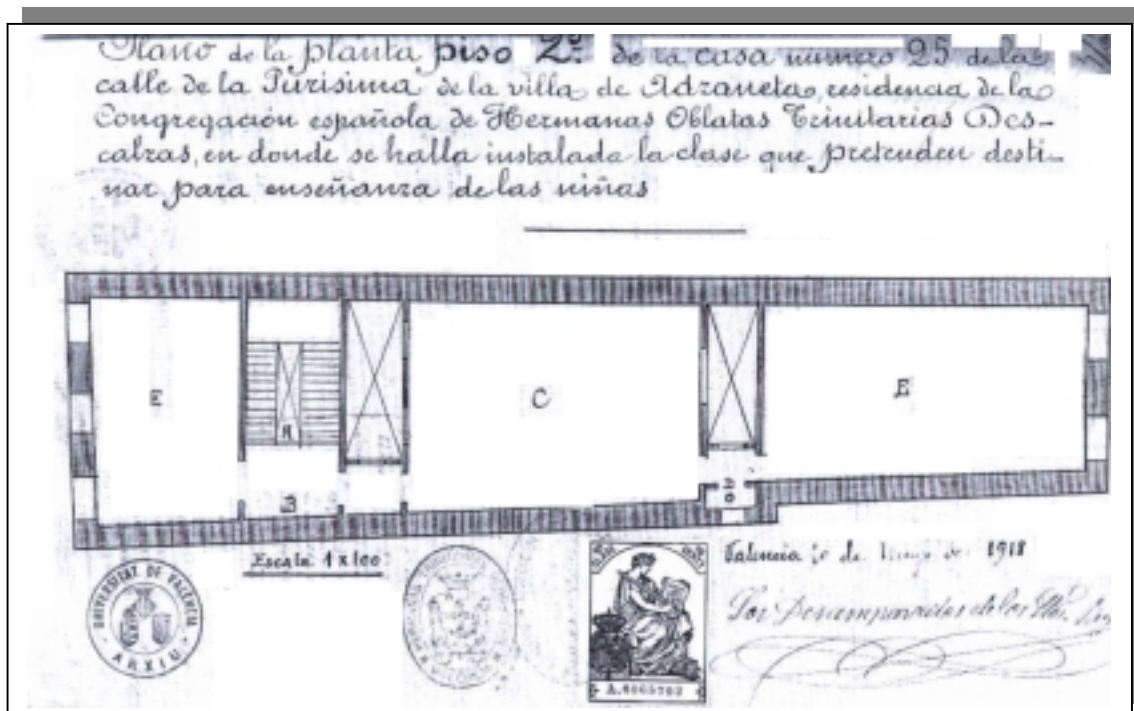
También aparecen los certificados, de 1 de febrero de 1918, del secretario municipal de Atzeneta, D. Francisco Porcar Campos, y del alcalde presidente de Atzeneta, D. Vicente Beltrán Barberá. En ellos dan constancia de que el local no contraviene las ordenanzas municipales y que presenta las condiciones de higiene y salubridad necesarias, según lo prescrito en la Real Orden de Gobernación de 15 de julio de 1901. Por último figura el certificado de la inspección realizada al edificio,

<sup>619</sup> Expediente de 1918 del colegio de las Religiosas Oblatas Trinitarias Descalzas de Adzaneta en AUV, Caja E.M. 241, Legajo 1. Los certificados de buena conducta y antecedentes correspondientes a cada una de ellas. A saber: para M<sup>a</sup> Dolores Guayta Sanchís, del Secretario del Ayuntamiento de Valencia, del juez municipal de Picassent y del Alcalde presidente del Ayuntamiento de Godella; y para Sor Inés Adela Cervera y García del juez municipal de Benaguacil y del alcalde constitucional de Burjasot.



emplazamiento y alrededores por el médico titular de Atzeneta, D. Desiderio Olcina Ribes, en el que señala que era “*espacioso, alto, seco y permeable, sin industria, estercoleros, cloacas, charcas a su alrededor que pudieran constituir peligro para la sanidad*”, y que dada su orientación N. E., posee calor, luz y medios de purificar el local. También señala que las dimensiones de la clase de párvulos eran de 81’60m<sup>2</sup> y la de niñas de 37’23 m<sup>2</sup>, siendo su capacidad para 66 párvulos y 23 niñas respectivamente con un volumen para cada niño de 5 m<sup>3</sup>.

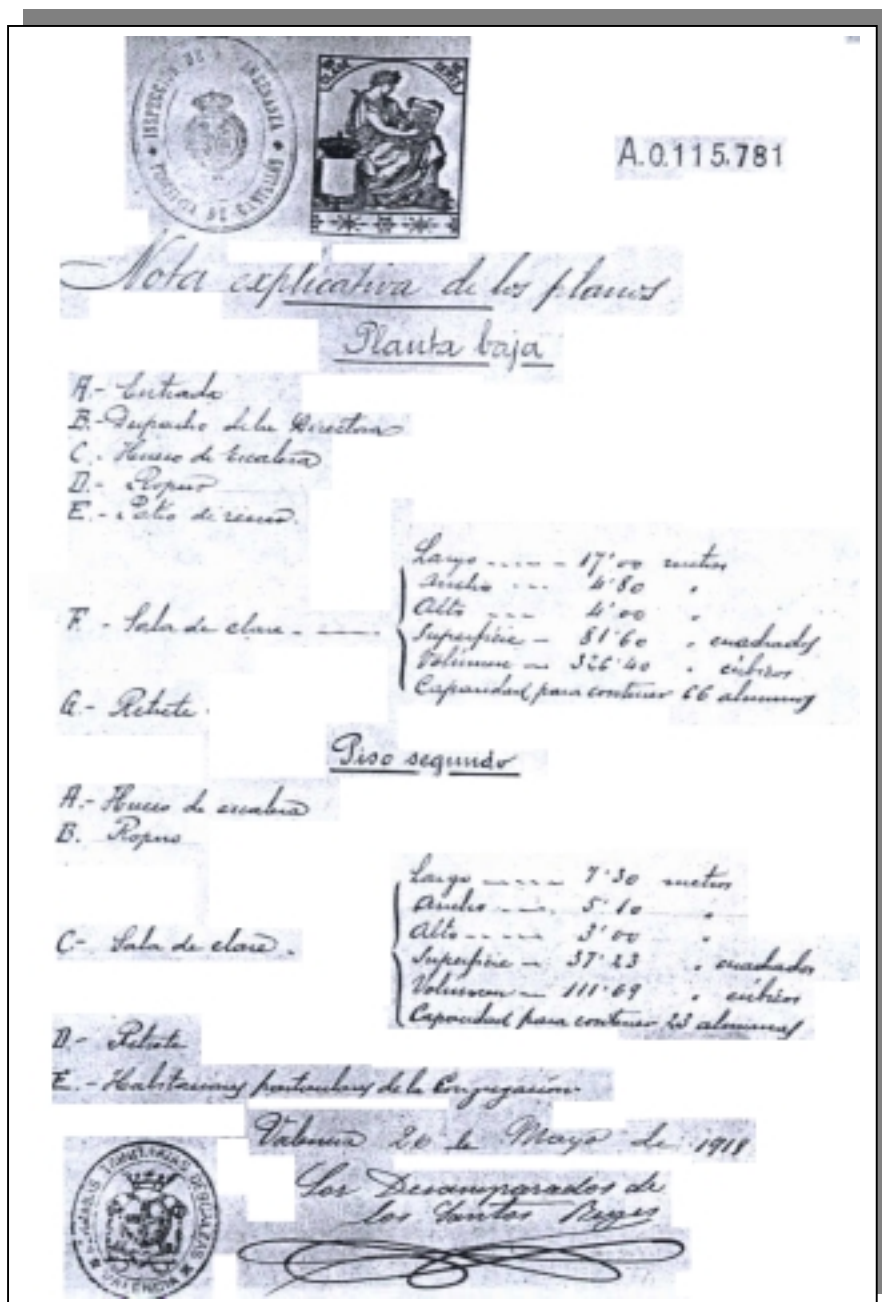
PLANO XXXV. Col. “Santa Francisca Romana” de las Trinitarias de Atzeneta, 1918. 2º Piso.



[Archivo Parroquial de Atzeneta (APA)/ AUV, Sec. E.M., Caja 241, Legajo 1.]

El informe continúa dando datos sobre la ventilación, iluminación, calefacción, las dependencias adjuntas como los retretes y urinarios, uno por clase, los patios y parques de recreo, el mobiliario escolar y material didáctico. Respecto al material didáctico apunta que “*los libros y mapas con buenos caracteres tipográficos, son del más adelantado sistema moderno, no teniendo nada que objetar en lo que respecta al restante material existente en el Colegio.*”

Doc. XIII. Colegio de las Trinitarias de Atzeneta. Nota explicativa de los planos. 1918.



[APA/ AUV, Sec. E.M. Caja 241, Legajo 1]

En el expediente aparecen los Estatutos de la Congregación y el Reglamento,<sup>620</sup> fechado en Valencia el 20 de mayo de 1918, que debía regir la convivencia y organización del centro.

<sup>620</sup> Reglamento 1918, en APA, y AUV, Sec. E.M. Caja 241, Legajo 1.

*“el colegio no oficial de primera enseñanza para niñas y párvulos, con clase nocturna para adultas, que pretende establecerse en Adzaneta, provincia de Castellón de la Plana, la Congregación española de Hermanas Oblatas Trinitarias Descalzas”.*

El reglamento consta de veintitrés artículos con los siguientes apartados: condiciones de admisión, enseñanzas que deben impartirse, horas de clase, paseos y vacaciones, premios y castigos, exámenes – exposiciones escolares y disposiciones varias.

El Colegio dirigido a párvulos, de 3 a 5 años, niñas de 6 a 12 años y adultas a partir de 13 años, exigía a sus alumnas cumplir una serie de medidas sanitarias tales como estar vacunadas, no poseer enfermedades infecto-contagiosas, ni mostrar una higiene descuidada, y ser matriculadas por los padres si son menores de edad y por sí mismas a partir de 23 años.

Ofrece las pautas respecto a las enseñanzas que se iban a cursar, concreta que:

*“serán en castellano, teniendo en cuenta las reglas gramaticales de la Real Academia. Las que enseñe la Religión Católica Apostólica Romana. Las propias del sexo que se detallan en el cuadro de asignaturas que va unido a este expediente.”*

Con relación al tipo de enseñanza y método indica que estará *“basada en sólidos principios de organización será por el método cíclico”*.

El horario de clases se extendía *“de 9 a 12 y de las 14 a las 17 para los párvulos y niñas comprendidas en la edad escolar, y de las 18 a las 20 para las adultas”* aunque indicaba que se podría modificar atendiendo a las inclemencias del tiempo, si el frío o el calor lo requiriesen. Los jueves por la tarde se realizarían paseos escolares siendo computado dicho periodo como de vacación, al igual que *“los domingos, fiestas de precepto, las locales, del 24 de diciembre al 2 de enero, los días de Carnaval, la Semana Santa, Pascua de Resurrección y de Pentecostés, y todo el mes de agosto”*.

El reglamento contempla un apartado con premios y castigos atendiendo al aprendizaje realizado por las alumnas. Entre los premios para las más aplicadas, las que cumplen con sus deberes, en puntualidad y constancia en las clases señalan *“ganar un puesto en la clase, en vales o estampas, y en algún objeto de enseñanza después de los exámenes anuales”*.

La tipificación de los castigos no incluye ninguno de tipo corporal, sino que la falta de aplicación supondrá *“la pérdida de lugar en las clases, pérdida de vales y aviso a los padres”* y si fuese por falta de compostura se contempla la posibilidad de la expulsión temporal del centro, y en caso de falta grave la expulsión total. Matizando el apartado de premios y castigos el reglamento señala que *“tanto en los premios como en los castigos se tendrán muy en cuenta los preceptos pedagógicos, a fin de no despertar en la niña el orgullo, la envidia ni el desprecio de las demás.”*

Se evaluaban las enseñanzas mediante exámenes mensuales y anuales, enviándose la calificación trimestralmente a los padres, y a los exámenes anuales *“se invitará, por si desean concurrir, a las familias y deudos de las alumnas, dándose cuenta también a las autoridades de la enseñanza, por si se dignan honrar con su presencia estos actos”*. Al finalizar los exámenes se exponían los trabajos realizados por las alumnas.

En el apartado de disposiciones varias indica que sólo podrán estar en el Colegio las alumnas del mismo, que *“...antes de entrar la alumna a la sala de clase, la Directora le pasará revista para ver su estado de limpieza y aseo, y en caso de no ser este como la higiene demanda, no podrá ser recibida aquella”*. Llama la atención la prohibición taxativa de *“... escupir en el suelo y al efecto se pondrán unas escupideras con sulfato de cobre, para que en ellas lo puedan hacer”*

La Dirección del centro se regirá por las indicaciones de la inspección de enseñanza a tenor de los artículos 15, 19, 20, 21 y 23 del Real Decreto de 1º de julio de 1902. Además estará obligada a comunicar al Rectorado el momento en que el centro deje de funcionar o cualquier cambio del personal docente auxiliar del establecimiento, el cual quedará sujeto a la aprobación del Centro Universitario.

El expediente incoado es remitido al Rectorado por el Inspector Jefe junto con su informe favorable el 21 de agosto de 1918. En noviembre el Rector autorizaba la apertura recalando que debía cumplir la Orden de 20 de marzo de 1914 y destinar el mes de agosto a vacaciones.

Incluye el catálogo – inventario del material pedagógico, el horario de clases y las materias de enseñanza con los textos que se utilizarán.

Doc. XIV. Catálogo- material. Col. Trinitarias de Atzeneta.  
1918. [APA/ AUV, Sec. E.M. Caja 241, Legajo 1]

A.O. 115.775 \*

*Catálogo del material fijo y científico existente en el Colegio no oficial de primera enseñanza para niñas, con clase nocturna para adultas, que pretende establecer en Tudela, provincia de Castellón, la Congregación española de Hermanas de la Santa Trinitaria de Valencia*

Quantidad de efectos	Efectos	Entrega o entrega
2	Crucifijos	
2	Muebles para las Profesoras	
1	Sillas	
2	Campanillas	
2	Relojes de pared	
1	Gradina para las niñas	
10	Bancos	
10	Muebles bipersonales	
6	Sillas	
1	Mapa Mundial	Palacio
1	Id. de España	Id.
1	Id. de Europa	Id.
1	Id. de Asia	Id.
1	Id. de África	Id.
1	Id. de América	Id.
1	Id. de Oceanía	Id.
2	Pizarras	
2	Compañías matemáticas	
2	Termómetros	Recomendados
6	Compañías de agua	
1	Edición cartelas de lectura	
	Almohadillas para libros	

Los encargados de la obra: Don Juan

TABLA LV. Catálogo del material del Colegio de las Trinitarias de Atzeneta. 1918.  
[APA/ AUV, Sec. E.M. Caja 241, Legajo 1]

2	- Crucifijos	1	- Mapa África
2	- Mesas profesoras	1	- Mapa América
2	- Sillones	1	- Mapa Oceanía
2	- Campanillas	2	- Pizarras
2	- Reloj de pared	2	- Compases Madera
1	- Gradería para los párvulos	2	- Termómetros
12	- Bancos para los párvulos	6	- Escupideras
12	- Mesas bipersonales	1	- Colección carteles lectura
6	- Sillas		- Almohadillas para labores
1	- Mapamundi	1	- Libro matrícula
1	- Mapa España	1	- Libro asistencia diaria
1	- Mapa Europa	1	- Libro visitas inspección
1	- Mapa Asia		

TABLA LVI. Cuadro de enseñanzas y textos del Colegio de las Trinitarias de Atzeneta. 1918.

Enseñanzas	Autores
- Lectura: Carteles y silabarios, impresa y manuscrita	- Dalmau, Solana, Meliá, etc... D. Antonio Bou Fontestá
- Escritura	- Iturraeta y letra inglesa
- Catecismo	- Diócesis
- Gramática	- Real Academia
- Aritmética	- D. José Dalmau
- Geometría	- D. Faustino Paluzié
- Geografía	- D. Pablo Solano Viton
- Historia de España	- D. Pablo Solano Viton
- Historia Sagrada	- D. Rafael Oliver
- Ciencias físico-naturales	- D. Pablo Solano Viton
- Urbanidad	- D. Pablo Solano Viton
- Labores	- Explicaciones de las Profesoras
- Cantos escolares	- Explicaciones de las Profesoras
- Gimnasia sueca	- Explicaciones de las Profesoras



Doc. XV. Cuadro de enseñanzas y textos del Colegio de las Trinitarias de Atzeneta. 1918.  
[APA/ AUV, Sec. E.M. Caja 241, Legajo 1]

A.O.115.771

Enseñanzas		Autores
Lectura	Carteles y silabarios Triginta Máximas	Dalmazo, Solano, Melia, et D. Antonio Roci Fontelsa
Escritura		Thurzasta y letra inglesa
Catecismo		Dioses
Gramática		Real Academia
Arithmetica		D. José Dalmazo
Geometria		D. Faustino Solano
Geografía		D. Pablo Solano Vitor
Historia de España		D. Pablo Solano Vitor
Historia Sagrada		D. Rafael Oliver
Ciencias físico-matemáticas		D. Pablo Solano Vitor
Urbanidad		D. Pablo Solano Vitor
Labores		Explicaciones de las Profesoras
Lenguas extranjeras		Explicaciones de las Profesoras
Guernaria Social		Explicaciones de las Profesoras

Valencia 20 de Mayo de 1918

Los Decanos por todos los Votos

TABLA LVII. Horario de la escuela elemental de niñas  
del Colegio de las Trinitarias de Atzeneta 1918

	MAÑANA				TARDE		
Lunes Miércoles Viernes	Entrada, oración y revista	10		Lunes Miércoles Viernes	Entrada, oración y revista	10	
	Lectura	30			Lectura	30	
	Escritura	30			Escritura	30	
	Descanso	15			Descanso	15	
	Aritmética	25			Gramática	25	
	Geometría	25			Historia Sagrada	25	
	Labores	35			Labores	35	
	Oración y Salida	10	180		Oración y Salida	10	180
Martes, jueves y sábados	Entrada, oración y revista	10		Martes y sábados	Entrada, oración y revista	10	
	Lectura	20			Lectura	25	
	Escritura	20			Escritura	25	
	Descanso	15			Descanso	15	
	Ciencias físico-naturales	20			Historia de España	20	
	Geografía	20			Urbanidad	20	
	Catecismo	20			Labores	25	
	Historia Sagrada	25			Gimnasia Sueca	30	
	Labores	20			Oración y Salida	10	180
	Oración y Salida	10	180				
				Jueves	Vacación o paseo escolar		

TABLA LVIII. Horario de párvulos del Colegio de las Trinitarias de Atzeneta. 1918.

	MAÑANA				TARDE		
Todos los laborables de la semana	Entrada, oración y revista	10		Todos los laborables de la semana excepto jueves tarde	Entrada, oración y revista	10	
	Lectura	20			Labores	20	
	Escritura	20			Cantos escolares	20	
	Descanso	15			Descanso	15	
	Nociones gramática	15			Catecismo	15	
	Nociones de Aritmética	15			Historia Sagrada	15	
	Nociones de urbanidad	15			Nociones de geografía	15	
	Recreo	45			Nociones Hª España	15	
	Gimnasia Sueca	15			Recreo	45	
	Oración y Salida	10	180		Oración y Salida	10	180



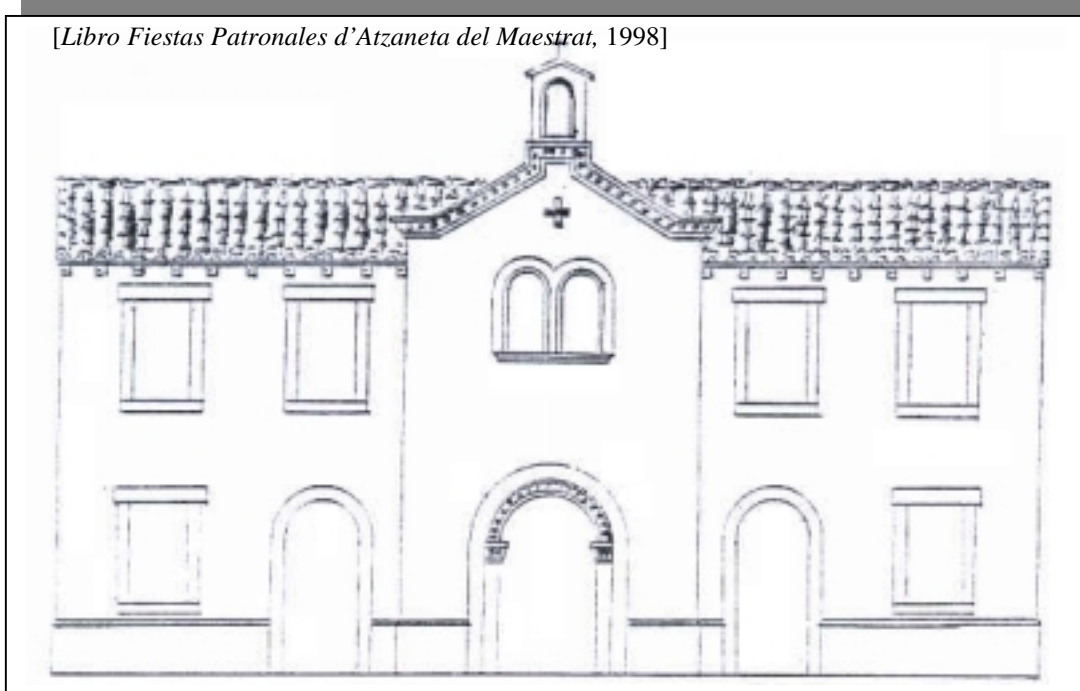
En las clases nocturnas para adultas: todos los días laborables de la semana se realizará Lectura (30'), Escritura (30'), Gramática (30') y Aritmética (30') con un total de 120 minutos de tiempo lectivo diario.

<sup>621</sup> APA. Libro de visitas pastorales. “Visitas pastorales desde 1816 a...”. pp. 29-32.

Durante el periodo de la Guerra Civil, 1936-38,<sup>622</sup> se cerró el centro escolar y se reabrió, al igual que la mayoría de centros de la provincia, en noviembre de 1938. El día 9 de noviembre de 1946 el Secretario del Ayuntamiento Nacional de la población, D. Evaristo Santafé Villanueva, certifica que el edificio sito en Carretera Castelló<sup>623</sup> reúne las condiciones para ello conforme a las ordenanzas municipales y aparece el cambio de domicilio en el boletín diocesano de Tortosa de 18 de mayo de 1946. El 12 de Mayo de 1947 se le otorgó la autorización provisional para su funcionamiento en las nuevas instalaciones estando al frente como directora la Rvda. M. Julia García Estruch, contaba con una clase unitaria y dos de párvulos, una de ellas con dos secciones.<sup>624</sup> El Colegio de Santa Francisca Romana fue suprimido el 29 de octubre de 1948.

PLANO XXXVI. Croquis fachada nuevo Colegio de las Trinitarias de Atzeneta. 1947.

[Libro *Fiestas Patronales d'Atzaneta del Maestrat*, 1998]



<sup>622</sup> En el archivo figuran los recibos de pago de los derechos reales del Patronato de Enseñanza a Hacienda de los años 1931 (82'6 pts); 1933 (83); 1934 (83); 1935 (83), 1936(83), así como otros recibos de la contribución urbana del edificio de la calle Purísima.

<sup>623</sup> En el artículo de AYALA se indica que la construcción de la sede del colegio en la carretera Castelló fue posible a otro benefactor de apodo "el Pelechanero", aunque no aparece ninguna información al respecto en el archivo parroquial.

<sup>624</sup> *Oficio del MEN. Sección Enseñanza Primaria*, (Registro salida núm. 135-6331), fechado el 12/V/1947 en AHPCs, Caja 7683. Expediente Colegio Santa Francisca Romana – Atzeneta.

En el archivo parroquial sólo hemos encontrado datos sobre la matrícula de cuatro cursos escolares, desde 1943/44 a 1946/47:

TABLA LIX. Alumnos del colegio de las Trinitarias de Atzeneta, 1947.

	Párvulos		1ª Enseñanza	Cultura General	Enseñanza Complementaria: Corte
	Niñas	Niños			
1943/44	27	26			
1944/45	28	31	34		
1945/46	19	26	25		
1946/47	44	36	22		9

D. Manuel Moll y Salord realizó la visita pastoral <sup>625</sup> el 21 de octubre de 1955. En esa visita señala las buenas condiciones de las instalaciones y la existencia, en las mismas dependencias del Colegio de las Trinitarias, del Colegio del Ave María, al tiempo que se mostraba complacido por la labor cristiana que realizaba.

En la visita del prelado D. José Pont y Gol<sup>626</sup> fechada el 19 de septiembre de 1960 no se hace referencia a la existencia de ningún colegio religioso, sólo mencionan las asociaciones parroquiales, la necesidad de dedicarse al apostolado de los jóvenes y hombres y revitalizar los “Luises”, formar y educar cristianamente a los fieles insistiendo en el concepto de caridad y hermandad cristianas.

### 13.2. Colegio de Betxí: “Santísimo Cristo de la Piedad”

En la instancia presentada desde Valencia el 20 de mayo de 1918 por la Ministra General de la Congregación Española de Hnas. Oblatas Trinitarias Descalzas, Sor Desamparados de los Santos Reyes, al Rector de la Universidad expone su deseo de establecer en Betxí en la plaza del Santísimo Cristo de la Piedad núm. 7, en un edificio de dos plantas, baja y principal, un colegio no oficial de primera enseñanza para niñas y párvulos y con clase nocturna para adultas bajo dirección de Sor Elena Paredes Ballester, auxiliada por Sor Amelia Escrig Salvador, que se encargará de los párvulos.

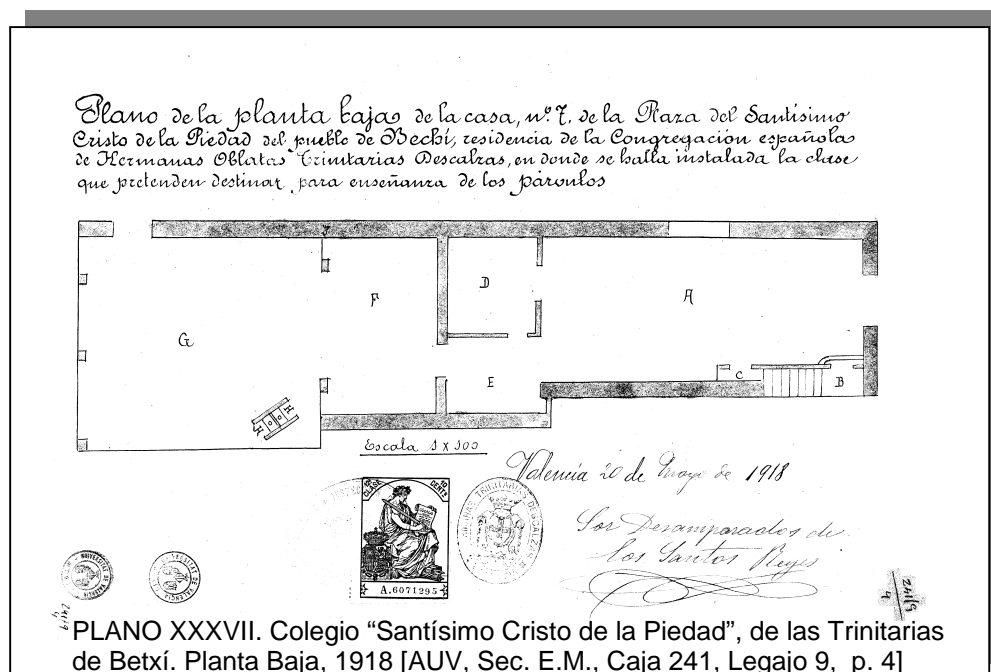
<sup>625</sup> APA. Libro de visitas pastorales. “Visitas pastorales desde 1816 a...”. pp. 34-35.

<sup>626</sup> APA. Libro de visitas pastorales. “Visitas pastorales desde 1816 a...”. pp. 36.

La instancia va acompañada de todos los documentos prescritos por el R.D de 1902<sup>627</sup>. El expediente incoado es similar al presentado por la misma Orden para la localidad de Atzeneta.

De la documentación revisada en la Universidad de Valencia se desprende que el centro abrió en 1918, sin embargo queda constancia de una visita de la Junta Local de Enseñanza realizada al colegio privado dirigido por las Hermanas Trinitarias Descalzas, con el nombre de Colegio del Santísimo Cristo de la Piedad, en 1914. En el informe de dicha visita figuran como maestras las religiosas de la Congregación Sor Visitación, Sor Amelia, Sor Eulalia y Sor Rosalía, con clase para mayores a cargo de Sor Elvira.<sup>628</sup>

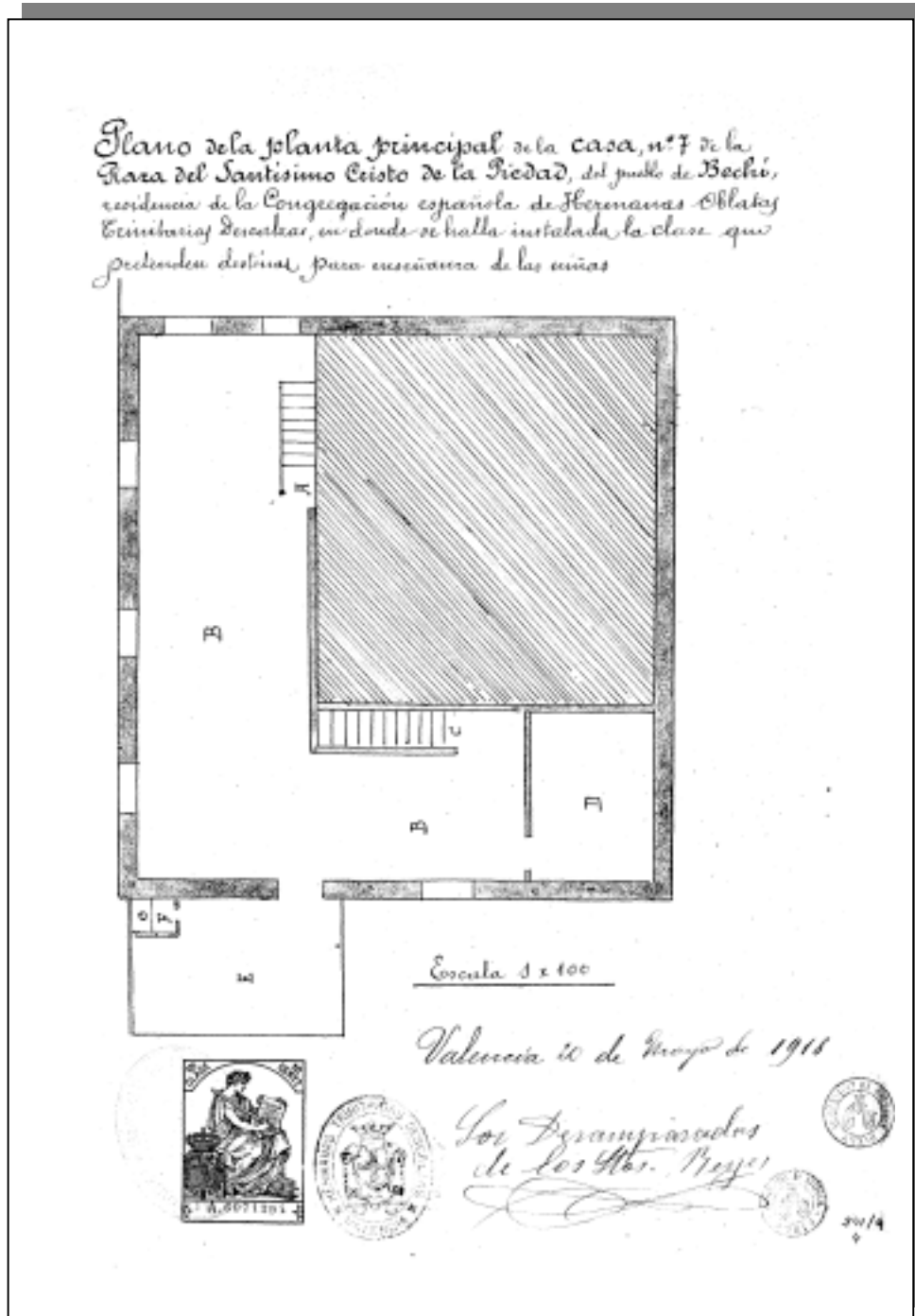
En el expediente incoado en 1918, figura un oficio remitido por el Inspector Jefe al Rectorado con documentos del citado Colegio. El Rectorado respondió al servicio de inspección de primera enseñanza de la provincia con fecha once de septiembre indicando que visto el informe favorable de la inspección y la documentación exigida por la ley vigente autorizaba la apertura aunque específica que estaba obligado al cumplimiento de la Orden de 20 de Marzo de 1914 por la que debían destinar el mes de agosto a vacaciones.



<sup>627</sup> Expediente del Colegio de las Hermanas Oblatas Trinitarias Descalzas de Bechí, en AUV, Sec. E.M., Caja 241, Legajo 9.

<sup>628</sup> AGUILLELLA PÉREZ, M<sup>a</sup> Teresa; MOLLAR FRANCH, Cristóbal; MIRAVET SORRIBES, Vicente, (2000): *Apunts històrics de l'escola de Betxi*. C.P.CERVANTES-DUALDE, Castelló, pp. 57-58

El expediente consta de los planos con una nota explicativa. La clase de párvulos de 50,71 m<sup>2</sup>, contaba con una gradería (6m x 3'75 m x 4 m) en el patio cubierto de 58 m<sup>2</sup>, de un armario para el material de enseñanza; en la misma planta estaban la entrada, el oratorio, la dirección, los retretes, un patio (muy pequeño) y la escalera de acceso a la segunda planta. En la planta superior se ubicaba la clase de primera enseñanza con 138 m<sup>2</sup>, con ropero y retrete.



[PLANO XXXVIII. Colegio "Santísimo Cristo de la Piedad", de las Trinitarias de Betxi. Planta principal, 1918] [AUV, Sec. E.M. Caja 241, Legajo 9, p. 4]

Sobre las instalaciones ofrece mayor detalle el informe presentado por el médico titular de Betxí D. Francisco Albiach. En su exposición detalla las condiciones generales del edificio, su emplazamiento y alrededores, indicando que es espacioso, sano, alto, seco, permeable, sin industria ni estercoleros en sus cercanías que suponga peligro a nivel sanitario, orientado al NE que facilita la obtención de luz, calor y medios de purificar el ambiente del local. A diferencia de la nota explicativa que ofrece la superficie de las aulas, en su informe ofrece las dimensiones totales por planta, siendo la planta baja de 10'35 x 4'90 x 3,25 (alto), y el segundo piso de 18'70 x 7'40x 3,25 (alto).

El informe también describe las dependencias complementarias, el mobiliario escolar y el material didáctico indicando los caracteres tipográficos

Sobre las instalaciones y sus condiciones emite otro certificado el alcalde de la localidad D. Bartolomé Franch Franch.

Los demás documentos que lo acompañan, el Reglamento, los Estatutos, el catálogo del material (sólo varían las cantidades), el cuadro de los libros de texto y el cuadro de enseñanzas y horarios son iguales al resto de los colegios que la Orden tiene distribuidos por la provincia.

En 1926 queda constancia de una visita de inspección en la que se indica que el paso del tiempo ha dejado las instalaciones obsoletas, especificando que uno de los locales es adecuado, pero de los dos restantes uno debe repararse y el otro es deficiente, aunque también se señala que el curso próximo se trasladan de local (Aguilella Pérez..., 2000: 57-58).

Tras finalizar la Guerra Civil queda constancia de que las religiosas solicitaron la rehabilitación del Colegio del Santísimo Cristo de la Piedad por el oficio del Rectorado de la Universidad de Zaragoza, fechado el 25 de octubre de 1938, dirigido al Jefe de la Sección Administrativa de Primera Enseñanza de Castelló en el que pide se informe por dicha sección y por la inspección la solicitud de funcionamiento de varios centros de la provincia, entre ellos del Colegio de las Religiosas Trinitarias Descalzas de Betxí.<sup>629</sup>

---

<sup>629</sup> AHPCs, Caja 7125.





Foto. XLIV. Colegio "Santísimo Cristo de la Piedad" o de les *monges*, de las Trinitarias de Betxí.  
[Facilitadas por M<sup>a</sup> Consuelo Monzonís]



Foto. XLV. Colegio "Santísimo Cristo de la Piedad" o de les *monges*, de las Trinitarias de Betxí. [Facilitadas por M<sup>a</sup> Consuelo Monzonís]

Entre la documentación figura el oficio del MEN, de la Sección de Enseñanza Primaria Privada, dirigido al Delegado Administrativo de Enseñanza Primaria de Castelló, fechado el 28 de mayo de 1947, en el que se otorga la autorización para el funcionamiento provisional por un año para una clase de párvulos con dos secciones y dos graduadas en dos grados a cargo de la directora Rvda. Joaquina Bodí Durá, y de la religiosa Sor Lucinda de la Virgen del Consuelo.<sup>630</sup>

En la población de Betxí hay constancia de un expediente iniciado por el obispo de la diócesis, fechado el 4 de junio de 1962, para la creación de una unitaria de niñas, adscrita a la Parroquia de Nuestra Señora de los Ángeles. La creación definitiva de dicha escuela se otorgó el 27 de julio de 1962, publicada en el BOE del día 11 de agosto del mismo año. Suponemos que esta escuela puede ser el centro de las Trinitarias o su continuidad como centro de patronato al cerrarse el de las religiosas.<sup>631</sup>

### 13.3. Colegio de Cabanes: “San José”

El veinticinco de Junio de 1928, en Valencia, D<sup>a</sup> Elvira Roig Beltrán, viuda de D. Elías Bellés Beltrán, mientras se resolvían los trámites de la herencia, firmó un contrato con la Rvdma. Madre Ministra General de la Congregación de las Hermanas Trinitarias Descalzas, residentes en el Calvario Público de Valencia, para la fundación de un centro en Cabanes para la enseñanza de párvulos y de señoritas.<sup>632</sup> Las religiosas tomaron posesión del Colegio de la “Sagrada Familia” el nueve de septiembre del mismo año.

El primer punto del contrato especifica las intenciones de la fundación, demostrar su afecto por la población y potenciar la instrucción y educación religiosa y social de los hijos de la villa. Su deseo fue:

*“fundar un centro donde reciban los niños párvulos de uno y otro sexo y las niñas adultas la enseñanza necesaria para que puedan en lo futuro ser base sólida de familias*

---

<sup>630</sup> AHPCs, Caja 7125.

<sup>631</sup> AHPCs, Caja 7125. *Libro de Actas con extracto de leyes publicadas en el BOE y el BOM desde el 6/VIII/1964 a 20/XI/1973.*

<sup>632</sup> ANDREU VALLS, Guillermo (1988): *Noticias históricas de la Villa de Cabanes*, Cabanes, Caja Rural “Ntra. Sra. del Buen Suceso”, p. 95



*cristianas y al efecto ha construido de su peculio particular un edificio tal cual se pasa a describir*".<sup>633</sup>

El documento insiste en el tipo de enseñanza a impartir:

*"la instrucción descan (sic) sobre el conocimiento de la Doctrina Cristiana educando modestamente a las alumnas, reduciendo la enseñanza a aquellos conocimientos y labores que sirvan para formar futuras madres cristianas"*.

Para ello la benefactora lega un edificio de su propiedad en la calle de la Cava y los utensilios necesarios para la finalidad que se destina, la enseñanza de los niños y habitación de las Religiosas que han de prestarla. Lega además *"quince mil pesetas efectivas en títulos de la Deuda, para que la renta que produzcan se invierta en las atenciones de la fundación"*. Las religiosas podían fijar una retribución por su trabajo, abonado por las familias de los alumnos, aunque se especifica que debía ser reducida y si los fondos lo permitían no se negaría el ingreso a niñas pobres de solemnidad. Entre las condiciones del contrato figura que tanto el número de religiosas destinadas a la escuela como el régimen interior de la casa, el número de alumnos, su admisión y expulsión, correría a cargo de la superiora de la casa y de las autoridades jerárquicas de la Congregación.

La fundadora no impone cargas económicas a la Congregación sólo solicita oraciones por su alma, el cuidado y aseo del altar donde se venera la Virgen de los Desamparados en la iglesia parroquial de Cabanes, y la asistencia de la comunidad y las alumnas a una misa en el aniversario de su muerte.

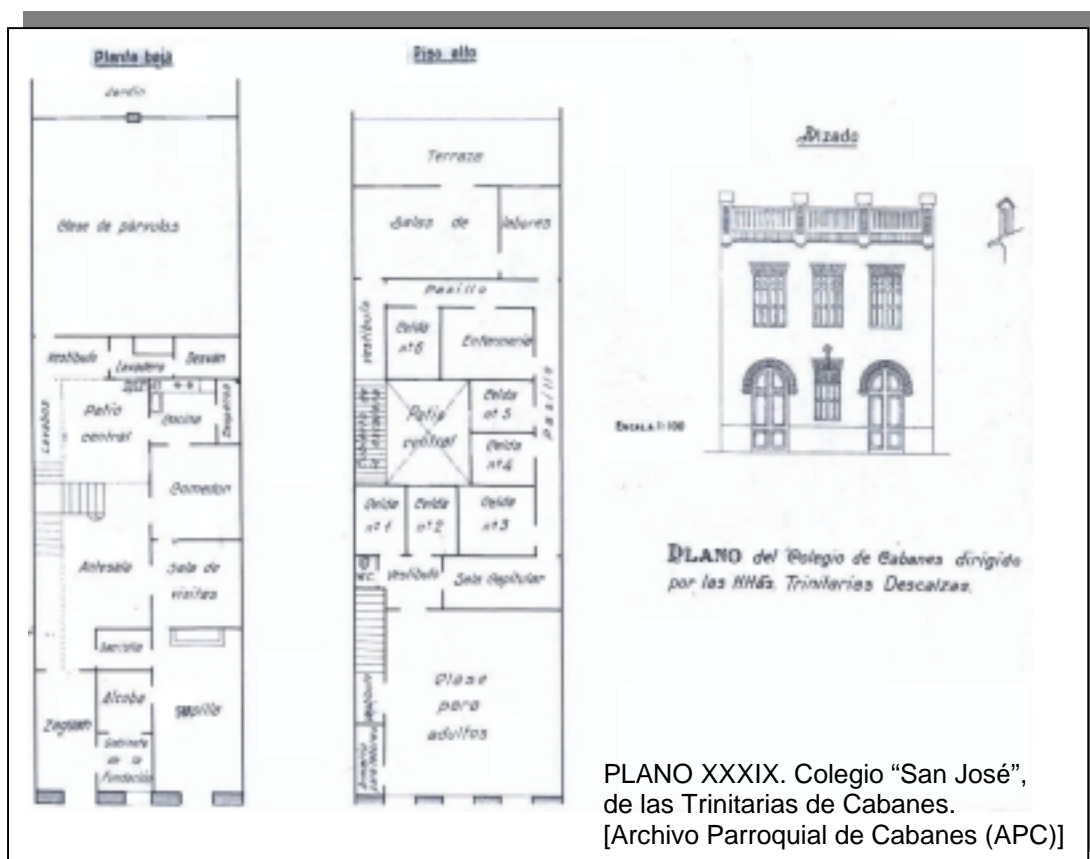
Las religiosas estuvieron al frente del Colegio desde 1928 hasta 1936 en que el edificio pasó a ser hospital de sangre. Tras la contienda se hicieron cargo de nuevo de la dirección del centro en las mismas condiciones que anteriormente, hasta que en 1945 falleció la fundadora y se aplicaron las condiciones del testamento de D<sup>a</sup> Elisa Roig, fechado el 9 de agosto de 1944, dónde precisamente en la cláusula sexta, se especifica que tras dejar otros bienes a sus familiares, dejaba el resto para la fundación de un colegio.

---

<sup>633</sup> Contrato de la Fundación de Cabanes = Colegio =, en Archivo Parroquial de Cabanes (APC)

“... el remanente de todos sus bienes, derechos créditos y acciones, instituye por sus únicas y universales herederas usufructuarias a las Hermanas Trinitarias Descalzas del Calvario de la residencia de esta Orden en Cabanes, las cuales disfrutarán de sus bienes mientras residan en Cabanes dedicando las rentas al sostenimiento del centro de enseñanza primaria que regentan; y en el caso que abandonen la expresada villa, instituye heredero en pleno dominio al Obispado de esta Diócesis de Tortosa”.<sup>634</sup>

Con motivo de la herencia se entregó una escritura de compraventa de D<sup>a</sup> Elvira Roig Beltrán a favor de la Congregación española de Religiosas Trinitarias Descalzas con fecha 5/IV/1945, siendo la Ministra General Sor M<sup>a</sup> de la Stma. Trinidad.



El Colegio fundado a finales de la década de 1920 permaneció abierto hasta 1956 que se traspasó la casa, y el resto de la herencia que permitía su funcionamiento, a la parroquia y el obispado de Tortosa, reclamando las religiosas como propio el

<sup>634</sup> *Testamento de D<sup>a</sup> Elvira Roig Beltrán*, 1944 en APC.

material escolar de la clase de párvulos<sup>635</sup>. Tras una continuada correspondencia entre la parroquia, el obispado y las HH. Trinitarias se procedió a la escritura de repudiación de la herencia a favor del obispado el 25 de mayo de 1956<sup>636</sup>. Dicha escritura sitúa el colegio en la calle la Cava 18, lo describe con una planta baja, piso alto y una superficie de 224 m2, con un valor de 2500 pesetas y un terreno anexo en la parte trasera de 118 m2, valorado en 500 pesetas.



Foto. XLVI. Casa- Colegio "San José",  
de las Trinitarias de Cabanes.  
[Fotografía del autor.]

<sup>635</sup> APC. *Expediente Colegio Trinitarias*. Correspondencia entre obispado de Tortosa y el Cura ecónomo de la parroquia sobre el traspaso de bienes. Correspondencia de la Ministra General de las Trinitarias con el párroco y el obispado de Tortosa.

<sup>636</sup> APC. *Libro de visitas de 1817 a....* La acción de las religiosas en el templo parroquial aparece en la VP de 12 /V/1946. También aparecen aspectos del traspaso de los bienes de la Congregación al obispado, VP de 26/XI/1955 y VP de 25/III/1960.

La Congregación Española de Religiosas Trinitarias Descalzas presentó tras la Guerra civil la solicitud para regular sus centros docentes. El 12 de mayo de 1947 el MEN, como resolución parcial, autorizó con carácter provisional y por un año al funcionamiento de dichos centros. En Cabanes se autorizó el funcionamiento del Colegio de la Sagrada Familia, situado en la calle del General Sanjurjo 18, bajo la dirección de la Maestra Dña. Carmen Escuder Gras, con una clase unitaria y dos para párvulos con dos secciones, todo ello a cargo de las religiosas de la comunidad.<sup>637</sup>

En el archivo parroquial quedan algunos documentos académicos del funcionamiento del Colegio a partir del curso escolar 1943-1944<sup>638</sup> en el que se indica la asistencia de 45 párvulos entre los 2 y 7 años, y la asistencia de 46 alumnas, y la documentación administrativa de la fundación.

Consideramos interesante referenciar a continuación los datos que hemos encontrado sobre el tipo de alumnos ya que ofrecen aspectos sociológicos sobre la condición social de los mismos.

a) Párvulos:

En el Libro de Asistencia se recoge la ficha de cada uno de los alumnos, la edad, el nombre de los padres, el domicilio, la fecha de ingreso y de salida. Entre los datos de la asistencia del curso 1943/44<sup>639</sup> incluye la profesión del cabeza de familia.

La mayoría de los alumnos proceden de familias agrícolas, economía propia de la zona. Es en ese grupo dónde se observa la mayoría de bajas. Este dato es propio de escuelas de temporada en el que los alumnos ayudan a las tareas domésticas y agrícolas. Según los datos consignados en dicho libro había más niños matriculados que niñas.<sup>640</sup>

---

<sup>637</sup> AHPCs, Expediente Escuela Sagrada Familia de Cabanes. Caja 7683.

<sup>638</sup> *Libro Registro de Asistencia Diaria. Provincia Castellón, Partido de Idem, con destino a la Escuela Nacional de Niñas de Cabanes. PARVULOS.* 2 libros en APC.

<sup>639</sup> Todas las tablas son de confección propia.

<sup>640</sup> En el archivo hay dos libros de registro, el primero abarca del curso 1943/44 hasta el curso 1947/48, y el segundo los cursos 1948/49 y 1949/1950, siendo la última fecha de inscripción el 15 de septiembre de 1949.

TABLA LX. Cuadro asistencia y profesión del cabeza de familia del Colegio "San José", de las Trinitarias de Cabanes. 1943

Profesiones	NIÑOS	Bajas	NIÑAS	Bajas
Herrero	1		1	
Labrador	18	8	8	3
Estanco	1			
Carnicero	2		2	
Escobero	1		1	
Oficina	1			
Correjería	1			
Panadero	1	1		
+ <i>(podría significar difunto)</i>			1	
<i>(en blanco)</i>			2	1
Alguacil			1	
Maestro			1	
Jornalero			1	

TABLA LXI. Distribución de los párvulos por edades y sexo en el curso 1943-1944. Colegio "San José", de las Trinitarias de Cabanes.

	Edades							Total
Edad	2	3	4	5	6	7	s. año	
Niños	3	3	5	3	2	2		18
Niñas	3	6	2	5	4	6	1	27
	6	9	7	8	6	8	1	45

TABLA LXII. Evolución de la matrícula por sexos, 1943/44-1949/50. Colegio "San José", de las Trinitarias de Cabanes.

Curso	Niños	Niñas	Total	Curso	Niños	Niñas	Total
1943/44	18	27	45	1947/48	22	11	33
1944/45	18	16	34	1948/49	22	19	41
1945/46	7	19	26	1949/50	3	4	7
1946/47	27	23	50				

TABLA LXIII. Matrícula de párvulos, distribución por sexo y edad (1943/44-1949/50). Colegio "San José", de las Trinitarias de Cabanes.

CURSO	SEXO	EDAD										TOTALES	
		2	3	4	5	6	7	8	9	10	s. año	Total	Total
1943/44	Niños	3	3	5	1	2	1					15	45
	Niñas	3	6	2	6	5	7				1	30	
1944/45	Niños		4	4	4	2	1				3	18	34
	Niñas		5	3	2	4	1				1	16	
1945/46	Niños		6	8	3	4		1			4	26	45
	Niñas		4	6	2	3	2				2	19	
1946/47	Niños	1	9	6	5	2	4					27	50
	Niñas	1	8	4	4	2	3				1	23	
1947/48	Niños	1	6	5	5	4	1					22	33
	Niñas	3	1	1	1	5						11	
1948/49	Niños	1	1	9	4	2	4	1		1		23	42
	Niñas	2	6	1	2	2	4	1	1			19	
1949/50	Niños				1		2					3	7
	Niñas					1		2		1		4	

Además del Libro de Registro de Asistencia diaria aparece la Libreta Registro de matrícula y asistencia diaria que cada uno de los maestros llevaba de su propia aula, aunque en ocasiones no coinciden como es el caso del que corresponde a la sección de párvulos del curso 1947/48 a cargo de Sor Esperanza de la Virgen del Pilar, en cuya libreta se consignan 23 niños y 19 niñas entre 2-7 años mientras que en el libro general sólo aparecen 33.<sup>641</sup> Las diferencias en la matrícula se observan también en los cursos 1945/46 y 1948/49.

En el libro y la libreta de registro de asistencia diaria aparecen anotaciones en algunos cursos con la media de asistencia diaria distribuidas por meses.

<sup>641</sup> *Libreta –Registro de Matrícula y asistencia diaria* en APC. Entre las posibles causas que motivan la no-coincidencia barajamos el hecho de que hubiese alumnos que se incorporaran a lo largo del curso y no al inicio, o bien que en ese curso finaliza el primer Libro de Registro de Asistencia diaria y da paso al segundo.

TABLA LXIV. Clase de párvulos. Asistencia mensual por sexos  
(1945/46-1947/48. Colegio "San José", de las Trinitarias de Cabanes.

AÑO	SEXO	MESES											MEDIA
		IX	X	XI	XII	I	II	III	IV	V	VI	VII	Año
45-46	Niñas		14	14	16	17	15	16	12	12	13	14	14
	Niños		14	14	15	14	18	13	14	12	15	13	14
46-47	Niñas	13	20	17	14	14	14	13	10	9	12	16	14
	Niños	15	22	21	19	19	18	20	18	14	20	21	19
47-48	Niñas		8	11	12	7	9	11	10	11	11	5	10
	Niños		14	16	17	14	14	17	17	15	17	10	15

b) Primera enseñanza<sup>642</sup>

En el Libro Registro de Asistencia Diaria de Primera Enseñanza sólo aparece el número de niñas matriculadas entre los cursos 1943/44 y 1946/47, el resto de cursos hasta 1949/50 aparecen en blanco.

TABLA LXV. Matrícula de primera enseñanza de los cursos 1943/44-1949/50.  
Colegio "San José", de las Trinitarias de Cabanes.

Curso	Niñas	Curso	Niñas
1943/44	46	1947/48	
1944/45	33	1948/49	
1945/46	45	1949/50	1 ¿
1946/47	35		

TABLA LXVI. Distribución de las alumnas por edades de los cursos 1943/44-1946/47. Colegio "San José", de las Trinitarias de Cabanes.

CURSO	EDADES																		
	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	16	17	18	19	21	22	23	s. año	Total
1943-44		2	2	4	9	11	4	5	2	2		2				1		2	46
1944-45	1	2	5		2	5	6	4			1							7	33
1945-46		1	5	4		3	7	8	2	3	2	2	1	2	1	1	2	2	45
1946-47			1	5	2	1	2	5	8			1						10	35

<sup>642</sup> APC. Libro Registro de Asistencia Diaria. Provincia Castellón, Partido de Idem, con destino a la Escuela Nacional de Niñas de Cabanes. PRIMERA ENSEÑANZA. 1 libro.

En los registros aparece la media mensual de asistencia en las niñas de este tramo educativo, en ocasiones describe incluso si la asistencia ha sido matutina o vespertina.

TABLA LXVII. Asistencia mensual por sexos de alumnas de primera enseñanza, entre los cursos 1945/46-1946/47. Colegio “San José”, de las Trinitarias de Cabanes.

CURSO	MESES											MEDIA
	IX	X	XI	XII	I	II	III	IV	V	VI	VII	Año
45-46		32	39	37	41	24	31	29	38	37	12	32
46-47		16	16	20	12	16	22	16	13	21	-	17

Las materias cursadas<sup>643</sup> por las niñas de primaria son las siguientes: Religión, Lectura, Escritura, Gramática, Matemáticas, Geografía e Hª, Ciencias Físico -Naturales, Urbanidad, Derecho, Labores, Música, Dibujo Pintura, Mecanografía, Taquigrafía, Deberes / Cuentas. En el boletín de registro de notas las calificaciones oscilan de cero a diez y también aparecen como elementos de valoración el Comportamiento, Puntualidad, Aseo, y las Faltas de Asistencia. Los boletines cotejados eran impresos y algunas de las materias no aparecen calificadas lo que puede deberse al hecho de no cursar la materia por ser de especialidad o por no estudiarse en el curso que está matriculado la alumna.

#### 14. Trinitarias de San Juan de Mata (Orden Santísima Trinidad)

El francés Juan de Mata (1154-1213) fundó una familia religiosa masculina conocida como Orden<sup>644</sup> de la Santísima Trinidad y de la Redención de Cautivos (Trinitarios), con regla propia, aprobada por Inocencio III el 17 de diciembre 1198 con la bula *Operante divine dispositionis*. Esta Orden fue la primera de la Iglesia que se dedicó al servicio de la redención de cautivos pero sin utilizar como recurso las armas. El fundador, conectó la Trinidad y la redención de cautivos. La primera comunidad

<sup>643</sup> APC. Registros de notas. En el archivo parroquial hay ejemplares de la revista mensual trinitaria del “Santo Trisagio”, dedicada a la devoción a la Santísima Trinidad, de los años 1944-1949, y en ellos se hace referencia a las actividades de la Congregación y hay una sección de crónica del colegio, en donde aparecen aspectos de los distintos colegios que tiene la Congregación aunque en ninguna de ellas aparecen referencias al Colegio San José de Cabanes.

<sup>644</sup> Una de las religiosas del Convento que esta Orden tiene en Càlig, la Hermana Caridad, tras consultarle si pertenecía a la Congregación de las Trinitarias Descalzas señalaba como diferencia que éstas eran una Congregación y ella pertenecía a una Orden. La distinción entre ambos conceptos diferencia entre Orden y Congregación.



trinitaria se estableció en Cerfroid, cerca de París. En la tradición trinitaria figura como cofundador San Félix de Valois, compañero de Juan de Mata en Cerfroid (Aldea Vaquero, 1972-1975: 2594s).

Posteriormente la Regla de Juan de Mata, principio y fundamento de la Orden Trinitaria, fue adaptada por el reformador Juan Bautista de la Concepción y se desarrollaron las Constituciones trinitarias aprobadas por la Santa Sede.

Juan Bautista de la Concepción (1561-1613), reformador de la Orden Trinitaria, natural de Almodóvar del Campo (Ciudad Real), canonizado por Pablo VI el 25 de mayo de 1975, estableció la primera comunidad de trinitarios descalzos en Valdepeñas (Ciudad Real). El Papa Clemente VIII refrendó en 1599 la Congregación de los hermanos reformados y descalzos de la Orden de la Santísima Trinidad, con el breve *Ad militantes Ecclesiae*, instituida para observar con rigor la Regla de San Juan de Mata. Fundó 18 conventos de religiosos y uno de religiosas de clausura.

El fundador, aunque poco conocido, es uno de los místicos españoles del siglo de Oro. En su obra hay toda clase de materias espirituales, desde su vivencia personal aborda la unión con Cristo, los dones del Espíritu Santo, la experiencia de la cruz y el conocimiento espiritual.

En la actualidad es la única rama de Trinitarios que perdura. Desde la reforma del Concilio Vaticano II, la Orden Trinitaria inició un proceso de renovación, de búsqueda de su propia identidad y de recuperación del carisma del fundador acorde a los nuevos tiempos. En 1983 se aprobaron las nuevas Constituciones confirmadas un año más tarde por Roma.

La rama femenina surgió en 1236 con la cesión del convento de Avingaña (Lérida) a D<sup>a</sup> Constanza, hija de D. Pedro II de Aragón, para convertirlo en convento de religiosas, y se la reconoce como la fundadora. El siglo XVI germinaron otros conventos de esta Orden, en el XVII aparecieron otros conventos reformados, todos ellos de clausura, dando lugar a tres ramas: calzadas, descalzas y recoletas.

A medida que avanza el tiempo algunas congregaciones, dedicadas a la vida activa, sustituyeron la redención de cautivos por tareas en hospitales, orfanatos, clínicas y la educación cristiana de la juventud.

14.1. Colegio de Càlig: “Santísima Trinidad”<sup>645</sup>

La Congregación de las Trinitarias de San Juan de la Mata desplazó a varias religiosas desde el convento de San Clemente en Ciudad a Real hasta Càlig para fundar otro convento. La fundación se realizó en 1905 pero posteriormente en 1911 ante una posible desamortización y cierre del convento procedieron a abrir un colegio en la localidad, el Colegio de la “Santísima Trinidad”, con internado desde su fundación.<sup>646</sup>



Foto. XLVII. Casa- Colegio de las Trinitarias de San Juan de Mata (Orden de la Santísima Trinidad) en Càlig. [Fotografías del autor.]

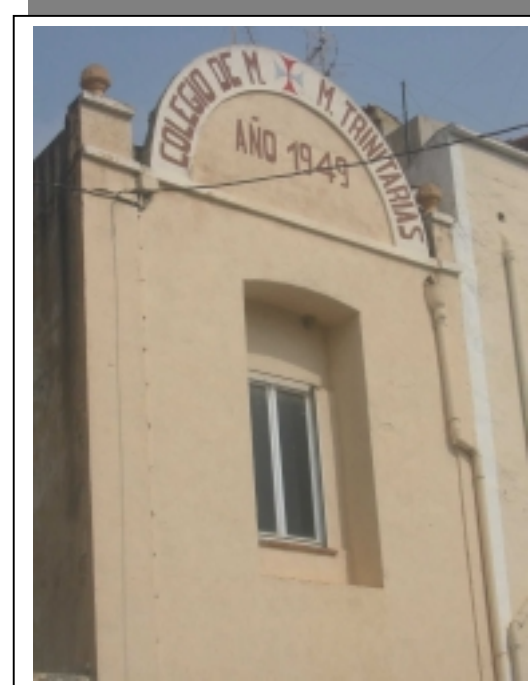


Foto. XLVIII-XLIX. Casa- Colegio de las Trinitarias de San Juan de Mata (Orden de la Santísima Trinidad) en Càlig. [Fotografías del autor.]

<sup>645</sup> AHPCs, Caja 7683

<sup>646</sup> Entrevista con la Hermana Caridad del Convento de Càlig (15/VI/2004) No se ha encontrado información del periodo comprendido entre 1911 y el final de la guerra.

El 30 de abril de 1942 la Priora Sor Pilar de San José solicitaba al Jefe de la Sección Administrativa de Primera Enseñanza de Castelló la rehabilitación de su escuela de niñas, concedida el 31 de marzo de 1943. En ella se nombra como directora de la escuela a Sor M<sup>a</sup> de los Ángeles, y se señala que ya poseía una autorización anterior, fechada el 11 de febrero de 1911. El Colegio figura en la relación de centros privados de la provincia de Castelló de 1945.<sup>647</sup>

En el expediente de 1942, antes citado, aparece otra petición similar dirigida al Director General y una nota del Jefe de Sección, fechada el 4 de mayo de 1942, para solucionar la situación del Colegio.

En el mismo expediente aparece el reglamento mecanografiado, firmado por la citada priora y la directora Sor Ángeles Dieste y Salcedo, maestra de primera enseñanza.<sup>648</sup> El reglamento consta de diez puntos. En el primero de ellos se indica que el propósito de la fundación era:

*“cimentar a las jóvenes en la instrucción y educación puramente cristiana, especialmente en el santo temor de Dios y amor a sus semejantes sin apartarse de la sana moral, e instruir las en los conocimientos literarios de primera enseñanza, labores, artes de adorno, finos modales y modestia cristiana, a fin de que puedan llenar cumplidamente los deberes que el trato social exige”.*

El documento señala que se va a ofrecer una enseñanza clásica, siguiendo como método el simultáneo e intuitivo, un plan de estudios que contempla las siguientes materias de estudio:

*“...lugar preferente el estudio de la Santa Religión Católica Apostólica Romana. Se les enseñara a las jóvenes el Catecismo, lectura, escritura, primeras nociones de Historia de España, Historia Sagrada, Gramática Castellana, Aritmética, Geografía y demás asignaturas que forman parte del programa de las escuelas de primera enseñanza”.*

Los apartados tercero y cuarto del reglamento desarrollan el contenido de las labores manuales y las clases de adorno. Respecto al primero puntualiza que la educación que se ofrezca a las jóvenes además de los trabajos intelectuales y del gusto

---

<sup>647</sup> AHPCs, Caja 7730.

<sup>648</sup> El expediente contiene una copia del título de maestra de primera enseñanza, también una copia del reglamento del Colegio. Cf. AHPCs, Caja 7683.

por la ciencia, también debe dedicarse a tareas propias de su sexo, y sobre el segundo, las clases de adorno, se ofrecerá a las que lo soliciten canto y piano:

*“al trabajo manual y doméstico, a la economía y a otras prácticas que cultivadas con esmero y asiduidad, pueden ser un día el honor de las familias y la dicha del hogar doméstico. 2º. De un modo particular se ejercitarán las alumnas en la costura, remiendos, zurcidos y planchado. 3º. Se les enseñará toda clase de obras de agujas; bordados en blanco, al matiz, en oro y labores de adorno”.*

El quinto apartado aborda la moralidad y señala que *“la educación moral de las jóvenes está sintetizada en estas cinco palabras: obedientes, respetuosas, humildes, castas y amantes del trabajo”*. En la misma división indica que la lengua oficial será la castellana y no se permitirán palabras indecorosas, mostrando una actitud de respeto mutuo.

Como elemento motivador hacia el aprendizaje aparece lo que denomina medios de emulación, de estímulo para que las jóvenes avancen: *“las clasificaciones diarias, puntos de honor, premios, distinciones honoríficas, notas trimestrales, etc”*. En la misma sección se apunta como método educativo *“fortiter et cuarfiter” (Energía para exigir el deber), persuasión y convencimiento para obtener su cumplimiento espontáneo por parte de las educandas*”, de manera que se rechaza el castigo y rigor en cuyo caso las alumnas abandonarían el centro.

Las condiciones de admisión como alumnas del centro, punto séptimo, es tener más de 7 años, estar vacunada y poseer buena salud, acompañando la solicitud de ingreso el certificado médico y de buena conducta del párroco del lugar.

El Colegio tenía dos tipos de alumnas, las internas (pensionistas) y las externas. Las pensionistas estaban obligadas a abonar una pensión mensual anticipada, aunque no se indica en el reglamento y aparece un espacio en blanco, para correr con los gastos de enfermería, lavado, planchado y compostura. Todas las alumnas, tanto internas como externas, debían abonar los gastos de libros y material escolar. El mismo apartado indica que no se admitían alumnas medio-pensionistas.

El equipaje de las alumnas internas se especifica en el artículo noveno:

*“un colchón de 1’70 m. por 0’80 m.; una almohada; cuatro sábanas, cuatro fundas; dos mantas de lana y una de algodón; una alfombrilla; lavabo; toallas; cepillos y*

*peines. 2º, Un cubierto de alpaca, un vaso de cristal y servilletas. 3º, La suficiente ropa interior para el buen aseo, según las fuerzas y posición de las familias. 4º, Uniforme y delantales según el modelo del Colegio.”*

Solo podían tener los libros de estudio y los que autorizase la directora, tampoco podían disponer de dinero u otras prendas y las visitas sólo de las familias los jueves y domingos a las horas marcadas.

El reglamento recoge también la distribución del tiempo y trabajo de las alumnas a lo largo del día. El horario matutino abarcaba de 9 a 12 y el vespertino de 15 a 18. Junto con la distribución diaria se incluye la semanal de las asignaturas, especificando que el Catecismo se estudiaba todos los días.

TABLA LXVIII. Horario diario. Col. Trinitarias de San Juan de Mata de Càlig.

Hora	Actividad		
9	Entrada	11,45-12	Santo Trisagio
9-10	Oraciones. Escritura	12	Salida
10-11	Lectura y lecciones de las materias del día	15	Entrada
11-11'45	Prácticas	15-18	Clase de labores.

TABLA LXIX. Materias. Distribución semanal. Col. Trinitarias San Juan de Mata. Càlig.

Hora	Actividad
Lunes	Aritmética, Derecho, Geografía y Moral
Martes	Gramática, Dibujo, Historia Sagrada e Historia Natural
Miércoles	Aritmética, Geografía, Hª de España y del Movimiento, y Fisiología e Higiene.
Jueves	Gramática, Ejercicios de Gimnasia y Geografía.
Viernes	Aritmética, Dibujo, Historia Sagrada y Educación Social
Sábado	Gramática, Derecho, Hª de España y del Movimiento, y Geografía.

Según el cuadro de profesores que aparece en el expediente debía atender sólo a alumnas de primera enseñanza, a partir de los siete años, y sólo contaba con una clase y una maestra, la propia directora.

Las religiosas del convento han manifestado que el Colegio cerró en 1995, los últimos años mantuvieron una guardería con niños de 2 a 6 años.



**PARTE TERCERA.**

**EDUCACIÓN Y ÓRDENES RELIGIOSAS EN  
CASTELLÓ.**





## CAPÍTULO IX. Contexto socio-político en el que se desarrolla la educación en Castelló.

A lo largo del siglo XIX la provincia y su capital, Castelló, evolucionaron hacia un modelo social capitalista y urbano en detrimento de la tradición feudal – rural. Estos cambios afectaron de forma diferente a los núcleos urbanos, manteniendo las comarcas más septentrionales el modelo social anterior.<sup>649</sup> La descripción y el análisis de la capital de la Plana son contradictorios según el cronista que lo relate, unos no observan cambios significativos y la consideran anclada en el pasado, otros señalan grandes avances en la sociedad. Estas visiones tan dispares están en función de los aspectos en que cada historiador incide y analiza, y posiblemente de su ideología.

El Sexenio Revolucionario supuso para el panorama político de Castelló nuevos movimientos hasta entonces marginados, ese fue el caso del triunfo de los republicanos federales, con Francesc González Chermá al frente, en las primeras elecciones municipales de 1869.<sup>650</sup>

Con la Restauración monárquica, y hasta una normalización política, el nombramiento de los consistorios se efectuaba a través de reales órdenes. Tres gabinetes gubernamentales, encabezados por Dordal, Bellver y Herrero, dirigieron la política en la ciudad en los primeros momentos de la Restauración, entre 1875 y 1877.

El primero, que coincide con la guerra carlista que se libra en el interior de la provincia, fue un consistorio de compromiso, sin gran protagonismo político, que sólo duró tres meses. Su principal problema fue la penuria económica y la dedicación de sus escasos ingresos a tareas defensivas.

La segunda corporación, presidida por Bellver, no siguió una dirección política unívoca, y el sector conservador creció entre sus regidores. Los conservadores unionistas marginaron a republicanos y alfonsinos, sobre todo ante el temor de los carlistas cercanos a la ciudad. El contexto histórico- social varió al alejarse la guerra de

---

<sup>649</sup> MARTÍ, Manuel (1985): *Cossieros i anticossieros. Burguesia i política local (Castelló, 1875-1891)*. Castelló, Diputació Castelló 1985, pp. 333; (1989): *L' Ajuntament de Castelló de la Plana (1875-1891); del triomf de la Restauració a l'ascens de la nova política*. Castelló, Ajuntament de Castelló, pp. 267. El autor remite en sus obras a las monografías de los cronistas locales como BALBÁS, GIMENO MICHAVIDA, a falta de otras posteriores.

<sup>650</sup> MONLLEÓ PERIS, Rosa (1984): “El cantón de Castellón en 1873”, *BSCC*, T. LX, 1, enero- marzo, pp. 109-120.

las tierras castellonenses, pero seguía presente en la convivencia cotidiana y en la economía ciudadana, muestra de ello fue la ocupación de las aulas de párvulos que se destinaron a hospital militar. El cabildo de la ciudad tuvo que diseñar estrategias para reflotar la economía, entre ellas cobrar de nuevo el impuesto sobre los bienes de consumo. La situación era tan caótica que la Dirección General de Instrucción retuvo el pago a los trabajadores municipales hasta que no resolviese la situación de los maestros de escuela. No gusto a la corporación aquella decisión y presentó en bloque su dimisión que no fue aceptada por el gobernador (Martí, 1989: 47).

En el ámbito provincial se produjo un acercamiento entre las fuerzas conservadoras y se formó el “*primer Cossi*” para triunfar en las elecciones municipales de la ciudad. La nueva corporación presidida por Herrero, catedrático del instituto, avanzó hacia la normalización política y estuvo formada por regidores procedentes de los distritos céntricos, sin presencia de representantes de los *ravales*, con simpatía republicana. Los regidores procedían del sector terciario, comerciantes y profesiones liberales, en detrimento del sector de artesanos. Fue una corporación de concentración, con representación de todos los partidos dinásticos, a excepción de los moderados y con la presencia de elementos cercanos a los Círculos Católicos. Los problemas económicos seguían presentes y surgieron otros relativos a cuestiones urbanísticas y al agua para el riego.

A comienzos de 1877 se convocaron nuevas elecciones municipales, y el grupo liberal-conservador hizo público un manifiesto con su programa al tiempo que llamaba a la participación, dejando abierta la puerta a posteriores alianzas entre partidos. Este grupo, con los moderados, los radicales y federalistas, incluido el sector agrario, formaron candidatura única y actuaron como oposición. La candidatura oficial conservadora, presidida por Alegre, se presentaba desde presupuestos católicos y agrarios. Las elecciones fueron ganadas por los seguidores de Alegre que fue nombrado presidente de la Corporación.<sup>651</sup>

---

<sup>651</sup> AAVV (1985): *La Provincia de Castellón de la Plana. Tierras y Gentes*. Madrid, Caja Ahorros y Monte de Piedad de Castelló, pp. 390-402.

Alegre, catedrático de instituto y terrateniente, estaba emparentado con el jesuita P. Vicent, fundador de los Círculos Católicos.<sup>652</sup> Formado dentro de la ortodoxia católica y de profundas convicciones promovió la creación de asociaciones religiosas – Adoración nocturna, las Conferencias de San Vicente de Paúl –, de grupos políticos como la Unión Católica y la fundación del Círculo Católico que se convirtió en el instrumento del catolicismo político (Martí, 1989: 69; Garrido Herrero, 1984: 331-347).

Aunque la situación educativa castellanense, que analizamos posteriormente, era preocupante, otro aspecto que inquietaba a la ciudadanía era el tema del agua, el riego y la agricultura. Según la política que se aplicase se favorecía a sectores sociales modestos o a terratenientes, a un cultivo o a otro, y Alegre no podía olvidar que alcanzó la alcaldía gracias a los campesinos pobres. La política de distribución de aguas derivó en continuos enfrentamientos.

En 1879 se convocaron nuevas elecciones municipales para la renovación de la mitad de los regidores, en estos comicios resurgió el federalismo republicano (descontento con la política agraria) y la reorganización de la Unión Democrática opuesta al “*Cossi*” que apoyaba la candidatura monárquica.

La reestructuración municipal puso al frente al conservador Ferrer, que continuó con los mismos problemas que su antecesor, a los que se sumaron la crisis interna y los enfrentamientos por el poder entre los miembros del mismo partido, que desembocaron en 1881 en un nuevo consistorio que coincidió con la subida al poder de Sagasta. El cambio estatal, que hizo que los conservadores pasasen a la oposición aunque mantuvieron su peso en la administración de la capital y en la provincial, supuso la ruptura del *Cossi* y dio paso a alternancias y compromisos políticos hasta mitad de la década.

Los comicios de 1881 enfrentaron a constitucionalistas y *Cossieros*, como estrategia para vencer en las elecciones se aliaron sagastinos y republicanos, esta unión resultó poco grata para el resto de partidos unidos para las elecciones de 1877, al pactar con un grupo local antimonárquico, lo que hizo que se presentaran solos a las elecciones, sin embargo en el otro bando los *Cossieros* incluyeron en sus listas a

---

<sup>652</sup>GONZÁLEZ SOBACO, Antonio (1986): *Los partidos políticos durante la segunda República en Castellón*. Castelló, Diputación, pp. 18-23.

republicanos disidentes, y a posibilistas. Los conflictos políticos y partidistas difuminaban el resto de problemas de la ciudad (1883-1885).

El turno político de ámbito nacional se reflejó en la política local. Las alianzas entre partidos eran tan frágiles que en la mayoría de las ocasiones se gobernaba en minoría y en otras el alcalde era nombrado por real orden con independencia del número de regidores con que contara su partido (Martí, 1989: 127). En este contexto se nombró alcalde a Tárrega quien además de enfrentarse al fragmentarismo político se encontró con el problema del cólera que desacreditó su imagen política. Al finalizar la epidemia se propuso condecorar a varias personas por su actitud ante el cólera. Los propuestos por Tárrega no fueron bien vistos y los republicanos y fusionistas propusieron condecorar al hacendado y popular sacerdote Juan Bta. Cardona Vives (Martí, 1989: 132). Finalmente ante los ataques de los regidores locales, de la Diputación, de la prensa... renunció en diciembre de 1885 sustituyéndole en enero de 1886 el fusionista Eliseo Soler Breva, aunque Tárrega continuó como regidor y con sus enfrentamientos con el resto de miembros de la corporación.

La situación política y la presión de los grupos dinásticos llevaron de nuevo a una ruptura del alcalde con los regidores republicanos. A ello se añaden otros problemas que Castelló padecía en 1886, como eran las deudas o el retraso en las obras de las escuelas. Con el apoyo del Gobernador, la acusación de delitos en la prensa de la primera mitad de 1887 y el transfugismo de algunos regidores, los republicanos fueron aislados dentro de la corporación, presentándose un panorama negativo para el grupo republicano en las cercanas elecciones de 1887.

En las elecciones de 1887 el *Cossi* planteó una serie de estrategias para recuperar el poder municipal y centró su campaña en la cuestión religiosa y agraria, con ello esperaban obtener los votos necesarios para ganar. El triunfo fue para los monárquicos con mayoría en el ayuntamiento, los grupos republicanos quedaron en minoría, decayó su trayectoria municipal iniciada en 1869, y perdieron el ayuntamiento (Martí, 1989: 148-149).

El nuevo ayuntamiento se constituyó en julio de 1887, la alcaldía recayó en Joaquín Peris, y se mantuvo hasta finales de 1889. Los problemas internos de los partidos y la distribución de las concejalías hicieron que este periodo fuese tenso y

conflictivo, que fuese imposible gobernar ante las continuas disputas y acusaciones mutuas por cuestiones de procedimiento. En mayo de 1888 Joaquín Peris dejó la alcaldía para ocupar la dirección de la Casa de la Beneficencia (Martí, 1989: 154). Se nombró para sustituirlo al concejal Forns, que no fue bien aceptado por algunos miembros fusionistas del consistorio. Esto, unido al regreso de algunos regidores republicanos, tensó el debate político y la situación se hizo insostenible esperándose que las elecciones de 1889 zanjaran la cuestión y se resolvieran asuntos como la reestructuración de las zonas para el pago de tasas municipales (el casco con tarifas máximas, el radio y extrarradio con tarifas mínimas) (Martí, 1989: 157).

Los republicanos comenzaron la campaña electoral municipal para recuperar su hegemonía y devolver el gobierno municipal a los demócratas, para ello se centraron en el sector agrario que tan buen resultado había dado a los fusionistas en el periodo anterior. Los resultados electorales estuvieron muy igualados pero en esta ocasión fue el gobierno de Sagasta quien autorizó la elección de los alcaldes en lugar de continuar con la designación gubernamental (Martí, 1989: 173ss). A pesar de elegir como alcalde al *Cossiero* Vicente Meliá Dolz, en el reparto de las tenencias de alcaldía por distritos triunfó el grupo republicano. Esta situación, unida al fraccionamiento del grupo fusionista y del fabrismo, supuso el retorno de la hegemonía republicana a la política municipal entre 1890 y 1891. La situación reflejaba la crisis del sistema bipartidista existente en la política nacional. El sistema político de la Restauración se fue fragmentando sobre todo en las capitales de provincia con el crecimiento electoral del republicanismo.

El bipartidismo se vio aprisionado entre los conservadores carlistas y los republicanos al tiempo que comenzaron a aparecer nuevos partidos en el panorama político.<sup>653</sup> La crisis agraria siguió en Castelló con la caída de las exportaciones de naranja producida por la Guerra Mundial de 1914, recuperándose en 1920. En 1923 se declaró la Dictadura de Primo de Rivera recibido de modo entusiasta en Castelló por los grupos moderados, fueron momentos de represión hacia los grupos antimonárquicos

---

<sup>653</sup> Mayor detalle sobre la situación de los partidos políticos aparece en la obra de PÉREZ ARRIBAS, Eduardo (1988): *Polítics i cacics a Castelló (1876-1901)*. València, Edicions Alfons el Magnànim, pp. 98, que analiza la situación durante los primeros veinticinco años de la Restauración y ALÓS R. Vicente (1998): *El ocaso del sistema canovista. Elecciones generales en Castellón 1903-23*. Castelló, Diputación, pp. 199 lo hace de las elecciones generales en Castelló durante el primer cuarto del siglo XX.

pero también supuso un auge económico con el crecimiento de la explotación naranjera y su exportación, aunque esta situación decaería a finales de la década con la crisis económica de 1929 y la agitación política que provocaron la dimisión del dictador. El monarca convocó elecciones y supuso el paso a un nuevo régimen, la Segunda República.<sup>654</sup>

---

<sup>654</sup> LORENZO GÓRRIZ, Antonio M. (1988): *Movilización popular y burguesía republicana en Castellón de la Plana, 1931. Las elecciones del 14 de abril de 1931*. Castelló, Ayuntamiento. La obra, ya citada anteriormente, de GONZÁLEZ SOBACO.

## CAPÍTULO X. La enseñanza en la capital

### 1. Antecedentes restauracionistas: 1866-1875.

La ciudad aunque manifestaba signos de crecimiento demográfico permanecía estancada en el ámbito económico (Martí, 1985: 23-24). La paralización y deterioro era manifiesto en la cuestión escolar, que venía arrastrándose desde la etapa del Sexenio revolucionario, a pesar de ser tema de preocupación de todos los partidos.

A mediados de siglo Pascual Madoz reseña en su *Diccionario Geográfico* los datos sobre instrucción pública tanto de primera como segunda enseñanza. El autor resalta en primer lugar el centro de segunda enseñanza, el Instituto de la capital, abierto el 1 de octubre de 1846 mediante Real Decreto de junio del mismo año, de tercera clase, de segunda si la ciudad podía costearlo y sostenerlo (Madoz, 1987: 225-226). Con la apertura del Instituto se cerraron las Aulas definitivamente. De este establecimiento Madoz reseña el número de profesores catedráticos, las materias que se imparten, el número de alumnos matriculados en aquel momento y los fondos para su funcionamiento. También señala datos sobre la escuela normal de instrucción primaria ubicada en el mismo edificio con dos escuelas de prácticas, una de párvulos y otra de adultos con asistencia de 200 alumnos.<sup>655</sup>

Posteriormente Madoz aborda los centros de primera enseñanza que se suman al ya citado de la Escuela Normal. Contabiliza 4 escuelas públicas de niños costeadas por el Ayuntamiento, con una renta anual de 1400 reales cada una, con casa habitación para el maestro, y una retribución mensual que aportan las familias pudientes de los alumnos que asisten. La matrícula era de 250 alumnos. En el sector público había dos escuelas para niñas, una con dotación de 750 reales para 50- 60 alumnas y la retribución de la maestra realizada con el mismo sistema que las escuelas masculinas, la otra era la fundada por D<sup>a</sup> Isabel Ferrer a finales del siglo XVIII, con tres maestras que asistían 60-70 niñas.

---

<sup>655</sup>GINER SALVADOR, Vicente Fco. (1974): *Instituciones Educativas en el Castellón de los Siglos XVIII y XIX*. Tesis de Licenciatura (inédita), Dir. Dra. D<sup>a</sup> Isabel G. Zuluaga, Universidad de Valencia, Facultad de Filosofía y Letras, pp. 7-15, 19-25.

En el ámbito privado señala una escuela con 20 o 25 alumnos y 7 u 8 maestros que dan enseñanza domiciliaria. Para las niñas había 10 escuelas que atendían a 350-400 alumnas. La enseñanza femenina ofertada consistía en la lectura y las labores propias del sexo, coser, bordar, hacer media.

En 1866 se realiza una inspección de las escuelas públicas y privadas de la ciudad de Castelló aprobada por el Rector de la Universidad de Valencia. El informe, fechado el 6 de marzo de dicho año y realizado por el inspector Sr. Antonio Abaunza y Ruiz, recoge la situación y condiciones de las escuelas de la ciudad y se remite al Presidente de la Junta Provincial de Instrucción Pública.<sup>656</sup>

*“Exmo. Sr.*

*Terminada la visita de Inspección a las escuelas públicas y privadas de esta capital, según se previene en el itinerario aprobado por el Sr. Rector, tengo el honor de remitir a V.E. todos los estados y documentos relativos á la misma. Al propio tiempo esta Inspección tiene el deber de manifestar a V.E. que el estado de la primera enseñanza en la Capital es en extremo deplorable y exige en consecuencia un pronto y eficaz remedio poniendo las autoridades todas cuanto esté de su parte para fijar término á tan grave mal y corresponde a los laudables deseos del Gobierno de S.M (q.D.g).*

*Sensible y altamente lastimoso es que las escuelas no hayan estado atendidas como debían especialmente donde están las Autoridades superiores de la provincia y los encargados de hacer cumplir la Ley, llegando hasta el punto de no tener ni un solo local que reúna las condiciones necesarias e indispensables para formar en ellos el corazón de los que hoy niños han de ser mañana lo que sea su primera educación.*

*La dignidad y decoro de una Capital de acuerdo con la Ley reclaman que se atienda con predilección á la 1ª enseñanza, cuyo tramo han reconocido todos los Gobiernos como uno de los más atendibles de la administración pública; preciso es en consecuencia hacer un esfuerzo para que la enseñanza y las escuelas sean una verdad pues en vez de responder a las necesidades más apremiantes y de general conveniencia, para todas las clases sociales, y lejos de ser la norma de todas las de la provincia, he observado y contemplado con pesar que no hay en la mayor parte de ellas nada, absolutamente nada, de cuanto debiera haber, careciendo la mayor parte de los locales de las circunstancias tan precisas de salubridad y conveniencia. La ilustración de V.E. comprenderá perfectamente la necesidad de un pronto y eficaz remedio, y el celo e interés que la distingue por el bien de sus administrados me hace concebir la grata*

---

<sup>656</sup> AUV, Sec. E.P., Caja 105.



*esperanza de que pronto saldrá la 1ª enseñanza en esta Capital del mal estado en que yace. Así pues, y para que en consecuencia acuerde lo que crea oportuno manifestaré a continuación el estado de cada una de las escuelas, y últimamente las mejoras que según el concepto de esta Inspección podrían hacerse”.*

En esta primera parte del informe que hemos transcrito se acentúa que no se cumple con la legislación del momento, califica la enseñanza ofrecida de deplorable, lastimosa y en mal estado, que no cumple con las necesidades propias de la actividad ni cuenta con locales adecuados que cumplan las normas higiénicas requeridas. Se recrimina que la ciudad y las autoridades tengan abandonada la educación cuando es un aspecto en cuya relevancia todos los partidos están de acuerdo.

Tras una primera valoración general el documento analiza la situación de cada una de las escuelas lo cual nos permite conocer el número de escuelas existentes en el periodo del Sexenio Revolucionario y durante la I República y las mejoras que deben abordarse.

#### 1.1. Escuelas públicas masculinas

El informe relaciona cinco escuelas para niños indicando quién la dirige, dónde está ubicada, las condiciones en que se encuentra y reformas que debería abordarse.

##### *1. Escuela de niños dirigida por D. José Ribelles.*

Sitúa la escuela en el local de niños huérfanos de San Vicente, con un excesivo número de niños que hace que las instalaciones queden pequeñas y los resultados no sean los deseables ya que invalidan el método de enseñanza seguido y hace que muchos alumnos tengan que estar en el patio del colegio. La ratio excesiva hace que el trabajo del maestro sea infructuoso ya que falta orden y disciplina.

*1º. La escuela de niños dirigida por D. José Ribelles tiene un local propio de la casa de huérfanos de San Vicente, reducidísimo para el número de niños que asisten a ellas, viéndose obligado el maestro á sacar gran parte de los alumnos a un patio contiguo al local, donde en vez de adelantar pierden un tiempo muy precioso que en vano buscarán en un día quizás no muy lejano. Por la falta de local el maestro trabaja inmensamente; pero en vano, porque no hay y es imposible que haya un sistema que pueda producir buenos resultados, fallándole como le falla el régimen, el orden y la disciplina, sin*

*cuyos requisitos no puede suponerse siquiera la idea de una escuela. De aquí resulta que los niños están bastante atrasados y que la enseñanza de ampliación que corresponde dar en la misma está de todo punto abandonada.*

*2. Escuela de niños dirigida por D. Vicente Roig.*

Insiste de nuevo en el pésimo y reducido estado de las instalaciones, y en que a pesar de la buena aptitud del maestro los resultados no son los apetecibles ya que el nivel de instrucción no es adecuado, en parte por no aplicar los medios necesarios para que los padres lleven regularmente los niños a la escuela.

*2ª La dirigida por D. Vicente Roig también tiene un local que además de reducido es inapropiado para el objeto y que no tiene ninguna de las condiciones necesarias. Los niños están regularmente instruidos pero falta mucho para que responda su instrucción á las necesidades de una Capital. El maestro es instruido y su aptitud muy buena, pero falta que él de acuerdo con las autoridades pongan en práctica todos los medios posibles, el primero para ----- y las segundas para obligar á que los padres manden a sus hijos con puntualidad a la escuela.*

*3. Escuela de D. Bartolomé Tortes*

El inspector escribe que era la mejor y más importante de la Capital pero que debido a la falta de alumnos, motivada por el nulo interés de las familias y el hecho de que las autoridades no apliquen con rigor la ley para que se cumpla la asistencia obligatoria, hacen que el maestro no tenga el aliciente necesario para desempeñar su trabajo.

*3ª La dirigida por D. Bartolomé Tortes está llamada á ser la primera de la Capital y hasta de la Provincia, porque la buena instrucción del profesor así lo promete, y las condiciones y necesidades de la 1ª enseñanza lo exigen pero apenas asisten 30 niños y esto basta para conocer la imposibilidad de desarrollar un sistema conveniente y que produzca los resultados que podrían esperarse si, como debia, hubiese suficiente número de niños. Para los que hoy asisten el local es demasiado grande, pero como la matricula debe suponerse que sea ó esté en relación con la localidad, tampoco es suficiente y no reúne las condiciones precisas para el caso. El estado de la enseñanza es regular, si bien tampoco satisface cumplidamente la necesidad de tan importante ramo, ora por la asistencia, ya por falta de interés y celo en los padres y en las*

*Autoridades locales, o ya por fin porque el maestro no tenga el estímulo que debiera por ver el abandono y reducido número de discípulos.”*

#### *4. Escuela de D. Bernardino Font.*

La Escuela está situada en la casa de la Beneficencia. El inspector ensalza la tarea del maestro e indica la conveniencia de pasarlo de interino a titular de la plaza. Incluye también la conveniencia de ampliar y mejorar el programa incluyendo las materias que faltan por impartir.

*4ª La que D. Bernardino Font dirige en la casa de Beneficencia<sup>657</sup> está en un estado regular; pero la enseñanza está limitada a un reducido número de asignaturas, y convendría ampliar el programa para que los niños reciban toda la instrucción conveniente. El maestro es regularmente instruido y mas que todo, tiene bastante interés y celo por la escuela, por cuya razon y teniendo presente que hace algunos años la dirige en clase de interino, sería muy útil al establecimiento que adquiriese la propiedad de dicha escuela.*

#### *5. Escuela de párvulos de D. Modesto Tomás.*

Es la única escuela de párvulos que menciona el Sr. Abaunza, resalta las bondades de la enseñanza de párvulos, su significado para una población pero a pesar de ello las condiciones de la escuela son pésimas. No hace ningún comentario sobre el maestro pero introduce otro elemento propio de las escuelas y que en las anteriores no había mencionado, el menaje escolar. Señala que no hay el menaje o material necesario e indispensable para desarrollar la enseñanza.

*5ª La escuela de párvulos á cargo de D. Modesto Tomás merece mas que todas la atención de las Autoridades. Encarecer su importancia seria rebajarla ilustración de V.E. y solo su instalación y la institución de estos establecimientos hablan muy alto a favor de una población. No hay palabras que signifiquen el estado y circunstancias de dicha escuela: es local reducido, poco decente y hasta ruinoso, sin menaje ni nada de lo*

---

<sup>657</sup> GINER, 1974: 16. La Casa Provincial de Beneficencia fue creada en 1822 por las Juntas de Beneficencia para acoger a los mendigos y necesitados de la ciudad. Se instaló en el recién abandonado convento de los frailes dominicos quienes fueron expulsados el día 10 de junio de 1821 trasladándose a Forcall. El destino de la casa en dicha instalación pasó a definitivo al solicitarse por parte del Ayuntamiento dicho convento al regente Espartero con motivo de la desamortización de Mendizábal.

*mucho que se necesita en los establecimientos de esta clase, son circunstancias que demandan de una manera muy altísima la necesidad, la imperiosa necesidad de que sin perder tiempo y sin demora alguna se habilite un local, regular y con el decoro digno a una Capital de provincia.”*

## 1.2. Escuelas públicas femeninas

A continuación el inspector comienza con la relación y análisis de las escuelas dirigidas a las niñas.

### 6. *Escuela pública de niñas de D<sup>a</sup> Ana María Fuster.*

La falta de edificios públicos para albergar las escuelas de niñas queda patente en esta valoración ya que sitúa el local en una casa particular. A pesar de las deficiencias del establecimiento valora positivamente la valía y la tarea desarrollada por la profesora que hace que las niñas que asisten estén bien instruidas.

*6ª La escuela pública de niñas a cargo de D<sup>a</sup> Ana María Fuster está llamada a ser y debiera serlo ya, la escuela modelo de la provincia, pudiera considerarse hoy como una escuela naciente, cuyo método unido á la ilustración y aptitud de la profesora hacen esperar resultados muy satisfactorios, empero para ello necesitamos un local capaz y con todas las condiciones necesarias. El que hoy está destinado al objeto es una salita pequeña de una casa particular sin ninguna condicion para escuela, y sin el menage preciso para dirigir la enseñanza. El número de niñas que hoy asisten es muy reducido y están muy bien instruidas efecto del celo de la Profesora.*

### 7. *Escuelas de D<sup>a</sup> Isabel Giner.*<sup>658</sup>

Se detiene el inspector en el análisis de las conocidas escuelas de D<sup>a</sup> Isabel Giner, constatando que en el establecimiento había dos escuelas en dependencias diferenciadas, ambas en condiciones pésimas, sin enseres, libros ni material que imposibilitan la enseñanza y hacen perder el tiempo a las niñas y no las preparan para el objeto de la escuela femenina, formarlas para que en un futuro sean buenas madres. No analiza la personalidad ni la trayectoria de las maestras.

---

<sup>658</sup> Suponemos que estas escuelas son las fundadas en el s. XVIII por D<sup>a</sup> Isabel Ferrer i Giner aunque en la memoria sólo aparece el apellido Giner. Cf. AAVV (1993a): *Castelló en temps d' Isabel Ferrer, II Centenari d' Isabel Ferrer*. Castelló, Ajuntament. AAVV (1993b): *Isabel Ferrer i el seu temps: Castelló al segle XVIII*, Castelló, Diputació. GINER, 1974: 47-53.

*7ª Las escuelas de niñas fundadas por Dª Isabel Giner y que en su mayor parte sostiene el Ayuntamiento están en un mismo edificio aunque en distintos locales á cargo de las maestras Dª Blasa Pitarch y Dª Teresa Navarro. La 1ª tiene un local pequeño atendido el excesivo número de niñas que concurren a recibir la enseñanza, esta se halla en mediano estado, efecto sin duda de no poder establecer un sistema regular, ya por falta de local para dirigir comodamente tantas niñas. El menaje es incompleto y lo es también la enseñanza, por cuya razón y por no tener convenientemente colocados los pocos muebles y enseres, falta en la escuela un buen régimen, siendo muy lentos y poco satisfactorios los resultados. La 2ª tiene un local aún peor, más reducido y con peores condiciones que el de la 1ª, falto de menaje y de objetos de enseñanza, sin tener siquiera libros donde las niñas puedan aprender algo. El número de niñas es muy excesivo y su instrucción se encuentra en un estado deplorable. Allí no se conoce sistema alguno y las niñas están perdiendo un tiempo precioso sin que puedan aprender las obligaciones que han de cumplir hoy como niñas, para ser mañana buenas madres.”*

8. *Escuela de la casa de la Beneficencia a cargo de la Orden de la Consolación, de Sor Rosario Morell.*

Apenas se especifica nada en el informe de inspección sobre este establecimiento, regentado por las Hermanas de la Caridad, ya que sólo asisten las niñas internas en la Beneficencia. Sólo se menciona que eran instruidas en lectura, escritura, doctrina y labores.

*8ª En la casa de la Beneficencia hay una escuela de niñas á cargo de Sor Rosario Morell, Hermana de la Caridad, de cuyo establecimiento nada puede decir esta Inspección por ser propio de la indicada casa y no asistir mas que las niñas allí recogidas y que solo se instruyen en lectura, doctrina, escritura y labores.*

### 1.3. Escuelas Privadas

A continuación el informe aborda las escuelas privadas existentes en la capital.

9. *Escuelas privadas de niños.*

*9ª. Hay dos escuelas privadas de niños dirigidas la una por D. Antonio Segura y la otra por D. José Albiol. La primera tiene un local muy bueno y el estado de la enseñanza es satisfactorio. La segunda en cambio, tiene un local sin luz y sin ninguna*

*condición buena: apenas hay en ella menaje, y la enseñanza es incompleta sin que pueda esperarse buenos resultados porque la escuela carece de sistema, de orden y de cuanto necesita para instruir ó simplemente enseñar alguna de las materias que abraza el programa elemental.*

#### 10. Escuelas privadas de niñas.

*10ª. Cinco son las escuelas privadas de niñas dirigidas una por Dª Francisca de Paula Camargo, otra por Dª Vicenta Armengod, otra por Dª Tomasa Verchili, otra por Dª Antonia Navarro y otra por Dª Josefa Ramon. Las dos primeras están regularmente ordenadas y las niñas muy bien instruidas en las asignaturas que en ellas se dan: pero carecen de menaje y objetos de enseñanza; la tercera tiene un local muy reducido y malo, muchas niñas y la instrucción muy atrasada porque ni hay menaje, ni objetos de enseñanza, ni medio hábil de poder establecer un buen sistema ni órden ni disciplina. Las otras dos no merecen ni aun el nombre de escuela porque nada hay en ellas que pueda ser útil a la 1ª enseñanza cuyo estado es de todo punto lastimoso y sin esperanzas de que las niñas puedan adquirir allí los conocimientos que necesitan.*

La situación de las escuelas privadas era similar a los establecimientos públicos. Sólo una de las escuelas privadas de niños merece para el inspector el calificativo de satisfactoria, el resto, tanto de niños como de niñas, repiten las deficiencias comentadas: estado deplorable de los locales, falta de menaje y objetos para la enseñanza, ratio excesiva, falta de sistema de enseñanza, de disciplina, de orden. No hace referencia a la preparación y aptitud del profesorado para impartir la docencia.

#### 1.4. Escuelas sin título legal

Este último apartado es el más negativo ya que el inspector indica la necesidad de cerrar algunos centro por falta de titulación de sus profesores ya que ello es perjudicial para la enseñanza, los niños y la ciudad.

*11ª. Hay además muchas escuelas dirigidas por personas que carecen de título legal, algunas de las cuales es preciso mandar cerrar con urgencia por decoro de la población, por interés de la Instrucción pública y porque de no poner término á tan punible abuso, jamás lograremos lo que tanta falta hace: dirigir y formar el corazón de los niños para que la sociedad tenga hombres probos y honrados.*

Tras el análisis de todos los establecimientos el inspector pasa a relacionar las reformas que deben afrontarse para mejorar la situación de la enseñanza en la capital. Seis son los puntos que remarca el documento y que engloban la solución a todos los problemas descritos: construcción de un edificio escolar, dedica uno de los establecimientos a enseñanza elemental superior, reestructurar las escuelas de Isabel Giner situadas en la calle Enseñanza, revisar los locales de las escuelas privadas y buscar una solución ya que ellas y sus maestros suplen la carencia de las escuelas públicas que deberían existir por ley, el cierre de todas aquellas que carezcan de título y utilizar el presupuesto marcado por la ley para adquirir el menaje y material necesario a cada escuela.

*“Tal es Excmo Señor el estado de 1ª enseñanza en esta capital, necesita pues y reclama con premura las reformas consiguientes, para que responda á a las necesidades de una Capital de provincia que cuenta mas de 20000 habitantes, y esta inspección cumpliendo con un deber muy sagrado y deseosa de que de dia en dia mejore mas y mas la condicion intelectual y moral de los pueblos propone á V. E. Las reformas siguientes, seguro que si como es de esperar de la ilustración de V.E. se realizan merecerá siempre las bendiciones de la población que hoy dignamente gobierna.*

*1ª. Debe construirse un edificio en el cual se habiliten tres locales: uno para escuela de niños, otro idem de niñas y otro de párvulos, con habitaciones para los profesores.*

*2ª. Una de las escuelas públicas debe ser superior y si pudiese ser crearla además de las establecidas por no haber el número de las que previene la Ley faltando una muy importantísima cual es la de adultos que tanta falta hace y tan buenos resultados promete en cuantos pueblos se han establecido.*

*3ª. Las dos escuelas de niñas que hay en un mismo edificio de la calle de la Enseñanza deben separarse y preparar á una de las profesoras un local bueno en el sitio que sea mas conveniente.*

*4ª. Las escuelas privadas carecen tambien en su mayor parte de locales y enseres y seria muy conveniente hacer que los maestros procuren llenar un vacío tan importante, y suplan en su caso á los que según la Ley debieran crearse.*

*5ª. Respecto a la multitud de escuelas que sin merecer tal nombre están dirigidas por personas sin título profesional, seria muy conveniente y de grande utilidad á la 1ª enseñanza y á la salud pública hacer que desapareciesen con lo cual se respetarían los derechos que concede la Ley á los profesores y se haría inmenso bien a la enseñanza.*

*6ª. Debe hacerse que la cantidad integra que para el material señala la Ley á cada una de las escuelas, se invierta en los objetos que son indispensables á las mismas y que los Maestros deben consignar en sus respectivos presupuestos.*

*7ª. Para uniformar las escuelas y a fin de que todas estuviesen tan concurridas como debían se hace preciso señalar á todos los Maestros una cantidad en compensación de las retribuciones que hoy cobran de los niños, haciendo la enseñanza gratuita, cuya reforma producirá beneficios inmensos y grande utilidad a la 1ª enseñanza.*

*Tales son las reformas que esta Inspección propone á la Superioridad bien satisfecho que realizadas merecerán ser aplaudidas por cuantas personas conozcan la importancia de la instrucción primaria.*

*Dios guarde a V. E. Muchos años.*

*Castellón 6 de marzo de 1866.*

*Antonio Abaunza y Ruiz*

*Excmo. Sr. Presidente de la Junta provincial de Instrucción Pública.”*

Según se desprende en el análisis que la Inspección de Primera enseñanza realiza en este informe, Castelló contaba con 5 escuelas publicas de niños, una de ellas para párvulos, cinco para niñas costeadas con fondos públicos, dos de ellas era del grupo escolar de Dª Isabel Giner y una pertenecía a la Casa de Beneficencia aunque regentada por las religiosas de la Consolación. También había 2 escuelas privadas de niños y 5 de niñas, de todas ellas no había ninguna regentada por congregaciones religiosas. El resto de escuelas existentes en la localidad de titularidad privada no poseían el título correspondiente y el informe las considera en otro epígrafe señalando la necesidad de su cierre. El estado de todas las escuelas de la capital, tanto públicas como privadas, era deplorable, los edificios no estaban en condiciones y en ocasiones masificados en detrimento de la tarea del maestro, con todos estos establecimientos no se atendía a la población escolar castellonense y se incumplía la normativa sobre la ratio entre población y puestos escolares.

El mismo inspector de enseñanza primaria, Sr. Antonio Abaunza y Ruiz, tras realizar la visita a todas las poblaciones de la provincia remite un informe global del estado de la enseñanza al Sr. Presidente de la Junta Provincial de Instrucción Pública de Castelló fechado el 9 de julio de 1866. En este informe general, menos detallado que el informe particular de Castelló, recoge el siguiente resumen de la capital:



*“Excmo. Señor.*

*Terminada la visita de Inspección á las escuelas públicas y privadas de ambos sexos existentes en los pueblos comprendidos en el itinerario y correspondientes á la primera época del año actual, tengo el honor de manifestar a V.E. el estado en que se encuentra la enseñanza en cada uno de los pueblos y escuelas, para que en su virtud se adopten las medidas oportunas á fin de remediar los abusos y corregir las faltas donde unos y otras se notaren. Esta es una necesidad apremiante; y para que la primera enseñanza sea una verdad; y para que los preceptos de la Ley sean respetados, se hace preciso premiar la laboriosidad de los individuos que por su celo y abnegación ofrecen satisfactorios resultados, y castigar á los que por su morosidad y abandono faltan al cumplimiento de sus deberes defraudando las esperanzas del Gobierno y los deseos é intereses de los pueblos.*

*Castellón.*

*Consta de 20123 almas correspondiendo según la Ley once escuelas de niños y once de niñas. Sostiene cinco públicas de niños y tres de niñas, dos privadas de niños y cinco de niñas también privadas, á todas las cuales asisten 485 niños y 568 niñas. Entre las públicas de niños una es de párvulos y las otras cuatro elementales, correspondiendo una á la casa de Beneficencia, el Maestro de esta escuela tiene solo 300 escudos de dotación pagados de fondos provinciales y los otros disfrutan 660 escudos, casa y retribuciones. De las tres escuelas públicas de niñas hay dos que son de patronato o fundación particular, pero que de sueldo de las Maestras se paga de la fundación y de fondos municipales, estas escuelas han estado en un mismo edificio y la Junta Local de acuerdo con los patronos y el Ayuntamiento ha acordado separarlas, cuya medida ha sido aprobada por la Junta Provincial. Entre las escuelas privadas de niñas figura una que hay en la indicada Beneficencia á cargo de Sor Rosario Rosell hermana de la Caridad. Hay además varias escuelas dirigidas por personas que no están legalmente autorizadas, cuyo abuso perjudica notablemente á la enseñanza.*

*Los resultados son regulares en algunas escuelas y muy medianos en otras, no habiendo ninguna que satisfaga ni responda á las necesidades de una Capital de provincia. Los locales además de reducidos carecen de condiciones precisas para el objeto á que están destinados y ya por esta circunstancia en unos, ó por el reducido número de la matrícula en otros, no hay en los Profesores el interés, celo y entusiasmo que se necesita para obtener resultados satisfactorios. En las escuelas privadas, una de niños á cargo de D. Antonio Segura y dos de niñas, dirigidas por D<sup>a</sup> Vicenta Armengod y D<sup>a</sup> Franca. Camargo, son regulares, la otra de niños y las tres restantes de niñas, no merecen el nombre de escuelas; la enseñanza que se da en ellas es muy incompleta; los locales además de reducidísimos hay algunos insalubres é indecentes, careciendo por*

*completo de los enseres y objetos de enseñanza más indispensables en una escuela. Atendido el número de almas de esta población debieran asistir á las escuelas cerca de tres mil alumnos entre niños y niñas y solo asisten mil y cincuenta entre unos y otras.*

*Tal estado reclama un oportuno remedio y esta Inspección llevada de los mejores deseos hacia la primera enseñanza propone las mejoras siguientes: 1ª Que se realice el proyecto de construir locales á cuyo fin tiene destinada el Ayuntamiento una crecida cantidad hace algun tiempo. Este proyecto podría modificarse haciendo en un edificio tres locales: uno para escuela elemental de niños, otro para otra de igual clase de niñas y otro para escuela de párvulos. 2ª Que se cree una escuela superior de niños, otra elemental de niñas y otra de adultos. 3ª. Que se mejoren las escuelas públicas haciendo que tengan los profesores más interés, habilitando mejores locales y sobre todo, señalándoles una cantidad en compensación de las retribuciones que cobran de los niños, cuya medida produciría inmensas ventajas á la enseñanza, y aumentando considerablemente el número de niños y niñas, se evitaría que centenares de unos y otras estuviesen sin recibir la instrucción por no ser la enseñanza gratuita como lo es ya en muchas poblaciones. 4ª. Que á los maestros y maestras de escuelas privadas se les obligue á tener un local capaz y decente con los muebles y enseres mas necesarios y que no se consientan por mas tiempo las escuelas establecidas por personas que carecen de autorización legal.*

*Grao.*

*Consta de 250 almas y hay una escuela incompleta de cada sexo sostenidas por el Ayuntamiento de Castellón á las que asisten 16 niños y 20 niñas. Los resultados de la enseñanza son regulares atendida la poquísima constancia con que asisten los niños y niñas. El local de las niñas es poco á propósito para el objeto y hasta perjudicial para la salud, por cuya razón, siendo escuelas incompletas y por la circunstancia de ser esposos el maestro y la maestra, dispuso la Inspección que hace la visita, que estén las niñas en el local de los niños con la separación debida interior, se hace una pequeña obra en el local de aquellas. Una y otra escuela carecen de menaje y los maestros no cobran retribución”.*

El mismo inspector remitió escrito el 8 de agosto de dicho año al Rector de la Universidad de Valencia comunicándole la realización de la visita a las escuelas de la provincia y que el informe de la situación se encontraba en poder de la Junta Provincial a la que se le podía solicitar la información. El inspector indica también que no hay presupuesto en la Junta para abonar los gastos de la visita y que disponga el mejor modo de correr con dichos gastos.

Esta situación de deterioro se mantuvo durante el Sexenio revolucionario y la I República a pesar que los grupos republicanos intentaron paliar el retraso que padecía la ciudad. Durante ese periodo, entre 1866-1873 el interés del partido republicano de Castelló por la instrucción primaria se hizo manifiesto con la creación de cuatro escuelas mientras estuvo al frente del Ayuntamiento. La oposición a través del periódico *La Provincia*<sup>659</sup> interpretó que dicha actuación supuso desatender las otras existentes y retrasar el pago de los sueldos de los maestros (Martí, 1989: 227-229, nota 72).

Al comenzar la Restauración la situación escolar de Castelló era lamentable ya que para cumplir con la legalidad vigente y aplicar la proporción de escuelas en función del número de habitantes hacían falta cuatro nuevos centros, los existentes estaban en un estado ruinoso y resultaban pequeños (media de 1 m<sup>3</sup> y 0'25 m<sup>2</sup> por alumno frente a los 5 m<sup>3</sup> y 1,25 m<sup>2</sup> exigidos por la ley).<sup>660</sup> El resultado de todo ello suponía una alta tasa de analfabetismo en esa época. Según los datos del Padrón municipal de 1877 no llegaban al 20 % los habitantes que poseían conocimientos de la escritura del castellano, y el porcentaje era mayor entre la población de las clases humildes, sobre todo las mujeres y los que se dedicaban a tareas agrarias.

La necesidad de nuevas escuelas era patente a través de los informes de la inspección, pero su creación quedó en simples intentos ya que sólo salió adelante una escuela de adultos con una renta anual de 200 ptas. al final del mandato del alcalde Alegre.

En 1868 en *La Voz del Pueblo* se reseña la existencia de una escuela privada de niños situada en la calle Caballeros 26, la escuela de D. Vicente Valls.

Mundina en su obra publicada en 1873 destaca entre los edificios de la capital la existencia de “1 colegio de niño huérfanos de San Vicente Ferrer, Instituto de 2ª enseñanza,..., 4 escuelas de niños dotadas con 1650 pesetas, y 2 de niñas con 1100 pesetas de sueldo. Hay además otra escuela de niñas de fundación particular, dotada con 916 pesetas y casa” (MUNDINA, 1988: 183).

---

<sup>659</sup> Prov. 164, 12/9/89, p. 1; 178, 31/10/89, p.1.

<sup>660</sup> MARTÍ, 1989: 228, nota 73. “Instrucción primaria”, Prov. 94, 6/1/89, p. 1

Llistar Escrig en el capítulo “Guía urbana de Castellón” de su obra *Historia de Castellón* publicada en 1887 ofrece para los primeros años de la Restauración los siguientes datos sobre educación en la capital: “*una Casa de Beneficencia; un colegio de Niños huérfanos de San Vicente Ferrer; Instituto de 2º enseñanza;...; cuatro escuelas de niños, dotadas con 1.650 pesetas; tres de niñas con 1.100 y 916 con casa una de ellas...*”.<sup>661</sup> Estos datos son iguales a los facilitados por Mundina, durante quince años la situación escolar en la capital no varió, estaba estancada.

Los datos cotejados sobre la época muestran grandes discrepancias en el número de escuelas existentes. Por un lado en entre 1866 y 1873 se indica que se crearon cuatro nuevos centros durante el periodo republicano, cifras que no coinciden con las que ofrece Mundina ya que sólo señala entre públicas y privadas cinco para niños y 3 para niñas. Estos números tampoco coinciden con los datos que aporta el informe de la inspección de 1866. Con todo, en lo que sí coinciden era en el mal estado y en la necesidad de crear nuevas escuelas para albergar a toda la población escolar. En este periodo, en 1871, aparece el primer centro educativo para niñas regentado por las Religiosas de la Consolación, ya presentes en la población por estar al frente del colegio de la casa de la Beneficencia como consta en el informe de inspección de 1866 visto con anterioridad.

## 2. Periodo Restauracionista: 1875-1900

La prensa de la época se hizo eco de los colegios existentes en la ciudad surgidos por la necesidad de escolarización, la falta de puestos escolares y la presión del Ayuntamiento para que se cumpliese la ley Moyano y la escolarización obligatoria bajo sanción del pago de una multa a las familias que no respetaran la ley, este aspecto aparecía en 1876 en un bando del alcalde Herrero publicado en el *Diario de Castellón*.<sup>662</sup>

---

<sup>661</sup> LLISTAR ESCRIG, A. (1887): *Historia de Castellón*. Ed. Facsímil 1987, Barcelona, Caja Ahorros y Monte de Piedad de Castelló, p. 127.

<sup>662</sup> AGUILAR RODENAS, Consol (1985): *La educación en Castellón a través de la prensa (1868-1900)*, Castelló, Diputació de Castelló, p. 47.

La referencia que la prensa local ofrece sobre el número de escuelas primarias en 1877 no concuerda con las relacionadas en el informe de inspección de 1866. El Diario de Castellón señala dos escuelas elementales de niños y dos de niñas. Los gabinetes municipales de la época señalan la carencia de centros escolares primarios (Aguilar Rodenas, 1985: 54, 121).

En 1881 la *Revista de Castellón* reseña la construcción de una escuela de párvulos auspiciada por el alcalde D. Carlos Ferrer (Aguilar Rodenas, 1985: 52).

En 1882 se aprobó el plano de un colegio en la calle Enginy<sup>663</sup>, pero finalmente la corporación cedió el solar para construir la nueva Audiencia Provincial y dotó el nuevo proyecto con 20.000 ptas. En esta ocasión la prensa local a pesar de la mala situación escolar no se hizo eco de la medida dado que era necesaria la reubicación de la Audiencia. En el mismo año el diario local *El Clamor de Castellón* recoge la existencia de varios colegios, el de San Lorenzo situado en la calle Enseñanza núm. 39, bajo la dirección de D. Francisco de Paula Marilla al que asistían niños y adultos, y el colegio de niños “Nuestra Señora de los Desamparados” ubicado en la calle de Arriba.

El mismo periódico incluye la apertura de otros establecimientos denominados academias, entre ellas figuran la Academia preparatoria para carreras especiales dirigida por D. Mateo Vila; la Academia de Comercio, situada en el núm. 51 de la calle de Arriba, que se traslada a la plaza de la Constitución bajo la dirección de D. Manuel Soler y Huguet; la Academia de segunda enseñanza establecida en la calle Mayor 53 dirigida por D. Dámaso Sos Escuder; otra Academia preparatoria para carreras especiales en la avenida de Capuchinos dirigida por D. Eduardo Ballester; y la Academia castellonense en la calle Nieve núm. 7. Por esas fechas funcionaba además en Castelló el colegio privado de los hermanos Llorens.<sup>664</sup>

El debate sobre la cuestión escolar y la necesidad de puestos escolares hizo que aflorasen instalaciones educativas tales como el Colegio del Círculo Católico<sup>665</sup> en 1883

---

<sup>663</sup> La calle recibía dicho nombre por la existencia de un ingenio (*enginy*) mecánico en una fábrica de azúcar. En la actualidad es la calle Vera.

<sup>664</sup> GINER, 1974: 16-18; AGUILAR RÓDENAS, 1985: 56.

<sup>665</sup> AUV. Sec. E.M. Caja 157, Legajo 19. El colegio del Círculo Católico continuaba abierto a principios del siglo XX según consta en el expediente del colegio presentado para cumplir con el Reglamento de

y un segundo colegio para niñas dirigido esta vez por las Carmelitas de la Caridad de Vedruna en 1884.

En 1886, una petición civil de algunos vecinos al Ayuntamiento republicano reivindicó la solución del problema escolar y la mejora de la enseñanza primaria. Ante la demanda vecinal el regidor republicano Francisco Borjas pidió la construcción de las cuatro escuelas auxiliares necesarias para atender la enseñanza primaria de los hijos de la clase obrera que debían ubicarse en cada *raval* de la ciudad. Para llevar adelante este proyecto se propuso invertir los intereses y el capital de las láminas de propios. Los cambios políticos en las municipales de 1887 hicieron que este proyecto no se llevase adelante, y aunque el regidor Borjas siguió insistiendo el nuevo ayuntamiento con mayoría monárquica paralizó el proyecto (Martí, 1989: 228, nota 75).

En diciembre de 1888 el *Casino de Artesanos* promovió una comisión para exponer la necesidad escolar ante el Ayuntamiento, entre sus miembros estaban Borjas y Gasset, el resultado fue un manifiesto firmado por personalidades locales de distintos signos políticos que no obtuvo resultados. La prensa local acusó al Ayuntamiento de favorecer la fundación de un colegio jesuita en la villa (Martí, 1989: 228, nota 76).

*“El Casino de Artesanos – en una exposició elevada a l’Ajuntament de Castelló en 1889 – afirmava que la província era l’antepenúltima quant al pressupost per habitant destinat a ensenyament primari; consegüentment, Castelló era la segona capital – darrere de Murcia – pel percentatge d’analfabetisme (sols sabien llegir i escriure el 25’87 % dels homes i el 12’52% de les dones). (Martí, 1985: 23-24, nota 7)<sup>666</sup>*

El tema escolar estuvo presente en la campaña electoral de 1889, y en el segundo semestre de 1890, con la victoria de la oposición, se aprobó y subastó la reparación de la escuela del Real, se rehabilitó la de les *Basses*, se autorizó la solicitud de la Junta Local de Enseñanza para la construcción de una nueva escuela en el Grao, se trasladaron algunos colegios para repararlos y se analizó la posibilidad de crear una

---

Romanones y seguir con su actividad docente. Este centro lo estudiamos con más detalle posteriormente.

<sup>666</sup> El autor retoma los datos de Agius ofrecidos por Balbás para describir la situación de la enseñanza en Castelló en la última década del siglo XIX. Estos datos de Agius ya aparecen citados al abordar la

nueva escuela de niñas. En 1889 la ciudad contaba con siete escuelas, cuatro de ellas creadas durante el Sexenio por los republicanos (Martí, 1989: 229, nota 77).

Los republicanos castellanenses con sus ideas igualitarias, incluso en el ámbito educativo, la participación de la clase obrera en el poder político, el sufragio universal y la ruptura con el poder caciquil, estuvieron vinculados a la clase popular y esta se mantuvo próxima al grupo republicano. La situación propició que otras formas de expresión política de los trabajadores como el catolicismo social no arraigara en la sociedad castellanense y quedara en una minoría.

Todos los partidos liberales que conformaban el Ayuntamiento de la ciudad defendían la ampliación y difusión de la enseñanza con matices diferentes, también el partido republicano apostaba por la educación y el asociacionismo como medios para la reforma social. Martí en su obra recoge el debate sobre la educación publicado en la prensa local, donde se deja entrever que la educación era diferente según la clase social a la que iba dirigida, así recoge las palabras dirigidas a los manifestantes obreros del 4 de mayo de 1890:

*“A la par que reclamaban tiempo para instruirse, reclamaban escuelas y libros, dedicando frases laudatorias al sacerdote moderno, al maestro de escuela.*

*Atendiéndose a esta localidad pidieron templos para la enseñanza, edificios con condiciones higiénicas, locales capaces que reúnan todas las condiciones de la moderna pedagogía, avergonzándose de figurar en una provincia que, hasta el presente, tiene en bastante abandono la instrucción del trabajador, siendo por esto de las más atrasadas.”* (Martí, 1989: 227, nota 71).

En la década de 1890 Castelló contaba con tres escuelas de párvulos, una pública y dos privadas dirigidas por las religiosas de la Consolación y de las Carmelitas. El periódico *La Verdad* en 1891 da información sobre la sección de párvulos de las Carmelitas situado en la calle de Zapateros (actualmente calle Colón) y *El Liberal* en 1894 reseña la continuidad de la escuela pública de párvulos abierta en 1881 a la que asisten niños de ambos sexos y está dirigida por D<sup>a</sup> Julia Castel, también menciona la sección de párvulos de la Consolación ubicada en la calle Enseñanza (actualmente calle

---

información aportada por Sarthou en la segunda parte de esta tesis, en el apartado *Datos sobre la escolarización en la Provincia de Castellón*.

Antonio Maura). Sobre la enseñanza primaria *El Liberal* reclamaba en 1891 la creación de una escuela en cada barrio (Aguilar Rodenas, 1985: 52-53, 55).

Según ese mismo periódico en el curso escolar 1893-1894 las condiciones de las escuelas, material y personal docente habían mejorado, la capital contaba con cuatro escuelas públicas de niños financiadas por el Ayuntamiento, la escuela del Real, la del Hospital, la de San Vicente y la del Grao; permanecían los centros privados dirigidos por particulares de la década anterior, además aparece el colegio Vicentino ubicado en la calle Enmedio núm. 138, otro en la calle Colón 26 con el nombre de “Sagrado Corazón” dirigido por D. F. Cuadrupe y D. J. Ortega, y además el colegio de San Fernando en la calle de Arriba dirigido por D. Fernando Tomás Padilla, en esa misma vía figuraba, como ya hemos citado antes, un centro llamado “Nuestra Señora de los Desamparados” (Aguilar Rodenas, 1985: 56).

En ese mismo año la prensa ofrece la siguiente relación de escuelas públicas de niñas: escuela de niñas del centro bajo la dirección de D<sup>a</sup> Eladia Pedrós, la escuela de las Balsas tutelada por la maestra D<sup>a</sup> Josefa Tormo, la escuela de la Casa- Enseñanza por D<sup>a</sup> Rosario Gual y la de párvulos mixta de D<sup>a</sup> Julia Castel citada con anterioridad. Mantenían su actividad algunos de los centros docentes privados abiertos en décadas anteriores como las escuelas de Isabel Ferrer auspiciada por una fundación benéfica, los establecimientos de las religiosas de la Consolación y de las Carmelitas, y entre los dirigidos por particulares figuraban el Colegio de Nuestra Señora del Lidón dirigido por D. Vicenta Nebot y Gil en la calle Enseñanza 17, el Colegio de D<sup>a</sup> Vicenta Armengod y Vila<sup>667</sup> y el de D<sup>a</sup> Vicenta Soriano (Aguilar Rodenas, 1985: 121-123).

El deterioro de la situación y la falta de soluciones para resolver la cuestión hicieron que en Castelló se instalase la Orden Escolapia. Abrieron un colegio en 1897 gracias a la ayuda del presbítero D. Juan Bautista Cardona Vives, bien considerado por todos los partidos de la época; posteriormente, en 1904, lo hicieron los religiosos capuchinos con otro centro en la parroquia de la Sagrada Familia. En la rama femenina las Carmelitas Descalzas intentaron abrir un centro docente a principios de siglo.

---

<sup>667</sup> Este centro ya funcionaba en 1866 según consta en el informe de inspección de dicha fecha aunque en la obra de Aguilar figura que aparece por primera vez en la prensa en 1878.



Llinás<sup>668</sup> en su obra *Castellón en otros siglos*, publicada en 1917, ofrece datos generales sobre instrucción pública en la capital.<sup>669</sup>

*“Cuanto a Instrucción aparte del Instituto Normal y Escuela de Artes, existe la de Sordo-mudos y ciegos y sostiene el Ayuntamiento 26 escuelas públicas con 40 maestros siendo gran parte de dichas escuelas construidas expresamente. Hay además cuatro colegios de internos y varios otros de externos, así como academias especiales. El presupuesto de instrucción actual, importa más que todo el presupuesto de un siglo atrás”.* (Llinás, 1917: 25).

El número de escuelas públicas indicado por el autor es mayor que el número de escuelas que hemos encontrado para este periodo en las fuentes consultadas y que observamos en el cuadro elaborado. Consideramos que los datos adquieren un mayor grado de veracidad en el periodo posterior, en la segunda década del nuevo siglo, más acorde con las cifras que Sarthou ofrece para esa época y que analizamos en el apartado siguiente.

[TABLA LXX. Escuelas en 1875-1900]

	Niños / adultos	Niñas
Pública	Escuela de San Lorenzo, C/ Enseñanza 39 (1882)	Escuela de párvulos de D <sup>a</sup> Julia Castel (1881)
	Escuela de “Nuestra Señora de los Desamparados”, C/ de Arriba (1882)	Escuela de D <sup>a</sup> Eladia Pedrós
	Escuela del Real (1889)	Escuela de <i>Les Basses</i> de D <sup>a</sup> Josefa Tormo
	Escuela de <i>Les Basses</i> (1889)	Escuela de la Casa- Enseñanza por D <sup>a</sup> Rosario Gual
	Escuela del Hospital.	Escuelas de Isabel Ferrer
	Escuela de San Vicente	
	Escuela del Grao	
Privadas	Siguen centros privados de particulares de década anterior	Colegio de Nuestra Señora del Lidón de D <sup>a</sup> . Vicenta Nebot y Gil en C/ Enseñanza 17

<sup>668</sup> LLINÁS, Carlos (1917): *Castellón en otros tiempos*. Castelló, Imp. de J. Sorribes, pp. 176.

<sup>669</sup> Los datos pueden referirse bien a finales del siglo XIX, ya que lo enmarca con otros datos correspondientes a dichas fechas, o bien a la segunda década del siglo XX, ya que habla de presupuesto actual.

	Colegio privado de los hermanos Llorens (1882)	Colegio Sagrado Corazón de las Carmelitas (1884) en C/ Zapateros
	Colegio del Círculo Católico (1883)	Colegio de la Consolación en C/ Enseñanza
	Colegio Vicentino. C/ En medio, núm. 138	Colegio de D <sup>a</sup> Vicenta Armengod y Vila
	Sagrado Corazón” dirigido por d. F. Cuadrupe y D. J. Ortega. C/ Colón núm. 26	Colegio de D <sup>a</sup> Vicenta Soriano
	Colegio de San Fernando. C/ de Arriba dirigido por D. Fernando Tomás Padilla	
	Colegio de los Escolapios (1897)	

Academia	Academia preparatoria carreras especiales de D. Mateo Vila (1882)
	Academia preparatoria carreras especiales de D. Eduardo Ballester, avd. capuchinos (1882)
	Academia de Comercio de D. Manuel Soler y Huguet, C/ de Arriba 51(1882)
	Academia de segunda enseñanza de D. Dámaso Sos Escuder, calle Mayor 53 (1882)
	Academia castellonense, C/ Nieve núm. 7 (1882)

### 3. Periodo Restauracionista: 1900- 1931<sup>670</sup>

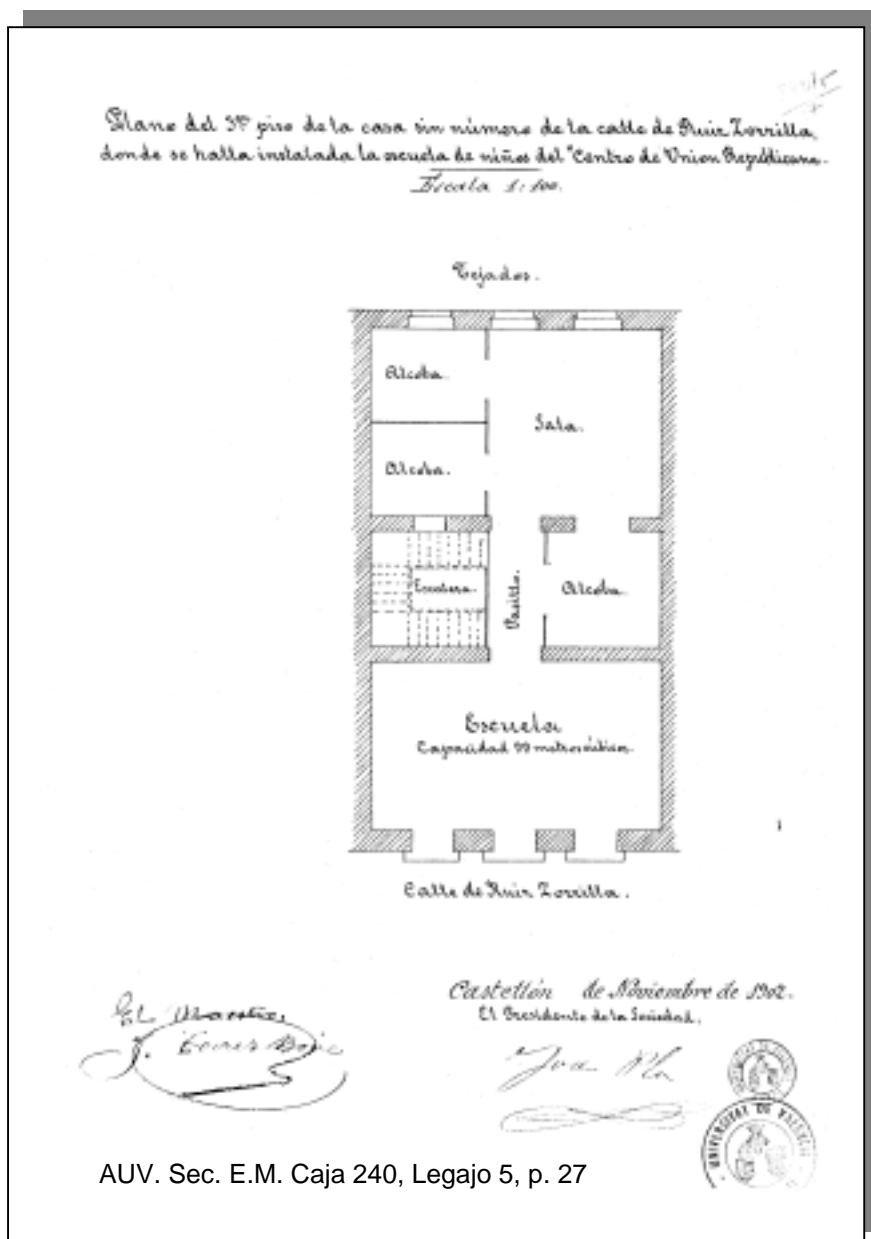
En el nuevo siglo continuó la tendencia de la década anterior, las instituciones sociales, como sindicatos, asociaciones y partidos, procedían a la apertura de establecimientos docentes para marcar la impronta educativa acorde con sus ideas. En 1902 hay constancia de un centro llamado *Sociedad instructiva de la juventud republicana*<sup>671</sup> y la continuidad del centro educativo del *Círculo Católico*.

Según Sarthou en la primera década del nuevo siglo la capital contaba con veinticinco escuelas completas a las que asistían 2000 niños y cinco escuelas elementales de niñas. Destaca también en su obra la labor desarrollada por las escuelas privadas de la Orden Escolapia y Capuchina, la de las Carmelitas de la Caridad y la de las religiosas de la Consolación (Sarthou Carreres, 1913: 355, 388-389).

<sup>670</sup> AGUILAR RÓDENAS, Consol (1997): *Educació i societat a Castelló al llarg de la II República*, Castelló, Diputació de Castelló, pp. 767.

<sup>671</sup> AUV. Sec. E.M. Caja 240, Legajo 5. AGUILAR RÓDENAS, 1997: 503. Estas clases continuaban en el Centro de la Juventud republicana en 1932 en el núm. 2 de la calle Ruiz Zorrilla.

[PLANO XL. Escuela del Centro de la Unión Republicana 1902]



También consta en la Universidad de Valencia el expediente del colegio Posito-Pescador de la década de 1920; en 1922 el del Colegio Colonia Educativa en la calle González Chermá 115;<sup>672</sup> el expediente de 1924 del Colegio del Sindicato Agrícola San Francisco;<sup>673</sup> y el expediente del Colegio la Purísima correspondiente al curso escolar 1929-1930.<sup>674</sup> Figuran además un Colegio para mujeres adultas de la Federación de Sindicatos Católicos femeninos de Nuestra Señora de Lidón que comenzó a funcionar

<sup>672</sup> AUV. Sec. E.M. Caja 239.

<sup>673</sup> AUV. Sec. E.M. Caja 240. AGUILAR RODENAS 1997: 501. Se trasladaron en 1934 a la calle del Mar.

<sup>674</sup> AUV. Sec. E.M. Caja 240

en 1921 bajo la presidencia de D<sup>a</sup> Carmen Bordoy Segarra y dirigida por D<sup>a</sup> María de los Ángeles Fabregat Aparici. Estaba ubicado en el domicilio de la sede social del Sindicato, en la antigua casa señorial llamada “La casa Grande” situada en la plaza Wilson 1 (Plaza Maria Agustina);<sup>675</sup> un Colegio mixto de niños y niñas dirigido por D. Anselmo Coloma Verdú en la antigua casa solariega de Cardona Vives en los bajos de la calle Caballeros 2, en 1934; y una Escuela de niños y adultos del Patronato de San Vicente Ferrer presidido por el cura arcipreste D. Elías Milián Albalat. Estaba situado en la Calle Obispo Climent 24, la instrucción era impartida por el maestro D. Dalmacio Sos y Escuder, sustituido posteriormente por D. Vicente Asensio Ruano (1935-36).<sup>676</sup>

Estos establecimientos privados religiosos continuaron su andadura hasta la instauración de la Segunda República. En el Anuario Estadístico de 1931 aparecen en la primera enseñanza 21 comunidades de religiosas dedicadas a la docencia en la provincia y dos en la capital; en la educación de niños había una menor presencia en el ámbito provincial, 10 comunidades, en la capital mantenía el mismo número, dos.<sup>677</sup> En segunda enseñanza, en 1932, en la provincia había dos centros de Congregaciones religiosas.

En esta época la enseñanza primaria privada en la ciudad de Castelló presentaba una doble vertiente en función de quien ostentara la titularidad, ya fuesen particulares o congregaciones religiosas. En la investigación que Aguilar realiza sobre la Segunda República señala dos centros privados de particulares, uno de niños (Colegio de Conrado Marco Salvador) y otro de niñas (Colegio Maria Agustina) y entre los centros regentados por religiosos enumera tres centros, uno para niños y dos para niñas. La escuela para niños, “Sagrada Familia”, dirigida por los frailes capuchinos que curiosamente en 1933, época republicana, impartía educación e instrucción religiosa a un centenar de niños de familias obreras. Entre los centros que ofrecían educación para niñas se encontraban el “Sagrado Corazón” regido por las HH. Carmelitas de la Caridad, situado en el centro de la ciudad en la calle Colón 56, y el colegio de la

---

<sup>675</sup> AUV. Sec. E.M. Caja 239, Legajo 4. AGUILAR RÓDENAS, 1997: 503. Tratado en la tercera parte de este trabajo, capítulo XIII, *Colegios de Patronato*, al tener una vinculación eclesial.

<sup>676</sup> AUV. Sec. E.M. Caja 240, Legajo 6. Se analiza la documentación del expediente posteriormente, apartado III.5 al ser un centro escolar ligado a una parroquia.

<sup>677</sup> AGUILAR RÓDENAS 1997: 104. Datos obtenidos de la tabla confeccionada a partir del anuario de 1931 en la que señala las comunidades religiosas dedicadas a beneficencia y vida contemplativa.

“Consolación” dirigido por las HH. de la Consolación, ubicado en la calle Enseñanza 4 (Aguilar Rodenas, 1997: 185s).

En la segunda enseñanza sólo existía un colegio religioso, el de los PP. Escolapios, frente a una decena de centros privados particulares. (Aguilar Rodenas, 1997: 291). Todos los centros regentados por las congregaciones religiosas se sumaron durante el periodo republicano a las campañas y actos públicos en contra de la Ley de Congregaciones Religiosas de 1931.

#### 4. Periodo Republicano: 1931-1936

En los años de la Segunda República la ciudad de Castelló contaba con 9 centros docentes: el grupo escolar Ejército en la calle Jorge Juan, el Maestro Castelló ubicado en la calle Herrero para niños y párvulos, el Gaetà Huguet en la Ronda Magdalena, el grupo Sixto Cámara en la plaza de dicho nombre, el grupo Escultor Adsuara, el grupo de las Aulas de Latinidad, la escuela anexa a la Normal de Maestros, las escuelas del Grao de Castelló y la escuela rural de Benadresa (Aguilar Rodenas, 1997: 177-183).

#### 5. Época franquista: 1938-1970.

Tras la Guerra civil, muchos de los centros privados religiosos, que cerraron sus puertas o quedaron en manos de personas interpuestas, reclamaron la titularidad y solicitaron su rehabilitación. El listado de 1945 del Archivo Histórico Provincial de Castelló cita en la capital sólo un colegio para niños, el de las Escuelas Pías, en la plaza que lleva su nombre, no se menciona el Colegio de los Capuchinos ubicado en la parroquia de la Sagrada Familia, y nombra los dos establecimientos de niñas, el Colegio de las Hermanas de la Consolación en la calle Antonio Maura 4 y el Colegio Sagrado Corazón de las religiosas de las Carmelitas situado en la calle Colón 56.<sup>678</sup>

A finales de la década de los cuarenta, en otro listado de la Dirección General de Enseñanza Primaria del MEN, se otorga autorización definitiva a los siguientes colegios de la capital: Colegio de San Vicente Ferrer, en Calle Obispo Climent 22, Colegio del

---

<sup>678</sup> El listado figura en el capítulo IV de este estudio, *Datos sobre la escolarización en la provincia de Castellón*, incluido en la segunda parte *Educación y órdenes religiosas en la Provincia de Castellón*.

Sagrado Corazón y el Colegio Ntra. Sra. de la Consolación, ambos ubicados en el mismo domicilio de 1945, pero no aparece el Colegio de las Escuelas Pías.

Cuando en los últimos tiempos del franquismo, se inicia la aplicación de la LGE, los dos colegios religiosos femeninos habían trasladado sus instalaciones, a la avenida Casalduch 25 las Carmelitas y a la avenida del Lidón 45 la Consolación, y al igual que las Escuelas Pías y el de reciente creación Colegio de San Juan de la Cruz en la calle Ros de Ursinos 47, estos centros reciben subvención estatal. No así el centro A.E.M. “San Lorenzo” ubicado en el grupo de dicho nombre en la partida Marrada, adscrito también a la Iglesia.